



La primera parte del libro

llamado *Libro de Calvario*. Compuesto por el Reverendísimo señor don Antonio de Buevara: obispo de Mondoñedo, de buena memoria, predicador, cronista, y del consejo de su Magestad.

Tracta el auctor en este libro

todos los misterios del monte calvario, desde que christo fue a muerte condenado por pylato, hasta que por joseph, y nicodemus fue metido en el sepulchro.

Tracta el auctor en este libro

diversas profecias, expone grandes figuras, alega muchas autoridades, pone muy devotas cõtemplaciones, y otras muchas dolorosas exclamaciones.

Con privilegio imperial.

Esta tallado este libro por los señores del consejo real, a dos maravedis cada pliego.

Nuevamente corregido y enmendado.

M. D. LI.



esta expurgado conforme al expurgatorio del año de 1632
Dr. Raphael M...

El Príncipe.



Orquáto por parte d'vos

Sebastiá martinez, criado q̄ fuisdes d̄ don Zinto d̄ guenara, obispo q̄ fue de alodofiedo ya d̄ funto, nos ha sido fecha relacion q̄ el dicho obispo hizo entre otras obras, vn libro llamado. mōte caluario. Suplicando nos, y pidiendo no por merced os hiziessemos merced y mádassemos, q̄ vos o quien v̄ro poder ouiere, y no otra persona alguna, pudiesse imprimir y vender los dichos tractados, ni traerlos a v̄der d̄ fuera parte, o como la n̄ra merced fuesse. Y nos acatando lo suso dicho: y porq̄ el docto: don fernando de guenara, hermano d̄l dicho obispo, y d̄l consejo d̄l emperador y rey mi señor, nos lo suplico, aue mos lo auido por bien. Y por la p̄sente os doy li

cencia y facultad: y mádo q̄ por tiēpo de diez años primeros siguiētes, q̄ se cūnten desde el dia dela fecha desta mi cedula en adelante, vos o la persona o personas q̄ v̄ro poder ouiere, y no otras algunas, puedan imprimir y vender el dicho libro en estos dichos reynos y señorios dela corona de castilla, ni traerlos a vender d̄ fuera parte, so pena que la persona o personas que sin tener v̄ro poder pa ello los imprimierē o vendieren, o hizieren imprimir o vender en estos reynos, o los traerē a v̄der de fuera parte, pierdan la impressiō q̄ hizieren, y los nioldes y aparejos con q̄ lo hizieren, y incurrá mas cada vno dellos en pena de treynta mill m̄s cada vez que lo cōtrario hizieren: la q̄l dicha pena mādamos q̄ se reparta en esta manera: la tercia parte para la persona que acusare: la otra tercia parte para n̄ra camara, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare. Y mando que se venda cada pliego de molde del dicho libro, al precio que por los del n̄ro consejo fuere taxado. Y mando a los del n̄ro consejo de su m̄sagessad, presidentes y oydores d̄ las sus audiencias, alcaldes alguaziles dela su sala y corte y chancillerias. E a todos los corregidores, assisēte, gouernadores, alcaldes, alguaziles, y otras justicias y juezes qualesquier, de todas las ciudades, villas y lugares d̄ los sus reynos y señorios, y a cada vno dellos, assialos que agora son como alos que seran de aqui adelante, q̄ vos guarden y cūplan, y hagan guardar y cūplir esta mi cedula y merced q̄ yo ansi vos hago, y contra el tenor y forma della vos no vayá ni passen, ni cōfiētan y: ni passar por alguna manera, so pena d̄ la n̄ra merced, y d̄ diez mill maravedies para la n̄ra camara a cada vno q̄ lo cōtrario hiziere. Fecha en Valladolid a xij. dias del mes de junio. Año de mill y quinientos y quarenta y cinco años.

Yo el Príncipe.

Por mandado de su alteza.
Francisco de ledesma.

Prologo del Monte caluario.



Ume tibi aromara e

qualis ponderis, et cū intenuissimū puluerem contunderis, pones ex eo in tabernaculo sederis. Dixo dios a moysen, exodi. cap. cxx. como si dixerá. ¿Sabes moysen como te he hecho tabernaculo adozes, y te he dado sacerdotes con q̄ozes, y te he señalado los sacrificios q̄ ofrezcas: agora quiero te enseñar como en mi tabernaculo me encienies, y turifiques: lo qual tu haras con lo que yo ordenare, y aquite dire. Tomaras pues vnas esencias aromaticas de estoraq̄, y encienso, y galuana, y onichima: en y qual peso de cada vna y echallas bas en vn almirez todas juntas: y despues de molidas y hechas poluos muy

menudos poner los bas en las brasas y engensarlos de oro, para que buela biē todo el tabernaculo. Admirable es por cierto la figura, mas muy mas admirable es el cūplimiento della: pues en ella se nos da a entender, que es lo que al señor hemos de ofrescer, y que es cō lo que le hemos de agradar, y aun que es cō lo q̄ le hemos de aplacar. Por estas palabras diuinas, parece querer excluir el señor la ofrenda de todas las cosas inmundas y hediondas para que dētro de su sanctuario no le fuesen presentadas, ni ofrescidas: y de aqui es, que no me nos prohibia el señor, que no le ensuziasen su templo con cosas inmundas, que violarse le cō sangres humanas. Conforme a esto, prohibia el señor en la ley vieja, que ninguno fuesse en su tēplo sacerdote, q̄ tuuiesse la nariz larga, la corcoba crescida, los ojos lagñosos, los pies tuertos, las manos mancas, el cuerpo sarnoso, o que fuesse contrahecho de algun miēbro. Quería el dador de la ley en su ley, que todo lo q̄ le ofresciesen fuesse muy limpio, y el sacerdote q̄ se lo ofrescía fuesse muy sano: y la razon desto es: porque no haze el señor tanto caso de lo que le presentan, quanto del q̄ se lo presenta. Si como este mandamiēto se guardaua en la ley vieja, se buuiesse oy de guardar en la ley nueva pareceria cosa ridiculosa, y aun cerimonia muy mosayca: porque muchos sacerdotes ay oy en la yglesia de dios, q̄ si por caso son coxos y mancos de sus miembros. son por cierto en sus obras buenos, y en sus desseos sanctos. Quan poco caso haze el señor, que el ministro y sacerdote de su altar sea estirado, o sea corcobado, sea hermoso, o sea sarnoso: porque los sacrificios q̄ a el ofrescemos no son acceptos por las manos que los ofrescen, sino por los meritos del que los ofresce. Sanct augustin dize. Lo q̄ en la ley vieja era figura, es agora en la yglesia verdad: lo que a ellos era letra, es a nosotros espíritu, lo que ellos soñauan, nosotros vemos, y lo que ellos esperauan nosotros tenemos: de manera, que en los mysterios de la vieja ley, no hemos de hazer caso de lo que la letra manda, sino de lo q̄ el espíritu quiere. Dime y oteruego para mandar dios en la ley, que le ofresciesen en el altar olores o douferos, y para prohibir q̄ no se los ofresciesen suzios y hediondos. tenia por ventura narizes humanas para cō que oliciesse los buenos o tenia cabeza como

Prologo del

hombre, para que le doliesse con los olores malos? De creer es que quando el da-
dó: ó la ley estas cosas oídenaua, y el spiritu sancto las escriuia: que a cosas mas
altas tiraua, y mysterios mas profundos pretendian, que no los que la ley mo-
sarpa sonaua: por que la cuenta verdadera, no la tiene dios con el estoraque, y en-
cienso, sino con el coracon puro y limpio. Viniedo pues al mysterio, ó notar es:
que con muchas y con muy varias condiciones, mandaua dios en su ley, que le
ofresciesen aquellas especias aromaticas y odoríferas: delas quales condicio-
nes todas, si sola vna dellas saltaua, no valia cosa qnto al señor: se ofrescia. y adá-
daua pues la ley, que fuesse las aromatas muy olorosas, y muy limpias, y muy
preciosas: no quales el sacerdote queria: sino las que alli la ley señalaua: es a sa-
ber, estoraque, encienso, galuania, y onichima: y q a estas ninguna se añadiesse,
ni delas quatro ninguna saltasse. Mandaua tambien dios en la ley, q de tal ma-
nera todas aquellas aromatas se midiesse y pesasse, que no excediesse el peso
ó vna aromata, ni en sola vna dragma. Mandaua tambien dios en la ley, q to-
das aquellas aromaticas especies fuesse en muy menudas partes molidas y
cernidas, y despues por mano de vn vnguentario, o maestro amassadas o ado-
badas, de manera, que si por manos de sacerdote auian ó ser ofrescidas, por ma-
nos de vnguentario auian de ser compuestas. Prometia y daua el señor su fee y
palabra, a todos los que este tan alto genero de oblaçiones le ofrescian, y q en el
sus dineros y tiépo gastauan: de luego alli en el tabernaculo los oy, y a sus rue-
gos y peticiones condescender. Ofrenda tá barata, y oblacion tá accepta, quié
no querra ofrescerla, pues luego alli se paga? Quien es el tabernaculo sancto, a
domádaua dios que le ofresciesse el menjuy, y estoraque diuino, sino el nuestro
dios humanado, y hijo de dios viuo? Este es el atalaya de do miramos, el ome-
nage ado nos cogemos, el templo ado nos baptizamos, el tabernaculo ado nos
saluamos, y el sanctuario ado nos reformamos. Quien es el altar de maderas
imputribles sobre que se ofrescia a quel sancto encienso, sino el palo dela cruz, so-
bre quien fue el buen jesu xpo crucificado? De maderos incorruptibles es el al-
tar de ti mi buen jesu, pues en la vieja ley los sacrificios q le ofrescia, el sacerdo-
te que los ofrescia, el altar ado se ofrescian, y las cerimonias con que se ofrescian
todo ello buuo fin, mas la cruz de ti mi dios, en los siglos delos siglos no tendra
fin. Gran caudal se ba de bazer delos palos secos en que christo padescio, mas
muy mayor le bemos de bazer, de sus miembros tiernos con que le padescio:
pues con el torméto d'ellos fuymos redemidos, y con el amor ó xpo fuymos per-
donados. Quienes son las aromaticas especias q en el altar ó el tabernaculo erá
por el sacerdote ofrescidas: sino las altissimas obras q en el monte caluario por
el hijo ó dios fueron hechas? Sin comparacion fueró muy mayores las obras
que hizo dios en el monte caluario: que no las que hizo su padre en el captiue-
rio ó egypto: por que alli mato a hijos agenos, mas aqui mato a su hijo propio,
al qual no perdono la vida, por perdonar a nosotros la culpa, ó amor inaudito
o charidad infinita, quien nunca tal vio, ni quié tal oyo: en que por saluar al sier-
uo, condenasses a muerte al hijo? Que clemencia te vencio, o que charidad te o-
bligó, a q de balde y sin interese ninguno, cargasses sobre ti la pena, por descar-
gar de mi la culpa? Echa adá la culpa a eua, y eua la echa a la serpiente, y la ser-
piente la carga sobre toda naturaleza humana: y tu omi bué jesu xpo desculpas

a mi culpado, y culpar a ti inocente: y auiedo yo hecho el burto, te cōsēter por mi ser septenado: Por mas alto estilo me sacaste tu ol poder ol dōmio, q̄ no fāco moy sen a los hebreos ol captiuero d̄ egypto: ca alli bedia las aguas sangrietas, las moscas caydas, las ranas podridas, los mayozgos d̄ gollados y los animales muertos: mas en el sagrado mōte caluario, q̄ ay q̄ bieda, y q̄ ay q̄ no buela: Las lagrymas q̄ vertia, los sospiros q̄ daua, la sangre q̄ orramana, el costado q̄ abria, el cuerpo q̄ padescia, y el amor cō que padescia: erā las verdaderas aromatas q̄ dios obio, y los altos estoraq̄s con q̄ el padre eter no se sabumaua. Antes q̄ el hijo d̄ dios padesciesse en el mōte caluario, era lugar bozrēdo pa ver, y bediōdo pa abitar: mas d̄spues q̄ sus sagrados mēbros fuerō puestos en la cruz, como vnos vnguētos aromaticos y p̄ciosos q̄to el be dor: d̄ todos los peccados: los q̄ les biedē mas q̄ todos los cuerpos muertos. Que otra cosa son, las q̄tro thimiamatas con q̄ mādaua dios encēsar el altar factō: sino la volūtad con q̄ el hijo de dios moria, la cruel muerte q̄ padescia, la grā paciēcia q̄ tenia, y la inmesa charidad q̄ le mouia: Ambrosio dize. Yo cōfieso q̄ los martires murierō de su volūtad, mas no me negarā q̄ murierō en alguna manera d̄ necesidad, solo el hijo de dios fue el q̄ murio sin necesidad, y d̄ su ppria volūtad. Sobre aq̄llas palabras d̄ desiderio d̄ siderauit: dize el glorioso bernardo. O buē jefu, o salud de mi alma, q̄ en jamas de los mortales desseo tāto ppetnar su vida, q̄nto tu d̄sseauas y pcurauas de poner la tuya por la mia: Que plazer y regozijo tēdras cōtus escogidos alla ē la glia: q̄n do aca ē la tierra, el dia q̄ moriste por ellos la llamaste paschua: Bādauna tā biē el seño, q̄ el enciēso y estoraq̄ q̄ le auia de offrescer fuesse d̄ tal manera pesado, q̄ no se echasse mas d̄lo vno q̄ delo otro: pa darnos en esto a entāder q̄ y gualmēte derramaua el hijo d̄ dios su sāgre: p̄io los chicos como por los grādes, por los pobres como por los ricos, por los muertos como por los viuos. Origenes sobre los cāticos dize. Muchas vezes da el seño: mas o menos d̄ sus mercedes o grās: q̄ndo le plaze, como le plaze, ē q̄n le plaze, mas ē lo q̄to ca ala general redēpciō, y gual es los hizo a todos: pues no murio mas por vnos, q̄ murio por otros. Sāt anselmo en vna epistola dize. Que se me da a mi q̄ seastu hermano, mas rezio ē fuerças, mas lipio en sāgre, mas hermoso en cuerpo, y mas illustre ē estado, q̄ no soy yo: pues d̄ vn dios somos criados, de vn xpo somos redimidos, y por vn spiritu sacto somos gouernados. Que q̄ere d̄zir, q̄ d̄ tāto peso fuesse el estoraq̄ como el enciēso, y el enciēso como el estoraq̄: sino q̄ tāta sāgre derramoxpo por el labrador q̄ s̄tega en el rastrojo, como por el p̄ncipe q̄ esta ē su throno assētado: Chrysostomo dize. Quādo el hijo d̄ dios repto su sāgre p̄ciosa, a nadie mayoz, a nadie agrauio, n̄ta nadie d̄lla p̄uo: mas si despues tuuo mas efficacia en vnos q̄ no tuuo en otros: no es por culpa d̄l q̄ la dio, sino d̄l q̄ mal la empleo. Que q̄ere d̄zir, q̄ todas aq̄llas especias aromaticas y olorosas, no se auia de offrescer en el tēplo sacto, basta q̄ fuesse en al mirez molidas, y por cedaço cernidas: sino q̄ los mysterios d̄ la passiō de jefu xpo, cō diligēcia bā d̄ ser buscados, cō meditaciō rumiados, cō charidad pesados, y cō muchas lagrimas llozados. Origenes en este passō dize. Si el estoraq̄ y mējuy, no se q̄brāta, no se muele: y no se echa d̄spues en el fuego, cosa es muy cierta q̄ no da de si olor ninguno: por semeiante manera, si los mysterios altissimos, y los sacramētos pfundissimos d̄ la passiō d̄l hijo d̄ dios no son bien rumiados, muy por menudos pensado: muy poco puecho

y menos cōsolaciō se facarā dellos. Teniēdo como tiene el hijo de dios, las carnes tā abiertas, la sāgre tā drramada, los buessos tā dscensados, los nervios tā torcidos, los cabellos tā espzidos, y los amigos tā drramados: como dēres tu tātos y tā altos misterios gustarlos y cōtēplar los todos jutos: Muy molidos, y muy qbrātados, y aun muy cernidos hā de ser, en el almirez de tu coraçō, todos estos diuinos misterios: de manera, q por los mismos passos q va el bēdito jesu padesciēdo, le vayas tu siguiēdo y cōtēplādo: por q de otra manera, occuparas mucho tpo, y facaras poco gusto. Por moler offresce el eiēso, el q a tropel y a bulto piēsa los misterios d la passiō de xpo, y molidas y cernidas offresce al seño: las especias aromaticas el q piēsa en aqllas estaciones sanctas, y por las pisadas q el hijo d dios yua padesciēdo, se va el poco a poco llozādo. Es mucho q drrames d tus ojos lagrimas: pues derramo el por ti sangre d sus venas? Bernardo dize. No se dgo el hijo d dios d gollar, ni aborcar, ni abogar, ni qmar: por q crā muertes breues, sino q quiso ser crucificado, por ser aql genero d martirio muy pligo, y muy penoso: d manera, q como era largo el amor con q moria, tabien qso q fuesse largo el tormēto que padescia. Anselmo dize. Pues no dgo el hijo de dios buesso/ni neruio/ni carne/ni miēbro en todo su cuerpo. en q no fuesse ator mētado, razō es q no dges tu misterio ni passo de su passiō, en q no ocupes tu pensam iento: por q mucho mas hizo el por ti en padescerlo, q no bazes por el en cōtēplarlo. Quiēdo sīdo el hijo d dios tā liberal y magnanimo en derramar por ti su sāgre ppria: por q has tu d ser escasso de pēsar en su passiō, si q era vna ora d l dia? No te alabes hermano mio q eres xpiano, no te vanaglories que moriras por la passiō de xpo: que pues no tienes heruor para en ella pensar, no es de creer q tendras coraçō pa por ella morir. Quādo a tu dios y seño: no sīrues aun cō los pensamientos, como le offresceras tus miēbros, pa sufrir en ellos martyrios?

Del mysterio de los dos pesos q tenia la sinagoga.

Estis estimatio siclofactuarij pōderabit: digo dios en el lenitico xxvij. ca. como si digera. Todo lo q fuere rico, y d alto p̄cio, cō el peso d mi factuario sera pesado. Los q curiosamēte mirare el libro d lenitico, ballarā en el q dos maneras d pesos auia en el pueblo judayco, al vno d los q les llamauā estatera: es a saber, peso comun, y conette pesauā todas las cosas d la republica, y al otro llamauā siclo: es a saber, peso factio, y conette pesauā todo lo q se offrescia en el tēplo. Como hōbre q quiere tener ordē y cōcierto en su casa, a la hora q ordeno dios republica, mado poner en ella peso y medida: es a saber, peso pa medir se todas las cosas pphanas, y peso pa medir se las q fuesse diuinas. De ygual peso y medida crā los thimiamas q se pesauā en el peso d l tēplo, en figura q d ygual amor fuerō entre sī todas las obras d xpo: por q el amor y charidad cō q el las obraua, tā enterō estaua en el qndo en el tēplo p̄dicada: como qndo en el arbol d la cruz padescia. Sāt augustin dize. En ti y en mi, son de mayor o d menor valor y peso las aromatas de nras obras: a causa q vnas vezes las bazemos cō dñociō, y otras cō tibieça: mas en el hijo d dios no es assi, ca tā ardētissima estuuō en la charidad y amor de redimirnos: q ni el tpo se le augmētana, ni el trabajo se la resfriaua. Que dēre dezir, q de dos pesos q tenia la sinagoga, el vno de llos era peso sancto, y q el otro era peso pphano: sino q en el vno se auia d pensar las obras d su hijo, y en el otro se auia de pesar las de todo el mūdo: Los

meritos d vn facto puedē se medir cō los de otro sancto, y los dolores d vn marty: puedē se medir cō los de otro marty: porq̃ no ay facto ni facta de tā alto me rescimiēto en el cielo, q̃ no pueda dios criar a otro facto, q̃ cō el en vida y gualē, y aun q̃ en meritos le sobrepue. El mayor azgo delas eternidades, no entrara en esta cuēta, ni milita so esta vādera: ca no se pesa por do nosotros nos pesamos ni se mide por do nosotros nos medimos: porq̃ mas facil cosa seria medir lo q̃ pesa los mōtes, q̃ medir alo q̃ llegā sus merescimiētos. Como es possible q̃ se pese el q̃ todas las cosas pesa: Como es possible de ballarle medida, al q̃ todo lo mide cō su prudēcia: Alla arriba en el triclīnio dela trinidad, y en el abismo d la di nidad tiene el hijo de dios vno su medida y peso: porq̃ los meritos del son tā altos, y los dolores q̃ por nosotros padescio son tā estremados, q̃ no ay dolores ni martyrios a q̃ en se cōparar, ni ay meritos de āgeles cō quiē se medir. No te pa resce q̃ tiene el hijo de dios por si peso y medida, pues merescia el mas comien do alas bodas y cō zacheo: q̃ merescia el grā baptista ayunādo en el yermo: Ma do caso q̃ las obras q̃ el hijo de dios bazia como bōbre tenia termino, la chari dad con q̃ las bazia no tenia fin: y de aq̃ es, q̃ si pa lo q̃ padescia se balla peso, pa el amor cō q̃ lo padescia no auie medida. Biē pudieras mi buē jesu, medir y pe sar la sāgre q̃ en el caluario derramaste, mas q̃ en fuera bastāte pa medir y pesar el amor con q̃ la derramaste. Aun q̃ tu sāgre se pesasse por libras y onças, q̃ en ba llara pesas pa poder medir tus entrañas: En el peso del sātuario, no se pesaua si no lo q̃ era del sātuario, y assi en el peso de xpo no se pesa sino las obras de xpo: porq̃ a q̃ rer se pesar otra cosa en el, todos los meritos d los meritos, y todos los tormētos de los martyres: pesaria mas vna solo gota de sangre q̃ el derramo, q̃ todos los martyrios q̃ ellos padescieron. Ya q̃ nosotros no podemos pesarnos en el peso de xpo, vino el a pesar se en el peso nro: adō en la vna balança pusimos nra culpa, y en la otra puso el su pena: la q̃l fue del āte su padre de tā grā peso, q̃ basto pa satisfazer por nro delicto. Que fuera de nosotros, si el hijo d dios no tā teara sus meritos con nros demeritos: Quien satisfiziera por nra culpa, si el no nos prestara su pena, para ganar con ella nra deuda:

De q̃ en era el niuel con q̃ dios māda a medir, y enibelar a bierusalē.

Erpēdiculū extēdetur sup bierusalē: digo dios por el ppheta zacharias. ca. i. como si dixera. Po q̃ero y mādo q̃ toda la mi ciudad sacra de bierusalē, sea medida cō vn cordel: y q̃ sea nibelada por vn nibel. Es tas palabras d l seño: fō d muy grā espāto pa los malos, y d muy grā a niso pa los buenos: pues en publica plaça, y cō publico pgo mādo dios pgonar q̃ quiere sētar se a cuēta cō todos, y q̃ quiere medir a todos: es a saber, con el ni bel de su vida, y cō el cordel de su justicia. Si te turbas y tieblas q̃ndo te piden cuēta del gasto dela despēsa: q̃ sera de ti q̃ndo te la pidierē de tu anima: Si a tu seño: das mala cuēta, de los dineros gastados: q̃ tal la daras a tu dios d los be neficios rescibidos: Buē jesu, o es perāca de mi alma, q̃ sera de mi, y q̃ hare de lāte: q̃ndo el q̃derno de mi vida se fuere a neriguar, con el libro de tu justicia: Como es possible q̃ d buena cuēta el q̃ cō su anima ni cō su dios no tiene cuēta: Razō es q̃ sepamos q̃ en es el cordel cō q̃ hemos d ser medidos, y q̃ en es el nibel cō q̃ hemos d ser nibelados: porq̃ por alli veremos, como el seño no nos haze ni gūa grauo ē pedir cuēta d lo q̃ hemos d rescibido. En nibel y el cordel, cō q̃ ba de ser todo el mūdo medido y nibelado, es la cruz, el nibelado jesu xpo: porq̃ so lo el y no otro cō el puede saber si ymos por la via de saluaciō, o por la carrera d

Prologo del

pdicio. Assi como el cordel se hecha pa q̄ el edificio vaya derecho, y el nibel tã
 biẽ se pone pa q̄ la pared no vaya d̄splomada: assi q̄re d̄ios q̄ a todas n̄ras obras
 las ederescemos a el, y las bagamos por el. Mova a cordel lo q̄ no se baze por el,
 niva tã poco a plomo lo q̄ no se baze por su seruicio: por cuya causa y razõ, q̄ndo
 despues viene el señoꝝ a medir y a nibelar por los meritos de n̄ra vida, cõ el ni
 bel de su justicia: como halla q̄ el edificio llenamos d̄splomado, da cõ todo ello
 en el suelo. Sãt augustinõ verbis dñi dize. La cosa q̄ mas burla a todos los mor
 tales es, q̄ pa dar escusa a sus errores, no se q̄erẽ medir cõ los hõbres q̄ son bue
 nos, sino cõ otros q̄ s̄o tãbiẽ malos como ellos: d̄ manera, q̄ se cõtẽta cõ ser menos
 malos q̄ lo q̄ s̄o otros, no se d̄ado nada por ser buenos. Vide se vn soberuio cõ o
 tro soberuio, vn auaro cõ otro auaro, vn yracundo cõ otro yracundo, y vn goloso
 cõ otro goloso: y esta medida q̄ baze, no es por cierto pa de sus yerros se emmen
 dar, sino pa al otro por mayor peccador q̄ a si cõdẽnar. Quando el señoꝝ digo por
 el ppheta: justificata est s̄doma in cõspectu samarie: dexo por v̄tura de casti
 gar a s̄doma por q̄ era menos peccadora q̄ lo era samaria? Cõpararte tu q̄ eres
 menor peccador, a otro q̄ es mayor peccador: no por esso te escusas d̄l peccado,
 ni aun te libras d̄l infierno: por q̄ regla infalible es, q̄ ningũbiẽ ha d̄ dexar d̄ios
 por galardonar, ni ningũ mal ha de q̄dar por castigar. Quando d̄ios digo ã la au
 toridad arriba alegada: perp̄diculũ extẽdetur super hierusalẽ, q̄ otra cosa q̄
 so alli dezir, sino q̄ el y no otro auia de dar el cordel cõ q̄ todos se midiesen, y a
 uia d̄ dar el nibel cõ q̄ todos se nibelassen? P̄ues el nos q̄so criar, y el nos q̄so re
 dimir, razõ es q̄ el y no otro nos aya de medir y nibelar: y de aq̄ es q̄ el secreto d̄l
 mere scero desmere scer, pa si solo lo q̄so guardar. De p̄derartãbiẽ es, q̄ no di
 go d̄ios a hierusalẽ q̄ escogiesse alli el ninel cõ q̄ se auia d̄ medir, sino q̄ el mismo
 señoꝝ se le auia de ãbiar, pa dar nos a entẽder, q̄ de todos los p̄samiẽtos q̄ tene
 mos, y de todas las obras q̄ bazemos: solo d̄ios es el veedor q̄ las ha de apnar,
 y el v̄dadero señoꝝ q̄ las ha d̄pagar. De notar es la palabra d̄ pp̄diculũ extẽde
 tur: adõ no dize d̄ios a hierusalẽ q̄ le dara luego el nibel, sino q̄ andando el t̄po
 se le embiara: d̄ado nos en esta d̄licada y subtil pphecia a entẽder, q̄ nũca buuo
 rectõ ni derecho nibel en el mũdo, basta q̄ embio d̄ios al mũdo a su hijo p̄cioso.
 La ley de los hebreos no era mas de pa medir s̄e solos ellos: el nibel de la q̄l no
 podremos dezir q̄ erẽ tã derecho, pues nadie media por la medida d̄l cielo, sino
 por la d̄l ly mbo. D̄ t̄po glorioso / o edad biẽ auẽturada, q̄l es la que agora goza
 la ygleſia catholica, ca a ella fue dada la ley s̄acta, la ley d̄recha, la ley apuada
 la ley q̄ con el nibel diuino fue medida. Quando fue la ley diuina, diuinamente
 enibelada: sino q̄ndo la carne d̄ xp̄o fue ã la cruz crucificada? M̄ira q̄n por ordẽ
 van las cosas diuinas, y las medidas eternas: en q̄ el pueblo midio la cruz, la
 cruz midio a xp̄o, xp̄o midio el euangelio, el euangelio midio a todo el mũdo: de
 manera, q̄ p̄mero se midio a si, q̄ no q̄ me midiesse ami. Quando la pphecia, de
 pp̄diculũ extẽdetur super hierusalẽ fue del todo cõplida: sino q̄ndo la humani
 dad del ybo fue en la ara d̄la cruz, no solo eff̄dida, mas aun descoyuntada: D̄
 medida gloriosa, o nibel biẽ auẽturado, q̄l eres tu mi redẽptor iesu xp̄o: pues
 con tal medida como la tuya, los s̄actos se dexarã medir: y por tal nibel, las hie
 rarchias bolgarã d̄ se nibelar. Quando el diuino paulo digo ad romanos. viij.
 Quos p̄destinavit cõformes fieri im̄agine filij sui: q̄ otra cosa q̄so d̄zir en estas
 altissimas palabras, sino q̄ a todos los q̄ d̄ios p̄destino, los p̄destino a eligio:
 pa q̄ fuesen cõformes ala ymagẽ de su hijo. Que otra cosa es su ymagẽ p̄fecta y

diuina, sino su vida pfecta y sancta: pues tal nos la pinta q̄l ella era. Aquel es cōforme ala ymage de su hijo, q̄ cūple y guarda su diuino euangelio: por q̄ no fue intencion del apostol, q̄ imitemos a jesu chris̄to en la ymagen de su essencia, sino en la limpieza y perfection de su vida. Deste dechado hemos d̄ sacar n̄ras lauozes, por esta ymagen hemos de pintar n̄ras animas, cō este nibel hemos de enibelar n̄ras obras, y cō este cor̄del hemos d̄ medir n̄ras pisadas: por q̄ de otra manera, como cō edificio desplomado, dara cō todo n̄ro trabajo en el suelo. **D** buē jesu xp̄o / o remedio de mi alma: q̄ parescera delante ti mi vida, q̄ndo se fuere a cotejar cō la tuya? **D** q̄n suzia parescera mi limpieza, q̄n ayzada mi m̄sedūbre, quā soberuia mi humildad, quā ambiciosa mi pobreza, quā flaca mi fortaleza, y aun quā sin piedad mi misericordia. **D** quā r̄isueñas pescherà mis lagrimas, quā fingido mi dolor, quā braua mi m̄sedūbre, quā escassa mi largueza, quā golosa mi abstinēcia, q̄n injusta mi justicia, q̄n falsa toda mi paz, y quā sin merito mi castidad. **D** quā tinia parescera mi oraciō quā flaca mi deuociō, quā ayzada mi paciēcia, quā imperfecta mi obediēcia, q̄n incōst̄ate mi pseueracion, quā amāzillada mi cōciēcia: y aun quā sin fructo toda mi vida. Mole parezca a nadie cosa rezia, q̄ n̄ra vida sea enibelada cō el dador d̄ la vida: pues n̄ra gl̄ia ha d̄ ser cōfigurada cō su gl̄ia: no pa q̄ con el nos ygualemos, sino pa q̄ con el en la gl̄ia nos ballemos. **P**resupuesto ser esto v̄dad, como es v̄dad: quien gozara d̄ xp̄o mas en la gl̄ia sino el q̄ fuere aca mas cōforme a su vida? **E**l q̄ con este nibel diuino no fuere aca nibelado, ninguna gl̄ia tēdra alla cō xp̄o en el cielo: por q̄ assi como no le parecio en la manera del viuir, t̄apoco le parescera en la manera d̄l reynar.

Decom̄o el hijo d̄ dios hizo mas por nosotros q̄ no hizo por s̄i.

Ecisti iudiciū meū, et causam meā sedēs super thronū, qui iudicas iustitiam: dize el serenissimo rey dauid en el psal. ix. como si dixera. Tu o mi gr̄a dios de israel eres, el q̄ est̄ado assentado en tu real throno juzgaste alas justicias, beziste mi juzzio, y diste fin a mi causa. **M**uchos secretos, y muy altos sacramentos toca aq̄ el buen pp̄beta en esta su pp̄becia, a cūya causa nos sera necesario, q̄ como las palabras son delicadas, sea delicadamēte expuestas. **M**ota se aq̄ en esta pp̄becia: quiē es el q̄ juzga, y este es dios: quiē es el lugar ad̄o juzga, y este es vn throno, en q̄ manera juzga, y dize q̄ esta assentado, quiē es al q̄ juzga, y dize q̄ ala justicia, y q̄ es lo de q̄ juzga, y dize q̄ de mi pp̄ria causa. **Q**ual p̄ncipe oy del mūdo, hizo tan altas cosas est̄ado a pie y a cauallo, como bezisteru o buē jesu xp̄o, est̄ado assentado en tu throno? **Q**uē alcaço tā gr̄a victoria peleado, como la alcaçaste tu padesciēdo? **Q**uē es el throno ad̄o est̄auas tu assentado, sino la sancta vera cruz, ad̄o fuiste crucificado? **T**rono glorioso, o throno biēaueturado: en el q̄l est̄uiste acōpañado de ladrones, coronado de esp̄inas, vazio de sangre, abierto a los poros, desencasado los nervios, pobre de amigos, y rodeado d̄ enemigos. **P**ues si en este throno fue el juzgado y sentēciado, por el viso: rey pilato: como dize el pp̄beta, q̄ juzgo el al̄ti a todas las justicias d̄l mūdo? **E**o notabie es possible, q̄ desp̄acho al̄ti mi bechō y causa: pues all̄i perdio el la hōrra y la vida? **S**edēs sup̄ thronū dela cruz el hijo de dios juzgo al q̄ juzga, q̄ era el demonio: juzgo a lo q̄ juzgaua, q̄ era el mūdo: juzgo de lo q̄ juzgaua, q̄ era el peccado: juzgo lo con q̄ juzgaua, q̄ era la tyr̄ania: d̄ manera, q̄ ba

Prologo del

ziendo pilato del iusticia, bizo iusticia de nra iusticia. Quā biē dize el pphe
ta en dezir. Quod fecisti causam meā, y no dezir quod fecisti causā tuā: pues
en el throno dela cruz, no tenias tu allí a q̄ subir: ni ningun negocio allí q̄ ne
negociar: si no fue yz por mi allí a morir, y por mis peccados allí pagar: Por
razō y derecho suelē q̄mar a los bereges, degollar a los homicianos, empo
zar a los traydores, apedrear a los renegados, ahorcar a los ladrones, y cru
cificar a los blasphemos, mas tu omi buē jesu xpo, q̄ burto auías becho, ni q̄
blasphemias auías dicho: por q̄ por ellas fuesses crucificado. En el mōte cal
uario, biē sabes q̄ tu no tenias allí ningun negocio tuyo: pues allí no auia cie
gos q̄ alūbrar, ni coxos q̄ sanar, ni demonios q̄ alāçar, ni aun tēplos en q̄ pre
dicar: delo q̄l podemos inferir, q̄ si aq̄l mōte caluario yuas, por negocios de
tus amigos yuas. Quādo feciste iudiciū meū: sino q̄ndo por librar me a mi dē
juizio eterno, te dgraste a ti juzgar y cōdēnar del tyzano pilato? Quādo o mi
buē jesu: q̄ndo feciste causam meā: sino q̄ndo padesciste tāto tormēto y pena
como si tu mismo buuieras cometido la culpa? Quādo judicasti iusticiā: sino
q̄ndo q̄taste al dmonio las fuerças, pa q̄ no fuesse mas juez d mis culpas? Fe
cisti causā meā: q̄ndo de ignorante me beziste auisado, de esclauo libre, d es
traño ppinco, de cōdēnado absuelto, de gētil xpiano, de enemigo bizo. Feci
sti causam meā, quādo en pjuizio d tu humanidad sanctissima, no entēdiste
sino en la saluaciō de mi aia, y torno a dezir q̄ fue en grā afrēta de tu bēdicta
humanidad: pues q̄nto en mi mas bazias, tāto mas a ti des bazias. Mo d s ba
zias a ti, y bazias ami: q̄ndo de dios tē tornaste bōbre, de inuisible visibie, d
impasible passible, de imortal mortal, de eterno tēporal, y d seño: delos an
geles, vn op pbrio delos bōbres? Como feciste causam meā: pues pa subli
mar me ami, te abatiste a ti, pa dar me a mi bōrra, tomaste pa ti infamia: pa a
uer me ami d librtar, te dgraste a ti pēder: y aun por ami excusar, te dgraste tu
cōdēnar: d manera, q̄ beziste mi becho, en muy grā auatimiēto tuyo. Fecisti
causam meā, en el arbol dela sancta cruz, ado como abogado por mi oraste,
ado como juez me pdonaste: ado como ppinco por mi pagaste, ado como her
mano por mi tornaste: ado como amigo por mi moriste, y aū como padre por
mi lloraste. Fecisti causam meā, y aun iudiciū meū: en el throno real d tu san
cta cruz, q̄ndo ami y al demonio, y al demonio y ami nos oyte en iuyzio, y es
tuuimos delate ti a iusticia: aun q̄ el dezia q̄ yo era suyo, y yo dezia q̄ no era si
no tuyo: y el pa me accusar p̄sētaua mi culpa, y yo pa me excusar p̄sentaua tu
sangre, y al fin fecisti causam meā, pues a el expediste, y a mi admitiste. Feci
sti causam meā cō el padre, pues d l me facaste pdō: fecisti causā meā cō los an
geles, pues me los diste por guarda. Fecisti causā meā con la ygleſia, pues en
ella me enco: poraste. Fecisti causā meā con el dmonio, pues d sus manos me
libraste: y aun feciste causā meā cō los peccados, pues me los pdonaste. Feci
sti causā meā sin auer causa ni razō pa ello: pues me criaste a tu y magē, me re
demiste cō tu sangre, me dotaste cō tus meritos, me curaste cō tus dolores,
me alūbraste cō tus doctrinas, me allegaste cō tus escogidos, y me reforma
ste cō tus sacramentos. No biziste por vētura, causā meā, y te pescuydaste de
causā tuā: pues des del pūto en q̄ nascisti hasta el momēto en q̄ moriste: nūca
diste pisada q̄ fuesse en tu descāso, ni beziste obra heroyca q̄ no fuesse en mi p
uecho. O lūbre d mis ojos, o descāso de mi alma, d rrodillas te pido, y cō la

grimas te suplico alúbres mi entēdimiēto, alípicas mi coraçō, guies mi len-
gua, y rijas mi pluma: pa q̄ como tu beziste, causā meā, por mi muriēdo: бага
yo tābien causam meam, tu gran passion escriuiendo, y tus immēsos dolores
encareciendo. Como sere yo bastante o mi buē jesu x̄po, pa encarecer las
afrentas en que te viste, los dolores que padeciste, los sudores que passaste
las lagrymas q̄ llozaste, la sangre q̄ orramaste: la infamia q̄ sufriste, y la mu-
erte con q̄ acabaste: si tu no reformas mi memoria, no alípicas mis entrañas,
no emmiēdas mis costumbres, y no guias mis pulgares: Padre eterno, o
bondad infinita: pues no osaron los carpinteros o moysen labrar en el ta-
bernaculo mosayco sin estar p̄mero llenos del espíritu facto: como osare yo
sin tu amor sagrado meter la mano ē la passion o tu hijo? Si no osa moysē lle-
gar alas espinas sino estādo o scalço: como osare yo hablar en la passiō de tu
hijo sino tēgo el coraçō limpio? Cor mūdū: pues crea in me deus: et spiritū re-
ctū in noua in visceribus meis: por q̄ entōces podre yo engrādescer la sangre
q̄ derramaste de tus venas, q̄ndo buuiere alimpiado las maculas o mis en-
trañas. O tu q̄ cō hierro ardiēdo q̄maste la lēgua o esay as pa p̄dicar al pue-
blo, no seras feruido de q̄mar y abrasar a este mi coraçō pa cōtēplar en la pa-
ssiō de tu hijo? O bras tā heroycas como tu o mi buē jesu beziste, muerte tā es-
traña como tu padeciste, y amor tā excessiuo como el q̄ tu nos tuuiste, y redēp-
ciō tan perfecta como la q̄ tu acabaste: q̄ coraçō basta pa pensarlo, ni q̄ lēgua
es bastāte pa cōtarlo, ni q̄ pulgares son dignos pa en p̄fectiō escreuirlo? Pu-
es diste licēcia al animal o balaā que tornasse por sī, q̄ndo su amo le daua de
palos: no la daras tābiē a mi o mi buē jesu, pa q̄ recuēte tus dolores y tormē-
tos? Mira pues o mi buē seño, mira q̄ en alúbzarme en esto q̄ escriuo ambos
ganamos, y en no q̄rer guiar me ambos p̄demos: por q̄ si la obra se acierta, tu
ya es toda la gloria, y si se yerramía es toda la culpa: de manera, q̄ en tal ca-
so dexaria los lectores de lo ar en ti la grā que me buuieses dado, y culparia
en mi el yerro q̄ auia hecho. Pues diste tu fauor y grā a moysē andādo en pa-
lacio, a dauid guardādo ouejas, a sanct pablo yēdo camino, a s̄act pedro an-
dādo pescādo, y a s̄act matheo estādo en el cabio: por q̄ no la daras tābiē a mi
q̄ tā de coraçō te la demādo, y q̄ cōtātas lagrimas te la pido? Si la pido es pa
con ella tēferuir, y si la q̄ero es pa en esta tā alta obra acertar: por q̄ muy gran-
des dias ha q̄ sabes tu o mi buē jesu, q̄ si yo tēgo alguna poca o deuociō es en
tu bēdita y sagrada passiō. Delāte ti pues o mi buē jesu pezo, y ante tu bon-
dad me p̄sento, y a tu omnipotēcia me ēcomiēdo, y aū a tu grā clemēcia offrez-
co todo lo q̄ en esta obra dixere, y todo lo q̄ o ti en este libro escriuiere: pues na-
dicō verdad puede cosas altas o zir o ti ni aun sentir o ti: sino esta en ti, o ca-
be ti. Sea pues la cōclusiō de todo, q̄ si tu domine jesu labia mea aperies: yo
estoy muy cierto, quod os meū annūciabit laudē tuā: y para esta tā alta mer-
ced alcāçar y cōseguir: cō la seña o la cruz me sanctiguo, y p̄strado de rodi-
llas, y mis ojos bañados en lagrymas digo. Deus in adiutoriū meū intēde
domine ad adiūuandū me festina: por q̄ si tu me das tu bēdicta grā, ni dexare
yo o acertar en esta alta y p̄fundissima obra, ni de alcāçar despues, tu eter-
na gloria y bienauenturança. Amen.

Tabla del Monte caluario.

Comiença la tabla de los capitulos dela primera parte del libro llamado Monte caluario.

Capítulo primero de co-

mo el hijo de dios fue a muerte condenado.
folio. ir.

Capítulo. ii. de como los escuderos de pilato vistieron a christo la ropa de purpura.
folio. xi.

Capitulo. iij. de como christo fue coronado de espinas.
folio. xiiij.

Capitulo. iiij. de como pusieron a christo vna caña en la mano.
folio. xv.

Capitulo. v. de como brian a christo con la caña en la cabeza.
folio. xviij.

Capitulo. vi. Delas palabras con que saluda uana christo.
folio. xix.

Capitulo. vii. de como delante christo bincan las rodillas.
folio. xxi.

Capitulo. viij. de como christo no fago palacio las ropas que le dieron alli.
folio. xxiiij.

Capitulo. ix. en que el auctor prosigue la materia pasada.
folio. xxv.

Capitulo. x. Aldo se prosigue la figura arriba tocada.
folio. xxviij.

Capitulo. xi. de como se ordeno la manera de crucificar a christo.
folio. xxx.

Capitulo. xij. adonde se prosigue la materia de llevar a christo a crucificar.
folio. xxxi.

Capitulo. xiiij. adonde se declara el nombre de caluaria y golgortha.
folio. xxxiiij.

Capitulo. xiiij. porque christo quiso morir en el muradal de golgortha.
folio. xxxv.

Capitulo. xv. Aldo se prosigue la materia del muradal.
folio. xxxvi.

Capitulo. xvi. de como christo vayo al monte caluario.
folio. xxxviij.

Capitulo. xvij. De como christo lleuo la cruz a cuestas.
folio. xl.

Capitulo. xviii. De como christo topo con simon cyreneo.
folio. xliij.

Capitulo. xix. de muchas maneras de seguir a christo.
folio. xliij.

Capitulo. xx. porque christo no lleua la cruz: sino basta topar con cyreneo.
folio. xlv.

Capitulo. xxi. de como las hijas de hierusalem llo-

rauan en pos de christo.
folio. xlvij.

Capitulo. xxij. De como christo agradecio las lagrymas que por el llorauan las hijas de syon.
folio. i.

Capitulo. xxiiij. por que las llamo hijas de hierusalem y no mugeres.
folio. li.

Capitulo. xxiiij. Porque christo no respondio a herodes: y hablo alas hijas de syon.
folio. liiij.

Capitulo. xxv. Porque christo lloro la muerte de lazaro: y no quiso que las hijas de syon lo rassen la suya.
folio. lvi.

Capitulo. xxvi. de muy altas exposiciones de aquella palabra: nolite flere.
folio. lvij.

Capitulo. xxvij. de como christo se compara al arbol verde: y ala synagoga al seco.
folio. lxx.

Capitulo. xxviii. de como encarece mucho la palabra de inligno viridi.
folio. lxxiiij.

Capitulo. xxix. De como lleugo ya christo al monte caluario.
folio. lxxv.

Capitulo. xxx. porque el hijo de dios murio desnudo y no vestido.
folio. lxxviij.

Capitulo. xxxi. de la hora en que a christo començaron a crucificar.
folio. lxx.

Capitulo. xxxii. De como enclauaron a christo la mano derecha.
folio. lxxiiij.

Capitulo. xxxiiij. de como la cruz y el crucificado fueron en alto leuantados.
folio. lxxiiij.

Capitulo. xxxiiij. de como la vna tunica de xpo fue sorteada y la otra quartecada.
folio. lxxv.

Capitulo. xxxv. de como los sayones echaron hierres sobre la tunica incontinua.
folio. lxxviij.

Capitulo. xxxvi. De como burlauan de christo estando en la cruz.
folio. lxxiiij.

Capitulo. xxxviij. de como christo crucificado consigo a nuestras culpas e injurias.
folio. lxxiiij.

Capitulo. xxxviii. de como muerto christo se el curecio el sol.
folio. lxxv.

Capitulo. xxxix. de muchas maneras de morir que cuenta la sacra escriptura.
folio. xc.

Capitulo. xl. de como christo murio exclamando: y orando: y llorando.
folio. xciiij.

Capitulo. xli. de como el hijo de dios murio inclinado la cabeza.
folio. xciiij.

Capi. xliij. de como el hijo de dios espiro en la cruz ala hora de nona. fo. xcviij.

Cap. xliij. de como en muriendo christo serompio el velo del templo. fo. xcix.

Capi. xliij. de como en la muerte de christo se bendicieron las piedras y se abrieron las montañas. fo. cij.

Capi. xlv. que por la muerte de christo resuscitaron muchos varones factos. fo. cv.

Capi. xlvj. de como el capitane centurio confesio por dios a christo. fo. cvj.

Capi. xlvij. por la muerte de christo la llama la escriptura espectaculo. fo. cx.

Capi. xlvij. de como mado pilato quitar a los trezen crucificados de las cruces. fo. cxij.

Capi. xlvij. de como christo consintio a fagar sus carnes : mas no que le tocasen en los huesos. fo. cxij.

Capi. l. de la lançada que dio longinos a christo. folio. cxvj.

Capi. l. de como al pie de la cruz le partieron

a christo las ropas a cuehilladas. fo. cxix.

Capitu. liij. ado se concluyen los mysterios de la lança. fo. cxix.

Capitu. liij. de como joseph de abarimathia pidio el cuerpo de christo a pylato. fo. cxix.

Capitulo. liij. de como estando la virgen en el caluario llorando: por no tener aparejo para enterrar a su hijo: proueyo el señor de joseph. folio. cxvi.

Capi. lv. de como joseph y nichodemus lleuaron escalas para subir ala cruz. fo. cxix.

Capitulo. lvj. de como fue quitado el señor de la cruz. fo. cxix.

Capi. lvij. de como el enterramiento que hizo joseph a su padre jacob: fue figura del que auita de hazer el gran joseph de abarimathia a nuestro redemptor. fol. cxix.

Capi. lvij. del cuydado que tenia los antiguos en enterrar a los muertos. fo. cxix.

Finis.

Comienca la tabla de todas las auctoridades y figuras que expone el auctor en la presente obra.

Ex libro gen.

Edemus de carcere joseph totonderunt eum. capitu. liij. fo. cxix.

Scio fili mi scio. cap. xlvij. fo. cxij.

Si non potueris ascendere in montem. capitu. xlvj. folio. cxvj.

Vidi dominum facie ad faciem. cap. xlvj. fo. cxij.

Mator est iniquitas mea. cap. liij. fo. cxix.

Audauerunt joseph tunica. ca. xlvij. fo. cxix.

Memento homo quia pulvis es. capitulo. liij. folio. cxvj.

Sumus qui egrediebatur de loco voluptatis. capitulo. liij. fol. cxvj.

Extendit moyses manum suam in celum. capi. xlvj. folio. cxvj.

Jacob coegit pedes super lectulum. capitulo. vltimo. fo. lxxv.

Sac tibe arcam de lignis leuicatis. capitulo. vi. folio. cxv.

Nunquid non dixi vobis nolite peccari in pueris. capi. xlvj. fo. cxij.

Conditus aromatibus repositus est in loco. capi. l. folio. cxvj.

Ex libro exod.

Oderunt egyptij filio israel. capit. j. fo. xij.

Ipsum altare non erat solidum. capitulo. xlvij. folio. cxvj.

Elicumqz habitabant filij israel erat lux. capit. xlvj. folio. cxvj.

Moyes autem posuit velamen super faciem suam. capitulo. xlvj. fo. cxij.

Memento vt diem sabbati sanctifices. capitu. xlvj. folio. cxvj.

Non apparebis in conspectu meo vacuus. ca. xlvj. folio. cxvj.

Sume tibi aromata equalis ponderis. capitulo. lxx. in prologo.

Ex libro leuiti.

Engit moyses digito suo altare. ca. liij. fo. cx.

Offerat pro peccato vitulum. cap. liij. fo. cxvj.

Offerentes vitulum coram domino. capitu. j. folio. cxvj.

Omnis estimacio sico sanctuarij. pderabitur. capitulo. xlvj. in prologo.

Elenabit sacerdos manipulum spicarum. capitulo. lxx. folio. lxx.

Ex libro numeri.

Tabla del

Abseconderunt palmitem cum vna sua. cap. xlii. folio. xl.

Quinq; fidelis redimatur filius pauperis. cap. lii. folio. li.

Donatur anima mea morte iustorum. cap. xlii. folio. lxi.

Dulcum erigimini fili leni. capi. fol. lxxvii.

Ex deuteronomio.

Testes inuoco celum et terram. cap. ultimo. fol. lxxv.

Mortuus est moyses non caligauit oculus eius. capi. xlii. fol. lxxvii.

Ex libro iosue.

Sol contra gazaon ne mouearis. ca. x. fol. lxxvii.

Suspensus est rex in patibulo. cap. vii. fol. xvi.

Ex i. regum.

Expoliavit rex saul. cap. xx. fol. lxi.

Ex ii. regum.

Cum ingressus fuisset mulus subter condensam queretum. capit. ii. fol. xrv.

Ego sum qui peccauit: ego qui inique egi. capit. lo. xlii. fol. lvi.

Tulit ioab tres lanceas in manu sua. capit. lo. xlii. fol. cvii.

Ex iii. regum.

Chaleus et securis non sunt audita in domo salomonis. cap. vi. fol. lxx.

Egredere: non egrediar sed hic moriar. ca. ii. fol. 84.

Ex iiii. regum.

Ascende calue: ascende calue. cap. ii. fol. xli.

Proiecerunt cadaver in sepulchro belisei. capi. xlii. fol. lxxv.

Sanguinem innoxium effudit manasses. capi. titulo. xlii. fol. xlii.

Ex libro job.

Testa famem radebat in sterquilino. ca. ii. fol. lxxvii.

Quasi aquila ponens in arduis nidum suum. capitulo. xlii. fol. lxi.

Militia est vita hominis super terram. ca. vii. fol. lxxv.

Mortuus est senex plen? dierum. ca. xlii. fol. lxxv.

Ex libro psalmodum.

Tristis improprium meum. psalm. xlii. fol. xlii.

Non dormit aut neq; dormiet. psal. xli. fol. xvi.

Induit se maledictionem. psal. xlii. fol. xlii.

Beste ex erigens pauperem. psal. xlii. fol. xlii.

Abysus abyssum inuocat. psal. xli. fol. xli.

Cum ipso sum in tribulatione. psal. xc. fol. xli.

Miserationes eius super omnia opera eius. psal.

mo. xlii. fol. xlii.

Deus tu conuersus uiuificabis nos. psal. lxxvii. folio. lxxvii.

Ad hac esce eorum erant in ore ipsorum. psal. lxxvii. folio. lxxvii.

Facta cogitatum tuum in domino. psal. lxxvii. fol. lxxvii.

Miserere mei deus. psal. l. fol. lxxvii.

Beati quorum remisse sunt iniquitates. psal. mo. xlii. fol. lxxvii.

Quam magnificata sunt opera tua domine. psal. mo. xlii. fol. lxxvii.

Iustus es domine: et rectum iudicium tuum. psal. lxxvii. fol. lxxvii.

Sub umbra alarum tuarum protege nos. psal. xvi. fol. lxxvii.

Tota die verumidit mea contra me est. psal. xlii. fol. lxxvii.

Foderunt manus meas et pedes meos. psal. xlii. fol. lxxvii.

Fecisti iudicium meum et causam meam. psal. xlii. fol. lxxvii.

Diuiserunt vestimenta mea. psal. xlii. fol. lxxvii.

Ego sum vermis et non homo. psal. xlii. fol. lxxvii.

Omnes videntes me deriserunt me. psal. xlii. fol. lxxvii.

Gloria et honore coronasti eum. psal. vii. fol. lxxvii.

Eorum mundum creas me deus. psal. l. fol. lxxvii.

Eorum contritum et humiliatum deus non despicias. psal. l. fol. lxxvii.

Dominus custodit omnia ossa eorum. psal. xl. fol. lxxvii.

Super dolorem et vulnera eorum addiderunt. psal. lxxvii. fol. lxxvii.

Ad vesperam dormabitur fletus. psal. cii. fol. lxxvii.

Non relinquet dominus virgam peccatorum. psal. xlii. fol. lxxvii.

Ex libro ecclesiastes.

Omni tempore vestimenta tua sint candida. capitulo. ix. fol. lxxvii.

Ex canticis canticorum.

Caput tuum vt carmelus. cap. vii. fol. lxxvii.

Botrus cipri dilectus. capi. i. fol. lxxvii.

Ascendam in palmam: et apprehendam fructus eius. cap. vii. fol. lxxvii.

Ex libro esaye.

Quare rubrum est indumentum tuum. cap. lxxvii. fol. lxxvii.

Dabo clauem dauid super humerum eius. cap. xlii. fol. lxxvii.

Ecce de medio babilonis. cap. lii. fol. lxxvii.

Per me metipsum iuravi dixit dominus. capi. titulo. lxxvii. fol. lxxvii.

De impio in malum. cap. v. fol. lxxvii.

Vocabitur tibi nomen quod os domini in nomina-
uit. cap. lxiij. fo. liij.

Factus est principatus super humerum eius. ca-
pitulo. ix. fo. xl.

Non est ei species neq; decor. ca. lxiij. fo. lxxvij.

Hec tu es deus absconditus. ca. lv. fo. xcix.

Oblatus est quia ipse voluit. ca. j. fo. cxxvij.

C Hieremie.

Curabimus babilonem et non est sanata. capitu-
lo. j. fo. cxxvij.

Confractus et contritus est malleus. ca. l. fo. lxxij.

Et tu fili mi opprobrium populi mei portabis. ca-
pitulo. v. fo. lxxij.

Luctum unigeniti fac tibi. cap. xv. fo. cxxvij.

Quomodo obscuratum est aurum. ca. liij. fo. xcix.

Peccatum in da scriptum est stilo ferreo. capitu-
lo. xviij. fo. cxxvij.

C Ex libro threnorum.

Plausuerunt super te manibus. ca. ij. fo. cxxij.

Peccatum peccauit biersalem. cap. j. fo. cxxij.

Conuertere nos domine ad te: et conuertemur in o-
ratione. fo. li.

Concluserunt dominus vias meas lapidib; quadra-
tis. ca. liij. fo. lxxvij.

De excelso misit ignem. ca. j. fo. cxx.

C Ex libro danielis.

Vidi et ecce arbor in medio terre. ca. liij. fo. lxx.

Angustie sunt mihi vndiq; cap. xiiij. fo. lxx.

Folia eius pulcherrima: et fructus eius nimis. ca-
pitulo. xlvij. fo. lxxvij.

C Ex libro michee propheta.

Transiit rex eorum coram ipsis. capi. ij. fo. cxxij.

Perditio tua est te israel: ex me autem saluatio.
capi. xiiij. fo. liij.

O mors ero mors tua. ca. xiiij. fo. ciiiij.

C Ex mattheo euangelista.

Et plectentes coronam de spinis. ca. xxvij. fo. cxxij.

Posuerunt arundinem in dextera eius. capi-
tu. xlvij. fo. xvi.

Ane rex iudeorum. capi. xxvij. fol. xx.

Eccedo vobiscum sum. cap. xxvij. fo. xix.

Flectebant genua ante eum. cap. xxvij. fo. xx.

Induerunt eu vestimenta suis. ca. xxvij. fo. cxxij.

Amen dico vobis regnum celorum vim patitur.
cap. xi. fo. cxxvij.

Posunt oneragrauia et importabilia. capitu-
lo. cxxij. fo. xliij.

A mice ad quid venisti. capi. xxvij. fo. lviij.

Ab qui destruis templum. capi. xxvij. fo. lviij.

Gaudete et exultate. cap. v. fo. lviij.

Sanguis eius super nos. et. cap. xxvij. fo. lxxij.

Celum et terram transibunt. cap. cxxij. fo. cxxij.

Postquam autem crucifixerunt eum. capitu-
lo. cxxvij. fol. cxxij.

Ab hora autem sexta usq; ad horam nonam. ca-
pitulo. cxxvij. fo. lxxvij.

Si vis ad vitam ingredi serua mandata. cap. xix.
folio. fo. c.

Et petre scisse sunt. cap. xxvij. fol. c.

Ele vobis pharisei hypocrite. cap. cxxij. fo. c.

C Ex marco euangelista.

Postquam autem illuserunt eieuerunt eu pur-
pura. cap. xv. fo. xij.

Et percutiebant caput eius arundine. capitu-
lo. v. fo. xij.

Angariauerunt quempiam pretereuntem. capi-
tulo. xv. fo. xij.

Hora erat tertia: et crucifixerunt eum. capitulo. xv.
folio. fo. xij.

Et pretereuntes blasphemabant eum. capitulo. xv.
folio. fo. xij.

Et velum templi scissum est in duo. ca. xv. fo. cxxvij.

Videns autem centurio quia sic clamans expira-
uit. capi. xv. fo. cxxij.

C Ex lucia euangelista.

Sequebatur eum multa turba populi. capi. cxxij.
folio. fo. cxxvij.

Filie biersalem nolite flere super me. capi. cxxij.
folio. fo. lxx.

Iesum autem tradidit voluntati eorum. cap. xxi.
folio. fo. lxx.

Si in ligno viridi hoc fit. capi. cxxij. fo. lxx.

Clamauerunt crucifige crucifige eum
capi. cxxij. fo. lxx.

Quod non peribit capillum de capite vestro. capi-
tulo. xxi. fo. cxxvij.

Si quis vult venire post me. cap. ix. fo. cxxij.

Dabit illi dominus sedem daut patris eius. capi-
tulo. j. fo. cxxvij.

Videns cinitatem fleuit super illam. capitulo. ix.
folio. fo. lxx.

Non relinquetur in te lapis super lapidem. ca. xxi.
folio. fo. lxx.

Arbor que non facit fructum excidetur. capi. xxi.
folio. fo. lxx.

Postquam autem venerit in locum qui vocatur
caluarie. ca. ix. fo. lxx.

Quicumq; non receperint vos exeuntes de cinita-
te illa. capi. ix. fo. lxx.

Stabat populus spectans: et deridebant eum.
capi. cxxij. fo. lxx.

Hoc fac et vines. cap. x. fo. lxx.

Exclamauit voce magna. cap. j. fo. cxx.

Omnis autem turba que simul aderat ad specta-
culum istud. cap. x. lxx. fo. cxx.

Sinite mortuos sepelire mortuos suos. capitulo. ix.
folio. fo. cxx.

C Ex iohanne euangelista.

Cogitauerunt illū interficere. ca. xj. fo. v.
CRegnum meum non est de hoc mundo. capi-
 tu. xviii. fo. li.
CSiquis mihi ministraverit. ca. xij. fo. xlii.
CExpedit quod vnus moriatur. ca. xj. fo. xlii.
CCū cognouissent quod venturi erant vñ face-
 rent eum regem. cap. vj. fo. rr.
CScrutamini scripturas. capi. vj. fo. rxi.
CEt bñtās sibi crucem exiuit in eū qui dicitur
 caluarie locum. cap. xix. fo. rxiij.
CMulier quid ploras. ca. rr. fo. l.
CQuotquot autē receperunt eum. ca. j. fo. rxi.
CDomine ad quem ibimus quia verba vite ha-
 bes. capi. vj. fo. lxiij.
CErat autem tunica inconsutillis de super con-
 erta per totum. capi. xix. fo. lxiij.
CEt milites quidē befecerūt. ca. xix. fo. lxiij.
CMos legem habemus: et secundum legem de-
 bet mori. capi. xix. fo. lxiij.
CEt inclinato capite tradidit spiritū. ca. xix. f. xc.
CIndei ergo quoniam parascene erat: vt nō re-
 manerent in cruce corpora. cap. xix. fo. cvj.
CAnnus autem militum lancia latus eius aper-
 nit. capi. xix. fo. cvj.
CPost hec autem rogauit pylatum ioseph aba-
 rimathia. cap. xix. fo. cxliij.
CEx episto. ad Roma.
CQuis cognouit sensum domini: aut quis cons-
 siliarius eius fuit. cap. i. fo. lxi.
CQuos predestinavit conformes fieri. cap. viij.
 in prologo.
CAd Corinthios.
CCum autem quis conuersus fuerit ad deum.
 capit. iij. fo. rxi.
CSpectaculum facti sumus mundo: angelis et
 hominibus. capi. xij. fo. lxiij.
CAd Thimothēum.
CNon coronabitur nisi qui legitime certauerit.
 cap. ij. fo. lxiij.
CAd Salathas.
CMibi autē absit gloria. ca. vj. fo. rxiij.
CQuantotempore eres paruulus est. cap. iij.
 folio.
CAd ephesios.
CIn christo iesu sorte vocati sumus. ca. j. fo. rc.
CEzechielis.
CVide et ecce mulieres sedentes et escentes adoni-
 dem. cap. viij. fo. lvij.
COmne lignum paradisi dei non est assimilā-
 tum. cap. rxi. fo. lxiij.
CPro eo quod fuisti baculus arundineus. capi-
 tulo. rxi. fo. rxi.
CEcce homo vnus supra montem: in manu ei⁹
 erat calamus mensure. ca. x. fo. lxiij.

CPost dies multos dicit dominus: auferam a
 vobis cor lapideū: et dabo vobis cor carneum.
 capit. rxiij. fo. rxi.
CEgo aperiam tumulos vestros: et deducā vos
 de tumulis vestris. cap. rxiij. fo. rxi.
CIngredere in medio rotarum: et imple manū
 tuam prunis ignis. ca. x. fo. cxij.
CEt. ij. Paralipom.
CPeccaui super numerum arene maris. capi-
 tul. rxiij. fo. rxi.
CZacharie.
CVidi sacerdotē magnum. cap. iij. fo. rxiij.
CIesus autē indutus erat. c. iij. fo. rxiij.
CPer pediculum extēdetur. et in prologo.
CAd Thesalonicens.
CIn similitudinem hominis factus habitus in-
 uectus est. capi. ij. fo. rxiij.
CFactus est obediens vsq; ad mortem. capit. iij.
 folio.
CPrima petri.
CPeccata nostra pertulit in corpore suo super
 lignum crucis. cap. ij. fo. lxi.
CBaruch.
CIn spina boei omnes aues sedebant. capi. vj.
 folio.
CEt Abacuch.
CQuod in terris vñus est: et cum hominibus cō-
 uersatus est. cap. iij. fo. rxiij.
CLapis de pariete clamanit. ca. ij. fo. rxiij.
CAd Hebreos.
CEximus ad eum extra castra. capitul. vltimo.
 folio.
CVocauit dominus ad fletum: ad plangentem: ad cal-
 uticum: ad cilicium. capi. rxiij. fo. lxi.
COmnes sunt administratores in ministerium mis-
 si. cap. j. fo. lxiij.
CIn diebus carnis sue cum clamore valido: et la-
 chrymis exauditus est pro sua reuerencia. capi-
 tulo. v. fol. rxiij.
CActuum Apostolo.
CSaule saule quid. et. cap. ix. fo. lxiij.
CEx primo machabeorum.
CA verbis viri peccatoris ne timueritis. capi-
 tulo. j. fol. rxiij.
CEt apolalypsi.
CQuid ip̄s dicat ecclesijs. cap. ij. fol. rxiij.
CBeatus qui custodit vestimenta sua. capitu-
 lo. rxi. fo. rxiij.
CAbsterget deus omnes lacrimas. capit. vij.
 folio.
CMachabeorum.
CHermes scaturiebant de corpore. capitulo. ix.
 folio.
CFinis.

Comiēça el libro llamado monte caluario:

en el qual se contienen los inmensos mysterios q̄ el hijo de dios en aq̄l mōte sancto obro, quando por todo el linaje humano alli murio. Cōpuesto por el Reuerendissimo señor don Antonio de gueuara, obispo de Mondoñedo de buena memoria, predicador, y chronista, y del consejo de su magestad.

CAPITVLO PRIME

ro. De como el hijo de dios fue a muerte condemnado, y que otra sentencia como la suya jamas en el mundo fue dada.



Isum autem tradidit voluntati eorum: dize sanct lucas. xxi. capit. hablado dela sentēcia que dio pylato contra chris-

to: y es como si dixerse. De que el juez pilato no pudo con los hebreos a que hiziesse lo que el queria, acorido de bazer y cōdescender a todo lo que ellos le pedian: y assi fue, que no solo condeno al hijo de dios a que buuiesse de morir: mas auna que se vengassen dela toda su voluntad y plazer. Ciriilo sobre sant juan dize. El visorrey pylato no mando expressamente que a chris̄to crucificasse, ni que le ahorcassen, ni que le degollassen o que le empozassen: sino que tradidit illum voluntati eorum: para que del hiziesse lo que quisesse, y del se vengassen quanto pudiesse. Damasceno en vn sermon dize. No por mas o porq̄ pylato tradidit chris̄tū voluntati eorum: dieron los hebreos a chris̄to la muerte que quisieron y aun le hizieron y dixeron todas las injurias que supieron. Origenes sobre s̄at matheo dize. Que los accusadores entreguen al juez vn o linquente suffrese: mas que el juez pōga el mal bechor en manos de sus

enemigos no se permite: porque de tal manera se ha de executar en los malos la justicia, que no aya en ella ninguna señal de vengança. Quando el tyzano o pylato: tradidit chris̄tum voluntati eorum, toda la orde del recto juzzio peruertio en chris̄to pues nadie deuē ser juzgado por lo que del se dize, sino por lo que contra el se prueua: y sin bazer contra el pesquisa, ni quererle oyr en via ordinaria le condenno a perder la vida: ya que hiziesse lo que quisesse de su persona. Alberto magno sobre sant lucas dize. No pudo el euangelista encarecer mas la maldad de pylato, q̄ en dezir del: quod adiudicauit fieri intencionem eorum: et quod tradidit illum voluntati eorum: por las quales maldictas palabras, condescendio alo que le pedian: y les otorgo todo lo que querian. Que otra cosa querian ellos sino matarle, y que muerte le procurauan sino crucificarle? Chrysostomo dize. O pylato maluado, o pylato traydor: pues por tu boca cōfiesas que el hijo de dios fue preso por embidia: y es agora acusado por malicia, dime yo te ruego, por que das lugar a que la embidia se vengue o la innocencia: y a que la justicia sea subprimida dela malicia? Cipriano de passione domini dize. Quando el maluado de pylato tradidit illū voluntati eorum: segun los hebreos tenian las entrañas dañadas, y las voluntades estragadas, si mill años mas chris̄to tuuiera, mill animas

Libro llamado

bolgaran o le sacar: y si ellos pudie-
ra descoruntarle miembro a miembro,
nunca ellos le mataran en ta breue
espacio: o manera q̄ mucho antes se
le acabo a christo la vida, que no a
ellos la malicia. Basilio sobre los
psalmos dize. Porque el injusto ju-
ez pylato: tradidit christum volun-
tati eorum: osaron los hebreos de
tātas maneras le atormentar, y cō-
tantas injurias le deshonrrar: es a
saber, que yendo por las calles, con
los pies le acoceauan, con las rodi-
llas le epelían, cō las manos o l tra-
bauan, con los dedos le remessauā,
con los codos le lastimauan, con los
bombros le reempurauan, con las
lengua le blaffemauā, y aun cō las
lanças le punzauan. Ya que tenian
licencia de pylato para hazer o xpo
lo que quissessen: que dexaron o ha-
zer enel que no lo hiziesse: Remi-
gio en vn sermō dize. A la hora que
pylato tradidit christum voluntati
eorum: libremente pudieran los he-
breos dexar de crucificar a christo,
y soltar a christo, o dar otro genero
de muerte a xpo: mas como el hijo
de dios auia elegido de morir enel
ara de la cruz, no pudo el juez dexar
lo de mandar, ni ellos de executar.
O buen jesu, o redemptor de mi al-
ma, de la sentencia q̄ dio cōtra ti py-
lato suplico en quanto puedo, y ape-
lo en quanto deuo: porque para fer
el iuyzio recto y iusto, no han de mā-
dar que entreguen a ti a ellos, sino
que a ellos etreguē a ti: pues no por
mas cayeron ellos en crimen tan fa-
cinososo, sino por no querer estar so-
la tu poderosa mano. Si pylato mā-
dara que siguiessen ellos el tu que-
rer, como mando que hiziesse de ti
ellos a su querer: de mas benigni-
dad vsaras tu cō ellos, que no ellos
vsaron con tigo: porque al fin al fin,

quan inclinados estauan ellos a te
matar, tan desseo esto estanas tu o los
perdonar. Tampoco señor quiero
que pylato te mande bagas lo que
yo quiero, sino que mande a mi que
baga lo que tu quieres: ca si atite en-
tregan a mi no sabre que hazer de ti
mas si a mi me entregan, a ti muy
bien sabras tu que hazer de mi, pu-
es es notorio a todos, que por po-
ner en cobro mi alma, dexaste per-
der tu vida. Mas sano consejo es
que nos pongamos nosotros en las
manos de dios, que no que dios se
ponga en las manos de nosotros:
porque no es de creer, que quitara
la vida a los viuos, el que tiene en
costumbre de resuscitar a los muer-
tos. Gregorio en el pastoral dize.
El ponerse dios sola gouernacion
de tu mano, y el andar se siempre a
tu apetito, señal es hermano mio o
hombre prescito, y que estas para el
infierno condēnado, porque el que
es su amigo, y esta para la gloria
predestinado, a cada regalo q̄ quie-
re leua ala mano, y no le dexa salir
con nignun apetito. Simon de cassia
dize. Ay del rey ay del juez, ay del
presidēte, que su iuyzio cumple cō-
la maldad, y no correspōde a la ver-
dad: porque en casos criminales,
no se ha de hazer lo que quieren los
acusadores, sino lo que mandan
las leyes. Tambien es aqui de pon-
derar, porque digo la escriptura sa-
cra, que el visorrey pylato entrego
a christo a que hiziesse o l segun su
voluntad, y no digo segun sus volū-
tades, pues ado ay muchedumbre
de gentes, ay muchedumbre de pa-
resceres. A esto respondiēdo o zimos
q̄ es condicion y propiedad de los
malos, q̄ en cosas de virtud siempre
estā diuissos, mas en cosas o maldad
siēpre estan conformes, la q̄ l regla,

y privilegio se guardo en la muer-
 te de christo, ad todos los hebreos
 eran ayua a quitar al hijo d dios la
 vida. En conformidad de todos, co-
 gitauerunt illum interficere: en cõ-
 formidad de todos, clamauerunt cru-
 cifige crucifige eum, e cõformidad
 de todos digeron, non dimittas no-
 bis nisi barrabam, en conformidad
 de todos digeron tambien, vab qui
 destruis templum dei, de manera,
 que entre toda la muchedumbre q
 se ballaron a ver aquel espectacu-
 lo, no huuo ninguna contradicion,
 ni diferencia sobre priuar a christo
 la vida y poner macula en su fama.
 Muy bien dize la sacra escriptura
 en dezir: tradidit voluntati eo-
 rum, y no dezir, tradidit voluntati-
 bus eorum, porque sacado pylato
 que digo, non inuenio causan in eo
 y su muger que digo, nihil tibi et iu-
 sto huc, y el ladron que digo, hic au-
 tem nil mali fecit, de nadie leemos
 que por jesu christo tornasse, ni que
 alguna resistencia en su muerte hi-
 ziesse. Que es esto pylato, que es es-
 to? A nacion tan peruerfa, y a gente
 tan perfida, y a voluntad tan daña-
 da como es la hebreia, entregas a
 christo y a su vida? No puedes tu su-
 frir las bozes que te atruenan la o-
 rejas, y quieres que sufra el los aco-
 tes que le abren las espaldas? Ay
 justicia que lo mãde, o ley que lo dis-
 põga, que por euadir te tu de sus lã-
 guas, le entregues e sus manos? Si
 tanto temias sus lãguas, razon fue-
 ra que exprimieras las causas porq
 le cõdenauas: que a bazerlo assi, ba-
 llaras por verdad, que los hebreos
 le accusauan por odio, tu le conden-
 nas por temor, y el moria por amor.
 O buen jesu, o redẽptor de mi alma
 quien fuera bastante ni osado a qui-
 tar te a ti la vida, sino fuera tu chari-

dad immesa: Tu inefable charidad
 te sentecia, tu bondad la dissimula,
 tu humildad la consiente, tu diuini-
 dad la aprueua, tu coraçon la abra-
 ça, tu carne la siente, mi neccesidad
 la pregonas y sola mi culpa la causa.
 O dador de la vida, o matador de la
 muerte, quien osa condẽnarte a mu-
 erte? O mi cõdẽnado jesu, no soy yo
 por ventura el que te accuso, no soy
 yo el que te condẽno: pues siẽdo yo
 el culpado, eres tu el cõdẽnado? O
 vida de mi vida, por que no bazes q
 cõtigo se acabe la mia, pues por mi
 se acaba oy la tuya? Bernardo dize
 Bien paresee o buen jesu, bien pa-
 resce que yo no viuo enti, pues que
 tu mueres sin mi: por que si yo vi-
 uiera contigo por gracia, acabara-
 se oy contigo juntamente mi vida.
 Rabano dize. Sõtenciard a naboth
 por que no quiso dar al rey achab su
 viña, sentenciaron a susanna, porq
 no quiso consentir con los viejos d
 babilonia su lasciuia, sentenciard
 a christo, por que le tenian los sacer-
 dotes gran embidia: d manera que
 embidia y lasciuia y cobdicia, e bar-
 gan oy en el mundo la execucion de
 la justicia. Sãthieron uno sobre naũ
 propheta, dize. Para ser y no mal ju-
 ez, no me da mas que sea aficiona-
 do, que sea apassionado, pues tam-
 biẽn condemnaron los juezes a susa-
 na por estar della en amorados, co-
 mo condẽnaron a christo los hebre-
 os por estar con el apassionados. Cri-
 stotomo dize. Para q el iuzio sea
 recto, y el juez sea justo muy nescer-
 farios es: q ni ruegos le ablãdẽ, ni la
 grimas le enternezcan, ni dones le
 corrõpa, ni amenazas le espanten,
 ni ira le vença, ni odio le turbe, ni a-
 feccion le engañe. Origenes dize.
 Quando los hebreos digerd a pilato
 non habemus regẽ nisi cesarẽ: mas

fanó consejo les fuera auer se corta
dolas lenguas, que no osar dezir tã
iniquas palabras: por que desde aq̃
lla hora y momento se despidieron
del dios de judea, y se auassallaron
con el cesar de roma: de manera que
pdierõ la libertad q̃ tenia, y cayerõ
ela seruidũbre q̃ aborrescĩa. El glo
rioso augustin sobre sant iuan dize.
Cõ quien os vamejor o hebreos, cõ
el dios q̃ gobierna a judea, o con el
ẽperador q̃ rige a roma? Mo sabey s
q̃ el dios de judea os dio libertad q̃ tu
niessedes capitanes a quien sigue
siedes, sacerdotes a q̃en creyesiedes
leyes q̃ guardassiedes, tẽplos ad o
rassiedes, escripturas con q̃ os cõso
lassiedes, tierras ad o morassiedes?
Mo sabey s q̃ el cesar q̃ agora toma
ys por seõor y rey, os tomo catiuos
os mato los hijos, os dize roco los mu
ros, os q̃mo los tẽpos, os asolo los
reynos, y os vẽdio a todos por esclauos.
Gregorionazãz eno dize. Puer
vosotros pedistes dlate pylato q̃ la
sangre dte iusto viniesse sobre vros
hijos: y tãbiẽ protestastes alli d ser
subditos de los romanos: no os ma
rauilley s de veros como os vey s d
todas las naciones pseguidos, y d
estarsitẽpre subjectos a tyranos. Cir
illo sobre sãt iuã dize. Despues q̃ los
infelices hebreos dixerõ: sanguis
cuius sit sup nos: y q̃ tãbiẽ dixerõ: nõ
habemus regẽ nisi cesarẽ: natural
mẽteson de todo el mũdo abatidos
y sitẽpre por manos de estraños son
gouernados, la q̃l maldiciõ les du
rara basta la fin del mũdo, pues en
pẽsencia d xpo renũciarõ su libertad
y pidierõ vẽgãça de su maldad. Es
aqui de põderar, q̃ tres temores ca
yerõ, y se leuantarõ en el coraçon d
pylato sobre si crucificaria, o no cru
cificaria a xpo: es a saber, quãdo le
cõsto que era innocẽte, y quando o

ya que era hijo de dios, y quando le
amenazaron que nõ seria amigo de
cesar: mas al fin determinose q̃ xpo
perdiessela vida, antes que no per
derel el corregimientode judea. Al
vbi s viri peccatores, ne timueritis
qz ois gloria eius estercus et ver
mis est: digo el grã mathatias a sus
hijos los machabeos: como si les di
gesse. Mo temays palabras ni ame
nazas de hombre malo: porque no
es mas su potencia y estado: que la
de los gusanos y estiercol. Si pyla
to se acordara destas tã esforçadas
palabras, nõca el temiera las ame
nazas hebreas: por que el dia que el
hombre bueno haze lo que la ley le
manda, y lo que la razõ le dita: õue
se tener por dicho, que si algũ ma
lo fuere poderoso en lo contradẽzir
no lo fera para lo dstruyr. Segũ son
pocos los hõbres buenos, mas psto
los acabarian los hõbres malos, si
tuuiessen de dios licencia para des
truyr los: porq̃ assi como tienen las
entrañas dañadas, y las lẽguas em
põcõnadas, assi querrian traer siem
pre las manos sanguinolietas. Pu
esano caevna hoja d l arbol, sin que
dios lo q̃era: como podra nadie em
pẽger al iusto, sin que el lo permita?
Quien osara dezir q̃ no tiene mas
cuydado el seõor de las animas de
sus fieles: que no de las hojas d los
arboles? Mo deue el rey dexar d cas
tigar al malo, ni deue el juez dexar
de sentenciar lo iusto, ni õue el per
lado dexar de zelar lo que es bueno
por miedos que le pongan, ni por a
menazas que le hagan: pues ningũ
bien nos puede venir sino el lo que
riẽdo, ni algũ mal nos puede suce
der, sino el lo pmitiẽdo. Mo ouiera
oy factoni martyr en la yglia d dios,
si cobzaran temor a lo q̃ los tyranos
les hazia, y a lo q̃ los malos les õzi

an: y de aquí es, que el verdadero si-
eruo del señor, no ba de dñir q dñr
de mí, sino q sera de mí: por q las pa-
labras rezias espantan, mas las o-
bras feas cōdēnan. Qñ fuera des-
tas consideraciones estuuo el viso-
rrey pylato, pues por solo temoz hu-
mano violo la justicia, solapo la p-
dad, cōdescēdio ala malicia, cōdē-
no la inocēcia, z inferno su anima.

¶ CAPI. II. DE COMO LOS
escuderos de pylato por bazer d-
chris to mas burla, le vestierō vna
ropa de purpura: y de los grādes
misterios que de aquella ropa sa-
cala y glesia.



Istquā aut illuserunt ei
exuerunt illum purpura,
et induerunt eū vestimen-
tis suis. Dize sant marcos
xv. ca. y es como si dixera. Despues
que al innocente jesu le auian enel
patio de pilato a cotado cō discipli-
nas, y dicho le palabras muy inju-
rias, desnudaron le la ropa d pur-
pura que por escarnio le auian pue-
sto, y vistieron le las ropas primeras
que le auian quitado. Zulo gelio y
macrobio dizen: que desde el tiēpo
que la monarchia imperial comen-
ço en los assirios, y se passo a los ro-
manos: siempre vsaron los empera-
dores romanos de cinco muy nota-
bles pñillegios: con los quales an-
dauan muy honrrados: y erā de to-
dos muy conosciados. Los pñillegi-
os y insignias imperiales eran, po-
ner corona d oro sobre la cabeça, te-
ner sceptro real en la mano, traer ve-
stiduras d purpura sobre el cuerpo,
hablarle todos las rodillas enel sue-
lo, y que le guardassen los dioses d
todo mal peligro. Plutarcho dize q
andar en litera, vestir se d purpura
comer a puerta cerrada, y traer oro
en la ropa: nadie sino el dictador lo

podia traer en roma: d manera, que
no les consentian viuir segun la opi-
niō, sino conforme ala razō. Es pu-
es el caso, q como el hijo de dios a-
uia cōfessado d late pylato q era rey
si no q no era deste mundo su reyno
tomoles muy gran risa a los escude-
ros de pylato, y tomarō a xpo en po-
s session de loco: por q les parecio a
ellos q pa ser rey como dñia, era en
potēcia flaco, en riquezas pobre, en
las respuestas simple, enel saber
mal auisado, y enel fauor solo. Mo-
paro en esto el negocio, sino q si bur-
laron en oyr dezir a xpo q el era rey
mucho mas mofaron de oyr le affir-
mar q su reyno no era deste mūdo: y
la causa dello fue, que como pylato
y los suyos no creyan que auia otra
vida, sino que cō el cuerpo moria tā
bien el anima, tuuieron aquella res-
puesta por vna sobrada locura: y to-
maron occasiō de bazer con xpo y
de chris to vna real farsa. Venidos
pues a bazer la farsa, introduxeron
a xpo por rey, y a los escuderos de
pylato por sus vassallos: y pa que re-
presentasse la persona real, vistierō
le de vna purpura rota: y pusieron
le vna corona de espinas tejida en
la cabeça: y en la mano yzqerda vn
sceptro d caña, z bñcada la rodilla
dezian le: dios te salue rey de iudea
Agustino sobre san iuan dize. Si el
hijo de dios dixera mi reyno no es
desta tierra, paresciera perjudicar
ala republica romana: mas pues no
dize q su reyno es deste mūdo, sino
del otro: dime o pylato: que perjuy-
zio haze a tu imperio romano? Bie-
ron y mo sobre sāt matheo dize. De-
zir xpo mi reyno no es dste mūdo, en-
cerraua ēss esta palabra tā alto mys-
terio, q no merecio pylato alcacar
lo, ni entēderlo: pues por ella somos
ciertos q ay otra vida despues dsta

Libro llamado

vida: y q̄ esperamos otra gloria des-
pues desta pena. Que fuera d̄ los bu-
enos q̄ viuen en este mūdo, si christo
no dixera q̄ auia otro mundo? Am-
brosio sobre sant lucas dize. Si xp̄o
no dixera mas de que no hera el ve-
zino deste mundo poco dixera: mas
en dezir q̄ su reyno no era deste mū-
do mucho digo: porque dio en estas
palabras a entender, q̄ como los ma-
los tienē aca mucho enq̄ se bolgar ti-
ene t̄bien el alla el reyno en q̄ a los
suos premiar. Anselmo dize. La pa-
labra q̄ xp̄o digo, regnū meū non est
de hoc mundo, y gual mente la oye-
rō pylato assentado en su tribunal,
y el ladron preso en la carcel, y lo q̄
dlla sintio cada vno fue, q̄ pilato bur-
lo dlla: diziēdo como es posible que
tu seas rey? y el ladron en la cruz di-
go, dñe memēto mei. Oderunt egyp-
tij filios israel illudentes eis: ⁊ ad
amaritudinē perducentes vitā eorū
Dize la sacra scriptu. ego. j. ca. como
si dixera. Estauā los hijos de israel
en la captiuidad d̄ egypto muy des-
cōsolados y desesperados, y esto no-
tāto por los trabajos q̄ les dauā q̄nto
por las palabras de menos precio q̄
les dezia, y por lo en poco q̄ los tenia
lastimando los a cada palabra, d̄ pe-
rros, captiuos, judios, y d̄ otros se-
mejātes menos precios. Ascēde calue,
ascēde calue: dixeron los mocha-
chos d̄ samaria en bethel burlādo y
mosādodel sancto viejo heliseo. iij.
reg. ij. capi. como si dixera. Adonde
vas viejo caluo, y d̄ dōde vienes o vi-
ejo pelado? Quando el triste d̄l rey
saul yua buyēdo d̄ la batalla por los
mōtes d̄ gelboe: como y a los philiste-
os les fuessē en el alcance digo asu-
paje d̄ lāca. Percuteme, ne forte ve-
niant isti incircuncisi, ⁊ illudentes
mibi interfeciāt me: y es como si di-
xera desēuayna p̄fio essa tu espada

y cortame aqui luego la cabeça con
ella, antes que los enemigos nos al-
cancen, y ati y a mí matē: por q̄ mas
sentiria las palabras de burla y me-
nos precio que me osaria dezir, q̄ no
la vida que me pueden quitar. Des-
tostan notables exēplos podemos
collegir, quan grā peccado due ser
el osar vnos de otros burlar y mosar
lo qual paresce claro, enq̄ todo hom-
bre que es de coraçon generoso, y d̄
rostro vergonçoso, siente mas vna
palabra de menos precio q̄ le digan
que no diez beridas que le den. Se-
neca en vna epla dize. Como en esta
vida mortal de ninguna cosa haga
el coraçon generoso t̄ta cuēta: co-
mo enq̄ no bagā del todos cuēta: no
ay trabajo que le llegue tanto al al-
ma, como es ver mosar y burlar d̄ al-
guna cosa que diga. Plutarcho di-
ze q̄ dezia alcibiades el griego. Yo
juro a los dioses inmortales, que no
senti tanto el auerme desterrado de
licaonia, ni el auerme cōfiscado mi
baziēda, ni el auer berido mi perso-
na, quanto senti vna palabra de me-
nos precio q̄ me digo tesiphonte en-
micara: por lo qual me dio a enten-
der, tener el de si grā presumpcion,
y ami en poca reputacion. Esto pu-
es presupuesto, bien se puede de to-
do lo sobredicho collegir, que es lo
que el hijo de dios podia sentir en
verse de los escuderos de pylato es-
carnescer y burlar: la qual injuria y
burla, t̄to el bendito jesu mas q̄ to-
dos la sentia: q̄nto menos q̄ todos la
merescia. Sant bernardo en vn ser-
mon dela passion dize. Sobre todos
los que nacieron en esta vida: sentia
christo qualquiera injuria que se le
dizia, o se le bazia: por q̄ en los traba-
jos q̄ nosotros padescemos mucho
se nos aliuia la pena que sufrimos,
q̄ndo la cotejamos con la culpa q̄ co-

metimos: mas como el bēdito seño
 nopodia cotejar pena cō culpa, sino
 pena con innocencia: no solo sentia
 la affrenta que se le bazia, mas aun
 la malicia que se la acarrea. Sue
 le burlar en palacio, de los que son
 feos en las personas, torpes en las o
 bras, nescios en las palabras, y alti
 nos en las conuersaciones: d mane
 ra que presumen mas q valen, y va
 len aun menos que tienē. Quiē osa
 ra dezir, q aya en xpo alguna macu
 la, o q su esse notado de alguna cosa
 fea: Ninguna occasson, y menos ra
 zon tuuieron los del palacio de py
 lato pa mofar y burlar de xpo, pues
 su persona era muy hermosa, su con
 uersacion muy sancta, su doctrina
 muy catholica, sus palabras muy a
 uisadas, y sus obras muy corregi
 das. Eby sōtomo sobre sāt matheo
 dize. No burles o pylato no burles
 xpo: ni cōsientas q burlado del levi
 stan la purpura los d tu palacio: pu
 es es otro del q agora parece, y d
 pues parescera otro del q agora es:
 porq assi como en nosotros es mas
 lo q presumimos, q no lo q valemos
 assi en el hijo d dios, era mas lo que
 de sus bondades abscondia, que no
 lo que al mūdo mostraua. Sant bue
 nauentura en su stimulo de amor di
 ze. Para que o buen jesu porfias de
 yr a palacio, pues siempre fuyste d
 los d palacio maltratado: No sabes
 que en el palacio de cayphas te die
 ron la bofetada, en el de herodes af
 calonita te quissē quitar la vida,
 en el d herodes agripa te vistieron
 vna ropa blanca, y en el palacio de
 pylato se burlaron de ti cō la purpu
 ra: Madre descōsolada, o muger
 atribulada, como no te hallas en las
 burlas q a tu hijo bazē, y como no o
 yes los vituperios que en palacio le
 dizen: pues no puedes a el saluar la

vida, porque no cobras si quiera tu
 bazienda: No es por v̄tura tuya la
 carne pues la pariste, tuya la s̄gre
 pues se la diste, y tuya la saya pues
 la bilaste: Si es tuya la carne, porq
 te la açotan: si es tuya su sangre, por
 que la derramā: y si es tuya su saya
 porque se la quitan: O iniquo pyla
 to, o injusto juez, en que ley romana
 ballaste tu, que en vn dia y ē vna bo
 ra, quitassē al hijo la vida: y a la ma
 dre la bazienda: Fuera mucho q de
 madre tan bendita, le dexarades al
 hijo si q era vna ropa: No te d̄scōsue
 les o madre d̄scōsolada, pues lo q
 tu tienes guardado para el, y el tie
 ne guardado para ti: es a saber el co
 raçon suyo, y el coraçon tuyo, no a
 y as miedo q pylato os lo pueda qui
 tar, ni aun los sayones diuidir. Ru
 berto sobre sant iuan dize. Tan grā
 de era el odio que tenian los bebre
 os con xpo, que a su querer le cōuer
 tierā en otro, y de aquí es que le mu
 daron los cueros quando le açota
 ron, le mudaron la ropa q̄ndole es
 carnescieron, le mudaron el estado
 q̄ndo le coronarō, le mudaron el nō
 bre quādo, ecce homo, le dixerō: le
 mudaron la familia, quando con la
 drones le acompañaron: y le muda
 ron la vida q̄ndo le matarō. Tu scis
 improprium meum, et confusio nē
 meā, et reuerentiā meā psal. lxxiij.
 Dize el propheta en nombre de xpo
 como si dixera. O padre mio eterno
 tu solo y no otro sabes muy bien las
 palabras lastimosas que me dizen,
 las injurias que me bazen, la confu
 sion en que me ponen, y los testimo
 nios que me leuantan: de manera,
 que es mucho lo que de ellos pades
 co y muy poco lo que de padecer lo
 merezco. Cassodoro sobre estas pa
 labras dize. Razon tiene el hijo de
 dios dezir a su padre: tu scis improprio

perium meum: por que fueron tãtas las injurias que sufrio, y fueron tã imensos los tormetos q̃ padescio que ninguno de los martyres tuiera fuerças para sufrirlos, ni aun le gua para contar los. Mo yaca tã poco de misterio dezir x̃po al padre: tu scis confusio nẽ meam, ⁊ reuerenciã meam: es a saber, tu sabes la reuerencia y acatamiẽto q̃ yo merezco, y el denuesto y confusio nẽ q̃ de los malos padezco: dlas q̃ les palabras podemos collegir, q̃ no menos sentia x̃po el quitarle la bõrra, que el darle la pena. Dezir el hijo al padre: tu scis confusio nẽ meã: es darnos a entender, q̃ quando se vio en el pretorio de pylato, con vna corona de espinas en la cabeça, y vna purpura rayda vestida, y vna caña bueca en la mano y zquierda, y burlar de su persona, y mo far de su doctrina: fue tã grande su afrenta: y la verguerça de su cara, que si a otro de menos animo que a el lo bizieran, de afrenta do alli semuriera. Cipriano tãbien dize. Aluy gran razon tiene el hijo en dezir a su padre: tu scis confusio nẽ meã ⁊ reuerenciã meã: por que si queremos confessarlo que x̃po merezco con lo q̃ por nosotros padescio, no solo lo sabriamos cõtar, mas aun ni pensar. Las injurias que arriba tocamos que bizieron los egypcios a los hebreos, y los philisteos al rey saul, y los mochachos al propheta beliseo, y micol al rey dauid erã injurias comunes y que a cada passo acostumbrian los hõbres a passarlas: mas las del buen jesu, no solo fueron en si grauissimas de sufrir: mas aun a nadie basta el las vimos padescer. Quien no dira q̃ con razõ dize x̃po a su padre: tu scis cõfusio nẽ meã: pues la purpura q̃ antigua mente vestia todos los reyes por bõ

rra: fuesse el el p̃mero a quiẽ la vistierõ por deshonrra? Mo fue por ventura mucho genero de martyrio, pues por mas le afrontar, y mas burla del bazer, todas las insignias reales conque los otros principes mostrauan su grãdeza, le pusessen a el pa su infamia y afrenta? Bien sabemos q̃ el velo del sancta sanctorum era de purpura, y las cortinas de la arca eran de purpura, y el pauellõ del capitan holofernes era de purpura, y en casa de pharaon vestierõ a daniel de purpura, y que jonatas se vistio el dia de las bodas de purpura: de manera, que antes de x̃po todos los que se vestian de purpura era para honrrarse mucho con ella. Que es esto o buẽ jesu, que es esto? la purpura que se tenia por honrra da estando en el velo del sancta sanctorum, y en las cortinas que adornan el templo: quieres q̃ pierda a goza su reputacion y credito por tenerla vestida tu hijo? Para q̃ permitiste auer purpura en tu antiguo templo, pues te auian de escarnescer cõ ella delante pylato? Pues por tu boca dixiste: si quis mihi ministrauerit, bonificabit eũ pater meus qui est in celis: por q̃ por vna pte promettes aqui a los que te siruieren bõrra y fama, y por otra parte permites q̃ la pierda la pobre purpura q̃ te cobija? En pago que la pobre purpura viste tu carne desnuda y llagada, q̃ eres que por ti pierda ella su atigua honrra? Q̃ no es en mi, ni sobremi la purpura abatida sino sublimada: no infamada, sino hõrrada: por q̃ permitir que yo en mi passion fuesse con ella vestido, significa en mi y glesia vn grã mysterio, el q̃l es agorã a los escuderos de pylato abscõddo y sera despues a los martyres de mi y glesia reuelado. Caput tũntear

mell, et comē capitis tui, vn purpu
ra regis, iūta canalibus, canticozū.
viij. dize la esposa a xpo en los canta
res: y es como si digera. De q me pa
ro a contēplarte, veo q es tu cabeza
tamaña como el monte carmello: y
es tu garganta tā alta como vna to
rre de marfil, y el color de tus cabe
llos es como de vna purpura real y
muy fina, qndo sale cōla sãgre dla
hostra teñida. Antes q vēgamos al
spiritu fera necesario dclarar esta
letra al pie dla letra: porq muchas
palabras ay en las diuinas letrās tā
escuras, q por ninguna manera se
pueden entender, si muy de rayz no
se comienzan a declarar. Es pues a
qui de saber, q antiguamente no se
llamaua purpura, sino la ropa q era
teñida con la sangre de vna hostra
marina: y porq la ropa fuesse mas fi
na y mas entintada, echauan aque
lla sangre en vnas canales de made
ra: de manera q la ropa que bazian
de aqlla lanateñida, llamauan des
pues real purpura. Como aquel ge
nero de hostras, no se ballaua en to
do el mundo sino en solo el mar cy
pro: de necesidad se seguia, q como
las hostras fuesen pocas, que tābiē
las purpuras fuesen pocas, y de a
qui vino la ley antigua, que nadie o
suaa tener ni traer purpura, sino e
ra principe de sceptro y corona. A
plicando pues la figura alo figura
do, diremos que por la cabeza se en
tiende xpo: por las canales sus pre
ciosas llagas, por la tinta dela hos
tra su sãgre preciosa, por la cabelle
ra larga su gloria sancta, por los ca
bellos purpureos sus martires glo
riosos: los qles fueron teñidos y en
rorados, no con la sangre dlas ho
stras d cypro: sino cōla q corria por
la columna de pylato. Cipriano en el li
bro de martyrio dize. Verarse el bi

so d dīos vestir y burlar de ropa pur
purea en casa de pylato: que otra co
sa significaua, sino la sangre q por
el auian los martyres de derramar
por todo el mundo: y que otra cosa
significaua el vestir su cuerpo, y el a
rropar sus desnudas carnes con la
purpura, sino que la sangre por el d
rramada auia en tanto de estimar,
y aun despues agradescer, q como
fuya propia se la vestia, y hōrraua
con ella. Mo uaca de alto mysterio y
aun de mysterio muy alto, q la ropa
con que a xpo burlarō y escarnescie
ron, primero fue teñida con la san
gre dla hostra, que no con la sangre
que de xpo corria: en lo ql senos da
a entender, que de ningun valor son
todas nras obras: si primero en la
gracia y sangre de xpo no son baña
das. Encontrarse pues en la casa d
pylato, la sangre dela purpura, con
la sangre de xpo sin manzilla: y dar
allitita sobre tinta, y color sobre co
lor, y matiz sobre matiz: fue darnos
ala clara a entender, que qndo xpo
bañaua aqlla purpura en sangre p
pria que entōces aprouaua y resce
bia por suya qnta despues se derra
masse en su yglesia. Leophilo dize.
Ziffi como el spiritu sãcto hizo a cay
phas q dicesse, expedit qd vnus mo
riatur: y tambien hizo a pylato q di
gesse, qd scripsi, scripsi: assi hizo a
los escuderos de pylato que vistie
ssen a xpo el mato purpureo y no o
tro alguno: porque no es otra cosa
estar el bendito iesu cercado de pur
pura, sino estar vnido cō su yglesia
catholica. Hieronimo sobre sãt ma
theo dize. Mo a caso fortuito, sino
por muy alto mysterio, fue xpo a ma
to purpureo vestido: y en el escarnes
cido y burlado: porq todo lo q ellos
bazian pa mas su deshonra y infam
ia, le succedio despues a christo.

Libro llamado

mayor gloria y fama: pues fueron infinitos los martyres que se vistieron de aquella sanguinolenta purpura, y que de muy buena voluntad perdieron por el la vida. O ropa cocinea, o purpura bien aventurada: dime a do subio a tan alto precio tu precio como quando te viste encima de las carnes de xpo? Quando te viste en casas reales tan estimada, ni sobre personas imperiales tan acatada, como quando mereciste cobijar aqllas carnes sagradas, so cuyos pies ponen los seraphines sus coronas? No da el padre eterno licencia a los angeles, ni a los de pa que adoren a su hijo de rodillas: y date la ati pa q se le cubras y vistas? Y tu no sabes o purpura, q en los tpos passados tu honrrauas al que vestias, y q agora el q la viste te honrra a ti? O buē jesu, o redēptor de mi alma: no barias tu o mi lapideo coraçon vna ropa cocinea, o vna vestidura de purpura, pa con que yo cobijasse tu carne agotada, y despues tu cobijasses con ella ala mi alma llagada y plagada? Eñe pues o buen jesu, tiñe a este mi coraçon con tu sangre preciosa, y baz el vna ropa purpurea o cocinea, pa con que cobijes ati, y me vistas ami por que si tu cuerpo esta lastimado o beridas, no es peor que este mi alma cargada de culpas? No se due pues qrar la purpura por auer ella por xpo perdido su estima y fama: por q jamas estuuu ella tan honrrada, trayendo la algun principe sobre si de veras, como quando a xpo se la vistieron de burla. De ponderar tabiē es, que el buē jesu en casa de pylato estaua todo vestido de purpura, y en la figura arriba tocada no tenia mas de los cabellos empurpurados: en lo q se nos da a entēder, que tabiē accepta el seño: los buenos desseos

que son figurados en los cabellos, como accepta la buena obra q es figurada en la vestidura de purpura. Bernardo en vna epistola dize. Lo verdad anda vestido de sanguinolenta purpura, aql en quien esta la sangre de xpo bien empleada: y entonces diremos que esta en el bien empleada, quando conforma su vida con la vida euangelica: por que muy poco aprouecha al xpiano la sangre q por el xpo derrama: si el no baña en ella su vida propria. Entonces tiene el siervo del seño: teñidos en purpura sus cabellos propios, quando todos sus pensamientos tiene en la sangre de xpo ocupados.

¶ CAPITVL. III. DE COMO
xpo fue coronado de espinas, y de muchas maneras de coronas: y de los grādes mysterios q ay en ellas.

Le plectentes coronā de spinis posuerunt super caput eius. Dize sant mateo cap. xxvij. como si diera. Ya q los sayones auian vestido a xpo de purpura: y despojado le de sus propias ropas, ponen le encima de la cabeça vna corona de espinas: la q ellos bizieron para mas le escarnecer, y mejor del burlar. Burla era por cierto muy pesada, y aun crudidad muy inhumana, coronar y en cargar a xpo la cabeça, por q si sola vna espina bollada lastima los calcañares, qnto mas denia lastimar y aun romper las sienes de xpo tiernas. Era pues la composicion de la corona de vnos juncos marinos q estauan secos y duros y agudos: de los quales bizieron vn verdugo retorcido y apretado, poniendo por orden de contraposicion, las pungentes espinas: el qual asentaro luego a xpo sobre su cabeça, a manera de corona, o de pascual guirnalda. Si au-

logelio nos dize verdad, auia en roma vna manera de corona a que llamauan triumphal, y esta daua al q auia vécido rey o reyno: y auia otra que llamauan militar, y esta dauan al que mataua a otro en desafio: y auia otra que llamauan obsidional, y esta daua al q descercaba vn pueblo: y auia otra que llamauan abal, y esta dauan al que auia vécido por mar: y auia otra que llamauan ciniça: y esta dauan al que apaziguaua ala republica: y aun auia otra q llamauan castrense: la qual dauan al q assosseguaua los reales. Entre tantas maneras de coronas, oyistes por ventura dezir, que daua alguno alguna corona de espinas? Cipriano dize. La corona que pusieron a xpo en la cabeça, o se la pusieron por honrra, o se la pusieron por deshonrra, o se la dieron por pena, o sea lo que fuere, q desde el principio del mundo, hasta el hijo de dios, nunca a nadie coronaron de espinas por honrrarle, ni por infamarle, ni aun por castigarle: sino que como ellos eran miembros del demonio inuentaron aquel genero de tormento. No fue por vètura nneuo genero de tormento aquella inuencion de corona, pues de tal manera se la asentaron z fizaron a xpo en la cabeça: que las cabeças delas espinas quedauan rubricadas con la sangre del coidero y dela otra parte asomauan las puntas esmaltadas con los cueros d dios. Teophilo dize. El vestir a xpo la purpura no se le estendio a mas d q rerle burlar, mas el ponerle la corona de espinas, passo de burla, y luego a ser pena y aun pena nunca pensada, por que quantas espinas por los cueros de xpo entrauan, tantos arroyos de sangre de su cabeça salian. Espinas entrauan por do san-

gre salia: y sangre salia: por do espinas entrauan: de manera, que si los latigos le abrieron las espaldas en la columna, tambien en el pretorio le acribarõ las espinas la cabeça. Bernardo tambien dize. El sudar sangre por los poros, y el traspassar su cerebro las espinas, el romper sus nervios los clauos, y el amortescer se la madre delante sus ojos, fueron los tormentos que mas xpo en su passio sintio: y lo que mas a su coraçon lle go. Dime o buẽ jesu, dime yo te ruego que mal tienes en la cabeça: pa q con las agudas espinas bagan oy en ella cala: por ventura tienes en la cabeça alguna sangre podrida: para q te den oy tantas lancetadas en ella: Si estas o mi buen jesu descalabrado, mira no te cures en el palacio de pylato: por que los cortesanos d su casa, no restañan la sangre si no sueltan la: no cierrã las llagas sino abren las: no atan las heridas, sino rompen las: no remedian, sino que dañan: ni aun curan sino q matan. Quan bien pagaste al adelantado pilato el estar vna noche en su posada, pues con tu sangre propia le consagraste lo mas della: de manera, que no vuo portal ni sala, ni tribunal por do anduieses, que regado de sangre no lo brasses. Anselmo dize. Al tiempo d coronar al hijo de dios con corona, anduierõ los sayones tan sollicitos en buscarla, tan presurosos en tenerla, tan rabiosos de ponerla, y tã inhumanos en apretarla: que no perdonauan a sus manos pprias, aun que se las lastimauan las espinas: de manera, q la sangre que d aquellas malditas manos salia, o la alimpiauan ala purpura, o vntauã a xpo con ella la cara. Angit moyses digito suo altare sanctum, et omnia vtenilia eius

Libro llamado

oleo vñctionis. **Leuiti. viij.** dize la escriptura sacra: y es como si dixesse el dia que al gran sacerdote aaron mando dar dios el summo sacerdotio, vngio el buen moysen todo el altar sancto con el olio facto, y todo lo de mas que auia en el tabernaculo. **Muy** altamente corresponde a quella figura con lo figurado, pues el sancto altar es xpo, y los ornamentos del son sus sagrados miembros los quales todos fueron vngidos y cōsagrados: no con el olio que se exprimio delas oliuas, sino con la sangre que corria de sus entrañas. **Assi** como no dego moysen cosa en todo el altar que no cōsagrassse con aquella vñction sancta, assino quedo miembro en xpo, que no fuesse bañado con su sangre propria: y de aqui es, que si ala sazón se biziera alguna anotomia en el cuerpo de xpo, mucha mas sangre topara por el suelo derramada, que no la que le quedaua en las venas recogida. **Que** otra cosa significa el vngir el altar cō olio sancto, y dar el mesmo dia a aaron el summo sacerdotio, sino q el dia q xpo vngio su cuerpo cō su sangre propia, aquel mesmo dia eligio tãbiẽ el sacerdotio de su yglesia. **Mucho** por cierto va de la vñctiõ dela yglesia ala vñction dela sãna goga: por que moyses no gastaua mas olio de quãto podia mojar vn dedo: mas en la vñction que el grã redemptor hizo de su yglesia: no gastaua su sãgre a dedos, ni a pulgadas, sino a acumbres, y a cantaras: de manera, que pudiendo el vngir a todo el mundo consola vna gota, nos dió toda quãta sangre en su cuerpo tenia. **Como** la ropa de xpo estaua por dentro bañada en sangre de la que le corria por las espaldas: y que por defuera estaua tambien en sangrentada de

la que descendia delas espinas: no ay dubda ninguna, sino que quiẽ ala sazón mirara al buen jesus, mas le paresciera animal desollado, q no algun hombre viuo. **Quanto** va de verlo a escreuirlo, de dezirlo a gustarlo: es a saber, el grandissimo apeto en que te viste, y la triste agonía que allí passaste, quando en el pretorio de pylato vnos te desnudaron tu ropa, y otros te vestian la purpura, vnos te ponian la corona, y otros te apretauan las espinas: y aun vnos te ponía la caña en la mano, y otros te dauã en la cabeça con ella. **A** que fin le dauã en la cabeça de cañazos, sino para que entrassen las espinas mas adẽtro por sus sesos: **Que** mas quieres que te diga, sino que vnos le llamauã rey delos judios, y otros le llamauan capitan de ladrones: vnos le ponian silla en que se assentasse: y otros fela quitauã a burtas por que cayesse de manera, que segun la priessa que le dauan, y en el estrecho que le ponian, podremos cõverdad dezir: que ni le dauan tiẽpo para descansar, ni aun lugar para acazarse. **Que** baria vn seto de espinas jũtas, estando como estauan encarnadas en aquellas sienes sagradas, quando vna sola dellas le rompía a xpo los cueros, le drramo la sangre y le rasgo las carnes: **S**i tu no puedes sufrir la cabeça que esta muy cargada de cabellos: que pienso sentiria el buẽ jesus cargado de espinas y abrojos: **Maledicta** terra i opere tuo: dió dios al primero padre adã quando pecco: como si le digera. **P**o bendezi la tierra en acabãdo la de criar, y agora la tomo a mal dezir de que te veo peccar, y la maldicion que le echo es: que en lugar de darte buenos trigos, de muchos espinos: y en lugar de espigas, que

cojas espinas: de manera, que pierdas lo que as sembrado y ares, y canes sin facar d'ello fructo. Alto mysterio, o inaudito sacramento: pues en la vieja ley, era maldita la cruz y el que en ella moria: y era maldita la tierra, y las espinas que criaua, mas despues que el buen jesu quiso en la vera cruz acabar la vida, y q permitio coronassen de espinas su sancta cabeza, todo quedo y a d'senconado, todo quedo abilitado, todo quedo bendito, todo quedo reconciliado, y aun con su sangre conflagrado. Cipriano de passione domini dize. Dezir dios al primero padre, que la tierra en que moraua le engendraria espinas y cardos, era dezirle: que nra maldita carne nos pariria culpas y peccados: los q les todos como vnas espinas muy agudas, nos punçarian las consciencias y nos defangraria las animas. Es: entonces el anima peccadora se d'sangra, qndo la sangre de xpo no la apuecha: y entonces la sangre de xpo no le aprouecha qndo la espina d'la culpa no le fale de la consciencia: d'manera, que primero se le acaba la vida, que no que ponga fin a su culpa. Tierra es maldita, tierra es descomulgada: la tierra de mi carne propia: pues no qere dar sino espinas de concupiscencias, abrojos de presumpciones, cardos d'malicias, y ortigas d'auaricia. Tierra es por cierto maldita esta mi carne propia, pues si le quito los cabrones de soberbia, luego cria espinas de envidia y si le quito las hortiguas de auaricia, luego produzca cardos de ira: y si le arranco las garças de la gula, luego parean apolas de luxuria: y si la dego bolgar vn dia, luego nasce en ella la grama d'la pereza. Theophilo dize. Quales pienfas q son

las armas de los demonios sino las espinas de nros peccados? Estas malditas armas le quito xpo qndo de espinas fue coronado: y de aqui es, que quanto mas el bendito jesu cargo su cabeza d' espinas: tato mas d'scargon nras almas d' culpas. Que otra cosa es poner el hijo de dios sobre su cabeza tanta muchedumbre de espinas, sino qrerse el encargar de todas nras culpas? Por q tu, omi buen jesu consentiste, q colas espinas pugiesse tu diuino celebró: sino pasarnos por alli el podre y materia del peccado? Veneno, y p'coña y podre y materia es el maldito d' peccado: pues vn solo peccado abastio para emponcoñar a todo el mundo. Quanta mas pena daua a xpo la corona d' mis culpas y peccados que no la que le pusieron de espinas y juncos los hebreos: porque la de espinas fatigale vn dia, mas la mia fatigale cada hora, y cada dia. Absteneos pues, o alma mia, absteneos de peccar, y absteneos vos tambien, o coracon mio de torpes d'sseos tener por que quantas culpas cada dia cometes, tantas espinas en la corona de v'ro dios terces y pones: y lo q peor de todo es, que las espinas de pylato no le entrauan sino por la cabeza: mas las v'ras culpas traspassan le el anima. Basilio dize. Assi como fueron tantas las fuentes de sangre que de xpo corrian, como fueron las espinas que por su celebró entrauan: assi por semejante manera, qntos fueron los martyres que por dios su sangre derramaron, tantas coronas preciosas sobre la cabeza de xpo pusieron. Que otra cosa fue la cruz en que a sant andres asparon, el cucillo cō que a sant bartolome desollaron, y las bridas con que a sant florente aslaron, y las piedras

conque a sant esteuan apedrearon, sino vnas asperas espinas, conque a ellos sacaron la vida, y para el bēdito jesu bizieron corona de gloria. Augustino sobre sāt juā dize. Quiē pone dubda en que por la corona es entendida la gloria: y por las espinas en ella texidas son entendidas las carnes delos martyres despedaçadas: Mo sin alto misterio puso xpo la corona de espinas sobre su cabeça, y no en otra parte alguna: por que no ay cosa en esta vida mortal q tanto honre a christo y a su ygleſia como son los martyres q por el perdierō la vida. Deue se tambien mucho aduertir, en que no se lee que jamas christo pūſſeſſe sobre su cabeça guirnalda de rosas: y por el contrario sabemos muy bien del que se puso corona de espinas: en lo qual se nos da a entender: que en los lugares altos y perlas de la ygleſia, no ha de poner personas regaladas y muelles como rosas, sino a bōbres penitentes, y asperos como las espinas. En spina bōti omnes aues se debat: dize el propheta baruch. ca. vj. como si diera. Si ē vna muy grā buerta vn çarçal de espinas muy agudas y muy gruesas, sobre el qual çarçal se assentanā: y en las qles espinas nidificauan todas las aues q sabiā volar, y se dauan a criar. Hieronimo sobre estas palabras dize. Ninguna otra cosa son las çargas y las espinas, si no las tentaciones q tenemos, y las aduersidades q padescemos, ninguna de las quales es razon ya de temer, y mucho menos nos han de espantar, mayormente despues quel bijo de dios se quiso de espinas coronar, por que ningū trabaxo echo christo sobre si, que no le descargasse primero de mi. Mo cargaua por ventura sobre si todo lo q

descargaua de mi: quando tomo la pena q yo mereſcia, y me dio la gracia que el tenia: y aū tomo mi muerte, y me dio su vida: Dezir pues el propheta que todas las aues del cielo baziā en aquellas çargas nidos: es dezirnos, que todas las espinas de nras aduersidades se quebrantarō y despuntaron en la cabeça de xpo: a cuya causa no auemos de tener ya dellas temor ni espanto: por que todas las que fueron en su cabeça asperas espinas son para nosotros y nas muy suaues rosas. Mucho es de notar, que no vio el propheta assentarse en las espinas ningun animal delos que por la tierra andā: sino solamente a las aues que por el cielo volan: para darnos a entender, que bā de sufrir muchas espinas de aduersidades en esta vida todos los q christo ha de poner sobre su corona: por que el bēdito jesu pone so los pies nuestros regalos, y sobre su cabeça ça nuestros trabaxos. Si quieres pues hermano mio, que te ponga xpo sobre su cabeça, y que tengas lugar en su sancta corona: haz te espina de vida aspera, y ten en las aduersidades mucha paciencia: por que de baxo de la corona de oro, suffren sus regalos: mas de baxo de la corona de espinas no se admiten sino trabaxos. Ruberto sobre abachu dize. Dezir el propheta que todas las aues baziā sus assientos, y ponian sus nidos en aquel çarçal y espino: es querer darnos a entender, que como toda la vida humana no sea sino vna tentacion continua, podremos con verdad dezir, que no tiene nido en la corona de christo: el que de trabaxos y tentaciones no esta cercado. Ninguna de las aues que vio el propheta, y lo estar assentada sobre los arboles verdes, sino sobre los espi-

nos fecos: en lo qual se significaua, que si queremos ser perfectos, y en la corona de christo hazer algunos nidos: conuiene nos tejer primero vna corona de espinas, baziendo sñe prerostro alas cosas aduersas: por que quãtas espinas de tentaciones vencieremos en esta vida, tãtas piedras preciosas allegamos para nra corona. Que otra cosa fuerõ las piedras con que aqui a sant esteuã apedrearon, sino vnas piedras preciosas con que alli le coronarõ? O buẽ jesu xpo, o redemptor mio: y si pluguiesse a tu bondad darme essa tu corona, o sino partir comigo la mayor y mejor parte dlla: porque sino soy rey para ser coronado, soy el peccador y reo que merezco ser castigado: y quã injustamente fuy ste tu coronado, tan justamente seria yo encoironado. Que es esto o buen jesu q es esto? Este domingo pasado d ramos entrando en hierusalem, te pusieron debaxo dela asnica en que y uas muchos ramos de oliuas, y ponete agora sobre tu cabeça espinas fecas: por que permites y consientes que bagan mas honrra ala tierra que la asnica pisa, que no bazẽ oy alli a tu sagrada cabeça? Desde los siglos d los siglos, quien nunca vio ni oyo que para por do passassen los animales, les biziessen alhombros de palmas y oliuas: y que para el hijo de dios no le biziessen el sombrero sino de espinas? O crudas espinas, o ingratas criaturas: por el dios que os crio os conjuro, y por lo q deueys a piedad vos ruego: de xrys de entrar por aquellas sñenes diuinas, y vos entreys de rãdo por mis entrañas peccadoras: porque dela cabeça de mi dios no sacareys sino sangre rebuelta en cueros: mas de mis tristes entrañas sacareys a mi

llares los peccados. Ya que quereys hazer sangrias, o crueles espinas, yo soy al que auers de sangrar, yo soy en quien la anathomia auers d hazer: por que quã injustamente sangrastes a mi dios dela vena dela cabeça, tan justamente podriades sangrar a mi dela vena d la culpa. Muy poco dire en dñir que me sangrastes de vna vena: que muy mejor dñgera que me sangrastes de todas por que segun la muchedumbre d fealdades que yo he cometido, sin cõparacion son mas mis maldades, q no mis venas, y aũ mis peccados q no mis miembros. Mo te pido o mi buẽ jesu, no te pido cõ la madre eua que me des del arbol vedado: ni cõ sant pedro que me tomes en el barco ni con los zebedeos que me assiẽtes a tu lado: ni aũ con el regulo que vayas a mi palacio: lo que yo te pido y suplico es, que me des a tu sancta corona por almobada, y que fuesse tu los algodones della. O gran redemptor, o mi espinado y coronado seño: dime y o te ruego, de que seras magnanimo y largo, si d espinas y abrojos eres escasso? Dera me pues d rame en esse texido seto mozar, dera me entre tus espinas vn nido hazer y sino, alomenos consiente me a la sombra d ste çarçal dormir: por q si no me cupiere pte d las espinas que estan en alto: caberme ha dela sangre que de ti corre hasta el suelo.

CA. III. DE COMO POR escarnio y burla pusierõ a xpo vna caña en la mano derecha: y d los altos mysterios que se facan della.

Posuerunt arundinem in dextera eius: et percutientes caput eius, salutabant eũ dicentes. Zuerer judcorũ. Vi- ze sat matheo. xxviii. ca. Mo cõtẽtos de auer vestido al hijo de dios vna

Libro llamado

ropa rayda de purpura, y de auerle puesto encima dela cabeça vna espi-
nea corona: pusieron le tambien en
la mano derecha vna bueca caña: y
puestos de rodillas, dauan le en la
cabeça con ella, y saludauan le por
rey d'judea. El p'ouerbio que dize:
a tres va la vencida muy bien se cū-
ple en esta tercera burla, q' bizieron
de x'po y de su diuina persona: por q'
con la primera que fue la purpura,
le motejaron de ambicioso, y con la
segunda que fue la corona, le mote-
jaron de soberbio: y con la tercera q'
fue la caña, le notarō de loco. Cipri-
ano in passione domini dize. Como ē
tre los altos p'ncipes se significaua
su grā dignidad en el traer d'la pur-
pura, y mostrauan su alta potencia
en ponerse corona, y se parescia su
recta justicia en el sceptro que tray-
an, quisieron los del palacio de py-
lato todo esto por escarnio ē christo
representar: y a manera de burla cō
todo ello le seruir. B'eso: diriamos
que le offendieron, q' no q' le sirue-
ron: pues le vistieron vna purpura
rayda, y le pusierō en la cabeça vna
lastimosa corona, y le dierō por sce-
ptro vna caña bueca: queriendo en
esto dar a entender, que como el era
vn gran burlador: assi su reyno era
vna muy gran burla. Bucho sintio
christo esta injuria, y tuuo muy grā
razon para sentirla: porque todas
las injurias passadas erā para dar-
le pena: mas esta dela caña tocava
en la honrra: porque le quisierō dar
en esto a entender, que assi como la
caña de su proprio natural carece
de nucleo y meollo, assi la persona y
cabeça de christo carescia de seso.
Que y qual injuria ay oy en este mū-
do: como llamar a vno de veras lo-
co: Plutarcho dize que dezia platō
En quanto los dioses me guardarē

ala muger pa me seruir, y a los ojos
pa poder veer, y el iuyzio pa saber
me gouernar: todos los otros traba-
jos d' esta vida podrā me tētar, mas no
alterar. Que tiēe el q' seso no tiēe?
Que le falta al q' su iuyzio no le fal-
ta? Teophilo dize. Poner a x'po la
caña en la mano, es motejar le de lo-
co y d' locura: la qual no podia en el
caber, y repugnaua a su dignidad
el la poder bazer: pues el solo es, en
cuyo peso todas las cosas se midē,
y por cuyo seso todas ellas se rigen.
Ebrisoftomo sup matheum dize. Si
fuesse verdad q' esse a quiē vosotros
poneys la caña en señal d' locura, pu-
diessse bazer algūa locura, no auria
ya cielos ni tierra: por q' si la gouer-
nacion desta machinata uiesse en su
mano algun hōbre loco, muchos di-
as ha q' se abria acabado el mundo.
Hieronimo en vna hemelia dize.
Bu y caro le costo a x'po aq'lla pala-
bra: de regnum meum nō est de hoc
mūdo: porque desdela hora que di-
go delante de pylato q' era rey, mas
que su reyno no era deste mūdo: lue-
go le tomaron en reputacion de vn
infame loco: porque segun la aspe-
reza de su persona, y la pobreza d' su
vida: mas disposiciō parescia tener
el para predicar desprecio d' el mūdo
queno para encomēdarle gouerna-
ciō de reynos. Dize pues christo a
pylato. Regnum meū non est d' hoc
mūdo: y es como si dixera. Aunque
me vees o pylato, vendido como es-
clauo, preso como ladrō, atado co-
mo loco, arrodillado como si eruo, a-
ccusado como criminoso, y infama-
do de sedicioso, sabete q' soy rey, y a
vn tengo reyno: sino q' mi reyno no
es de los reynos deste mundo. Am-
brosio super lucam dize. Quādo el
hijo de dios dixo: regnum meū non
est de hoc mundo: muy ala clara d' el

engaño a los hebreos de q̄ no pretē
 dia el: el reyno israelitico: y tambiē
 de engaño a pylato de q̄ no anbelā
 ua al imperio d̄ tiberio: mas esta tā
 alta palabra, ni los vnos la entēdie
 ron, ni los otros la conosciē: pues
 mofaron delo que digo, y burlaron
 del que lo digo. Rabano dize. En d̄
 zir el buē jesu: regnū meum non est
 de hoc mundo: no menos de enga
 ño a los de su yglesia que a los dela
 sinagoga: y el de engaño q̄ hizo fue
 q̄ por las aduersidades q̄ por el pa
 ssassen ni por los martyrios q̄ por el
 suffriessen, no esperassen el galardō
 en esta vida, sino en la otra, por q̄ tie
 ne en tanto el señor: la bondad d̄ los
 buenos, que para pagar a vno d̄ ellos
 solo: le parece poca paga bazerle
 señor de todo el mundo. Bernardo
 a este proposito dize. P̄ues el hijo d̄
 dios confiessa delante el adelanta
 do pylato: quod regnum meum nō
 est de hoc mundo: que le pides, que
 le quieres, que esperas d̄ en este mū
 do? Si le pides descāda vida, si le
 pides mucha honrra, si le pides mu
 cha baziēda, y si le pides illustrefa
 ma, puedes temuy bien responder, q̄
 lo pidas a los principes deste mun
 do: no mundo, que el no es rey, sino
 del otro que es perpetuo. Theophi
 lato dize. Dezir christo regnū meū
 non est de hoc mundo, q̄nto fue esta
 palabra escādaloza para los hebre
 os, tanto es consolatina pa los xp̄ia
 nos, pues por ella nos assegura que
 ay otro siglo, que ay otro mundo, y
 que ay otro reyno, del qual el y no
 otro es rey, y que no por mas de por
 nos lleuar consigo a reynar, bino a
 este mundo por nosotros morir. Ci
 priano dize. Muy bien dizes o buē
 jesu, muy bien dizes, en dezir, reg
 num meū non est de hoc mundo, por
 que a ser tuyo no consintieras en el

soberuios con humildes, ni humil
 des con iracundos, ni iracundos cō
 paciētes, ni codiciosos cō pacificos
 ni auaros cō piadosos, ni carnales
 cō castos, ni aun simples cō malicio
 sos, ca es ley inuolable d̄ tu reyno,
 que ni malo en el se admite, ni mal
 dad en todo el se permite. Roberto
 sobre sant juan dize. Dezir christo,
 regnum meum non est de hoc mun
 do, muy grande consolacion es pa
 ra los buenos, muy grande espāto
 es para los malos, pues por ella nos
 despide de todas las cosas desta vi
 da, y nos da esperança dela adueni
 dera, por q̄ muy grande aliuio es pa
 ra los que puedē poco, y tienē en po
 co, p̄sar q̄ no esta el plazer y d̄scāso
 en las cosas d̄ste mūdo. Ay mō sobre
 sant marcos dize. Mose quales mas
 rezia palabra, o q̄l es mas terrible
 sentencia, dezir como dizes, regnū
 meum nō est de hoc mundo, o dezir
 como dixiste, que el principe deste
 mundo es el demonio, pues por la
 vna palabra nos declaras no ser tu
 yos, y por la otra nos auisas que so
 mos esclauos de los d̄monios, mas
 para mi creydo tēgo, que si es malo
 seruir al d̄monio, es muy peor el no
 tenerme tu por tuyo. Anselmo a es
 te proposito dize. Esta palabra, d̄ re
 gnū meum nō est de hoc mundo, no
 la tomaron los escuderos de pylato
 tan de burla, quanto yo o buen jesu
 la tomo de veras, q̄ pues yo me pres
 cio d̄ ser tuyo, y tu dizes q̄ no tienes
 nada en este mundo, como osare yo
 ser mūdano, ni querer nada en este
 mūdo? Como osare yo alabar, ni p
 curar alguna cosa del mundo, pues
 niega ser señor del, el que hizo a este
 mismo mundo? Todo esto hemos di
 cho para ver y prouar quan poca ra
 zon, y menos occasiō tuuieron los
 del palacio de pylato, de motejar a

Libro llamado

xpo o loco, y ponerle la caña en la mano: porq̄ quādo el dixo q̄ era rey, y q̄ su reyno no era deste mūdo, mas alto hablaua q̄ ellos pensauan, y mas mysterios les dezia que ellos alcançauā. Dize pues agora el texto. In dextera eius posuerunt arundinē: y es como si diera. Ya que al hijo o dios le auian assentado en vna silla y vestido le la purpura, y coronado le con corona: pusieron le vna caña en la su mano derecha, y no en la que era yzquierda: lo qual bazia los ministros de maldad, por que la farsa que con christo representauan fueffes mas regozijada: y la burla q̄ del bazian fueffes mas encarecida. Cos tumbre es muy antigua en las costumbres humanas, y cosa es muy vsada en las letras diuinas, ser muy mas estimada la mano derecha que no la yzquierda: pues al lado della assentamos al que mas q̄ reinos, y conella abraçamos aquello que mas amamos. Al su mano derecha puso salomon a su madre, y ala mano derecha vio moysen la ley mosayca, y cō las manos derechas se casarō sarra y thobias, y la mano derecha pidio la zebedeia para sus hijos, y ala mano derecha vio sanct estenā a xpo, y ala mano derecha estaran los buenos en el iuzzio: o manera que cosa es ya en el mūdo muy antigua ser la mano derecha muy estimada. Ambrosio sobre sant lucas dize. Como tuuierō por hōbre burlador a xpo, y por muy grāde burla el osar el dezir q̄ tenia reyno: muy de veras le burlauan, y muy de coraçō del escarnescian: y de aqui es q̄ como sceptro de justicia le pusieron la caña en la mano: dādo en esto a entender, q̄ como la caña es muy esteril pa dar fructo, y que tā poco vale cosa pa poner en edificio: assi el reyno q̄ dezia christo

tener, era sin potencia para ael ayudar, y era sin ningū fructo pa a los otros aprouechar. Cirillo sobre sant iua dize. Assi como la caña es tierna y flaca pa a ella se arrimar, y es sin ningun fructo para olla comer: assi quisiēron los criados de pylato motejar y afrontar a christo: de que era hombre vagabundo pa aprouechar ala republica, y era hombre muy loco para dar a nadie consejo: de manera, que con ponerle la caña en la mano derecha, le tocaron en lo mas delicado de su honrra. Hieronimo sobre sant matheo dize. Poner en la mano derecha del hijo de dios la caña bueca y seca: era ponerle en sus manos la ley vieja, y infructuosa: la qual estaua mas bueca y seca, que lo estaua aquella caña, por que toda la ley mosayca no tenia mas o la corteza q̄ era la letra: y faltaua le el meollo q̄ era el verdadero christo. Ap̄sum altare nō erat solidum, sed int̄ vacuum. exod. xxviii. Dize la sacra escriptura: y es como si dixesse. Estādo los hijos de israel en el deserto, jūtamente les hizo moyses tabernaculo adoraassen, y les erigio altar adoficassen: el qual no hizo de cal y canto para que fueffe macizo, sino de tablas descethin todo bueco. Si al grā origen es creemos en este passo, o zir nos ha q̄ no es otra cosa estar el altar de la vieja ley bueco y vazio, sino carecer la sinagoga del verdadero xpo: porq̄ no ay en esta vida cosa firmen i segura, sino es aq̄lla q̄ el seño maciza y aprouena. Todo era bueco, todo era vazio, y todo era desalmado q̄nto auia en aq̄l antiguo testamento, y si o alguna cosa se podia jactar y presciar, no era de lo que tenia, sino o lo que esperaua. Dieron a xpo en su passion vinagre b̄rauo, b̄iel hediōda, y caña bueca:

de manera, que le offrecieron de lo
q̄ tenían y le dieron lo q̄ ellos eran.
Era la sinagoga ya vinagre biao,
pues auia degenerado del bino de
su buen principio: era ya hedido, pu
es la adoracion d̄ la toza auia torna
do en ydolatria, y era ya vna caña
hueca, pues no auia en la sinagoga
ni vna virtud sola: o manera, q̄ qua
les ellos eran, tales seruicios a xp̄o
hazian. En la mano derecha del hi
jo de dios, se hizo maciza y fuerte la
caña hueca d̄ la ley moſayca: quando
nos dio por letra, espiritu: por pro
phetas, apoloſos: por ſacrificios,
ſacramentos, por ley vieja, testamen
to nueuo: por figura, verdad: y por
altar hueco, euangelio ſancto. Mo
era por ventura caña vieja, hueca y
seca, la ley moſayca: pues al mejor
t̄po dio con ſigo, y cō la ſinagoga en
tierra. Origenes dize. En la antigua
ſinagoga, mas valia las tablas del
arca, q̄ el miſmo altar: mas en n̄ro
ſagrado altar, que es xp̄o: aun que
ſon buenas las tablas d̄ ſu ſagrada
humanidad, muy mejor es el afor
ro d̄ ſu ſanctiſſima diuinidad: o ma
nera, que el tomar xp̄o la caña en la
mano, era ſeñal que auia de quedar
ya todo de ſu mano reſio y macizo.
Dime o mi buen jeſu, para q̄ andas
a buſcar ni guna otra caña hueca ni
seca, pues eſta aqui eſta mi alma pe
ccadora: Que ay en la caña q̄ no ay
en mi alma: Ella es por cierto ſeca,
pues no tiene deuocion: ella es hue
ca, pues le falta la charidad: ella es
ſin fracto: pues no baze obras bue
nas: y en ella no ay ſino boſas, pues
no tiene ſino palabras. Que coſa ay
oy en el mundo tan hueca, como la q̄
eareſce de tu gracia: Mo es por ven
tura mi triſte alma vna caña ſeca, y
vna caña vieja y hueca: pues ſus oſ
cuydos y maldades le bizerō de ſeca

er de tu gra, y caer en tu deſgracia:
Ay oy en el mūdo caña tā ſeca, ni tā
hueca como es eſta mi alma: la q̄ al
primero vieto de t̄tacion es moui
da, y al primero toq̄ de tribulacion
es q̄bratada: Dexa pues o buen jeſu,
d̄ra eſta caña ſeca, y toma eſta mi al
ma hueca y vazia: y ſi la has d̄ tomar
ruego te que la tomes en la mano, y
le des vna buena mano: por que ja
mas eſtara ella en las obras virtuo
ſas maciza, baſta q̄ de tu mano ſea
muy bien caſtigada.

¶ CAPITV.V.A DO SE
proſigue la materia, y d̄ como he
ria a xp̄o con la caña en la cabeza

Epercutiebāt caput eius
arūdine: dize ſant marcos:
y es como ſi dize. Mo ſo
lo le puſieron al biſo de di
os en la mano la caña: mas aun ſe la
tomauan a tomar para darle con
ella: de manera, que al principio ſe
la dieron de burla, y deſpues le da
uan con ella d̄ veras. Theophilo di
ze. Dize el euangelista que berian
a chriſto con la caña, es dize que ya
las burlas ſe comiençan a tornar en
veras: pues de los criados de pyla
to, vnos le ponian la caña en la ma
no para mejor del burlar, y otros ſe
la tomauā para con ella le laſtimar:
de manera, que le ſaludauan como
a rey, y le dauan de cañazos como a
loco. Dexarſe el biſo de dios coro
nar de eſpinas, coſa es por cierto de
marauillar, mas d̄garſe poner en la
mano caña, y cōſentir ſe deſpues be
rir con ella: coſa es para eſpantar, y
aun para admirar: por que ſi nadie
oye de buena gana la palabra con
que le aſfrenten: muy de peor gana
dara el palo con que le deſcalabre.
o ſumma obediencia, o inaudita
paciencia del biſo de dios, quien ſu
ſfricra loq̄ el ſuffrio: ni quiē diſſimu

Libro llamado

lara lo q̄ el dissimulo: es a saber: quãdo le ponía la caña en la mano para motejarle de loco: y quãdo a poder de cañazos le metía las espinas por el cerebro: Cosas ay que se dicen, q̄ no se hazen: otras ay que se hazen, y no se dicen: mas con el hijo de dios juntamente dezian y hazía: lo q̄l paresee claro, pues con ponerle la caña en la mano, le lastimaua en la bõfra: y cõ darle con ella en la cabeça, le acortaua la vida. Põte pues o al mamiã entre el amagar d la caña, y el esperar d la cabeça diuina: põte allí de por medio, põte a esperar al gũ cañazo: por q̄ quãtos golpes dan al hijo en la espinas, tantas lança das dã ala madre en las entrañas. O pueblo cruel, o pylato inhumano: porque q̄ reys en vn día y en vna hora, acañauerear al hijo, y alãce arala madre. O buẽ jesu, o redemptor de mi alma, q̄ paciẽcia se puede comparar a tu paciẽcia: pues confitẽtes q̄ te pongan la caña en la mano pa burlarte: y sela to: mas luego a dar para descalabrar te. En las otras pascuas suelẽ jugar los nobles alas cañas: mas en esta tu pascua, mudose la orden del jugar: porque los del palacio de pylato no jugauã entre sã alas cañas, sino que jugauã enti, y te dauã ati todos los cañazos. Bernardo de passione domini dize. Bucho quisierã los hebreos que el hijo de dios tuuiera muchos mas miẽbros, pa vno avno tomallos, y mas atormentãllos: mas como vierõ que se les yua acortando el tiempo, acordaron de añadir tormẽto sobre tormento. como acõtescio aqui: por que sobre apuñeado con puños, y apaleado con palos, remessado a manos, espinado de juncos, y infamado de mil insultos: de nuevo le struen con vna caña, y luego sela q̄brã

tan en la cabeça. Acaben se ya o mi buen jesu, acaben se ya tus penas: por q̄ abasta lo passado basta este passo, pa poblar el cielo, y desheredar el infierno. Que pides o alma mia que pides? Dera tu de peccar, y dera a tu dios de apalear: por q̄ has de saber sino lo sabes: q̄ al cõpas de tus peccados, juegan en el los cañazos: de manera, q̄ quãtas maldades ay en tu anima, tantas cañas q̄brantas en su cabeça. Pro eo qd̄ fuisti baculus arũdineus domui israel, quãdo aprehenderunt te manu: ego adducã super te gladium meum: digo dios por ezechiel amenazãdo al rey nabuchodonosor: como si le digera. Viẽdo tu de ser almi pueblo de israel como vn baculo maciço: al q̄l quiẽ se arrima, no cae en el suelo, fu yste les vna caña bueca, q̄ da con el q̄ se arrima a ella en tierra: y o embiare sobre ti vn tal castigo, qual fuele ser el d̄ sangre y fuego. Si cotejamos al tyzãno nabuchodonosor con el grã baptista juã: ballaremos por verdad, que al vno reprehẽde dios q̄ fue vna caña bueca: y al otro loa christo que no fue como la caña que a todos viẽtos se muda: èlo qual se nos da a entẽder, que no es otra cosa el hõbre d̄ mala vida, sino vna caña bueca y infructuosa: la q̄l ocupa la tierra en q̄ esta plantada: y no da fructo al que la planto. Hymõ sobresant juã dize. Caña es porcierto muy bueca y muy seca, todo hõbre de mala vida: pues no ay en el otra cosa de xpiano, sino solo el llamar se christiano: y lo que es peor d̄ todo que como a vnã hoja de caña uera, le muda el affection o passion cada hora. Es aqui de ponderar, que de tres maneras offendieron a christo con la caña los sayones d̄ pylato: es a saber: q̄ndo se la pusieron en la

mano pa del burlar, y q̄ndo le danā conella pa le descalabrar, y q̄ndo le dieron conella biel y vinagre para beuer: d̄ manera, q̄ vna sola vez fue lastimada con la lança, y tres vezes con la caña. En la sagrada mano de xp̄o pone la caña bueca y seca, el hō bie que es notado de ypocrisis: el q̄l a manera d̄ caña, o cañauera, no tiene mas dela boja q̄ parece de fuera estādo su anima d̄ d̄etro vazia. Por los segundos q̄ dauan a xp̄o de pa los cōla caña en la cabeza, son entēdidos los bereges: que s̄embrā las beregias en la yglesia catholica: los q̄les tantas vezes le descalabran y sacan sangre d̄ su persona: quantas le tuercen y falsan su escriptura sacra. Por los que danā a xp̄o en la caña bino m̄zrado, y con biel mezcla do s̄o entēdidos todos los q̄ bazē a xp̄o algū seruicio estādo obstinados en algun gran peccado, los q̄les bazē cuēta del bino q̄ offrescen q̄ es la buena obra: y no paran miētes q̄ va cō biel de culpa mezclado. Cōdiciō tābien es dela caña, mouerse a todo viēto, aun que sea manso y ligero: y tales por cierto son todos los christia nos vanos, y todos los bombres li uianos. Los quales como no tienē constancia en lo bueno, ni resistēcia en lo malo: no toca el vicio ala puer ta quando le abren, ni se les offres ce algū apetito o desseo quando le cumplen. No son por ventura cañas buecas y cañas vanas y liuianas: los que no dēyan de ser mas tiempo malos y viciosos: de quanto por el d̄ monio no son tentados: Anselmo di ze. Que es esto o alma mia, que es esto? Cansas etu d̄ios de dissimular, cansasela yglesia d̄ te dotrinar, cā san setus mayores de te castigar, cā s̄a setus hermanos de te sufrir, cā s̄a se los demonios de te tētar, y cā san

se tus miēbros ya de viuir, y no te cā fas tu aun de peccar? Beda di ze: Co mo la berida d̄ la cabeza sea la mas pelígrofa q̄ se puede dar a vna per sona: entonces podemos cōverdad dezir que bieren y descalabrā en la cabeza a christo quando alguno le niega ser d̄ios verdadero: afirman d̄o que es hombre puro. Rabano di ze. Entōces bieres a christo en el co raçon, quando niegas que no lo sa be todo: y entōces lo bieres en los o jos, quādo y imaginas que no lo vee todo: y entōces le bieres en los pies quando piensas que no lo anda to do: y entonces le bieres en las ma nos, q̄ndo dizes q̄ no lo puee todo: y entōces le bieres en la cabeza, q̄n do niegas ser el d̄ios y seño d̄ todo. Cypriano di ze. A quel descalabra a xp̄o en lo mas alto de su cabeza, que niega en el la diuina persona y no cree ser s̄ino pura criatura: y d̄ aquí es, que mucho mas offendē oy a xp̄o los q̄ ponen lengua en su diuinidad que no los que pusieron las manos en su humanidad. Damasceno tam bien di ze. Aquellos bieren a christo con la caña en la cabeza: que se pone a juzgar, y a escudriñar los inuesti gables juyzios de su sabiduria: d̄ lo q̄l se sigue, que muchas vezes sacan sangre los tales para su d̄nacion, auiendo ella d̄ ser pa su redēpcion. Theophilo di ze. Tantas vezes bie revno a christo con la caña, quātas dera d̄ hazer alguna buena obra, te niēdo t̄po y lugar para hazerla: y d̄ aquí es, q̄ el hombre ocioso s̄iempre saca sangre dela cabeza de xp̄o. Hy lario di ze. De que me acuerdo que soy bueco de virtudes como lo es la caña, tomame muy grā tristeza: mas de q̄ me acuerdo que no se desdēno xp̄o, d̄ tomarla e la mano, cae sobre mi mucha esperāca: por q̄ solo el bi

Libro llamado

jo de dios es, el que puede bincbir toda nuestra buequedad, y darnos parte de su bondad.

CA. VI. DE LAS PALA
bras conq̄ saludauā los d̄l palacio
d̄ pilato ar̄po, y de muchos myste
rios que se contienen so este adber
bio, **Aue.**



A rex iudeorum: dize sāt
matheo que deziā los cria
dos d̄ pilato. xxvij. ca. En
acabando d̄ vestir ar̄po la
purpura, y de ponerle la corona, de
assentarle en vna silla, para que vie
sse que no lo bazian para honrrarle
sino para afrontarle, acordaron de
bincar delante del las rodillas, y
darle grandes bonetadas, y bazer
le cōtrahechas muchas reuerēcias
saludādo le como a rey, y mofando
del como de vn loco. Mo se ha de mi
rar aq̄lo que los escuderos de py
lato dizen, sino la mala intēcion cō
que lo dizen: por que no es menor in
juria pa vn bōbre de bien, intitular
le d̄lo que el no es, como no llamar
le lo que es. **De impio in malū:** dize
el propheta: y es como si digera. **Ay**
d̄l hombre malo que no nascio sino
para bazer mal, y no piensa sino en
mal, y no haze sino mal, y no habla
sino mal: ni aun se p̄scia sino d̄ mal.
Muy gran don es de dios ser d̄ gra
ta condiciō, y tener buena inclina
ciō: por q̄ assi como ay bōbres en es
ta vida, q̄ no siruē sino pa bazer a to
dos plazer: assi ay t̄bien otros q̄ no
nascieron sino para a todos enojar.
Seneca hablādo d̄ los maldiziētes
dize. **Ay muchos hombres q̄ hā per**
dido las condiciones de hombres,
y toman las condiciones de los ca
nes: la costumbre de los quales es,
que indiferentemente ladran a los
q̄ se passan de largo: como a los q̄ los
amenazā con el palo: y esto no por el

mal q̄ les bazen, sino por la costūbre
mala q̄ de ladrar tienē. **Bōbres ay**
de t̄a mala inclinaciō, y d̄ t̄a iniqua
condiciō, q̄ sin y les interessed e ha
ziēda, ni ganācia pa su anima: no se
buelgā sino de bazer mal: y nūca es
tan sino contradiziēdo el biē. **De la**
condicion de estos eran los del pala
cio de pylato: a los quales nunca auia
christo reprehendido, y mucho
menos con ellos reñido ni tractado
sino por vna manera de passatiēpo,
o por mejor dezir, de perder tiempo
bolgaron d̄ burlar y triūphar d̄ x̄po,
y d̄ tener con el palacio, como lo sue
len tener cō vn loco. **Es pues aqui d̄**
pōderar, q̄ en bincar las rodillas d̄
lāte x̄po no erraron: en saludarle cō
aue, biē lo hizierō: en llamarle rey,
no mintierō: en d̄zirle q̄ el señoio d̄
judea le ptenescia, no d̄facertaron:
en lo que ellos errarō y defacertarō
fue, en dezir le el aue rex iudeorum
de burla: y en bincarse de rodillas d̄
lāte del por injuria. **Dimexote rue**
go, si lo q̄ hizieron de burla, hizierā
de veras: es a saber, q̄ de rodillas le
siruiērā, de coraçō le creyerā, y cō a
ue rex iudeorū le adoraran: q̄ memo
ria de si dexarā, y q̄ pidierā q̄ no les
diera? **Q̄n a buē t̄po auian allega**
do, o q̄n en buena coyūtura auian a
certado, en d̄fender si d̄fendieran a
x̄po, y en libertar, si libertarā al hijo
d̄ dios: ca estaua entōces d̄ todos d̄
sāparado, y estaua por pylato a mu
erte cōdēnado: mas como lo llama
uā rex d̄ burla, y le bazia las cerimo
nias reales d̄ burla: x̄po lo tomo por
deseruiicio, y a ellos se les imputo a
peccado. **Damasceno dize.** En esto
veras hermano las inestimales ex
cellēcias d̄l hijo de dios, en q̄ no so
lo las publica los amigos: sino q̄ las
apgonā t̄biē sus enemigos: lo q̄l pa
resce claro, en q̄ cayphas digo: expe

dit vt vn homo moriatur: pylato ta
biẽ digo: quod scripsit: scripsit: su mu
ger tambiẽ digo: quid tibi y buic ius
to: los de su palacio tambien digero
aue rex iudeorum: centurio tambiẽ
digo: vere hic filius dei erat: de ma
nera, que tenia tanta fuerça su bon
dad, que si los buenos la aprobaua:
tambien los malos le confessauan.
Theophilacto sobre el apostol dize.
Bien bolgauan los hebreos que los
escuderos d pylato burlassen d xpo:
mas mucho les pesaua, d que le lla
mauã y saludauan por rex suyo, por
que a viuir y no morir xpo, y magi
nauan entre si, que segun las gran
des marauillas que el bazia, y segun
la gẽte que le seguia, ya podria ser
que como entõces le saludauan co
mo a rex de burla: le eligiessen des
pues en rex de veras. Cirillo dize.
Los malditos de los hebreos atapa
se los oydos, por no oyr dezir a py
lato: regem vestrũ crucifigã: y por
no oyr dzir a sus escuderos, aue rex
iudeorum: y de aqui es, que confes
sarõ querer antes por rex y seño al
tyrano de tyberio, que no a su seño
y rex verdadero. Cum cognouisset
quod venturi erãt, vt facerent eum
regem, fugit in desertum orare: di
ze sant iuan en el. vj. ca. como si dixe
ra. Alla hora que el hijo de dios co
noscio que ordenauã entre si los ga
lileos d elegir le por su rex y seño, a
cordo de subir se a los montes a orar
no por mas de que no le constriñes
fen a reynar. No vaca de alto miste
rio, que estando xpo en la cuna, dixe
ron del los reyes magos: vbi est rex
iudeorum: y entrando en bierusalẽ
le digo el pueblo: benedictus rex is
rael: y en casa de pylato le digeron:
aue rex iudeorum, y en el titulo d la
cruz escriuió pilato, iesus nazaren
rex iudeorum: d manera, que este ta

alto nombre de rex, por linea recta
del tribu real le pertenescia: y por
meritos de su persona le merecia.
Augustino sobre sant iua dize. Nẽ
tis o hebreos mentis, en dezir a al
tas bozes: non habemus regem nisi
cesarem: q̃ pues en casa de vuestro
rex herodes le pusierõ a xpo este nõ
bre de rex: y despues los dela corte
de pylato, le llamarõ rex, y toda bie
rusalem le confesso por rex: y el mis
mo visor rex pilato le llamo rex: por
que vosotros solos le negays ser su
yo el reyno, y no ser el el ṽro xpo: y
porque saquemos mysterio de my
sterio, es aqui de notar: que nunca el
hijo de dios contradigo el llamarle
como le llamauan rex: mas junto cõ
esso nunca cõsintio que le biziessen
rex: en lo qual nos dio a entender, q̃
las bonrras y dignidades deste mũ
do las d̃xana el por que queria, y no
por que no las merecia. Hilario en
este passo dize. Llamar se el hijo de
dios rex, y no querer ser rex: es que
nos da a entender, que el estado re
al, y todas las otras bonrras deste
mundo, juntamẽte las queria el me
rescer, y las queria tambien menof
preciar: por que en caso de estado y
reynado: muy mas bonrrado es el
que lo mecesce y no lo tiene: que el
que lo tiene y no lo merece. Cbry
sostomo dize. Muy mayor mysterio
es que parece el cõsentirse christo
saludar como rex, y por otra pte no
querer ser rex: lo qual el buen seño
hizo, para que en lo vno conosciessẽ
su diuinidad, y en lo otro fuesse loa
da su humildad: por que en llamar
se rex, mostraua ser mas delo q̃ pa
rescia: y en menofpreciar el reyno
mostraua la humildad que predica
ua. En caso de renunciar y menofp
ciar alguna gran dignidad o reyno
muy pocos discipulos tiene oyr en el

Libro llamado

mundo xpo: a los quales desde agora les damos licencia, para que q̄lquier reyno y dignidad tomen si se la dieren, con tal que con mañass y p̄messas no la procuren. **M**ucho es a qui de ponderar, que en acabando xpo de buyr el reynado, se subio al desierto a orar solo. Si tu o mi buen jesu me diesses a escoger en estas dos cosas, mas querria que me lleuasses al monte contigo a orar, que no que me dexasses en galilea a reynar. **Q**ue te aproueche o alma mia, que renuncies el reynado, y menos precies a todo el mundo: sino te subes al monte a orar cō xpo: Subete pues o alma mia, subete con christo al monte a orar, y la vida euangelical seguir: porque la perfection del siervo del señor, no consiste en lo que en el mundo dera, sino en las virtudes que en la religiō toma. Si dizes hermano mio que no tienes reyno q̄ dexes, abasta que tienes voluntad que menos precies: porque en la casa del señor, en mucho mas se estima el yrse vno ala mano elo que quiere que no si menos precia a todo quanto tiene. **T**ransiuit rex eorum coram ipsis, digo dios por osee propheta: como si dixera. **E** auiso y esta en yella o sinagoga: porque te bago saber que quando viniere al mūdo el rey y merias prometido en los prophetas, passara del ante todos como quiẽ va de camino: y no se parara a tomar ni a residir en ningun reyno. **D**e pōderar es aqui la palabra q̄ dize rex, y la palabra que dize transiui: es a saber, que llamo a xpo rex: y que no passara sino de camino por el reyno por que la summa bondad del hijo de dios, no vino del cielo al suelo a reynar, sino a morir: ni a mandar, sino a ser mandado: ni a tomar reynos, sino a darlos: pues alladron q̄ esta

ua con el en el palo, le hizo merced de todo su reyno. **C**irilo sobre sant iua dize. **N**o en vano dezia xpo a los hebreos: scrutamini scripturas, porq̄ en ellas hallarian que xpo se auia de llamar rex: no por mas de por dar credito a su diuinidad: mas que no auia de reynar segū su humanidad y de aqui es, que para mayor confusion suya, muchas vezes le llamo pilato rex, y todos los de su corte le saludauan como a rex. **O** triste de ti sinagoga, o infelice de ti hierusalem pues conforme ala prophecia de osee passor xpo delante de ti, y no le conociste, vino a tu casa y no le rescibiste: y diote su doctrina, y no le creyeste: hablote cosas de dios, y no le entendiste: y aun murio por tu libertad y no se lo agradesciste. **D**ezir dios por osee propheta: rex vester transiuit ante vos: y dezir xpo por el euangelista sant motheo: ecce ego vobiscum sum vsq̄ ad consummationem seculi: palabras son muy differētes la vna dela otra: porque en la vna a menaza ala synagoga que se passara por ella de camino, y en la otra p̄mete ala yglesia que se estara con ella hasta la fin del mundo. **O** buen jesu, o mi buen señor, yo te ruego y suplico, te detengas y mires en esta mi alma peccadora, y no te passes muy de camino por ella: pues soy hec bu ra de tus manos: y soy el menor de tus xpianos. **Q**ue aproueche q̄ passas delante de mis ojos, o lumbre de mis ojos: si te vas enojado delas ofensas que te he hecho, y no quedo yo limpio de los peccados que he cometido: **D**etente pues o buen jesu, detete en mi coraçon algun tpo: para que si llamares te abra, y si me hallares te entiẽda, y si me predicares te oya, y si me auisares te crea, y si me quisieres te quiera: porq̄ tu muy

bien puedes venir sin mí: mas yo no puedo aun resollar sin ti. Prosiguiendo pues nro intento, la palabra con que ayo saludaua los hebreos era aue rex iudeorum: es a saber, Dios te aluerey dlos judios, y tal salud vega por ellos, qual salutació ellos le hazen: pues por vna parte le di- ze, que Dios te salue: y por otra parte hazen con pilato que le condene a muerte. Como se pueden cõpader en vno, el aue rex iudeorum: y el crucifige, crucifige cum: pues en la vna peticion pedia a Dios que le salue: y la otra requeris a pylato que le crucifique: Condicion es muy antigua dlos alenes, y ley es muy vsada entre los traydores tener muy buenas palabras, y hazer malas obras: asegurar para prender, saludar para enganar, prometer para no dar, y aun en labiar para matar. Cõ esta palabra, aue, saludo el capitã joab al capitã amassa: al qual juntamente le dio vn abraçado, y le echo vn puñal por el cuerpo. Con esta palabra aue, fue saludada la madre d Dios: y con esta palabra aue, fue escarnecido el hijo de Dios: de manera, que vna mesma palabra fue en boca del angel consagrada: y fue de los ministros de pilato profanada. Desta palabra, aue, se aprouecho el traydor de judas en el buerto: y dsta palabra aue, se aprouecharon los ministros de pilato en palacio: d manera, que el bendito señor, con aue fue vendido, y con aue escarnescido. Con esta palabra, aue, saludo xpo a sus discipulos, despues que resuscito: y saludaron a su madre quando el en carno: d manera, que este adverbio aue, fue el principio de su encarnación, y fue el testigo d su resurrección. Muy consagrada y muy aprouada estaua esta palabra, aue, pues el an-

gel fue el primero que la pronuncio y la virgẽ fue la primera que la oyo y el padre celestial fue el primero q nos la embio: y su precioso hijo fue por quien ella se inuento, y la ygle sia catholica fue la q para nosotros la guardo: y de aqui es, que nunca della vsa, sino es rezando el aue maria: o cantando el aue maris stella. Osar pues dezir judas ayo, aue, rabbi: y osar le dezir los de pilato, aue rex iudeorum: cosa por cierto fue muy descomulgada, y de eterna dãnacion muy digna: pues no es otra cosa, tomar en sus bocas las palabras sanctas los que son malos: si no echar las margaritas delante d los puercos.

CAP. VII. DE COMO EN casa de pylato bincauan delante d christo las rodillas: y d como ay rodillas de la anima como el cuerpo.



Ulectebant genua ante eũ: dize sant matheo, y es como si dixerã. De- tante del hijo de Dios, se ponian d rodillas los escuderos de pylato:

porque fuesen muy d veras las bur las q le hazian, y le lastimassen mucho mas las palabras que le dezia. Mucho es aqui de notar, y no poco de ponderar, a quãto se estiende la malicia humana, y quan inclinada es a toda obra maligna: pues vemos por experiencia notoria, que vn bõbre malo y d mala intencion, se abate a muchas poquedades, y se offresce a inmensos trabajos, no por mas de por hazer algun mal: y fuera d aqillo, no leuantara vna paja del suelo por hazer algun biẽ. Seneca en el libro de yza dize. A muchos cono-

Libro llamado

co yo en roma, que buelgan de ayu-
nar, por que otros no coman, y se cō-
tentan de andar desnudos, por que
otros esten rotos, y les plazē estar
abatidos, por que no suban otros a
ser priuados, y les plazē de q̄dar se
a tras, por que otros no les passē dē
lante: y aun consienten que les sal-
ga de sus casas la paz, por q̄ se entre
por las puertas de otros la guerra.
Que no bara que no inuentara, y a
que no se abatira vn coraçō apassio-
nado: por vengarse de su enemigo?
Quando el rey saul estava mal con
el rey dauid, que caminos anduuo,
q̄ trasnochadas hizo, q̄ guerras in-
uiento, que de sacerdotes mato, y q̄
de vezes le cerco: por ver si pudiera
matarle, o de su reyno desterrarle.
Quien acabara con los escuderos dē
pilato, a que de rodillas al hijo de
dios siruieran, como de rodillas dē
burlauan: De creeres, que segun a
christo tenian en poco, y segun assi
mesmos tenian en mucho, que si le
v bieran de dar a beuer vna jarra de
agua, no solo no bincaran delante
christo la rodilla: mas aū nī le bizie-
ran vnareuerencia. Sant bernardo
dize. Compiar dē sus dineros la pur-
pura, y terer por sus manos la coro-
na, y embiar al campo a buscar la ca-
ña: y el seruir a xp̄o bincada la rodi-
lla, tengo para mí creydo: que nūca
los sayones lo bizieren si felo man-
dara pilato: y al fin bizieron lo por
solo su passatiempo. No immerito dē
zimos, que lo bazian por su passatiē-
po, y no por otro respecto ninguno:
por que auiendo les parecido q̄ xp̄o
era loco en dezir que era rey: y q̄ tã-
bien era bobo en no responder al vi-
sozrey: acordaron dē tener con el pa-
lacio: aun que muy a costa dē christo.
Per me metipsum iurauit dñs:
quod mihi flectetur omne genu, et

oīs lingua cōfitebitur dño: dñs dñs
os por esayās. xlviij. ca. como si vige-
ra. Por mí mesmo he jurado, y mi
eterna sabiduria he dterminado, q̄
nadie sea osado de abzir su lengua:
sino fuere pa ami alabar, ni nadie dē
lante nadie binq̄ue las rodillas, si
no fuere pa ami me adorar. Para en-
tender lo que esayās dize, es aquí
de notar, que el apostol dize: flecto
genua ad patrem dñi mei: y de los
tres reyes magos se dize: quod pro-
cidentes adorauerunt eum: y dē da-
niel se cuenta, que tres vezes al día
bincaba las rodillas, y en el apoca-
lypsi se lee, que los veynte y quatro
viejos que estauan delante del tro-
no, puestas las rodillas en el suelo,
adorauan con mucha dñociō al cor-
dero. Añu y ala clara podemos des-
tos exemplos colegir: dē como en las
diuinas letras siempre estauan las
rodillas a dios dedicadas: y que a
el solo, y no a otro auian de reueren-
ciar con ellas en la manera q̄ a dios
se due: por que no hazemos al señor
otro mas grato sacrificio, que quan-
do de rodillas le adoramos, y que dē
todo nuestro coraçon le seruimos.
Añucho es aquí de pōderar, que no
se contenta dios con mandar q̄ bin-
quen delante del las rodillas: sino
que tambiē quiere que le alaben cō
las lenguas, y destas dos cosas, mu-
cho mas quiere que le alaben con la
lengua, y no se binquen de rodillas,
que no que se binquen de rodillas,
y que no le alaben con la lēgua. Lo
contrario de todo esto bizieron con
xp̄o, todos los del palacio de pyla-
to: los quales puestos de rodillas dē
lante xp̄o, no solo no le loauan, sino
que del blaffemauan: no le honrra-
uan, sino que del burlauan: no le cō-
fessauan, sino que del renegauan: y
lo que es peor de todo, q̄ de rodillas

negaban ser xpo justo: y de rodillas le querian prouar que era loco. Ra-
bano dize. Como en la escriptura sa-
cra estaua cōsagrada aqlla palabra
ane, pa conella a dios loar: assi esta-
uan dedicadas las rodillas para cō-
ellas le seruir: y de aqui es, q̃ aq̃llos
ministros de maldad, en dezir. Aue
rex iudcorum: p̃fanaron la palabra
con q̃ a dios saludauamos, y en bur-
lar del de rodillas, violaron la reue-
rencia con que a dios adorauamos.
Discipulos son de los escuderos de
p̃lato, todos los ypocritas d̃ste mū-
do, los quales para enganar las gē-
tes se visten de ropas asperas, y se
bincan delante todos de rodillas, y
por otra parte escupen a sus herma-
nos testimonios falsos, y danles en
la cabeça de cañazos: de manera, q̃
tienen las rodillas bincadas, y las
entrañas dañadas. Bernardo dize.
Con los del palacio de p̃lato blas-
feman de rodillas a xpo, los que en
la yglesia de dios, juntamente estā
puestos de rodillas orando, y estā
en alguna cosa mala pensando: de
manera, que podremos dezir de los
tales, q̃ si con las rodillas le siruen
cō los p̃famiētos le escupen. Basi-
lio dize. Todos los indiscretos per-
lados escupen en la cara, y dā de ca-
ñazos a xpo de rodillas: quando so-
color de vn zelo sancto y honesto, ṽe-
gan la passion y rancor que en el cō-
raçon tenían ascondido: de manera
que ala su vnica vengança, llaman
ellos correccion fraterna. Peccaui
semper numerū arene maris: et mul-
tiplicate sūt iniquitates mee, z nūc
domine flecto genua cordis mei ad
te domine: dezia el triste rey mana-
sses: estando preso en babilonia:
como si dixera. O alto dios de isra-
el, o gran dios de jacob, son tantas
y tan enormes mis culpas: que exce-

dē al mar y a sus arenas, y en lugar
de tomar dellas alguna enmiēda,
me voy cada día añadiendo culpa
a culpa: acuy a causa, como no ballo
otro remedio pa remediar mis cul-
pas, determino de bincar delante d̃
ti las rodillas de mis entrañas. Es
aqui de ponderar, que q̃ndo el rey
manasses fue llenado preso a babilo-
nia, no se lee del q̃ sus enemigos
le sacassen los ojos, ni le descepasse
los pies, ni aun le cortassen las pier-
nas, para dezir q̃ no tenía rodillas:
d̃lo qual podemos inferir, que otro
genero de rodillas deue auer en el
ánima, fuera delas conque el cuer-
po se p̃stra en tierra. Para entēdi-
miento desta palabra es aqui de no-
tar, que en todo el ordiñbre d̃l cuer-
po humano no ay cosa en el que sea
mas dura, ni aun mas neruiosa, que
es el lugar y cbueca a do juega la ro-
dilla: y de aqui es, que si la natura-
leza no nos diera como nos dio los
pies y las piernas, pudieramos muy
bien andar sobre solas las rodillas.
No creo que desacertariamos en d̃-
zir, que no son otra cosa las rodillas
duras, sino las cōsciencias obstina-
das y malas: d̃las quales podemos
con verdad dezir, que entonces las
arrodillamos por el suelo, quando
las alimpiamos de algun peccado:
y que otra cosa es la consciencia ma-
la y obstinada, sino vna pierna fria
y bierta, q̃ no puede doblar la rodi-
lla. Sabe te pues hermano mio, que
entonces doblas la pierna, quando
perdonas algunas injurias: y entō-
ces bincas la rodilla quando reco-
nosces tu culpa, y entonces comiē-
ças a orar, quando te comienças a
emendar: y entonces adoras a tu
criador, quando te reconoces por
peccador. Quando cō verdad podre-
mos dezir que estas d̃ rodillas en el

Libro llamado

fuelo prostrado: sino quando te viermos de los vicios emmendado, y de todo coraçon humillado? Que a prouecha que tengas las rodillas prostradas por el suelo, si esta en pie y entero tu peccado? Si quieres, pues o alma mia, a tu dios y señor servir, y si quieres con el rey manasses al buen jefu de coraçon orar, primero te conuiene derrocar por el suelo todas tus culpas, que no bincar en tierra las rodillas: porque mucho o mejor gana oye el señor a los q oran con consciencias limpias: que no a los que rezan con las rodillas bincadas. Si quieres el exemplo de todo esto ala mano, mira a los escuderos de pylato, como estan delantexpo o rodillas: y mira al gran ladron, como esta cabe christo en pie: y veras muy ala clara en como aquellos o uenturados estando de rodillas, impetraron de christo su dannacion: y por el contrario estado en pie el buen ladron, alcago de xpo su saluacion. Entonces pues el siervo del señor, con el rey manasses las rodillas de su coraçon binka, quando a emmendar sus culpas, y a perdonar las injurias a su coraçon inclina: y entonces diremos tambie que esta en pie y erto quando no quiere perdonar a su enemigo: ni se quiere apartar o algun peccado: o manera, que se pfcia mas de defenderle, que no o emmendarle. Hieronimo sobre esay as dize. Por malo q es el peccar, muy peor es en el peccado perseuerar: y muy mucho peor es, osar el peccado defender: porque todo hombre q se pone a ofender alguna culpa, tarde o nunca se emmienda della. Es aqui de ponderar, que en su oracion no digo el rey manasses: que binka uadelante del señor vna sola rodilla, sino que las arrodillaua por el

fuelo ambascados juntas: para darnos en esto a entender, que nos apuecha muy poco el desear ser buenos: si o hecho o con effecto no lo somos, que es cosa muy cierta y aueriguada, que esta el cielo lleno de buenas obras, y esta el infierno poblado de buenos desseos, no por los buenos desseos sino por los peccados que con los buenos desseos inefficaces se compadesce. Si a poder de o desseos se buuiesse de comprar la gloria eterna, quien los tiene mejores que vos los teneyso alma mia? Que virtud o bondad ay oy en el cielo, ni en la tierra, q de mis ojos no sea embidiada, de mi coraçon no sea o sseada: y que por mi lengua no sea pedida: y o desseo ser sancto, o sseo ser justo, desseo ser bueno, y desseo verme recogido, y estar emmendado: mas ay de mi o buen jefu, ay de mi q veo a todos los otros no ocupar su tiempo, sino en buenas obras: y que solo yo soy, el que le empleo en vnas vanas esperanças. Que mayor locura ay, que mas vana esperança puede ser en esta vida, que yz añadiendo cada dia culpa a culpa: y dilatar basta la vejez la enmienda? La rodilla derecha binka en el suelo el que por vna parte es hombre o buena vida, y por la otra no puedenadie conel, a que perdone alguna injuria: y por el contrario aquel binka delate xpo la rodilla y zquierda, que facilmente perdona al que le ha offendido: mas no quiere salir o el peccado en q esta enlazado. Gregorio en el pastoral dize. Con mucha atencion nos conuiene oyr lo q el señor nos dize: y con grandiligencia hemos de cumplir lo que el nos mando: pues para condennarnos abasta q quebrantemos vno de los siete peccados mortales: mas para saluarnos conuiene nos

guardar todos los diez mandamie-
tos juntos. Entóces el seruo del se-
ñor tiene bincadas ambas las rodi-
llas, quando tiene su cuerpo emplea-
do en honestos exercicios, y tiene ocu-
pado su coraçon en sanctos pen-
samientos: de manera, que con ver-
dad pueda con el apostol dezir: viuo
yo, mas ya no yo, solo christo viue en
mi, al qual quiero mas que a mi. De-
ponderar también es, que no digo el
rey manasses: flecto genua corporis
mei: sino que digo: cordis mei: en lo
qual nos dio a entender, que nos a-
puencharia muy poco si doblegasse-
mos, o bincassemos estas materia-
les rodillas: si se quedassen yertas
y empie las rodillas de nuestras a-
nimas: por que para dezir la verdad
mucha mas cuenta tiene el señor
con el menor pensamiento que tene-
mos con el anima: que con todos los
miembros que tenemos en el cuerpo.
Quanto ay oy en esta vida, los q
les bincan ambas las rodillas en la
yglesia, y dexan en pie las rodillas
de su anima: teniendo se por dicho
y creydo, que les basta para alcan-
zar la gloria, oy en rodillas vna mi-
ssa. Quienes son las rodillas sobre
q el coraçon anda, sino el querer y no
querer que en todas las cosas el tie-
ne: Que rodillas ay oy en el mundo,
tan duras ni tan yertas como el de-
famor que a otros tenemos: y el a-
mor que a nosotros amamos. Si
el peccador del rey manasses: no o-
ra ni reza sino con las rodillas del co-
raçon, y las rodillas del coraçon son
amor y defamor, y el querer y no q-
rer: dime yo te ruego, para que nin-
gun cosa a tu dios en rodillas pides
si amas lo que quieres, y si quieres
lo q no debes: Entónces te puedes
alabar, que bincas las rodillas de
tu coraçon, y oras al señor en todo tu

coraçon, quando te vas ala mano en
lo q quieres, y no hazes sino lo q de-
ues. Guarte pues hermano mio, gu-
arte, y no te prostres delante christo
con los escuderos de pylato: los q
les juntamete le struian de rodillas
y le blaffemauan con las lenguas:
lo qual tu tambien hazes, quando en-
lo de fuera pareces vn sancto, y de
que te tocan en algo, eres en lo de de-
to vn soberuio: de manera, q es muy
mayor la presumpció que tienes en
las entrañas, que no la humildad q
muestras en el bincar las rodillas.
Deponderar tambien es, que no di-
go el rey manasses: flecto genua ali-
cuius, sed cordis mei: es a saber, que
no oraua con rodillas ajenas, sino
con las suyas proprias: en lo q nos
dio a entender, que los negocios nu-
estros podemos encomendar a otros
mas los que son de dios, no los be-
mos de fiar, sino en nosotros mismos
q pues el señor se abate a tener par-
ticular cuenta conmigo: justo es que
la tenga yo singularmete con el. En
rodillas ajenas ora y reza, el q no
tiene respecto, sino a lo que a el le to-
ca: y lo que al seruicio del señor toca
a otros lo encomienda: lo qual des-
pues se sigue, q como nosotros nos
resfriamos en su seruicio: también el
se descuyda en lo que conuiene a nro
prouecho. Al qual solo bincan las ro-
dillas de su coraçon proprio que no
tiene en sus entrañas otro amor q
el de christo: y aquel ora y reza con
rodillas de coraçon ageno, que en
sus entrañas tiene abscondido otro
amor que el de christo: por que si cre-
emos a mimo el philosopho, nunca
el hombre si rue ni adora: sino aque-
llo que el muy de coraçon ama.

¶ CAPI. VIII. DE COMO
christo no quiso sacar de palacio
las ropas que le dieron allí: y de

Libro llamado

los mysterios que en esto se en-
cierran.



Maduerunt eum vestimentis
suis: dize el euangelista
sant marcos: y es como si
fijera. Ya q̄ los criados d̄
pylato citaban barto de burlar de
christo, y que pylato le tenia a muer-
te condenado: acordarō t̄e desnudarle la purpura con que estaua ve-
tido, y vestirle las ropas con que le
auian preso. Es pues agora de pre-
suponer, que d̄ tres tunicas fue x̄po
vestido la noche de su passion: es a-
saber, de vna que era blanca, cō que
le escarnescio herodes, y d̄ otra que
era de purpura, con que le coronarō
en la casa d̄ pylato: y de otra que era
cocinea, con que le sacaron al ecce
homo: de manera, que como d̄ vn lo-
co del burlauan: y como a vn tozo le
capeauā. Hieronimo sobre sant ma-
theo dize. En esto se conosce la sū-
ma malicia d̄l pueblo judayco, y la
fūma paciencia d̄l hijo d̄ dios, en q̄
siendo viuo nadie le dio si quiera vna
tunica con que se vistiese, y ala bo-
ra dela muerte le procurarō tres cō-
que del burlassen: dello q̄l podemos
inferir, quanto mas liberales s̄ los
hombres en cosas profanas, q̄ no en
bazer a los pobres limosnas. Theo-
philo dize. Assi como herodes y py-
lato no diero alguna ropa a x̄po q̄n-
do la auia menester, sino al tiempo
que le queria crucificar: assi los hō-
bres ricos y auaros deste siglo, no
quieren dar a los pobres vna blāca
quando viuen, y despues mandan
los vestir quando mueren: de mane-
ra, que por esso hazen de aq̄llos bie-
nes limosna: porque no los pueden
lleuar consigo ala sepultura. Mile-
ctus meus candidus et rubicundus:
dezia la esposa, preguntado por su
esposo en los cantares, cap. v. como

si dixera. Sabed o hijas de bierusa-
lē, que el mi verdadero esposo, y el
mi vnico amigo y querido, es su ro-
stro blanco como la niene, y son sus
mejillas coloradas como la grana.
Mucho es aqui d̄ notar, que delas
mismas dos colores que dize la es-
posa: tener su esposo: esta tambien
vestido en su passion x̄po: es a saber,
dela ropa blanca con que fue de be-
rodes burlado: y d̄ la ropa purpurea
con que fue coronado. Bernardo so-
bre los canticos dize. No sin alto my-
sterio es el esposo loado de blanco y
colorado dela esposa: y es tambien
de blanco y colorado vestido en su
passion x̄po: para darnos a entēder
que en estas dos colores se significa-
uan la limpieza y blancura que los
confesores auian de tener: y la mu-
cha sangre que los martyres auian
de derramar. Que otra cosa signifi-
cauan las ropas con que vno se bon-
rra: sino todos los santos que tiene
x̄po en su yglesia: Quien nunca se
honrra tanto con algun vestido rico
como se honrra christo cō vn hōbre
justo y virtuoso: No se maraville
pues nadie, por dezir q̄ la ropa blan-
ca significaua los confesores, y la
ropa colorada significaua los mar-
tyres: porque tantas ropas tiene el
hijo de dios para honrrar a su perso-
na, quātos justos y sanctos tiene en
su yglesia. Hasta el tiempo d̄l gran
constantino, siempre se vistio christo
dela ropa colorada: porque basta a-
li todos fueron martyres los mas
de su yglesia: y despues aca se viltē
dela ropa blanca, que son los confe-
sores y virgines que se han leuātā-
do en ella: y de aqui es, que de vna
misma manera en el libro de los can-
tares, le prophetizaron, y en casa d̄
pylato le vistieron, y en su sancta y-
glesia le honrraron. Todo lo de su

so es d bernardo. Quare rubrum est indumentū tuū, ⁊ vestimenta tua sicut calcantiū in torculari? quoniā torcular calcaui ego solus, digo el padre hablando con su vnico hijo: en esayas cap. lxiij. y es como si digera. Dime o hijo mio muy querido y amado: porque essa tu ropa esta tā purpurea y colorada, y que es la causa porque essa tu saya parece ala saya del labrado: quādo enel lagar pisa la vna? Por que yo solo o padre mio me balle enel lagar al tiēpo de pisarla: d manera, que por esso esta mi ropa tā teñida, y aun esta mi carnetan ensangrentada. Es aqui de ponderar, que no digo christo auer se ensuziado su ropa; al platar ni al podar dela vña: sino quādo enel lagar la pisaua: para darnos en esto a entender, que quando el hijo de dios enel yaraiz dela cruz aparto el bollejo dela vna: es a saber la ygleſia dela sinagoga, entōces se baño y tiño en sangre su saya sagrada, y aun perdio a bueltas alli la vida. Cosa es tambien aqui de notar, q̄ no quiso el propheta comparar la ropa de christo ala grana que es color colorada: ni al almagre, q̄ es color bermeja, sino ala color d̄l sayo del villano, que esta enel lagar sus vuas pisando: el qual sayo o ropa jamas se entinta ni ensuzia, sino es delo que falta de sus pies al q̄ pisa, por muy delicado estilo quiso esayas darnos a entēder, que fue la razon porque christo quiso morir: y q̄ fue la occasiō porque los hebreos le quissēro matar: y la occasiō dello fue, enq̄ assi como con las vuas que trae de bago de los pies se entinta su ropa el pisador: assi de los escriuanos y phariseos se inuento el matar al redemptor: de manera, que si christo quissēra dissimular y no predicar contra

ellos: nunca por nunca ellos se leuataran cōtra el. Cipriano dize. Como los hebreos sabia poco, y presumia mucho: no solo el hijo d̄ dios les perdio el miedo, mas aū los tuuo en poco: y de aqui es, q̄ como el en los sermones los reprehēdia, y que al pueblo de sus y pocrestas desengañaua leuataron se le a p̄po como de bago los pies, no solo para estoruarle el predicar, mas aun para procurarle d̄ crucificar. Que otra cosa es entintarse la ropa del q̄ pisa con las vuas que pisa, quando aparta el vino del bollejo: sino que por querer el buē jesu apartar los vicios de los viciosos, le quitaron la vida sus enemigos. Rabano sobre esayas dize. Dezir el hijo de dios que por esso trae su vestidura vermeja, porque el solo en la cruz pisaua la vna: cō tā grā verdad pudiera dezir, que por esso estaua su cuerpo tan colorado y ensangrentado: porque en casa de pilato auia sido pisado y acoçeado: q̄ para d̄zir verdad, assi como en todo el discurso d̄ su passiō nunca abrio la boca para dezir vna fea palabra, assi no passo hora ni momēto en que no rescibiesse alguna notable injuria. Que otra cosa es la vestidura d̄ christo, sino la humanidad del mismo christo: y q̄ otra cosa quiere esayās dezir, que esta vestidura estaua colorada: sino que aquella humanidad sagrada, estaua toda ensangrentada: y que quiere dezir, que la tinta d̄ que estaua teñida la saya d̄ x̄po, era de vuas pisadas: sino que no moria ni le mataua otra cosa al hijo de dios, si no nuestras pprias culpas? Si enel lagar no viēra vuas: nūca la ropa del que pisaua se ensuziara y si enel mūdo no viēra culpas, nūca el hijo de dios muriera: de manera, que en las vuas de nuestras cul

Libro llamado

pas fueron ensangrentadas sus ropas. Finalmente hablando, no de facertarios mucho, en dezir que la viña es la yglesia, los razimos sō los fieles, el lagar es la passiō, la viga es la cruz, la piedra es el sepulchro, y el pisador es xpo: de bago de cuyos pies nos cōuene poner para que nos pise, y el horujo d̄ nuestras culpas, de nuestros coraçones aparte: por que muy mas sano consejo es para nosotros ser d̄ dios acocedores: que no ser del mūdo coronados. O alma mia, o coraçon mio, mira bien por ti, y recata te a ti: enq̄ si el buē je su te quisiere acocear cō tribulaciones, o te quisiere exprimir con tētaçiones, miray no salten de ti algunas gotas de blaffemia, y impaciēcia, con las quales ensuzies y ensangriētes a tu dios la ropa: por que en tal caso q̄darias tu, o alma mia bollada, y no enmendada. Como quierres tu que se aparte de mi anima la escoria del peccado estando te en regalos sino se puede apartar el bollejo dela vua, sino a poder de coces? Si el anima sanctissima del hijo de dios no salio del bollejo de su cuerpo, sin q̄ primero fuese su carne exp̄mida y acocuada: como quierres tu que salga la culpa de tu anima: estādo se toda via en el vicio euticiada y regalada? Dexa te pues o alma mia dexa te de tu criador: exprimir, d̄grate de tu dios acocear, por que assi como no encubā el vino basta que sea pisado, assi no corona al señor el juto, basta q̄ sea tētado. O quan gran consolacion es, oȳr dezir a christo: torcular calcaui ego solus: es a saber, que el solo y no otro con el nigno, pisa en el lagar la vua, y aparta el bollejo della: en lo qual nos da a entender: que ninguna tribulacion nos viene en esta vida, q̄ por su ma-

no no venga primero guiada, y que para nuestro puebo no sea embiada: de manera, que el traernos de bago d̄ sus pies: es querernos poner sobre su cabeza. Bien quisiere saul a dauid, p̄baraon a moysen, salmanaſar a thobias, jezabel a belias, y el d̄monio al sancto job: tener la auctoridad de christo para poder los acabar, y totalmente destruyr: mas como diga el hijo de dios: torcular calcaui ego solus: no se pudieron ellos a mas estender, ni fueron poderosos de mas los atribular de q̄ basta donde la diuina prouidencia lo quiso permitir. Bernardo sobre los canticos dize. Lleuame o buen jesu al paraiz de tu passion, y meteme en el lagar de tu correccion: para que alli apartes el oro d̄ la escoria: la rosa dela espina, el buesso dela caña: el bollejo dela vua: y el peccado de mi alma: y en este caso, no es razon q̄ ayas piedad d̄ mi en acocearme: pues yo no la tengo d̄ ti en offenderte. E ductus de carcere joseph, totōderunt eum: y veste mutata obtulerūt regi, dize la escriptura sacra, hablado del sancto joseph quando estaua preso: y es como si dixera. Despues que el innocente joseph interpreto el sueño que el panadero auia soñado: y la visiō del copero del rey auia expuesto: tresquilaron le dela cabeza todo el cabello, y mudarō le las ropas de que estaua vestido: y assi se le presentaron al rey p̄baraō en palacio. Si de espacio queremos exponer y descarnar esta josephina figura hallaremos muchos y muy profundos mysterios en ella: por que entre todos los patriarchas que precedieron a christo en ninguno mas q̄ en joseph, fue prefigurado. y por q̄ no parezca que hablamos d̄ gracia: es de saber, que assi como el buen jo-

seph fue echado en la carcel por no
querer adulterar con su señora y ama,
assi el hijo de dios fue traydo ala mu
erte, por no querer consentir en los
errores dela sinagoga: dlo qual suc
cedio que a joseph pusieron en la car
cel entre dos malhechores: y a xpo
pusieron en la cruz entre dos ladro
nes. El vn compañero de joseph
fue a muerte condenado, y el otro
compañero fue en el officio de cope
ro del rey restituydo, assi fue de los
que padescieron con christo: vno de
los quales se condenno, y el otro se
saluo. Antes que a joseph lleuassen
a palacio, ni le diessen el señorio de
egypto, primero le tresquilaron la
cabeça, y le quitaron los cabellos, d
lla: por semejante manera tresqui
laron al hijo de dios la cabeça quan
do le quitaron todos los discipulos
que consigo tenia: de manera, q assi
como a joseph no le dexaron cabe
llos conq se honrrasse: assi no le que
do a christo discipulo con que se sir
uiesse. O buen jesu, o criador mio, y
quan bie yo acertaria, si dixesse que
al pie dela letra se cumplio enti esta
figura: porq si en casa de pylato no
fuisse como joseph tresquilado, fuis
te alomenos muy bien remessado y
repelado: de manera, que si joseph
salio tresquilado, tu escapaste reme
ssado. Con mas piedad fue tractado
joseph en casa del rey pharaon, que
no fue xpo en casa del visorrey pyla
to: pues a joseph no le tresquilauan
sino a sobze peine los cabellos: mas
al bédicto jesu no los quitauan sino
a puños: y lo que no sin lagrimas se
puede dezir es: que no se los quita
uan, sino que se los arrancauan. Y si
doro sobre el genesis dize. Que otra
cosa significa el presentar a joseph
delante del rey pharaon tresquila
do y desposado: sino q al hijo de dios

auiamos de embiar este mudo de su vi
da desposado, y de sus meritos tresq
lado: La ropa de la anima, es el cuer
po conq viuiamos: y los cabellos de
la cabeça, sō los meritos q tenemos:
y de aqui es, q el tresquilar a joseph
los cabellos antes q fuesse a palacio
era señal que nos auia de dexar xpo
todos sus meritos, antes q se fuesse
al cielo: de manera, q joseph cria ca
bellos pa daralos egypcios, y xpo a
cumulo meritos pa dgar a sus xpia
nos. Que fuera de nosotros o buen je
su, q fuera de nosotros: sino nos dera
ras los meritos de tus cabellos: Si
merescias en ayunar, y en velar, y e
ozar, y en peregrinar, y en predicar
no era por cierto pa ti, sino para mi:
por que tu en quāto dios no podias
merescer, y en quanto hombre no lo
auias menester.

CAP. IX. EN OVE EL
auctor prosigue la materia passa
da, y expone dos figuras muy no
tables, al proposito della.



Su ingressus fuisse mu
ltis subter cōdensam quer
cū, abhesit caput absalō
quercui, et māsīt suspēsus
inter celū et terrā: dize la escriptura
sacra. ij. regū. ca. vi. ij. y es como si di
gera. y edo el principe absalō buye
do de la batalla q vno cō su padre da
uid: como passasse por dbaro de vna
ēzina q tenia vna rama baya y espes
sa, passose le dlate el cauallo, y qdo
se el alli dlos cabellos colgado: de
manera, q al triste dī macebo la enzi
na le siruio de hozca: y su cabellera
de foga. Denotar son aqui los altos
secretos de dios, en q al principe ab
salō no le acarreo la muerte la falta
de sus amigos, ni aun las asechan
ças de sus enemigos: sino solamente
el auerse drado crescer tāto los cabe
llos: porq si el entrara en la batalla

Libro llamado

la cabeça tresçlada, o los cabellos rapados, por mas mal que le fuera, el escapara dela batalla d'escalabrado, y no quedara como quedo alli aborcado. Que otra cosa sō los cabellos que cuelgan dela cabeça, sino los pensamientos de que esta suspēsa el anima? Poco diximos en d'zir, q̄ esta el anima de sus pensamientos suspēsa, que ala verdad mejor dixeramos q̄ estaua aborcada: porque sin ninguna cōparacion es mas martirizado el coraçon de sus propios pensamientos, que lo es el cuerpo d' los q̄tro elementos. Conuiene nos pues los cabellos de nuestros pensamientos tresquilar, y aũ si son muy deshonestos, del todo los arrancar: porque el dia dela muerte, dar nos bā los angeles cuenta de todos los cabellos que en la cabeça tuuimos: y nosotros daremos al señor d' todo lo bueno y malo q̄ en nuestro coraçō pensamos. Sant bernardo en vn sermō dize. Tu o mi buen jesu dizes: quod non peribit capillum de capite: yo tambien digo, quod non peribit momentum de momēto: y en tal caso, yo señor bolgare que en el dia d' el iuyzio no me tomes los cabellos que yo solia tener: cō tal que no me pidas cuēta delo en que yo solia pēsar. Buē jesu, si el sancto jōsep no oso parescer delante el rey pbaraon con cabellos largos como osare parescer yo delante de ti con tantos pensamientos fuzios? Anselmo en sus meditaciones dize. Quan muchos mas son los pensamientos que estan abscondidos en mi anima, que no los cabellos que cuelgan de mi cabeça: y lo que es mas lamentable de todo, que mi cabeça la lauo cada semana: y ami anima la en fuzio cada dia: d' manera, que si me sacassen oy a vender, sin comparaciō darian

mas por mis cabellos: q̄ no por mis pensamientos. Pues tenemos prouado q̄ los muchos cabellos son los muchos pensamientos, y que no es otra cosa el dexar los mucho crescer, sino dexar al coraçon en lo que quiere pensar: deue le el sieruo del señor negar la tal licencia como cosa que le es muy perniciosa: porque no por mas andan nuestros cuerpos derramados, sino por q̄ no tenemos a nuestros pensamientos recogidos. Bernardo super, qui habitat dize. Si q̄eres o alma mia seruir a tu dios, primero has de poner en recaudo a tu pensamiento, que no tomar el habito en el monesterio: y mucho mas has de mirar lo que piensas, que no a ti que lo piensas: por q̄ ya podra ser que burlassen de ti los demonios, si por vna pte viesse a tu lengua orar y rezar en la yglesia: y por otra viesse a tu coraçō andar y vagear por la plaça. De aquel cō verdad podemos d'zir q̄ cria los cabellos largos: que se tiene por dicho que a de viuir largos tiempos: y despues quando no se cata, el señor lo permitiendo, y sus peccados lo mereciēdo: al tiēpo que tenia mas crescida su cabeça, vino sobre el la muerte, y quitole la vida. A quel tambien d'ra mucho crescer sus cabellos, que tiene d' si muy altos pensamientos: y magiñando entre si, que andādo el tpo sera muy gran persona, y que vendrá a sus manos todos los negocios de la republica, y como todo aq̄llo bule a vanidad, y sepa a liuiadad, q̄n do no se cata y menos piensa, de aq̄llos en quiē el tenia su total esperança, le vino y procedio toda su desbōrra. De quantos podemos oy d'zir q̄ estā aborcados de sus pēsamientos, como lo estuuio el principe absalon de sus cabellos: para los q̄ les a

fido muy mas peligroso el arbol de
 la locura, que no fue para el triste d
 absalon la espessa enziña: porq̃ des
 pues que no les succeden los nego
 cios como ellos pensauā y encami
 nauan: ya que no quedan en la enzi
 ña aborcados: alomenos tornā se a
 morir a sus casas d'sesperados. Bu
 arte pues hermano mio, guarte de
 criar largos cauellos cō absalō: y si
 por caso los has criado, buelga q̃ te
 los tresquile, como a joseph los tres
 quilarō en egypto: porq̃ de ser tres
 quilarado, vino a ser priuado: y el pri
 cipe absalō, porq̃ rer criar cabellos,
 vino a morir en la horca. Bernardo
 a ruberto mōge dize. Que otra cosa
 significa, del posar a joseph dela ro
 pa que traya sobre su cuerpo, y tres
 quilar le los cabellos con q̃ bonrra
 na su cabeça: sino q̃ conuiene al sier
 uo del señor, que quiere entrar en el
 monesterio, dexar primero la baziē
 da que tiene: y tresquilar la sangre
 o abilidad d' que presume. Mo sufrē
 al sancto joseph en casa de pharaō
 andar cō su propia ropa: y quieres
 tu biuir en casa de christo con tu ba
 zienda: Mo le permiten a el en casa
 del rey pharaon criar cabellos lar
 gos: y oías tu en la casa de xpō tener
 pēsamiētos locos: Locos pensamiē
 toatiene: el q̃ presume de sí mucho,
 y tiene a sus hermanos en poco: por
 q̃ si queremos creer a chilo el philo
 sopho: nadietanto yerra, como el q̃
 piensa que nunca yerra. Que apio
 uecha al sierno d' el señor, tresquilar
 le los cabellos dela cabeça: si le que
 dā en el coraçō los de su voluntad p
 pria: Si quieres pues hermano ru
 berto entrar en el palacio d' xpō, que
 es mejor q̃ no el de pharaon rey de
 egypto: dexa te desposar dela ropa
 de tu volūtad, y q̃ tresquilen los ca
 bellos de tu liuiadad: porq̃ muchas

vezes se occupa el coraçon en cosas
 tan vanas y tā liuianas, q̃ pesa mas
 vn cabello, q̃ vn pensamiento. Lo d
 suso es de bernardo. Vidi jesum sa
 cerdotē magnum, stantem indutū
 vestibus sordidis: et ait dominus ad
 me: nunquid non iste torris est erut
 de igne? Palabras son estas del pro
 pheta zacharias. ca. iij. y es como si
 dixera. En vna vision q̃ el señor me
 mostro vna noche, vial grā sacerdo
 te llamado jesus, q̃ estaua en pie y
 no assētado: y vi que d' vnas vestidu
 ras muy suzias estaua vestido: y co
 mo d' isto me marauillasse, digome el
 señor. Este sacerdote jesus q̃ veas a
 ssi pobre y suziamēte vestido, este es
 el vnico y solo tizon q̃ escapo d' el fue
 go: por que todos los otros tizones,
 o se acabaron de quemar, o no se pu
 dieron encender. Si es admirable
 la figura, muy mas admirable es el
 cumplimiento della: que pues nom
 bra por su proprio nōbre al sacerdo
 te jesus en la misma letra del bene
 dito jesu, y no de otro se ha de enten
 der la figura. Mo vaca de alto miste
 rio, dezir que se llamaua jesus, que
 quiere d'zir saluador: y que es sacer
 dote, que quiere d'zir sagrado: y q̃
 es gran sacerdote, que quiere d'zir
 poderoso: y que le vio estar empie,
 que es de hōbre solcito: delo q̃ l po
 demos inferir, q̃ somos muy biē auē
 turados los christianos: pues fene
 mos redemptor q̃ nos libie, sacerdo
 te q̃ nos absuelua, muy poderoso pa
 q̃ nos defienda: que esta siempre en
 pie, para que nos guarde. Sant este
 uan en su passiō, y zacharias en esta
 vision vierō al biço de dios cabe esse
 mesmo dios: no por cierto assētado
 y bolgando, sino puesto en pie y o
 rādo: de manera que con muy gran
 verdad podremos del bendito jesu
 dezir: que assi como: nō dormitabit,

neq̃ dormiet q̃ impugnat israel: as-
si por semejança: nõ dormitabit neq̃
dormiet, qui defendit israel. Ber-
nardo super qui habitat dize. Assi
como ni duermie poco ni duermie
mucho, el q̃ impugna a israel: assi ni
duermie poco ni duermie mucho el q̃
defiende a israel: porq̃ segun son mu-
chas las assechanças q̃ el demonio
nos haze, y segun son peligrosos los
lazos en q̃ nos mete, si el hijo d̃ dios
se ausentase, y de nosotros se des-
cuydasse: ni nos podriamos con el d̃mo-
nio valer ni en todos los vicios de-
gar de caer. Bien auetados noso-
tros, si somos al señor gratos: pues
tenemos tal redemptor, y tan grã ve-
lador que vela, porq̃ yo duerma: a-
yuna, porq̃ yo coma, trabaja, porq̃
yo descanse: y aun se esta en pie, por
que yo me asiente: de manera, q̃ el
gran cuydado q̃ tiene el demi, le ha-
ze descuydar se del todo d̃ si. No di-
go esto obue jesu, no digo esto para
dar a mi vanagloria, sino para atri-
buir a ti mayor gloria: por que sino
me aparasses fo tu poderosa mano
ya me tendria en su poder el demo-
nio. Tambien es de ponderar, q̃ no
dixozacharias, en la visio tocada: q̃
el sacerdote jesus era brasa, ni digo
q̃ era fuego, sino que era tizon encen-
dido: en lo qual nos dio a entender,
que el nro b̃dicto jesu, ni era todo
brasa, es a saber dios, ni era todo le-
ña, es a saber, puro h̃bre, sino q̃ era
vn verdadero tizon encendido: en
el qual auia leña de humanidad, y
fuego de diuinidad. Ruberto abad
sobrezacharias dize. No pudo el es-
piritu sancto darnos mas apropria-
da cõparacion, que fue esta d̃l tizon:
porq̃ assi como en el tizon de tal ma-
nera esta vnido y transformado el
fuego cõ la madera, y la madera cõ
el fuego: q̃ ni dexa de ser fuego, ni d̃

ga d̃ ser madera: assi en la vnion y po-
statica y diuina, aunq̃ se perdio en
xpo la persona del h̃bre, no se per-
dio la naturaleza: de manera, q̃ que-
do hecho hombre y dios, y dios y h̃-
bre. Antes que jesu christo encarna-
sse era todo vn puro fuego: mas des-
pues q̃ encarno, tomo se nos vn tizon
encendido: en el qual quiso que ar-
diessse el madero d̃ su humanidad, y
q̃ el fuego del fuesse im̃esa chari-
dad: de manera, que fue necesario
que en aquel tizon diuino, la leña d̃
su cuerpo se quemasse: y el fuego de
su diuinidad nos perdonasse. Q̃n-
to deuemos al b̃dicto jesu, pues en
la vieja ley no se dexaua ver, ni se d̃-
xaua tocar: sino que todo lo q̃ maua,
todo lo abraçaua, y aun de todos se
abscondia: mas despues que empre-
dio la redempcion, y q̃ por nosotros
se hizo vn diuino tizon, dexa se ver,
d̃xa se tomar, y dexa se tractar: d̃ ma-
nera, q̃ nõ es ya brasa q̃ nos quema,
sino tizon q̃ nos alumbra. Proprie-
dad y condicion es del tizon, alum-
brar al que le sopla, quemar al q̃ le
toca, y escalar al que a el se alle-
ga: lo qual todo haze el b̃dicto je-
su: el qual alumbra a los que toman
sus consejos, quema a los que esco-
drinan sus altos iuzios, y escalien-
ta a los q̃ guardan sus mandamien-
tos. Condicion es tambien del tizon,
que por la parte q̃ no arde d̃xasse tra-
er en la mano: y por la parte q̃ arde
no se dexa aun tocar con el dedo: de
la qual propiedad vsa dios con los
malos y peccadores: cõ los q̃ les em-
plea mientras viuen su misericordia
y en los q̃ les emplea d̃spues q̃ muer-
ren su justicia: de manera, q̃ aca no
haze sino esperarlos, y alla no se em-
plea sino en castigarlos. Dize tãbiẽ
mas adelante la figura de zachari-
as: quod iste est torris erutus ab igne

es a saber, q̄ por especial p̄uilegio escapo aq̄l tizon y no otro del general fuego: en lo qual se nos da a entēder, que solo el hijo de dios fue, el q̄ fue por mano del espíritu sancto cōcebido, y en quiē nunca buuo humo de peccado, ni aun supo hazer mala ninguno. Quiē osara dezir que el hijo de dios hizo mala ninguno: pues teniendo razon de lo hazer, y podiēdo lo hazer, antes quiso padescerlo, q̄ no hazerlo: Hieronimo sobre sant lucas dize. Del fuego y peccado original, a do todo el mundo se quemo y se abraço, solo estetizon diuino escapo de no ser quemado ni samuscado: ca no le alcanço el fuego de la soberuia, ni la brasa de la embidia, ni el humo de la yra, ni aun la scentella de la lascinia: de manera, que no el del peccado, sino el peccado del fue vencido. Alto secreto, o inaudito sacramento, que auiendo el hijo de dios escapado de vn general fuego: es a saber, que si nolo cōp̄chēdio y q̄mo el fuego de enamorado: lo qual paresce claro, en que no mas de por estar de nuestros amores herido, cōsintio ser en vn palo crucificado.

CAPITV. X. A DO SE prosigue la figura arriba tocada: y se expone vna autoridad del apostol cō ella: y se tocā cosas muy delicadas.

E sus autem indutus erat vestibus sordidis, dize el propheta zacharias en la figura ya alegada: y es como si digera. Muy gran lastima era ver al honrrado sacerdote jesus, vestido de vnas ropas viejas y raydas y que sobre todo estauā muy suzias. No porcierto desacertariamos en d̄zir que toda esta figura se cumplio en chris̄to al pie de la letra: pues la

ropa blanca que le dio herodes, y la ropa cocinea que le dio pylato, erā las mas viejas, y las mas suzias q̄ en palacio tenian: pues no se las vestian a chris̄to pa d̄ nuevo le honrrar sino para mas del burlar. El bendicto jesu, en su linage era noble, era en edad mancebo, en condicion era limpio, en el viuir era honesto, y en la reputacion era muy cuerdo: y siēdo esto assi: ya puede ver cada vno, que afrenta podia ser para el, vestir a vn noble de ropa rota, a vn mancebo d̄ sayo viejo, a vn limpio de camisa suzia, a vn sancto de capa profana, y a vn cuerdo de ropa loca. Chrīsostomo sobre sant matheo dize. En esta misera vida, no ay cosa con que mas los hombres se honrran: ni de que mas ellos se precien, que es de las ropas que se visten: y de las compaņias que consigo traen: y de aqui es, que los ministros de maldad, no sin falta de prudencia, y sin sobra d̄ malicia acompañaron a chris̄to con los ladrones pa acusarle de malhechor y sedicioso, y le vistieron de ropas viles para notarle de ambicioso y loco. Rabano a este p̄posito dize. Muchos mas pretendian los hebreos, de quitar a q̄po la bōrra, q̄ no quitarle la vida: y con esse fin le acompañauā con ladrones, por q̄ le tuuiesen por ladron: y le vistieron de ropas locas, porque le tuuiesen por loco: y le acusaron de cosas malas por q̄ le tuuiesen por malo: y aun le leuantaron cosas infames: por q̄ le tuuiesen por infame. Cipriano dize. En los primeros treynta años q̄ jesu chris̄to vino en este mūdo: como no predicauā, ni a nadie reprehendia, nadie tā poco a el le enojaua, ni molesta: mas d̄spues q̄ comēço a predicar, y los vicios y viciosos reprehēder: como vierō los hebreos q̄ ellos

Libro llamado

se yua cada día muy mas desacreditado, y el hijo de dios en fama y credito creciendo: acordarō de quitarle la vida, de que no pudierō disimularle la fama. Augustino sobre sant juā dize. El fin q̄ p̄tendia los hereos, en poner a jesu xpo corona en la cabeza, y la caña bucca en la mano, y ropa cocinea en su cuerpo: no era tanto para matarle: quanto por desacreditarle, y d̄ loco y sandio mostrarle: y de aqui es, que solo vn tormento de cruz buscarō para quitarle la vida: y diez mil inuentaron para quitarle la hōrra. Theophilo dize. Vestia los ministros de maldad al hijo de dios ropa rayda, para raser su fama: vestianle ropa rota, para romper su doctrina: y vestia le de ropa suzia por motejar su vida: y a vn vestia le ropa estraña, por impuntarle culpa agena. Verada pues a parte la letra: y inquiredo: quid spiritus dicat ecclesijs: es aqui d̄ saber y de presuponer: q̄ en las diuinas letras muchas vezes sō figuradas nuestras buenas o malas obras, por nuestras malas o buenas vestiduras: d̄ manera, q̄ qual es la ropa que traemos: tales es la vida que hazemos. Quando el psalmista dize: induit se maledictionē: y el sabio dize: vestimenta tua sint cādida: y en el apocalypsi se dize, beatus qui custodit vestimenta sua: aun en el sentido literal y verdadero no habla alli la escriptura sacra d̄ las ropas d̄ seda y lana q̄ traemos, sino de las costumbres buenas o malas q̄ tenemos. Para d̄zir como dize dios. Omni tēpore vestimenta tua sint cādida, muy poco se le da a el q̄ ande yo vestido de ropa blanca, o d̄ saya colorada: y da se le mucho en q̄ seami vida casta, y mi alma limpia: por q̄ en la casa del señor, llamā ropa negra ala vida ma-

la, y llamā ropa blāca ala vida sancta. Dezir pues tambiē el señor beatus qui custodit vestimenta sua, ne nudus ambulet: es d̄zirnōs y auisar nos, q̄ entōces guarda el hōbre mucho tiempo su vestidura: quando d̄ de la niñez supo cōseruar su innocēcia: y que aquel esta del todo desnudo, que de la innocencia y gracia d̄l señor ha caydo. Augustino sobre el genesis dize. Si el p̄mero padre no cayera en el peccado, nūca el sintiera como estaua d̄snudo, y d̄ aqui es, que juntamente perdio la innocencia, y cobrio la verguēça: y juntamente ap̄redio a peccar, y se abezó a vestir. Quando el psalmista dize: induit confussionem: es dezirnōs y auisar nos, que entonces se viste el hombre capa y sayo d̄ confussion: quando va perdido por el camino de perdicion y no tiene cuenta con su saluacion: y lo que peor es de todo, q̄ tiene hechos ya tantos callos en la consciēcia, y tiene de su cara tā rayda toda la verguēça, q̄ tan sin asco pecca como habla, y habla como pecca. Cassodoro sobre los psalmos dize. De tantas confusiones te viste, quantas vezes contra tu dios peccas, y tantas vezes peccas, quantas ala razō impugnas: y tantas vezes la razō impugnas, quātas ala sensualidad obedesces: y tātas ala sensualidad abedesces, quantas a tus apetitos no contradizes: de manera, q̄ entonces te viste de confusion: quando impugnas la razō. Presupuesto pues que no son otra cosa las vestiduras que vestimos, sino las obras que hazemos: es de saber, que jesu christo nuestro redemptor, de vnas ropas vistio su cuerpo, y de otras ropas vistio su anima: ca el anima vistio la d̄ gra, mas el cuerpo vistio le d̄ pena: d̄ manera, que el anima d̄ jesu christo

nuestro redemptor rescibio lo q me rescia: y su glorioso cuerpo pago lo que no deua. **Q** buen jesu christo, como es possible que pueda mi lengua contar, ni puedē mis pulgares escreuir: la becbura y corte d tus ropas, sin que primero se bagan mis ojos vnas fuentes d lagrymas: **Q**ue otra cosa significa estar el grā sacer dote vestido de vestiduras suzias, si no que tu o mi buen jesu christo: auia de cargar sobre tu p̄cioso cuerpo, todas mis maldades y culpas: La ropa de tu humanidad, que el padre crió, y el espiritu sancto texio, y tu gloriosa madre te dio, sin peccado fue criada, y sin macula te fue dada mas ay de mi, ay d mi, que yo soy el que la m̄cho, yo soy el que la ensu zio, y yo soy el que la rôpo, lo qual yo hago todas las vezes que contra ti pecco. **Q**uistose pues el hijo de di os de mi soberuia, de mi yra, de mi embidia, de mi gula, de mi culpa, y aun de su pena: de manera, que se a rreo de todas mis maldades y cul pas como d vnas ropas viejas y m̄ chadas, las quales el lauo en el ara dela cruz: no por cierto con yauon y agua: sino con su sangre p̄pria. In similitudinem hominum factus habitu inuentus est vt homo. **D**ize el apostol eseruiendo ala yglesia thes salonica. capite, secūdo. Como si di xera. **Q**uado el hijo de dios vino en este mundo, no hizo mas: si no que a semejança de los otros hombres se vistio vna ropa d hombres. **E**l venerable beda dize. **N**o dize el apostol que el hijo de dios tomo semejança de carne: porque a ser assi, fuera hō bre fantastico y no verdadero: sino que si diro auer tomado semejança de hombre, fue por el peccado y no por la carne: pues fue hōbre verda dero y no fantastico: d manera, que

de hombre tomo la forma: mas del peccado no tomo sino la semejança. y dize mas. **N**o tomo la forma sino la semejança del peccado el hijo d dios: pues del cree la yglesia, y p̄re dica la fe, que fue verdadero dios, y fue verdadero hōbre: fue verdade ro redemptor, y fue fingido pecca dor. **F**ue por cierto verdadero redē ptoz, pues tomo la carne humana para en ella padecer: y fue fingido peccador: pues puso sobre ella nros peccados, para consigo los crucifi car, y por que para la verdadera re demcion auia de auer vno que pa desciese, y otro por quien padescie se: nosotros le emprestamos la cul pa, y el puso de su casa la pena. **D**e zir pues el apostol, que christo habi tu inuentus est vt homo: es dezir q traya vestidos sobre si los peccados del hombre: de manera, q assi como el hōbre viste vna ropa para con ella se honrrar: assi el hijo de dios tomo sobre si todos nuestros peccados pa ra dellos nos rescatar: por que no so mos nosotros tan infames en come terlos quanto el buen jesu es glorio so d perdonarlos. y por que en la ro pa blāca y purpurea, y cocinea, y in consutil, que eran ropas diuersas, significauan diuersas culpas n̄ras, quiso el hijo de dios vna vez vestir felas, y otra vez desnudar selas: pa ra darnos a entender que en su sola mano esta el perdonarnos, o no per donarnos: el morir, y el viuir: y aū el acceptar nuestras obras, o el rep uarlas. **C**irillo sobre sant juā dize. **N**o sin alto mysterio el hijo de dios tomo las ropas que le dieron en los palacios d pylato y herodes por vie jas y rotas y suzias que eran, y aun por malos y peruersos que eran los ministros que selas dieron: en lo q parece y gualarlos con su bendita

madre: la qual le dio la ropa inconfu-
 til: para sobre si traer: como ellos
 le dió la purpura para del burlar.
 O buen jesus, o redemptor de mi al-
 ma, dime yo ternego: porq̃ si auia
 menester alguna nueva ropa, no la
 pides a tu madre bendita: Mas an-
 dado yeshu treynta y tres años cō
 vna sola ropa, y por solas tres horas
 que te dan de vida, viste ropa nue-
 ua: Tu que viste a los cielos de es-
 trellas, alas mares de ondas, ala
 tierra de plátas, y alas aues de plu-
 mas: por que te abates a tomar dōs
 traxanos ropas: Si lo has por ropa
 vieja, quien mas vieja que mi alma
 la qual en maldades y peccados es-
 ta ennegescida: Si lo has por algu-
 na ropa rota quien mas rota que mi
 triste alma, la qual a ningún vicio sa-
 be cerrar la puerta: Si lo has por al-
 guna ropa sucia, quiē mas torpe ni
 sucia, q̃ lo es mi infame anima: la q̃
 ni quiere en la fuente de gracia lauar
 se, ni quiere en el cenagal de los ví-
 cios d̃yar de reuolcar se: Bernardo
 de passione domini dize. Rescebir el
 hijo de dios ropas de su madre que
 era sancta, y rescebir las de pylato
 que era peccador, es darnos a entē-
 der, que segun su piedad es grande
 a todos admite, y a ninguno despi-
 de: es a saber, las obras de los bue-
 nos para premiarlas, y las obras d̃
 los malos pa enmendarlas: de ma-
 nera, q̃ halla el peccador en el per-
 don, y halla el justo en el su galardō
 Basilio en vn sermon dize. Mas ro-
 pas fueron las q̃ el hijo de dios res-
 cibió de herodes y pylato, que no d̃
 su madre sanctissima: para darnos
 a entēder, que muchos mas son los
 peccadores, que no son los justos, y
 que mas sō los peccados con que le
 offendemos, que no los seruicios q̃
 le hazemos: por manera, q̃ mas tie-

ne el seño: que castigar, que no que
 premiar. Es tambien de ponderar
 que las ropas q̃ le dio su madre san-
 ctissima traxa las christo ala conti-
 na, y las q̃ le dio pylato, no las tra-
 xo mas de vna noche sola: en lo qual
 nos dio a entender, q̃ las obras bue-
 nas que hazen los buenos siempre
 las accepta: mas las que hazen los
 malos, no todas vezes las perdona.
 En tal caso dize seneca, q̃ es obra
 de locura, y falta de cordura, offres-
 cerse nadie al peligro: con esperan-
 ça del remedio. Cipriano dize. Mo-
 degnadie de aduertir en que el hi-
 jo d̃ dios las ropas que le dio su ma-
 dre truxo treynta y tres años: y las
 que le dieron herodes y pylato: no
 las traxo aun vn dia entero, en lo q̃
 el seño: nos auisa y amonesta, q̃ las
 obras malas, d̃ que los malos se vi-
 stien, buelga por algun tiempo dissi-
 mularlas: mas por largos años no
 quiere sufrirlas. Mo vaca tambien
 de mysterio, que todas las ropas q̃
 le dieron a christo en los palacios d̃
 herodes y pylato, ninguna dellas
 quiso lleuar ni sacar de alli consigo
 sino que como en palacio las vistio,
 en palacio tambie las dexo: en lo q̃
 nos dio el buen seño: a entender: q̃
 todas las mercedes de los malos: y
 aun todas las conuersaciones que
 con ellos tenemos, las bemos de te-
 ner por sospechosas, y para la cons-
 ciencia no por muy seguras: en figu-
 ra de lo qual, a penas les hablo pala-
 bra: y mucho menos tomo dellos ni
 vn pelo d̃ ropa. Dexemos pues a he-
 rodes la ropa blanca, dexemos a pi-
 lato su ropa cocinea: ca en despojar
 se el bendicto jesus, de todo lo que le
 dieron en el palacio de pylato: nos
 dio notable exemplo: a que d̃remos
 al mundo, todo lo que es del mūdo:
 por que menos razones osar nadie

vestirse de ropas ajenas: pues el hijo de dios no quiso aun morir cō las suyas propias. La glosa de aymon dize. Mo salirel hijo de dios de casa de pylato; sino cō las ropas mismas que entro en su palacio, que otra cosa significa sino que sacaremos dste mundo, sino lo que tragimos al mūdo: Si algo de aquel nefando palacio saca el hijo de dios fue, sus espaldas abiertas de açotes, y su cabeza coronada de espinas; y lo mismo es de nosotros, quando salimos deste mundo, d el qual nos partimos açotados con mil enojos, y encargados en muchos peccados.

CA. XI. DE COMO SE ordeno la manera que auian d tener e llenar a chrissto a crucificar: a cuyo proposito se expone vna muy notable figura.

El baiulans sibi crucem exiuit in eum, qui dicitur caluarie locū: hebrayce autē golgotha: dize sant iua. y ierica. como si diera. Despojado de la purpura, que al hijo de dios auian dado en el palacio, y vistiendo le la ropa con que el alli auia venido: tomo su cruz a cueffas, y fuesse para el lugar adō le auian de crucificar, el qual se llamaua en latin caluario, y e hebrayco golgotha. Al penas auia dado el visorrey la sentenciā q crucificassen a chrissto, quando todos los que estauan ala puerta de palacio, alcan vna gran grita en lugar d alegría y victoria: porque tenian tan ofuscada la razon, y era tan grāde cōchrissto su odio y passion, que ninguno dellos deffeaua para si tātō la vida, como para el buen jesu procura uan la muerte. Plausferunt super te manibus, sibi lauerunt et mouerunt capita sua: dezia bieremias hablandō de la triste bierusalem qndo fue

por los assyrios saqueada y assolada: y es como si diera. No se contentaron sus enemigos con encederte el templo, y derrocarte los muros, robarte los thesoros, y captiuarte los hijos: sino que por mas de tiburlan, y mayor regozijo de tu perdiciō mostrar: si luauante como a toro, comocauan te como a loco, mofauā te como a necio, y saltauan de regozijo, y dauan palmadas d puro gozo. Como sera posible que mis pulgares expongan estas tan lastimosas palabras, sin q primero no se tornen mis ojos en fuentes de lagrimas? De gahteremias ora de planir y llorar sobre la captiuidad de tu pueblo, y lloremos tu y yo, la prision y sentenciā de mi tpo: por que a tu pueblo si le lleuan a babilonia: no es pa mas de alla morar: mas al innocēte jesu lleuanle al caluario a crucificar: de manera, que si a tu gente quitā los estrānos la patria, a mi dios quitan los tuyos la vida. Lo que acōtescio a bierusalem con los assyrios, acontecio a chrissto con los hebricos, los quales sintieron tā gran plazer, en ver a chrissto condenado a muerte y ver que por justicia se le auian entregado: q ala hora lo publican por las calles, piden se vnōs a otros albricias, loan a pylato de juez justo, aprueuan lo que a sentenciado: por que se tenian, ellos por dicho, que la sentenciā que dio contra chrissto pylato, les quitaua a ellos de q lquier escrupulo. Chrisstomo sobre sanct matheo dize. A la hora q chrissto fue ala muerte condenado, fue immenso el regozijo que mostraron todos los malos del pueblo: por que pēsuau ellos entre si: que la vida que a el quitauan, assi y a su republica se la dauan. Origenes dize. Sentēciado a muerte el hijo de dios, vā vnōs

Libro llamado

a buscar madera para bazer la cruz: otros buscan carpinteros que la bagan, otros vā a romper la peña adola pongan, otros a buscar claujas con que le crucifiquen, otros a concertarse con los verdugos para que le justicien: y aun otros a mullir y a traer gente, por que no se le quite. Aunque con los officios que repartierō entre sī andauā por la ciudad apartados, cierto es que en las voluntades de matar a christo todos estauan juntos: de manera, que quando le sacarō a crucificar con los clauos, ya le tenian ellos crucificado en sus coraçones. Bernardo dize. Condenado a muerte el hijo de dios: para q̄ con toda breuedad le quitassen la vida, y se executasse en el la sentençia, no les dolia la cabeça de bozejar, ni los pies de andar, ni las lenguas de bablar, ni aun los dineros de gastar: por q̄ tenian muy grā recelo, que si el negocio de matar a christo se dilataua, por vñtura pylato se arrepētiria. Assim como quando muere vno, luego van vnos a aparejarle la sepultura, y quedan con otros a ponerle la mortaja: assi bizierō los ministros de maldad cōp̄o: en que vnos fuerō a buscar el lugar adole crucificassen: y otros quedarō alli para dar orden en como le auian de sacar a crucificar: de manera, que en la muerte d̄l hijo de dios, el que mas en ella trabajaua, mas pēsaua que mereçcia. Bucho ay en esto que ponderar, y mucho mas teney s vos o alma mia aqui q̄ llorar: por que si quieren ya sacar a vuestro dios y seño: por las plaças ala verguença: es por ventura por su culpa y no por la vuestra: Vuestra es o alma mia, vuestra es la culpa: y suya es la pena, vuestro es el peccado, y suyo es el daño: vuestro es el burto,

y el es el aborçado: vuestra es la sangre, y el es el q̄ la derrama: vuestra es la vida, y suya es la muerte: vñta es la pñesa, y el es el que la paga: y aun vuestra es la gloria, y el es el q̄ os la compra. Ballaos pues o alma mia, ballaos en aquel tan estrecho passo, y acompañad a vuestro dios en aquel tan lastimoso camino: y d̄ mi pobre consejo, juntareys vuestra culpa con su innocēcia: y cargareys vuestros peccados sobre sus preciosos miembros: por que ay de vos, y aun ay de mi: si el día que sacaron a justiciar a sus carnes preciosas, no crucificaron tambiē con ellas a vñas inoymes culpas. Que justicia es esta o pylato, que justicia es esta? Dīsimulas conmigo que no se cada hora sino cometer mil delitos: y sacas a justiciar al q̄ no tiene otro officio si no pdonar peccados? Bāda pues que me saquen a mi, manda que me pregonen a mi, y manda que me justicien a mi: que por muchos que sean tus tormentos, toda via seran mas mis peccados: y por mas pñesa que te des a me atormentar, mucho mayor la dare yo a peccar. Anselmo en sus meditaciones dize. Antes que sacassen al hijo d̄ dios a crucificar, quitaron le la ropa cocinea que tenia en lugar de capa, y desnudaronle al redopelo la purpura que le seruia d̄ tunica: y como se la sacauan de pñesa, y estaua la cabeça d̄ espinas clabeteada, las vnas d̄llas se salian, las otras se bincauan, las otras se torcian, y aun las otras se despuntauan, quedando las pñtas en el cerebro, y corriendo d̄ jesus p̄o sangre, como de diluuio. La causa por que al innocente cordero desnudaron la ropa cocinea, y le vistierō su saya propria fue, que como estaua de los muchos tormentos de sī,

gurado: pusieron le sus sayas mis-
mas para que fuese de todos bien
conoscido. Como pensays que no se-
ra conoscido entre dos ladrones, o
maluados y desuaturados sayones
pues lleva mayor cruz que los o-
tros: lleva corona de espinas, que no
lleva los otros: va en el lugar de me-
dio, que no van los otros, y va rega-
do las calles con su propria sangre q̃
no va los otros: Bernardo en vn ser-
mon dize. Pues el bendito jesu lle-
ua las ropas rotas, de tirar dellas:
lleva las espaldas abiertas, de aco-
tarlas: lleva la cara suzia de escope-
zinas, lleva los ojos quebrados de
apunçados: y lleva los cabellos ra-
los de remessados: como no sera de
todos conoscido, pues va entre los
ladrones tan señalado? Sant buena
uentura en su stimulo de amor dize
O buen jesu, o criador de mi alma:
dime yo te ruego: dime, que merce-
des te hizieron en aquel infame pa-
lacio, quando con el visorrey pilato
hablaste en secreto. Lo q̃ yo de pa-
lacio saque fue vna cruz sobre mis ho-
mbros, compañía de dos ladrones, vna
soga ala garganta, vna corona en la
cabeça, muchos cardenales en la ca-
ra, y vn prigonero ala mano y zqui-
erda, y vn verdugo ala derecha: de
manera que quã en orden facan ala
esposa a desposar, me lleuaron ami-
a crucificar. Pues no has dicho lo q̃
de palacio sacaste: no querras dizi-
nos, lo que alli degastaste? Lo que yo
de en casa de pylato fue, muchos ca-
bellos sebrados por sus salas, y mu-
cha de mi sangre derramada por sus
patios, y muchos de mis cueros a-
pegados a sus vestidos, y pedaços
de mis ropas entre sus criados: y to-
dos mis discipulos por el pueblo hu-
ydos: de manera, que como si en mi
fauor diera pylato la sentencia, se-

la pague alli luego con mi sangre p-
pria. Absciderunt palmitem cum vna
sua, quem portauerunt in vite duo
viri. Dize la escriptura sacra habla-
do de las espías, que embio moysen
a descubrir la tierra de promission,
y es como si dixera. Despues que jo-
sue y caleph, miraron muy bien las
ciudades, y aosearon todos los ter-
minos de canaan, a fin que la gran
fertilidad de la tierra animasse a los
israelitas a conquistarla, cortaron
vn sarmiento con vn razimo, y atra-
uessarõ le en medio de vn palo, y era
el razimo tal y tan pesado que tuie-
rõ dos hombres q̃ llevar en el basta
el pueblo. Para que la letra cõcier-
te con el espiritu, y el mysterio se pa-
ree con el secreto, y la figura corres-
põda con lo figurado: y a la prophe-
cia succeda la verdad: es necessario
detener nos vn poco en esta figura,
y descarnarla palabra por palabra,
por que sabida la verdad della, des-
cubrir se han muchos secretos, y q̃
daremos muy mas alumbraados. O
rigenes en este passo dize. La tierra
de promission significa la bienauen-
turança, el razimo representa a xpo
el hollejo es su bendita humanidad
el vino del razimo es su alta diuini-
dad, los dos hombres que le traen
a mostrar son los dos ladrones que
lleuan con christo a crucificar, y aũ
el palo en que le traen, es la cruz en
que le crucifica. Y que otra cosa sig-
nifica, que el día que traxeron el ra-
zimo al real de israel, fue el día en
que dios vno el mayor enojo de quan-
tos vno en el deserto: sino que el día
que colgarõ a su hijo del palo, se co-
metio el mayor peccado del mundo
Assi como de los dos hombres que
traxeron el razimo colgado en el pa-
lo, el vno dellos yua dtras y el otro
delante, assi el ladron malo boluio

Libro llamado

las espaldas a christo, y se condēno y el ladron bueno boluio su cara a xp̃o, y se salvo. Mo sin lastima lo digo esto que quiero d̃zir y es, que ninguno de los que aquel razimo cortaron, y en el palo le pusieron, y a cuestas le traxeron no merescieron del comer: assi por semejante manera: pocos de los que a christo crucificarō, merescierō de su sangre gozar. Augustino sobre sant iuan dize. Que otra cosa son los dos exploradores q̃ lleuauan a cuestas el razimo colgado de vn palo: sino el pueblo judayco, y gentilico que lleuauan a crucificar a christo. Destos dos pueblos, el que yua mas delantero era el pueblo hebreo: el qual boluio las espaldas a christo, y no le quiso creer, y el que yua mas atras era el pueblo gentilico, y este le lleuaua delante los ojos para le adorar: de manera, que desde aquel dia quedo la yglesia bēdita cō el sancto job, y quedo la sinagoga burlada con su hermano esau. Assi como la primera fructa que los israelitas vieron de su tierra de promission, fue aquel hermoso razimo, assi la primera joya, y la p̃mera empressa que vimos venir d̃l cielo al mūdo fue la persona de christo: y quanto vaya d̃l razimo al otro razimo, no se suffre aqui disputarlo. Theophilo dize. Quien es el razimo q̃ va colgado de los hombros de los exploradores, sino el verdadero hijo d̃ dios q̃ ardía entre dos diuinos amores? El vn amor era el que tenia a su padre para le satisfazer, y el otro amor era, el que con nosotros tenia para por nosotros pagar: de manera, que con el razimo de su cuerpo que dexo colgar en el palo, quedo el mūdo redimido, y su padre muy bien pagado. Roberto abbat dize. Mo sin mysterio dizela escriptura, ado se corto

aquel razimo, y quienes le truxerō: mas no dize que le comierō: ni aunque le guardaron: de lo qual podremos inferir, q̃ los infelices hebreos auian al razimo de christo colgarle d̃ vn palo, y exprimirle el vino: mas q̃ no auian de beuerlo, y mucho menos de guardarlo: sino que ellos lo auian de exprimir, y otros lo auian de encubar. Quan bien auenturados somos todos los christianos: pues no auiendo plantado la viña, ni ṽdimiado la vua, ni exprimido el razimo: merescimos encubar el vino de los sacramentos, y secretearse en nosotros todos los mysterios sacros: d̃ manera, que los hebreos lleuarō la culpa de su muerte, y cō nosotros quedo el fructo de su sangre. Tiene por ventura la yglesia otro tal y tan alto thesozo, como es el fructo deste razimo? El razimo que traxeron sobre sus pies los hebreos, no le tienē por ventura sobre sus coronas agora los angeles? Adoramos te pues, o sacrosanto razimo, y benedicimus tibi: pues con el vino que de ti fue exprimido redimiste al mūdo. Cirillo sobre sant iuan dize. En poco tuuierō los antiguos padres al razimo que les traxeron los exploradores al desierto, y en mucho menos tuuieron sus hijos al razimo de xp̃o quando vino al mundo, y assi como se leuanto grandissimo roydo en los reales de israel sobre lo que los exploradores dezian de la tierra sancta: assi leuantarō los hebreos grandissimo escandalo sobre lo que christo predicaua de la gloria futura y bienauenturanga: de manera, que como su venida auia d̃ ser in resurrectionem, fue in sua ruina. El no saber gozar: ni a gradescer, el opulentissimo razimo que al desierto les traxerō, fue figura del poco fructo que de la muerte

xpo sacaron: y de aqui es, que qn-
 do aquel diuino razimo se exprimio
 en el xarayz, o lagar de la sinagoga:
 todo el vino que del salio encubo en
 sus sacrametos la ygleſia. Sobre a
 qlla palabra de los catiecos: botrus
 dilectus, dize ſant bernardo. Aſſi co-
 mo del valle d'cades traxeron el ra-
 zimo maduro los dos exploradores
 aſſi al monte caluario lleuaron a ex-
 primir el razimo diuino entre dos
 ladrones: de manera q vos omi bue
 ſeſu entre los peccadores, co los pe-
 ccadores, y por los peccadores, y co-
 mo peccador, q ſiſtes en vn palo mo-
 rir, y el fructo de vuestra muerte en-
 mi gran peccador emplear. Anſel-
 mo dize. Quando te lleuauan, o ſa-
 grado razimo deſdel palacio de py-
 lato: a exprimirte en el xarayz del mo-
 te caluario, dime yo te ruego, qual
 ſentias mas, el verte coronado d' es-
 pinas, o el hallarte rodeado de la-
 drones? Mucho mas ſintio el hijo d'
 dios la mala compania que le diero
 que no la corona q le puſieron: por-
 que ſi las espinas le rompian el ce-
 lebro, el verſe acompañado de ma-
 los le rompian el coraçon, y en ſeme-
 jante caſo: mas ſiente el bueno que
 le toquen en la honrra, que no que le
 deſcalabre en la cabeza. Ambroſio
 ſobre ſant lucas dize. Dava el hijo
 de dios limoſna d'la limoſna que le
 dauan, y daua limoſna qndo al pue-
 blo ſu tan alta doctrina enſeñaua, y
 daua limoſna, quando de hoſpital
 en hoſpital los enfermos curaua, y
 ſiendo eſto verdad como es verdad,
 muy gran razon tuuo chriſto de que
 garſe del pueblo hebreo: pues le in-
 famaron de ladron coſſario, auiedo
 el ſido el mayor limoſnero del mun-
 do. Que mayor limoſna que ſacar
 al ignorante de ſu herroz, y ignora-
 cia: Que mayor limoſna, q quitar

lo de ſu boca, para darlo a otra per-
 ſona: Que mayor limoſna, q ſanar
 al enfermo que eſta en la cama, y re-
 ſucitar al muerto que eſta en la ſe-
 pultura: Pues ſi deſtas tres mane-
 ras de limoſna baze el hijo de dios
 limoſna a todos los ignorates y po-
 bres, porque le lleuã ael como a la-
 dron entre los ladrones: Los bur-
 tos que leuantauan al hijo de dios
 auer el hecho, berã los mayores bur-
 tos del mundo: es a ſaber, que hur-
 taua el nõbre de dios, llamando ſe
 ſu hijo, y que tambien hurtaua el nõ-
 bre de ceſar, llamando ſe rey, y que
 hurtaua el nombre a moyſen, dãdo
 nueua ley: y de aqui es, que como a
 ladron mas famoso le puſieron en-
 tre los ladrones en medio. Buen
 ſeſu, que nueua mudança de eſtado
 eſta, en que ſiruiendo te en el cie-
 lo de angeles, y en la tierra acompa-
 ñando te d' apõſtoles, vas agora por
 las plaças de hieruſalem, rodeado
 de ladrones: Quien acompaña a
 los ladrones, ſino ſon otros ladro-
 nes: Quien otro ſino tu, o buen ſeſu
 hurto al padre la eſſencia, a los a-
 ges la inocẽcia, al eſpiritu ſanto la
 ſapiencia, a tu madre la virginidad
 a los hombres la humanidad, ala eſ-
 criptura la verdad, y ala ygleſia la
 ſanctidad: pues nadie es mas ſacto
 de quanto de tu mano eſta ſanctifi-
 cado. No eres tu ladrõ, y aun ladrõ
 muy famoso, pues hurtaste ala letra
 el ſpiritu, ala figura la verdad, a los
 propbetas los apõſtoles, ala ſinago-
 ga, la ygleſia, al demonio el limbo,
 y a tu padre el parayſo. El limbo q
 al demonio robaste, y el parayſo q a
 tu padre hurtaste: aquiẽ le diſte pri-
 mero, ſino al ladrõ que en la cruz pa-
 deſcio contigo: O ladron glorioſo,
 o hurtos bien auenturados, pues to-
 do lo que tu, o mi bue ſeſu robaste d'

cielo, tomaste del viejo testamento: traxiste de tu patrimonio, y adquiriste el sudor propio, todo lo diste, y todo lo repartiste con mi anima: de manera, que si tienes el nombre de robador: los hechos tienes de redemptor.

CAPIT. XII. A DO SE prosigue la materia comenzada, y se expone una auctoridad de esayias, en admirable estilo: y en que se tomara mucho gusto.



Dabo clauem dauid super bumerum eius aperiet, et non erit qui claudat: claudet, et non erit qui aperiat: digo dios por el propheta esayias.

capit. xxiij. y es como si dixera. Quiero yo tanto al mi vnigenito hijo, y confio tanto del mi amado christo, que de nadie sino del fiare la llave del gran rey dauid: la qual el no lleva colgada de la mano, sino puesta sobre su hombro: y la condicion con que se la dan sera, que de tal manera abra, que nadie sepa cerrar, y de tal manera cierre, que nadie sepa sino el abrir. Porque estas palabras del propheta son muy delicadas, y los mysterios que en ellas se encierran son muy profundos: sera nos necesario cortar la pluma algo delgada, y que el lector nos oya con paciencia, por que nadie puede aprouechar en las diuinas letras sino las lee con deuocion, y las oye con atencion. Para declarar y exponer quien fue esta llave de quien habla el propheta, y quien fue el hombre sobre quien fue cargada, y quienes eran las guardas con que esta llave cerraua y abria: es menester contar los trabajos que el rey dauid passo, y los grandes peligros que en su vida se vio, por que quanto fue de dios mas priuado, tanto fue

de los hombres mas perseguido. Fue perseguido de sus propios hermanos en el real de israel, de su propio señor el rey saul, de su querida muger la infanta nicol, de su familiar y amigo simey, de su mortal enemigo el gigante golias, de su regalado hijo el hermoso absalon, de sus naturales vassallos, los de ceila, y de sus antiguos vezinos, los de tierra de amon: de manera, que si en la muerte pudiera el testar de sus penas, como testaua de sus riquezas: el dexara a sus hijos un mayoralzgo de trabajos, como otros le dexan de dineros. Es tambien de presuponer: que el santo rey dauid no solo fue perseguido y atribulado: mas aun fue muy pobre y necesitado, lo qual parece claro, pues pidio al sacerdote abimelech pan prestado, a nabal carmelo pidio leche y queso, y al rey saul burto un fiasco de agua, jonathas su hijo comia de habre miel de abispas, y de la noble abigail rescibio pan comervuas y passas: de manera, que si fue entre los atribulados el mayor, no fue por cierto entre los pobres el menor. Quando el archangel gabriel digo a la virgen: dabit illi dominus sedem dauid patris eius: y quando digo esayias, dabo clauem dauid super bumerum eius: que otra cosa se significaua en la llave sino la cruz aspera, y que se entendia por la silla, sino su estrecha pobreza? Dezir pues a christo que le daran la llave de dauid, es dezir que le daran los trabajos de dauid, es dezir que le daran la pobreza de dauid: de manera, que el rey dauid tuvo dos muy famosos herederos: es a saber, el rey salomón que heredo los reynos, y el hijo de dios que heredo los trabajos. Salomón y christo hermanos son en la sangre, mas no lo son por cierto en

la herencia: porque a salomon cupo le ser rico: y a christo no sino a ser pobre, a salomon cupo le la paz: a christo no sino la guerra: a salomon cupo le ser rey, a christo no sino ser seruo a salomon cupo le el throno de potencia, a christo no sino la silla de misericordia: finalmente, a salomon le cupieron todos los thesoros con que se gozasse, a christo no sino la llave de la cruz en que muriesse. Para q̄o buen jesu, para que te casar con la naturaleza humana: pues no te da en dote con ella sino vna llave vieja y vna silla quebrada? Mo te dan casa en que moras, y prometente silla en q̄ te asientas? Mo te dan arca que tengas y prometen te llave cō que la abras? Alberto supermissus est dize. De todo quāto el rey dauid tenia en su casa, no heredo del el hijo sino vna llave de bierro, y vna silla de palo: por la qual es entendida su cruz sanctissima, en la qual el murio como asseado en vna silla, y cō la qual el nos abrio como con vna llave la gloria. Que otra cosa es d̄zir esayas que almerias prometido en la ley, auian de echar la llave sobre el hombro: si no que el hijo de dios auia de llevar la cruz acuestas al monte caluario. De advertir tambiē es, en que no le mandauā llevar la llave de la cruz sobre entrambos hombros, sino sobre el vno solo: en lo qual se nos da a entender: que la muerte q̄ el hijo de dios padescia, no cargaua sobre el hombro derecho de su diuinidad, si no sobre el hombro yzquierdo de su humanidad: de manera, que como hombre padescia, y como dios se cō padescia. Dezir tambiē el propheeta, que nadie abriria lo que el cerrasse: ni nadie cerraria lo que el abriesse: es querernos dar a entēder, que ninguno seria poderoso para apuar

lo que el condēnasse, ni ninguno tendria ofadia para condēnarlo que el aprouasse: porque no esta en mas el juego de nuestra saluacion, o perdicion, de caer en su gracia, o estar en su desgracia. Sanct hieronymo sobre esayas dize. De ninguna llave hemos oydo, ni hemos visto q̄ fuesse tan pesada, o cargada de bierro: que no la pudiesse llevar algun hombre en la mano, excepto la llave que lleuó el hijo de dios sobre sus hombros al monte caluario: la q̄l yua tan cargada de bierro: digo del bierro de nuestras culpas, y no del bierro de las suyas: que abasto el solo peso della a quitar al hijo de dios la vida. Llave gloriosa, o llave bien aueturada: ay por ventura en los cielos ni en la tierra cosa como tu tambiē fortunada: pues de todos los diuinos secretos eres tu la secretaria? Tu o llave gloriosa y cruz preciosa: abriste el cielo, y cerraste el infierno, abriste a los peccadores y cerraste a los demonios, abriste ala yglesia, y cerraste ala sinagoga: abriste a los sacramentos: y cerraste a los sacrificios, abriste al espiritu, y cerraste ala letra: y a vn abriste ala gra y cerraste ala culpa. Sact augustin sobre el apostol dize. Dezir esayas: que lo que la llave de dauid abre, nadie lo cierra: y lo que ella cierra nadie lo abre: quiere dar nos en esto a entender, que son tā altos y tan incomprensibles los mysterios que christo en su cruz obró: y de baxo desta llave encerro, que nadie alcanca mas de lo que el reuelo, ni nadie sabe mas de lo que el enseña. Con esta llave auian abierto al apostol, quādo vidit arcana que nō licet homini loqui: y con ella abrieron a sant estenā, quādo vidit celos apertos: y con ella abrierō a sant pedro, q̄ndo digo tu es christus filius

Libro llamado

dei vini: y con ella abrieron también al centurio quando dixo: vere hic filius dei erat, Alma mia, o corazón mio, si quereys y oseeys entrar en la bienauenturança: por que no feris y os andays empos del buen jesus, que tiene la llave d'ella: Agora tenays por saber, que la llave del vicio la tiene el vicioso: y la llave del mundo la tiene el mūdano: y la llave del infierno tiene el dmonio, y q̄ la llave del cielo no la tiene sino xpo: Buen jesus: pues eres tu la puerta q̄ se ha de abrir: y eres tu la llave con q̄ se ha de abrir, y eres tu la casa en que hemos de entrar, y eres tu la gloria q̄ hemos de gozar: por q̄ no abres a esta mi anima peccadora, que de llamarte esta cansada, y debozearte esta ya rōca: Redemptor de mi anima, o dulce dūbre de mi vida: pues dizes que no veniste al mundo, sino por peccadores: y no andas a buscar sino peccadores, y no miraste, sino por peccadores, y que no pueblas los cielos, sino de peccadores: por que no me abres ami que soy el mayor peccador de todos los peccadores: Prosiguiendo pues nuestro processio, como los hebreos tuuiesen immenso oseeo de ver ya a christo crucificar, y christo estuuiesse ya vestido y reuestido para ya a morir: y como otro ysaac se yz al caluario a sacrificar, ellos determinā de matarle por fuerza, y el determina de yz a morir de grado: de manera, que primero fuymos con su amor redimidos, que no con su sangre rescatados. Llegada pues aquella triste hora, sacā al patio de pilato al innocēte jesus, y a dos ladrones q̄ le auian de acompañar, y ordenā alli el pregon que le auia de dar: y viene el verdugo q̄ le auia de justiciar, y traen la cruz, que auia de llevar, y arma sel a gente que le

auia de guardar: la qual infame procession ordenada, abren luego las puertas de palacio, y lleuauā a crucificar a christo por todo el pueblo. Alto secreto: o in audito spectaculo qual nunca se vio desde el principio del mūdo: es a saber, que la maldita ambicion suppeditasse ala humildad: la impaciente yz a se vengasse de la paciencia, la raiosa yz a justiciasse ala limosna, la infame crueldad se vengasse de la charidad, y que la perniciosa mentira preualeciesse contra la verdad: Que vn inocente mate a otro inocente suele acontecer, mas que paciencia abasta para que vn ladrón que mereces la horca, quite ēla cruz a vn justo la vida: Entre todos los tormētos que xpo mas sintio, fue quando de casa de pilato le sacarō cō tāta infamia a mostrar la primera vez al pueblo: y esto no tanto por la afrenta que se le baziā, quāto por el credito q̄ su doctrina perdía: que para dzir verdad muchos mas pretēdian ellos el desacreditarle, que no el matarle. Bernar do de passione domini dize. Como al hijo de dios tenian por mayor engañador, y por mayor ladrón que a los otros ladrones: cargaron sobre sus hombros la mayor de todas las tres cruces: la qual era en proporción la mas larga, y en hechura la peor la brada, y en condición no nada seca, y que para llevarla era mas pesada de manera, que si pusieran ala cruz en vn peso, pesara mas la cruz q̄ lleuaua: que no el mismo que la lleuaua. Salido pues el hijo de dios ala calle publica, en el momento que comēço el a caminar, empeço también el pregonero a pgonar, no por ciertolas grandes marauillas que el auia hecho: sino los falsos testimonios que le auian leuantado, diziēdo

que le madaua la justicia imperial
justiciari por vn hombre vagabūdo,
y por que embaucana a todo el pue-
blo. Como al salir christo del pala-
cio de pilato, y al atravesar por las
calles del pueblo fuesse mucha la gē-
te que le salia a mirar: y aun tambiē
fuesse muchos los que yuan con el
para le guardar: tanta era la congo-
ja que le dauan: y tanta la apretura
en que le ponian que a no estar deter-
minado a morir en la cruz crucifica-
do, pudiera allí morir de todos abo-
gado. Ya que al inocente cordero
yua sudado y trassudado por las ca-
lles de hierusalem, y nos se ponen a
las ventanas, otros salen alas puer-
tas, otros aguardan a los cantones
otros escuchan los pregones, y aun
otros preguntan, q̄ nouedades son
aquellas: porque en día tan señalado:
y en vispera de tan gran sabado
como era aq̄l: no era costumbre a los
malhechores de justiciarlos, sino a
perdonarlos. Unos dezian vaya y
muera el embaydor, otros dezian a
galde q̄ injustamente le mata, otros
deziā, muy asperamente predicaua
otros deziā, q̄ era propheta a santa
vida, otros dezian q̄ era vn loco, y o-
tros dezian, q̄ era hombre muy cuer-
do: de manera, que tales palabras
cada vno dezia, qual era la opinion
que de xpo tenia. Que es esto o buē
jesu que es esto? No abasta q̄ pilato
te ha como aladron a muerte cōden-
nado: sino que tambien quieress pa-
ssar por las picas, y paresceres a to-
do el pueblo. Porque o buen jesu e-
res tan cruel contra tu humanidad
y abscondes tātō tu diuinidad: que
siendo tu el juez vniuersal de todos
te dexas al parecer y iuzio a todos?
Theophilo dize. Mas tormēto sin-
tio christo, ver que tantos malos se
hazian juezes de su honrra: que no

vera pilato ser juez de su vida, porq̄
lo vno sentia lo el cuerpo, mas lo o-
tro llegaua al coraçon.

¶ CAPITVL. XIII. EN EL
qual se declaran los mysterios d̄
fios dos nombres, caluario y gol-
gotha, y porq̄ el hijo de dios qui-
so morir en vn mural.

Exivit in eū, qui dicitur cal-
uarie locum, bebrayce au-
tem golgotha, dize sant ju-
an en su euangelio ca. xix.
Y es como si dixera. Ya que el hijo d̄
dios lleuo la cruz a cuestras, y salio
con ella fuera dela ciudad de hieru-
salem: tomo el camino, y guiaron le
las guardas para vn mote que auia
nombre caluario: y que por otro nō-
bre se llama tambien golgotha: en
el qual auia el de ser crucificado, y
auia a ser todo el mundo redimido.
Ante todas cosas, se a a qui de pre-
suponer, que muchas vezes quan-
do la yglesia catholica nos represē-
ta alguna palabra dela escriptura
sacra: la qual es muy alta de enten-
der, y muy mysteriosa de interpre-
tar: no cura la yglesia de interpre-
tarla, ni trasladar la sino que sela a
ya en el mesmo bocablo, que el espi-
ritu facto quiso escreuirla. Pares-
ce esto muy ala clara en aquellas pa-
labras de amen, apocalyps, racha,
alleluya, euangelium, bethsaide,
y parasceue: y assi de otras muchas
semejantes a estas, ninguna delas
quales todas es propriamente la-
tina, sino que son bebraycas, y grie-
gas o syrias, o caldeas: de manera
que aun que el espiritu sancto las
mando escriuir, no las quiere la y-
glesia mudar. Porque pienzas tu
hermano que no osa la yglesia en o-
tra lengua mudarlas, sino porque
son tan altos los mysterios, que
en cada vna destas palabras se enci-

Libro llamado

erran: q̄ no ay vocablos condignos pa interpretarlas, ni aun abasta lengua humana para declararlas. Da do caso que a este vocablo, amē, cor responde veritas, y a este vocablo a pocalypsis, cor responde reuelaciō y a este vocablo para sceue, cor respō de preparaciō: y a este vocablo apostolus, cor responde missus: y a este vocablo christus, cor respō de vinctus, todavia tienē mayor significacion en la lengua q̄ se escriuē: que no en la que se interpretan. Viendo pues el euangelista los inmensos mysterios que xp̄o en la cruz obró, y los altos sacramentos que en el mōte caluário celebró, acozdo de llamar a a q̄l monte, golgotha: que es nombre hebraico: y llamarle tambiē caluarie: q̄ es nōbre latino: en los quales dos vocablos nos dio a entender, q̄ era tanto, y tã alto lo q̄ auia d̄ste mōte que dezir: que muy a penas la lengua latina y hebraica lo podriā explicar. No quiere el espiritu sancto que estemos a todos sola esta palabra caluarie, ni a sola la otra de golgotha: sino que en la vna pensemos, y en la otra rumiemos, para q̄ de entrambas ados juntas exprimamos y saq̄mos, no solo lo q̄ la letra suena: mas aun lo que el espiritu q̄re. Viendo pues al caso: es de saber, q̄ el caluário, y golgotha, y golgotha y caluário todo era vna mesma cosa, y este era vn lugar algo apartado de la ciudad de hierusalē: en el q̄ laborcauan a los ladrones, dego llauā a los traydores, assaetauan a los salteadores, y crucificauā a los blasphemos. Como por distancia d̄l tiēpo, los cuerpos de los hōbres justiciados se cayessen de las horcas y palos, estauan por el suelo sembrados muchos buessos secos, y muchas cabeças peladas, de manera, q̄ este

nōbre golgotha, y caluário, denota lugar, o muladar, ados justiciados los malos y ados estauā muchos miēbros d̄ malhechores caydos. Alto misterio, o inaudito sacramēto, pues sien do como era aq̄l lugar de golgotha peligroso para los q̄ allí yuan espātable, pa los que le mirauā, infame para los que allí moriā, y hediondo para los que allí parauā, quiso el redēptor del mundo allí morir: y con sus enemigos armas bazer. En las diuinas letras leemos, q̄ arphaxad rey d̄ los medos, y nabuchodonosor rey de los asirios, pelearon en el campo de ragā, y iostias rey de juda, y nichamor rey de egypto, pelearon en el campo magredo, y judas machabeo, y el capitan alchimō, pelearon en el campo thamos, por manera, que los principes q̄ antiguamēte se d̄safiauan, siempre elegian lugares anchos ados cupiessen: y campos limpios ados se matassen. Hasta oy de ningū principe se lee, q̄ ay a otro principe desafiado, ni aplazado pa conel se matar: o encōtrar en algū lugar be diodo y podrido, sino fue a solo xp̄o y al demonio, los quales dos valentissimos principes: para el muradal de golgotha se desastarō: y aun allí se mataron. A do sino en los muradales de caluário, se debatieron y se mataron christo y el demonio: pues allí dego el vno la vida, y el otro perdio la potencia? Anselmo de passio nedomini dize. Estan alto y tã cōprehensiblen el mysterio d̄ ver morir al hijo de dios: que no abasta dezir q̄ murio, sino pensar en la causa por que murio, que fue por culpa agēna, y en pēsar la muerte que murio, q̄ fue muy infame: y pensar cō quies nes murio, que fue cō dos ladrones y pensar quando murio, que fue en lo mejor d̄ su vida: y pensar en q̄ día

murio, q̄ fue en la gran pascua, y p̄farado murio, q̄ fue en el muradal d̄ golgotha: de manera, que aunq̄ no le mataran sus enemigos: le offēdie ra el bedor de los cuerpos muertos. Dime o buē jesu dime, y a que mueres: porque en los muradales d̄ caluario mueres? Pues ala puerta salinaria auia vna plaça grande y limpia: porq̄ no quisiste dar fin allí a tu vida? Dizes q̄ vienes a morir por las yfraeliticas ouejas, y por otra parte vas te a morir entre las calaberas peladas? Rabano a este pposito dize. Mo quiso el hijo de dios rēdir su anima, acabar su vida, lidiar con el demonio, triūphar dela muerte, depositar su cuerpo, ni redimir al mundo dentro dela ciudad sancta, sino en el muradal de golgotha bediondo: porq̄ mucho mas le bediā los peccados q̄ dentro de hierusalē comē tian: q̄ no los cuerpos muertos q̄ en el caluario estauan. Prosper en sus sentencias dize. Mo querer morir el bendicto jesu dentro dela ciudad si no fuera: es querernos dar a entender q̄ ningunos otros le quitara el la vida y la honrra, sino los que estauan fuera de los muros y se de su yglesia: de manera, q̄ tantas vezes le matamos, quātas en el no creemos. Bernardo sobre los canticos dize. Verarse el hijo de dios crucificar ē los muradales suzios d̄ golgotha, y no q̄rer morir en las plaças limpiās de hierusalē: es q̄rernos auisar y amonestar q̄ no viue el buē señoꝝ sino en las animas que estā limpiās por gracia, y que no muere sino en los corazones que estan suzios por culpa. Esta enim saniem radebat in sterq̄ linio: dizela escriptura sacra hablad̄o del sancto job. ca. ij. como si dixera. Mo se contēto sathan con quitar al varon de dios toda su bazienda,

destruyēdo le todos sus ganados, a partādo le d̄ sus amigos, y muerto le a todos sus hijos, sino q̄ por mas le lastimar, y d̄l todo le assolar le lleuo a vn muradal publico y bediōdo, a do cō vn pedaço de teja se estana rayendo la podre. El glorioso gregorio en este passo dize. De q̄ me paro a contēplar la malicia de sathan, y la paciēcia de job, y la dissimulacion de dios: no se de qual memoranille mas: es a saber, d̄lo que el demonio baze, o de lo que dios soporta, o d̄lo q̄ job passa: pues es incōparable su paciēcia, y intolerable su miseria. Origenes sobre job dize. Quetuno mas fortuna q̄ quitar al sancto varō de job, despues q̄ le priuo dela conuersacion de sus amigos, y le echo a los muradales bediōdos. Si mas el sancto job tuuiera mas el maldicto sathan le quitara, mas al fin al fin por mas q̄ le quito, no le pudo q̄tar la innocēcia con q̄ nascio, la paciēcia con q̄ se crió, la cōstancia con q̄ se defendio, ni la grā que de dios alcanço. Mo por cierto d̄sacertarios en dezir que la paciēcia d̄ job fue figura dela paciēcia de chris̄to: y que assi como no paro la persecucion de job basta echarle al muradal, assi no paro la passion de chris̄to hasta le crucificar: y lo q̄ no sin lagrymas se puede dezir es, que en el muradal d̄ caldea, royā las carnes del varō sancto los gusanos: y en el muradal de golgotha despedaçauan a x̄po la vida los hebreos. Cō mas piedad fue tractado el sancto job de los gusanos, q̄ no fue el hijo de dios de los hebreos, porque los gusanos q̄ tenia job, no le royā mas delas carnes podridas: mas los enemigos q̄ tenia chris̄to royā le las carnes que tenia sanas: y aun sus entrañas gloriosas. Lātaz vezes sus entrañas glo

Libro llamado

riosas royan: quãtas vezes de su diuinidad blaffemauan. Por pobre q̃ quedo el sancto job, toda via le q̃do si quiera vna teja cõ quera y esse sus gusanos: mas al bendito jefu no le q̃do vn hilo de ropa, con que cubrieffe sus sagrados miembros. Por farnoso y buboso que el sãto job estaua enel muradal, toda via le quedo algun braço fuelto para poder la farna rascar, y los gusanos con la teja raer: mas el crucificado jefu enel muradal de golgotha no le q̃do pie que no fuesse enclauado, ni braço q̃ no fuesse crucificado: ni aũ miẽbro que no fuesse descoyuntado. Origenes sobre job dize. Si el sancto job estaua enel muradal todo farnoso, tã bien estubo christo en golgotha leproso: y para d̃zir te verdad no era otra cosa su lepra, sino nuestra grauissima culpa: la qual no era de su cosa propia, sino que vino a el como farna apegadiza: de manera, q̃ con sintio q̃ a su cuerpo se apegasse, por que de nosotros se d̃sapegasse. Soberana bõdad, o immensa charidad del hijo de dios: pues assi como el sãto job raya enel muradal cõ vna teja la farna, assi el crucificado jefu rayo nra culpa cõ su muerte propia: de manera, que al punto que el acabò d̃spirar, se acabo tambien toda nuestra farna de raer. O buen jefu, o saluador de mi alma: quiẽ sino yo es el leproso, quien sino yo es el farnoso, y q̃en sino yo te binche d̃lepra y quiẽ sino yo te apegala farna? Yo soy y no es otro el q̃ te cargue de mi culpa: yo soy y no es otro, el q̃ echa sobre ti toda mi culpa, y tu eres y no es otro, el que con la teja d̃ tu muerte sagrada abasto a raer toda mi culpa: la q̃l bendita rayadura: fue a costa d̃ tu vida. No fue por ṽtura a costa de tu vida, la rayadura d̃ mi culpa

pues bolgaste mas de verme a mi farno, q̃ no verte a ti viuo? Por ir el hijo de dios en muradal bediõdo, como para el fue tormẽto, fue para nosotros mysterio: ca de los sus cinco f̃etidos, auia ya su vista padescido e fela apartar, tambien sus orejas en blaffemias oyẽ, tãbiẽ su tacto en le açotar: y tambien su gusto en biel y vinagre gustar: y como no le q̃daua sino solo el odorato de atormentar, quiso con aquellos bediõdos bedores le sabumar y fatigar. Hilario dize. Como el fin d̃l hijo de dios era d̃ terminarse a morir por q̃tar y raer d̃ todos todos los peccados, quiso padecer con todos sus cinco sentidos de manera, que si mas sentidos tuuiera, cõ mas sentidos muriera. Sobre aq̃lla palabra del ppheta biere mias, peccatũ peccauit hierusalẽ: dize el glorioso augustino. Pecarõ los primeros padres enel audito, q̃ndo oyeron a la serpiẽte: peccaron en el visu, quando miraron al arbol: peccaron enel tacto, quando cortarõ la fructa, peccaron enel gusto, quando del arbol la quitaron: y peccaron enel odorato, quando la fruta del olieron: d̃ manera, que bizieran mas excessos, si tuuiera mas sentidos. En recõpensa pues de estos excessos y daños, quiso el hijo de dios y se al muradal de golgotha a morir, y padecer: para q̃ en vn dia y en vna hora, ael se le acabasse los f̃etidos, y a nosotros los peccados. Anselmo d̃ passionem domini dize. Como el crucificado jefu por nosotros padescia: y a vn al padre satisfazia: viẽdo q̃ offendiamos a su diuinidad cõ todos nuestros miembros, quiso tãbiẽ el padecer con todos sus cinco sentidos de lo qual se sigue, que como no quedo enel miẽbro ni sentido con q̃ no padesciẽsse: assi no q̃do enel mundo

peccado ni peccador por quie el no muriesse. Sobre aqlla palabra del psalmo, de stercore erigēs paupere: dize el gra bassilio. No ay cosa de qn tas vemos mas vil ni baya, que son los muradales q tienē en la república: mas esto no obstante en el muradal de caldeabizo el señor al sancto job las mayores mercedes, y en el muradal de golgotha hizo tambien qpo las mayores maravillas. Podemos pues delo dicho inferir, que todos los que quissieren con dios priuar, y del algunas mercedes alcançar: les conuiene yrse a los muradales a viuir, pues muchas vezes acōtesce, que las personas q estan mas arrinconadas, y las vemos d todos mas olvidadas: aqllas son con quie el señor mas cōmunica sus consolaciones diuinas. O muradal glorioso de caluario, o estiercol podrido d golgotha: donde sino enti vimos al dador de la vida acabar su vida, y a do sino alli y en ti: vimos morir la muerte cō su muerte? Que es esto o buen jesu q es esto? Tā enamorado eres de malhechores y peccadores q a los pies tienes buessos pelados d falteadores, y a los lados tienes cuerpos viuos de ladrones? Suelen los buenos christianos tener en la boca d su muerte a sus pies, y cabegera varones sanctos y religiosos: y tienes tu a los que por ladrones aborcarō, y por blaffemos crucificaron? Que bizieramos nosotros viuiendo: sino bizieras tu esto muriendo? Assi como las cosas que ya no son para seruir, ni para aprouechar las echan a los muradales, y a otros lugares immundos, assi estauamos nosotros echados de la casa de dios a los muradales del mundo: como cosa bediōda q el ya no podia sufrir: ni q della mas se queria seruir. Ya pues el hijo de

dios en busca de nosotros al monte caluario: y como nos ballasse en el muradal de golgotha aborcados, y podridos, y pelados, dionos su sangre para q reuiuassemos: dionos su carne con q anduuiessemos, dionos su espiritu con q respirassemos, dionos su vida con que viuiessemos, y aun dionos su coraçon cō que le amassemos. Quiē no dira: quod bec mutatio dextere excelsi est: pues el crucificado jesu, de los bediondos muradales hizo palacios celestiales. Qui en negara que el muradal podrido, no hizo celestial palacio: quando digo al ladrō, bodie tecum eris in paradiso. Bernardo en vn sermō dize. No quiero o bnē jesu, no quiero bufcarte en el monte ado estas orando, ni en el cenaculo ado estas predicando, ni en el guerto ado estas sudado ni cabescar ado estas descasando, sino en el muradal de golgotha ado estas por mi muriendo: por que nunca tu abriste los braços, para nadie abraçar, sino fue en el caluario ado fuyste a morir. Que quereys pues vos o alma mia, mas de vn remo en que os salueys, y vn rincon ado os metays: pues veys que el crucificado jesu a los buessos secos de golgotha abraça: y a los q venden y trampean en los portales del templo a cota? Si quierdes pues hermano mio, q christo te acote torna te al mundo, y si quierdes q te abraçe estate en vn rincō quedo: por que nunca el señor cōmunica su diuina gra, sino con el anima que con el tiene cuenta? Para que el señor venga a los muradales de nuestros coraçones, conuiene q los balle hechos vnos buessos secos y pelados: es a saber, sin carne d lasciuia, sin sangre d vanagloria, sin cabellos d torpedades, y sin neruios d obstinaciones. Si qeres pues

Libro llamado

o coraçon mio, q̃ el hijo de dios te vi
siste, y el muradal de tus peccados
riegue: cõuiene que seas buesso du
ro en la limpieza, y q̃ seas buesso se
co en la pobreza, y aun que seas bue
sso podrido en la reputaciõ de tu per
sona: por que tãto mejor a dios bue
les, quanto peor al mundo biedes.
Que coraço abasta para que ose na
di regalar se en el mudo, viẽdo e vn
muradal a su dios crucificado? Bu
es dize el propbeta, quod abyssus a
byssum innocat: y q̃ vn animal bus
ca a otro animal, razon es porcierto
que el muradal de mi peccador bus
q̃ al muradal de mi redemptor: pues
desde el muradal se fue el pobre la
zaro al cielo, y desde palacio se fue
el rico auariento al infierno.

¶ CAPITV. XIII. EN EL
qual se prosigue la materia arri
ba contada: de por que quiso xpo
y se ca morir al muradal de golgo
tha, y de dos figuras que se expo
nen a este proposito.



Ros fecerunt cadauer in se
pulchro belisei, et reuixit
homo ille: dize la escriptu
ra sacra en el quarto libro
de los reyes capitul. xiiij. y es como
si dixera. Lleuando vnos hombres
a enterrar el cuerpo de vn hombre:
fue el caso que como le echarõ en el
sepulchro ado estaua enterrado be
liseo: en tocando los buessos del va
ron sancto, resuscito luego alli el q̃
lleuauan muerto. Cõ mucha aduer
tencia son de mirar los mysterios de
sta figura, y con gran diligencia se
ba de aduertir en los secretos dlla:
por que resuscitar vno que esta viuo
a otro que esta muerto, cada dia acõ
tesce: mas resuscitar vn muerto ha
otro muerto, de nadie sino de beliseo
se lee este milagro. Bueno por
cierto fue el beliseo que tuuo la sina

goga, mas muy mejor es el beliseo
q̃ tiene agora la madre sancta y gle
sia: q̃ si en aquel estuo el espiritu de
prophecia doblado, en el hijo de dios
estuo la humanidad y la diuini
dad, y no en otro ninguno. En tiem
po del p̃mero beliseo no se osaua lla
mar el criador, sino puro dios: y no
se osaua llamar la criatura sino pu
ro hombre: mas a nuestro gran beliseo
no le llamaremos puro dios ni la
vn puro hombre: mas llamarle be
mos verdadero dios, y verdadero
hõbre. El glorioso augustino dize.
Assi como el p̃pbeta beliseo resusci
to a vn muerto, despues que el esta
ua muerto: assi el hijo de dios, con el
q̃rremozir fue occasiõ de nro viuir:
y mas y allende desto, beliseo no fue
bastate de resuscitar a mas de vno:
mas el buen jesu resuscito a todo el
mudo. La glosa de rabano dize. Mo
poca differencia va de la resurreccion
q̃ hizo beliseo: ala que hizo despues
xpo: ca beliseo q̃ murio primero re
suscito al muerto que murio ala pos
tre: mas el bendito hijo de dios, mu
rio ala postre, y resuscito al linage
humano que auia primero muerto.
Ambrosio en el examerõ dize. Muy
mas gloriosamente resuscitaua xpo,
q̃ no el propbeta beliseo: por q̃ beliseo
si resuscito al muerto estando el
muerto, toda via se q̃do el muerto a
lli en el sepulchro: mas el bẽdito je
su juntamente resuscito a si y me re
suscito ami: de manera, que el salio
viuo, y yo no q̃de muerto. Roberto
abbad dize. La manera del resusci
tar comẽço en tpo de beliseo: y la per
fectiõ de la resurrecciõ acabose en tie
po de christo, ca beliseo resuscito al
otro y q̃dosse el muerto: mas el hijo
de dios en vn dia y en vna hora resus
cito el cuerpo verdadero de su p̃sona
y el cuerpo mystico de su ygleia. Et

niendo pues al proposito, no sin alto misterio, y profundo sacramento que fo el crucificado jesu yz a morir al muradal y podredumbre de golgortha y padecer entre aquellos buessos pe- lados, para que como otro verdade- ro y mejor beliseo, los tornasse a to- dos viuos, y les diessse de sus propi- as carnes y buessos, lo qual todo el gra redemptor hizo, quando assi mismo desbizo. **O** buen jesu, omi verda- dero dios, no es por ventura verdad que desbeziste a ti por bazerme ami quando en la ara dela cruz desordis- te el ordiambre de tu humanidad sa- grada, por tornar a tejer y cõponer el telar y tela de mi vida? **Q**uie se ballara cõtigo en el muladar de gol- gotha muerto y sepultado, pa q de tu mano resucitara: mas mira, o bue jesu mira, que sino estoy en el sepul- chro muerto, estoy en el peccado ob- stinado, y en tal necesidad tambien baras gra bazona en perdonarme a mi, assi como en resuscitarte a ti. **E**l glorioso angustino dize. **M**ucho mas es justificar a vn malo, q no cri- ar de nueuo otro mundo: porque lo vno pcede de potencia, y lo otro de clemencia. **P**or tã sterquilini edifi- cavit melchias: quierar princeps ri- care: dizela escriptura sacra en el se- gundo libro de esayas: como si dixe- ra. **Q**uando la gran ciudad debieru- sale se reedificaua despues que los hebreos boluierõ de babilonia, te- nia el gra sacerdote esdras por ma- estro de obras a vno q se llamaua mel- chias: varon q era biẽ diestro en lo q bazia: y muy fiel en lo que se le fiaua. **E**ste maestro melchias hizo bazer e- los muros de la ciudad siete muy fa- mosas puertas: por do entrassen to- dos los bastimẽtos pa los vezinos, y por do saliesse todos los vezinos a labrar sus granjas y capos. **L**os nõ

bres destas siete puertas erã, la pu- erta del ganado, la puerra de los pe- ces, la puerta de los captiuos, la pu- erta del agua, la puerta de los mura- dales, la puerta de los juezes, y la pu- erta de los caualllos. **P**or la puerta del ganado, auia de entrar todo el ganado que en la ciudad se comia: y por alli auia de salir todo el ganado que cerca della se criaua: y la cau- sa dello era, que como los pastos e- ran pocos auia cuenta y razõ en los ganados. **P**or la puerta de los pes- ces, entraua todo el pescado ceçial, y fresco que en la ciudad se comia: y la causa dello era, para que se pudie- se entre todos repartir: y que el al- cauala del rey nadie la pudiesse bur- tar. **P**or la puerta de los captiuos, salian y entrauan todos los capti- uos que en la ciudad morauã, y alli defuera viuiã: y la razon desto era por que los esclauos no se perdiessẽ y gẽte estrãgera ala ciudad no e- tra- ffe. **P**or la puerta del agua, entraua y salian todos los aguadores dela ciudad, y la razon desto era: por que tenia la ciudad vnã cisternas de a- gua guardadas, y reposadas para el tiempo del verano, y para quan- do echassen sobre ella los enemigos cerco: y por que las cisternas e- stan caben a quella puerta: llamaua- se la puerta del agua. **P**or la puer- ta de los muladares, salia toda la vassura y immundicias que auia en la ciudad: y por que junto a quella puerta amontonauan y podrescian los hortolanos sus estiercoles, lla- mauan la puerta de los muladares. **P**or la puerta de los juezes, entra- uan y salian todos los que veni- an a pleytos ala ciudad: y como a- goza los alcaldes se ponen a juzgar en la plaça, assi se assentaua entõces a juzgar en vna puerta. **P**or la puer-

Libro llamado

ta de los cauallos, entrauan y salia todos los que llenaua cauallos a beuer, o se salian al campo en sus cauallos a passear: y la razon desto era, q̄ como hierusalem tenia tã cercanos a los enemigos, y tambien en la tierra se criauan tã pocos cauallos: tã gran guarda ponian en vn cauallo, como si no buuiera otro cauallo e to do el reyno. Verada pues aparte la letra que mata, y tomando el espiritu que viuifica, que otra cosa significan las siete puertas por do se madaua la ciudad santa: sino los siete sacramentos con que entramos en la yglesia catholica? Los perfidos bereges intentan de entrar en la yglesia de christo por el adarbe, y los malos paganos p̄sumen de entrar tã biẽ por algũ albañar, y los infieles tyranos piẽsan d̄ assolar los muros: mas los buenos y fieles christianos no entran sino por las puertas d̄ los sacramentos: por las q̄les puertas, el que no quiere ētrar es imposible que se pueda salvar. Quando el hijo de dios hizo la puerta del muladar en su yglesia: sino quãdo en el muladar de golgotha el p̄dio la vida? Cy rillo d̄ passione domini dize. Quiso el gran redemptor morirado moriã los peccadores: y quiso ser justiciadoado justiciauan a los malhechores: para que dende en adelante, q̄dasse alli para siempre aborçada la muerte: a d̄de antes quitauan a los bombres la vida. El glorioso hieronimo sobre sant matheo dize. No se contento el hijo de dios, con elegir muerte terrible que fue la cruz: sino que tambien eligio lugar terrible a do muriessse, que fue el muladar de caluario: lo qual el bendito señoz hizo para que como antes estaua alli borca y rollo de los malhechores, se pussesse alli la vadera d̄ los marty

res. Quiẽ no tẽdra ya en mas el muladar de golgotha, q̄ no el coliseo d̄ roma: pues en el esta puesta y fixada la vadera del crucificado jesu x̄po sola qual todos los justos militan: y por la qual todos los peccadores se saluan? Alma mia vos ya vos a passear por el muladar de golgotha, q̄ ya no hiede sino q̄ buele: ya no mata, sino q̄ resuscita: ya no tiene malhechores, sino martyres: ya no ay en el borca sino vadera: ni aun buessos d̄ malhechores sino d̄ justificados.

CA. XV. EN EL OVAL

se expone vna figura del leuitico al proposito d̄ auer christo muerto en el mōte caluario: y notẽ mucho esta figura los amadores d̄ la escriptura sacra.



Qfferat pro peccato vitulũ immaculatum cum capite et intestinis: et fimo efferat extra castra. Digo dios a moysen, leuitici quarto. Como si d̄gera. Quando el sacerdote cometie re algun gran pecado, offrecera vn bezerro que no este de muchos colores manchado: el pellejo del qual: y la carne, y la cabeza, y la assadura y el estiercol sacara fuera del real: y quemarlo ha alli todo jũto, hasta q̄ se torne todo ello poluo. Ante todas cosas es aqui de notar, que auiedo peccado el hombre contra dios en el templo: mandaua dios matar al animal bruto, q̄ no sabia q̄ cosa era peccado: por manera, que vno era el q̄ cometia la culpa, y otro era sobre quien se cargaua la pena. Que mas ala clara puede la escriptura dezir lo que a christo acontescio con adam, y adam cō christo: pues el vno hizo el burto, y el otro fue por el aborçado? Assi como no era absuelto el sacerdote del peccado hasta que el innocente bezerro fuessse degolla

do y sacrificado: assi no quiso el padre q̄ fuesse perdonado todo el mundo, basta que el sancto d̄ su hijo fuesse muerto y crucificado: de manera q̄ no se podia rescatar n̄ra culpa, si no era con el precio d̄ su innocencia. Esteio sobre el leuitico dize. Eō grā attencio nos cōuiene mirar que no se contentaua el legislador, que le offresciessen por el peccado q̄lquier bezerro: sino q̄ fuesse el tal bezerro, de vn color solo, y que no fuesse manchado: lo qual el literalmente prohibia: porque era rito o costumbre d̄ los egypcios no offrescer a sus dioses sino bezerros manchados. Esta figura y mysterio, en ninguno otro se cumplio, sino en solo christo, pues el y no otro, fue essento y libertado de las manchas y manzillas del peccado: porque todos los otros fuera d̄l tantas m̄chas tienen, quantos peccados cometen. Antes que el hijo de dios tomasse carne humana: porq̄ pienzas q̄ estaua por redimir el mundo: sino porq̄ no se ballaua en el mundo hombre que no estuuiesse de peccado manchado: Adam estaua manchado d̄ la inobediencia, eua su muger d̄ la gula, chayn del homicidio los onze patriarchas d̄l fratricidio, el rey dauid del adulterio, salomō d̄ la ydolatria, y toda la sinagoga de auaricia: de manera, que por no se ballar bezerro limpio que offrescer estauamos todos por redimir. O ternera limpia, o bezerro sagrado: porque vos y no otros fuistes en el ara de la cruz offrescido por todo el mundo: sino porque vos y no otro fuistes ballado sin mancha de peccado? No fue christo ciego de los ojos, pues miraua con clemencia: no fue sordo de los oydos, pues oy a los penitentes, no fue manco de las manos, pues curaua los enfermos:

no fue coxo de los pies, pues visita ua los hospitales: ni aun fue mudo de la lengua, pues predicaua por todas las gentes. Que ay en nosotros que no merezca ser reprehendido, y que ay en christo que no sea digno d̄ ser loado? Todos los antiguos padres que al hijo de dios precedierō fueron de color blanco, por la innocencia, o de color vayo, por la ignorancia: o de color negra, por la culpa o de color cocinea por la ydolatria: o de color purpurea: por la paciēcia de manera, que ninguno dellos podia ser vniuersal redēptor: porque no eran como jesu christo de vna color. No tuuo el mayorazgo de las eternidades, mas de vn solo color: porque no auia en el mas de vn diuino amor, y este era de a nosotros redimir la culpa, y de a su padre satisfazer la pena: lo qual no es assi en nosotros miseros, pues tantas son las colores y manchas que tenemos: q̄n tos son los amores que en nuestros coraçones guardamos. Todo el fin deste bēdito bezerro fue mitigar la injuria del padre, restaurar las sillas de los angeles, abrir la puerta d̄ los cielos, quitar las fuerças a los demonios, cumplir todas las escripturas q̄ del auia hablado, y redimir al hōbre q̄ estaua cōdēnado, y como todos estos bienes bazia el hijo d̄ dios, de bago de vn solo amor: por esso dezimos que no tenia sino vn color. Bernardo sobre los canticos dize. En el esposo q̄ tiene la ygleſia, no es mas de vn color, ni se balla en el mas de vn amor, con el qual diuino amor, el mismo se ama, y a nosotros nos ama: de manera, que si con otro mejor amor se amasse assi: con el mismo me amaria tambien ami. Denotar tambien es, que en la figura arriba tocada, no dize la escriptura offe

Libro llamado

rat p peccatis vitulum, sed offerat pro peccato, en la qual delicada palabra se nos da a entender, que es d suyo el pecado tan enorme, y espanta con dios tan aplazible, que si no viera en todo el mundo mas de vn pecado, y vn peccador que redimir: por el solo se d para christo crucificar. Si el remedio de vn solo peccador y pecado consistia en sola la sangre d jesu christo, que bizieran sin ella tantos millares de peccadores, como auia en el mudo. Quando la escriptura dize: offerat vitulum pro peccato: es dezir que fue vno el pecado q en principio se cometio que fue d la inobediencia: y fue vno el que le cometio que fue ada: y fue vno contra qui se cometio, que fue dios, y fue vno el que le redimio, q fue jesu christo. En mandar la ley q ofrezcan al bezerro por vn pecado la razon dello fue, que como el offendido era muy poderoso, y el q offendia era muy generoso, y el delicto q se cometia era muy danoso, y el dño que se hacia era muy diuulgado y el remedio del no se ballaua en todo el mudo: por escarnescer mas la maldad del primero pecado, por esso dize la escriptura, q por el murio principalmete christo. Mo para la escriptura en dezir como digo: offerat pro peccato: sino que aadio tambien suo: es a saber, que si offreciere el sacerdote el gñ bezerro le ofrezca por su pecado pprio: no habiendo mención de ningun pecado ageno. En esta palabra secreta, de offerat pro peccato suo: se nos da a entender el immenso amor con que jesu christo encarno: y la altissima charidad con que el murio: pues siendo d nosotros la culpa tomo el por suya propia la pena, y auiedo nosotros hecho el hurto, se cōsintio el ser sep-

tenado: d manera, que por esso dize el q muere por su pecado: por q tan d coraçon murio por el delicto ageno como si le fuera necessario morir por el suyo proprio. Damasceno dize. Que no hara, o que dgo de hazer el hijo de dios: pues no cometiendo el delicto el, se dio por culpado: no haciendo el el pecado, se llamo peccador: no teniendo el la culpa, echo sobre si la pena: y no auiendo el hecho el robo, se obliga a pagar el dño. Bernardo sobre missus est dize. De que me paro a pensar, o buen jesu, los pocos años que en este mudo viuiste, y las grandes maravillas q por mi beziste: y que si mas viueras muchas mas bizieras, mas gracias te doy por el amor con que me redemias, que no por los grandes tormentos que por mi passauas. En llamar se christo verdadero dios muestra su excelencia, en llamarse señor muestra su potēcia, en llamarse criador muestra su sabiduria, en llamarse redemptor muestra su clemēcia, mas en llamarse peccador muestra su grā charidad infinita. Mo es por ventura su gran humildad immensa, y su charidad infinita: pues por sola la charidad, y por pñarse dela humildad consintio que le priuassen dela vida, y juntamente con ella le quitassen la honrra. Que mayor infamia para quien tenia de bueno tanta fama: como permitir que este nombre de peccador, se quisiessse parear y gualar, con el nombre d redemptor. Este nombre de redemptor es nombre famoso y honroso, mas este nombre de peccador, es nombre infame y escandaloso: y de aquí es segun chrysostomo, que si deuenos mucho a jesu christo por querernos redimir: tambien le deuenos mucho, por dergarse infamar. Facilmente vn ami-

go por otro amigo, ponela vida, gasta la bazienda, y aun inferna el anima, mas si le dizen que auenture en algun cosa su honrra, luego dije que en cosa de honrra no le hablẽ palabra: jurando y perjurado, que quiere mas mil vezes perder la vida, que no que le toquen en vn pelo de su fama. Desde el principio del mundo, no huuo ni aura otro tal amigo como fue jesu christo: pues por amor de nosotros embio su anima al limbo, puso su cuerpo en el sepulchro, y rramo su sangre por el suelo, y se deyo infamar por todo el mundo. Enselmo en sus meditaciones dize. O qn to te deuo o mi buen jesu christo: pues tomas por mi culpa, por darme tu innocencia: pierdes tu fama, por a mi me hazer famoso: llamas te peccador, por llamarme a mi justo: hazes mi culpa tuya, por hazer tu bondad mia: y aũ sacrificaste ati por redimirme ami: por manera q en tan alto trueque y cambio, tu eres el perdidoso, y yo soy el ganancioso. Quando esto hemos dicho, por encarecer la palabra, y offerar vitulum por peccato suo: y el encarecimiento de las es, que assi como entre amigos, nadie toma de otro las culpas, y toma las joyas: por el contrario el hijo de dios, no quiso de nosotros tomar ningunas joyas, sino que tomo todas nuestras culpas: no para castigarlas, sino para perdonarlas. Prosiñguiendo pues adelate la figura, es de ponderar que el mandar dios en la ley, que le offresciessen de la ternera la cabeza y los pies y la carne y la assadura, y el pellejo y las tripas: era darnos a la clara a enteder, que todo quanto el hijo de dios tenia, todo por nosotros lo offrescia sin absconder para si ninguna cosa. Todo esto procedia de aquel buen seño y

grã redemptor, ninguna cuenta tenia con lo mucho que padescia, sino con el fructo que su sancta passio sacaua. No tenia por ventura mas cuenta conmigo que no consigo: el q no teniendo peccados suyos, tomo por suyos los que erã agenos? Si jesu xpõ tuuiera cuenta con lo mucho que padescia y con la poca culpa que tenia abastara le dgar se vn poco sangrar, o alomenos acotar: mas consentir en q fuesen mas los dolores q padecia, que no los miembros q tenia: no pudo esto proceder sino de q el muy sobrado amor le bazia olvidar el gran dolor. Mandar dios en la ley, q quemassen la cabeza, y los pies, y las manos, y la carne, y el pellejo del bezerro, que otra cosa significa, sino que en aquellos particulares miembros, fue ado jesu christo nuestro redemptor padescio los mayores tormentos: A la clara parece ser esto verdad: pues la cabeza le lastimaron con espinas, la carne le rompieron con la lanca, el cuerpo le abrieron a açotes, las manos le ataron con cordales, y los pies le asiraron con clauos. Christianamente hablando, aquel offrece a dios la cabeza del bezerro: q en todas las obras que haze pone a dios por principio y fundamento: por que de otra manera todo aquello q no va sobre el seño: fundado: sin que nadie lo derrue que se cae ello de suyo. Aquel offrece a dios los pies del bezerro, q va con las buenas obras hasta el cabo, y que hasta la muerte no se cansa de ser bueno: por que no enfalco el padre a su hijo, solamente, quia factus est obediens: sino por que factus est obediens vsq ad mortem. Aquel offresce a dios su carne propria, que con ayunos y disciplinas la castiga: por q es de tan mal contentamiento,

Libro llamado

esta nuestra humanidad, que quanto mas andamos tras contentarla: tanto mas nos es alli importuna. El quel offresce al señor sus entrañas y assadura, que jamas en otra cosa; sino es en servirle a el no piensa: por que es el señor de tan buen contentamiento, que alas vezes le sontan a ceptos los desseos delos que son flacos: como las buenas obras delos que son ricos. El quel offresce a dios sus manos proprias, que no las emplea sino en obras piadosas y charitativas: porque debajo del cielo no ay cosa con que mas se remedié las miserias en que cae nuestra humanidad, q con las ablas de charidad. El quel offresce a dios los cueros de su cuerpo, que en sus inclinaciones y afecciones se va ala mano: porque assi como no se puedē comer los animales, hasta que les quitan los cueros, assi no accepta dios los corazones, hasta que estan dessollados de sus apetitos. Todo lo sobredicho es de cyrillo, y dello de escio sobre el leuitico. Como élas diuinas letras no ay palabra superflua, y q no sea mysteriosa, es agora aqui de ponderar, que al inocente bezerro que offrescia en el sacrificio: no solo le mandaua el legislador degollar, mas aun le mandaua tambien fuera dlos reales quemar: la qual quema auia de ser en el muradal d la ceniza q d los sacrificios se sacaua. No ay que exponer en esta figura: pues en el hijo de dios se cumplio toda al pie de la letra: y quando se cumplio ella al pie de la letra, sino quando en el muradal d golgotha perdio el la vida: por el peccado del sacerdote offrescian el bezerro: y por el peccado del mundo offrescieron a jesu christo: d sollado sacrificaua al bezerro, y d membrado sacrificaua a jesu xpo:

fuera de los reales sacaron al bezerro, y fuera d bierusalem sacaron a jesu christo: en el muradal delos sacrificios q mauan el bezerro, y en el muradal dlos aborcados crucificaron a jesu christo. Augustino tertio de trinitate dize. Si queremos cotejar la sombra con la verdad, la figura con lo figurado, la letra con el spiritu, y al mismo christo cō lo que d esta escripto: ballaremos por verdad, que sobrepujan sus obras, a lo que dizen del las prophecias.

CCAP. XVI. COMO CHRISTO nuestro señor va ya caminado al monte caluario: y de los grandes mysterios que le acontecieron en aquel camino.



Margaritauerūt qm piam pretereuntem symonem cyreneum venientem de villa: dize sant Marcos. xv. capitu. y es como si dixera. Yendo ya el redemptor de todo el mundo, por su camino adelante, como vierō los hebreos q se yua casando, y con la cruz cayendo, alquilaron a symō cyreneo que toparon en el camino: al qual hizieron llenar la cruz hasta el caluario, bora por dineros que le dierō, bora por amenazas que le hizieron. Muy altos mysterios se nos representan d que tractar en este camino q christo camino pa caluario, muy dignos por cierto de notar, y muy merecedores de contemplar: por que tanto quanto mas se le va la vida a christo acortando, tanto van mas los mysterios de su passion creciendo. Salido el buē jesu christo al campo, dos cosas fatigauan su cora con mucho: es a saber, el ver como vio d subito el lugar ado yua ser ius.

ticiado, y el acordarse de qual que-
dana aquel pueblo maldito: y estas
dos cosas, mucha mas pena le daua
el quedar la ciudad sancta descomul-
gada, q̃ no ver la borcaado le auian
de quitar la vida. y a el hijo de dios
empieça a caminar, y a comiença a
se cansar, aun que no por cierto de
mercedes hazer: porque confiar je-
su christo su sangrienta cruz d̃ s̃m̃o
cyreneo, fue hazerle la mayor mer-
ced q̃ jamas se hizo en el m̃do. Chri-
stos como en este passo dize. La baziẽ
da q̃ jesu christo tenia, no era mas d̃
la que sobre el caluario lleuaua: es
a saber, dos tunicas sobre si vestidas
vna corona de espinas en la cabeça,
vna soga ala garganta, y vna ñudo
sa cruz a cuestas: y como ella era la
cosa q̃ mas el estimaua, y el blason
de que el mas se presciaua: es de cre-
er que el desbazerse de su cruz pro-
pria era desbazerse de la joya mas
rica que el tenia. Quien no dira q̃ a-
maua jesu christo la cruz como ama-
ua a su vida, pues abraçado con ella
acabo la vida? El quien se dan los
postreros abraçados en la muerte: si
no a los que mas amamos è la vida?
Que amores se podran y gualar, cõ
los amores d̃ la cruz y del crucifica-
do: pues tan excessiuamente se ama-
ron, que estãdo abraçados se murie-
rõ? Como la cruz que jesu christo so-
bre sus hombros entonces lleuaua,
era el guion tras que el mundo auia
de yr, y era la llau con que los cie-
los auia de abrir: y era el cuchillo
con que el demonio se auia de ṽcer
y era la vandra con que el se auia d̃
honrrar: bien parece claro, que en-
dar a s̃m̃o cyreneo la su sancta cruz
preciosa le daua todo el bien y bon-
rra, que en este mundo tenia. Exite
de medio babilonis ne participes si-
tis delictorum eius, digo vn angel a

sancti suã hablado con el de las mal-
dades que se bazian en babilonia: y
es como si dixera. Yo trabaje d̃ curar
a babilonia, y ella no consintio de-
xarse de mi curar: antes se ha torna-
do agora de nueuo vna casa de d̃mo-
nios, y vna cueua de ladrones: con-
uiene pues a mi seruicio que os sal-
gayes fuera d̃ tã descomulgado pue-
blo: porq̃ de otra manera sereys par-
ticipes en sus delictos, y compañe-
ros en sus castigos. Quiẽ es la mal-
dita y descomulgada babilonia sino
la ciudad hierosolymitana cabeça
de iudea? Y de ti babilonia de iu-
dea la qual como en otro tiempo so-
lias ser el omenage real que velauã
los angeles celestiales, eres agora
becha vna atalaya infernal que ve-
lan los diablos y demonios inferna-
les. Ya se nuestro redẽptor jesu xpo
d̃ babilonia, porque no se cõsiẽte cu-
rar, q̃riendo la, curar, y sale oy jesu
xpo d̃ hierusalem, porq̃ no se d̃xa do-
ctrinar queriendo la doctrinar: y d̃
aqui es, que muchas vezes pecamos
mas en a dios resistir: que no en de-
jar le de buscar. Desuenturada d̃
ti hierusalẽ, o triste de ti babilonia,
ca oy se sale de ti el propheta sancto
que te curaua los hijos, el que te sa-
naua los enfermos, el que te resusci-
taua los muertos, y el que te bazia
los sermones altissimos: los quales
por tu no q̃rer oy, y mucho menos
creer, le lleuas oy al caluario a cru-
cificar. y tu no ves q̃ tu corona im-
perial la lleua sobre su cabeça, y la
ropa de tu sacerdocio la lleua sobre
su persona, y el estandarte real d̃ tu
reyno le lleua sobre su hombro, y q̃
su cuerpo sacratissimo le lleua a mo-
rir al caluario: y lo que no sin lagrí-
mas se puede, dezir que para siẽpre
se despide de tu pueblo, y se va ya d̃
assiento al pueblo gentilico: con

Libro llamado

quanta y mas gran razon podremos dezir que tu le echas, y no que el se va: pues es ya condicion muy antigua de su bôdad, que se viene a nuestras animas sin que le llamen, y no se sabe salir dellas sin que le echen. Sobre aquellas palabras de curabimus babylonem et nō est curata, dize ruberto abbad. Mucho es aqui d notar, q̄ p̄mero mado dios q̄ ala grā babylonia curassen, q̄ no q̄ la destru yessen y hiermassen: delo qual podemos inferir, q̄ nūca el señor echa mano d su justicia, que primero no nos aya combidado, y aun balagado cō su misericordia: de manera, que despues de muy cansado ya de esperar nos, comiença poco a poco a corregirnos. Basilio sobre los psalmos dize. Delas mayores mercedes que haze dios a vn bueno es, apartarle d las companias delos malos: en señal delo qual saca dios a Abraam d entre los caldeos, a joseph de entre sus embidiosos hermanos, a loth d entre los infames sodomitas, y a moysen de entre los egyptios, y a ruth de entre los moabitas, y a daniel de entre los babylonios, y a n̄a christo d entre los hebreos. Por mēnos mal tuuo el padre eterno ver a su querido hijo en el monte caluario morir: que no verle entre tan perversa gente viuir. Seneca a este propósito dize. Para mí descanso antes escogeria el morir, que no entre malos viuir: porque en la muerte no ay mas de vn amargo trago: mas la compania del malo es vn continuo tormēto. Damasceno en sus sentencias dize. No querer el señor morir dentro de la ciudad, sino fuera della: es darnos mas ala clara a entēder, q̄ pues los hebreos auian tenido en tan poco el querer entre ellos viuir, q̄ tambien tendrian en poco, el ētre ellos

morir: y como el hijo de dios pensaua sacar mucho mas fructo d su gloriosa muerte, que no auia sacado de su laboriosa vida: no quiso confiar tan altissimo mysterio de pueblo tã desconocido. Para que auia de consagrar ala maldita de babylonia cō su muerte, pues no queria agradecerle la muerte ni aprouecharse de su sãgre? El glorioso hieronymo sobre el apostol dize. Por malos que eran los gentiles, toda via eran menos malos que no los hebreos: por cuya occasiō y causa quiso mas el señor morir a manos delos q̄ erã estranos, que no viuir entre los que tenia por suyos: porque al fin reconocieron los gentiles el mal que auia hecho: mas los tristes delos hebreos nunca confessaron el yerro en que auian caydo. De todo esto tenemos figura en el sancto Joseph: que fue vendido de sus hermanos, y fue hōrrado delos egyptios: a moysē echaron le en el rio sus padres propios, y fue despues criado delos q̄ no erã sus deudos. El rey dauid muy mejor fue tratado d el rey achis que era gentil, que no d el rey saul que era hebreo, y al propheta hieremias los d su pueblo le encarcelaron, y los de babylonia le sacaron, de manera, q̄ a jesu christo y a estos, y a estos y a jesu xp̄o: mejor les fue cō los estranos que no cō sus vezinos. Ambrosio sobre sanct lucas dize. Quiso el hijo d dios y a morir en vn cãpo que fuese ancho y largo: y no quiso morir en pueblo que estuuiese cercado, y fuese estrecho, para demonstrarnos ala clara, que no yua el a derramar su sangre preciosa por vna sola gente y republica: sino por toda la naturaleza humana. Bernardo de passio ne domini dize. Morir christo fuera de la ciudad, y no entre los q̄ que

dauan enella viuos, sino entre los q̄ enel muradal estauan muertos: es querernos dar a entender, que con aquellos que no tienen ya cabellos de pensamientos vanos, ni carne d̄ afecciones mundanas, ni neruios d̄ obstinaciones diabolicas, ni cueros de voluntades proprias, con estos quiere viuir, y entre estos quiere morir: y aun de entre estos quiere resuscitar. *E*reamus ad eum extra castra improperium eius portantes: dize el apostol ad hebreos vltimo ca. co. mo si dixera. Conuiene que nos vamos fuera de los reales y tumultos deste mundo, con jesu christo a morir, y ayudemos le su afrenta y deshonrra a llevar. Si delicadamente es entẽdido el apostol, a tres cosas nos combida en estas palabras: es a saber, q̄ salgamos del mundo, y que nos vamos para christo: y a que llevemos a cuestras su cruz y tormento d̄ manera, que no es otra cosa el verdadero seguirle, sino en su passion immitarle. *E*s aqui de ponderar q̄ p̄mero dize el apostol estas palabras *ereamus*, que no la otra que dize ad eum, es a saber: q̄ ante todos cosas nos cõuiene salir de nuestro mal viuir, que no presumir de a christo immitar: porq̄ de otra manera mas es perseguirle que no seguirle. Salgamos pues fuera d̄l mundo a buscar a jesu christo, y la verdadera salida ha de ser: no tanto dela compaõia d̄ nuestros proximos, quanto d̄ la praua inclinacion de nuestros desseos: porque muchas vezes desseamos lo que nos conuenia aborrescer: y aun muchas vezes procuramos, lo que nos conuernia desuiar. *B*eda sobre el apostol dize. *De* aduertires en la palabra de: *improperium eius* portantes: es a saber, que de toda su passion ninguna cosa quiere que tẽga

mos tãto en la memoria, como es su injuria y afrenta: en lo qual el buen jesu tiene muy gran razon: pues no por mas somos nosotros bõrrados: sino porque es el d̄s honrrado, y por esso tenemos honrra: porque murio el con infamia. *E*ncomendarnos el apostol a christo y a su d̄s honrra, es desencomendarnos al mũdo y a su pompa vana: porque en la casa d̄l se ñor nadie es infame, sino el que procura la honrra, ni nadie tiene honrra sino el que no haze caso della. *S*i mon de casta dize. *E*n las palabras q̄ dize el apostol: *ereamus extra castra*: no solo vos combida al hijo de dios seguir, mas aun nos enseña en q̄ le hemos de seguir: es a saber, no en andar como anduuo descalço sobre las aguas, sino en sufrir como el suffrio muchas injurias: porque no ay para la culpa mejor medicina: q̄ tenerẽ las aduersidades mucha paciencia. *S*ant augustin sobre el apostol dize. *N*o sin alto mysterio y profundo sacramento, nos encomiẽda el apostol los improperios de x̄po, y no ninguno de todos los otros sus hechos aun que fuerõ muchos, por que todo el fundamento dela vida christiana cõsiste en bazer charidad alas personas miserables: y en tener suffrimiento en las cosas aduersas. *R*igenes sobre el apostol dize. *De*zir el apostol, *improperium eius* portantes: es dezir q̄ no imitemos a x̄po en los milagros que hizo, sino en la paciẽcia que tuuo porque sin bazer milagros pueden se todos saluar, mas sin tener paciencia, nadie puede christianamente viuir. *Q*ue aprouechea que yo te pida placeres y regalos, si tu no tienes que me dar, si no de nuestros z improperios: *C*omo yo te ofara pedir reposo ni descanso viendo te yo y a morir a priessa y su

Libro llamado

dando. y a que quieras darme algo de tu hacienda propia: que me puedes dar sino es alguna espina de tu cabeza, o algun pedaço de la foga de tu garganta? Que tienes tu o buē je su christo, que tienes q̄ repartir entre los tus regalados y escogidos, sino es el sudor de tu cara, la sangre de tus venas, el dolor de tus espinas y el amor de tus entrañas? Partido de todos los bienes, o repartido de todos los trabajos: a quiē jamas diste en esta vida algo de tu amor, que no le diesses tambien parte de tus dolores: ni a quiē diste parte de tus dolores, que no le diesses mas de tu amor? Parte pues conmigo o mi buē señor, parte conmigo las injurias q̄ te hazen: las affrentas en q̄ te ponen, los testimonios que te leuantan, y los improperios que te dicen: pues por muchos que me des a mi, quedaran barto para ti.

CAPI. XVII. DE COMO el hijo de dios lleuo la cruz a cuestas hasta que topo con symon cyrinea, y expone se vna figura a este proposito.

Ectus est p̄ncipatus super humerum eius: dize el propheta esayas hablando en la passion de christo, como si dixera. En esto conoſceran al merced que ha de venir, y al deseado de todas las gentes: en que las armas e insignias de su principado, las lleuara todas sobre su hombro. Con d̄licadas palabras dize lo que dize a qui el p̄pheta: es a saber, que no lleua a cuestas el reyno al rey, si no q̄ el rey lleua a cuestas al reyno: quia factus est p̄ncipatus super humerum eius: la qual prebeminencia solo xp̄o la tuuo en esta vida: el q̄l cargo sobre si todos los trabajos, y de go para sus vassallos todos los rega-

los. Quanto va a ser subdito de dios a ser vassallo del mūdo: porque alla en el mundo los subditos sirven al rey: mas en la casa de dios el rey sirve a sus subditos: de manera, que el nos da que le demos, y el nos sirve con q̄ le siruamos. Prophetizar esayas, que auia de venir christo, en que vn p̄ncipe auia de lleuar todo su reyno sobre su proprio hombro, era de zirn̄os, que el hijo de dios lleuaria la cruz sobre si mismo a morir al monte caluario, la qual misteriosa p̄pheta, como esayas la prophetizo, xp̄o la cumplio. El glorioso hieronymo sobre esayas dize. No pudo el p̄pheta por mas alto estilo mostrarnos los misterios de la cruz de christo, q̄ lleuarla, como la lleuo p̄ncipado, o reyno: porque jamas fue ni sera algun reyno tan rico de thesoros como es la cruz de christo rica de mysterios. En quanto tenga el bendicto Jesus la cruz de su principado, puede ser muy ala clara: en que p̄mero tomo el a ella sobre sus hombros: que no q̄ ella a el rescibiese en sus brazos. De creeres que amaua mucho el hijo de dios la cruz de su principado, pues la quiso poner sobre su precioso hombro: porque para dezir la verdad, nadie cōsiente poner sobre si, sino aquello q̄ el mas ama q̄ a si. Quando dos que bien se quieren se topan, el que dellos primero se rie: y primero al otro abraça es señal q̄ mas que no el otro ama: lo qual accōtescio entre christo y su p̄ciosa cruz: los quales como ambos se amassen y en casa de pilato se topassen: mas señales vno de amor en christo q̄ no en la cruz, pues fue el el primero a abraçar y en su hombro la lleuar: adonde ella perdio la vida, y adonde ella por el perdio su infamia. El que en la vieja ley moria crucificado, allē

de que

de que el triste perdía allí la vida, q̄
daua su linaje cō perpetua ifamia,
mas despues que el hijo de dios mu-
rió en ella: y la consagro con su san-
gre ppria, no solo perdiola infamia
mas aun cobrio para si entera fama:
pues la cruz que solian poner en las
espaldas los ladrones, ponē agora
en la frente los emperadores. Por d̄
zir que no se estendia a mas el prin-
cipado de jesu christo d̄ quanto era
la cruz que lleuaua sobre su bēbro,
nadie le deue tener por pobre, y aba-
tido: ni desdenarse d̄ ser su vasallo,
pues no ay por todo el mundo tātās
riquezas derramadas: quātas esta-
uan en su sancta cruz todas juntas.
Chrysostomo de misterio crucis di-
ze. Son tantos los thesoros que en
la cruz se ballan, y son tan altos los
gustos que en ella se toman, que ten-
go para mi creydo, que quanto mas
alguno de sus mysterios gusta, tātō
mas con el seño: prima. De advertir
tambien es, q̄ antes q̄ tomasse xp̄o la
cruz a cuestras, no le llama esayās si
no filius, y paruulus, mas despues
q̄ se la cargo, llamale admirabilis,
consiliarius, princeps pacis, pater
futuri seculi. En este anteponer y
postponer de palabras, q̄ otra cosa
quiso el propheta d̄ zirnōs, sino que
desde el dia que el hijo de dios echo
la cruz sobre su hombro, començo a
tomar la possession de su reyno: y a
mostrar la potencia d̄ su estado: An-
selmo en sus meditaciones dice. Ya
el homicida cayn lleua a su herma-
no abel a matar en el cāpo, ya va jo-
seph v̄dido d̄ sus hermanos, ya va
la saya polimita a teñirse en la sāgre
ya moysen va con su palo a abrir el
mar vermejo: y aun ya el grā jacob
se arrima ala escala pa escalar nos
el cielo. Ya el raziño fertil lleua los
exploradores colgado d̄l palo, y ya

el capitā josue alça cōtra nayn su es-
cudo, ya gedeō amuestra a madiā el
cuchillo, ya dalida entrega a sansō
alos enemigos, ya dauid juega d̄ su
hōda cōtra golias: y aun ya el ppbe-
ta jonas se anega en las mares bra-
uas. Ya ysaac lleua acuestras la leña
en q̄ ha d̄ ser quemado: ya noe fabri-
ca el arca para escapar del diluuio:
ya esau flecha su arco para matar
al grā venado, y aun ya moysē cuel-
ga la serpiēte en el ayze para salud
d̄ todo el pueblo: O buen jesu: o sal-
uador mio: porque en esta tan al-
ta empresa, y en esta tā peligrōsa jo-
nada no nos dizes adovas, no nos
enseñas como vas, no nos declaras
adovas, y no nos reuelas aque vas?
Se o mi buen jesu christo se el como
se el adonde, se el aq̄: y aun se el por
que. Se el como vas, q̄ es cō tu cruz:
se el adovas, que es a golgotha: se-
a q̄ vas, q̄ es a morir: y se el por q̄ vas
que es por mi. Augustino sobre sant
juan dice. Como el camino basta el
caluario era largo, y el hijo de dios
yua muy cansado: temiendo se los he-
breos q̄ pilato se arrepentiria, o q̄ el
pueblo se le quitaria, o q̄ entre ma-
nos se les moriria, alquilarō a symō
cyreneo que venia de camino: para
q̄ lleuasse la cruz basta el caluario:
no con intencion de le apiadar, si no
por mas en breue le crucificar. Aun
q̄ dizela escriptura sacra: que alqui-
laron a symon cyreneo: no dice que
riñeron sobre el aquilery paga, ni q̄
separarō con el a bazer la yguala y
a uenēcia: por q̄ era tā immēso el des-
seo q̄ tenia de quitar al buen jesu la
vida, que el q̄ mas presto podia: mas
p̄sto echaua mano ala bolsa. Mo sin
misterio pone la escriptura quiē era
y dedonde era, y como se llamaua,
y aun dedonde venia: el hombre que al-
quilarō para llenar la cruz d̄ christo

Libro llamado

a cueſtas: ca era de libia, y no de juda: y era gētil, y no hebreo: porq̃ a los hebreos era tan odioso eſte nombre de cruz, q̃ no ſolo tenían por mal dito al que en ella moria: mas aun al que con la mano la tocaba. Y ſi lo ſobrie ſant iuan diſe. A mas no poder alquilarō los hebreos a cyreneo para que lleuaſſe la cruz a cueſtas: ca ſi ellos oſaran, ellos la lleuaran, de manera, que no hazian conſciencia de crucificar a chriſto, y tenia eſcrupulo de lleuar la cruz en el hombro. No es por vētura mas eſcrupulo poner al hombre en la borca que no tocar ala borca: Que es eſto o hebreos q̃ es eſto? Teneyſ eſcrupulo de entrar en el pretorio de pilato, y no le teneyſ o leuāt ar mil teſtimonios a xp̃o? Hazeyſe oſ cōſciēcia de tocar la cruz q̃ lleua xp̃o en el hōbro, y no hazeyſ caſo de lleuar le a crucificar al mōte caluario? El glorioſo bernardod diſe. O buen jeſu, o redēptor de mi alma, no me eſpanta ami tāto el ver que los hebreos a ſymō cyreneo alquilaron, quāto es lo que vieron enti para no le poder dexar o alquilar: por que tan cañſado y fatigado deuias tu ya de yr, que a tras ni adelante no te diuias poder mouer. Como es poſible que para contar: q̃ tal en aquel camino yuas: que no ſe tornē primero mis ojos vnos arroyos de lagrimas viuas? Quiē en el caminar de golgotha te viera, viera te yz afrontado en yr de ſnudo, ſudando del camino, acezādo de cañſado, cayendo o cargado, laſtimado o el grā peſo, tropeçando de muy flaco, y de ſangrando te por el camino. De tal manera te yuas por el camino o ſan grādo, que aun que quiſieras no te pudieras perder: porq̃ por las piſadas de tu ſangre te pudieran luego ballar. De alquilar la cruz cyreneo

ſe puede collegir, q̃ la cruz q̃ lleuaua el hiſo de dios a cueſtas, diua ſer ſnudoſa pa laſtimar, verde pa peſar, larga pa cargar, brioſna pa tractar, y mal compaſſada pa lleuar: de manera, que con el peſo le q̃briantaua los hombros, y con las briſnas le deſſollaua las manos. Otro trabajo lleuaua chriſto en aquel camino y es q̃ como los enemigos auian gana o ſe aprieſſurar, y xp̃o o caſado no ſe podia mouer: muchas vezes la cruz q̃ lleuaua a cueſtas: le tocaba en las eſpinas: las q̃ les q̃nto mas cō la cruz las tocauā, tanto mas adentro por las ſienes ſe le metian. Por todo aquel camino de caluario, q̃ otro officio lleuaua la ſancta cruz de chriſto, ſino yz le los hōbros moliendo: y en las eſpinas o la cabeça martillādo? Los hebreos reempurauan a chriſto, chriſto aprietaua cō ſigo la cruz: la cruz aprietaua las eſpinas, las eſpinas rōpian las venas: las venas dauan de ſi ſangre, baſta q̃ dar de ſangradas: de manera, que quādo llego al caluario a penas lleuaua ya anhelito pa reſollar, ni fuerças pa caminar, ni aun ſangre pa viuir. O alma mia, o coraçon mio: por que no ſalis al encuentro de xp̃o para tomarle la cruz o ſu ſagrado hombro, antes q̃ ſe la tome ſymō cyreneo? Apega te pues al buen jeſus, apegate ala aſpera cruz, apegate a ſymon cyreneo: porq̃ apeo: librar llenaras la cruz cō cyreneo, o acompaña ras a tu dios baſta el caluario. Remigio diſe. Aa el hiſo o dios a morir a lugar eſtendido y eſpacioſo, para darnos a entende, que la virtud de ſu paſſiō no ſe o terminaua en ſolo aquel pueblo judayco, ſino que tambiē moria por el pueblo gētilico: de manera, q̃ pues era la redempcion copioſa, q̃ fueſſe la juſticia del q̃ matauā muy

publica. Ambrosio en el examerō dice. Pnes juntamēte murió christo, y murió la ley vieja, y sepultarō a xpo y sepultaron ala sinagoga: justa cosa era q succediesse nueua ley a nueuomerias, ala nueua hostia, al nueuo altar, ala nueua cruz, ala nueua ara, y al nueuo hombre, le offresciesen y sacrificassen: no en el tēplo por pocos, sino en el cāpo para muchos. Origenes sobre el apostol dice. Si el hijo de dios dentro de hierusalē muriera, dixeran dspues los hebreos q por ellos y no por otros moria, y de aqui es q no quiso derramar su preciosa sangre ad estuiesse cerca da cō muros, ni cubierta de tejados sino ado todos la pudiesse coger, y nadie le ofasse impedir..

CCAPI. XVIII. DE COMO christo y a topo cō simon cyreneo, y le dio la cruz que lleuana sobre su hombro, y de los grandes mysterios que ay en este passo.

Eio fili mi scio: nā iste erit in populos, et junior maior erit illo: quia crescet in gētes. Digo el gran patriarcha jacob estando bendiziendo a sus dos nietos manasses y efraim: genesis. xviij. capitu. y es como si dixerā. Biē se lo que bago, hijo joseph, bien se lo que bago: ca si bendigo a efraim primero que no a manasses, no obstante que quito la bendicion al mayor, y la doy al menor, no ptenesce a ti juzgarlo y mucho menos impedirlo: porq si a mi quito el señor los ojos pa no poder ver a estos mis nietos, tambien quito a ti el juzzio para que no entiendas estos mysterios tan altos. Mira hijo mio joseph, mira q la ley q manda dar el mayorazgo al hijo q nascio primero y que se quede el segundo des heredado: tiene fuerza en la costūbre bu

mana, mas no la tiene en la presencia diuina; ado para dar a vno el pmo, y pa priuar a otro el mayorazgo, no se tiene respecto al q primero nasce, sino al que mejor lo meresee. Para q mejor se entiēda este mysterio: es a saber, que al pūto, y ala hora que jacob quiso morir, perdio de tal manera la vista, que no veyā cosa, y como le pusiesse de late a dos nietos suyos: es a saber, ala mano derecha a manasses q era el mayor, y ala yzqerda a efraim q era el menor cruzo el sancto viejo las manos, y bēdigo primero al hijo segundo, y bendigo ala postre al hijo primero. Ofrescen se en esta figura muchos y muy delicados mysterios: si con aduertencia los miramos: y con diligencia los buscamos, y si se dexaren de escreuir sera por no los saber entēder: y no por que no ay en ellos mucho que dezir. Viendo pues joseph padre que era de los dos niños, que el sancto jacob bendezia primero al que era segūdo, y bēdizia ala postre al que era primero: asio le dā la mano para que bendixesse al mayorazgo, pensando que lo bazia el padre por error y no por misterio: al qual respondio el viejo. Esta quedo hijo mio joseph, esta qdo, q cruzar yo las manos para bēdezir a efraim primero que a manasses, mas va q tu piēsas en este mysterio, y a mas alto tira este sacramento: porq quitar el mayorazgo a manasses, y darle a su hermano efraim: nunca tal yo osaraba zer si el no lo dsmersciera, y dios no me lo mandara. El glorioso agustino dice. En lo q jacob bizo, y en lo q joseph digo parece muy ala clara quanto mas veen los sanctos cō los ojos espirituales, q no veen los peccadores con los ojos corporales, pnes el sancto patriarcha jacob, dado

Libro llamado

caso que por su ceguedad no podía ver a los mochos las caras: muy bien adenino q̄ tales auian de ser sus fortunas. Quiē mejor podra ser en tēdido por iacob el ciego, sino la ceguedad del pueblo judayco? Que otra cosa figuraua la cruz q̄ iacob hizo con las manos, sino la cruz que el hijo de dios lleuo sobre sus hombros? Quienes erā los dos nietos q̄ tenia iacob al lado: sino el pueblo judayco, y el pueblo gentilico? Que otra cosa fue el quitar iacob el mayorazgo a manasses el mayor: y darle a efraim el menor, sino q̄ el hijo de dios, auia de desheredar a la synagoga, y auer de dar la sangre d̄ su mayorazgo a la yglesia? Que otra cosa significa el no querer iacob quitar la herēca al vn nieto, y darla al otro hasta el dia vltimo y postrero: sino q̄ no priuaria el hijo d̄ dios a la pobre synagoga d̄ su primogenitura, hasta el dia vltimo d̄ su vida? Alto misterio, o inaudito sacramēto, pues por manos de vn ciego se diuidē los mayorazgos en la synagoga: y por manos de vn crucificado se repartē los meritos en la yglesia. Mire se el misterio, y note se el sacramēto, en q̄ el vno tiene cruz, y el otro estar en la cruz, la d̄ el ciego es d̄ brazos, y la del crucificado es d̄ palos. Iacob tiene su cruz sobre sus pechos, y el x̄po lleva su cruz sobre los hombros: d̄ mane ra q̄ no nos dara el hijo d̄ dios cosa alguna, que no venga primero d̄ su cruz bēdita. El glorioso hieronimo sobre sanct matheo dize. De aduertir mucho es, en q̄ nunca el niño de manasses, perdio del todo de su mayorazgo hasta q̄ su aguelo acabo de cegar del todo: en el q̄l misterio senos dio a entender, q̄ no seria la gentilidad alūbrada, hasta q̄ la synagoga fuesse d̄l todo ciega. Que mayor

ceguedad podía ser oy en el mūdo: q̄ negar al hijo descendiente de dauid el reyno, y auassallar se so el pueblo romano: q̄ mayor ceguedad podía ser, q̄ dar vida a barrabas, q̄ mataua a los viuos, y dar muerte a christo q̄ resuscitaua a los muertos? Que mayor ceguedad podía ser, que auiendo ellos comprado la sangre de x̄po por dineros: diressen a pilato, que la vengança della descendiesse tan bien sobre sus hijos? Que mayor ceguedad podía ser, q̄ hazer consciencia de entrar en la audiēcia de pilato: y no la hazer de crucificar a x̄po? Quan bien parece, como descien de los hebreos de padre ciego, y sō hijos de ciego, pues hizieron tantas ceguedades, y aun lo que peor es d̄ todo, que ala ceguedad añadieron necedad, ala ignorancia malicia, y ala culpa pertinacia. Es aqui d̄ poderar, que assi como teniendo iacob sus brazos hechos cruz sobre el pecho, quito el mayorazgo al nieto: assi el hijo de dios llevando la cruz sobre su hombro, quito la bēdicion al pueblo judayco, y la dio al pueblo gentilico: lo qual el hizo q̄ndo traspasso la cruz de su hombro, al hombro del gran simon cyreneo. Simon cyreneo era gētil y no judio, era de cyrene y no de judea, era estrāgero y no natural, era aldeano y no hombre docto, era adorador d̄ ydolos, y no d̄ vn solo dios: lo q̄l todo no obsta te cōsio christo su sagrada cruz d̄ solo simon cyreneo: y no la quiso confiar d̄ ningun otro d̄ todo el pueblo judayco. Simō d̄ casta dize. La cruz que passo christo de su proprio hombro al hombro d̄ simon cyreneo, era hecha toda d̄ palos: mas la que agora tiene en sus thesoros la yglesia, es toda cōpuesta d̄ sacramentos: y d̄ aqui es, q̄ todos los diuinos sacra

mentos q̄ tiene para su saluacion el pueblo christiano: todos tienen efficacia de la cruz y passion de christo. Que es esto o buen jesu, que es esto? Busca la cruz, comprala cruz, labra la cruz, y da tela cruz el pueblo judayco: y hazes tu merced dlla al gētil de cyreneo? Q̄ no tēgo yo la culpa, ni les soy encargo dsta culpa pues ellos forçarō a cyreneo que la tomasse: y ellos me mandaron ami, q̄ se la entregasse: y ellos le dieron dineros, porq̄ la llenasse: d manera, q̄ de judas cōpraron mi sangre: y a cyreneo vendieron mi cruz. Basilio, y aun hieronimo dize. Muy peoz fue la ceguedad de los hijos de jacob, q̄ no la del mesmo jacob: porq̄ el buen viejo bien sabia lo que dezia, aunq̄ no veyaa a quien lo dezia: mas los infelices de sus hijos que fuerō todos los hebreos, biē vieron en como xp̄o de hombro a hombro traspassaua su cruz al pagano cyreneo, mas no entendierō ellos que con ella le daua el mayor thesoro y mayorazgo, que jamas se dio en el mūdo. Nunca los hebreos consintieran que diera xp̄o su cruz al rustico de cyreneo, si alcāçarā a saber que junto con ella le daua tãbiē todo el thesoro hebreo: por que en tal caso, y en tan alto mysterio: no solo no se la alquilarā, mas aun si el la lleuara se la quitarā: mas al fin como eran hijos de ciegos biziéron todas sus cosas a ciegas. Crisostomo sobre sanct juan dize. Si en traspassar christo la cruz d su proprio hombro al hombre del cyreneo, no se significara algun gran mysterio, o sacramento: como la lleuo basta la mitad del camino tambien la lleuara basta el monte caluario: mas quiso el redemptor del mundo a ojo d todos, y en presencia de todos, y a despefar d todos traspassar su cruz a cy-

reneo, q̄ era darla y entregarla a su pueblo xp̄iano. Si los hijos d israel immitaran a su padre jacob en la bōdad, como en la ceguedad: tan dignos fueran de loar, como fueron de reprehender, mas ay d ellos, que assi como el sancto jacob hizo cruz d sus brazos sin poderla ver: assi los hebreos biziērō cruz para matar a xp̄o sin della se aprouechar. Crisostomo de laudibus crucis dize. Alto mysterio, o inaudito sacramēto: en q̄ assi como d bazo de los brazos cruzados d l grā jacob, pdio el niño manasses su herencia, assi de bazo de la cruz de christo perdio israel su prebeminēcia: por manera, q̄ este sagrado nōbre de cruz, quanta bonrra tiene oy con el la yglesia: tãta infamia a adquirido pa sī la sinagoga. Christianamente hablando, es aqui tambien de ponderar, q̄ primero echarō de la ciudad los hebreos a christo, q̄ no xp̄o traspassassen ni diessse la cruz a cyreneo: de manera, que nunca el dio su cruz ala yglesia, basta que le echaron ellos de su synagoga. En alañar de sī a christo los hebreos, y passar se christo con su cruz a los gentiles: podemos collegir, q̄ nunca el seño: nos oluida, si no le olvidamos: ni nunca nos dexa sino le dexamos, ni nunca se va, sino le despedimos, ni nunca se nos estraña, sino le dscognoscemos. Quien fuera cyreneo, o quiē te topara o mi buē jesu en el camino de caluario, para q̄ jūto tu hombro con el mio, y el mio con el tuyo: descargaras la cruz de ti, y la cargaras toda sobre mi: por que no me pudieras hechar a cuestras la cruz, sin que me ensangrentaras tambien con tu delicada sangre: y con tal carga cargado, y de tal señal señalado: por do pudiera yo y: que no se me prostrarā los demonios, y seme-

Libro llamado

abrirá de par en par los cielos. Par
te o buen jesu parte conmigo, los em
purones que dā los sayones, y el fu
dor que te causa el camino, el peso q̄
lleuas en la cruz, los tropieços que
das de cansado, los improperios q̄
te dizen los hebreos, el molimiento
que lleuan tus miembros, y la grita
que te dan de vaya vaya todos. Tā
tos tormentos como padescas en tu
cuerpo, y tantos mysterios como ce
lebras en este camino, como los con
fias del cyreneo solo, no siendo ba
stāte para llevarlos aun todo el mū
do? Pues por todos mueres y padesc
ces: porque tus congogras y afflictio
nes por todos no las repartes? Es
la cruz de todo el mundo, y mueres
tu en ella por todo el mundo: y no la
confias de otro sino de symon cyre
neo. Mo la confias sino de vno, q̄ es
del q̄ cree la vnidad d̄ tu essencia: no
la cōfias sino d̄ vno, q̄ es del q̄ defiē
de la fee de tu ygleſia: no la cōfias si
no de vno, q̄ es del q̄ tiene charidad
con su hermano: y no la confias sino
de vno, q̄ es del q̄ no tiene cuenta si
no contigo: porq̄ de todos los otros
fuera deſtos, ni tu cruz quieres con
fiar: ni tu sangre entre ellos repar
tir? Tiempo es ya o coraçon mio, tiē
po es ya que os partays medio por
medio, y que la vna mitad se vaya
poco a poco en pos de chriſto, y la o
tra mitad vaya acompañando a sy
mon cyreneo: porque si el afflicto d̄
iesu se cansare, le deys la mano, y si
el cyreneo se fatigasse le p̄stey s̄vo
bombro. Mo le pierdas de vista: no
te despegues de su lado: porque a
llende de que en apegandote a x̄po
te despegaras del mundo, y te has
recogiendo la sangre del hijo, y ba
ñando te en las lagrimas de la tris
te madre. Y ame arrepiēto en dezir
te o mi coraçon, q̄ te diuidieſſes en

dos partes, que agora torno a dezir
q̄ te partas en tres: la vna con q̄ acō
pañes al hijo: la otra con que confue
les ala madre, y la otra cō que ayu
des al cyreneo. Sanct buenauētura
en este passo dize. O buen jesu, o re
dēptor de mi alma, adonde ſino aq̄:
quādo ſino agora has menester que
mi anima te acompañe, y que mi co
raçon te ayude? Mo has menester cō
pañia y ayuda, yendo a golgotha:
pues lleuas el anima triste, la cabe
ça pūzada, los cauелlos teñidos, el
gesto cōfuſo, los ojos lloſofos, ata
das las manos, torcidos los nervios
y d̄ſencarados los buessos? Si en
lo dicho parará tus trabajos aun me
dio mal fuera, mas allēde y mas de
llos, lleuauas la boca sangriēta, el
bombro cargado, el cuello encabe
ſtrado, rey lādo de frio, tropeçando
por el camino, y cayēdo te de tu esta
do. Sact bernado a este pposito di
ze. Como se puede llamar ſeruo tu
yo, el q̄ en el camino d̄ caluario, viē
do que tu alma se va tirādo de ti, no
se tira la ſuya tambien de ſi? Como
te puede nadie tirar de mi alma, pu
es no tiene ſoga? Quitā o buen jesu
q̄ta d̄ tu cuello eſſe aspero cabestro,
para encabestrar a eſte coraçō mio:
porq̄ deſta manera, aſſogará d̄ ti y ti
rarā de mi. La glosa d̄ remigio dize.
Mo dió el hijo d̄ dios ſu cruz a q̄en ſe
ſalia de bieruſalem: pa yz ala aldea
ſino al que ſe ſalia del aldea para yz
a bieruſalē: pues dize el teſto, quod
ſimō veniebat de villa: para darnos
a entender, que no tienen parte en
ſu muerte y cruz los bereges q̄ apoſ
tatan de ſu ygleſia: ſino los fieles
chriſtianos q̄ permanescen en ella.
Bylario en vna homelia dize. Coſa
es para eſpātar, y muy digna de no
tar: en que ſiēdo ſymon cyreneo bō
bre pagano, y los que allí yuan he

bzeos que eran como chriſtianos, y que el era ſolo y los otros infinitos le tome chriſto por ſu compañero para llevarle la cruz en aquel camino ſin hazer caſo d todo el pueblo juda y co: en lo qual nos dio el ſeñor a entender, que mas quiere a vn malo q̃ ſe cõuierde, que a mil buenos que ſe peruierten. El glorioſo hieronimo dize. No a los que apoſtatauan dela ciudad ſãcta, ſino al cyreneo que venia en romeria a ella dio xp̃o ſu cruz y tomo por coadjutor de ſus trabajos: para darnos a entẽder, que no tiene parte en chriſto ni lleva conſi go chriſto: a los que del monaſterio ſancto ſe tornã ala cõuerſacion del mundo, ſino a los q̃ de los bullicios d el mundo ſe acogẽ al lugar ſancto. y dize mas. y tu no vees hermano miõ, que el gran ſymon cyreneo por venir por camino ſãcto, y por camino palugar ſancto mereſcio topar a xp̃o en el camino, y tomar la cruz d ſu precioſo hõbro: Mucho quieres o buẽ jeſu: mucho quieres a los que bien te quieren: pues te bezifte en cõtradizo con ſymon cyreneo, y le ſaliſte a recebir ala mytad del camino y lo meſmo por cierto barias a mi ſi yo fueſſe en buſca de ti: pues jamas te negaſte a quiẽ te llamo, ni jamas te abſcondiſte a quien te buſco.

CA. XIX. DE MVCHAS

maneras q̃ ay de ſeguir a chriſto, y d muchos diſcipulos que tiene ſymon cyreneo, en tomar la cruz por fuerça, y llevarla alquilada.



I quis vult venire poſt me abneget ſemetipſum, et tollat crucem ſuam, ⁊ ſequatur me: digo xp̃o por ſanct lucas. ij. cap. y es como ſi diera. Si alguno quiſiere guardar mis doctrinas y ſeguir mis piſadas, cõuienele a te todas coſas: que lleue la

cruz por guã, y q̃ niegue ſu volũtad propia: por que de otra manera, a vn q̃ me pueda ſeguir nõ me podra alcançar. Delas altas oraciones q̃ el hiſo de dios hizo predicando, y d los mas calificados pregones que dio el en eſte mũdo, fue lo que ſe cõtiene d baxo de eſtas palabras: en las q̃ les nos combida a le ſeguir, y nos enſeña ale immitar, y nos ſeñala lo que hemos de llevar: y aun nos muetra tras quien hemos de yz. Sant ambroſio ſobre eſtas palabras dize. Tres cõdicionẽs ha de tener el xp̃iano que la cruz de chriſto quiere llevar, y a el immitar: es a ſaber, que la lleue d ſu voluntad propia, y no la lleue como la q̃ lleuo el cyreneo por fuerça alquilada: lo qual ſe denota en la palabra d ſiquis vult: por q̃ el bendito hiſo de dios, muy mas ſeruido es, que no le ſiruamos, q̃ no que por fuerça, y conſtreñidos le ſirgamos. A nadie haze chriſto fuerça que le ſirua, ſino q̃ le pone en ſu mano d el que le quiſiere ſeruir, pues dize, ſi quis vult poſt me venire: y no dize jubeo venire: de manera, q̃ en la caſa de dios no ſe ſiruen de eſcla uos forçados, ſino de hiſos regalados. La ſegunda condicion es, que lleue a cueſtas ſu cruz propia, y no lleue como lleuaua el cyreneo cruz agena: y por eſſo digo el tẽxto: portet crucem ſuam, y no digo, portet crucem alienam: por que nadie deue eſtriuar tãto en la cruz de chriſto, o en los meritos d algun ſancto, que por eſſo dge de ſer el buen xp̃iano, y hõbre virtuoso. La tercera condiçiõ es que lleue la cruz y trabajo a cueſtas no tanto por ſer el bonrrado, quanto por que ſea en el chriſto alabado: y por eſſo dize: ⁊ ſequatur me, por q̃ todo aquel que ſo eſpecie de ſanctidad ⁊ ypocreſia, procura para ſi, y no

Libro llamado

para jefu chriſto alguna alabança humana: mas ay na diremos del tal que a ſu dios perſigue: q̃ no que le ſigue. Sãct auguſtin ſobre ſant lucas dize, no ſolo ſe llama cruz la en que chriſto padefcio, y de maderã ſe labro: mas aun ſe llama tambien cruz la vida que hazen los hombres bonitos: y los trabajos que paſſan los varones ſanctos: por que toda la vida ſl buen chriſtiano: no es ſino vn ordinario trabajo, y vn prolijo martyrio. Anſelmo dize. Quando a tus orejas llegare, o a tu coraçon ſe reſeſentare eſte nombre ſ cruz: no ſolo has de penſar en la cruz de maderã en que chriſto murio, mas aun en la cruz de los trabajos que el en eſte mundo padefcio: por que en la cruz ſ maderã no eſtuo ſino tres horas: mas en la cruz de penitencia eſtuo treynta y tres años. Bucho es ſ aduertir, en que tambien hizo chriſto cruz para en que ſe crucificãſſen ſus chriſtianos: como hizierõ pa el cruz ſus enemigos los hebreos: y la vna cruz fue de palo, y en eſta fue el muerto: y la otra cruz fue ſu euangelio, y por eſta bemos noſotros de morir. En noſos mandar el hijo de dios, que murieſſemos como el murio en cruz de palo, ſino que murieſſemos ſobre la guarda de ſu euangelio: no nos dio a entender, q̃ buelga el mas que le imitemos en la manera de ſu viuir: que no en la forma de ſu morir. Pues de los doze apoſtoles, ſo ſo ſant pedro fue crucificado, y ſant andrẽ fue aſpado, y todos los otros diez no fueron crucificados en cruz de palo ſino que fuerõ muertos por la guarda de ſu euangelio. Osara por ventura ninguno dezir que los dos apoſtoles ſe ſaluaron y los diez ſe condeñaron? Nunca el ſeñor quiera que tal digamos, ni permita que

tal creamos: por que de muy mayor perfectiõ es, guardar los mandamẽtos que nos encomẽdo chriſto, que no traer por reliquias vna aſtilla de la cruz de chriſto. Quando el hijo ſ dios diõ: amẽ dico vobis quod regnum celorum vñ patitur: muy alaclaranos de ſengaño y amoneſto: q̃ no es otra coſa toda la vida euangelica, ſino vna cruz aſpera y laborioſa: dela qual buen y ſe eſtrañan todos los malos, y ſiguen y muerẽ por ella todos los buenos. Quando el apoſtol dize a grãdes bozes: mibi autem abſit gloriari niſi in cruce domini nr̃i jefu chriſti, no creas tu o hermano mio, q̃ no hablaua el ſla cruz del euangelio, y no dela cruz de palo e que murio chriſto. Coſa es muy cierta que el diuino paulo creyõ, y guardo, y predico, y aun murio por defender la cruz del euangelio: mas no vio ni toco ni aũ murio en la cruz que chriſto murio de palo: de manera, que la preſumpcion que el tiene y la gloria de que el ſe gloriãua: no era por que auia ſido crucificado en el diuino madero, ſino por auer ſe crucificado cõ q̃rer imitar a xpõ. Mo es por ventura la vida de chriſto la cruz verdadera de los xp̃ianos: pues en ella ſe crucifican todos los vicios? Quando el hijo de dios diõ: tollat cruceſuam, no ſin alto myſterio llamo a ſu precioſa vida: e ſu muy alta doctrina cruz mia, y no cruz ſuya: por que por manos ſ cyreneo nos la traſpaſſo y renunciõ en el camino que yua al mõte caluario de manera, que el traſpaſſar en noſotros la cruz que el a cueſtas lleuaua, era hazernos gracia de todo lo que el en ella mereſcia. Obuẽ jefu, o redemptor de mi alma, por que la cruz que eſtuyã dizes que es mia: ſi no por que toda la ſãgre que en ella

órramas, la órramas por mi alma. Si la cruz es tu doctrina, mas es mía q̄ no es tuya: pues a ti pertenesce ordenarla, y a mí conuiene guardarla: por que siédo como tu eres su p̄mo señoz y rey, no eres sujeto a ninguna ley. Pues si hablamos d̄ la cruz d̄ maderá, adó tu perdiste la vida: tambien es mas mía que no es tuya, pues fue ella causa que junta mēte yo començasse a viuir, y tu experimentasses a que sabia el morir. No diremos con verdad que es mía y aun muy mía la cruz q̄ por dar me a mi vida, te quito a ti la vida? Si la cruz es a lo que llamamos martyrio y pena, tambien digo q̄ es mas mía que no tuya: pues vna delas mas altas mercedes q̄ en esta vida nos podias hazer fue, el darnos tu vida q̄ immitassemos, y el darnos licencia para q̄ por ti padesciessemos. Despues que por manos de symon cyreneo nos traspasso la cruz de su hombro a n̄ro hombro: cosa es muy cierta, que entonces los sagrados apóstoles, y despues dellos los gloriosos martyres, muy mas alegres y uan a ser por christo despedaçados que no y uan los emperadores a ser coronados. Bernardo en vn sermón dize. Dime o redemptor d̄ mi alma, q̄ndo por manos del gran cyreneo tu cruz nos diste, para que nos la diste? Baderó que no es verde para que crezca: ni tiene rayzes para que se plante, ni tiene bojas que bagan sombra, ni tiene fructa para que mātenga: sino que es vna borca en que los mal bechores pierdē la vida: para que nos hazes mercedes d̄lla? A los que yo doy mi cruz dize christo: no la doy para bolgar sino para trabajar: no para que comā, sino para que ayunen: no para que viua, sino para que mueran: no para que andē

libres, sino para que esten allí crucificados: de manera, que como en la cruz se crucificaron todos mis miembros: assi han de crucificar ellos todos sus vicios. Ebrýsofotomo sobre fact matheo dize. Lleuar la cruz por fuerça, como la lleua symon cyreneo y lleuarla de voluntad, como la lleuo christo: y ser crucificado no lleuado cruz, como lo fue christo: y lleuar cruz, pa ser otro día crucificado, como la lleuo cyreneo: misterios son estos tan altos, y aun de exponer tā difficultosos: q̄ nos sería muy mas sano cōsejo occuparnos en llozarlos que no ponernos a exponerlos. Cyrillo en este passo dize. Aquellos lleuan de buena voluntad la cruz el hijo d̄ dios sobre su hombro: que todo lo que padescen, lo padescen con alegre animo por amor de christo: a los quales paga el señoz, no solo las buenas obras que por el hazē: mas aun el alegría y plazer cō que lo hazen. Aquellos tabien lleuan la cruz por fuerça con el cyreneo, que todo lo q̄ hazen lo hazen gruñendo y murmurando: las obras d̄ los quales, ni son a dios acceptas, ni aun son a los bombres gratas: por que no ay cosa que mas graue se le baga a vn coraçon en esta vida, que hazerle seruir, o dexar se seruir por fuerça. Aq̄l lleua la cruz de christo por fuerça cō cyreneo, que no se pone tanto a predicar por hazer en las ánimas fructo: quanto por sacar d̄ allí para sí algũ interese proprio: de manera que le llamaremos al tal, no varón euāgelico: sino predicador alquilado. Eō symon cyreneo se alquila, el predicador que pone la palabra de dios en venta: no queriendo predicar ni exponer el sacro euangelio, si primero no le a seguran que sera muy biē pagado: de manera, que los tales son

Libro llamado

peores que no fue cyreneo, y son como pañeros del malvado judas: porque si judas le vendió la persona: el tal predicador le vende su doctrina. Así bien lleva la cruz por fuerza con cyreneo, el que no por bien sino por mal, quiere ser buen cristiano, y hombre virtuoso: lo qual parece claro, en que si se va el algo a la mano y se esfuerça a ser algo recogido: no lo haze tanto por hazer lo que es obligado, quanto por el miedo que tiene de ser castigado. Quanto mas discipulos si guen oy a simon cyreneo, que no sigue a christo: los quales si como lo tiene acabado con su conciencia, lo osasfse acabar con su vergüenza: no solo no llevarian la cruz con christo de grado, mas ni aun la llevarian por fuerza con cyreneo. Bernardo a un monje dize. No conuiene al siervo del señor, llevar la cruz de christo con cyreneo por fuerza, ni tomar la de mano de los hebreos alquilada: de manera, que no se puede con verdad del señor, que si haze alguna penitencia, o alguna particular abstinencia, no es tanto por su querer, quanto por mas no poder. Por fuerza lleva la cruz con cyreneo, el que no dexa de quebrantar el ayuno, sino por no tener que comer: y el que no comete adulterio, si no por no tener con quien peccar: y el que dissimula con su enemigo, por no se poder del vengar: y el que no es auariento, sino por no tener que guardar: por manera, que el no ser malo y vicioso, no se ha de atribuir a su perfectio: sino al no tener para ello occasio. Con cyreneo lleva por fuerza la cruz de christo a cuestras, el que en siendo tentado cae, el que en auiedo habre come, el que en ballando o por oportunidad adultera, y el que en enojando le riñe, y el que en topado con alguno parla: de manera, que es el

tal como la tapia mal pisada, que es llouiendo sobre ella un poco de agua da consigo en tierra. Con cyreneo llevaron la cruz por fuerza el triste de judas, quando a christo vendio, y el inconstante de sancto pedro quando le nego: el uno de los quales por codicia de allegar, y el otro por temor de no morir dieron con la cruz en tierra quando vendieron y negaron al bazedor de la vida. Hasta la mitad del camino lleva con judas la cruz de christo, los que con muy gran deuocion y heruor comencaron, y despues al mejor tiempo lo asfagaron: y lo que es peor de todo, que son despues muy mas relajados, que solian ser antes de uotos. Otros ay que desde la mitad del camino, llevan la cruz con cyreneo: y estos son los que en la juventud y mocedad fueron en el mundo vanos y mundanos, y vinieron despues a la religio a ser virtuosos y recogidos: de manera, que si les lleuo el mundo la barina, da si quiera a dios los salvados. Remigio sobre sant lucas dize. Pues es el hijo de dios no dego de llevar la cruz sobre el hombro, hasta la mitad del camino, adonde la dio a cyreneo de muy casado: no deuemos tan poco nosotros de ar de emprender las obras virtuosas, aun que se an asperas de llevar, y pesadas de cargar: por que tan en cuenta nos rescibira el señor, el llevar su cruz basta do podemos: como si la llevasfemos hasta do buemos.

CAPIT. XX. PORQUE
 christo no lleuo la cruz mas de hasta medio del camino, porque la otra mitad del camino se la dio a symon cyreneo: y de los grandes secretos que ay en este mysterio.



Non potueris ascendere in montem saluum te fac in segor: genesis. xix. cap. Digo el angel a loth, quando le ma

da salir de la tierra de soderma: como si dixera. Pues el grandios de israhel, no es achacoso en lo que manda, ni es criminoso en lo que prohibe: si por caso no pudieres subir y salvar te en lo alto del monte se y: queda te en la mytad del camino en la aldea de segor: y con tal condicion te doy esta licencia, con que no dexes cuesta arriba de caminar, basta que de cada no puedas ya mas subir. Delo que el angel digo aqui a loth, y delo que christo hizo con el cyreneo yendo al caluario: es a saber, que loth se salvo en mitad de la cuesta, y christo de go la cruz en mitad del camino: se nos da muy ala clara a entender, quan buen señor tenemos, y a quan buen amo seruimos: pues se contenta el con que las cosas de su seruicio las comencemos, y que si no pudieremos mas, no las acabemos. Sant gregorio en el pastoral dize. En el camino de la perficion, y aun en el rigor de la religion: no diremos que haze poco el que trabaja basta sudar, y camina basta caer. Bucho es aqui de notar, que primero digo el angel a loth se esfuerçase subir a lo alto del monte, que no que se quedasse abajo en la aldea: de manera, que fuesse la queda da alli, no por que se cansaua, sino por que se desmayaua. En este mado del angel se nos da a entender, que en el seruicio del señor primero nos conuiene y: sudando, y aun acecando cuesta arriba: que no que alcemos la mano de la aspereza y penitencia, pues las mas vezes somos para mucho mas trabajo que nadie piensa de si mismo. Anselmo en sus meditaciones dize. De mi digo y confieffo que tengo mas razon de confessar mi pereza, que no que garme de mi flaqueza: por que con muchas buenas obras podria yo salir, si como tengo

fuerças para las començar, tuuiesse tambien coraçõ para las acabar. Diziendo nos el señor por el propheta: cum ipso sum in tribulatione: que tanta graue tribulacion, nos puede venir en esta vida, que no la podamos sufrir con la diuina gracia? Bernardo dice. En el punto que el seruo del señor se determina de seruir a christo luego en esse punto viene christo en su socorro: y de mi mismo os fare afirmar, que nunca ocupe a mi coraçon en vn pensamiento bueno, que no sintiesse luego a xpo estar a mi lado. El glorioso sant antõ digo a xpo despues que el y el demonio auian mucho peleado. Al donde estauas o buen jesu, que no me socorriste en tanta gran pelea, y no me visitaste en tentacion tan fortissima? No te desampare antonio amigo, no te desampare en la lucha que has tenido con el demonio: pues no con tu fuerça sino con mi gracia, vviste del enemigo victoria. Quantos ay en esta vida que se color de ser flacos y andar en fermos: no solo no quieren subir a la cumbre del monte a do el angel mado, mas ni aun al medio del monte a do loth se quedo: de manera, que de gan las obras de virtud de puros regalados, y hazen nos encreyente que no las dexan sino de delicados. Seneca dize. Al muchos he visto yo de gar de ser virtuosos, y honestos, diciendo que son flacos y delicados: a los quales si los preguntassen como saben que son mas flacos que rezios, respondernos han, que no lo han prouado, mas que lo han aduinado de manera, que los vicios saben por experiencia, y de las virtudes hablan por aduinança. Dexate pues hermano mio, dexate de ser adenino, y comienza a prouar a que sabe el ser virtuoso: por que si vna vez en las obras

Libro llamado

virtuosas tomas gusto, tomar las
has dēde en adelante por passatiēpo.
Judas el traydor fue el que la cruz
de chrisito tomo mas tēprano, y dio
despues con ella en el suelo antes q̃
acabasse el camino: y no lo hizo assi
el apostol sant pablo, el qual si tomo
la cruz siendo ya hombre becho, no
la dexo hasta acabarse el camino: d
manera, que vale mas venir al ser-
uicio del señor tarde, con q̃ en el per-
seueremos, que no venir a el tēpra-
no, si al mejor tiempo le dexamos.
En la parábola d̃l señor también fue-
ron pagados los que fueron a cabar
la viña en la vndecima hora, como
los que fueron a trabajar en ella des-
de la hora primera: en el qual becho
se mostro el señor ser juez muy ius-
to, y padre muy piadoso: pues pago
a los primeros todo lo que les auia
prometido, y dio tambien a los pos-
treros mas dello que auian trabaja-
do. Sant gregorio en vna homelia
dize. En caso de dar premio o bazer
algū castigo, nunca dios se ata al ri-
gor del derecho: porque siēpre nos
castiga menos q̃ merecemos, y siē-
pre nos paga mas dello q̃ seruimos.
Y agora tienes tu hermano mio por
saber, que si el señor no nos pagasse
mas de por lo que le seruimos: que
de solo el comer que nos da le toña-
riamos aun dineros: Que puede de-
lante de su dios merecer, el que nū-
ca dexa contra el de peccar: O quā
gran consolacion es para los pecca-
dores que somos, pensar que vinie-
ron los obreros a la viña tarde: y el
y chrisito por la mar a visitar sus dis-
cipulos tarde, y el tomar la cruz cy-
reneo tarde, y el venir sant pablo a
la fee tarde: porque es darnos muy
gran confiança que aunque venga-
mos a su seruicio tarde, no solo no
nos ha de despedir, sino que racion

y quitacion en su casa nos la ha d̃ li-
brar. El glorioso hieronimo escriui-
endo a vn mōge dize. No dexes ber-
mano mio lucio, de venir al yermo
a seruir al señor, por pēsar que ay a-
ca varones tan perfectos que no lle-
garas tu a ygualar con ellos: por
que te bago saber, que es la casa y
bondad del señor tan comun a to-
dos: que no ay en ella cosa que a los
buenos seniegue, ni ay en ella puer-
ta que a ningun malo se cierre. Co-
mo no quieres tu que la casa de dios
no sea comun a todos, pues es el pa-
dre y señor de todos? Y tu no sabes,
q̃ en la casa d̃ dios abren a los buenos
pagar a los malos: y a los malos tã-
bién abren a perdonarlos? Ni por
que ayas sido mucho tiempo malo,
ni por que estes en tus peccados en
uegescido, debes dexar de tomar la
cruz y seguir a chrisito, y pa esto has
de poner delante tus ojos: no solo al
cyreneo q̃ la tomo en el camino tar-
de, mas aun al ladron que la tomo
muy mas tarde, porque basta el pū-
to q̃ en la muerte dieres las p̃meras
bocadas te tiene dios abiertas las
puertas. Pues chrisito lleva la cruz
que tu auias de llevar, basta mas d̃
la mitad del camino: porque tu no
la llevaras con cyreneo basta el ca-
bo: No sin alto mysterio, no q̃so xp̃o
llevar la cruz basta el cabo, ni tãpo-
co quiso que cyreneo la llevasse des-
de el principio, sino que entre ambos
ados se repartiessse el trabajo: para
darnos en esto a entender, que ni no-
sotros sin el nos podemos mejorar,
ni el sin nosotros nos quiere perdo-
nar: de manera, que en nosotros se
requiere la emmiēda, y de su parte
la misericordia. En aq̃lla laboriosa
jornada, que ay d̃s de la casa de pila-
to basta el monte caluario, mas tre-
cho lleuo a cuestras la cruz chrisito, q̃

no la lleuo el cyreneo: para darnos a entender, que en caso de perdonar nos, y ventidos al punto de examinar nos: mucho mas ha de poner el señor de su casa, que no lo que merezca nra justicia. Y tambien otro genero de gentes que lleuan la cruz a cuestras: no pa ser en ella crucificados como chrissto, sino para en que sean otros crucificados como lo hizo el cyreneo: el qual lleuo la cruz en que mataban a chrissto, y el se quedasse viuo y sano: y assi es, q no solo no fue cyreneo en ella crucificado, mas aun le pagaron el alqder del camino. Chrysostomo en el libro de cruce dice. El cyreneo lleua la cruz, pa crucificar a otro, el que con testimonios y maldades deshonrra a su hermano: por que de dos cosas, menos mal es crucificarle a vno la persona, q no quitarle la honrra. Quando fabricas la cruz pa matara tu proximo, sino quando hazes contra el algun monipodio o conciliabolo? Quando entre ladrones le crucificas, sino quando a otros malos le comparas? Quando le das en el corazon la lançada, sino quando le quitas el todo la honrra? Quando le das a beuer biel y vinagre, sino quando las obras que el haze buenas, selas retuerces, y dizes que son malas? Quando con los sayones burlas de tu hermano crucificado, sino quando del mal q has becho a tu proximo tienes gran contentamiento? Quem as quieres que te diga, sino que tantas vezes bazes la remembrança de tu passion propria, quantas de tus enemigos tomas vengança. Cyrillo sobre sant iuan dice. Quantos mas discipulos tiene cyreneo, que no tiene chrissto: los quales bazen cruces: no para crucificar a si mismos, sino pa echar a perder a sus hermanos: por manera, que entoces

los tienen crucificados, quando el todo estan ya deshonrrados. El cyreneo lleua la cruz para crucificar a otro, el que no tiene pies para ir ala yglesia, ni tiene manos para dar limosna, ni tiene animo pa perdonar injurias: mas junto con esto, tiene coracon para inuentarlas, y tiene lengua para dezirlas: de manera, que en el coracon se muestra sospechoso y en la lengua malicioso. Con cyreneo lleua la cruz para crucificar a otro, el que sin quererle nada de mal, ni dezir mal, ni bazerle mal: es el tan malo, y a bazer mal tan inclinado, q no piensa sino en mal, ni habla sino en mal, ni aun se balla sin bazer mal de manera, que assi como la salamandra se muere en muriendo se el fuego, assi el no se balla sin levantar algun escandalo. El cyreneo lleua la cruz para crucificar a otro: el perla doo predicador que combida a que los otros bagan grades penitencias y se den a muchas abstinencias, sin querer ellos prouarlas: de manera que como verdaderos discipulos de cyreneo trabajan de crucificar a los otros, y de dar buena vida a si mismos. Petrus bele sensis en vna epistola dice. El cyreneo lleua la cruz para crucificarme a mi y no a si, el que me baze ayunar estando el barito: y el que me trae desnudo, estando el vestido: y el que me compele a maldrugar, quedando se el en la cama: y el que me manda trabajar estando se el bolgando: y aun el que me predica paciencia no teniendo el ninguna. y dice mas adelante. No tengo yo por padre, sino por padrastro: ni tengo por predicador, sino por pruaricador: al que en los consejos que me da es otro sanct pablo, y en las obras que me baze es otro simon cyreneo. Ponunt enim onera grauiā, et

importabilia: digito autem suo nolunt ad mouere ea: dicit xpo hablando de los phariseos: y es como si dixerá. Predican en las cathedras, y ponen sobre las personas de sus subditos cargas que no pueden llevar y preceptos que no conuenenguardar: y por otra parte son ellos en sus personas tan regalados, y son en su vivir tan libertados: que ni las quieren con otros llevar, ni aun con vn dedo ayudarlas a cargar. De pòderar es, la palabra importabilia: es a saber, que los cargan de cargas impòrtabiles y increybles: en el q̄l becho es el hijo de dios muy agrauado y su enágelio muy ifamado: por que auiedo el dicho que su yugo es muy suaué, y su carga muy ligera: le hazen ó la yglesia synagoga, auiedo el becho de la synagoga yglesia. Quando el hijo de dios hizo de la synagoga yglesia, sino q̄ndo éla cruz dio fin ala ley vieja, y instituyó otra nueua: Quien es el que oy torna de la yglesia synagoga, sino el q̄ la ley que hizo christo suaué, se la haze el intolerable? Sant augustin de verbis domini dize. La ley q̄ hizo xpo libre, y la carga que nos echo a cuestas suaué: de tal manera la tiené ya cargada de preceptos inuistados y de ceremonias bien escusadas: que sería ya mas tolerable de guardar la ley de los hebreos, que no el euangelio de los christiandos: porque sus preceptos eran dados por la boca diuina, mas los que agora nos dan inuentolos la malicia humana. Aunq̄ esto diga sant augustin, nadie deue reprouar las ceremonias de la yglesia: pues eran sin comparacion mas las ó la antigua synagoga, y era esto tan en excessiuo grado: que quasi en ceremonias se les passaua todo su culto diuino. Lo que en nuestras ce-

rimonias ay que reprehender es, q̄ ponen muy gran efficacia en conseruarlas, y muy grã rigor en castigarlas: de manera, que alas vezes se castiga mas si se quebranta lo q̄ ellos tienen ordenado, que no si se traspassa lo que christo tiene mādado. Es bien es de ponderar, la palabra que dize christo: digito autem suo: es a saber, que no solo no quieren tomar a cuestas la carga, mas aun ni cò vn dedo ayudar a cargarla: en el qual passo ofariamos d̄zir, que assi como por las dos manos se entienden los dos testamentos, y por los diez dedos se entienden los diez mādamientos: por semejante manera, ó aquel diremos que no pone vn dedo en el trabajo, que aun no quiere guardar vn mādamiento solo. El venerable beda dize. Hermano es de los maluados phariseos, el q̄ en la religion christiana, no guardando el lo que en la fe es essencial, pone gran rigor sobre lo ceremonial: ó manera, que es tal como el barto lano loco, q̄ con tal que el arbol tenga boja no se le da nada que se pierda toda la fruta. De ponderar tambien es, que no arguye christo a los prelados de su yglesia: porque no trabajan cò todos los dedos de su mano: sino porque no trabajan con vn dedo solo: para darnos a entender, que no consiste tanto la buena gouernacion del prelado, en traer cansados sus miémbros quanto en tener gran cuydado de todos los negocios. Porque piensas hermano prelado, q̄ no te pide xpo para el trabajo corporal mas de vn dedo solo: sino para que en lo espiritual emplees tu coraçon todo? Bernardo escriuiendo a vn abbad dize. No mando christo a los prelados caminar sino doctrinar, no cabar sino p̄dicar, no sudar sino velar, no aug-

mentar los reditos sino guardarlos monesterios, no podar las viñas si no grangear las animas: porque el dia del iuyzio no nos pedira cuenta el señor, si enriquecimos el monesterio, sino si le seruimos en el coro. **M**andar christo, que los prelados de su yglesia toqn las cargas si quiera con vn dedo: es dezir les ala clara, que no los excluya de algun trabajo: porque al prelado que el señor dio fuerças para trabajar, deue en su seruicio las expender: ca si trabaja de que vayan adelante las obras que baze, de las palabras que dize: tenga se por dicho que a los otros animara, y para si mismo mereciera. **M**ucho mas trabaja el prelado con vn dedo solo, que trabaja el subdito con todo su cuerpo: porque segun dize el diuino platon, mas se mueuen los coraçones humanos por los exemplos que ven, que no por las palabras que les dizen. Finalmente dezimos que primero echo mano ppo a la cruz que no cyreneo: para darnos a entender, que primero se ha de hallar el prelado en el trabajo que no su subdito: porque de otra manera, seria dar cyreneo la cruz a christo, y no christo a cyreneo. **Q**ue otra cosa fue llevar la cruz christo hasta se casar, sino q el buen prelado es obligado a trabajar hasta mas no poder? **Q**ue otra cosa significa el no dar christo la cruz a cyreneo hasta despues de cansado: sino q el buen prelado no ha de encomendar a su subdito, sino lo q el no puede hazer por si solo? **E**ntonces el prelado lleva la cruz hasta medio camino cõ christo, y el subdito la lleva desde alli hasta el caluario, quando el prelado comieça primero q todos a trabajar, y luego sus subditos le vienen ayudar: de manera que assi como el trabajo de

la cruz se partio entre christo y cyreneo, assi los trabajos del monesterio se repartē entre los subditos y el prelado.

¶ CAPI. XXI. DE COMO las hijas de hierusalem ynan llorando empos de christo, y de como tuuo mas compassion delas lagrimas que ellas llorauan, que no de los tormentos que el padescia.



Equebatur cum multa turba populi, et mulierum que plangebant, et lamentabatur eum: dize sant lucas. xxiiij. capit. y es como si digera.

Quando al bendito jesu lleuauan a crucificar al monte caluario yuan empos del gran multitud de hombres, y muy gran compania de mugeres: y el officio que por el camino lleuaua era, que los hombres le yuan atormentando: y las mugeres yuan cabe el llorando: **H**ylario a este proposito dize. **Q**uando el hijo de dios vino a este mundo, como no ballasse a quien redimir, ni a otros por quien morir sino eran hombres y mugeres: q so y mando que assi ellas como ellos se ballassen presentes al tiempo de su morir: para que tuuiesse por cierto que ninguno dellos ni dellas q dan a por redimir. **L**a glosa de ay mo dize. Si ppo muriera entre mugeres solas, digeran que auia muerto por ellas solas: y si muriera entre hombres solos, digera que auia muerto por ellos solos: y por q no tuuiesse dubda, que su redempcion se estendia a todos: quiso que todos fuesse de su muerte testigos. **M**iserationes eius super omnia opera eius: dize el serenissimo rey danid, hablando con dios: y es como si digera. **O** grã dios

de israel es entí tan natural el vsar siempre de misericordia, y es a tí tã apazible el exercicio de clemencia que si en todas las virtudes sobrepus a las virtudes estrañas, en la virtud dela clemencia sobrepus a las tuyas pprias. Casto dize. No vacas misterio, el no poner el propbeta las obras de piedad que por nosotros haze, entre las otras obras comunes q por todas las otras criaturas haze: ca no dize misericordias ejus inter opera ejus: si no super oia opera ejus: por que no es otra cosa la clemencia y piedad en dios, sino vn blanco a do todas sus obras assesta, y vn alto omenaje al q todas obedescen. y dize mas adelante. No es por ventura, super omnia opera ejus: en dios la misericordia pues si bien semira, y se remira la escriptura sacra, se ballara por cierto y por verdad: que desde el punto que dios fabrico el cielo y la tierra, nunca hizo obra en que no resplandesciese su clemencia: Aso es su clemencia con ada, pues en peccando no le mato, con chayn con el qual dissimulo, con los del dilunio que espero, con los de ninive que perdono, con los egypcios que auiso, y con el ladron que luego oyo. La glosa de sant hieronimo dize: Super oia opera ejus, es en dios su piedad y clemencia: pues somos ciertos que si en el infierno solo se executa el rigor de su justicia, que en el cielo y en la tierra, y aun en el mismo infierno se experimēta su misericordia. Quien con verdad osara dezir, que no vsa el señor de misericordia con los que estan en el infierno dañados, pues fueron muchos mas sus peccados q no son agora sus tormentos: Ainiendo pues al proposito, vno de los altos misterios que ay de notar en la passion

del hijo de dios es: que por mas que fue acusado y atormentado nunca se le oluido el officio de ser misericordioso, ni mostro ser vindicatio, aun que para lo ser tenia assaz occaston y aun mucha razon. Porque jamas fue hecha a ninguna persona el mudo tan gran injusticia: como quando al hijo de dios mataron por justicia. Alto misterio, o inaudito sacramento: en que yendo el hijo de dios por el camino de caluario descalços los pies, cargado con su cruz, condenado por malo, y sangrado de todo su cuerpo, alca su cabeza, buelue su cara, comiença a consolar a las mugeres que van empos del llorado y del se apiedando: mostrando mas piedad delas lagrimas que dellas corrian, que no dela sangre que del manaua. Que es esto o buē jesu que es esto: Has compassion delas mugeres que van empos de tí llorado, y no has piedad de tus carnes, que se van desangrado: y tu no vees qn ta diferencia va, de mojar con lagrimas las mejillas, a regar como tu riegas con sangre las calles: Has compassion delas mugeres q van a ver como te justifican: y no has piedad de tí mismo q vas a ser justificado: Con suelas alas madres dlos que te crucifican: y olvidas a tu madre que va contigo a ser crucificada: Bernardo de passione domini dize. Quiē viera aquella procession de hierusalē a caluario, viera y de late todos al pregonero pregonando la sentēcia luego al verdugo con los clauos, luego a christo con la cruz, luego los ladrones con sus palos, luego a los sayones que le guardauā, luego alas mugeres que llorauan, y al cabo infinitad de gentes que mirauā. Empos del hijo condenado, yua la madre desconsolada, la q lado quiera

que ballaua el rastro dela sangre d' rramada, no solo sobre ella se amoz testia: mas aun la adoraua de rodillas, y la alimpiava con sus lagrimas. Alma mia, o entrañas mias: porque no os deteneys aqui vn poco, y porque os ystā decorrida, por este tã alto misterio? Anselmo en este passo dize. Vete o alma mia, vete d' de hierusalem basta el caluario, en pos de tu buen christo: porque d' el sudor que el suda, y d' la sangre que d' sale, y d' las lagrimas que la madre lloza, y del poluo q' con sus pisadas consagra baras vna tal y tan buena medicina, que abaste para d' sopilar te todo el mal que tienes, y para dar te todo el bien q' desseas. y dize mas adelante. Que d' ficas o coraçõ mio, y q' buscas o alma mia, q' no lo balles en esta tan sancta jornada? Si quieres la cruz, allì va exalçada, si quieres arpo allì va d' sangrado, si quieres al cyreneo allì va cargado, si queres los pregoneros allì van pregonando, si quieres alas mugeres allì van llorãdo: y aun si quieres ala triste madre allì se va desmayãdo. Deus tu conuersus viuificabis nos, et plebs tua letabitur inte: d' zia el psalmista. psalm. lxxiiij. como si dixera. No esta en mas toda nuestra perdicion, de en que tu o grãdios de isra el nos bueluas las espaldas: y no esta en mas n'ra saluacion, de en q' nos muestres tu cara: porque muy poco nos aprouechan todas n'ras obras, si de ti no son miradas, y de tu bondad acceptas. Muy grã caudal haze la escriptura sacra de ver a dios por las espaldas, o verle por la cara como pãrese en jacob, que d' zia: vidi dominum facie ad facie: y d' moysen: quod loquebatur cū domino facie ad faciem: es a saber, q' hablaua moysen cõ dios, cara a cara: como se

fuelẽ hablarlos q' entre si tienẽ particular amicitia. Origenes en el periarcho dize. Assi como es seña, q' tenemos odio con el q' hablamos bueltas las espaldas, y es seña q' tenemos amicitia con el q' hablamos cõ cara risueña: por semejãte manera, entonces el seño: no tiene bueltas las espaldas, quãdo no nos quiere comunicar de sus bendictas grãs, y entonces nos amuestra su sancta cara q'ndo nos comunica su amicitia y grã. Cassodoro sobre los psalmos dize. Mo embalde dize dauid, deus tu cõuersus viuificabis nos: que es pedir le para si y para su republica, que le de su alta gracia: porque a no nos querer dar el seño: en este mundo su gracia, no nos dara en el otro su gloria. y: pues aquellas hijas d' sion alas espaldas de christo, era figura de los q' vã en su desgracia: y bolucr xpo hazia ellas su cara, representa a los q' reduce a su grã, por manera, q' entõces podremos cõ verdad d' zir, q' buelue el seño: su cara hazia nosotros: q'ndo nos assiẽta en el numero d' sus escogidos. Anselmo en este passo dize. Que nouedad es esta o redẽptor mio, q' nouedad es esta? No alças los ojos a pilato aun que te cõjura, ni hablas palabra a herodes a unq' te lo ruega: y de voluntad propia buelues alas hijas de sio tu sancta cara, y las cõsuelas cõ tu diuina palabra? Mas bazes por las lagrimas q' llozan a tus espaldas las mugeres, que no por los ruegos que en tu presençia hazen los reyes y visorreyes. No vaca de alto misterio, y aun de subtil entendimiento, q' nunca el hijo de dios quiso su cara alas hijas d' syon boluer, basta q' las oyollorar: quia plozabãt et lamẽbantur: d' manera, que nũca ellas vierã a christo la cara, si primero no laua,

Libro llamado

ran ellas cō lagrimas fuscas. **O** alma mia, o coraçon mio, mira q̃ las hijas d̃ syon, y el afflicto jesu se quiere ya acercar y estan apunto de se hablar: y no es razon que en paso tã alto, y en mysterio tan profundo no te halles en medio dellas: por que si miras al rostro d̃l veras le que corre sangre: y si miras alas caras dellas veras correr lagrimas: de manera, que a peor librar tu escaparas de aq̃llas vistas baptizado en lagrimas o rubricado en sangre. **O** paso tã lastimoso, o mysterio tan profundo, q̃l fue la hora y punto enq̃ alas hijas d̃ hierusalẽ se boluio a mirarlas x̃po: ado como ellas miraron la cara del y la vieron correr sangre: y el miro los rostros dellas, y las vio derramar lagrimas: ellas vueron del, y el dellas tan gran compassion: que a christo se le doblo la passion, y a ellas la compassion. **Q**ue lengua basta para encarecerlo, ni q̃ pulgares para escrcuirlo, ni aunque ojos para llorarlo, el ver qual estaua el rostro del lastimado jesu, quando el se boluio a que le mirasse, y ellas se pararon a mirarle: **D**e la sangre que d̃ las espinas descendia, y del poluo que de los pies subia, y d̃l sudor que d̃l cuerpo salia, tenia ya la cara tan demudada que a penas le pudiera nadie conoser, si el no se boluiera a las hablar. **R**emigio sobre sanct lucas dize. **E**n el camino del caluario quãdo christo miraua a los que yuã delante tenia bueltas las espaldas a los que quedauã a tras: y quando se boluia a hablar cō los reçagados boluia las espaldas a los que yuan delanteros: de manera, que como a nimoso capitã a todos hablaua, a todos animaua, a todos miraua, a todos esfuerçaua, y aũcō todos cūplia. **Q**ue otra cosa significaua el y se y

na vez en compaña de los hombres y boluerse otra vez a hablar con las mugeres: sino que no se descuyda el bendito jesu de los perfectos q̃ van delante, ni se oluida de los imperfectos que atras quedamos: **S**i el hijo de dios llenara siempre puestos los ojos en solos los que yuan delante y quenũca se voluiera a mirarni balar a los que quedauan atras: era señal q̃ no tenia cuenta sino cō los q̃ siempre le seruiã, y q̃ no bazia cuenta de los que como flacos peccauan. **Q**uan gran cōsolacion es para todas las animas peccadoras, el que rer christo boluerse a hablar con aq̃llas pobres mugercillas: por que de querer y mirando a los delanteros, y boluerse despues a hablar con los reçagados, podemos tener esperanza: que ni quitara los ojos d̃los que le siguen, ni abscondera su cara d̃los que le siguen. **S**iguele pues o alma mia sigue le, pues aquellas hijas d̃ hierusalẽ, no hizieron mas de al bẽdito jesu seguir, y algunas pocas de lagrimas empos del llorar: las quales lagrimas fueron en tan buen pãto lloradas: que no por mas d̃ por solo por las llorar, se determino d̃las balar, y se quiso a ellas boluer. **Q**ue christo hizo con las hijas de syon ni dellas fue rogado, ni de los sayones fue mandado, ni de los hebreos fue importunado, sino que el solo d̃ su pura cōpassion que vno dellas lo hizo: d̃ manera, q̃ deniã ser muy acceptas a dios sus lagrimas: pues ellas fueron las q̃ forçaron achuisto, a q̃ hablassee con aquellas mugercillas. **E**yzillo sobre sãt juã dize. **Q**ue otra cosa nos quiso el seño: enseñar en no querer mas de ver a los que yuan delante, y a los que quedauan atras: no solo verlos mas aun ni balarlos: sino q̃ a los flacos y imperfe-

ctos hemos mas de visitar en sus tē-
faciones, y de cōsolarlos mas en sus
tribulaciones: Chrysostomo de mis-
terio crucis dize. De notar mucho
es, que en el camino de caluario pri-
mero començaron las hijas de syō a
llorar, q̄ se quistesse chris̄to a ellas
boluer: del qual misterio podemos
collegir, q̄ nadie mereçcra gustar
los altos mysterios de su passion sa-
grada, sino fuere el q̄ sepussere a cō-
tēplar cō cara llorosa. Las hijas de
hierusalem q̄ yuan en pos d̄ chris̄to
no yuan por cierto burlando, ni rien-
do, sino llorando y sollozando: por
que no ay mayor señuelo o reclamo
pa hazer a chris̄to que se abata a nu-
estras entrañas proprias, que ver a
nros ojos muy llenos de lagrimas.
Quien vio nunca a dios embiar a cō-
solar a los que se reyan, como embia
na a consolar a los que llorauan?

CA. XXII. DEL GRAN
caso q̄ hizo el señor d̄ las lagrimas
q̄ llorarō las hijas de hierusalem
y de como combida a todos a llo-
rar: y a nadie combida a reyr.

 **M**ulier quid ploras? Estas
palabras dixo chris̄to a la
magdalena: como si le di-
xera. Dime o muger, di-
me yoteruego, por que tan rezio llo-
ras: y por que tanto te fatigas? Mu-
cho es aqui de ponderar, que no le
pide cuenta chris̄to de donde viene
ni adonde va, ni quien es, o que bus-
ca: sino solamēte por que llora, que
era preguntarle para que le llama-
ua: por q̄ es el hijo de dios tan fami-
liar a los que lloran, que le parece
a el, que no es otra cosa ponerse v-
no a llorar, sino a muy grandes bo-
zes a su dios llamar. No piense na-
die que inconsideradamente dixi-
mos, que no es otra cosa el ponerse
vno a llorar sus peccados, sino lla-

mar a dios a bozes y gritos: por que
assi como el coraçon manifiesta su a-
legria por la lengua, assi el anima
manifiesta su alegria por la lengua
assi el anima manifiesta sus angustias
por los ojos: de manera, q̄ tantas
son las palabras que dezimos, quā-
tas son las lagrimas que lloramos.
Seneca en el d̄ clemēcia dize. Mas
se se ha d̄ dar alas lagrimas que llo-
ramos, que no alas palabras que d̄-
zimos: por que la lengua muchas ve-
zes miēte en lo q̄ dize, mas los ojos
pocas vezes nos engañan en lo que
lloran. Segun son tantas las ansias
y penas q̄ por el coraçō cada momē-
to passan, y le atormentan: no solo tie-
ne poco tiempo para dezir las: mas
aun ay poco en vna lengua para con-
tarlas, y de aqui es, que como el tris-
te del coraçon no puede hablar, con-
suela se con llorar. Origenes en este
passo dize. Quando xp̄o dize ala mag-
dalena: mulier quid ploras: no le de-
re otra cosa dezir, sino por que o mu-
ger me importunas: por que me lla-
mas, pues por solo verte llorar me
hazes venirte a visitar. El officio de
llorar, es officio en las diuinas le-
tras muy encarecido, y delante d̄ el
señor muy accepto: ca en esay as. iiii. ca.
Da dios licēcia a los angeles pa-
ra que llozē, y aunque muy amarga-
mente llozē: no el mal que les podia
venir, sino lo que a xp̄o veyan padef-
cer. Sāt hieronymo sobre esay as di-
ze. Quien daua a los angeles silen-
cia pa que llorassen: no es de creer q̄
la daria a los hombres para que se
reyessen: pues tiēē los hombres tā-
ta razon para llorar, quanta tienen
los angeles para reyr? Que y qual
ingratitude puede ser oy en el mun-
do, como es ver a los angeles llorar
lo que chris̄to padece, y que no lo llo-
re el hombre pues por el solo lo pa-

Libro llamado

desce? Que es esto o alma mia q̄ es esto? Llorā los āgeles el ver a p̄o tā to padecer, y no lloraras tu el verte cō su sangre propia redemir? Llorā los angeles la passion d̄l q̄ restauro sus sillas: y no lloran los hombres, la muerte del que redimio a sus animas? Quā alto exercicio deue ser, el exercicio d̄ llorar: pues hizo dios tan gran cuenta d̄ las lagrimas que lloro sanct pedro, y de las que lloraron la magdalena, y de las que lloraron las hijas de syon, y de las q̄ lloraron los angeles, y aun haze oy de las q̄ lloramos nosotros: d̄ manera, q̄ d̄l nuestro llorar se viene christo a reyr. No se rie el señor a manera de burla, sino que ap̄ueua nuestras lagrimas muy de veras: porque quāto le des plazen las vanidades q̄ pensamos, tanto le plazen las lagrimas q̄ lloramos. Locauit dominus ad fletum, ad planctum, ad calbitiū et ad cilicium: d̄go dios por esay as. xxiij. ca. como si dixera. Quando el señor quiere su casa regozijar, y a su persona recrear combida y llama a todos sus amigos, para que se vistan de sacos, y se cubran de cilicios, y lloren de sus ojos, y d̄ muy grādes gritos y aun se messen todos sus cabellos. Muy cōtrarios son los regozijos d̄ dios, a los regozijos del mundo: pues los vnos se visten de brocados, y los otros d̄ cilicios: los vnos hablan los otros callā: los vnos cantā, los otros lloran: los vnos se peynā, los otros se remessan: de manera, q̄ entre los amigos de dios, aquel regozija mas la fiesta q̄ mas de coraçon en ella llora. Mucha razon tiene el señor de darnos sacos, en lugar de brocados: y d̄ darnos cilicios en lugar de sedas, y de mādarnos mesar en lugar de nos peynar: q̄ pues nos ha d̄ dar otro galardō del q̄ da el mū

do a sus mundanos, muy justo es q̄ seamos nosotros muy mejores, que no son ellos. Sobre aq̄lla palabra d̄l psalmo, facta cogitātū tuum in domino: dize el gran basilio. Dexemos del señor cōbidar, d̄remonos d̄l todo a su parescer: por q̄ si nos paresce rezio cobrir nos ē su casa d̄ sacos, y vestir nuestras carnes d̄ cilicio: podemos muy bien acortar, con que todos los que van a su casa llorando, se bueluen de su presencia despues riendo. Que otra cosa es raernos d̄ la calua los cabellos superfluos, si no quitar del coraçon los pensamientos demasiados? Que otra cosa es combidar nos el señor, a que tengamos los ojos llenos de lagrimas, si no aque lloremos y nos arrepintamos de todas nuestras culpas? Que otra cosa es combidarnos el señor, a que vistamos n̄ras carnes d̄ cilicios sino q̄ las desnudemos y desapeguemos de los vicios? Alma mia, o coraçon mio vete pues vete, empor de las hijas de syon, y auiso te y torno te a auisar que si las has de yr acompañando, te has de yr tambien con ellas llorando: porque al punto y hora que començaren tus ojos a llorar se començara el biço de dios a ti a boluer. Sant buenauetura dize. Buē jesu, o redēptor de mi alma, y como te viste en otra nueua agonía, ala hora que quēstte boluer a las hijas de syō tu cara: porque al tiempo que te quisiste parar, y alas pobrezitas mugeres hablar, p̄sando los sayones que querias buyr, dieron te mas prisa en que ouieses de andar: de manera, que a lo que la charidad le mouia, la malicia felo esto: uaua. Cosa de grāde admiraciō es, q̄ en todo el camino d̄ caluario: no se lee q̄ el buē jesu a nadie mirasse, cō nadie parasse, ni palabra hablasse, sino fue con

las hijas de biterusalem: el qual don
tan altissimo ellas merescieron, no
tanto por auerle seruido en la vida
quanto por seguirle y llorarle en la
muerte. Beda sobre sant lucas dize
En mucho deue tener el seño: a los
q se acuerda de su passion, pues el so
lo auerle seguido en ella las hijas
de syon, tuuo en mas las lagrimas
q ellas lloraron, que todos los rue
gos q herodes y pylato le hizieron.
Cōuertenos domine ad te, y cōuer
temur: innoua dies nostros sicut a
principio: digo el grā propheta bie
remias en la oracion de sus lamēta
ciones: como si diera. Bueluenos
o gran dios d israel, bueluenos ba
zia ti pa q estemos derechos y no la
deados: y renueua nros dias anti
guos para q sean quales fueron los
primeros: es a saber, qndo fuy mos
por ti criados. La glosa de ruberto
dize. Quando el seño: nos torna a los
primeros años y dias, sino quando
en lugar dela antigua innocencia q
por el peccado perdimos, nos da su
gracia para que con ella nos salue
mos? Bucho es de notar que no osa
dzir el propheta a dios: yo seño: me
tornare a ti, si no q le pide y ruega q
el le torne y cōuertea assi: en lo qual
nos da a entēder que si tenemos po
der para del seruicio d el seño: nos a
partar, no por cierto le tenemos pa
ra a el sin el no tornar. Que otra co
sa queria dezir otro propheta quan
do dezia: perditio tua erit israel, eg
me autē saluatio, sino que si daua
mos algun baque en el suelo, no no
leuātariamos jamas si dios no nos
daua la mano. El glorioso augusti
no en sus cōfessiones dize. Buay cay
do estoy de mi estado, desde q la am
biciō en mi reyna, la embidia me al
tera, la yra me subjeta, la gula me
gasta, la pereza no me dya, la auari

cia me suppedita, y la lasciuia me al
tera. Que sera de mi o buē jesu, q se
ra d mi, si no me buelues en ti y pa ti:
pues ya el mūdo me tiene cōuertido
todo en si: Tā cōuertido me tiene ya
en si, y tā estraño me tiene de mi: q a
penas me conozco ami, y quasi nun
ca me acuerdo de ti. Pues cōuersus
ad petrū le perdonaste: conuersus a
la magdalena la consolaste: conuer
sus ala hemoroissa la sanaste: cōuer
sus alas hijas de syō las consolaste:
y cōuersus al ladron le perdonaste,
buelue te ami q soy peoz ladron q el
mal ladron, pues sin confessar ni em
mendar mi culpa, me querria apro
uechar de tu elemēcia. Remigio en
vn sermō dize. Muncas las hijas de
bierusalē a qpo se conuertiera, si pri
mero sus coraçones christo no toca
ra, y con su gracia no las alūbrara:
d manera, q en el camino q yua a mo
rir, no dya el officio de predicar. Mo
bizo tan poco fructo yendo en aquel
camino predicando: q no conuertio
alas hijas de syon a q llorassen, al la
dron q se arrepintiesse, al centurio
que le confessasse, al sol que se escu
resciesse, y a muchos d los plebeyos
que de puros arrepentidos, se yuan
biriēdo los pechos. Anselmo en sus
meditaciones dize. Quando las hi
jas de syon yuan empos de ti lloran
do, y tu te boluiste a ellas y ellas te
miraron qual yuas, como era possi
ble o alma mia, que alli no te murie
ras, si en tan estrecho passo te halla
ras? Vieras los verdugos cabe el,
los ladrones al lado, los gētiles de
lante, los bebieos atras, el centurio
cerca, la guarda en torno, la justicia
a ojo, los amigos leigos, y a los conof
cidos amontados. Que otro fructo
facas desta tan gran compaña: sino
es que cada vno dellos por diuersa
manera te atō: mēta: Que te dā los

Libro llamado

verdugos sino tormento, los ladrones sino deshonra, los bebreros sino escarnio, los gentiles sino afrenta, los amigos sino angustia, los conocidos sino pena, y la justicia sino muerte: **O** buen jesus: por la sangre que sale de tus venas te suplico: y por las lagrymas que llozan las hijas de bierusalem te ruego, me digas y declares: que es lo que vees y miras, quando a alguna parte miras? Si miras abajo, vees el lodo que te arrojan: si miras arriba vees la cruz que lleuas a cuestras, si miras a los lados, vees a los ladrones que te acompañan: si miras adelante vees a los sayones que tellean, si miras atras vees a los del ceturio que te guardan, si miras ati, vees te padescer: y si miras ami, vees me siempre peccar. Quando yuas alas casas de los pontifices yuas solamente a juzzio, mas en esta jornada de caluario, y a vas juzgado y condemnado: de manera: que no vas ya a oyr sentençia, sino aq executen en ti lo sentenciado. Ambrosio dize. Muchas cosas haze dios por sus enemigos, q no las haria ninguno por sus amigos: y de aqui es, que el bedito jesus pa defensañar a dios, es verdadero dios: y para ganar por el hombre es verdadero hombre. Finalmente de lante todos, y por todos, y entre todos: lleuaste a cuestras el arbol dela cruz rellanando sobre tu hombro, rebiñado sobre tus miembros, regalando se assi, penando te a ti, y redimiendo me ami.

CAP. XXIII. PORQUE christo a las mugeres q le seguiã no las llamo simplemente mugeres, sino hijas de bierusalem: y q sobre declarar esta palabra se descubren grandes mysterios dela escriptura..



Filie bierusalẽ, nolite flere super me, sed super vos ipsas flete: luce. xxiij. cap. Digo christo alas hijas de syon quando yuan en pos del llorando: como si les dixera. No cureys de llorarme ami, o hijas de bierusalẽ, si no llorad por vosotras, y apiadaos de vuestras criaturas: porque vereys tãtas persecuciones en vuestras personas, y tantos trabajos por vuestras casas: que direys a los montes que os cubrã, y alas cuevas que os amparen. El ponerse christo a hablar con mugeres, y en lugartan publico, y en tiempo tan peligroso, y que yua el acezando de cansado, y boluer a ellas solas el rostro, y mandarlas que no llorassen la muerte de su cuerpo, sino la vengança de su pueblo, cosas son estas todas muy dignas de notar, y aun muy mysteriosas para saber. El glorioso angustino en el sermon dela samaritana dize. Con muy pocas mugeres, y cõ muy pocas palabras, y aun muy pocas vezes el hijo de dios hablo ni tracto: y puesto caso que de muchos vicios por sus enemigos fue acusado, nunca con muger fue notado ni infamado: porque no podian a el ofhonrrar, sin a ellas tambien infamar. Deue sepues mucho de notar las mugeres con quien el señor conuersaua: y las palabras que les decia: como cosa pa el muy rara, y q el pocas vezes bazia. Viendo pues el buen jesus, q se le yua acabando el termino de la vida, aunque no el officio de su clemencia: buelta alas hijas de syon la cara, y ellas puestas los ojos en el, començo a hablarlas y llamar las hijas: la qual palabra nunca sale sino delas entrañas. Començar ypo su su razonamiento, en filie bierusalẽ: es tã alto el mysterio, q sera

bien nos detengamos en el vn poco por q̄llamar el hijo d̄ dios a alguno hijo o hija: es cosa en su boca tã nueva, q̄ nunca se la oyerõ hijas y de s̄s̄o todo junto, basta aq̄lla postrera bora. **M**elario a este proposito dize. Como quiera q̄ las palabras de x̄po en qualquier tiempo que se ayã dicho, son difficultosas de entender, por uechosas de immitar: toda via diremos que son mas mysteriosas, quanto mas al cabo de su vida dichas. **Q**uotquot autẽ receperunt eum, dedit eis potestatem filios dei fieri, d̄go sant iuan en el primero cap. de su euangelio: como si dixera. Como el antiguo de los siglos: y el padre de las eternidades: no tuuiesse mas de vn hijo solo y aquel fuesse hijo muy regalado, dio le especial priuilegio quando le embio al mundo, q̄ todos los que de buena voluntad le rescibiesse, hijos d̄ dios a boca llena les llamassen. **A**lto priuilegio / o licẽcia bien auenturada, o merced nunca antes oyda: mediante la qual fomos hechos hijos del padre, hermanos del hijo, pupilos del spiritus sancto, compañeros de los angeles: feligreses d̄ la ygleſia, y herederos d̄ su gloria. **Q**ue mas tiene dios que darnos, que hazernos sus hijos: Si nos da licẽcia para que seamos sus hijos, no nos la dara tambien para q̄ seamos sus herederos: y si somos herederos d̄ su gloria, que se nõs ba dedar por todo lo d̄sta vida? La gloria de aymon dize. Grande fue el poder de moysen, pues abrio la mar, grande el de josue, pues hizo al sol estar q̄do: grande el d̄ beliseo, pues hizo nadar al bierro: grande el de dauid, pues mato al philisteo: mas muy mayor es el poder que dio a nosotros, en darnos licencencia para llamarnos sus hijos: del qual nom-

bre los angeles pocas vezes se osan llamar, como nosotros nos osamos preciar. **D**espues que el hijo d̄ dios tomo carne de n̄ra carne, no se anteponẽ a nosotros los angeles, q̄ como dize el apostol, omnes sunt administratores in ministeriũ missi: ppter eos qui hereditatem capiunt: d̄ manera, que conforme a esta sentẽcia, cada vno d̄ ellos se exercita alegremẽte, en guardar y seruir a los que s̄r̄uẽ a c̄risto. **E**n dissimularnos el se ñor tantas injurias, y en perdonar a cada passo tantos peccados: parece muy bien ala clara, en como nos tiene por hijos, y aun por hijos muy regalados: porque de antes que se hiziesse hombre, no se la auiamos hecho, quando se la teniamos y a pagada. **E**n peccando adã luego le desterro, en peccando cayn luego le se ñalo, en peccando los del dilunio los abogo, en peccando los de sodoma los abraſo, en peccando los de abyron luego los bundio, en peccando dauid luego le reprehendio: de manera, que en las casas a do anocheſcia peccado, amanescia luego otro dia e su casa el castigo. **A**dbuc esce corrum erant in ore ipsoꝝ, et ira dei descendit super illos: dize el rey dauid en el psalmo. lxxvij. como si dixera. Quando los hijos d̄ israel pidieron a dios que les diesse a comer carnes, dioles luego para que comiesse muchas codornizes: y como lo pedia mas por golosina, que no por necesidad: castigo los el se ñor de tal manera: que al primero bocado que metian en la boca, sintierõ luego el cuchillo ala gargata. **N**o pudo mas encareſcer la escriptura sacra la golosina dellos, y la vengança d̄ dios: pues juntamẽte estauan mascando y los estaua dios castigando: de manera, que fueron mas los hombres

Libro llamado

que murierō que no las codornizes
que comierō. Despues que el señor
nos tomo por sus hijos adoptiuos,
no lo haze el assi con nosotros, porq̃
si cometemos contra el alguna fea
culpa, no se desenuayna luego la es-
pada de su yra, aunque haze el ade-
man de que se ensaña: de manera, q̃
assi como antiguamente biria sin a-
magar, assi agora amaga sin herir.
Augustino sobre sanct juā dize. Des-
pues que el hijo de dios tomo carne
de nuestra carne, nūca se vio tal cas-
tigo como el del diluuiο, ni como el
de sōdōma, ni como el d'atbā, ni co-
mo el dela captiuidad d'babylonia,
ni como el exēdio de hierusalē: por
que agora reprehēde nos como a hi-
jos, mas a ellos a cōtaua los como a
esclauos. De notar tambien es: que
no dize el euāgelista, que tomo el se-
ñor por sus hijos a todos quātos ha-
llo en el mundo, sino solamēte a los
que le auian rescibido: de manera,
que a nadie tiene dios por su hijo, si
no es al que milita debaxo del yugo
christiano. Beda sobre sanct juā di-
ze. Quando sanct iuan dize, que so-
los los que le rescibieron y en el cre-
yeron: dedit potestātē filios dei fieri:
excluyō y cebo fuera dela heren-
cia christiana, a los indomitos paga-
nos, a los perfidos hebreos, y a los
malditos hereges: de los quales to-
dos podremos con verdad d'zir, que
mas son discipulos de antichristo, q̃
no hijos de christo. Gregorio en el
pastoral dize. Mo por mas, de porq̃
dedit eis potestatem filios dei fieri
nos reuerenciā los angeles, nos te-
men los demonios, nos amā los sã-
ctos, nos aprouechamos de los sa-
cramentos, nos llamamos de dios
hijos, gozamos de tan altos priuile-
gios, y esperamos por ellos ser sal-
uos. Tambien es de notar, que el o-

bligarnos christo aq̃ le rescibamos
y no nos declarar adonde le hemos
de rescibir: es a saber, en el camino
cō cyreneo, o en casa de zacheo, o en
el buerto cō magdalena, o en la nao
cō sanct pedro, o en la cruz con el la-
drō: porque el buesped que nos vie-
ne a visitar: mas vale no le rescibir,
q̃ mal le aposentar. Que podremos
en este caso responder, sino que ado-
quiera, por do quiera, y como quie-
ra: que el señor quiere venir a nras
animas: le hemos de abrir las puer-
tas? Entra el señor por los ojos, q̃n-
do le adoramos en el sacramēto: en-
tra por las orejas, q̃ndo oymos ser-
mones: entra por las manos, quan-
do damos limosna: entra por la len-
gua, quando le alabamos: y aun en-
tra por el coraçon q̃ndo le amamos.
Que mas quieres que te diga, sino
que ala puerta q̃ el mas ay na vinie-
re a llamar, le vaya tu luego a res-
ponder. Bien auenturada anima
a cuyas puertas christo llama, o tri-
ste y d'fichada a cuyas puertas nū-
ca toca: pues de visitar nos a no visi-
tarnos, no nos vā mas d' llamarnos
esclauos, o tenernos por hijos: y de
ser sus herederos, o dexarnos d' he-
redados: porque la condicion d' bi-
jo de dios es, que quando entra en
nuestras animas todo quanto tiene
trae consigo, y ala hora que se va d'-
llas lo torna a llevar consigo. Al-
ma mia, o coraçon mio, yo os ruego
y conjuro: que en tocando el buē je-
su ala aldaua, le abra y luego la pu-
erta, lo qual vos hazeys y cumplis
quando todo lo que el en vuestro co-
raçon inspira, lo poneys vos luego
por obra. Quando vos o mi buen je-
su tocays al aldaua d' mi alma, sino
quando me inspirays, y persuadis,
a que enmiende mi vida? Quādo yo
o mi buen jesu vos abro la puerta, si

no quando muy d coraçon llozo mi culpa: Quando tengo yo atiomi buē señor: cerrada la puerta, si no qñdo esta mi anima en maldades obstinada: Bernardo en el de consideratio ne dize. **Q**uantas vezes mi buē señor me hablas y no te respondo, me llamas y no te abrio, me tocas y no te siento, me auisas y no te creo: me corriges y no me emmiendo, y aun me pdonas y no te lo agradezco. La glosa de aymon dize. **P**ues es verdad q a todos los hombres que rescibierō a christo: ddit eis potestatem filios dei fieri: justa cosa es q rescibamos lo q christo digo, pues no podemos rescibir le como quādo lo digo, por que tāto mereceremos nosotros en rescibir su doctrina: quanto desme recieron los hebreos, en no rescibir a su persona. El glorioso augustino sobre sant juā dize. **M**ucho es d aduertir, en que no dize el texto d sant juan, que hizo christo hijos suyos a los que le buscaron, sino a los que le rescibieron, porque es el bendito señor tan amigo d los que el ama, y tā requetado de los que le aman: que no ay necesidad q ellos le busquen sino que en los coraçones le aguar den. Saule saule cur me perseque ris: Quando el hijo de dios al diuino paulo digo estas palabras en el camino de damasco, y no yua por ventura el buen jesu empos de paulo corriendo, y paulo yua d christo buyendo? **N**o yua paulo buyendo de la fe d christo: pues yua a pñder a los que confessauā a christo? **N**o yua por ventura christo empos de sant pablo: pues le derroco d el cauallo, le hablo en el camino, y le puso en la cumbre d el apostolado? **O**cculta prouidencia o diuina clemencia del hijo de dios en que al punto que toco christo a su puerta diziendo: saule cur me perse

queris: respōdio saulo a christo: **D**omine quid me vis facere? **N**o estuuō dios mucho tiēpo llamando ala puerta de sant pablo: sino que en la primera aldaada, que fue ala primera palabra, luego le abrio a christo: y merecio de hebreo tornar se xpiano, de saulo llamarse paulo, d perseguidor bazerse predicador, y d enemigo publico, hizo muy regalado. **C**hrysto como de laudibus pauli dize. **H**ijo fue regalado, y aun muy regalado el diuino paulo: pues le dio el señor mas trabajos a el solo, que a todos los otros de su collegio: por que costumbre es muy antigua en la casa de dios, seraquel el mas priuado que es de su mano mas acoado. **C**yrilo sobre sant juan dize. **B**uen jesu, o redemptor de mi alma, muy gran honrra da de ti, y muy gran esperança me da ami tu querido primo sant juan: en dezir q a todos los que te rescibieron: dedisti eis potestatem filios dei fieri: de manera, q tu tienes cargo d buscarme si yo me dexo ballar, y de yr empos de mi, si te quiero esperar: y d tomar me por hijo, si quiero consentir en ello: y aū de aposentarte en mis entrañas, si quiero rescibir te en ellas, Si yo no consintiesse contra ti ningunas culpas, que yo querria, que tu no querrias? **Q**ue me negarias que yo te pidiessse: si yo te fuesse tal hijo, qual tu me eres padre? Sobre aquella palabra del propheta, veni domine noli tardare: dize anselmo. **Q**uē mi buē jesu, ven q ya yo no quiero mis pies sino pa buscarte: no quiero mis manos, sino pa seruirte: no quiero mis rodillas, sino para adorarte, ni quiero mi lengua, sino para alabarte: ni aun quiero mi coraçon: sino para amarte: que pues tu no sabes darte si no te das todo, justa cosa es q tābiē

Libro llamado

me s'yo a ti todo entero. Pues tu to
do y entero te guardas pa mi: pa q'en
yo mejor me puedo guardar, sino fu
ere para ti? Tã immenso es tu amor
para todos, y tan familiarmente le
comunicas cõ los tuyos: en que assi
amas y te regozijas con los que fa
miliarmente te quierẽ servir, como
sino tuuieses mas que a ellos de a
mar: de manera, que a todo el mudo
amas en general, y con los tuyos te
buelgas e particular. Guarte pues
o alma mia, guarte de perder el pri
uilegio que tienes d'fer bija de xpo:
del qual priuilegio eres tantas ve
ses rayda, quantas cometes con
tra el alguna culpa: porque si es ver
dad, que el hijo de dios dissimula a
sus bijos algunas trauesuras q' ha
zẽ como moços: no quiere sufrir los
peccados que estan ya rancios d'vie
jos. Hemos querido cargar tanto la
mano, sobre esta palabra: dedit eis
potestatem filios d'i fieri, para que
tengamos en mucho, el darnos xpo
licencia para llamarnos sus bijos,
porque este es el mas alto titulo de
que nos podemos preciar: y este es
el nombre que en el cielo hemos de
tener. Hieronymo dize. Quanto due
mos al hijo de dios en darnos licen
cia, en que juntamẽte con el nos lla
massemos tambien bijos de dios: d'
manera, que nos ygualo consigo, en
llamarnos como a el llamauã, aunq'
por causa muy diferẽte, por ser el bi
jo natural y nosotros adoptiuos: ni
tã poco podiamos nosotros merescer
quãto el merescia. Vocabitur ti
bi nomen: quod os domini nomina
uit: digo dios por esayas en el. lxiij.
ca. como si dixera. Quando tu o hijo
mio tomares carne humana, mudar
te han el nõbre que de antes tenias,
y ponerte han otro nombre, y sera a
quel nombre tã admirable y tã nue

uo, que por sola la boca de dios sera
nõbrado. La glosa d'ruberto abbad
dize. Este nombre de hijo de dios: a
vnq' alla en el cielo era nõbre muy
antiguo, mas pa aca en la tierra fue
nõbre muy nueuo: porq' basta el ad
uenimieto de christo nadie sellamo
bijo de dios en el mundo como el: y
si el selo llamo, pudo selo muy bien
llamar, pues dize el apostol: quod
non rapinã arbitratus est esse se eq
lem dõ. Gregorio sobre job dize. Co
mo aca en la tierra llamamos a xpo
bijo de dios natural, assi en el cielo
nos llama el bijos d' dios adoptiuos
de manera, que nos honrra alla co
mo le honrramos aca, y nos llama a
lla como le llamamos aca. Remigio
en vna homelia dize. Para mi crey
do tengo, que los nombres que tuui
mos puestos aca en la pila nos los
mudaran alla en la bienauenturan
ca: ca y no me llamare remigio q'
es nombre humano, mas llamarme
he bijo de dios, que es nombre diui
no: de manera, que en la resurrectiõ
general, juntamente seran nuestros
cuerpos glorificados, y seran nue
stros mortales nombres mudados.
Bien dize esayas de christo: vocabi
tur nomen tuum nouum: pues era el
nombre que le pufferon tan nueuo,
que nadie basta el se le auia llama
do en el mundo: porque si deste nom
bre jesus se nõbro josue, y d' este nom
bre christo se intitulo el rey dauid:
mas llamarse juntamente jesu xpo
algun hombre solo: como nadie po
dia este nõbre merescer, nadie sino
el se le oso llamar. Summa bõdad
o summa largueza de tio mi buen se
se, que principe tã largo ay oy en el
mundo, que si parte el reyno con su
bijo o con otro, no reserve el titulo
de rey para si solo? Que principe ay
oy en el mundo, tan prodigo ni ma

nirrotó, que si baze merced de toda su bazienda: que no guarde para si si quiera la bonrra? Solo el bédito señór fue, el que tuuo mas respecto a lo que nos amaua, que no alo q̄ nos daua, a cuya causa nos dió su bórra pues nos dexa llamar hermanos ól: y nos da su bazienda, pues somos herederos del. **O** alma mía, o coraçon mio no tengays en poco el llamaros como se llama christo, y el heredar como heredarays la bazienda d christo: pues a buelta de aquella herencia, cae tambien su diuina persona: en caberos a vos en aquella partija aquella tan alta alba sed cierta: que los hombres adorarian vras pisadas, y los angeles amanesceria a vuestras puertas.

¶ CAPITV. XXIII. POR que christo no quiso responder a herodes siendo del importunado y por que hablo a las hijas de bierusalem no siendo dellas: rogado y de otras cosas muy delicadas q̄ se tocan en este capitulo.



Nolite flere super me, sed super vos: luce. xxiij. ca. **T**odo lo que en el capitulo passado hemos dicho, ha sido de estar espantados y marauillados querer el hijo de dios llamar hijas alas mugeres que yuan empos del llorando, pues en ninguna cosa podia alafaz on tanto consolar las, como llamar las a boca llena hijas, y dzirles tan altas palabras. Todas las mugeres que alli yuan eran naturales de la gente hebrea, de la qual eran los pontifices y phariseos que a christo lleuauan a crucificar, y auian sido en le condemnar: de manera, q̄ siendo esto assi mas razon tenia el buen

jesus d boluer les las espaldas, que no de ponerse a hablar con ellas. **A** la muger d el bóbrie que ami me quita la vida, y me roba la bórra: como es posible que no le quite yo si quiera la habla? Beda sobre sant lucas dize. Siendo como eran aquellas mugeres naturales de la ciudad homicida y descomulgada: adofue xpo a muerte condemnado, y cõ vituperio della alañado, a quererlo el bendito señór llevar por rigor de justicia, no auia el de bazer cuenta delas lagrimas dellas: pues sus parientes no auian hecho cueta delas buenas doctrinas del. **O** alta clemencia, o bondad nunca oyda: pues no mirando el hijo de dios que eran aquellas mugeres de la ciudad descomulgada y traydora, las quiso en el camino del caluario esperar, y se quiso a ellas boluer, y quiso con ellas platicar, y sobre todo, filie bierusalem las llamar: de manera, que mayor caudal hizo el señór delas lagrimas ajenas, que no hizo de sus injurias proprias. **A**uia el hijo d dios hecho algunas curas, y dado muchas buenas doctrinas, a los hijos y maridos de aquellas mugeres: y como ellas en aquella tan gran tribulacion no felo podian pagar sino era en llorar, quiso el spiritu sãcto que se escriuiesen aquellas lagrimas, como lagrimas d mugeres agradescidas. **S**ãt bernardo de passione domini dize. En mucho deues tener o buen jesu, en mucho deues tener a los que son compassiuos, y que con sus hermanos son piadosos: pues q̄ si se y mandaste a tus chionistas, q̄ las lagrimas q̄ lloraron las mugeres de cõpassion, se juntassen con la sangre d tu passion. **Q**ue es esto o buen jesu q̄ es esto? **T**an grande amor tienes cõ las lagrimas ajenas, que las man

das poner entre tus reliquias: Por reliquias tienes a todas nuestras lagrymas, y ètre todos tus tesoros a tesoros nuestros sospiros: pues a basta pa aplacar tu yza, vernos llorar vna sola lagryma. Scio operata, et laborem tuum, et pacenciam tuam, sed habeo aduersum te pauca quia charitatem tuam primam reliquisti, diro dios al obispo de epheso, apocalipsis pmo: y es como si dixera. No tengo puesto en oluido las buenas obras que hazes, ni dero de mirarla paciencia q̄ tienes: mas jūto con esto te quiero dezir y reprehēder, de que solias ser captiuado, y eres agora auaro: solias ser deuoto y eres ya relajado: solias ser abstinente, y eres ya vorace: de manera, que eres otro d̄l que solias, y solias ser otro del que agora eres. Muy alta y muy delicada es esta manera d̄ reprehēder: ca primero loa al obispo de epheso de virtuoso en las obras que haze, de sabio en el officio que tiene, y de paciente en las contrariedades que suffre: y despues d̄sto hecho comiença le a reprehēder de las culpas en que ha caydo, y de las negligencias que ha hecho. Be da sobre el apocalipsis dize. En la reprehension que el señor hizo al obispo de epheso, veras la misericordia pareada con la justicia, y la justicia cōla misericordia: pues le aprueua primero lo que ha hecho biē, y le corrige despues de lo q̄ ha hecho mal. Quiē sabe como el señor sabe, en saltarlo que por el hazemos: y quiē cō tanta charidad nos corrige, de lo q̄ cōtra el erramos? Quien supiera como el señor supo, moderar las palabras de correction con el obispo de epheso, para que quedara como q̄do muy biē corregido, y no nada lastimado? Sant bernardo escriuiēdo

a vn abbad dize. No pienses padre abbad luciano, que ha deprendido en la orden poco, el que sabe cō charidad reprehēder a su hermano: por que te bago saber sino lo sabes, que tātā gracia ha menester el prelado para dar al subdito vna reprehēsiō, como la ha menester el subdito pa a prouecharse de la correction. En aquel profundo y proligo razonamiento, que el b̄so d̄ dios tuuo cabe el pozo d̄ sicar con la muger samaritana, como christo le dixesse, que el hombre que tenia en su casa no era su marido, sino su amigo: respondiēdo le ella q̄ era verdad, replicole christo. Bene dixisti: y es como si dixera. Como a mí que soy escudriñador d̄ los coraçones pertenezca aprouarlo que es bueno, y retratar lo que es malo: digo te o muger, q̄ pues has tenido paciencia en auertellamado a macebada, yo te aprueuo y alauo d̄ muger verdadera, y que en tu boca no cabe mētira. De la manera q̄ dios se vno con el obispo d̄ epheso, y d̄ la manera q̄ se buuo jesus p̄o cō la samaritana cabe el pozo: d̄uen tomar exēplo todos los prelados, y como han de corregir a sus subditos: es a saber, q̄ no es justo sino muy injusto que por vna culpa en q̄ caygan pongan al rincon todas las virtudes q̄ tienen. En vn sermon ad heremitas dize el glorioso augustino. No puede encofamas errar el prelado, que en no fauorescer las virtudes, o en dissimular algunos delictos: mas destos dos estremos menos males, el dissimular algunas negligēcias en meritos de virtudes passadas q̄ no arrinconar muchas virtudes por algunas negligencias presentes. Por solos diez justos que vniere en sdoma pdonaua dios a toda la tierra, y en meritos de dauid perdono

dios a muchos reyes de judea: delo qual podemos inferir, q si viere el prelado, que d la vna parte aya sido el delinquente bueno, y por otra parte fuere entonces malo, siempre se d netener mas respecto ala bondad q basta alli tuuo, que no ala culpa en que entonces a caydo. El abbad cassano dize. Assi como el diestro curujano cura el miembro que esta fisto lado, sin bazer a los otros miembros perjuizio: assi deue el buen prelado curar y corregir en su subdito lo que hallare en el malo: con tal que no le desbaga y anichile lo q tiene d bueno. Bernardo en el de consideracione dize. Assi como el q topa vna manana mal sana, no deya de comer lo que esta sano, por lo q esta podrido: assi el buen prelado no due luego echar a perder a su subdito, aunque aya delinquido en algu peccado: por que d la correctio que escapa el subdito lastimado, tarde o nunca le ve mos emmendado. Viniendo pues al caso, bien sabemos que por vna parte y uan las hijas de bierusalem en pos de xpo llorando: y por otra parte y uan la gente de su ciudad a xpo persiguiendo, mas como el buen se nor yua hecho vn abyssimo de misericordia, y vn marcuajado de clemencia: quiso alli luego agradecer alas mugeres las lagrimas que lloraua y perdonar despues en la cruz a los maridos las injurias que le bazian. Que pides o alma mia, q pides mas al buen jesu: pues ala vna del dia agrade scio alas mugeres las lagrimas: y ala tres dela tarde perdono a los maridos las injurias? Quien tambien paga las lagrimas que por el lloran: dexara por ventura de remunerar los seruicios que le bazen? Bien pudiera el buen se nor alargar mas tiempo aquella platica, y agra

deser las aquellas llagrymas des pues que resuscitara: mas no lo quiso el bedito jesu bazer, ni aun basta el caluario lo dilatar: porque es tan amigo de pagar luego lo que por el baze, que fuera para el mas pena el no dexar pagadas aquellas lagrymas: q no la pena q le dauan la cruz y las espinas. Sant bernardo de passioni domini dize. La foga que el se nor lleuaua ala garganta, d sollaua le el pescueço, la cruz q lleuaua sobre el hombro, molia le los buessos: mas las lagrymas que aquellas mugeres llorauan traspassauan le el coracon: y de aqui es, que como duda que sobre sus entrañas estaua carga da, quiso alli luego pagarla. Y dize mas este doctor. De q me paro a pensar, o buen jesu, que en el discurso d tu passion te para ste a abraçar a judas, a curar a malco, a mirar a sanct pedro, a hablar alas hijas de syon, a partir la cruz con cyreneo, a encomendar tu madre al discipulo, y a p meter al ladro el parayso, son para mi estos mysterios tan altos, que ni los sabe mi lengua relatar, ni los sabe mi iuzio entender. De poder tambien es aqui en este passo, el no querer christo responder palabra al rey herodes de quantas preguntas le hizo: y por otra parte hablo co las hijas d syon, sin que ninguna d llas selo rogasse: delo qual podemos inferir, que muy mayor caso hemos d bazer delas lagrimas q los buenos lloran: que no delas palabras q los malos nos dizen. Lo q berodes preguntaua preguntaua lo de curiosidad: mas las lagrimas que aqllas mugeres lloraua llorauan las d pura piedad, y como delante del se nor valga mucho mas el hombre piado so, que no el ty rano curioso: aprono el se nor las lagrimas que aquellas

Libro llamado

mugeres llorauan, y hizo se fozdo a las palabras que el tyrano le dezia. **O** alma mia o coraçon mio si teneys algũ negocio con el señor que nego- ciar, y si quereys alguna merced pa- ra vos le pedir: no cureys d yr al pa- lacio d herodes a hablar con el, sino yros con las hijas de hierusalem a llorar por el: porq̃ en la casa de dios y con dios, mucho mas se negocia a poder de las lagrimas, que no a fuerça d palabras. **E** del tyrano herodes ne- gocian, los que largas oraciones re- zan, y con las hijas de syon negocia- los que muchas lagrimas derramã y quanto vaya del presentar a dios lagrimas, o presentar le palabras, vease e herodes a quiẽ no quiso res- ponder, y mirese en las hijas d syon con quien se paro a hablar. **A**mbro- sio sobre sanct lucas dize. **N**o se deue nadiemarauillar, d que el señor ha- ga mas cuenta de las lagrimas que por el lloramos que no de las pala- bras que rezando le dezimos: porq̃ las palabras forma las la lengua, mas las lagrimas salen del coraçõ. **B**uen jesu, como es posible ose mi lengua de aqui adelãte palabra ha- blar, ni cessen mis ojos de por ti llo- rar: pues las palabras de herodes no tellegaron mas de hasta las ore- jas, y las lagrimas de las hijas de syõ te penetrarõ las entrañas? **L**lo- rad vos o alma mia: llorad vos o co- raçon mio: pues el lenguaje del cie- lo es otro del que hablan en el mun- do: porque aca no entiendẽ sino por palabras, y alla no responden sino a lagrimas: de manera, que tantas palabras con dios hablamos: quan- tas lagrimas por el lloramos. **A**mi- ce ad quid venisti: osculo enim tra- dis filium hominis? **P**alabras son estas que digo christo en el buerto de gethsemani a su discipulo judas:

como si digera. **Q**ue es esto o amigo mio judas, que es esto? **A** la bora q̃ estoy yo orando, y rogando a mi pa- dre por tus culpas, vienes tu a pren- derme con gente de armas? **Q**uan mal amigo y ingrato discipulo me has sido, pues al tiempo que estoy yo llorando por tus peccados, me entregas tu a mis enemigos? **S**ea- mos pues amigos, y demonos sen- dos abraçados, y torna te ami, que yo luego me boluere ati: por que biẽ sabes tu o judas que aunque me has vendido, no por esso te he yo dspedi- do. **A**micc ad quid venisti. **L**lamo- te amigo aunque se que me has ven- dido: por que si la amistad esta por tu parte rota, sabe te que por la mia todavia esta entera: y para q̃ creas- ser esto verdad, di tu con el rey da- uid el ego peccaui, que luego oyas d mi boca, el ego te absoluo. **O**rige- nes sobre sanct matheo dize. **D**esta palabra amigo, y dsta palabra hijo vso el hijo de dios en el discurso d su passion, d la vna vso con judas, quã- do le digo amicc: y de la otra vso cõ- las hijas de syon: quãdo les digo fi- lie: de manera, que llamo amigo al que le fue a vender, y llamo hijas a las mugeres de los q̃ le fuerõ en cru- cificar. **Q**ue mayor benignidad po- dia ser oy en el mudo, q̃ auiedõ a los fieles discipulos dicho, vos amici mei estis, dixesse tambien al disci- pulo traydor: amicc ad quid venisti. **S**i a los que te siruen o buen jesu lla- mas amigos, y a los que te venden llamas tambien amigos: que dife- rencia hazes d los vnos a los otros? **Q**ue mas cordial palabra se puede dezir a vno, que es llamarle amigo: y que mas tierno requiebro se pue- de dezir oy en el mundo que llamar a vno hijo? **C**iceron en el libro d ami- citia dize. **C**on ninguna cosa puede

mas la lengua humana manifestar el amor que en el coraçon esta ascondido, que con llamar alo que ama, o al que ama amigo o hijo, porq̄ este nombre amigo procede d grande affection, y este nombre hijo enternece mucho el coraçon. Llamo pues xpo al traydor d judas amigo, para reducirle a su amicitia, y para q̄ no desesperase d su misericordia, porq̄ que sin comparacion sintia mas dolor el bendito jesu de ver a los demonios que lleuauan a judas el alma: q̄ no de ver a los sayones que le quitauan a el la vida. Alas mugeres de hierusalem llamo xpo hijas, para a gradescerles lo que por el llorauan y para conuertir a los sayones q̄ ca-be ellas y uan, por que el piadoso señor assi buscava ocasiones para a yudarlos a cōuertir, como ellos buscauan tormentos para mas presto le matar. O mi buen jesu, o mi verdade-ro dios, si a judas llamas amigo, auiendo te vendido por. xxx. dineros porque no lo llamas tambien ami, q̄ te he offendido con millares de pecados? Peccador por peccador, traydor por traydor, y malo por malo, porque no me tomas ami por tu amigo como tomaste a judas el malua-do? Dera pues a judas, y dime ami amice, dera alas mugeres y dime a mi fili: porque si andas en busca de traydores, mira que judas no te ve-dio mas d vnavez sola, y yo te he ve-dido mil: y si las hijas d syon son peccadoras, yolo soy mucho mas que ellas: de manera, que este nombre d amigo, y el nombre tambien d hijo, ami pertenesce mas q̄ no a otro: no porq̄ te he mejor seruido, sino: porq̄ te he mas offendido.

¶ CAPI. XXV. PORQUE

lloro el señor la muerte de laza-ro, y lloro la destruction de hieru-

salem, y no quiso que las hijas de syon llorassen por el: y que no abas-ta qualquier a llorar, sino que be-mos de saber muy bien llorar.



Idēs ciuitatē fleuit super illā dicens, si cognouisses et tu. ccc. Dize sant lucas. xx. capit. y es como si dixe-ra. Como el hijo de dios viniesse de camino, y desde encima de vn recue-sto descubriessse la granciuad d bie-rusalem, y viesse los grandes males que sobre ella auian de venir: tomo semuy d rezio a llorar y dzir. O tris-te de ti hierusalem, o sin ventura de ti ciudad sancta: pues antes de mu-chos años te cercaran enemigos, te derrocaran tus muros, te captiua-ran tus vezinos, y te assolarā todos tus pueblos: y aun por que no quede de ti memoria, no dexaran enti pie-dra sobre piedra. Sabida por xpo la muerte de lazaro, viendo como vio alas hermanas por el llorar tomo se tambien el señor con ellas a llorar, y digeron todos los que alli se balla-ron, que deuia querer a lazaro mu-cho pues hazia por el tan gran senti-miento, seneca a este proposito dize Qual es la cosa que mas amamos, sino la que mas procuramos, y por la que mas lloramos? Ciceron enel de amicitia dize. De todo lo que en nras entrañas amamos y d todo lo q̄ cō nros coraçones aborrescemos, no ay enel mūdo mas fieles testigos que son las lagrimas de nuestros ojos: porque ala hora se toman a llo-rar que veen a su amigo morir, y lo mismo se ponen a bazer sino se pue-den del enemigo vengar: de mane-ra, que el officio delas lagrymas es, manifestar el amor y pregonar el amor. De notar es, que auiendo el hi-jo de dios venido de bethania a pie y descalço, y sudando, y hambrien-

Libro llamado

to, y aun cō mucho peligro: porque le trayā ya sobre ojo, en ninguna cosa destas conocieron el amor q̄ con lazaro tenia, sino fue en las muchas lagrymas que por el lloraua. Quiē pone duda en que todo lo que de coraçon se ama, muy de coraçon se llora? Añiēdo pues al proposito, como se a verdad, y aun lo diga el egregio augustino que todas las obras que hizo christo no fueron para nosotros sino vn dechado: parece que seria razon, nos diessē licencia para que llorassēmos por nuestros amigos, pues el lloro tambiē por los suyos, pues vale mas vn amigo q̄ nosotros tenemos, que todos juntos q̄n tos el tiene. Quien es el verdadero nuestro amigo, sino jesu christo crucificado? No seran por ventura mejor empleadas, las lagrimas que lloramos por este tan buen amigo: q̄ no las que lloro el por su amigo lazaro? Con aquella palabra, de jam nō dicā vos seruos: nos sacaste de ser esclanos, y con aquella otra, de vos amici mei estis: nos tomaste por amigos, y con aquella otra: de ascendo ad patrem vestrum: nos elegiste por hermanos, y cō aquella de, ad deū meum ⁊ deū vestrum: nos beziste tus compañeros, y de toda tu haziēda vnicos herederos. Pues si esto es verdad como es verdad, quiē me q̄tara a mí de dezir que eres tu mejor amigo mio, q̄ no lo soy yo tuyo? Por que o buen jesu, por que dizes nolite flere super me: pues parece por estas palabras prohibirnos que no te lloremos, ni que por tu muerte ningun sentiēto bagamos? Si es verdad, quod amicorum omnia sunt cōmunia: que es la causa que te nos alcanças cō las lagrymas, y a nadie quieres dar parte dellas? El glorioso augustino sobre sant juā dize. In audi

to mysterio es, ver al hijo de dios q̄ llora quando a lazaro quiere resuscitar: y por otra parte no quiere que lloren por el quando le lleuan a crucificar: de manera, que segun esto, mas cōpassion hemos de tener al niño que nasce, que no al viejo que muere: por que el viejo acaba sus trabajos quādo muere, y al niño comiēzan sus dolores quando nasce. Origenes sobre sant lucas dize. De ver llorar al bendito jesu por su amigo lazaro: no me maravillo: mas d̄ verle llorar las piedras y muros de hierusalem, digo que desto me espanto: por q̄ segū lo que aquella descomulgada ciudad merecia por sus delictos, muy poco castigo le era el derrocarle los muros. Eby softomo dize, ponerse el hijo d̄ dios a llorar los muros de la ciudad aleuosa, y no cō sentir a las hijas de syon que llorassen su passion sagrada, tēgo por tã alto, y por tã obscuro este misterio, y le dexo cō otros muchos para solo el diuino iuzzio. Que iuzzio abasta que tenga el bendito jesu mas cōpassion de los muros que han de derrocar por tierra los romanos, q̄ no de sus sagrados miembros que lleuan arrastrando por el suelo los hebreos. Sobre aquella palabra d̄ hieremias: plorās plorauit in nocte: dize bernardo. O buen jesu, o redemptor de mi alma, en tã poco tienes la perdida de tu vida, y el derramamiento d̄ tu sangre sagrada, que no cōsientes que lloren el no quedarte d̄ tu sangre gota cabegota: y poneste a llorar, el no quedar en hierusalē piedra sobre piedra? Y dize mas adelante. No nos digas o buen jesu no nos digas: nolite flere super me, por que no nos prohibas el por ti llorar y sospirar, sabete que hemos de multiplicar de ti para delante ti: por que

si tienes tu en mucho las piedras & aq̃llas alimenas, en mucho mas tememos nosotros la sangre & tus preciosas entrañas. Porq̃ no tēdre yo en mas la sangre q̃ corre de tus venas, q̃ no las piedras & hierusalem que tu lloras: pues dētro de aq̃llos descomulgados muros fuyste tu vēdido, y cō las gotas & tu sangre fuy yo de ti redemido? Nosotros hemos & dezira ti, noliflere: que no tu a nosotros, nolite flere: q̃ pues no queda en tu sagrado cuerpo, buēssō cō buēssō, ni q̃ da neruto con neruto, ni queda cabello cō cabello, ni aun queda & tu sagre gota cō gota, mucha mas razō es q̃ no quede en hierusalem piedra sobre piedra: porq̃ ciudad adō contra el señor se cometio tan gran aleuossia, bien mieresce ser bundida como lo fue sodomā y gomorra. Cōclussit dominus vias meas lapidib⁹ quadratis: dīxo el grā propheta hieremias en sus lamētaciones: como si digera. y ēdo yo vn dia camino pa el templo sancto: halle que estauan tapiadas y cerradas todas las carreras y sendas cō vnas piedras grādes y quadradas: de manera, q̃ me fue forçado tornar, de que no pude mas adelante yz. La glosa de aymō dize. Quien es el templo adō ymos, sino la gloria que esperamos? Quiē es el camino por do ymos, sino la vida que hazemos? Quienes son las piedras y los cantos con que se cierra este camino, sino las culpas y peccados, que no nos dexan yz al cielo? Assi como la piedra es de su natural dura, y es pesada, y es fria, assi el traydor del peccado, es frio por la cbaridad que le falta, y es duro por la obstinaciō que tiene: y es en si pesado, pues nos echa en el infierno: & manera que quantas culpas cometemos, tātās piedras sobre nosotros

cargamos. De ponderar es aqui, q̃ no con q̃lesquier piedras ballo hieremias el camino cerrado, sino lapidibus quadratis: es a saber: con piedras grandes y q̃dradas, la q̃l manera & seto o pared es rezia & desbazer y muy dificultosa de rōper. Lo q̃llo raua hieremias era, q̃ assi como las piedras q̃ son redōdas con el pie se puedē quitar y rodar, y las q̃ son grādes y q̃dradas, aun no se puedē con las manos mudar: assi ay en el mundo algunos generos & peccados, y peccadores, q̃ cō sola vna palabra & correctiō se emmiēda, y ay otros q̃ aun a poder & acotes & los peccados no se aptan. El glorioso hieronimo sobre hieremias dize. Quāto nos va en q̃ las piedras de nras culpas se a redōdas q̃ se puedan q̃tar: y no q̃ sean q̃dradas pa q̃ no se puedan mouer: porq̃ mas facilmente se puede mouer de su lugar vna piedra q̃drada, q̃ no apartar del peccado vna anima obstinada. No es por ventura piedra dura y q̃drada, la anima q̃ esta ē peccado obstinada: pues vemos q̃ en la piedra haze mellala gotera, y en el anima endurecida ningunā efficacia haze la inspiraciō diuina? Cō piedras quadradas tiene cerrada su anima, el q̃ ni por ruegos, ni amenazas no quiere salir dōl peccado: y lo q̃ es peor de todo, que auiedo de desembaraçar el camino q̃ va al cielo, le balla cada dia mas cerrado, añadiendo peccado a peccado. Judas el traydor, y sant pedro el desconoscido, ambos cerraron y muraron el camino del cielo, sino que sanct pedro le cerro con piedras redondas, pues se arrepintio: y judas le muro con piedras q̃dradas, pues desespéro. De piedras q̃dradas cerro el camino del cielo, el maldito cba yn: q̃ndo dīxo: maior est iniquitas

mea: quam vt veniā merear: y d. pie-
 dras redōdas y ligeras le cerro el sa-
 cto rey dauid quādo digo: misere-
 mei dūs secūdm magnā miam tuā, y
 d. aquí es, q. dauid q. do por d. chado d.
 los q. a d. ios se tornā, y chayn quedo
 por caudillo d. los q. d. esu misericor-
 dia d. fesperā. Eō piedras grādes y
 q. dradas teniā murados sus coraço-
 nes los hebreos, q. ndo dezia: vab q.
 destruis tēplū dei: y cō piedras redō-
 das y ligeras le tenia cerrado el
 buē ladrō quādo dezia: domine me-
 mēto mei: y el fructo q. d. aqui saca-
 rō, fue q. el ladrō se fue derecho a pa-
 rayso, y ellos quedarō condēnados
 pa el infierno. O buen iesu, por q. te
 pones a llorar las piedras q. en hie-
 rusalē estā por el suelo caydas, y no
 hazes caso de las culpas grandes y
 q. dradas que estā en mi anima pue-
 tas: Bernardo ē vn sermō dize. De
 ga o buen iesu de ga de llorar a q. llos
 hebreos muros, y llora pues quierēs
 llorarmis endurecidos peccados,
 por q. tu si veniste al mundo, no fue a
 morir por las piedras sino a redimir
 las animas, por que lloras a hieru-
 salem, que no esta aun d. los enemi-
 gos cercada, y por que la lloras por
 cayda, pues aun esta toda su mura-
 lla entera: Llorā ami que estoy cer-
 cado de los tentadores: y haz plāto
 sobremi q. estoy caydo en las tenta-
 ciones: por q. si hierusalē coteja sus
 muros con mis peccados, y se deba-
 ten sus viejas piedras con mis ran-
 cias culpas, mas sentiras mi perdi-
 da que no su cayda, pues sin cōpara-
 ciō vale mas la sangre que por mi d.
 rramas, q. no las lagrimas q. por ella
 lloras. O quien merece oy: de aque-
 lla boca diuina: nō remanebit in te
 lapis super lapidē: por que d. zir xpo
 no q. dara en hierusalē piedra sobre
 piedra, es d. zir me y certificarme: q.

no q. dara en toda mi anima culpa cō
 culpa. Quādo podemos cō verdad
 dezir, q. no queda ninguna parte d.
 muro in yesto: sino q. ndo no q. da en
 el coraço ningū peccado abscondi-
 do: Quādo no q. da en la rebelde hie-
 rusalē piedra sobre piedra: sino q. n-
 do no queda en el anima por: llorar
 ninguna culpa: Quādo las piedras
 de hierusalē estā todas d. rramadas:
 sino q. ndo las culpas d. mi alma estā
 ya todas eminēdadas: Quando el
 seño: sobre los muros d. mis culpas
 llora: sino q. ndo cō su grā las enter-
 nesce: Prosiguiēdo pues nro prime-
 ro intento, no vaca de mysterio, y a-
 vn mysterio muy profundo: d. zir por
 vna parte xpo alas bijas d. syon, no
 lite flere super me: y torna les a d. zir
 sed flete super vos: d. manera, q. pro-
 hibirles el llorar, y tornarles a mā-
 dar llorar: parecē se estas dos pala-
 bras la vna ala otra cōtradesir. He-
 regia y blaffemia es, el q. en la doctri-
 na d. xpo ofare afirmar que ay pala-
 bras que se cōtradigā: y lo que el po-
 dia d. zir es, q. ay muchos q. no las en-
 tienden: por que algunas vezes ha-
 bla xpo en estilo tan alto, que sin su
 especial gracia no puede ser enten-
 dido. En aquellas dos tan altas pa-
 labras, que digo xpo alas bijas d. hie-
 rusalē: es a saber, no lite flere super
 me, y la otra de flete super vos: nos
 dio a entēder, q. no abasta que llore-
 mos sino que hemos d. mirar mucho
 lo que lloramos, por que el merito o
 demerito de nuestros lloros: no cō-
 siste tanto en derramar muchas la-
 grymas: quāto en ser bien o mal em-
 pleadas. Barto lloran los niños q. n-
 do los acoitan, y barto lloran los la-
 drones q. ndo los aborcan: mas las
 lagrymas d. estos, no todas vezes a
 dios son acceptas, ni tā poco son a los
 hōbres gratas, por q. los tales y en

tal tpo no llorā por la cōtriciō q̄ tie-
nē d̄ sus peccados, sino por el dolor
q̄ s̄tēten en los tormētos. Bartas la-
grimas derramo, y barto sospiros
dio el rey antiocho, q̄ndo en los mō-
tes p̄stano cayo malo, mas no fue d̄
v̄ios oydo, ni fue d̄ sus peccados per-
donado: porq̄ todos los llātos q̄ yua
haziēdo por aq̄llas mōtañas no era
tāto por el pesar q̄ tenia d̄ sus culpas
quāto por los gusanos q̄ le royā y a
las entrañas. Tā poco hizo mucho
caso dios, d̄ las lagrimas q̄ lloro aya
la hija de caleph, q̄ndo yua encima
d̄ l̄jumento caminādo: porq̄ si llora-
ua y sospiraua, no era por conoſcer-
se ser mala y peccadora, sino porq̄
no le daua su padre la d̄besa q̄ se re-
gaua. Destas y d̄ otras semeſates la-
grimas, q̄ caso q̄eres tu q̄ haga dios
d̄llas: Vidi ⁊ ecce mulieres sedētes
⁊ flētes adonidē, ⁊ hec abominatio
maxima est, dize el p̄pheta ezechi-
el viij. ca. como si dixera. Entre todas
las maldades q̄ el ſeñor me mostro a
uer en bierusalē, fue q̄ estauan vn-
as mugeres d̄tro del templo sancto a-
cogidas: y pensando todos q̄ ellas
estauan llorando los peccados que
contra dios auian cometido, no llo-
raua sino el hermoso adonides q̄ se-
les auia muerto. Todos los ātiguos
poetas digeron q̄ no era otro el dios
de los amores, sino el hermoso ado-
nides: delante del qual se reyan los
enamorados, quando les succediā
bien sus amores: y delante del se llo-
raua quādo sus dulces amores se-
les tornauā en tristes dolores. Be-
gorio sobre Ezechiēl dize. Por las
mugeres q̄ llorauan al dios de los a-
mores dentro del tēplo sancto, son
entendidos todos los q̄ en la religiō
se arrepientē por auer d̄grado el mū-
do: los q̄ les se ponen en el yermo a
llorar, no los peccados q̄ hizierō si-

no los placeres q̄ alla d̄garō. De no-
tar muchos es, q̄ entre todas las abo-
minaciones q̄ el ezechiēl pone: por
muy grande pone el ofar llorar las
mugeres, al que era dios d̄ los amo-
res: en lo qual ſe nos da a entender,
que mucho mas se offende el ſeñor,
quando nos pesa d̄ no poder peccar
q̄ no quando por negligencia le d̄ra-
mos de ſeruir. Que otra cosa es llo-
rar en el tēplo, por el dios d̄ los amo-
res, sino llorar y sospirar en la reli-
giō, por el mūdo y sus d̄leytes: Mo-
se enoja tāto el ſeñor por ver q̄ aque-
llas mugeres sospirauan, q̄nto por
ver q̄ d̄tro del tēplo sancto sospira-
ua y lloraua: d̄ lo q̄l podemos inferir
que como el lugar d̄ la religiō ſea ſa-
cto y d̄dicado para sanctos, ay na di-
riamos que pecca mas el mōje que
por los vicios sospira, que no el bō-
bre mūdano que entre los d̄leytes
anda. La glosa de ſymon d̄ caſia di-
ze. P̄ues las hijas de bierusalē, llo-
raua lo que xp̄o padescia, y las mu-
geres en el ezechiēl, llorauā por dio-
nides que ellas amauā, d̄ notar mu-
chos es, que alas vnas mādā que no
lloren por sus dolores, y alas otras
prohibe que no sospirē por sus amo-
res. P̄ues el hijo de dios dize: noli-
te flere super me: y luego torna a de-
zir, sed flete super vos, razones que
ſepamos, que es lo que el ſeñor nos
mādā llorar, y que es por lo que no
bemos aun de sospirar: porque mu-
chas vezes reymos por lo q̄ hemos
de llorar, y otras vezes lloramos,
por lo q̄ hemos d̄ reyr. Bernardo ſo-
bre los canticos dize. Determinado
estoy d̄ no mereyr, basta que oya el
v̄nite benedicti: ni d̄egar tampoco
de llorar, basta que escape, del ite
maledicti. El glorioso augustino ē
sus confessions dize. De que oyo o
leo aquella palabra q̄ dize: gaudete

Libro llamado

et exultate quia nomina vestra scripta sunt in celis: no me puedo dýar & alegrar: y de q̄ oyo o leo la otra que dize, arcta est via que ducit ad vitã, no me barto & llozar: porq̄ el plazer q̄ me pone el saber que estoy regis-
trado en el libro & del cielo: me pone & espanto el dýr que es muy estrecho aquel camino. Seneca en el libro de yza dize. Lo q̄ tengo de llozar, bien se que es amí mismo, mas delo que tẽgo de rey: me basta agora aun no lo he alcãçado: por que assi como en mi no ay cosa que no sea digna & llozar: assi en el mundo no ay cosa q̄ me de plazer. Que plazer puedo yo tomar de cosas passadas, pues son ya passadas, ni de cosas presentes, pues son todas caducas, ni & cosas futuras, pues s̄o todas inciertas: Que plazer puedo yo tomar en esta misera vida, pues la infancia se paso è in nocẽcia, la puericia è ignozãcia: la iuuetud en furia, la viril edad è cobdicia, y la senectud en flaq̄za: Que alegria puede reynar en mi coraçõ durãte esta vida: pues el paradero & llano es otro sino la sepultura: O q̄n gran razon tuuo el seõor en dýr: nolite flere super me, sed flete super vos, por que segun es tan grande la pziessa que nos damos a peccar, q̄ danos muy poco tiẽpo para por tãtos peccados llozar y sospirar. Flete super vos, o alma mia: flete super vos coraçõ mio: pues primero quie re el bendito jesu que tẽgas de ti cõ passion: por que de otra manera, a no querer te tu emmendar & del peccado, ninguna cosa te aprouechara el auer padescido..

CAPI. XXVI. DE MVY
notables exposiciones & aquella palabra: nolite flere super me: y & que todos podemos dezir cõ ver-
dad: ego sum qui peccaui, y q̄ no

se ha de llozar la muerte buena, si no la vida mala.

Ego sum qui peccaui, ego q̄ inique egi, iste autem oues quid fecerunt? Palabras son estas & del serenissimo rey dauid, quando el angel percuciente, mato del pueblo & israel setenta mil personas en vn dia, no por lo q̄ el pueblo auia becho, sino por lo q̄ dauid auia peccado, y quiso è aquellas palabras tanto dezir. Yo soy, o grandios de israel, yo soy el que pe que contra ti, yo soy y no es otro el q̄ te offendí, buelue tu rigurosa mano cõtra mí que soy el culpado, y no cõtra el pueblo que es inocente: por que a manera de simples ouejas padecen lo que ellos no merecen. El fundamento deste negocio fue, que mando el rey dauid empadronar y contar a todos doze tribus de israel para saber que gente auia para yza la guerra, y para seruir ala republi-
ca, y como esto hiziesse el buen rey mas por curiosidad q̄ no por necesidad, enojose contra el mucho el se-
ñor: porq̄ a su officio real solamente pertenescia saber q̄ tales eran, mas no que tantos eran. Por este recuento, que hizo dauid de todas las per-
sonas que auia en israel, mato el angel setenta mil animas dellas, y & creer es, que & gollara el angel ann mas personas, si el buen rey dauid no lo remediara a poder & la grima
Origenes sobre este passo dize. Mucho ha de rogar el pueblo q̄ le & dios buen rey: y mucho ha & rogar el rey que le & dios buen pueblo, pues muchas vezes castiga dios al rey por los peccados & del pueblo: y otras vezes castiga al pueblo por los peccados & del rey. Por los peccados & del pueblo, fue el rey ezechias lleuado a babilonia, y por los peccados & del rey re

boā, se aparto israel del grā tribu d judca: d manera, q̄ assi como no esta sano el cuerpo q̄ndo la cabeça se q̄ra de los miēbros, assi no es bien go uernado el reyno q̄ndo el rey y rey no no son virtuosos. Mucho son aq̄ de pōderarlos grādes juyzios d l se ñor: pues auiedo peccado dauid castiga a su pueblo, y queda se el sñ y gual castigo: de manera, q̄ segun el juyzio humano, quito el se ñor la vida, a los q̄ no tenían culpa, y perdo no tábile la culpa, al q̄ merecia muy bien la bozca. Que justicia es esta o grā d ios de israel, q̄ justicia es esta? Quien ofara dezir de tí: qm̄ just es dñe, z rectum iudiciū tuū: si a los culpados sueltas, y a los inocētes cōdennas? El peccado q̄ cometio dauid en empadronar a su reyno, quierest tu q̄ pague el reyno porq̄ se dgo empadronar de su rey proprio? Al esto pues respondiēdo dezimos: q̄ no solamēte justus est dominus: mas q̄ tambien est rectum iudicium suū: ca en la execuciō de aquella justicia a ninguna delas partes hizo el se ñor ninguna injusticia: por que si el mato a setenta mil bombres del pueblo, tenían se lo ellos por otra parte merecido. Chrysostomo sobre sant matheo dize. Como el se ñor castiga a los malos d mala gana, muchas vezes dissimula ala larga el castigo, o tras vezes castiga luego de p̄sto, y o tras vezes remite el castigo al otro mundo, y aun otras vezes a bueltas d los castigos publicos: castiga a los peccados que estan secretos. y dize mas adelāte. De muy gran piedad vfa el se ñor cō los q̄ a bueltas d otros castiga tábile a ellos: pues por castigarlos en publico los absuelue d la culpa, y en no manifestar sus culpas les guarda la bōzra. Sobre aq̄lla palabra del ppheta: percutiā z ego sa

nabo: dize el egregio augustino. La differēcia q̄ ay del castigo diuino al castigo humano es, q̄ en el castigo diuino es d ios satisfecho, el d iolinq̄ te emmedado: el peccado pdonado el pueblo auisado, el parayso abier to, el infierno cerrado, y el mūdo d pedito, el hermano exortado: y aun el dmonio afrōtado. Muy afrōtado q̄da el demonio, de todos los q̄ castiga el se ñor aca con su piadosa mano porq̄ solo aq̄llo q̄ se dera aca d castigar, se va despues al infierno a penar. No se entremeta nadie entre dios q̄ castiga y el hombre q̄ es castigado, ca si d ios le castiga y no dscubre el porq̄ le castiga, es q̄ vfa con el el se ñor de muy gran clemēcia: porq̄ ay peccados en este mūdo tan malos y tā feos, q̄ bolgaria mas vn peccador q̄ le doblasse d secreto el se ñor la pena, que no q̄ se supiesen sus culpas en la plaça. Gregorio sobre los psalmos dize. Quando el propheta dize: beati quorum remisse sunt iniquitates, z quorū tecta sunt peccata: no llama biē auēturados a los q̄ tienen los peccados occultos, sino a los q̄ por ellos no son infamados: y de aq̄ es, que vfa el se ñor de su bōdad antigua, cumple cō su justicia en castigarlos, y vfa de su clemēcia en no dscubrirlos. Que haze todo esto al proposito pa dar razō, porq̄ mato el se ñor a los setenta mil del pueblo? Que cō digna escusa se puede dar, q̄ escuse del todo aq̄lla tan gran matança, pues nos es cierto lo q̄ aquellos setenta mil bombres padescierō, y no sabemos ni solo vn peccado de los que cometieron? Batar pues el se ñor tāta muchedūbre de israeliticos, no se le due atribuyr a rigurosa justicia, sino a su grā benignidad y clemēcia: porq̄ si el se ñor sacara a luz todos los peccados q̄ contra el

ellos auia cometido, ya pudiera ser que por justicia les apedreará en el pueblo. Seneca en el de clemencia dice. **Q**uantas cosas sabe dios, q̄ no saben los hombres, o quātos excelsos el soporta, que no soportarían ellos, y de aqui es q̄ si todos los males que los malos osan cometer se viessent todos ellos por el cabo de castigar, antes saltarían borcas adoborcas, que no culpados que las mereciesen. No obstante q̄ aq̄llos setenta mill hombres eran delante el señor malos y peccadores: de tal manera modero la justicia cō la clemencia, que si el angel les quito las vidas, no les perjudica nada en sus bonrras. Ya que los israeliticos fueron muertos, por sus peccados ocultos, que es la razón por que el rey dauid q̄ da sin castigo, auiendo sido su peccado tan publico y escandalofo: No q̄do por cierto el rey dauid sin castigo y aun castigo assaz grauissimo: pues si a los del pueblo biria el angel en el cuerpo, a dauid biria en el coraçō, por q̄ quātos por su causa allí moria, tātās puñaladas en el coraçō le dauā. Como d̄ su pprio natural era el serenissimo rey dauid muy māsō, y muy piadoso, viēdo como veyā sacar tātōs muertos de las casas, y dar tātōs gritos por las calles, d̄ creer es q̄ quisiera mas el buē rey verse lleuar cō los muertos a enterrar q̄ no tantas lastimas por sus orejas oy. A grādes bozes la pena de los muertos pedia a dios d̄l rey dauid vengança, diziēdo: que aquella tan gran matança auia venido por su culpa, a cuya causa tenia el piadoso principe muy grā cōpassiō d̄ los muertos: y por otra parte veyā se en gran confussiō con los viuos. Aborrase pues el peccador del rey cō todos los que veyā morir, y llora

ua con todos los q̄ veyā llorar, y enterrara secō tōdos los q̄ veyā enterrar: de manera, q̄ si a los otros enterran los cuerpos muertos, a el enterran el coraçō viuo. La glosa de aymon dice. En aquel gran día de la vengança, mayor vengança tomo el señor d̄l rey dauid en otorgar le la vida, q̄ no en darle la muerte: porque si el señor luego de subito le matara sola vna muerte muriera, mas como mataua a los otros delāte de sus ojos, tātās muertes gusto, quantos vezinos enterro. Quando el grā rey dauid dezia, ego sum qui peccauī, muy ala clara pidio a dios q̄ le quitasse la vida, y muy ala clara se bazia hechor de aquella culpa y de aqui es, q̄ ninguno de aquellos q̄ allí murieron sintio tanto la pérdida de su vida: q̄nto sintio dauid ver q̄ la perdiā todos por su causa. **Q**cō quantarazón podemos dezir, justus es domine ⁊ rectū iudiciū tuū: pues vso el señor de grā piedad con el pueblo en quitar le la vida, y de darle la bonrra: y vso de grā clemēcia cō dauid en otorgarle la vida, ya q̄ le tocatua en la bonrra. **U**niēdo pues al proposito, las palabras q̄ el rey dauid dezia; de ego sum qui peccauī, ego sum qui inique egi: las mismas palabras pudieran dezir las hijas d̄ hierusalē, en nombre de sí mismas, y aun de sus maridos y de nosotros pues padescia por n̄ros solos d̄lictos porque si el hijo de dios no hallara en el mundo peccados, nunca el supiera a que sabian los tormentos. **A**gora esta por saber, q̄ los peccados y los tormentos son amigos muy antiguos, y que como muy conjuntos hermanos andan siempre apareados: Que agel ay en el cielo, ni que hombre ay en la tierra, q̄ sea poderoso de apartar la pena d̄ la culpa. **E**l

premio del merito al loco del mudo al proterno de su aluedrio, al demonio del peccado, y al peccado del infierno? El egregio augustinus en sus confessions dize. Assim como la espi na en el pie hincada siempre duele, basta q se saca: assi el peccado en la anima jamas por jamas reposa, basta que la contriciõ y lagrymas le ecba fuera: y de aqui es, que si la triste õl anima tuuiesse lengua como la tiene la boca, a muy grandes bozes diria que con tantos dolores es atormentada, con qntos peccados anda cargada. Dize pues christo alas hijas de syon, nolite flere super me, es decirles ala clara, que no lloren a el la muerte que padece, sino que lloren a si mesmas que son causa dello que el padece: õ manera, que segun esta regla mas compassion hemos de tener del hombre que algun mal haze que no del triste que lo suffre. Segun esta diuina sentencia, no se ha ðllo rar la muerte de abel, sino la embidia de cayn, ni el captiuorio de ioseph, sino la malicia ð sus hermanos ni la persecuciõ de dauid, sino la embidia ð saul: ni el destierro ð belias sino la maldad de jezabel, ni aun el aserrar de esayas, sino la crueldad de manasses. En vn sermõ de los martyres dize sant maximo. Quando oyeres contar los grandes martyrios que los martyres passaron, a ellos has de tener embidia, y a los tyranos que los martirizaron manzilla: porq los tormentos de los sanctos vuerõ fin en vna hora, mas las penas de los tyranos durã hasta oy dia. Origenes en este passo dize. Quando christo digo: nolite flere super me, sed flete super vos: quiso nos ðzir y auisar, que barto tenemos nosotros por nosotros mismos que llo rar, sin q nos pongamos por la mu-

erte ð christo a sospirar: porque mas plazer toma el en que lloremos nuestros peccados, que no que sospiremos por sus tormentos. Bernardo dize. Si se corejassen los tormentos quedauan a christo los hebreos, cõ los peccados q oy cometen los xpianos: para mi credoy tengo que siete mas el bẽdicto seõor ver a nosotros peccar, q no ver a sus carnes padecer. Sant leon papa en vn sermõ dize. Como sea regla cierta, que en lo que mas amamos ponemos siempre mas los ojos: de creer es, que si el hijo de dios amara mas sus carnes q no a nuestras animas, que antes nos degara cõ nuestros peccados morir que no tantos tormentos por nosotros padecer: mas como le dolia mas nuestra dannaciõ que no su pasiõ, quiso antes suffrir en su cuerpo tormentos, q no ver en nosotros peccados. Augustino dize. Pues el hijo ð dios por la palabra de nolite flere te ðsobluga a que no llores por el: y por la palabra ð flete super vos, te obliga a llorar por ti: seria yõ de parecer, que llorasses primero tus culpas, y que despues te ocupasses en llorar sus llagas: porque mucho mas se buelga el seõor, en ver tu alma descargada ð culpas, que no en ver tus ojos cargados de lagrimas. Remigio dize. Quan alta sentencia es la que christo digo, quando digo: nolite flere super me: porque si el padesciera por si, parece que era justo llorar por el: mas pues el padesceno por sus culpas, sino por las mias: para q tengo yõ de derramar lagrymas sino fuere por ellas. El grã basilio dize. Pues el hijo ð dios digo a las hijas de hierusalem: nolite flere super me sed super vos: deurias tu hermano dearte de llorar y encomençar te a emmendar: porq

mucho mas le aplaze al señor: el no hazer tu por que llores, que no el verte como lloras. La glosa de aymon dize. Que otra cosa quiso dezir el señor quando digo, no me llores y ami sino dezir, no bagays peccados que llores del ate mi? En el cielo no sopira sino que se rien, no lloran sino que cantan: no estan tristes sino alegres: mas ni por esso dexa de ser sanctos, y bienauenturados: por que al fin al fin: mas quiere el señor vernos dexar de peccar, que ver nos començar a llorar. Sobre aquella palabra del apocalypsi: absterget deus omnem lachrymam, dize beda. Que otra cosa es enrugar el señor a sus escogidos las lagrimas de los ojos si no darles su bédita gracia para que no cometan ya mas peccados? Y tu no sabes que nunca supieran llorar los ojos, sino supieran los hombres cometer peccados? Hasta que el hombre començo a peccar, nunca el supo que cosa era llorar, y de aqui es que como en el cielo no ay culpas, nunca saben alla que cosas son lagrimas. San hieronymo ad priscillam dize. Dezir el señor: nolite flere super me sed super vos: es dezir nos muy ala clara que mas compassion se ha de tener a los malos que viuen, que no a los buenos q mueren: pues los buenos si mueren: mueren para y a descansar, y los malos si viuen: viuen para mas despues penar: de manera, que nos prohibe christo el llorar la muerte buena, y nos obliga a llorar la vida mala. Que otra cosa quiso dezir christo quando digo nolite flere super me, sino dezir, no llores mi muerte, que es tan gloriosa: sino llora vuestra vida que esta peruersa? Repitiendo pues el primero inteto, quien mejor que yo podra dezir: ego suz qui peccaui, ego qui inique

egi: pues soy yo el ladrón que bize el burto y ponete ati omibue jesus en el palo? Ego suz qui peccaui, ego q inique egi, pues auiendo yo entrando en lo vedado, te lo piden a ti por burto, y siendo yo el homiciano, te achaca ati el homicidio: y aun auiedo yo leuantado el motin, pagas tu la trayció. Ego sum, ego sum qui peccaui: y si yo soy el que peque, que tienen que ver tus sagrados miembros en la paga de mis peccados? Si mis ojos miraron al arbol vedado, por que te atapan ati los tuyos, y dexan los míos abiertos? Si por mis propios pies me fuy andando por la buerta vedada, y con mis propias manos corte de la fructa vedada: por que ati, y no ami pone en la borca: y tu no sabes agora señor, que si en este mundo no vuisse peccado, ta poco auia en el otro infierno: y pues es verdad q si no supieramos primero peccar, no supieramos despues que cosa era padecer, por que tu o bien jesus te a bezaste a sufrir tormentos, sin experimentar primero que cosa eran peccados? Ami que se peccar, ami y no ati pertenesce el padecer, por que otra manera con misericordia sobrepujas enti toda la orden de justicia: pues consentes que aya pena, adonunca procedio culpa. Pues en verdad, quod ego sum qui peccaui: ego qui male egi: por que tu diuides lo q siempre estubo junto, es a saber, la culpa y la pena, el ladrón y la borca el homiciano y el cuchillo, y el peccador y el castigo. Megar me has tu, q no apartas al ladrón de la borca, y al homiciano del castigo, pues lleuas al caluario a crucificar tu inocencia, y oras por castigar mi culpa: digo mi grauissima culpa?

CCAP. XXVII. DE COMO christo se comparo al arbol verde

y ala sinagoga comparo al arbol seco: y de vn arbol altissimo de q̄ base mencion ezechiel: en la expoficion d̄l qual se tocan muchos secretos dela fagrada efcriptura, por que fe declara la figura muy ala larga.

In ligno viridi hoc fit in fcco autem quid fiet? Palabras fon eftas del hijo d̄ dios, dichas alas hijas d̄ fion quando yua camino del monte caluario: como ſi digera. O hijas de hierufalem, o vezinas de ſyō llorad fobre vofotras y dexad mea mi: por q̄ ſi a mi que ſoy como vn arbol ver de prouechofo y aun fructifero, me han cortado y d̄spedaçado como veys: que ſera del arbol ſeco, y que no lleua ningũ fructo? Auy gran efencia y muy rezia palabra es eſta q̄ aqui ha dicho el hijo d̄ dios: a cuya caufa ſera razón, que nos detengamos con ella vn poco. y aplomemos cetera della la mano. En las diuinas letras, ſiempre ſon comparados los hombres buenos, a los arboles buenos, y los hombres malos a los arboles malos, y ſaqui es, que luce. xij. ca. mal d̄igo chriſto ala biguera que no llenaua fructo, y en el deuteronomio. xx. ca. ſe vedaua q̄ no cortaffen los arboles que lleuauan fructo: de manera, que quando el hijo d̄ dios d̄igo: lignum aridum, z lignum viride, no hablaua con los arboles que eſtauan en los montes, ſino con los hombres que reſidia en los pueblos. Como eſt arbor en eſa: d̄igo el philoſopho, y es como ſi digera. No es otra coſa el hōbre, ſino vn arbol plantado al reues: en el qual la rayz es la cabeza, el tronco es el cuerpo, los ramos ſon los brazos, la corteza es el cuero, el alma es la tea, y la buena obra es la fruta. El egregio auguſti

no ſobre ſant iua d̄ize. En el parayſo terrenal vno tres maneras d̄ arboles: es a ſaber, lignum cibi, lignum vite, z lignum ſcientie boni, z mali: de manera, que del arbol que ſe llama lignum cibi, auian d̄ comer: y al arbol que llamauan lignum ſcientie, no auian de tocar, y con el arbol que llamauan lignum vite, ſe auian de remoçar. Al ſemejante deſtos tres arboles del parayſo lleuo el hijo de dios otros tres arboles al mōte caluario: es a ſaber, las cruces d̄ los ladrones que fueron dos: y la cruz en que el padefcio que fueron tres. Y por q̄ la figura coeſpondieſſe ala verdad diremos que el lignum viride, fue ado el buen ladron ſe ſaluo: y el lignum ſiccum, fue ado el mal ladron ſe perdio, y el lignum vite, fue la cruz en q̄ chriſto nos redimio. Que mas podemos dezir en eſte caſo, ſino que de tres arboles que tuuo adam en ſu buerto, vno ſolo fue el que le acarreo la muerte, y de tres arboles que chriſto tuuo en el caluario, ſolo vno fue el que nos dio la vida. O q̄n mayores arboles ſcria el hijo d̄ dios en el muradal de caluario: q̄ no crio ada en ſu parayſo: porque el arbol de vida que fue ſu cruz ſacta: eſte colola con ſu cuerpo, regula con ſu ſangre cercola cō ſus eſpinas: guardola cō ſu lanca: labiola cō ſus clauos, y humedeſciola cō ſus lagrymas. Auy mal hortolano fue adam, pues en el payſo de go los arboles ſecar, y muy buen hortolano fue chriſto, pues en el muradal de caluario, hizo los arboles reuerdeſcer: d̄ manera, que en manos de adam eſtuo el lignum aridum de nueſtra perdicion: y en manos de chriſto eſtuo el lignum viride, de nueſtra ſaluacion. Vidi z ecce arbor in medio terre, altitudo eius nimia, folia eius pulcherrima,

fructus eius nimis, subter eam habitabant animalia, et in ramis nidificabantur aues. Palabras son estas del gran rey nabuchodonosor, recordando vn sueño que vio vna noche: danielis cap. iiii. como si dixera. Yo nabuchodonosor, soñe vna noche que vey a vn arbol muy altissimo, las hojas del qual eran muy hermosas, el fructo del era muy sabroso, debajo de su sombra se seauan todos los animales, y encima de sus ramas hazian nidos todos los pajaros. Mos sacertaremos en dezir, que el hijo de dios es este arbol: pues en el libro de los cãtares se llama arbor fici, en el euangelio de sanct iuan vitis vera, en el apocalypsi lignum vite, y en el monte caluario, lignum viride: de manera, que quien a tantos arboles se compara, en llamarle arbol no le hacemos injuria. Dezir la escriptura, que estaua aquel arbol en medio de la tierra, es querernos dar a entender, que assi como de lo que esta en medio de la plaça, participan todos y igualmente de su vista: assi quiso el hijo de dios redimirnos en hierusalẽ que es en medio del mundo, porque y igualmente gozassen todos de aquel fructo tan prouechoso. Sanct bierónimo sobre los psalmos dize. Mos alto mysterio, quiso el hijo de dios morir en el monte caluario: el qual lugar esta sito en mitad del mundo: porque a morir en oriente, o en occidente, que son los dos mayores extremos, pudleran dezir que redimía mas a los vnos que no a los otros. En medio de todo el mundo vio nabuchodonosor, el arbol que llegaua al cielo, y en medio del monte caluario estaua el arbol que redimio al mundo y la razon desto fue, que como en el se auian todos de redimir, era justo que se pusiesse en tal lugar adonde todos

le pudiesen ver. Quinq; scelis redimatur filius pauperis et diuitis: dios dios en el leuitico: como si dixera. Como todos los hijos primogenitos seã mios, despues que yo mate a los primogenitos egyptos: si alguno quisiere redimir al hijo que presentare en el templo, dara por el cinco siclos de oro, y en caso de redẽpciõ, no se dara mas precio por el hijo del pobre, que se diere por el hijo del rico. Mandar dios en su ley que ygualemente fuesse rescatado y redimido el mayorazgo del que era seõor como el del labrador: todos los que se nor entiende algo en las diuinas letras osaremos dezir y afirmar, que es este passõ vno de los altos secretos que leemos, y vno de los mayores mysterios que predicamos. Origenes sobre el leuitico dize. Mandar dios que la redempcion de los pobres fuesse tan grãde como la de los ricos, aunque confessemos que lo pueda dios mandar, nõ ay razon literal a la clara para declarar el porque lo quiso mandar, y de aqui es, que en todas las diuinas letras, quanto ay en ellas menos de sentido literal, tanto es mas alto el seso espiritual, y quanto ay menos razon para declarar la letra entõces son mas mayores los secretos de la escriptura. Mandar la ley de moysen que con yguale precio fuesse rescatado el hijo mayor del cauallero, que el hijo del vaquero: era querernos dar a entender, que con yguale sangre auia el hijo de dios de redimir a los grandes que a los pequeños, a los ricos que a los pobres, a los amigos que a los enemigos, y aun a los muertos como a los viuos. Bien podra vn hombre exceder a otro hombre en ser mas rico, e ser mas generoso, en ser mas valeroso, y aun ser mas virtuoso que el: mas

no le excedera en auer sido redemi-
do, con mejor sangre que fue el. El
egregio augustinus escriuiendo a dar-
dano dize: Bien veo o dardano que
me tienes tu en poco aun que te ten-
go yo ati en mucho: es a saber, q̄ eres
mas moço, mas sabio, mas rico, y
mas virtuoso que no yo, mas junto
con esto negar te he que tēgas tu me-
jor dios, o mejor ley, o mejor redēp-
tor que yo: porque en caso de redēp-
cion hizo la el señor tan y gual en to-
dos: que ni enti quiero confessar a
uer ventaja: ni en mi dire que ay me-
joria. Tan sin affection, y tan sin pa-
ssio, repartio el buen jesu por todos
toda su bendita sangre: que aproue-
chaba tanto a todo el mundo vna so-
la gota que le cupiera, como aproue-
chaba a vno solo vna cantara que co-
giera. O buen jesu, con que pagare
a tu clemencia, cō que satisfare a tu
bondad: el no auer derramado me-
jor sangre por todos tus escogidos,
que derramaste por solos mis pecca-
dos? Y zillo sobre aquella palabra
de sanguis eius sit super nos, dize.
A mas se estiende o hebreos, a mas
se estiende la sangre de christo q̄ so-
bre vosotros, y sobre vuestros hijos
pues tambien murio por los passa-
dos, como por los presentes, y como
por los aduenideros: por que tanta
sangre derramara el por los escogi-
dos que vuiera de redimir, como de-
rramara por otros cient mil mūdos
que vuiera d saluar. Para q̄ o buen
jesu, para que quiero yo hazienda,
ni espero herencia en los bienes del
te mūdo, pues en tu preciosa sangre
estoy heredado, y cō tu gloriosa mu-
erte estoy redimido? Por que no me
tengo yo de tener en mucho, pues d
rramaste tātā sangre por mi solo: q̄n-
ta derramaste por todo el mundo?
Sanct bernardo a este proposito di-

ze. O mi buen jesu christo, o redemp-
tor de mi alma, no te deno yo por vē-
tura tanto quanto te deuē todos: pu-
es te coste tātā sangre quanta te cos-
taron todos? Plantar pues dios el
arbol en medio de la tierra, fue figu-
ra de como christo y gualmente por
todos moria: y de aquí es, que en el
repartimiento que el señor hizo en-
tre si sus escogidos d su bendita cha-
ridad, y de su santa humildad, y de
su gran obediencia, y de su incōpa-
rable paciencia, aunq̄ mejor: a vnos
mas que a otros: mas al tiempo que
quiso repartir su preciosa sangre, y
gualmente la repartio, y y gualmē-
te los redimio. O por quanto mas
caro precio me cōpraste tu o mi buē
jesu del dmonio, que no compraua
el padre hebreo a su hijo en el tēplo:
por que aquel rescate no valia mas
de cinco blācas, mas el que tu bezif-
te de mi costo te cinco plagas. Por
que el hijo hebreo era rescatado cō
cinco blancas, y por que el redemp-
tor del mundo nos redimio con cin-
co plagas: sino por que en el prime-
ro peccado del mundo concurrierō
cinco cosas: Pecco adam en el audi-
tu, pues oyo ala serpiente, pecco en
el visu, pues miro al arbol: pecco en
el odoratu, pues oliola fruta, pecco
en el tactu, pues corto dlla, y pecco
en el gusto pues no dexo de prouar-
la. Origenes sobre el lenitico dize.
Derado aparte el entēdimiento di-
uino que va muy fuera del entendi-
miento humano, no se yo otra razon
literal, por que el hijo hebreo se res-
cataua por cinco blācas, y el hijo de
dios nos redimio con cinco plagas:
sino por remediar aquellas cinco cir-
cunstancias con que el primero pa-
dre pecco: y a todo el mūdo vendio.
La segunda condicion de aquel ar-
bol era, que subian sus ramas tan al

to, que pareſcia tocar con las pñtas al cielo: de manera, que ni los ojos alcãçauã a mirarlas, ni las manos a tocarlas. En los ramos que tenia aquel arbol tan altos, ſe ſignifican los juyzios de dios altiffimos: los quales no abañta entendimiento humano para entēder los, ni juyzio angelico para alcãçarlos: ſiño que como chriſtianos ſomos obligados a creerlos, y como peccadores a temerlos. Quis cognouit ſenſum domini, aut quis cõſiliarius eius fuit? Palabras ſon eſtas del apoſtol m̃ maestro y ſeñor, en las quales quiſo tanto dezir como ſi dixera. Siendo como es el ſeñor tã pfundo en ſus juyzios, y tã cerrado en ſus conſejos: quēn bañta oy alcanço ſu ſecreto, y quēn jamas le oſo dar conſejo? El venerable beda ſobre el apoſtol diſe. La mayor temeridad que en eſta vida ay es, oſar nadie pedir cuenta dlo que dios haze: y atreuerſe a juzgar el por que lo haze: porq̃ ſomos tã poco delante del, que ſi por vna parte permite que le ſirruamos, no quiere por otra que le aconſejemos. Coſa es muy cierta, quēn los ſeraphines que eſtan en el cielo, ni los varones ſanctos que eſtã en el ſuelo: pueden alcãçar los diuinos juyzios, ni aunder raxon de ſus altos ſecretos porque dado caſo que vemos cada dia mil nouedades q̃ el haze, nadie puede alcãçar del todo el porq̃ las haze. Quis cognouit ſenſum domini: quando accepto los preſentes q̃ abel le daua, y burlo dlos ſacrificios que chayn le offreſcio? Quis cognouit ſenſum dñi, quando a los dos hijos del gran patriarcha yſaac, eſtãdo aun en el vientre de ſu madre rebecca, a jacob dilexit, y a eſau, odio habuit? Quis cognouit ſenſum domini: q̃ndo por vna parte ſaco a los

hijos de iſrael de egypto, y deſpues los mato a los mas en el deſierto? Quis cognouit ſenſum domini: q̃ndo en doze tribus, que eran como doze reynos, no eſcogio para ſu rey ſiño a ſaul q̃ buſcava aſnas, a dauid q̃ guardaua ouejas. Quis cognouit ſenſum domini: pues ſe ſaluo el buē ladrón con ſolas tres horas de ſeruicio, y ſe condēno el triſte de judas cō tres años d apoſtolado? Juyzios ſon eſtos tan altos: y ſecretos ſon eſtos tan profundos que ni los angeles los pueden alcãçar, ni los hombres determinar porque todas las coſas que dios haze en la gouernacion de las criaturas, tenemos obligacion de loarlas, mas no licencia para juzgarlas. O buen jeſu, o cñador mio: pues no puedo ſubir al arbol ni tocar a ſu altura, ſuplico te me deres ſi quiera a ſir a vna ſola rama d tu miſericordia, porque yo no quiero mas de tus altos juyzios: de que mis pobres ſeruicios ſean ati acceptos. Como preguntaffe vn monje al ſancto abbad arſenio: porq̃ tantas vezes le veyan atronar los campos con ſoſpiros, y regar los deſiertos con tantas lagrymas, reſpõdole el bēdito ſacto. De que me acuerdo como el infante eſau fue en el viētre de ſu madre reprobado, y de como el miſero de judas fue en la compañia de chriſto perdido, y de como diſe chriſto que el camino del cielo es muy eſtrecho, y d como no ſe que ſera de mi anima: no puede reynar en mi coraçõ alegria. Bernardo en vn ſermon diſe. Temo tanto o buen jeſu, temo tanto a tus altos juyzios y a tus profundos ſecretos, que aun baziendo buenas obras, temo ſi ſerã a ti acceptas: que ſera triſte de mi ſi las oſo bazer malas? El egregio auguſtino en ſus confeſſiones diſe. Mo

se señor: si soy digno de tu gracia, o si estoy en tu desgracia: lo que se de cierto es, que assi como ningún mal ha de q̄dar sin ser pugnido, assi ningún bien ha de quedar sin ser remunerado: quia iustus es domine: et rectum iudiciū tuum. y dize mas adelante. Pues con que razon tanta de ti el p̄pheta: iustus es domine: et rectum iudiciū tuum; yo me d̄termi no de ser antes bueno que no malo, pues tan obligada esta tu misericordia a pagarme el biē que hiziere, como yo estoy obligado a tu justicia, a pagarle el mal q̄ cometiēre. La tercera condicion que tenia el arbol q̄ vio ē su vis̄ō nabuchodonosor: fue q̄ estaua muy lleno de hojas: y que las hojas erā ademas muy p̄ciosas y berrmosas: de manera, que valian mas las hojas que el tenia, que no la fruta que otro arbol lleuaua. En las diuinas letras, assi como por el arbol se entienda christo: y por las flores su sancta intenciō, y por las fructas sus buenas obras, assi por las hojas se entiēden sus gloriosas palabras las quales son de tanta magestad, y excelencia, que por solo oyr a x̄po vna palabra se abaxaran todas las hierarchias ala tierra. folium ejus non d̄fluet: et omnia quecunq; faciet prosperabūtur: dize el psalmista hablando de las obras que christo b̄zia: y de las palabras que dezia: y es como si dixera. Quando viniere al mundo el deseado de las gentes: y tomare carne el mayorazgo de las eternidades, sera como es el arbol que esta plantado cabe las corrientes de las aguas: cuyas hojas nūca del se caeran, y cuyas fructas siēmpre en el permanescerā. Dezir pues el p̄pheta, que nunca a quel arbol diuino se le cayo hoja: es dezir, q̄ nūca de la boca de christo procedio pa-

labra mala: por que con tanta pureza viuio el hijo de dios en esta vida: que todos los angeles que se juntarā a examinar la no ballarā en sus obras que emmendar, ni en sus palabras que corregir. Como auian a ballar que emmendar en sus obras ni que corregir en sus palabras: pues el solo es y no otro, el que n̄ras obras premia o castiga: y el que n̄ras palabras aprueua o condenna? So bre aquella palabra de, domine ad quem ibimus quia verba vite habes dize chrisostomo. De ti o buen jesu de ti y no de otro, se puede dezir que tienes palabras de vida: por que antes de ti, como nadie sabia que cosa era para siēmpre viuir, todos tēblauan de se morir: mas d̄spues que tu veniste al mundo, tan facilmente se offrescent tus martyres a morir, como los malos se van a comer. Verba vite habes, o buen jesu, verba vite habes: pues nunca diste palabra que no fuesse dulce para oyr, miste riosa para entender, profunda para rumiar, verdadera para creer, casta para aprouar, piadosa para cōsolar y aun proue chosa para immitar. Mō sic impij non sic: pues de todas las otras criaturas sino de ti, podemos por la mayor parte dezir: que sin cōparacion son mas las palabras superfluas y ociosas que d̄ sus bocas se caen, que no las honestas y proue chosas que dicen. Conforme a la palabra de folium ejus non d̄fluet, digo tambien christo: quod celum et terra transibunt, verba autem mea nō transibunt: y es como si dixera. No tengays en tan poco las palabras q̄ os digo, ni burleyys tanto de los sermones q̄ en el templo bago: por q̄ os bago saber, que sera mas facil cosa el cielo y la tierra se acabar, que so la vna palabra mia dexarse de cum-

plir. Remigio sobre estas palabras dize. **Q**uan grã consolacion es para los buenos, y que gran espãto es para los malos, oyr esta tan terrible sentencia d'l seño: pues por ella nos da su fe y mano, de pagarnos muy bien los seruicios que le biziéremos y que también le pagaremos las maldades que cometieremos: de manera, que hemos de estar ciertos q̃ cñplira todo lo que nos ha prometido, y que nos castigara de todo lo q̃ nos ha auisado. Sant hieronymo sobre el ezechiél dize. Para my creydo tēgo que la mayor parte de los que se dañan en este mundo es: por no dar fe alas palabras de christo, o por no creer que las digo xpo: y como creen delo que auian de burlar, y burlan delo que auia de creer, nunca se les vienē a abrir los ojos hasta que en el infierno se hallan dañados.

CCAPI. XXVIII. EN EL qual se prosigue la figura passa da, y se encarece mucho: si in ligno viridi hoc fit: y traen se pa este caso grandes delicadezas de la escriptura sacra.



Lolia ejus pulcherrima, et fructus ejus nimius: dize el daniel en la figura arriba tocada: y es como si diera. La q̃rta condicion que tenia el arbol q̃ vio el rey nabuchodonosor, era que estava ademas muy cargado de fructa: y que la fructa del era por marauilla muy sabrosa, y q̃ tenia della tanta abundancia, que abastaua para mantener a todos los animales de la tierra. Ningun testimonio leuataremos ala sacra escriptura, en dezir, q̃ no son otra cosa las fructas que aquel arbol, tenia, sino

las admirables obras q̃ christo baziã: las quales fueron en numero tantas, y en meritos tan gloriosas: que ni lēgua humana las sabria cōtar ni todos los āgeles las acertariã a engrãdescer. **Q**uan magnificata sunt opera tua domine, nimis profunde sunt cogitationes tue: dezia el serenissimo rey dauid: y es como si diera. **Q**uan poderoso seño: te muestras, en las obras que emprendes: y quan magnifico te declaras en las mercedes que haces, y quan profundo te pregonas en los pensamiētos que tienes: y quan inintelligible te haces, en lo mucho que sabes: y aun de quan paciēte te precias, en la paciēcia que tienes. Sobre estas palabras dize castodoro. **A**luy magnificas y muy profundas son las obras de dios: pues no ay cosa en los cielos, q̃ el no aya plasmado: ni ay obra en la tierra que el no aya criado y de aqui es, que si nos da licencia para que de todas las obras que hizo gozemos, no nos la da para que ninguna d'ellas criemos ni bagamos. **C**yrilo dize. El apellido de intitularse seño: y el nombre d' llamarse criador, y el nombre de verdadero redēptor: para si solo quiso dios estos tres nombre, guardar, y a ninguna persona dellos merced bazer: y de aqui es, q̃ si juntassen ora todos los angeles del cielo, y a todos los hombres del mundo, y aun a todos los demonios d'l infierno, no sabriã criar vna rana que cātasse: ni bazer vna mosca que volasse. **N**o sin gran mysterio digo primero el propheta, que eran las obras d' dios muy magnificas, y luego digo que erã sus pensamiētos muy profundos: para darnos en esto a entender, que quando al seño: viéremos vsar con vnos de su clemencia, y vsar con otros de su

justicia no nos pongamos a pedirle cuenta, ni a escudriñar la razón de porque lo haga: pues las semejantes obras que a aquellas: pertenescen a solo el abyfmo de su sabiduría, y a sola su predestinación eterna. *M*inimis profunde sunt cogitationes eius, pues a los buenos da mas gloria que les da, y a los malos da menos pena que le merecian: de manera, que ni es en lo que castiga fenero, ni es en lo que ha de premiar de suyo. *Q*uam magnificata sunt opera tua domine, pues sin que nadie te lo rogasse nos criaste, sin que nadie te lo mereciesse nos redemiste, sin que nadie te lo pidiesse nos adoptaste: y aun sin preceder en nosotros servicios nos heriziste tus herederos. En gente tan ingrata, quien como tu y lo de tanta gran misericordia? No son por ventura animas profunde cogitationes tue: pues cargaste a tu hijo de afflictiones, y despojaste a nosotros de los peccados, para cargar sobre el nuestros peccados, y dar a nosotros la herencia de sus meritos? Sobre aquella palabra del apostol: quanto tempore heres paruulus est. *D*ize hilario. Para llamarte aq el apostol como te llama heredero, y no se o buen jefu, que heredaste en este mundo, sino fue de los hombres flaqueza, de los hebreos embidia, de los demonios malicia, de herodes vna ropa, de pilato vna corona, de los gineros vna lançada, de joseph vna mortaja, y de nichodemus vna sepultura? Quienes son sino nosotros los herederos de tu gloria, y a quienes sino ha tus christianos pusiste en tu yglesia, a quienes sino ha tus electos diste el fructo de tu sangre preciosa? *Q*uam magnificata sunt opera tua domine: pues la sangre preciosa, que de tus carnes derramaste: no la derra-

maсте por los angeles, pues en ellos no auia culpa, no la derramaste por los demonios, pues ellos no esperauas enmienda: ni la drramaste por los animales: pues no eran capaces de gloria, si no que solamente la derramaste por los peccadores como yo, que esperaua en tu misericordia? *D*ezir que la figura arriba tocada, que el arbol tenia muy alta la fructa, y dezir el propheta, que es el señor persona muy magnifica, y que piefa mucho en lo que haze antes que lo haga, es querer nos dar a entender que las obras de dios son tan altas, que no las podemos agradecer: y son tan profundas: que no las sabemos entender. *L*a quinta condición del arbol que vio nabuchodonosor, era que al pie del todos los animales descansaua, y debajo de su sombra, todos ellos se amparaua: de manera, que ningun animal tenia mas vida, de quanto estaua abrigado so aquella sombra. Ante todas cosas se ha de presuponer y creer, que no es otra cosa la sombra en la escriptura sacra, sino lo que por otro nombre llamamos gracia diuina, debajo de la qual andamos viuos, y viuiamos descansados, y aun andamos recreados. *Q*uando con verdad podemos dezir: que estamos descansando so su sombra, sino quando estamos amparados de la gracia diuina? *S*ub vmbra alarum tuarum protege nos: dezia el propheta en el psalmo. *xvi*. como si dixera. Como quiera que aya en el mundo muchos arboles para nos recrear, y aya muchas sombras adonde nos acoger: no quiero buscar para mi otras sombras sino las sombras de tus diuinas alas: so las quales te pido o gran dios de israel, me quieras acoger, y debajo de tu sombra para siempre me amparar. Como sea ver

dad, que dios sea espíritu y no tenga carne, ni buesos que le empida el andar: para que quiere alas como las aues para volar: **B**asilio sobre los psalmos dice. Las alas con que dios buela, no son sino el amor y el temor: con que a todo el mundo gobierna, y entóces nos pone ala sombra destas alas, quando nos da gracia que merezcamos su clemencia y nos da conocimiento para que temamos su justicia. Con gran aduertencia es de mirar, en que se contenta el propheta con la sombra de vna ala, sino con la de entrambas alas, para darnos a entender, que juntos han de andar en nuestro coraçõ, su amor con su temor, y su temor con su amor: porque no hemos de esperar tanto en su clemencia, para que nos descançemos de esperar: ni hemos tanto de descõfiar de su misericordia, para que ayamos de desesperar. A la sombra dela ala del temor estaua cayn quando dezia. **M**ayor est ini quitas mea quam vt venia merear: y ala sombra dela ala del temor estaua el phariseo, quando dezia. **N**on sum sicut ceteri homines: de manera, que por no se quer poner ala sombra de entrambas alas, mereciẽro perder sus tristes animas. El glorioso bernardo sobre qui habitat dice. **O** buen jesu, o redemptor de mi alma, si tu no nos amparasses sub vmbra alarum tuarum: quiẽ podria resistir alas persuasiones del demonio a los apetitos dela carne, alas vanidades del mundo alas malicias de los hombres, y a tantas maneras de tẽtaciones? **Q**ue fuera de todos los martyres gloriosos, si sub vmbra alarum tuarum: no fueran en sus tormentos amparados? Estas tan sanctas y tan bendictas palabras, cãtala y glessa cada tarde en las comple-

tas, porque a no ferciertos que obargo de sus alas nos toma el seõor en guarda, quiẽ osaria echarse en la cama, y quiẽ amanesceria otro dia con vida? **S**ub vmbra alarum tuarum: põgo yo o buen jesu mi vida, y sub vmbra alarum tuarum: encomiendo tambien mi anima: porque a no estar debajo de tus alas acogido, como es posible que mi vida no se estrague, y mi anima no se condene? **L**a vltima condicion que el arbol de nabuchodonosor tenia era, que quantas aues auia en todo el mundo tenian alli cada vna su nido: de manera que abastaua la grandeza de aquel arbol para que debajo de su sombra festsiesen todos los animales, y encima de sus ramas criassen tambien todas las aues. **N**o os acertariamos en dezir, que el arbol alto es nuestro christo, los nidos que en el estã son nuestros coraçones, los buenos que alli ponemos son nuestros desseos y los pollos que de alli sacamos son las buenas obras que hazemos: de manera, que entonces hazemos en aquel sancto arbol nuestros nidos, quando en las llagas de christo estã aposentados todos nuestros desseos. **Q**uasi aquila ponens in arduis nidum suum: dezia el sancto job hablando del hombre sancto y virtuoso: como si digera. **Q**uan bien auenturada es el anima que sirve al seõor: la qual a imitacion de aguilas assienta y tere en lo mas alto del arbol su nido, adõ seguramẽte pueda poner sus buenos, y criar tambien sus hijos, sin que ningũ animal se los pueda acoccar, ni ningun hombre se los pueda alcanzar. **Q**uien es el arbol mas alto de todo el mundo, sino la vera cruz del hijo de dios viuo: adõ fueron nuestras animas redimidas y las sillas de los angeles restaura-

das? Quien es el aguilá q̄ en aquel alto arbol hizo el primero nido, sino el hijo de dios q̄ndo allí fue crucificado? Que otra cosa es bazer el hijo de dios en lo mas alto del arbol el nido, sino padecer mas tormentos q̄ padescieron todos los del mundo? A los paganos, y a los hereges, y a los judios, no se les cōsiente bazer en este sancto arbol nidos, pues niegan los sacramentos, y se retiran d̄ fer christianos: por q̄ es imposible q̄ sea ninguna obra buena, adó la se d̄l que la baze es mala. Sant bernardo sobre los canticos dize. Suelen las aues bazer sus nidos en los arboles muy altos, y d̄los agujeros muy abiertos, la qual disposiciō se balla ramuy mejor en xp̄o, que no en otro lugar ninguno, pues tiene la cabeza enramada de espinas, y el cuerpo tiene agujerado de clauos. Adó de mejor que entre aq̄llas espinas sagradas: y en los agujeros de aquellas llagas bēditas, puedeys v̄os o al m̄mia texer el nido d̄ v̄ros buenos propósitos, y poner en obra a v̄ros sanctos desseos. O buen iesu, cria dor mio, y quiē fuesse ati tã accepto y se ballasse cabeti tã priuado q̄ me resciesse en tus llagas bazer vn nido tan precioso, que dentro d̄l se pudiesse anidar: y junto a el se osasse viuir y ala sombra d̄l se dexasse morir. No seria por ventura para mí mas sano consejo morir en los agujeros d̄ tus dolores, que no viuir en los nidos d̄ mis affectiones. En los nidos d̄ mis tristes desseos viuo, quando a mí y no ati o buen iesu amo: y en los dolores tuyos viuo, quando en tí y no en mí pienso: de manera, que tal es el nido en que yo viuo, qual es el amor en que yo estoy empleado. Si mi cōraçon esta empleado en tí solo, cier to es que no viue sino en tí solo, mas

si esta empleado en otro diremos q̄ no viue sino en otro: porque todo cōraçon lastimado muy mas dulcemente goza y viue e aquello que el ama que no viue en sí mismo que lo ama. Omne lignum paradisi dei non est assimilatum ei, quoniã speciosum feci eum et condensis frondibus: d̄igo dios por el ezechiel. capitu. xxxj. como si dixera. Entre todos los arboles angelicos d̄ que yo plante mi parayso, no ay otro tal ni tan bueno como lo es mi vnigenito hijo, al q̄l yo cargue de trabajos y penas en esta vida, y mejore de mas gloria que a todos en la otra. La glosa de ay mō dize sobre estas palabras. Muy biē dize el padre hablando de su amado hijo, en dezir que ningun arbol de parayso se puede comparar, ni ygualar cō christo: porque el mayor y mejor de los angeles tornose d̄mo nio: y el arbol primero de los hombres cayó en peccado, y avn a todos los que del descendiē come el coco y roe el gusano: pues no ay ninguno que no nasce de peccado: y sea cōcebido y engendrado en peccado. Solo el arbol d̄l hijo de dios estuuo siē presano, estuuo siempre ētero, estuuo siempre verde, estuuo siempre en pie, sin que hoja se le cayesse, y aun sin que fructa se le classse. Este es el arbol q̄ nunca se seco, pues nūca pecco, este es el arbol muy prouecho so de todos, pues del se mantienen todos: este es el arbol adó murió la muerte y resuscito la vida, y aun este es el arbol regado cō lagrymas, bañado con sangre, y que siēpre esta verde. Este es el arbol que fue d̄ judas vendido, de los bebreos comprado de pedro negado, de los suyos desamparado, d̄ gethsemani cortado, de a nas d̄scortezado, d̄ cayphas aserrado, d̄ pilato cepillado, d̄ los sayones

barrenado: y en el caluario enclauado. Que beziste, q̄ males cometiste, o arbol glorioso, pa q̄ fueres d̄ los tuyos d̄smparado, y de los estraños por el pie cortado? Si in ligno viridi hoc fit, in sicco autē quid fiet? Si ati arbol verde parā tal tus enemigos: que tal pararā ami anima seca mis torpes peccados? O crueles sayones, o inhumanos hebreos, yo soy q̄ no esse el arbol seco q̄ aueys d̄ cortar, yo soy la rama infructuosa que aueys de q̄mar: pues no ay en mi rā yz d̄ charidad, ni ay trōco de bōdad ni ay boja d̄ verdad, ni aun ay fruto de piedad. Pues si es verdad como es verdad, q̄ yo soy el ladron q̄ hurtela fruta d̄l arbol vedado: por q̄ cortays y d̄spedayays a este arbol bēdito? Ay palabra en la escriptura mas rezia, o ay fetēcia en el mundo mas braua q̄ dezir el hijo d̄ dios, si in ligno viridi hoc fit: in sicco autē quid fiet? Que otra cosa quiere dezir y po en estas palabras, sino q̄ si tal justiciā se haze por culpa agena: q̄ tal se hara por culpa propia? Si d̄ tal manera trata al hijo regalado: q̄ a çotes darā al siervo atreuido? Si descepa por la rayz al q̄ resucita a los muertos, como piēsas q̄ darā vida al que mata a los viuos? A los viuos por cierto matas, todas las vezes q̄ cōtra tu dios peccas: pues no es otra cosa el peccar, sino crucificar otra vez a x̄po y matarme yo a mi mismo, no d̄sesperando sino peccādo. Sobre aq̄lla palabra d̄l p̄salmo: et erit tanquā lignum: dize el gran basilio. En la casa y buerta d̄ dios, el arbol verde nūca le cortā, y el arbol seco alguna vez le tollera mas al fin dela jorna da regalā al q̄ esta verde, para q̄ de fructo: y cortā al q̄ esta seco, para q̄ mar en el infierno: y de aqui es, q̄ no ballarā vn arbol seco en todo el cie-

lo: ni tampoco se ballara arbol verde de todo el infierno. Arbor q̄ nō facit fructum excidetur, et in ignē mittetur: dize christo predicādo vn dia al pueblo: lu. xix. y es como si dize. Tēgāse por dicho todos los que esto oyē que en la buerta de mi ygleſia, no he oy menester arboles q̄ no llenen fruta, y q̄ por otra parte me ocupe la tierra: por q̄ al tpo que esten mas seguros los mandare cortar, y en el infierno q̄mar. Hieronimo dize a este proposito. Si el hijo de dios no dixera mas d̄ excidetur, y no añadiera, et in ignem mittetur, aun passara mas de zirtā a secas y tan de veras q̄ a todo el arbol seco a d̄ cortar, y en el fuego le q̄mar: palabra es mucho pa sentir, y aun para sobre ella muchas lagrimas derramar. Hieronimo sobre sant matheo dize. O q̄nto es de agradecer al señor, en q̄ no dize q̄ cortara el arbol, q̄ndo esta algo seco ni quando esta medio seco, sino q̄ndo estuviere d̄l todo seco: en lo q̄l nos da a entender, q̄ nunca el señor executa en nosotros el rigor d̄ su justicia basta que primero nos espera muy ala larga con su clemēcia. y dize mas adelante. Si es grande la clemencia dela q̄ el señor vsa con los arrependidos, no es por cierto pequeña la justicia q̄ despues haze de los malos: por q̄ quāto es mayor el tpo q̄ los tollera, tanto despues es muy mal rezio el a çote con q̄ los castiga. Chrysostomo dize. En la vida q̄ tu hermano mio hazes, conosciaras de q̄ genero de arboles eres: por q̄ si viues biē arbol eres verde, y si viues mas, arbol eres seco, mas dime yo te ruego como es posible, q̄ no eres arbol seco, sino quieres salir del peccado? Y illo sobre sant juan dize. El dia q̄ ami se me passa sin hazer al señor algun seruicio, o sin hazer

ami proximo algũ prouecho, aquel día doy por mal epleado, y ami doy por vn arbol seco. Pues en la casa d' dios, si no aprouechar vienē a desmerecer, y si desmerecer vienē a offender, y del offender vienē al secar, y del secar vienē al se cortar, y si cortar al quemar: de manera, que mas presto se seca el anima sin gra, que no el arbol sin agua..

CAPI. XXIX. DE COMO llego xpo al mote caluario, y alli luego le desnudaron las ropas al redopelo, por cuya causa pareció ser mas desollado q despojado: y de muy lastimosas exclamaciones q se dizē a este proposito..

 Inquam autem venerunt in locum qui vocatur caluarie, exuerunt illū vestimentis suis: y es como si digera. Ya que llego el hijo de dios al monte de caluario atado y cansado y llego tambien simon cyreneo con la cruz cargado: entendierō luego los sayones en desnudar a christo: sin d'arle descansar ni solo vn momēto. La glosa de aimō dize. Como no moria el hijo d' dios, como muerē los otros hombres: así no le despojaron a el como despojarō a los otros malhechores: porque tan inhumanamente se viueron con el en este caso, que quiere sentir la escriptura, no auer degado sobre el ni solo vn hilo de ropa. La madre delicada ni el hijo lastimado, nunca basta a aquel día auia al monte caluario subido a causa q era aql lugar algo alto, y por otra parte muy bediondo, y de aqui es, q como era tanta la bediondez de los buessos que alli estauā derramados y las de los cuerpos que alli estauā justiciados, todos se atapanā las narizes, y ponian paños d' ante las caras de ellos. Bernardo d' passionado

mini dize. La mañana que oltio el primero padre en el buerto del parayso, biē lo pago el hijo de dios en el muradal del mote caluario, por q primero fue atormentado en el odorato, q fuesse crucificado en el cuerpo. Quanto mas acertarā los malditos sayones, en tener q das las manos para no le crucificar, en atapar sus bocas pa no le blaffemar, q no ē atapar se las narizes por aql hedor no lo oler: pues sin ninguna comparaciō bedian a xpo mucho mas sus peccados, que no bedian a ellos los cuerpos q estauā alli muertos. Chzi so como dize. Como los tormentos auian sido muchos, el camino auia sido largo, y el mote caluario estaua algo en alto, llega a el el bendito jesu tan fatigado y tā cōgozado, q ni podia echar el buelgo pa resollar, ni podia alçar las manos pa se desnudar. Teniendo pues el hijo de dios los pies descalços en el muradal a do auia d' morir, y del ate d' sus ojos puesta la cruz a do le auian de crucificar, mādārō le los sayones, q se comēcase a desnudar, cō presupuesto que nunca ya mas se auia de tornar a vestir. Que es esto o buen jesu, q es esto? No abasta que en la cruz te quitē la vida, sino que los sayones te bā d' quitar tambien la ropa? Si tan altas mercedes hazes a los q te matan, q no das a los que te siruen? Pues a pedro das la yglesia, y a juā das tu madre, al padre das tu anima, y a nichodemus das tu cuerpo, y al mūdo das tu sangre, al ladrō das tu gloria, y a los sayones das tu ropa: por q no guardas pa ti si quiera vna sayā? Legados pues ala cūbre d' mote, como la gente fuesse mucha, y el lugar no muy espacioso, fueron forçados d' la justicia a q se hiziesen todos vn amuela, en medio d' la q que

Libro llamado

daron tan solamēte jefu chriſto que auia de morir, los ſayones q̄ le auia de matar, la cruz ado le auia de crucificar, y a los ladrones q̄ le auia de acōpañar. Anſelmo en ſus meditaciones dize. **O** buē jefu, o redēptor de mi alma: q̄ tal eſtauas quando al pie dē la cruz eſtauas? Si miraua adēlāte el bēdito ſeñor, vey a los clauos ſi atras vey a los dē la guarda, ſi al vn lado vey a los ſayones, y al otro lado vey a los ladrones, y ſi arriba vey a la cruz: de manera q̄ ninguna coſa vey a q̄ pena no le daua. Toma pues la cruz dēl bōbro dēl cyzeno comiençan los ſayones luego a dēſtar las manos arpo: no cō intenciō dē ſe las ſoltar, ſino pa allí luego ſe las enclauar. **T**ormēto por tormēto y pena por pena, no era por ventura menos mal ſufrir las muñecas atadas con ſogas, que no cō clauijas abiertas las venas? **N**o abastaua q̄ el eſparto te dēſollaffe las manos, ſin q̄ el bierro te rōpieſſe tãbien los neruios? **O** anima mia, o coraçon mio, la crueldad tã grãde como oy vſan cō vſo dē dios: como eſ poſſible q̄ balleyſ comiēço para contarla, ni os abaste tiempo para llozarla? **O**fferētes vitulum coram dño, detracta pelle cōcidant artus in fruſtra: dixo dios a moyſen en el primero cap: del leuitico: como ſi dixera. **Q**uãdo los dēl mi pueblo quiſierē offerſcerme alguna ternera, o algun bezerro, no le offercã ſino dēſollado el pellejo, y becha quartos la carne, y dērramada la ſangre por las gradas dēl templo: por q̄ dēſta manera, ſera ami el ſacrificio muy accepto, y perdonare al q̄ le offerſciere el peccado. **C**yrillo ſobre el leuitico dize. El mayor y mas alto ſacrificio q̄ ſe hizo en el mūdo fue quãdo al biço dē dios crucificaron en el madero, cuya ſangre fue allí to

da dērramada, cuyos neruios todos fuerō dēſcoyuntados, cuyas carnes fuerō todas magulladas, y cuyo cuerpo fue todo dēſollado: de manera q̄ muy mayor ſacrificio hizo xpo dē ſi miſmo, q̄ no hizo moyſen de ningun bezerro. **Q**uãdo vn animal eſ dēſollado, y el q̄ le dēſuella ſabe poco dēl officio, coſa eſ muy cierta q̄ cō la lana le lleua el cuero, y cō el cuero va la carne, y aun con la carne va la ſangre: de manera, que juntamēte queda el triſte animal dēſollado, y dēſpedaçado. Como eſ poſſible q̄ diga lo que en eſte paſſo laſtimoso ſiento, ſin que todas eſtas letras, no las borre primero con mis lagrimas? **E**ſta uan pues la carne dē chriſto abierta dē los golpes: eſtauan los cueros remouidos dē los açotes, eſtaua la ſangre cuajada dē los tormentos, eſtauan las ropas apegadas dē las llagas: y aun eſtauan las manos y garganta dēſolladas dē las ſogas. **A**l tiempo que los ſayones dēſnuda ron a chriſto al pie dē la cruz, tras las ropas ſe fueron algunos cueros tras los cueros fue la ſangre: de manera, que el bendito ſeñor en parte primero fue dēſollado, y dēſpues crucificado. **O** laſtimado jefu, o dulcedumbre dē mi coraçon, no abasta q̄ como a ladrō te crucifiquen, ſino que como a animal fiero tãbiē te dēſuellē? **O** crueles ſayones, o inhumanos carniceros, pues no dēſollays al animal haſta que ſea muerto: porque dēſollays a eſte innocente cordero aun ſiendo viuo? **B**ernardo dize. Coſtumbre eſ muy antigua entre los mundanos, dē no alæçar a los hombres, ſino quando eſtan viuos, y no dēſollar a los animales, ſi no dēſpues dē muertos, mas en el cuerpo dēl biço dē dios, todo eſto hizierō los ſayones al reues: pues eſtado

viuo le desollaró, y estado muerto le aláçaró. He aquí en como la verdad corresponde a toda la figura: pues a manera de otro bezerro, fue el hijo de dios ofrecido, y desollado, y de sangrado al pie de la cruz: y la diferencia de nuestro sacrificio a su sacrificio aun era, que el suyo no valia mas de para uno, mas el nuestro no solo vale para uno, mas aun para todo el mundo. Tota die verecundia mea contra me est: et confusio faciei mee cooperuit me, digo el psalmista en nombre de xpo: como si digera. Entre los altos, y inhumanos tormentos que en mi passion yo padesci, fue ver que viesse todos a mi carne desnuda, y a mi cara descubierta: por que para decir verdad, mas tormento me daua la vergüenza que passaua que no el dolor que sentia. Esto que aqui dije xpo, muy bien se lo podemos creer, y aun el nos copadescer: pues no ay hombre en el mundo, que sea generoso y vergoçoso, que no escojese antes le cortasse en la carcel la cabeza, que no verse sacado a la vergüenza en la plaza. Que no pierda el que su reputacion pierde: Que le queda al que bórta no le queda? Siendo pues el hijo de dios, tan honesto en su persona, y tan exemplar en la manera de su vida, y aun de tan gran reputacion en toda la republica: fue para el grandissima affrenta y vergüenza, ver que en mitad del campo, y en medio de todo el pueblo: el solo estaua desnudo, y que todos le estauan alli mirando. El glorioso agustino sobre sant juan dice. Dado caso que la ley mandasse a los malhechores crucificar, no se lee en ella que los mandasse desnudar: y de aqui es, que los ministros de maldad como hombres cobdiciosos, a christo despojaron: y como hombres maliciosos, en publico le enuergonçaron. No ay hombre

en el mundo por malhechor y por bze que sea, que le falte una ropa en que le justicien, y una sauana en que le entierren, si no fue al bendito jesus: al qual no dexaron sayo en que muriese, ni mortaja en que se enterrasse. Quando xpo dice: confusio faciei mee cooperuit me, que otra cosa quiere decir, en decir que con la confusio de su cara cubre su cara: sino que tenia muy gran vergüenza de aquella desvergüenza. Que quiere decir: tota die verecundia mea contra me est: es a saber, que nadie le daua tan gran guerra, como era su vergüenza propia: sino que despus que se vio despojado de sus ropas todas, no auia cosa en el de pies a cabeza desnuda, de que no ouiesse gran vergüenza mostrarla. El glorioso sant bernardo dice. Era tan honestissimo el hijo de dios que era para el mas confusio y vergüenza mostrar un hombre descubierto, que era para otro estar de pies a cabeza desnudo. Anselmo en sus meditationes dice. Como al hijo de dios quitaron al redopelo las ropas, luego se le remouieron en la cabeza las espinas, y en remouiendo se las espinas, se le remouieron tambien las llagas: y de renouarse le las llagas, se le tornaron de nuevo a abrir las venas: y en abriendo se las venas, corrio del sangre en abundancia: de manera, que un poco de la sangre que do en el suelo vertida, otro poco de ella quedo en la carne elada, y todo lo demas se fue en las ropas quajada. Anima mia, o coraçomio, como es posible sufrir tu estar tu eterno y sano, estando el tu buen jesus en tantas partes partido? Agora sabes que los cabellos le quedaron en casa de pilato derramados, los cueros le quedaron apegados en la columna, la sangre de go derramada por las calles, los quajarones se fueron elados en

Libro llamado

las ropas, y q̄ las ropas le toman a goza los sayones: Que otra cosa le q̄do suyo propio, sino fue el amor q̄ tenia d̄ redimir al mūdo: El glorioſo ſant buenauētura en ſu eſtimulo de amor dize. Partete o coraçō mio, partete, y la vna parte pōla en guar da de las ropas enſangrentadas, y la otra en las eſpinas remouidas: o tra parte en la ſangre derramada, o tra parte en los cueros deſpegados y otra parte en las carnes d̄ ſolladas porq̄ ſi te hallas deſſollado con jeſu crucificado, hallarte has tambiē reſucitado, con el q̄ ha d̄ reſucitar el Domingo. Aldo eſtas o virgē glorioſa, ado eſtas, o madre piadoſa, como no te hallas cō tu biſo en eſſa meſſa pela: O triſte madre, o deſconſolada muger, aprieffura vn poco mas el camino, ſi quieres yervino a tu biſo: pues todo lo de baſta eſte paſſo ha ſido de oydas, mas lo q̄ de paſſar le q̄da, ha d̄ ſer por viſta: d̄ manera, q̄ tendra bien tu coraçon que ſoſpirar: y aun tus ojos q̄ llozar. Si alle gas con tiēpo, y te acercas vn poco: veras a tu biſo ſin los cueros cō que le pariſte, ſin las fuerças con q̄ le viſte, ſin la ſāgre q̄ le diſte: ſin la liber tad con q̄ le criſte: y aun ſin las ro pas q̄ le teyſte: las q̄les le hā toma do los ſayones, no pa darlas ati: ſi no pa diuidirlas entre ſi. En el eſti mulo de amor dize ſant buenauētura, Quiē te viera deſcōſolada ma dre, la prieffa q̄ ſe dauā tus pies en andar, tus ojos en llozar, tu lengua en ſe acuytar, tus manos a ſe plañir y aun tu coraçō a ſe deſmayar: porq̄ ſegū lo q̄ ſentias en ver a tu biſo mo rir, excedia tu dolor al dolor d̄ la cō paſſiō, y llegaua ya a ſer dolor d̄ pa ſſiō. Mo cures o madre deſcōſolada no cures d̄ mirar a tu biſo como eſta al pie de la cruz deſnudo, y como le

tiēē ya para enclauar le d̄rocado en el ſuelo: porq̄ mas pena reſcibe el ver q̄ tu pones en los ojos, q̄ no de q̄ pōgan en los otros las manos. Alma mia, o coraçō mio: no es por cierto eſte paſſo para q̄ le paſſe, ſin q̄ vos alli no os halleyſ, y aun alli no os traſpaſſeyſ: porq̄ muy mayor tor mento le da al bendito jeſu, veros a vos veſtida de peccados: q̄ el ver ſe aſſi deſnudo d̄ cueros y veſtidos. O entrañas mias como es poſſible que aqui no acabeyſ: o que en lagrimas nos derritayſ viēdo al innocēte co rdero, eſtar mirando ſin viſta, acezā do ſin reſollo, en carnes ſin carne, y en cueros ſin cueros: Sāt bernar dino en vn ſermō dize. Sueltas ya las manos ſin cordeles las muñecas y ſin cableſtro la garganta: a redope lo y todos a vna le tiraron la ſaya y corona, y cuero, y carne, y ſangre: d̄ manera, q̄ quedarō tan deſolladas ſus carnes preciosas, q̄nāto queda ſſen ojala mis entrañas de ſus cul pas. O dulcedumbre de mi anima, quiē ſino tu me dira q̄l es mayor tor mēto, el deſpegarlo pegado, o el de ſſollar ſin cuchillo: O quā perplega eſta mi anima en mirar y ſer mirada y en ver y ſer viſta: porq̄ ni ella eſta d̄ ver, por eſtar tā enſuſtada: ni tu eſtas para amoſtrar, por eſtar tā d̄ ſſo llado. O laſtimado ſeñor, ſi ſolo el a cordarte de lo que auias de pa deſ cer en el caluario ſudaſte ſāgre en el buerto: como puedes ſuffrir agora el ver la cruz a los ojos, y el ver tā pa luego los tormentos: Que es eſto o buē jeſu, q̄ es eſto: En tā poco tiēē en los cielos el precio de tu ſangre, que te conſuelan los angeles al ſu darla, y te oluidan al tiempo de de rramarla: O quā diferente es lo q̄ ſudaſte en el buerto, alo que ſudaſ te deſpues en el caluario: porq̄ en el

buerto sudaste por los poros, tu sangre propia, mas en el caluario, no sudaste por los poros sino por mi ino me culpa: de manera, que por darme ami limpio, quedaste tu trasudado.

CAPI. XXX. DEL MYSTERIO porque el hijo de dios quiso morir en la cruz desnudo: y de como son mas los que quierẽ servir al mundo vestidos que no seguir a christo desnudos.

 **I**dauerunt ioseph tunica talari, et miserunt in cisternam veterem, que non habebat aquam: dize la escriptura sacra en el cap. xxxvij. del generis: como si dixera. Como vieron los hermanos del inocente ioseph, que auia oportuno tiempo para amostrearlesu odio: desnudaron le vna ropa larga que traya vestida: y dieron con el en vna cisterna vieja, que no tenia gota de agua. **M**ucho es aqui de ponderar, que solo ioseph fue el hijo mas querido de su padre jacob, y el solo fue el que reprehendia a sus hermanos los vicios, el solo fue el hermano mas embidiado de todos, el solo fue el que traya la ropa larga hasta los touillos, y el solo fue al que los hermanos despojaron la ropa, y le echaron en la laguna vieja. Esta tan alta y tan misteriosa figura, en quien sino en christo se cumplio al pie de la letra? Quando el padre dize en el monte thabor: hic est filius meus dilectus: no nos dize muy ala clara, que este es el hijo que el mas ama y con quien el mas se buega? Solo christo fue, el que a imitacion de ioseph, reprehendia los vicios publicos de la synagoga, por cuya occision le quitaron los hebreos la vida: de manera, que si ellos mataron a christo, no fue tanto por los milagros que hacia quanto por las reprehensiones que

les daua. Solo christo fue el que traya tan justa la ropa que llegaua a pies a cabeza: es a saber, que ni de larga le arrastraua, ni de corta le afeaua, porque solo el fue, en el qual no vno peccado que cercenar, ni aun le falta virtud que añadir. Solo christo fue el que a manera de otro ioseph, despojaron la ropa y le echaron en la cisterna: lo qual se vino a efectuar, y cumplir, quando en el monte caluario fue de sus sayas despojado, y en la cisterna de la cruz puesto: la qual estaua a la sazón tan seca, que no habia en ella ni vna gota de agua. **Q**uien a grandes bozes pedia de beuer en la cruz diciendo, sitio, crees tu hermano mio que no tomara vna jarra de agua: como tomo la bica amarga en vinagre desatada? **Q**uan mas terrible cisterna fue la de caluario para christo que no fue la de siche para ioseph: pues ioseph salio de su cisterna viuo mas christo no descendio de la suya sino muerto: y el santo ioseph no perdio alli mas de vna tunica, mas el bendito jesus, no solo le tomaron la tunica, mas aun le quitaron la vida. **Q**uanto mejor lo hizo christo con la cisterna de caluario, que lo hizo ioseph con la suya de siche: porque el santo ioseph, si habia a su cisterna seca, seca la dize: y si la habia vieja, vieja la dize: mas el bendito jesus, ala cisterna de su cruz renouola con sus miembros, labrola con sus clauos, y abetunola con su sangre, binciolala de sus lagrimas, guardola con su lanza, bordola con sus espinas, afamola con su muerte, y enriquecila con su vida. **N**o contentos los hermanos de ioseph con lo hecho, mataron luego vn cabron viuo, y tiñieron en la sangre de la saya que quitaron al muchacho: y llevada la saya a su padre viejo, y digeronle que vn

osso ferocissimo le autamuerto enel
desierto: de manera, que de aquella
jornada, quedo el cabro muerto, jo-
seph vedido, jacob engañado, y los
hermanos conel homicidio. Este ta-
alto mysterio muy meyor le cumplio
christo, que no estaua de antes en jo-
seph figurado: pues para teñir con
sagre a su tunica sagrada, no fue ne-
cessario de quitar a ningun cabron
la vida, sino que el la tiñio cō su san-
gre propia: de manera, que de sobre
si quitto la ropa conque nos cubrio,
y de sus entrañas saco la sangre con
que la tiñio. Si el grā patriarcha ja-
cob fue de sus hijos engañado, no lo
fue porcierto dios padre de su pprio
hijo: pues la sangre conque el tiñio
la tunica de su yglesia, no era de al-
gun animal bruto, sino de las venas
de su sacratissimo cuerpo. Origenes
en este passo dize. La sangre conque
estaua teñida la sinagoga era sagre
fingida, sangre homicida, sagre me-
tirosa, y sangre animal y bruta: mas
la sangre dela yglesia catholica, es
sangre limpia, sagre verdadera, sa-
gre sagrada, y sagre amorosa: la q̄l
se nos dio en tãta abūdācia, q̄no fue
basta mas no q̄rer sino basta mas no
tener. La glosa de ay mon dize. Siẽ
pre estuuo engañado jacob en pẽsar
q̄ su hijo joseph era muerto, basta q̄
despues le vio becho gran seño: en
egypto: y por semeiante manera, siẽ
pre pẽsara el pueblo hebreo q̄ no es
resucitado christo, basta q̄ le vea ve-
nir a juzgar el mundo: y de aqui es,
que entonces se començaran ellos
a conuertir, quando se fuere el mun-
do acabar. Como en las cosas que se
cuentan del hijo de dios sean muy
pocas las palabras con que ellas se
dizen, a respecto de los mysterios q̄
en ellas se encierrā, cosa es para es-
patar, y no indigna es de ponderar:

porque quiso morir desnudo, y mos-
trar sus carnes desnudas enel calua-
rio: pues auia sido el ppbeta de mas
sancta vida: y de mas honestidad en
su persona. Augustino sobre sãt juã
dize. La causa porque quiso christo
morir desnudo fue por mostrar nos
quan excessiuo era el amor que nos
tenia: pues sus proprias carnes nos
mostraua, y q̄ de nosotros no se abs-
condia: porque entre los familiares
amigos muy mayor seña de amor es
mostrar le vn braço desnudo, que no
dejarle poner las manos enel the-
soro. Beda sobre sãt lucas dize. En
quanto ayamos de estimar el querer
christo desnudo morir, puede se muy
bien conoser, en que nadie delante
nadie osa desnudar su camisa por
mas familiar y priuado que sea de su
persona: porque no ay hombre oy
enel mundo tan des honesto, que de
pies a cabeça ose parescer desnudo.
O amor grande, o amor incompa-
rable de ti, o mi buen jesu: pues post
puesta tu grauedad, y oluidada tu
honestidad, nos mostraste tus car-
nes desnudas enel caluario, para q̄
viessemos que tales erā las que nos
deuauas so las espinas del sacramen-
to. Ambrosio sobre sãt marcos di-
ze. De vn tenor, de vn valor, y de vn
sabor: son las carnes que a los bebie-
os mostraste, y las q̄ para los chris-
tianos dexaste: excepto que las que
alli mostraste estauan desnudas, y
las que alli nos dexaste estan cubier-
tas. Quicunq; non receperit vos,
excentes de ciuitate illa, excentite
puluerem pedum vestrorum supra
illos: diro christo a sus discipulos.
luc. ix. como si dixera. Si por caso p̄-
dicaredes en alguna ciudad mi do-
ctrina, y los moradores della no re-
cibieren vuestras personas, ni creye-
ren vuestras palabras, salios luego

della sin predicarles mas palabra, y al tiempo del salir fuera della, no solo no lleney cosa delas que os ayã dado, mas aun sacudireys de vros çapatos el poluo que a ellos se ayã apegado. Si curiosamete miramos las diuinas letras, en ellas se toma el poluo por los bienes y riquezas d' este mudo: porque assi como el poluo se muda a cada viento, assi las riquezas se mudan en cada momẽto. Que otra cosa es el poluo material d' el suelo: sino vna tierra seca, vna tierra pesada, vna tierra infructuosa, y vna tierra monediza: El semejança del poluo son los bienes d' esta vida muy secos, pues tan poco contento dan: son muy hollados, pues por tantas manos passa: son muy infructuosos pues tan poco aprouechan: son muy monedizos, pues tan psto d' desaparece y aun son muy cegajosos, pues a tantos engañan. Que otra cosa procura el q' procura de ferrico, sino d' bincbir a su casa d' poluo: No son por v'etura poluo, y menos que poluo todas las riquezas desta vida, pues dentro d' pocos dias, que caydas, que carcomidas, que apolilladas, que rotas o q' podridas se te han de acabar todas ellas, y aun tu con ellas: Que mayor argumento quieres que te muestre, para que creas ser todo lo d' este siglo vn poco d' ceniza y poluo, que saber de muy cierto, que te has de tornar tu tambien poluo: Quando el miercoles dela ceniza te ponen en la fr'ete ceniza, y te dicen: memeto homo quia puluis es: in puluerem reuertaris: q' otra cosa te d'ere d'zir ni persuadir la ygleſia, sino q' te acuerdes q' nasciste d' poluo, eres poluo, viues d' poluo, tratas d' poluo, y que al fin te has d' tornar en poluo: Ambrosio sobre sanct lucas dize. A badar el hijo de dios a sus discipulos q' sacudan d'

entrambos los pies el poluo, es m'ad'ar les y prohibirles que no se empachen en cosas deste mundo, porq' en la religiõ christiana, muy peor es tener la conciencia llena de lodo: q' no tener los çapatos cargados de poluo. Gregorio en el registro dize. Mira y nota, que no mando christo sacudir el poluo de vn pie solo: sino de ambos ados jutos: en lo qual nos dio a entender: que no abasta dexar las cosas mundanas d' posseder, sino que las hemos tambien dexar de desſear: porq' ay muchas personas en este mundo que si no pueden lo que quieren alcanzar, no gran por ello de sospirar. Entonces el ſeruo del ſeñor trae vn pie limpio, y trae el otro pie lleno de poluo, quando en el siglo renuncio toda la baziẽda que tenia, y no trago ala ordẽ sino su voluntad propia: d' manera, que en el mundo dexo los dineros, y ala religion trago los deſſeos. Sant bernardo a vn monge dize. Pluguiera a dios hermano fray guillermo: que de dos males eligieras el menor mal: es a saber, que antes trageras ala religion los dineros que alla repartiſte que no los malos deſſeos que acatruxiſte: porque con los dineros repararamos si quiera algunas paredes viejas: mas con tus malos deſſeos destruyes nos nuestras costumbres antiguas. Beda sobre sant lucas dize. De ponderar tambien es, que m'ad'ar christo a limpiar los pies que es la poſtrera cosa del hombre, es querernos dar a entẽder, que en todas las cosas que quisiere mos hazer, deuenos siempre tener buenos fines pa las encaminar, pues el merito o demerito de nuestras obras, no consiste tanto en lo que hazemos quanto en el fin para que las hazemos. Despoſar se pues el hijo d' dios

de todas sus ropas, antes que subie-
 ffe al palo, y mādā a sus discipulos
 que sacudieffen ambos los pies del
 poluo: es auisarnos, y aun desenga-
 ñarnos: que nadie podra ala cūbre
 dela perfection llegar, ni conel a su
 sancta cruz subir, si primero no saca
 de si todo el poluo dela cobdicia, y
 no se despoja de su voluntad ppria
 Primero se despojo christo, d su vo-
 luntad propia enel buerto, que no
 de sus ropas enel caluario, d qual
 tan alto exemplo, deuemos tomar
 exemplo, que para llegar ala cūbre
 d la perfection, y viuir quietos en la
 religion, primero nos conuiene des-
 nudar el coraçon d los apetitos que
 tiene, que no despojar el cuerpo de
 los vestidos que trae. E poliauit se
 rex saul vestimentis suis, z prophe-
 tauit cum ceteris prophetis, z ceci-
 nit nudus tota die z nocte, dize la es-
 criptura sacra enel primer libro de
 los reyes. ca. xx. como si dixera. Alla
 hora que el rey saul se despojo d sus
 ropas, luego comēço a prophetizar
 entre los otros prophetas, de mane-
 ra, que tanto tiempo le duro el espi-
 ritu de prophecía, quāto no tuuo so-
 bre si ningun genero de ropa. y sido-
 ro sobre estas palabras dize. Desir
 la escriptura sacra que nunca el rey
 saul fue rescibido enel choro de los
 prophetas: basta que le vieron des-
 posado de todas sus ropas, es auis-
 arnos ala clara, que nūca seremos
 contados enel numero de los esco-
 gidos, si primero no nos d sposamos
 d todos nuestros vanos desseos: por
 que en la casa y confradia d dios, mu-
 chos peccadores se resciben, mas nin-
 gunos peccados se consenten. La
 glosa de aymon dize. Mucho es de
 poderar, en q ala hora q el rey saul
 torno a tomar su ropa, luego perdio
 el espiritu de prophecía: d qual be-

cho podemos inferir, q quanta mas
 parte tenemos enel mūdo, tanta me-
 nos tenemos en christo: y qnta mas
 tenemos en christo, tanta menos te-
 nemos en el mundo: de manera, que
 no podemos ser amigos del vno, sin
 que seamos enemigos del otro. Mu-
 cho y muy mucho auia acertado el
 rey saul en se desnudar, y muy gran
 dissimo yerro hizo en setornar a ve-
 stir: porque mejor le estaua a el pro-
 phetizar desnudo: que no reynar y
 fer rey estando vestido. Quantos
 compañeros tiene oy el rey saul en
 este caso: los quales despojados de
 las cosas deste mundo, se van a re-
 traer y prophetizar al monesterio: y
 despues qua alli han estado orando
 y meditado como en vn choro de p-
 phetas, tornan se a vestir las ropas
 de sus costumbres passadas: de ma-
 nera, q eligen antes de seruir al mū-
 do vestidos: que no andar tras chris-
 to desnudos. El rey saul siguen to-
 dos los apostatas, que se tornan a ve-
 stir mañana lo que se desnudaron y
 renunciaron oy: y al hijo de dios si-
 guen los que nunca tornan a vestir,
 lo que vna vez se determinaron de
 dsnudar: que como dize el sabio, me-
 nos mal seria el camino de saluació
 conoserle, que no conoserle y des-
 pues no seguirle. Alma mia: dime
 yo te ruego, para q quieres tornar-
 te a vestir las vanidades q enel mū-
 do de gaste, y las malas costumbres
 que alli renunciaste: pues sabes tu
 muy bien, q el triste del rey saul mu-
 rio en los montes de gelboe vestido:
 y el hijo de dios triumpho dela mu-
 erte estando en la cruz dsnudo. Que
 hazes, que dizes, que sientes o cora-
 çon mio, que sientes? No has confu-
 sion y verguença, de andar tu calça-
 do y vestido, estando tu maestro y re-
 demptor en la cruz desnudo? Desnu-

daos pues o alma mia, desnudaos toda: pues las ropas que vos os aueys de quitar, o aquellas mismas el buen jefu se ha de vestir: las quales ropas son las maldades de que vos os precias, y los peccados que cada dia contra el cometeys, los quales peccados todos ya su misma persona con ellos ala cruz ha de llevar, y alli consigo crucificar. *Quid retribuā domino pro omnibus que retribuit mihi:* pues olvidando se a si, y acordando se de mi: si por vna parte va ala cruz desnudo de vestidos, por otra parte va cargado de mis peccados: *Quid* cria-
doz mio, o redemptor mio, si te has de vestir de algunas ropas de peccados, y si has de sacar algunas libreas del maldades, no vayas o mi buen jefu, no vayas a otra tienda sino ala de mi peccadora anima: por que ay tantas iniquidades y maldades en ella que a trueque de tu sangre propia te vestiremos alli de pies a cabeza. *Que es esto o buen jefu que es esto?* *Quiē* nunca oyo ni vio trocar como trocasse tus sudores propios, por peccados ajenos. *Quo* cambio glorioso o trueque bienaventurado, qual tu o buen jefu beziste conmigo al pie del palo, adonde me diste tus meritos por mis demeritos, tu bondad por mi maldad, tu innocēcia por mi culpa tu honrra por mi infamia, y tu vida por mi muerte: de manera que si yo vivo es por ti, y si tu mueres es por mi. *Quo* alto mysterio o inaudito sacramento, quien tan mañoso luchador fue como tu eres: pues fuiste a luchar desnudo, en campo desnudo, y en palo desnudo, y de amigos desnudo, y venciste al demonio desnudo. *Desnudo* subio tu coraçon ala cruz de refrigerios, desnudas se vieron alli tus carnes, desnudo se vio tu cuerpo de vestidos, y desnudo te viste alli tu o

discipulos: de manera, que con ninguna otra cosa te cobijauas, sino con la cruz que tenias en el hombro, y con las espinas que estauan en la cabeza. *Peccata nostra pertulit in corpore suo: super lignum crucis:* dize el apostol sancto pedro en su primera canonica ca. ij. como si dixera. Sabed hermanos mios que el christo que oy os predico, es el que tomo sobre sus propios hombros todos los peccados del mundo, y se fue a morir con ellos encima de vn palo: de manera que assi como los sayones justiciaron sobre la cruz sus miembros, assi justicio el sobre sus miembros a todos nros peccados. *Quo* cosa inaudita, o marauilla nunca pesada, que hasta oy vio, ni quien jamas oyo, que el condenado condennado, el justiciado justicie, el aborçado aborquez, y el que es muerto mate: *Quien* fue este sino tu o mi buen jefu christo, pues colgado y enclauado en el arbol de la cruz, si te quitaron la vida, mataste tu la muerte: si te justiciaron el cuerpo, justiciaste tu al peccado, si te crucificaron los miembros, crucificaste tu los delictos: o manera, que ni en ti quedo miembro por crucificar, ni en mi quedo maldad por alimpiar. *Quo* muy grandissima verdad es dezir, que no quedo en ti miembro por descoyuntar, ni en mi quando llaga por curar: pues tanta carniceria beziste en tu cuerpo o mis culpas propias quanta hizieron los verdugos en la cruz o tus carnes mismas. *Remigio* dize. *Quo* bucho es de advertir en que no dize el apostol, que lleuo christo nuestros peccados sobre su anima, sino sobre su cuerpo: pues dize, in corpore suo: y no dize, in anima sua por que al hijo de dios sin cometer culpa le dieron pena. Sin hazer peccado le acusarō de peccador, y sin ser

Libro llamado

peccador: purgo como peccador. Er-
rillo sobre sanct iuan dize. Los pec-
cados q̄ estauā assērados sobre n̄ras
animas, echo christo a cuestras sobre
sus carnes proprias: de lo qual suc-
cedio, q̄ como la justicia diuina las
hallo alli acogidas y recogidas, a
manera de quien encubre ladrones
y acoge a malhechores: a el crucifi-
co, y a ellas acabo. Y tu bien sabes o
buē jesu, q̄ es ley muy vsada y guar-
dada, que en manos de en quien se
balla el burto, que aquel de cuenta
del burto, y pague el burto? Quien
fuera bastāte pa crucificar a tus miē-
bros sagrados, si tu padre eterno
no ballara alli acogidos a todos mis
delictos? E scriuiendo tu alas puer-
tas d̄ tu casa: hic peccatores recipit
z manducat cum illis, como quieres
queno te tratē como a peccador, y te
castiguē como a peccador: pues re-
cibes en tu casa a malhechores, y an-
das cargado d̄ peccadores: Bernar-
do dize. Quien te mandaua o buen
jesu, quien te mādaua desnudar tus
ropas sanctas, y vestirte en lugar d̄
llas otras ropas ajenas y hurtadas
lo qual tu beziste al pie d̄ la cruz, q̄n
do te desnudaste de tu innocencia, y
te vestiste d̄ mi culpa. La glosa d̄ da-
masceno dize. In corpore suo pertu-
lit peccata nostra, quando el padre
eterno hallo sobre los miembros de
su hijo, a todos nuestros peccados
alli acogidos, a cuya causa el y ellos
ellos y el fueron en la cruz justicia-
dos y muertos: de manera, q̄ no por
mas de por entrar christo a despar-
tir el ruydo, fue d̄ los que reñian alli
muerto.

CAPIT. XXXI. DELA
hora en que a christo començarō
a crucificar: y de como ante todas
cosas offrecio en la cruz el cora-
çon para que se le partiessen, y la

mano y z quierda para que se la en-
clauassen..



Hora erat tertia z
crucifixerunt eū:
dize sant marcos
en el capitulo. xv.
y es como si dize-
ra. A legado el bi-
jo de dios al mon-
te de caluario, y

quitada la soga q̄ lleuaua ala gar-
ganta, y desatados los cordeles cō
que tenia atadas las manos, cruci-
ficaron le entre dos publicos ladro-
nes, poniendo a el en medio como q̄
era el capitā d̄ ellos. Para mysterios
tan altos como aqui se ban de tocar
y para nouedades tan inauditas co-
mo aqui se ban d̄ dezir, menester se-
ría tener las lenguas d̄ los angeles
y el spiritu de los propbetas, y el d̄
de los apostoles, y aun la cōtempla-
cion d̄ los sanctos contemp latinos:
por que los misterios de la cruz y los
dolores d̄ la passion de christo, muy
mejores son para gustarse, q̄ no pa-
ra escreuirse. Ati pues christo lasti-
mado inuoco: y a ti o triste madre ru-
ego: ruegues al tu crucificado hijo:
guyme mi pluma en lo que ha d̄ escre-
uir, y enternezca mi coraçon para q̄
sienta lo que deue escreuir: d̄ mane-
ra, que juntamente se pongan mis o-
jos a llorar, y se ocupen mis pulga-
res en escreuir. A vosotros o mis o-
jos cito: y a vos tambien o mi coraçō
emplazo: para que seays testigos, y
para que os balleyis presentes a to-
dos los mysterios que mi pluma es-
criuiere, y a todos los tormentos q̄
de mi dios contare: pues teneys vo-
sotros mucha mas razon de llorar-
los, queno tuuo el de padecerlos.
Para que pensays que os cito a vos
mis ojos, y para que pensays que os
emplazo a vos o mi coraçon: sino pa-

q̄ si deys con el bendito jesu sangre por los poros, y para que bañey de lagrymas mis tristes carrillos. O buen jesu, o mi verdadero dios, si yo sintiesse vn poco delo que tu sentiste, y yo gustasse algo delo q̄ tu gustaste: como era possible q̄ todo quanto aqui escriuē mis pulgares, no borrassen luego mis lagrimas? Plorās plorauit in nocte ⁊ lacrimē ejus in maxillis ejus: dize el grā propbeta hieremias en sus lamentaciones, y es como si dixera. Despues q̄ la triste de hierusalem vio a los caldeos q̄ llenauan captiuos a sus vezinos, y vio tãbiē derrocar por el suelo a sus muros, eran tantas y tan continuas las lagrimas, que de noche ni d̄ dia se enrugauan sus maxillas. No pudo por mas alto estylo encarefcer su planto hieremias, que en ponerle d̄ baxo d̄ tan recatadas palabras: por que en dezir, plorans plorauit: es dezir, que no solo lloraua con los ojos, sino que lloraua tambien con el coraçon: y en dezir la chyme ejus in maxillis ejus: es dezir que era tanta la abundancia de las lagrymas q̄ se alcançauan vn̄as a otras. Quando en las maxillas del que llora, se alcançan vn̄as lagrymas a otras, muy euidentefial es, que amaua mucho aquello por que agora llora, y que le hizo gran daño, aquello de que se queja. O anima mia, o coraçon mio: no es por ventura mas razō que llorey s̄vos la passion y muerte del hijo de dios viuo, que no llorar como lloraua hieremias la captiuidad del pueblo judayco? Lloray y nūca acaba de llorar el triste de hieremias, el derrocarle ala ciudad d̄ hierusalem sus muros viejos, y descuyda y os por d̄ llorar y plañir, el d̄scuytar al buen jesu sus miēbros tiernos? No puede desconsolarse el descon-

solado hieremias, de ver las calles dela ciudad sancta llenas de yerua y puedes tu o coraçon mio, verlas agora regadas de sangre? Emprēsta me pues o grā hieremias, emprēsta me yo te ruego algunas pocas de las tus lagrymas, no para llozar las piedras dela ciudad sancta, sino para plañir las culpas de mi anima peccadora: por q̄ a mi maestro y señoꝝ, y aunque sea verdad q̄ los hebreos le accusarō, no por cierto ellos sino mis peccados le crucificaron. Tãpo es ya pues que vengamos a contrar el triste caso, y de que relatemos aquel grā espectaculo: el qual espectaculo fue el mayor q̄ jamas se vio ni en el mundo se oyó: por que cotejada todos ellos con dezir que el hijo de dios perdio la vida, a todos ellos pueden poner ala sombra. Alōbra y aun a sombrados, puedē q̄dar todos los varones illustres que grādes cosas emprendieron, y aun todos los que heroicas cosas en los siglos passados hizierō: por que basta oy por nacer esta, quiē por el remedio de todo el mundo perdiēse su propia vida. Bernardo sobre qui habita dize. En mucho bemos de tener el querer por nosotros chris̄to morir mas en mucho mas se ha de tener, el tan de buena voluntad a ello se ofrescer: por q̄ muy mayor fuerça tuuo en el hijo de dios, el amor que en el coraçon nos tenia, que no el dolor que a su cuerpo atormentaua. Ecce homo vnus supra montem, in manu ejus erat calamus mensure se g cubitorum, ⁊ mensus est latitudinē edificij: dize el gran propbeta ezechiēl y es como si dixera. Entre las grandes visiones q̄ cabe el rio d̄ cobar vi vna dellas fue que vi encima de vn altissimo monte que estaua cabe hierusalem a vn hombre solo, el qual te

nia en su mano vna caña & seys cobdos en largo: con la q̄l midio vn edificio que alli se auia hecho & nueuo. Admirable por cierto es la figura, mas muy admirable es el cūplimie to della: pues en ella nos es mostrado y enseñado, como el hijo de dios fue éla vera cruz muerto, y como en ella fue alli medido. Cō mucha verdad podemos dezir, que el edificio nueuo es la humanidad sagrada de christo: la qual fue mas nueua, que todas las nouedades del mundo: pues ella sola fue nascida de virgē: formada del espiritu sancto, y nūda al verbo, y nunca infamada & peccado. El mōte altissimo ado el prophe ta vio su visson, es el mōte caluario, adoxpo padescio muerte y passion, y si la escriptura sacra le llama alto y altissimo: no es tanto por la aspereza de su subida, quāto por la sangre sagrada que alli fue orramada. La caña cō que se midio el edificio nueuo, es la cruz en que padescio el redemptor del mūdo, y el hombre que se encargo de medir el edificio, es el ingrato pueblo judayco: & manera, que el medir el edificio con la caña fue figura & como en la cruz auia de medir a christo de pies a cabeza. Que quiere dezir, que seys cobdos y no mas tenia la caña: sino que en la sexta edad del mundo se auia de hazer aq̄lla la timosa medida: Bre go no sobre el ezechiel dize. La medida cō que el hombre medidor media a hierusalem, no era vara magica, sino vna caña bueca, pa darnos en este mysterio a entender: que en la medida q̄ se midio christo en la cruz no padescio la medula y tuetano de la diuinidad, sino sola la corteza de su sagrada humanidad: porque repugna ala & snuda essencia diuina, el poder ella pecar, ni nadie la con

strenir a morir. Por alto misterio, y por muy profundo sacramento, fue figurada la cruz en q̄ christo padescio, por la caña bueca con que hierusalem se midio, pues assi como quē quiebra vna caña, no baze mas daño & ala corteza que tiene de fuera, assi quando el bazedor del mūdo fue quebrado y & coyuntado en la cruz, ningū daño hizo la muerte en el simplicissimo ser diuino, sino solamente en el dios humanado, y en quāto era hombre. Tambien es de notar, que no andaua a aquel hombre a medir la largura, sino la anchura del templo: para darnos a entender, que lo ancho de dios que es su humanidad puede se medir, mas la largura de dios q̄ es su diuinidad, ni se puede medir ni menos pesar: porque de mi digo y confieso, que si ballasse principio o cabo & dios, yo no le creeria por dios. No vaca tãbien de este mysterio, que la caña cō que media aquel hombre el templo, no la tocaba, sino con vna mano, en la qual si gura se denotaua, que al hijo & dios aunque le median con la caña de la pena, no tocauan en el con la vara & la culpa: porque ala pureza & innocencia de christo nadie la puede tachar ni con ella se y gualar. Llegada pues ya la boza, en que el razino & cades se auia de exprimir, y el verdadero y faa se auia & immolar, & pues de a florada la foga que llenaua ala garganta y despojado de la ropa que lleuaua vestida: mandarō le los sayones tenderse en la cruz a la larga, para verado barrenar a los agujeros en q̄ auia & entrarlos clauos. En selmo dize. Poner uno en la cruz, y crucificarle alli con clauos: no se puede pensar otro y gual tormento para quitarle la vida, ni a un mas infame pena para pruarle

dehonrra. No fue necesario man-
darle dos vezes, ni aun rogarle nin-
guna que se echasse en el suelo, ni q
se midiesse ala larga en el palo: por
que treynta y tres años auia que el
y la cruz, y la cruz y el, se andauan
por carear y desposar, y pñsando los
hebreos que le median y crucifica-
uan: no era sino que la cruz y el se a-
braçauan. Era tan alto el amor que
entre el esposo y la esposa, y la cruz
y christo auia: que por hazer mas fi-
go y ratificar mas el matrimonio en-
tre ellos como todos los otros despo-
sados se dan no mas de las manos,
se dieron christo y la cruz manos y
pies: quando los pies se dexo encla-
uar, y las manos crucificar. Como
el lastimado jesu ala hora q esto pa-
ssaua, estaua de sus ropas desposado:
o por mejor dezir de sus cueros
dessollado, fue el triste caso, que co-
mo le tendieron en la cruz pa tomar
le la medida, y le tornaron luego a
quitar para barrenarla: qdo en ella
tanta sangre apegada, que no vuo
necessidad de señalar con tinta. O
alto mysterio, o esposo nunca visto,
qual fuyste tu o mi buen jesu: pues a
la hora que cō la cruz te desposaste,
luego ala hora la dotaste y enjoyas-
te, porque si ella te rescibio en su ca-
sa propria, tu le diste a ella d tu san-
gre sagrada. Bien parece o buñe je-
su, bien parece que vienes de buñe
na gana a tomar la cruz pñciosa: pu-
es te mides con ella sin ser de nadie
forçado, y no quieres descender de
lla, siendo de muchos rogado. Estā
do pues la cruz en el suelo, y sobre e-
lla tendido ala larga christo, aunq
la señal d longura auia quedado cō
su propria sangre muy bien señala-
da: toda via los falsos sayones fal-
saron la medida tomando la vn po-
co mas larga, que la verdadera esta-

tura de christo requeria, porque cō
esta occasiō no solo le crucificassen,
mas aun le descoyuntassen. O ani-
ma mia como es possible que viēdo
a tu buen jesu, en tan estrecho passo
no te traspasses, y en tan gran aprie-
to no te congores, y en tan gran ago-
nia no te desmayes, y tan apunto de
muerte que alli con el no te mueres:
Como no se han de espantarlos cie-
los, y han de temblar los infiernos
viēdo medir a pulgadas: al que mā-
do medir a hierusalē a varas: Que
otra y qual nouedad ay en el mūdo,
que ver tomarle la medida encima
de vn palo, al que mādo medir con
vna caña al templo: Quien cuenta
los demeritos d los malos para los
punir, y mide los meritos d los bue-
nos pa los pñmiar: como es possible o
se como osā oy d medir sus miēbros
pa se los crucificar: O buñe jesu, o re-
demptor d mi anima: por este mis-
terio te suplico, y por reuerēcia deste
passo te ruego, que quando delante
tu tremēdo suzio fueren medidos
mis meritos con mis demeritos, a-
yas tu mas piedad alli de mi que la
viieron los sayones aqui de ti: por
que si fuere tal tu medida, qual ha-
sido mi mala vida: desde agora me
doy por tan condemnado, como a ti
por crucificado. Bernardo d passio-
ne domini dize. En aquel tan alto
spectaculo dela muerte d christo, ca-
da vno de los que alli estauan tenia
su officio: ca los sayones se encarga-
ron de barrenar, centurio d lo guar-
dar, los hebreos de bozear, los pre-
goneros de pregonar, el verdugo d
martillar, los angeles de se espātār
los elementos de se turbar, los ple-
beyos de mirar, la magdalena d sos-
pirar, y la triste madre d llorar. En-
tre tanto que barrenauan la cruz, pi-
cauan la peña, adereçauan los cla-

uos, y trayan las escalas: estaua el lastimado jesu rodeado de sayones desnudo de ropas, solo de amigos, escarnecido de todos, tendido en el suelo, y tẽblando de frio. Que mas quieres que te diga, sino que en vn mismo tiempo estauan la cruz barre nando, y estauan sus miembros tem blando. Por vna parte dizes o buen jesu, que vienes a poner fuego a to do el mundo, y por otra estas en esse suelo solo y tiritando de frio? Sanct bernardino en vn sermon dize. El frio q̃ al pie dela cruz auias tu o buẽ jesu, mas te le penian los pccados que yo cometi, que no los elemẽtos que tu criaste: porq̃ sin ninguna cõ paracion auia entonces mas fuego en tu bendita anima, que no ay ago ra en el monte etbna. Si sola vna cẽ tella de amor y calor q̃ en tus entra ñas ardía, saliera fuera de su pecho a arder: no ay duda sino que los hõ bres tibios se bolueriã inflamados: y los terrenales se tornariã celestia les: por que si te acabaron en la cruz los dolores, no tel leuaron a ella si no los amores. Quando rogaron al hijo de dios, que descendiesse dela cruz, no lo dexo d bazer por estar en la cruz enclauado, sino por estar de lla tan enamorado: y d aqui es, que si cõ tres clauos estauan sus carnes colgadas, con diez mil clauos de a mores estauã sus entrañas presas. Foderunt manus meas y pedes me os, ⁊ dinumerauerunt omnia ossa mea: dize el psalmista en nombre d xp̃o: como si dixera. A la hora q̃ me pusierõ en la cruz, de tal manera me enclauaron las manos, y tan sin pie dad me rompieron los pies, y tã cla ramente me torcieron los neruios, y tan inhumanamente me desenca raron los huesos: que no quedo en todo mi cuerpo miembro por doler,

ni hueso por contar. Augustino so bre estas palabras dize. Esta tan lastimosa figura como dauid la pphe tizo, assi en el hijo d dios se cumpliõ pues en el arbol dela cruz fuerõ sus manos rotas con los clauos, y fuerõ sus miembros descoyuntados con los tormentos. Sino puede sufrir vno que le talen las viñas, como su ffrira que le rompã las palmas? Co mo las manos seã lugares mas ner uiosos de todo el cuerpo, que no sen tia, que no padescia: quãdo los cla uos por las palmas entrauan? Lea gada pues ya la hora, en que aq̃lla sagrada humanidad auia d ser mar tyrizada, y la redempcion d todo el mundo perficionada: mandanle al bendito jesu que serienda en la cruz a la larga, sin tener sobre si ninguna ropa vestida: lo qual ellos le manda ron no para le tornar a medir, sino para ã la cruz le enclauar, y la vida del todo le quitar. Tiendete pues o buen jesu, echa te o mi redemptor q̃ essa es la postrera cama en q̃ te has de echar, y es esta la vltima vez que en este munto te has d acostar: y lo que no sin muchas lagrimas se pue de dezires, que no te echaras en essa cama a dormir, sino a morir. Como es possible o buẽ jesu, que yo pueda contar la ordẽ de tu cruel martyrio sin que me dmaye cada passo? Dame pues o buen jesu algun esfuerço para que guste algo d tu passion mi anima, y para que tenga constancia d escreuir lo que escriuiere a tu glo ria: que como vees agora o gran se ñor, aqui adonde estoy escriuiendo estoy solloscando y sospirando: no del trabajo que passo, sino d la inde uocion que en mi sũto. Barrenada pues ya la cruz, traydos alli los cla uos, puesto apunto el martillo, apa resados y a los sayones, llamando

alli el verdugo, y tédido ala larga sobre la cruz xpo: comiençan le a enclauar la mano yzquierda, sin tener el verdugo ninguna piedad en lo q̄ bazia: porq̄ allende que no sabia lo que el triste bazia, pagaua selo muy biē la sinagoga. Anselmo dize. Co-
mo los bebreos no podian poner en xpo las manos, auia se cōcertado cō los sayones pa que hizieſſe a chriſto muchos vituperios, y le dieſſen muchos tormentos: de manera, q̄ esta-
uan los crueles verdugos, rogados de los eſcriuanos, sobornados los sabios, y pagados de los phariſeos. Al tiempo pues de entrar el clauo, por aq̄lla palma diuina, rōpē se las carnes, abren se los cueros, trāçāse los neruios, deſgōçan se los brazos y deſbuecāse los cobdos, d̄ſternillā se los pechos, d̄ſbermanā se los huesos, deſangrā se las venas, deſcoyūtan se las ternillas. Cuerpo en quie-
tal anatomia se comiença hazer, co-
mo es poſible q̄ pueda ni vna ſola bo-
ra viuir: Las ſemejātes experiēcias y anatomias, ſuelē las hazer los me-
dicos en los hōbres y a muertos, pu-
es por que las hazē entio laſtimado
jeſu aun eſtādo viuo? Ez illo sobre
ſant juā dize. Mo ſin proſūdo myſte-
rio la orden q̄ tuuo el p̄mero padre
en peccar, guardo xpo tabien en pa-
deſcer: en q̄ aſſi como el p̄mero adā
eſtēdio la mano al arbol pa coger la
fruta, aſſi el ſegūdo adā eſtēdio la
mano en la cruz pa ſer enclauada: d̄-
manera q̄ los paſſos del peccado lle-
uo en ſu martyrio xpo: Ha tres mil a-
ños, que hurto aquel antiguo ladrō
la fruta de la buerta, y enclauā ago-
ra a ſu biſjo la mano en la picota: En-
clauaron le p̄merola mano del co-
raçō, q̄ es la yzquierda, para q̄ el co-
raçō de xpo pagaffe, lo q̄ el coraçon
de adā pecco: y la mano d̄ xpo tabiē

pagaffe, lo q̄ la mano de adā hurto.
Ante todas coſas, en vn día, en vna
hora, y alapar, offreſcio chriſto en la
cruz el coraçon para q̄ ſe le partieſſen
y la mano para que ſe la enclauaſſe
en lo qual nos dio a entender, quan
de coraçon nos amaua, y quan d̄ ve-
ras nos redimia. Si el biſjo de dios
offreſciera primero la mano d̄recha
que es la d̄ſcoraçonada, pareſciera
q̄ nos redimio por fuerça y no d̄ gra-
do: mas ē offreſcer al martyrio la yz-
quierda: que es bazia do el coraçon
tiene ſu ſilla, dionos muy ala clara
a entender, que juntamente lleuo a
la cruz en ſu coraçon el amor, y en ſu
mano el dolor.

CA. XXXII. DE COMO
enclauaron la mano de chriſto de
recha: y d̄ como en la caſa de ſalo-
mon nunca ſe oyo martillo, y que
la carne del biſjo de dios toda fue
martillada:.



Donfractus et contritus
eſt malleus vniuerſe ter-
re: digo dios por bieremī-
as en el. l. capitul. como ſi
dixera. Alegra te caſa de jacob, y re-
goziate o pueblo de iſrael: pues el
martillo con q̄ martillauā a todo el
vniuerſo mundo, y a es del todo que
brātado, y a manera de arena menu-
da molido. Literalmente hablando,
no podran dezir los bebreos, q̄ por
martillo ſe entendia los tyranos re-
yes egyptios: los q̄ les tenian capti-
uos y mal tractados a todos los pue-
blos judaycos: porq̄ allēde q̄ ellos
no eran tā grādes ſeñores q̄ pudie-
ſſen martillar a todo el mūdo, no es
aun acabado el captiuerio del pue-
blo judayco. Mo es q̄brantado, ni ſe
quebrantara haſta el fin del mundo
el martillo que martilla al pueblo
judayco: por que todo el tiempo que
ellos deyarē de creer, no hā de d̄gar

en ellos de martillar. Según la glosa de bieronimo, quíe es el martillo q̄ a todo el mundo martillaua, sino el maldito del demonio, a quien toda la tierra obedescia? Agora esta por ver, q̄ con tantas martilladas somos beridos cō q̄ntas tētaciones somos del demonio tētados? Origenes sobre esay as dize. No os faceríamos en dezir, q̄ el martillo es el d̄monio, los clauos son los vicios, la cruz es el mūdo, y el q̄ es alli crucificado es el hōbre malo: de manera, q̄ también tiene el demonio cruzado crucifiq̄ alos malos, como tiene xp̄o cruzado padescen los buenos. Cō solos tres clauos estuuo el hijo d̄ dios ē la cruz enclauado, mas el maluado del demonio con mil maneras de vicios tiene al hombre preso: y assi como los clauos entraron por las palmas de xp̄o a poder de martilladas, assi entran los vicios en el anima, a poder d̄ tētaciones. Agora tienes hermanito mio por ver, q̄ alo q̄ llama martillar en la casa de xp̄o, llaman tentar en la compañía del demonio. Quiē partio jamas d̄ste mūdo, sin ser martillado de christo o ser tentado del demonio? Dezir pues el propheta que ya es deshecho, y quebrantado el martillo de todo el mundo, es de zirnos y assegurarlos, que en la passion de christo fue del todo vencido el demonio: porque no por mas se d̄go el hijo d̄ dios en la cruz martillar de porque el demonio no nos pudiese ya mas enseñorear. De poderar tambien es, que no solo dize esay as quod malleus confractus est: sino q̄ añade y dize: quod fuit etiam cōtritus: es a saber, q̄ no solo fue el martillo quebrantado, mas aunque fue también molido y cernido: lo qual todo se cumplio en el demonio, quando el señor le quito al demonio de osar

nos mandar, y el poderio de poder nos vencer. Gregorio en el registro dize. Abolido y quebrantado de go christo al demonio y a su martillo, y si algunas fuerças le dero, no fueron para tentarnos, sino para solo exercitarnos: de manera que las tentaciones y aduersidades deste mundo, no son mas que la rosa que esta en el campo: de la qual baze miel la aueja, y baze poncoña la araña. No fue otra cosa cargar se christo de clauos, sino descargar a nosotros de vicios, y querer el sufrir que le martillassen, no fue por mas de porque a nosotros ya no nos tentassen: porque muy mas importuno es el demonio, en querer introducir en el mundo vn vicio, que lo fueron los sayones en meter por las manos de christo vn clauo. O mi buen jesu, o eterno dios, si algun bien me quieres bazer: sea que me crucifiques con tus clauos, y no que me crucifique el demonio con sus vicios, porque sin ninguna comparacion baze mas daño en la consciencia el clauo que se hizo del peccado: que no el que se fabrico de bierro. Viniedo pues al proposito, enclauada ya la mano sinietra, como quisiesen los sayones enclauar luego en pos de ella la derecha: no lo pudieron luego bazer, ni como lo desseauan ejecutar: porque el excessiua dolor del clauo passado, de tal manera hizo encoger y retraer el brazo que cō mas de tres dedos no llegaua a do estaua dado el barreno, para meter el clauo. Como era possible que viniessen en yqual la mano y el brazo, con el agujero q̄ estaua hecho pa el clauo, estado estrechados los nervios, embebidas las venas magullada la carne, d̄sangrado el cuerpo, cōtrecho el brazo, y paralytica la ma-

no? Tirarō pues el braço drecho pa
bazerle llegar al lugar barrenado,
y tirā tābiē muy fuerte del braço yz
quierdo: porq̄ no rasgue ni despien
da dela carne el clauo: d̄ manera, q̄
primero lo d̄scoyūtaron, q̄ no q̄ le en
clauaron. O virgē sin par, o madre
d̄scōsolada, no oyes el crugido q̄ ha
zē los huesos al defencasarse d̄ sus
huescos, y el estillido q̄ dā los miem
bros al apartarse vnos d̄ otros? Sue
le jūtār el espíritu en vno, lo q̄ los bō
bres desparzen en muchas partes:
como pues agora osan los sayones
destrabar aq̄llos bēditos huesos, q̄
en tus entrañas fuerō por el spū san
cto trabados. Dado pues el tormen
to del estirar el vn braço y el otro en
sayarō los verdugos la mano sobre
el palo barrenado, y puesto el clauo
en medio d̄ la palma diuina: dā a mā
teniente tātas martilladas en la ca
beça del clauo, hasta que hizo presa
en la carne rōpio los cueros, rasgo
los nervios, luego al madero entro
en el agujero, y aun passo del otro ca
bo. Como el clauo era alto y grueso,
y era cuadrado y b̄o fino, y romo: de
creceres, que lleuo de camino algo d̄
la carne, y asomo dela otra parte ba
ñado todo el con sangre. Ubertino
en este passo dize. Si ropa te quitarō
luego otra ropa te dieron: y la cōdi
cion d̄lla era, q̄ el tablero ado se cor
to fue la cruz, q̄ en la corto fue el ver
dugo, el paño d̄ que se hizo fue tu cu
erpo, el hilo cō que se cosió fuerō los
clauos, y el tiempo que te dierō fue
ron no mas de tres horas. Anselmo
tambien dize. Como no te mueres o
alma mia, viendo como vees la ma
no de tu dios martillada: y la carne
del buen jesu con bierro cosida. O
cruel martillo/ o martillo a demas
inhumano: y tu no vees q̄ jūtāmēte
al hijo martillas, y ala madre mar

tyrizas? Agora tienes por ver, que
con vna misma martillada: al hijo
matas, y ala madre amorteases?
Porque d̄ martillo romo te bastor
nado cuchillo agudo? Para bincar
el clauo sirues de martillo, y para el
coraçon dela madre bazes te cucbi
llo: pues juntamente rasgas las ma
nos del, y rompes las entrañas de
lla. Si a tio triste madre llamamos
madre del marty: porque no llama
remos a tio buen jesu, hijo dela mar
tyrizada? Martyrizada fue la triste
madre en el coraçon viendo morir a
su vnico hijo, martyrizada fue el os
ojos, viendo tantas llagas: martyri
zada fue en los oydos, oyendo tātas
blasfemias, y aun martyrizada fue
en el cuerpo, dando por las calles tā
tas cuytas. Dime yo te ruego qual
delos dos es mayor martyrio, el
que en vn día se acaba, o el que toda
la vida dura? Desde q̄ la triste ma
dre pario a su hijo, hasta que le me
tío en el sepulchro, no fue otro su en
gercicio sino vn plixio martyrio: por
que de antes que se le mataren, pe
naua de ver que se le querian matar
y despues d̄ muerto, lloraua el auer
le visto morir. Balleus ⁊ securis,
non sunt audita in domo salomonis
dize la escriptura sacra en el. iij. lib.
delos reyes capitul. vj. como si dixe
ra. Tan juntas y uan las tablas, y tā
a medida y uā las maderas, que lle
uauan a sentar en el palacio del rey
salomon, q̄ nunca en el sono golpe d̄
bacha, ni se oyó ruydo de martillo.
Tābien se escriue en el tercero libro
delos reyes, q̄ faber ferrarius non
inueniebatur in omni terra israel:
es a saber, q̄ auia prohibido los phi
listeos a los hebreos, q̄ en toda la tie
rra de judea no vudiesse ningū herre
ro ni herreria: ado pudiesse bazer
alguna arma. O ley gloriosa o preg

Libro llamado

matica biēaueturada: q̄l era esta si
basta el t̄po d̄ xp̄o durara: porq̄ a no
auer en hierusalē herreros, no cruci
ficarā al hijo de dios cō clauos: mas
ay dolor, q̄ pa assentar las tablas de
la casa de salomon faltauā herreros
y para crucificar las carnes de xp̄o
sobrauan clauos. **O** padre eterno, o
tan antiguo como todas las eterni
dades: por que consentes que en la
casa de salomon que bizieron los bō
bres, no suene bacha ni martillo: y
el tēplo sagrado que fabrico el sp̄i
tusanto permites que sea martilla
do? **O** principes d̄ moab, o rebustos
de philistin: por que contra v̄ras le
yes y pragmatikas consentis, q̄ los
hebreos pongā en el monte caluario
fragua y herreria: ado son tātōs los
martillos, y tan espessas las marti
lladas que a los cielos atruenan, y
alas gerarchias espantā? **O** clauos
cruelles, o martillos inhumanos: pu
es no ofastes en el palacio d̄ salomō
llegarni tocar alas tablas cepilla
das: por que os atreueys agora arō
per las palmas y manos diuinas?
Que nouedad es esta o hierusalē, q̄
nouedad es esta? **H**asta agora no se
ballaua vn herrero ē todo tu reyno,
que supiese aguzar vn arado: y no te
faltā agora herreros para bazer los
clauos de xp̄o? **O** triste madre, o
d̄sconsolada muger, es fuerça te vn
poco es fuerçate, camubo te queda
aun d̄ oy, y mucho mas te queda tā
bien de ver: porq̄ si agora llegan las
martilladas a tus oydos, de aquí a
media hora veras crucificado al hi
jo delante tus ojos. **D**esperta pu
es o alma mia despierta, al ruydo d̄
los barrenos, al bozear d̄ los sayones
al entonarse los pregoneros, al des
coyūtarse los miembros, al desgon
çarse los buessos, y al compas d̄ los
martillos: por que si ala carne d̄ xp̄o

guardará justicia, tu y no ella auia
de ser justiciada. En quien podran
estar mejor empleados los clauos
de hierro, que enti o alma mia q̄ be
ziste el hierro? **D**e quien sino de tus
mortales hierron bizieros para tu
dios los clauos?

CAPIT. XXXIII. DE CO
mo la cruz y el crucificado fueron
en alto leuantados, y que al tiem
po de enclauar los pies de xp̄o
no menos beria los martillos en
el coraçon de la madre, que en las
carnes del hijo.

Leuabit sacerdos manipu
lum spicarū corū domino,
vt acceptabile fiat: digo
dios a moysen: leuitici. ca.
xiiij. Como si dixera. En entrando
que entraren los hijos de israel en
la tierra de promission, tendrá muy
gran cuydado, en que de los prime
ros haces que segaren d̄ sus panes
y mieses, den al sacerdote vn haz
de espigas atado para que le offrez
ca dentro del templo: el qual mano
jo colocara en vn lugar muy alto:
por que a mi sea accepto, y a su pue
blo prouechoso. **N**os sacertaremos
en dezir, que la tierra de promission
es la yglesia, los panes sembrados
son los fieles catholicos, la hoz con
que se segan es la muerte que los a
caba, el segar de los panes es el mo
rir de los fieles, y el haz primero es
el hijo de dios viuo: el qual fue en el
monte caluario offrecido, quando
por todo el mundo fue allí crucifica
do. **D**e ponderar es, que no manda
ua dios q̄ le offresciessen vn grande
haz, sino vn hazezico pequeño: para
darnos a entēder, q̄ no la alteza d̄ su
diuinidad sino su bumilde humani
dad, auia d̄ ser sacrificada y a el of
frecida, la q̄l todano era sino vna
espiga pequeña, a respetto de la im

meſa eſſencia diuina. Y rillo ſobre el leuitico dize. Mira y nota en como de todos los baces que trayan d ſegar, no mādaua dios mas de vn ſolo d ſllos le offrefcer: por q̄ de todos q̄ntos hōbres en el mūdo naſcierō y aū eſtā por naſcer, ſolo jeſu xp̄o nos auia d redimir. En ſe de vna eſpiga acceptaua dios todas las eſpigas, y en meritos de aq̄l baz acceptaua todos los haçes: q̄remos por lo dicho d̄zir, q̄ en meritos d ſola la ſangre d xp̄o, ſe auia d ſaluar todo el mūdo: y d aquí es, q̄ valio mas vna ſola eſpiga ala ygleſia, q̄ todos los haçes q̄ tuuo la ſinagoga. En el liber generationis jeſu xp̄i: cuēta ſant matheo catorze reyes, catorze duques, y catorze ſacerdotes: el qual cathalogo todo el relata, pa prouar en como d aq̄llos quarenta y dos baces el biſo de dios d ſcendia, y ſolo aquel bacezico de chriſto nos redimia. E ſicio en eſte paſſo dize. Llamar la eſcriptura ſacra a xp̄o, baz o manoſo atado, no vacatā poco d algun miſterio por que aſſi como el baz de mies no eſenſi mas de vno, y las eſpigas y granos que en el eſtan ſon muchos: aſſi por ſemejate fue chriſto: en el q̄t aū que no auia mas de vna ſola perſona, ſe encerrauā en ella todos los ſecretos d la eſſencia diuina. Agloſa d origenes dize. Elquel manoſo d eſpigas atado, fue la vnion q̄ de aq̄lla eſpiga humana hizo aſſi el verbo la qual vniō y ſūdo fue de tā buena gana dado, y tā de veras entre ellos hecho: que aunque deſpues en la paſſion ſe aſſlogo, no por eſſo ſe d ſato: por q̄ el anima en el limbo, y el cuerpo en el ſepulchro: tā dios ſe erā aſſi ſolos, como quando eſtauan en el cuerpo juntos. No eſtā poco d los meſores myſterios, mandar dios en la ley, que quando le offrefcieſſen aq̄l

baz de eſpigas o manoſo, le colocaſſen y puſteſſen en el lugar mas alto del templo: para darnos en eſto a en tēder, que el verdadero biſo d dios auia de morir en la cruz ſublimado: ado de los malos fueſſe viſto, y d los buenos adorado. Quando fue en el templo el manoſo delas eſpigas a dios offrecido: ſino quando el bēdīto jeſu fue por nueſtras culpas en la cruz crucificado? En lugar d primicias ſe offrecia a aquel manoſo por todos los otros manoſos: y aſſi xp̄o fue offrefcido como primicias de los viuos y d los muertos: porque ſolo el y no otro fue, el primero q̄ d los muertos reſuscito, y el primero que ſin peccado entre los viuos conmeſo. Hablado mas en particular, eſtā tā alta figura en el día dela paſſion ſe cumplio al pie d la letra, quando al biſo de dios en la cruz le enclauarō, y deſpues en el ayre le leuataron. Enclauadas pues las manos y no los pies, juntanſe en vno los ſayones, y aguaziles, y pgoneros, y verdugos: y toman la cruz con el crucificado jeſu, y començauan la a leuāt del ſuelo en el ayre: diziendo y a pellidando a grandes voces, vaya vaya, tened tened, arriba arriba: agora agora: que ya emboca el pie en la peña. Encima de vna peña auian picado y hecho vn bondo aſſiento, a do la cruz y el crucificado eſtūieſſe a viſta d todo el mundo: por que les pareſcio a los hebreos, que era poca infamia pa chriſto, o y le crucificar cō los oydos, ſi no le veyan en alto crucificado cō los ojos. Fue pues el triſte caſo, que como los ſayones ſoltarō la cruz de rezio eſtremecio ſe todo el cuerpo del crucificado chriſto el qual ſubito y inopinado golpe, le cauſo vn nuevo tēblor, y vn grauíſſimo dolor: por q̄ las allagas d los cla

Libro llamado

uos se refrescaron, y las carnes magulladas, o nueue se lastimarō. En selmo en sus meditaciones dize. Al tpo q̄ empinarō los sayones ala cruz y al crucificado: como las espigas se remouieron, y las llagas se renouarō, y los clauos se retorcieron, y las carnes se despegarō, comiença luego a correr arroyos o sangre delas manos por los brazos, y a correr de las espaldas por las piernas, y a correr o los pies por la cruz: o manera, q̄ en lugar o la ropa q̄ antes tenia se baño en sangre de pies a cabeça. Beda sobre s̄at̄ juā dize. En aq̄lla aspera subida o la cruz, como las manos o el señor y uā clauadas, y los pies sueltos, y uā se y venia se o la cruz el cuerpo por el ayre: y de aq̄l tornear y ondear q̄ traya en el ayre, en contruan semuchas vezes el cuerpo lastimado, y el madero hudofo. Abertino dize. Al encubrir del señor en la cruz, bozeauā le los sayones, gritauā le los bebreos, llorauā le los amigos, acuytauā se los conocidos, y apiadauā se o los estrāgeros, de manera, q̄ qual coraçō cada vno cō xpo tenia, tal cara de fuera le mostraua. **D**animamia, por q̄ o el hijo q̄ esta colgado o la cruz no te cuelgas: o por q̄ o la madre q̄ esta cayda en el suelo no te caes? Como es possible q̄ viuas contēta ni estes segura, viendo al hijo q̄ se le acaba la vida, y teniēdo de lante t̄ia la madre tan afficta? Que otra cosa representa el alçar o la hostia en la missa: sino quādo la cruz fue alçada en alto, con aquella humanidad sacratissima? **O** buen jesu, o redemptor de mi alma, que otra cosa fue todo el discurso o tu sagrada vida sino vna missa sancta y proliza? Desta sagrada missa dixiste el introitu en la encarnacion, dixiste la gloria en la natiuidad, dixiste el euan-

gelio quando predicaste: consagrafete tu cuerpo en el cenaculo, alçaste la hostia en la ara de la cruz, y acabaste tu missa en el consummatum est. **O** hostia sancta; o hostia pura, o hostia sin manzilla: de donde sino de ti tuuierō efficacia todas las hostias? y de donde sino de tu missa depēdē todas las missas? Bernardo dize. Quando te subieron en la cruz, quiē sino tu madre puso primero enti los ojos: pues eras lumbre de sus ojos? Tan denegrida tenia la cara, y tan ensangrentado tenia el cuerpo, y tā disforme estaua su rostro: que si la virgen le conosciā, era no tanto por el gesto que tenia, quanto por los pregones que elregonero daua. Non est ei species neq; decor, et vidimuseum, et non erat aspectus dīgo esayas hablando en este mismo passo: capit. liij. como si dixera. Tal estaua el hijo de dios en la cruz, que por mas que nos pararamos a le mirar no le podimos conoser: por que no auia en todo su cuerpo carne que no estuuiesse magullada, cuero que no estuuiesse descolorido, neruio que no estuuiesse torcido, vena que no estuuiesse rōpida, hueso que no estuuiesse cansado, ni miembro que no estuuiesse llagado. Hieronimo sobre esayas dize. Esta tan alta propheta, no tiene necesidad de ninguna glosa, sino que se ba de entender de christo al pie de la letra, pues tuuo en la cruz los brazos crucificados, los pies enclauados, el cuerpo ensāgrētado, los ojos hūdidos, los cabellos o sgreñados, al lado los ladrones, y en torno o si a los sayones. Quien tal en la cruz estaua, no te paresce hermanomio q̄ tenia mas habilidad pa q̄ el coraçō le llorasse: q̄ no para que los ojos le viesse. Remigio dize. Despojo se el hijo de dios en la

cruz, de sus ropas para vestirnos, de sus meritos para sanctificarnos, de su credito para habilitarnos, de su vida para viuificarnos, y de su hermosura para bonrrarnos. Si al pie de la cruz no nos diera sus meritos, ¿quien fuera o tristes de nosotros? Quien su piera a que sabia la eterna vida, si el buen jesu no nos diera su vida? Quien osara parescer delante la diuina cara, si el bendito señor no nos prestara su hermosura? Como es posible o esayas que no te parezca el hijo de dios difforme y feo: pues está sobre el cargadas todas las inmundicias y maldades del mundo? Sat buenauetura en su estímulo de amor dize. Como la triste madre estava de sojada, por vera su lastimado hijo, y por ver e que paraua aquel su acerrimo martyrio, ala hora que comenzaron en los sayones los gritos, comenzaron tambien en ella los sfinayos: de manera, que quanto mas yuá a xpo y ala cruz subiendo, tanto mas se yua la virgē affligiendo. Quemasi quieres que te diga, sino que al punto que acabaron de subir en la cruz al hijo, se acabo de desmayar la triste madre. La glosa de aymon dize. No sin alto misterio dize esayas, que no solo no auia en christo ningun dcor ni hermosura, mas aun ni que auia en el ningun vestigio ni señal dlla: por que todo quanto le podia a el hazer bien y prouecho nos dio, y todo quanto nos podia dañar y parar perjuizio de nosotros quito. Siendo pues los hebreos que todo aquel cuerpo sagrado colgava de solas las manos enclauadas, acordaron de le enclauar tambien los pies: no con intencion de aluiarle de aquella tan acerrima pena, sino afin de abreuiale mas presto la vida. Tomando pues el verdugo el clauo en la mano, y pu

esto el vn pie en el cepo pa estrinar, y el otro pie en la peña para se tener puso el pie de christo yzquierdo sobre el pie del mismo derecho, para que ambos juntos los enclauasse con vn clauo. De punta y sin punta, pusieron vn clauo en medio del empeine del pie: y comenzado a martillar, al entrar por el pie primero y calar al segundo, haze presa en el madero, yendo rompiendo los cueros, magullando las carnes, rasgando los huesos y aun cortando los nervios. Aberti no dize. Muy ossosas y muy nerviosas son las manos, en comparacion de los otros miembros: mas a respecto de las manos, mucho mas nerviosos son los pies: por que y qual tormento fue para xpo, entrar le el clauo por aquellas nerviosas coyunturas, que si le atrauesaran por medio de las entrañas. El martillo cruel, o clauo inhumano, agora teneyes por saber, que con vn mesmo golpe, barrenays el coracon de la madre, colays por los nervios del hijo, y bdeyes el madero seco? El traspassada señora, y quien se hallara a tu lado en aquella tu angustia: quando oyas, veas, y: y venir, alçar y abaxar, qtar y poner, amagar y berir: a aquellos pies sagrados con los crueles martillos? Bernardo de plactu virginis dize. El madre desconsolada dime yo te ruego, aquellos golpes continuos, aql jugar de brazos, aquel afezar de sayones, y aql derrocar de martillos: adodauan y descargauan, sino en aquellas coyunturas diuinas, y en tus lastimadas entrañas? Enemigos crueles pues, la ley os vieda, que en la leche de la madre no coza y el cordero: por que oy cozeyes juntos, al cordero y ala oveja: ala madre y al hijo a el en la leche, y a ella en la sangre? Quando cuezen al hijo en la leche de

Libro llamado

la madre, sino quando veedes de la cruz ala madre que le crio, y a los pechos q̄ mamo: **E** pues piedad d̄l, y ten tambien compassion de ti, o madre desconsolada: porque sino abscondes los brazos en que le criaste, y no cubres los pechos con que le amamentaste, y no desuias la cara cō q̄ le regalaste, y no suprimes la voz con que le acallaste: sey cierta q̄ sentira mucho tu compassion, y que sera mas cruel su passion. **E** pla esos sospiros, aplaca esos solloços: midede esas lagrimas, y regla esse amor señora de los angeles: porque d̄ otra manera, la muerte se acelerara en el hijo, y la vida se abreniara en la madre. Si tu cuezes a el en la leche, y el cueze a ti en la sangre: sera mas triste la muerte de tu hijo, y mas angustia da la vida d̄ su madre: Entre todas las madres sola tu fuyste homicida de tu hijo, y entre todos los hijos solo el fue homicida d̄ su madre: pues tu mataste a el con el amor, y el mato ati con el dolor. Los tormentos que el hijo daua ala madre, y los martyrios q̄ la madre daua al hijo, no crā por cierto en los cuerpos sino en los coraçones: y de aqui es, q̄ tanto erā mayores sus penas: q̄nto les entrauan alo mas viuo delas entrañas. Todo lo de suso es de bernardo. Al entrar pues del clauo por los pies, y al lugar de rezio en los martillos estremesciose luego la cruz, y renouaron se las llagas de los otros clauos: de manera, q̄ como de dos fuentes se venia la sangre de los brazos d̄speñando se por el cuerpo, y como de otra fuente manātal salia la sangre de los pies y corria por la cruz. **H**ijo de dios, o redemptor magnifico, porque abastado para redimir a todo el mundo vna gota, no dejas en tus venas gota: **Q**uan bien di-

ze el propheta: apud dominum misericordia, y copiosa apud eū redemptio: pues en la ara de la cruz sobra oy hostia, sobra victima, sobra holocausto, sobra dolor, sobra amor, sobra sacrificios, y faltan mundos: sobra meritos, y saltā peccados: quia vbi abundauit delictum super abundauit et gratia. **N**o te desconsueles, o desconsolada madre, pues el sacrificio que oy se offresce en el caluario, aunque es a ti penoso, y a tu hijo es costoso: es por cierto al padre muy grato, y al mundo muy prouechoso. **Q** martir incomparable, o anima martyrizada: tu no vees en como es llegada la hora en que ya se agota, y agotas tu vida y la suya, su sangre y tus lagrimas, sus venas y n̄ras culpas: **O**jala lo bizieses tu assi como lo digo yo aqui, mas ay dolor que segun veo y siento, primero se le agota al hijo las venas: que a ti o triste madre las lagrimas. **Q** anima mia, como no te caes con la madre cayda, y como no te desangras con el hijo de sangrado: no d̄ la sangre que tienes sino de las culpas que cometes. **A**bertino en este passo dize. Partete o anima mia, y aun repartete, y con la vna mano coge la sangre que por la cruz corre, y cō la otra mano ayuda ala madre a que se leuante: porque si al padre fue accepta la passion, tãbien sera accepta al hijo tu cōpassiō.

CAPI. XXXIII. DE COMO LA VNA TUNICA D̄ CHRISTO FUE SORTADA, Y LA OTRA TUNICA FUE Q̄RTEADA: Y D̄ COMO LA TUNICA INCONSUTIL, AQUE NO OSARŌ LLEGAR LOS SAYONES LA BAZEN OY PEDAÇOS LOS HEREGES.



Postquam autem crucifixi erunt eum diuiserunt vestimenta eius, sortem mittentes: dize el euangelista sant matheo: como si dixera. y a que los

sayones deraron a christo crucificado, acordarõ de repartir entre si el despojo: el qual despojo era vna tunica sobreabierta, que le siruia de capa: de manera, que no se estendian a mas todas sus riquezas, de a tener solas dos tunicas. Quiere sentir sant augustin, que la vna tunica era de paño pobre y viejo, y la otra tunica era de punto como guantes de lana: la qual ropa se cree auerla hecho su madre siendo christo niño, y auer ydo creciendo en el por milagro. Opinion de chrisostomo es, que la ropa incõsutil, se bazia primero de muchos pedaços de paño vil: y despues se sobrecosia de red muy menuda, para que no se pareciese la fealdad della: la qual manera de ropa, trayã todos los pobres de palestina: porquẽ les costaua poco, y les duraua mucho. Bernardo sobre qui habitat dice. Quien al hijo de dios en este mundo viera, solo de verle andar le conociera: porquẽ era casto en el mirar, verdadero en el hablar, sobrio en el comer: graue en el andar, profundo en el predicar, continuo en el orar, y muy pobre en el vestir. Segun el bẽdito jesu era tan limitado en lo que dezia, y tã exemplar en todo lo que bazia: de creer es, que si el alguna ropa se vestia: mas era por su honestidad que no por alguna curiosidad. Benda sobre sant lucas dice. Aldo quierase mostro christo ser sancto, mas mucho mas estando crucificado: pues alli tuuo summa charidad, quando se offrecio a morir: tuuo summa paciẽcia, pues tales dolores suffrio tuuo summa abstinencia, pues tal biel y vinagre gusto: tuuo summa humildad, pues entre ladrones murio tuuo summa clemencia: pues por los enemigos rogo: y aun tuuo summa pobreza, pues que con solas dos sa-

vas murio. Al mucho me estiendo, y testimonio es que leuanto, en dezir que murio estando con dos tunicas vestido: pues nos consta por verdad que quando en la cruz dio al padre el anima, el tomara pa cobijarse si quiera media ropa. Como los verdugos y sayones tenian ojo a diuidir y vender aquellas tunicas: para sacar su trabajo y sudor del precio dellas: desnudaron selas ambas ados al pie de la cruz a christo: porque con los clauos no se rasgassen, ni con la sangre mas no se ensuziasen. By la rio sobre sant matheo dice. La altissima pobreza que el verbo diuino nos predico, mas por obra que no por palabra nos la encomendo, pues en el dia de su muerte no tuuo reynos que diuidir, ni mayores cosas que ordenar, ni dineros que desatresorar, ni joyas que repartir, ni casas de que testar, ni aun hijas ni yernos que mejorar. Que podia tener atresorado, el que con mortaja agena entro en el sepulchro? No se puede mas encarecer la pobreza y miseria de vn hombre, que aueriguarse del, que su principio fue en vn establo, y que su fin fue en vn muradal: y que al nascer nascio entre bestias: y que al morir murio entre ladrones: y que mas y allẽ de desto, nunca tuuo en la vida vna heredad que gozar: ni tuuo en la muerte vna joya de que testar. Todas estas condiciones de miseria y pobreza, de quien como de vos se pueden tã bien aueriguar o redemptor de mi alma? No soys por ventura el que nascistes en bethleem en vn establo y venistes a morir en vn muradal en el montecaluario? No soys vos, el que entre dos animales nascistes, y al fin entre dos ladrones moristes? No soys vos, el que no alcançastes vna casa en que morassedes, ni vna mor-

Libro llamado

taja en que os enterrassedes? Que cosa puede ser oy en el mudo mas necessaria, que yna saya que vistamos y vn jarro d'agua que bebamos? En el ara dela cruz, no tuuo el hijo de dios saya que vestir sino fue de sangre, ni tuuo agua q'beuer sino biel y vinagre: lo qual el bendito señor hizo, para que dexado el lo necessario dexemos nosotros lo que es superfluo. Bernardo dize. Como osare yo o mi buen jesu, tener cogullas sobradas, ni tunicas delgadas, viendo te a ti en la cruz con las carnes desnudas? Augustino ad heremitas dize. De q' me paro a pensar en como me faco el señor del mudo ado andaua vestido, para que yo desnudo siguiese a el d'snudo: ballo por mi cuenta, que todo quanto tengo superfluo, lo tengo a los pobres hurtado. Diuiferunt vestimenta mea, et super ea miserunt sortem: dize el propheta daniel en nombre de christo: como si dixera. Despues que los hebreos me acusaron: los gentiles me sentenciaron, los sayones me crucificaron y los verdugos me despojaron: diuidieron mis pobres ropas, y echaron fuertes sobre ellas. O serenissimo rey dauid, y si como fuyste ppheta pa esto escreuir, merecieras ser apostol para con tus ojos lo ver, ballaras por cierto y por verdad, que fueron tantas y tan grandes las partijas: que la mejor dellas fue la q' se hizo delas tunicas. Hazes cuenta delas tunicas que en el caluario le parten y no hazes cuenta de tu preciosa sangre, que por tantas salas y pretorios y calles le reparten? Hazes cuenta en como fue diuidida cōcuchillo la yna tunica: y no hazes cuenta en como fue partida con mil espinas su cabeza? A lozas y nunca acabas de llorar, el sortear y diuidir de sus vesti-

dos: y no te acuerdas de lamentar y planir, el desmembrar de sus miembros? Pues hazes tan gran caudal de osar los sayones diuidir sus ropas, porque no la hazes de ver que los crueles clauos rompen sus carnes y neruios? Quien sufrio que los ginos le partiese el coraçon con la lança, no sabia sufrir que los verdugos le partan la ropa? Modira pues ya el hijo de dios que solamente diuidieron sus ropas: pues también diuidieron sus miembros, lastimaron su coraçon, espinarō su cabeza, y diuidieron su sangre: sobre lo qual todo se echo suertes con la sinagoga, y cupo todo ello ala yglefia. Bastlio sobre los psalmos dize. En el arbol dela cruz, aunque de todo quanto el hijo de dios tenia hizo alli publico almoneda, d'ninguna cosa hizo tanta diuissio y partiça, como fue de su amor y gracia: pues cupo parte del a los angeles, quando los restauo, a los hombres quando los redimio, a los enemigos quando los perdono, y a todos los electos quando assilos vnio. Fluius qui egrediebatur de loco voluptatis, diuisus est in quatuor capita. genesis capit. ij. dize la escriptura sacra: como si dixera. Salia d'l parayso terrenal yna famosa fuente, y de aquella fuente salia quatro rios: y con aq'llos q'tro rios, se regauan todos los reynos: y de aquellos quatro reynos depedia todos los otros reynos y señorios. No defacertariamos en dezir: q' por adam se entiende christo por el arbol d'vida la cruz gloriosa: por el parayso terrenal, el monte caluario: por la fuente q'corria, la humanidad que padescia: y por los quatro rios en que la fuente se partia, las quatro partes en que fue la ropa de christo diuidida. Nadie se due marauillar

de que compararemos el monte caluario, al terrenal parayso: aunque el vno era lugar limpidissimo, y el otro era muy suzio: porque mas glorioso parayso fue para la yglesia, el muladar del mōte caluario, que no para la synagoga el primero parayso. Cypriano de passione domini dize. Quanta razon tienela synagoga de que garse de su padre adam, tātā tenemos nosotros depreciarnos de nuestro redēptor chris̃to: porque el infelice de adam, hizo del parayso muradal, quādo pecco: y el hijo de dios hizo del muradal parayso, qñdo por el pecado murio. Augustino sobre sant iuan dize. Ser la cruz del redēptor vna, y tener quatro angulos, y ser la ropa de chris̃to vna, y repartirse en quatro partes: es darnos la escriptura a entender, que la fe d la yglesia que es vna, y la sangre de chris̃to que es otra, se auia de repartir y deuidir, no en vn reyno solo, sino en todas las quatro partes d l mūdo. Dela misma manera que entonces se figuro, despues andādo el tiēpo se cumplio: porque no buuo prouincia ni reyno en toda la redondez dela tierra: ado la fe y sangre d xp̃o no viniēse a su noticia. Hieronimo sobre sant matheo dize. Si las ropas todas de chris̃to llevara vno, pensaramos que no se auia de saluar mas de vno: mas como quiso chris̃to que se repartiessen entre muchos, es señal que se saluaron muchos, y de aqui es, que no fue otra cosa el diuidirselā ropa entre los verdugos, sino repartirse su sangre entre los malos. Hylario dize. Las ropas del hijo d dios, no se diuidieron entre los que alli por chris̃to llorauā, sino entre los que le crucificauan: porque si el buen redemptor hallara a todo el mundo poblado d justos, como le

ballo de peccadores, ninguna necesidad tuuieramos que el muriera: ni aun que sus ropas nos repartiera. Que valemos si el no nos habilita, ni que podemos si el no nos ayuda, ni que sabemos si el no nos enseña, ni que tenemos si el no nos cobija? Summa bondad, o abyssmo de charidad q̃l fue en ti o mī dios: pueste desapropiaste de tu vida, por me visificar, te desbeziste de tu sangre, por me redimir: te desnudaste tus ropas, por me enriq̃scer: porq̃ no fue otra cosa el diuidir ētre los sayones los sayos, sino repartir ētre los malos como yo tus meritos. Cyrillo sobre sant iuā dize. Como sea verdad que cada dia pequemos, y cada momento otra vez con nuestros peccados a chris̃to matemos: no tenemos otro mas cierto remedio, para q̃ nos perdone el quitar le la vida, sino trabajar que nos quepa algo d su ropa preciosa. No esta en mas el dscēder nosotros ala pena eterna, o subir a gozar dela bienauenturança d que seamos admitidos, o que seamos excluydos de aquella almoneda o partija: porque no fue otra cosa repartir el hijo de dios entre nosotros su propia ropa, sino d̃garnos en su sancta fe en lugar d librea. Trabaja pues o alma mia, trabaja d ballarte cō los sayones en aquella almoneda, y partija: q̃ pues tu conellos, y ellos cōtigo fuyistes todos en matar a xp̃o justa cosa es que te quepa a ti algo de aquel despojo. Si es verdad que los verdugos no mataron a chris̃to mas de vna vez sola, y que tu o alma mia le matas cada hora y cada dia: no sera razon que tēgas tu mas parte que no ellos ē la ropa, pues sobre ti mas q̃ sobre nanie carga mas culpa? Si la mas peccadora persona, es la que tienemas parte en el almoned

Libro llamado

da, a quien sino a vos mi anima per-
tenescera aquella ropa? Lo que yo os
mi sientto, y lo que yo os mi confieso
es: que con el menor hombre virtuoso
del mundo no me osare tomar, y con
todos los peccadores del mundo yo
osare competir: porque si de los que
se precian de buenos soy el defecho
tambien de los que son malos soy el
caudillo. O virgen sin par nacida o
madre desconsolada: y tu no vees en
como here ya el hijo dar a su padre
el anima, y que del y de todo lo que
tiene baze los verdugos almoneda?
Por el tanto razon es que saques al
hijo que pariste, por el tanto justo es,
que saques la sangre que le prestas-
te: y por el tanto, no te negara la car-
ne que amamentaste: ni por el tanto
es razon que deyes las ropas que hi-
laste: porq si te faltan las monedas,
bien sabes tu que te sobran las lagri-
mas. En aquella divina almoneda
ninguna cosa dan por oro ni plata,
sino que dan los vestidos a troques
de suspiros, dan las joyas a troque de
lagrimas: o manera, que el que me-
jor llora, muy mejor compra. Como
es possible o coracon mio que no te
mueras en este passo tan lastimoso,
viendo al hijo morir en la cruz desnudo,
y viendo ala triste madre que no
le da del si quiera vn vestido? Por
que o buen jeso no das nada ala ma-
dre que te crio a sus pechos, y repar-
tes tus vestidos entre los verdugos?
Bernardo de planctu virginis dize
O lastima nãca vista, o crueldad nã-
ca oyda: qual en el monte caluario
passo, pues al pie dela cruz, y en pre-
fencia de christo, y a vista ola virge
estauan los sayones diuidiẽdo, y en-
tre si sorteando las ropas del hijo a
despesar dela madre: y lo que mas
de lastimar es, que juntamente re-
partian los vestidos del hijo, y quar-

teauan el coracon ola madre. Algo-
ra tienes tu por creer o alma mia, q
si el hijo tenia diuididas en quatro
partes sus ropas: que no tenia la tri-
ste madre en mas de mil diuididas
sus entrañas? O que embidia te ten-
go verdugo, no de que ami dios cru-
cificaste, sino dela faya y suerte que
lleuaste: porque con la faya ol hijo,
lleuaste tambien el coracon ola ma-
dre. Erat autem tunica incõsutilis
de super cõtexta per totum. Dize el
texto de sant juã: como si diera. Te-
nia el hijo de dios otra tunica cerra-
da y sin costura, y que estaua por to-
das partes sobreterida: la qual los
sayones entre si no quisieron repar-
tir, sino que echaron suertes a qual
dellos auia de caber: de manera, q
no sin alta puidencia diuina, no fue
aquella tunica inconsutil despeda-
cada, sino assi entera sorteada. La
glosa o bilario dize. Si el hijo o dios
no quisiera mostrarnos en sus diui-
nas ropas algun gran mysterio, no
permitiera q la escriptura sacra hi-
ziera dellas tan grã caso: mas pues
el quiso, que la vna dellas fuesse di-
uidida, y la otra fuesse suertes sobre
ella echada, señal es que se signifi-
cauan por ellas algunos mysterios
y q estan encerrados de bago dellas
algunos secretos. Los secretos que
en estas dos ropas ay son, que por la
vna es significado su cuerpo mysti-
co, q es la yglesia: por la otra es sig-
nificado su cuerpo verdadero, qual
representaua su persona: y para co-
noscera q l destas dos ropas el mas
amaua, puede se conocer en el tra-
tamiento q hizo a cada vna. Damas-
ceno dize. Zimbas las dos ropas erã
sayas, ambas las traya vestidas, am-
bas fuerõ por el diuididas, y ambas
eran ol amadas, mas al fin toda via
amaua mucho la inconsutil que re-

presentaua a su yglesia, y también la cocinca que representaua su persona: pues la vna quiso dexar entera, y la otra permitio ser q̄rteada. El glorioso augustinus sobre sant juan dize. Por la tunica comun que el hijo de dios consintio partir, se entien de el su precioso cuerpo que deo d̄s pedaçar: y por la tunica inconsutil a que no permitio allegar, se entien de la madre s̄cta yglesia, a q̄nadie le ha d̄ tocar: por que dize zacharias propheta, que no es mas offender a vno de sus s̄ternos, que tocarle a el en las niñetas de los ojos. La glosa en este passo dize. A quel toca a dios en las niñetas de los ojos, que offende algun christiano en quien tiene puestos los ojos: por que dado caso que ante el seño: a todas sus criaturas siemprenos da a entender se regala mas con vnas que cō otras. Cy rillo dize. Quanto mas amor tenga agora christo con su yglesia, que no tuuo entōces con su persona: puede se conoſcer muy ala clara, en que cō sintia que a su ppria persona crucificassen, con tal que en su yglesia no le tocass̄. Basilio sobre los psalmos dize. Mucho deue mirar el christiano lo q̄ haze, y tambien deue mirar el herejelo que emprede: pues mas facilmente perdono christo entōces a los que despedaçaron la tunica de su persona, que no perdona agora a los que hazen pedaços la tunica de su glesia: la qual tunica despedaçā, todos los que contra la vnidad d̄ la yglesia predicā. Hieronimo sobre el apostol dize. Muy peores son los herejes que ponen en la yglesia de dios alguna scisma o escādalo, que no fueron los verdugos, quando pusieron las manos en christo: pues la ropa inconsutil de la fe, en que ellos no osaron tocar, ofan agora los here

jes despedaçar y partir. Quando los herejes hazen quartos la ropa incōsutil de christo: sino quando se atreuen dar algunos peregrinos entendiētos, al euangelio, y exponen la escriptura sacra a su mal proposito? Que otra cosa hizieron los descomulgados herejes de arrio, y nestorino, y celso, y s̄pōtino: sino la vestidura de la fecatbolica que el hijo d̄ dios nos deo entera y sana, inuentar ellos opiniones y nouedades para despedaçarla y diuidirla?

CAP. XXXV. DE COMO los sayones echarō suertes sobre la tunica inconsutil de christo: y expone se la figura d̄ joseph a este proposito, y que en el cabernos o no cabernos por suerte esta tunica, consiste toda nuestra bienauenturança..



Vide vtrum hec tunica sit filij tui, an nō? Dixerō los hermanos d̄ jesp̄b al viejo de su padre jacob: como si dixera. A la buelta que boluiamos d̄ guardar el ganado, ballamos essa saya en el camino, y como esta tã en sangrentada y tã alobada, no podemos atinar cuya sea. Mira si es la tunica de joseph el tu querido hijo, y nuestro menor hermano: por que segun sospechamos, deuio topar en el desierto con algun osso carnicero del qual no se podria d̄fender como era mochacho. Christo como dize. Bien dize el psalmista: quod abyssus abyssum inuocat: pues los hijos de jacob peccarō en la embidia que tenían a su hermano: peccaron en la yra, pues pusierō en el las manos: peccaron en el burto, pues mataron el cabrito ageno: peccarō en la trayciō

Libro llamado

pues le vendierō por esclauo: peccaron en el robo, pues tomaron la tunica al moço: peccaron en el mēdacio, pues mentieron a su padre viejo. y sūdo de summo bono dize. No esta en mano del peccador dgar el peccado, dspues que en el se auicia, como lo es antes que le comiença: por que assi como el hōbre que pierde la verguença, no ay vileza que no haga: assi el peccador que vna vez comiēça a bazer callos en la consciencia, tarde o nunca le vemos emmedar la vida. El egregio augustino en sus cōfessiones dize. O quantas vezes sopiraua y gimia, por que me vey a cepado y aberrojado: no cō cadenas de bierro, sino cō mis malos dseos, y con mis peruersos peccados: y todo el daño de mi perdicion fue, que a los principios di al demonio el mi querer: y dmi querer bazia dspues el mi no querer. Bernardo en vna epistola dize. Por grande y poderoso que sea la nao, si por caso se dscuyda el piloto de vn solo agüjerito no la calafetear, se le vedra dspues por allí poco a poco a abnegar, assi por semeiante manera: acōtesce a la cōsciencia mala y desalmada: la qual si a solo vn peccadito da entrada: el abirra despues a todos los otros la puerta. Si los bijos del gran patriarcha jacob, no abrieran la puerta a la embidia, nunca a dios offendierā ni a su hermano vendierā, ni a su padre engañaran, ni aun a si mismos infamaran. Super genesim ad literam dize augustino. La orden d el primero pecado, fue en solo el mirar el arbol, y del mirar vinierō al dessear y del dessear al hablar, y del hablar al consentir, y del cōsentir al cortar y del cortar al comer, y del comer al peccar, y d el peccar a se condennar: de manera, que por no querer a los

principios euitar la occasion, vinieron en su total perdicion. Uniendo pues al proposito, la tunica inconsutil, y en que nunca entro aguja, es la humanidad del biço de dios sagrada y bendita: ala qual nunca llego cucbillo ni tijera, para cortar alguna culpa que en ella sobrasse, ni tuuo necesidad de aguja y d dal para añadirle alguna virtud que le faltasse. Ropa q crio el padre, ropa d q se vistio el biço, ropa que tercio el espiñritu sancto, y ropa q tercio la virgen bendita: como era possible que algo dlla sobrasse, o alguna virtud le faltasse? Puede se tábien entender por esta tunica, la madre sancta y glesia en la qual no se suffre arruga d heregia, ni costura d culpa endurecida, por que los bereges peruersos y los peccadores obstinados, ya puede ser que esten en la yglesia, mas ellos no son dela yglesia por merecimiento aunque lo sean en numero. E y rillo sobre sant iuan dize. O con quanta verdad podriamos oy preguntar al padre eterno de chrisito, si es esta o es otra la inconsutil yglesia que su biço nos dexo, y tanto encomendo: por que segun esta ya esta su tunica tan rota de los fieles, y tan despedaçada de los infieles: ay na diriamos ser ella otra dela que chrisito nos dexo, o que no esta ella tal, qual el nos la dio. La tunica q lleuaron a jacob, la misma era que traya de antes su biço joseph, sino que despues que le vendieron a los recueros, entintarō la en la sangre d el cabrito sus pproios hermanos: para bazer encreyete al padre, que le auian muerto algunos animales fieros: d manera, que ala tunica del moço joseph mudaron le el color, mas no le quitaron el valor. Entera y no despedaçada, y sana y no rota, limpia y no suzia, hecha y

no deshecha: nos dgo el hño de dñs
la túnica inconsutil de su yglesia,
mas ay dolor que oy se la despedaça
los hereses, se la roban los auaros
se la enfuzian los simoniacos, se la
infaman los hypocritas, y se la aco-
cean los ambiciosos. Remigio dize.
Moraca de mysterio dezir la escrip-
tura que la túnica inconsutil de xpo
erat desuper contexta per totum: es
a saber que por desuera d toda ella
era muy biẽ guarnescida, y muy biẽ
sobretexida: de manera, q como to-
das las otras ropas del mundo ten-
gan el afozro bazia dentro, la tenia
esta sola todo desuera. Si tomamos
la sola humanidad del hño de dñs
podremos con verdad della dezir:
quod est desuper contexta per totũ:
pues fue al verbo vnida, y d en vni-
dad de persona assumpta: mas si to-
mamos al bendito jeso todo junto,
no vno parten miembro en toda su
humanidad, e la qual no estuiesse
tambien su diuinidad. Eypriano en
el simbolo dize. La túnica inconsu-
til de christo, que estana por dñs
sobrecosida y guarnecida: a fe y sin
engaño osaremos dezir, que es toda
la yglesia catholica: la qual cõ su se-
ñor y esposo christo esta tan texida y
cosida, que el grãde amor que se tie-
nen, les baze ser vna mesma cosa, y
tomar nombre de por vna sola tũ-
ca. El venerable beda dize. Mo dize
la escriptura, que la túnica inconsu-
til de christo estana a pedaços sobre
cosida, sino que toda ella ètera esta-
na sobre texida y cosida: pa darnos
a entender, que a todos sus electos
y escogidos, tiene el hño de dñs cõ
sigo vnidos abraçados, como tiene
el hombre a sus propios vestidos:
de manera que no somos otra cosa
todos los fieles christianos de su y-
glesia, sino vnos preciosos bilos de

su ropa. El glorioso hieronymo so-
bre amos propheta dize. Intitular
se la túnica de christo, deste nombre
inconsutil: es quẽer darnos a entẽ-
der, q assi como no tenia en si costu-
ra ninguna, assi no es nadie podero-
so para destexerla: por que es tan al-
to, y tan inuiolable el vinculo de a-
mor q ay entre christo, y entre su san-
cta yglesia: q no se balla entre ellos
costura que los parta. Ambrosio so-
bre sanct lucas dize. Muchacho es de
ponderar, que la túnica inconsutil
de christo, no cayo en suerte a mas d
vn hombre solo: el qual era gentil, y
no hebreo: en lo qual se nos dio a en-
tender, que todo el merito dela san-
gre de christo, auia d venir por fuer-
te ala yglesia, y lo auer d perder por
su culpa la sinagoga. Mo sin alto my-
sterio se fortalece, y no se partio la inco-
sutil túnica de christo: por que quan-
do se saca la suerte del lugar ad se
pone, no se saca para ninguna parti-
cular persona, no se tiene respecto a
lo que merezca aquel para quien se
saca: y d aqui es, que por su incogni-
to diuino iuyzio, a vno cabe tan bue-
na suerte, que con ella queda rico, y
a otro le cabe tan misera suerte, que
del todo se queda en blãco. Allo q la
humana sapiencia llama suerte, lla-
ma la escriptura sacra diuina predi-
stinaciõ: la qual merced y grã, no se
da indifferente a todos los q
la querriã, y por ella sospiran, sino
q a manera de vna suerte, la da el se-
ñor por su secreto iuyzio y benepla-
cito diuino, como quiere: y a quien
quiere: no por que nadie se la mere-
ce, sino por q ba el solo le plazze. De-
zir como diximos que alo que el mũ-
do llama fuerte, llamo la scriptura
sacra gracia diuina: no nos desdezi-
mos, ni dlo nos retraemos: pues el
apostol mi seño ad ephesios. j. cap.

dize. In xpo autem iesu sorte vocati sumus: y es como si digera. El ser tra y dor a la yglesia, y el ser llamados a la se catbolica, no lo atribuya nadie a su propia sabiduria, o a su gra dila gencia, sino solamente crea q fue llama do por sola gra diuina: la q t da el se ñor a manera de vna suerte que cae a quie el quiere, y q ndo el quie re, y como el quiere: sin dar a nadie cuenta, porque assi lo baze. A este p posito dize el mismo apostol ad colo ssenses. j. ca. en esta manera. Quas gracias aueys d dar hermanos mios los colossenses, a dios padre to do poderoso, porque a vosotros y a ñ aminos babilito, y hizo dignos que nos cupiesse alguna suerte buena, d las que el da a los que tiene predesti nados para su gloria. Que otra cosa entiende aqui el apostol, por la fuer te buena, sino la pura gra dila prede stinacion diuina? No ay en esta mise ra vida nadie, a quien de buena su erte o de mala suerte no le quepa al guna parte: y de aqui es, que todo el bien o mal de nuestra perdicion esta en que nos quepa la suerte d ser buenos, o de ser malos, dila qual iniqua suerte no podemos buyr, ni la suerte de ser buenos podemos alcançar, si con su diuina gracia no nos quiere el se ñor socorrer. Socorre nos pues o buen iesu, socorre me con tu suerte buena, dando me gracia para que yo te sirua: pues e mi mano no esta mas de con lagrymas te la pedir, y en so la la tuya esta de me la dar o negar. Buen iesu, o criador mio que sera de mi anima peccadora, si en el abyf mo de tu predestinacion diuina, no me cupo alguna suerte buena? Si e tu sapiencia eterna no me cupo algu na buena suerte: para que tu hijo de rramo por mi tanta sangre? Bernar do dize. De que pienso en como me

criaste sin nadie te lo pedir, y me re demiste sin yo te lo rogar, y me bezif te xpiano sin te lo merecer: tengo muy gra esporaça, q auras d mi pie dad y clemencia: porque con los gra des peccadores como yo, has tu o buen iesu de ganar bonrra, como la ganaste con el ladrõ y con la magda lena. Hieronimo sobre sant matheo dize. A la tunica inconsutil d chris to destruyen los hereges con sus opi niones, rasgan la los principes con muchos desacatos, diuiden la los chistianos cõ sus passiones, y echã suertes sobre ella los ecclesiasticos con sus ambiciones: diziendo esto es mio, y esto no es tuyo: de manera, q mas contiendas traen oy los eccle siasticos sobre repartir entre si la sa gre de chris to, que traen los del mû do sobre diuidir lo d su patrimonio. O tunica preciosa, o ropa incõsutil del redemptor del mundo, quien es el maluado y desalmado, que auie do te derado mi redemptor y se ñor entera y sana, te descofe y despeda ça? Que otra cosa es oy en la yglesia de dios, de batir y cõpetir sobre vna abbadia, y sobre vn priorato o bene ficio, sino descofer la tunica incõsu til de chris to, hilo a hilo? Hilo a hilo la preciosa tunica de chris to destegẽ todos aquellos que sobre tener pre lazias en la yglesia de dios contien den: como sea verdad q de bago del yugo de chris to, no se ha de cõpetir sobre tener en los otros mas mando y potencia, sino sobre quien sera de mas alta y perfecta vida. Gregorio en el pastoral dize. De aquel cõ ver dad podemos dezir, q rompe y dspe daça la tunica inconsutil d chris to, que pone diuisiones y renzillas en tre si y sus hermanos: como sea ver dad y texto euangelico, q en ningu na cosa se conofce ser mas vno xpia

no: q̄ en tener paz y cōcordia con el p̄ximo. El mōje o mōja q̄ pone dissen-
siones entre sus hermanos en el mo-
nesterio, muy peores son que no fue-
rō los sayones y verdugos que cru-
cificaron a christo: porque la túnica
que ellos no osaron tocar, se atreuē
ellos a diuidir y despedaçar. Agora
tienes hermano mío por ver, que tā-
tos pedaços de la túnica de christo,
bazes, quantas vezes con tu herma-
no riñes? Tantos caticos de su ropa
bazes, quantas palabras injuriosas
le dizes: porque mucho menos mal
es, ensuziar a vno la ropa, que no ba-
zerle pedaços la fama. Et milites
quidem bec fecerunt: dize sant iuan
en el texto: como si dixera. Los que
al pie de la cruz partieron entre sí la
vna ropa, y echaron suertes sobre la
otra: erā los que en el pueblo llama-
uan verdugos, y en casa de pylato
los llamauan caualleros. A bryssoto
mo en este passo dize. En las justi-
cias y muertes que en el mūdo se ba-
zen, nunca quitan las ropas al que
matā, sino es ademas muy malo, ni
tampoco las quitan al que assi mue-
re, si los que le matan no son muy ce-
uiles: las quales dos cosas acontes-
cieron en la cruz a christo, ado como
verdugos le quitaron la ropa, y co-
mo ceuiles y apocados se acobdicia-
ron a ella. Bēte ceuil y apocada erā
los que a christo crucificaron, y los
que en el las manos pusieron: por
quedado caso que la escriptura sa-
cra los llama caualleros, ha se de
presuponer, que a los q̄ en el hebreo
llamā caualleros, llamamos aca en
el latin peones o sayones: de mane-
ra, que al bōbre que en nuestro vul-
gar llamamos verdugo, llaman en
el hebreo cauallero. Nunca dize q̄
ra, ni tal cosa ninguno diga: es a sa-
ber que el hombre de sangre limpia

y que era generoso, y valeroso se di-
ga q̄l q̄ puso las manos en christo: q̄
pues ninguno d los judios lo oso ba-
zer, por no quebrantar la ley d su sy-
nagoga: menos lo osara bazer nin-
guno de sangre limpia, por no offen-
der a su nobleza. Como en este loco
mūdo, se tēga mas respecto a las co-
sas de la honrra, q̄ a ninguna otra co-
sa desta vida: y q̄ muchas vezes los
que son nobles y generosos se atre-
uen antes a las cosas de su conscien-
cia, que no alas que tocan a su noble-
za: piadosamente es de creer, que
ningun bōbre de noble casta fue en
quitar a christo la vida. Sanct au-
gustin en el libro d la ciudad d dios
dize. Como no podia ninguno ser sa-
cerdote, ni seruir en el gran templo
d dios iouis, sino fuesse el tal total-
mente eunucho, o castrado: mādārō
los romanos por publico edito, que
acontrario sensu nadie los osasse lla-
mar capones, sino que los llamassen
los sacerdotes gallos porque suplie-
sse la lengua, en lo que naturaleza a-
uia sido falta. Lo mismo acontescio
a los romanos en este caso, en que co-
mo el officio del verdugo fuesse en-
trellos tan vergonçoso y infame, a
que no ballauan quiē lo fuesse: acor-
daron pues los romanos entre sí, q̄
a los que tenian aquellos infames
officios, no los llamassen verdugos
sino caualleros: para que la nobleza
del nombre, encubriessse la vileza del
officio. La glosa de aymon dize. Ci-
uiles, y aun muy ciuiles deuiā ser
los que a christo mataron: pues a los
ladrones pusieron a los lados, y a
christo en medio, ya christo crucifi-
cārō cō clauos, y a los ladrones ata-
ron con cordeles: y a los otros no d-
pojaron las rapas, y sobreypo no d-
garon ninguna dellas: y a los ladro-
nes no se lee infamia q̄ les dixeran,

Libro llamado

y a christo no quedo injuria con que
 no le lastimassen: lo q̄l todo arguye,
 ser toda ella gēte suez y bara, y que
 no tenia parte en ninguna nobleza.
 El venerable beda retorciendo a o-
 tro sentido estas palabras: de mili-
 tes hec fecerunt dize. No acaso, sino
 por muy grā myſterio digo la escrip-
 tura sacra, que los partidores dela
 ropa de xpo eran caualleros, y alq̄
 cupo la tunica incōsutil era tambié
 caua! lero: pa en esto darnos a entē-
 der, q̄ el premio de su muerte, y el dō
 pojo d su passion: no le repartira en-
 tre los q̄ viuē regalados, sino entre
 los caualleros que pelean cōtra los
 vicios: pues dize el sancto job, q̄ no
 es otra cosa toda la vida humana, si
 no vna continua guerra y pelea. El
 quien otros sino a los dela caualle-
 ria sancta, ha de caber la sancta tu-
 nica: Quando job dize, quod militia
 est vita hominis super terram: y el a-
 postol tambien dize: non coronabitur
 nisi qui legitime certauerit: no lo di-
 ze por los caualleros que pelean cō
 los enemigos, sino por los xpianos
 que resisten a los vicios: que para d-
 zirte verdad, digno es d muy mayor
 corona el que a sus apetitos vence,
 que no el que a sus enemigos mata.
 Y sdozo en el de summo bono dize.
 Pues cada día, cada hora, cada mo-
 mēto, y en todo lugar: nos cōbate el
 demonio con sus engaños, nos com-
 bida el mūdo con sus halagos: y nos
 importuna la carne con sus regalos
 dime yo te ruego a quien no vence,
 el que a tales enemigos vence? No
 ay guerra oy en el mundo tan traba-
 da: ala qual la cōcordia no la ataje,
 o el cuchillo no la acabe, o la tregua
 no la suspenda: mas ay dolor que
 la guerra que traygo conmigo mis-
 mo, y las diferencias que traen en-
 tre si mis buenos desseos, con mis

desordenados apetitos: ni admiten
 cōcordia, ni suffren tregua, ni hora
 descansan: sino que juntamēte cōla
 vida se acaban. En esta guerra no se
 derrama sangre, sino lagrymas: no
 se baze en la frontera, sino dentro d-
 la persona: no matando enemigos,
 sino desaraygando vicios: no talan-
 do los campos, sino encerrando los
 sentidos, no con los enemigos capi-
 tulando, sino del todo los destruyē-
 do: porque es imposible concertar-
 nos con los vicios, sin que despues
 no scamos viciosos. Guerra glo-
 riosa, o batalla bienauenturada: q̄l
 es la que el seruo del seño: tienecō
 su misma persona, pues para los ca-
 ualleros y triumphadores dsta gue-
 rra, esta guardada la eterna corona
 y la incōsutil y sancta tunica. Remi-
 gio dize. No vaca de myſterio, que
 la tunica inconsutil de xpo no se par-
 tio, sino que entera la lleuo, aquien
 por suerte cupo: para darnos a entē-
 der, q̄ la gloria y bienauenturança,
 no suffre en si diuision ni partiça: si-
 no q̄ del todo la gana el q̄ la gana, y
 d todo la pierde el q̄ la pierde. Que
 gana el que la gana? sino estar para
 siempre en el cielo d la diuina essen-
 cia fruyendo: y que pierde el que la
 pierde, sino estar se para siempre en
 las eternas llamas ardiendo: Sea
 pues la conclusion de todo ello, en-
 q̄ assi como no merescē q̄ partan del
 dpojo con el que no se balla en el cā-
 po, ni merescē cōrona d victoria, el
 que no se ballo en la batalla: assi no
 merescē tener parte en la ropa d xpo
 el q̄ no se esfuerça a ser buē xpiano,
 porque en las obras de virtud, ya q̄
 no podemos bazer todo lo que deue-
 mos, justa cosa es que bagamos lo
 que podemos.

¶ CAPI. XXXVI. DE MV-
 chos generos de gentes q̄ de xpo

en la cruz burlauan y d muy grã des injurias que alli le dezian: y d como enel mouer y mofar cada vno d christo con su cabeça, era señal que la cabeça dela synagoga yua decayda.

E pretereuntes blasfemabant eum mouentes capita sua. et dicentes: vab qui ds truis templũ dei, dize sant marcos. xv. cap. como si dixera. Todos los que passauan delãte la cruz y todos los q estauã mirando la cruz y todos los q estauan en guarda d la cruz. estauan mofando y burlãdo d la crucificado jesu: y porqueno pensassen que lo baziã de burla sino en todas sus veras: mouian las cabeças, blasfemauanle con las lãguas y dezianle estas tã lastimosas palabras. Va embaydor, va burlador, va egañador: que ya es llegado el tiempo, en que separese bien ala clara quã poco es lo que sabes, y quã poquito lo que puedes, y como es mucho lo q presumes, pues bazias encreyente a los innocẽtes del pueblo, que si puestessen el tẽplo de salomon por el fue lo, q le reedificarias tu en tres dıas: aunque se auia tardado el en bazer quarenta años. Muchos generos d gentes fueron en burlar de christo: es a saber los caminantes que por alli passauan, los sayones que la cruz guardauã, el ladron q con el padescia, los sabios dela ley que alli estauan, y los sacerdotes d el templo que le mirauã: de manera, q toda bieru salẽ de uia ser culpante en aquel tan horrẽdo delicto: pues todos mostrauan plaçer d auer lo becho. Al mane ra de los que enel mundo bazẽ bejamen, o representan farsas, salia cada vno cõ su inuẽcion d blasphemias iuẽtãua al guna nũua injuria cõ q al lastimado jesu mas lastimasse

teniẽdo se cada vno por dicho, q tãta mas bõrra ganaua, quãta era mayor la blasphemias q le dezia. Unos le dezian q a otros auia becho saluos q assi mesmo no se podia saluar: y otros le dezian, q descendiesse dela cruz y creeria enel: y otros dezian q pues se intitulaua ser bijo de dios, q por q no le librauã dios: y aun otros le dezian q si era el el christo escogido, que se soltasse de aquel palo en q estaua crucificado. Elario en este passo dize. E stãdo en la cruz el hazedor del mundo, tã de coraçõ le blasphemauan los vnos, y le injuriãuã los otros, que no dexaron tormento que no le diessẽ, ni injuria que no le hiziesse, ni testimonio que no le leuantassen, ni blasphemias que no le dixiesse. El egregio augustino sobre sanct iuan dize. Assi como las raposas de sanfon, aunque tenían las cabeças apartadas, y las colas todas en vno atadas, toda via quemaron a los phylisteos las mießes y sembradas, assi los d el pueblo maldito de israhel, aunque fueron varios en las injurias que a christo digeron, todos fueron conformes en la muerte que le dierõ. Todos los bijos abortiuos dela maldita synagoga, dime yo te ruego, que no hizierõ, que no procuraron, y que no inuentaron: por qui tar como quitarõ al bijo d dios la vida, y por escurescerle la fama, y por dsacreditar su doctrina? La vida le quitaron los sayones cõ los clauos, la fama le escurescieron los sacerdotes con las lenguas, y la doctrina le dsacreditaron los hereges con sus heregias: de manera, que si el bẽdito jesu tuuiera en este mundo mas baziẽda que perder, no le faltaran ladrones pa sela saltar. O gloria d los angeles, o resplãdor de los seraphines, q tienes ya en este palo

Libro llamado

la cruz q̄ d'arni q̄ guardar: pues las espinas te hā lastimado el cerebro, los clauos te hā sacado la sangre, la lāca te ha auuerto el costado, el vīnagre te ha s̄fabrido la boca, los sacerdotes te escurescē tu fama, los sayones repartē tu túnica, y los hebreos burlan de tu doctrina, y los gentiles persiguen tu yglesia. Presupuesto q̄ todo esto auías perdido, y que de todo ello estauas robado y saqueado, quedaua te aun toda vía con el pueblo algun poco de credito: y el credito era que eras en tu persona honesto, en tus palabras cuerdo, y en tu doctrina puechoso. Para quitar pues a christo este poco de credito acordaron de levantarle q̄ era sandio y loco, y q̄ auia dicho muchas locuras s̄fido viuo: entre las quales auia dicho que era hijo de dios viuo, y que era el el meyas prometido, y que en tres dias el tornaria a reedificar el tēplo: de manera, que las palabras q̄ el dīgo en reedificacion de su yglesia, se las retorcieron a que las dezia de locura. Chrysostomo dize. Ay oy en el mundo, tā alto genero de locura como osar el q̄ es loco, motejar a loco al q̄ es tenido por cuerdo? En ninguna cosa se mostrarō los hebreos ser locos, sino en tener a christo por loco: porque como ellos no se aplicauana oy sus palabras, ni a seguir sus pisadas, ni a tomar sus doctrinas, ni aun a creer sus maravillas: paresciales a ellos que todo lo que el bendito jesus bazia era fingido, y todo lo que les dezia, era s̄bō breuano. Ego sum vermis et non homo, opprobrium hominum et abiectio plebis: dize christo por la boca del propheta real: como si dixera. Estoy en este palo de la cruz tan desfigurado, y esta todo mi cuerpo tan descoyuntado, que mas me juzgarā

yo ser vn gusano pisado q̄ no algun hombre viuo: por cuya causa soy oy becho ynterrero de injurias, y vn s̄posito de blasphemias. Terrero de injurias, y deposito de blasphemias fue becho en la cruz el hijo de dios: pues no s̄garō los hebreos injuria q̄ no le dixessen, ni s̄garō blasphemia con que no le injuriasen: s̄ manera que en ellos parescio la summa malicia, y en christo resplandescio la summa paciencia. Cassodoro sobre los psalmos dize. Assi como es condicion del gusano q̄ en acabando s̄bazer el capullo de la seda se muere y pierde alli luego la vida: assi el hijo en el punto y hora que nos acabo s̄redimir, se acabo el tambien s̄morir. Muy gran razon tuuo el bēdito jesus de compararse al gusano mas q̄ a otro animal ninguno: por q̄ assi como todo lo que pone el gusano en su tela, es de sus proprias entrañas, assi toda la sangre con que el nos redimio, fue de sus proprias venas. Mote parece hermano mio q̄ fue el buē jesus vermiculo glorioso, y gusano bienauenturado: pues la tela s̄ nra redempcion, no solo nos la tegio con la sangre de sus venas: mas aun cō el amor de sus entrañas? Quā biē dize en dezir: ego sum vermis et non homo: pues assi como el gusano quāto mas su tela va creciendo, se va el mas desbaziendo y desbabādo: por semejante manera, el hijo de dios quanto mas yua en la redempcion prosiguiendo, tanto mas se yua su amor demostrando, y su vida acabando. Que ay mas en este caso que dezir, ni que encarecer: pues quanto mas los ojos se le yuan quebrando, la sangre se le yua desminuyendo, y la vida se le yua acabando: tāto mas el amor se le yua creciendo. Bernar do dize. Ningun miēbro auia en el

bijo d dñs, que no estuuiesse lleno de dolor, ni tampoco auia cosa en el q̃ no estuuiesse rellena de amor: por que esus sagradas venas assi como de sangrese vaziaua, luego d amor se hinchian. Muy grande espanto nos ha de poner, y a mucha compaffion nos ha de mouer, dezir el bijo de dios: ego sum vermis y nõ homo: pues nos da en estas palabras tã las timosas a enteder, que auia en el señales de hombre, de padecer como hõbre, y morir como hombre. Que otra cosa quiere el buẽ jesu dezir: q̃n do dize: yo soy gusano y no hombre: sino que de los tormentos estaua el cuerpo desfigurado, y que como gusano estaua desentrañado? Assi como el q̃ topa con vn gusano en el suelo le pisa y le mata allí luego, assi los hebreos que a christo conocieron, y con el trataron como si fuera vn gusano caydo y podrido le acocieron la persona, y le quitaron d̃l todo la vida. Sãt hieronimo sobre jonas dize. El bijo d dñs fue figurado en el gusano que royo la yedra, que quitaua la sombra al propheta jonas, quando fue a predicar a la gran ciudad de ninine: la qual figura se cumplio, quando christo nuestro dios a solo y de cepto toda la ley mosaica, en la qual no auia ya fructa ninguna, sino que siruia solamente d̃ sombra. Omnes videntes me deriderunt me, locuti sunt labijs et mouerunt capita: dize christo por el ppheta real: como si dixera. Todos los que en la cruz me estauan mirando, todos se estauan de mi burlando y mosando y la burla que de mi bazian era, que blasphemauan de mi con las lèguas y me estauan cocando con las cabeças: queriendo dar a todos en esto a entender, quan loca auia sido mi vida, y quã sin prouecho era mi muer-

te. Topado se han en esta prophecia el propheta dauid, y el euangelista sant juan: pues las palabras d̃l vno dize el otro: es a saber, que todos los que a christo miraua, todos del burlauan, todos del blasphemauan, y q̃ todos con las cabeças del mosauan de manera, que al pie de la letra como el propheta real lo prophetizo, dize el glorioso sant juã que por sus ojos lo vio. No ay hõbre oy en el mudo tan escandaloso, ni tan facinososo: que al tiempo y hora que le aborcan o deguellan, no tengan compaffion del todos los que le mirã, y ya que no la tengan del triste que assi muere, suelen la tener d̃l padre que le perdio, o de la madre que le pario. Cosa es natural, compadescerse vn humano de otro humano: y de aqui es, que el serenissimo rey dauid mostro sentimiento por la muerte de su enemigo saul, y embio dar gracias a los que le auian enterrado, compuso muchos canticos en mucho loor suyo, celebró con grandes llantos su enterramiento. Seneca dize. No es de coraçon racional, sino de bruto animal: no perdonar al que se le viene a humillar, y no tener compaffion del que veẽ morir: que aun por mas mortales enemigos que eran cesar y pompeyo tãtas lagrimas corrian por los ojos d̃ cesar de que vio a su enemigo muerto, como salia gotas de sangre de la cabeça de pompeyo, quando fue descabeçado. Quãdo el grã patriarcha jacob murio en egypto, tã grande tristeza mostro el buen joseph su bijo, d̃ ver a su padre muerto, que allende que tardo senta dias en hazer se le las obsequias, combido a toda la corte del rey pharaon, para que le acõpañassen a llevarle a enterrar, y se le ayudasse tambiẽ a llorar. Solo el bijo de dios

Libro llamado

fue, de cuya muerte ninguno de los hebreos se cōpadescio, ni aun dela triste d su madre se apiado: porq̃ en dezir como dize xp̃o: omnes vidētes me derriserūt me: es darnos a entender a la clara que todos los que alli estauan fueron cōformes en que le mataffen, y q̃ todos se bolgauan de que del los sayones mofassen. Ya diximos q̃ es condicion de coraçones humanos compadescerse dello que padescen otros hombres humanos como ellos: y de aqui es, que al hombre que esta ya en la escalera para a borrarle, o que tiene el cuchillo ala garganta para d gollarle: vños le dicen, di credo / otros le dicen encomēdaos a dios: otros le dizē dios te ay a el anima, y al tiempo del espirar, todos le rezan algun aue maria. Lo cōtrario de todo esto, hizieron los hebreos en la muerte del hijo de dios: al qual viendo q̃ tenia en la cruz sus miembros descoyuntados, y sus venas d sãgradas, no solo no le ayudaron a bien morir, sino q̃ a ser el otro le dezian palabras para le hazer desesperar: pues muchas vezes siēte mas vn coraçon generoso, ver que su enemigo toma dello q̃ el padescer placer, q̃ no de verse assi mismo morir. Pues estaua ya christo a punto d espirar, y el anima delas carnes salir: en tal de le dezir, el dios de abraham te consuele, el dios de isaac te guie, y el dios de iacob te perdone: dezian le burlado y mofando del, di encantador, di embaydor, si fuesse verdad q̃ tu valiesse algo, o supiesse algo / o pudiesse algo: como era possible que no te descendiesse de ssemadero, y no te librasse d tã grã tormento? Por mas que digas beli, beli, y te encomiendes a bieremias y llames a grandes bozes a belias, no pienses q̃ ban de venir a vengar

tus injurias, ni aun a sanarte d sãllagas. Quando nos tenias en el tēplo hasta medio dia predicado, que fructo sacaste d los sermones largos que nos hazias: que te aprouecharō las reprehensiones que nos dauas: y en que pararon las doctrinas que nos ensenauas: sino en que pierdas en esta cruz la vida, y nos dexas escandalizada a toda nra republica? Pues te jactauas q̃ eras hijo de dios viuo, y q̃ eras el christo en nra ley prometido, porq̃ no viene agora tu padre, a quitarte desse palo: y por que tu no desciedes d ay a tomar tu reyno? Si tus milagros fuerã verdaderos, y no fingidos: por que no desciedes dela cruz, y sacas tus pies y manos de sãos clauos? Dinos o embaydor por que no hazes lo que te dezimos: y por que no respondes alo q̃ te preguntamos? Muy clara esta nra inocencia, y muy descubierta esta ya tu culpa: pues aqui d lante todos no sabes escusa para escusar tus culpas, ni tienes respuesta para nras palabras: Estas y otras semejantes lastimas, en su cara le dezian, y delante de sus ojos le representauan: lo vno por del mejor se vengar, y lo otro por assi mas justificar y desculpar: y aun por que viesse los estrangeros que alli estauan, y todos los del pueblo que mirauan, quantas locuras auia el hijo de dios dicho siendo viuo, y quan gran razon tuuieron ellos de crucificarlo. Los hijos delas furias, o ministros infernales: vsque quod diligitis vanitatē, et queritis mendaciū? Testimonios tan infames como le leuantays razones tan maliciosas, como le dezias, y palabras tan injuriosas con que le injuriays, y gestos tã feos con q̃ le coçays: o las por ventura nadie dezir a los q̃ estan sanos y viuos: quan

to mas a los que para morir tienē ya quebrantados los ojos: Como que reys que aya piedad de vosotros el padre eterno, viendo q̄ no la aueys vosotros de su vnico y muy querido hijo: Si del que esta crucificado en vn palo, y tieue ya quebrados los ojos, desollados los cueros, molidos los huesos, descoyuntados los miembros, desangradas las venas, y aun que para espirar da las bocadas: no os enternesce a estos coraçones duros, como es possible que jamas tēgan nadie piedad de vosotros: Eice en el libro de amicitia dize. Quando vn amigo burla con otro amigo, no es mas de burla: y quando son dos los que burlan de vno, passa de burla y es malicia: y quando es solo vno del q̄ burlan, y son tres los q̄ el burlan, ya llega a injuria: mas quando son todos en bazer de vno burla juntamente es burla y malicia, y lastima y injuria. Entre todos los trabajos y infortunios desta vida, no ay oy en el mundo otro tan immenso trabajo: como es aquel que no lleva remedio, ni tiene cōsuelo. Como a vn philosofho le dixessse vno: que porq̄ lloraua tãto la muerte de su hijo, pues no lleuaua ya remedio: respondiolo el, y aun por esso yo lloro tanto: por que la muerte d̄ mi hijo no lleva ningun remedio. Las injurias y blasfemias que dezian a christo, no llevan cōsuelo por ser tantas, ni tampoco lleuauan remedio por ser tantos a d̄zir las: porque a penas q̄do alli hombre que no le injuriasse, ni dexarō injuria que no le dixessen. Chrysostomo dize. No sin alto mysterio permitio el seño, que los hebreos con mouer sus cabeças de christo burlassen y que los euāgelistas este mysterio nos escriuiessen: en el qual era figurado, que la cabeça de los israelitas

que era judea: y la cabeça de judea que era hierusalem, y la cabeça de hierusalem, que era el templo: y la cabeça del templo, que eran los sacerdotes: y la cabeça de los sacerdotes, que era la ley: todas estas cabeças ya temblauan, ya semouian, ya se cayā, y aun se acabauan. El primero homicida dela synagoga fue chayn, y el postrero que en ella vno fue su hijo el pueblo de israel: y assi como le tēblaua la cabeça a chayn, porque mato a su hermano abel: assi temblauan las cabeças dela synagoga, porque mataron a christo: de manera, q̄ los malditos israelitas, no solo immitaron al homicidio de su padre en la culpa: mas aun tambien en la pena. Origenes sobre sant matheo dize. Que otra cosa significaua el mofar d̄ christo con las cabeças: sino la ciudad, y el reyno, y el templo, y la ley, y el sacerdocio que erā sus cabeças, dauan ya de cabeça, y que no les quedaua quien gouernasse a su synagoga: y el lario ē vna homelia dize. O tristes de vosotros israelitas, pues las cabeças que mouistes entonces de burla, os las mouieron y remouieron despues de veras: porque despues aca, que christo murio, no teneys rey a quien obedezcays ni reyno adomozays, ni ciudad ados defendays, ni templo adozays, ni prophetas de quiē os honrreys: ni sacerdotes con quiē os aconsejays: sino que a semejança d̄ los monstruos que nascen en los desiertos de scythia os andays por todo el mundo sin cabeça..

CAPIT. XXXVII. DE COMO el hijo de dios crucifico juntamente consigo a todas n̄ras injurias y culpas, y que en su desbõrra tuuo principio toda n̄ra bõrra.



Principes eius et leones eius rugientes, et iudices eius, ut lupi: dicitur el ppheta a sophonias. ij. capit. y es como si digera. Et de ti hierusalem ay de ti pueblo maldicto: ado se han tornado ya tus juezes como leones que bramā: y se han buuelto tus principes como lobos que aullan, los q̄ les indifferente mente matan quanto ganado topan, y comē quanto en el corral ballan. E dō forme a esta propheta: dize tābiē sant lucas: quod estabat popul⁹ spectās, et d̄ridebāt eum principes sacerdotum: y es como si digera. Estaua en torno dela cruz, todo el pueblo israelitico mirādo y escuchando, en como los principes de los sacerdotes estauan del la stimado jesu burlando y mofando: de manera, que no se puede escusar todo el pueblo israelitico, d̄ no auer sido culpāte en el escarnescer y burlar de christo: porque en el callar parece q̄ lo consintia: y en no lo cōtra dezir parece que lo aprobaua. Los principes de los sacerdotes llaman entonces, a los que regian el pueblo, y a los que eran juezes ordinarios, y a los que en el pueblo eran hōbres mas ancianos, por cuyo consejo y parescer se regian todos los otros. La glosa dize. Los principes d̄ los sacerdotes, y los phariseos y escriuianos eran la gente de mas religiō en el viuir, y de mas altas letras en el saber, que entonces auia en todo el mundo, segū el parescer humano: porq̄ dellos colgaua toda la ley de moysen, y las prophetas de los sanctos, las palabras de dios, y la d̄claracion de los mysterios, y la gouernaciō de todos los pueblos. Erā estos summos sacerdotes, tan tenidos y tan temidos: q̄ mandaua dios en la ley, que si alguno d̄sobedescie

se lo que ellos mādauan, y burlasse de lo que ellos aconsejauan: le facassen luego fuera de la republica, y a poder de pedradas le quitassen la vida. Todos estos summos sacerdotes y gouernadores se juntaron contra christo: alegando mal las escripturas, y interpretando falsamente las figuras: por las quales dezian y prouauā, que merecia x̄po morir, pues publicamente hijo de dios se auia osado llamar: de manera, q̄ todo su saber y credito emplearon en d̄sacreditar a christo. Por sola aquella palabra que como grandes letrados ellos alegaron en los estrados de pilato: es a saber, nos legem habemus, et secundum legem d̄bet mori: pilato sentencio a muerte y christo murio en la cruz, y los suyos en la fe titubearō, los menudos del pueblo se amotinarō, y los mayores de la ley se obstinaron. Ambrosio dize. Si el hijo de dios no tuuiera tan grandissimo credito cō todo el pueblo comun, nunca ellos del digeran nunquam homo sic locutus est: ni tā poco digeran: hic est ppheta qui uerturus est in mundum: mas como x̄po era de los sacerdotes tan embidia do y mal quisto, si alguno d̄l pueblo dezia en su fauor del alguna buena palabra, luego se la accusauā por beregia. Por beregia le acusauā, y como a berege le tractauā, al israelitico que a christo seguia, y que por su doctrina tornaua: porque bazian ellos encreyente a todo el pueblo, q̄ era christo vn berege publico y maldito: pues contra la ley curaua el sabado, y cōtra la ley se intentaua ser hijo de dios uiuo. Remigio dize. Segun el credito que los sacerdotes, y los viejos tenian en el pueblo, solos ellos eran bastantes para al hijo de dios defender, aunque toda la

muchedūbre le quissera matar: por
cuya causa y razon, a ellos mas que
a otros se les ha d'pedir aquella mu
erte, pues ellos mas que otros pudie
ra dar a christo la vida. Si sāt lucas
dixera, que el pueblo estaua de xpo
burlando, y q los sacerdotes lo esta
uan mirando: aun passara: mas d'zir
que los sacerdotes estauan de chris
to burlado, y los del pueblo no mas
de mirando: esta es cosa fea pa ver,
y escandalosa para oy: porque sien
do ellos obligados a castigar y pu
nir a los que de christo mofauan, y a
los que en la cruz del blasfemauan:
ellos fueron los primeros que toma
ron la mano, en burlar y escarnecer
d' christo. O buen jesu, o redemptor
de mi alma, quando tu en el lastimo
so montecaluario no ballas vn juez
que defienda tu innocencia, como
le ballare yo en el val d' josaphat, pa
que escuse mi culpa: Quando los
juezes con su auctoridad, y los sacer
dotes con su grauedad, tan a la des
cubierta de ti burlā y mofan: que ha
ran enti y de ti los sayones y verdu
gos quando te crucifican: Tornan
do pues a la propheta d' sophonias
que otra cosa son los bramidos d' los
leones, y los aullidos que dā los lō
bos: sino las injusticias q los sacer
dotes a christo bazian, y las blasse
mias que los viejos del dezian: Die
ron ymo en la glosa dize. Assi como
el leon en el bramar quebrāta su yza
y tambiē el lobo cō el aullar prego
na su hambre, assi los descomulga
dos sacerdotes d' israel, en bazer ma
tar a christo quebraron su yza, y en d'
zir del tantas infamias manifestarō
su odio. Que otra cosa eran aqllas
bozes de crucifige, crucifige eum: si
no vnos bramidos d' leones brauos
y que eran aquellas otras d', non di
mittas nobis nisi barrabam, sino v

nos aullidos de lobos rabiosos: Co
mo feroces leones bramauan, y co
mo lobos carniceros aullauā todos
los hebreos a las puertas de pilato
porque si ellos lo pudieran bazer, o
pensaran con ello salir, nūca a otros
encomendarā el a christo crucificar
y la vida le d'tar: sino q como leones
le despedaçaran cō sus manos, y co
mo lobos le comieran con sus dien
tes. Origenes dize. Hasta oy bramā
como leones los hebreos, y hasta oy
aullan como lobos los hereges: pu
es no quieren dexarnos la yglesia d'
perseguir, ni dexar de nuestros sa
cramentos murmurar: mas muchas
grās sean dadas al seño: en q si por
caso tienē habilidad para espantar
la, no tienen poder para empecerla.
Mo era mucho que burlassen de xpo
los que passauan d' camino, pues no
le conoscian: ni tampoco era mucho
que del mofassen los sayones, pues
de officio lo tenian: mas los sacerdo
tes que doctrinauan la synagoga, y
los viejos que gouernauan la repu
blica, ninguna razon tenian para a
bir cōtra christo la boca, y muy me
nos occasiō para dezir cōtra el nin
guna blasfemia. El glorioso augus
tino en vn sermō dize. Ay d' ti ygle
sia catholica, ay d' ti republica xpia
na: quando vieres que en tus gouer
nados es reyna cobdicia, y en tus an
cianos reyna malicia, y en tus sacer
dotes reyna embidia: porque la cob
dicia, y la malicia, y la embidia, fue
ron las que al biso de dios crucifica
ron, y las que a la triste dela synago
ga enterraron. Tātas vezes los per
lados y rectores burlan oy de xpo,
quantas tuercen la justicia por algū
temor humano: los quales todos de
uen de saber, que en aquel grado pe
ccan vsando con los pobres las tyra
nias, que peccaron los hebreos en d'

zir a christo injurias. Poco diximos en dezir que en yqual grado peccan sino que agora tornamos a dzir que mucho mas peccan los perlados que mal gouernan, que no los sayones que a christo blasfemauan: por q̃ mucho mas siente el hijo de dios ver q̃ a sus escogidos agrauian, que no o yr que del se queyan. Tantas vezes blasfemant tambie los viejos d̃ xp̃o, quantas con su mal consejo destru y en el pueblo: porque no menos prouecho o daño, bazen los consejos d̃ los hombres ancianos en la republica, que con las armas bazē los capitanes en la guerra. Seneca en vna epistola dize. Tãta necesidad tenia la republica romana de caton censo rino, para que cō sus consejos la gouernasse, como tenia de scipion africano para que cō las armas la defendiesse. **Q**uan felices y dichosos se pueden llamar los monesterios y cabildos, que d̃ viejos bōrrados, y de hombres sabios estan poblados: por que dado caso que los tales no pue da ya en las otras comunidades andar, ni el rigor de los choros seguir mas vale vn sabio consejo que dā en los arduos negocios, que todo quãto trabajan los que son mancebos. **Q**uan mal fortunados son los monesterios y cabildos, ado por suerte les cupo tener en su cōpañia viejos mal disciplinados y locos: por que siendo como son los mancebos obligados a creer lo que ellos dizen, y a bazer lo que ellos bazen, y a yr por do ellos van: acontesce muchas vezes, que auiendo d̃ ser ellos los que auian de zelar el rigor de la religiō, son los caudillos de toda la dissolucion. Si al pie de la cruz estuiera si quiera vn hombre viejo y bonrrado y q̃ de la bonrra de su synagoga fue razelofo, nunca o farā burlar d̃ xp̃o,

los peregrinos que passauan, ni los sayones que le guardauan, ni los d̃l pueblo q̃ le mirauan: mas como vieron que los viejos le mofauan, y los sacerdotes del blasfemauā, pensando los comunes del pueblo, que aq̃llo era lo sancto y bueno: quien mas podia y sabia, mas blasfemias arrojaua. Tantas vezes los sacerdotes blasfemant tambie de christo, q̃n tas con su mala vida escandalizā al pueblo: pues la vida de los religiosos y sacerdotes en la republica, no ha de ser sino vna guia que todos sigan, vn espejo en que todos semirē, vn dechado por do todos labren, vn blanco ado todos tirē, vna regla cō que todos se midā, y vn modelo por do todos se rijā. De muy mayor culpa fueron dignos los malignos sacerdotes que de christo burlauan, q̃ no todos los otros que del blansfemauā: porque el verdadero religioso y seruo del señor pues no le da licencia el euangelio para dezir vna palabra que sepa a occiosa, menos sela dara para q̃ buela a blasfemia. **P**alabra occiosa dize, el q̃ en el monesterio occiosamente viue: y blasfemias a christo dize, el que de ser mōje o monja se arrepiente: y con la cabeza a christo coca, el que de las ceremonias de la religion burla: y con los que van de camino a xp̃o burla, el que alterado y aborrido en el monesterio mora: y aun cō los sayones a christo blasfema, el q̃ a los buenos y pacificos en la religion maltrata. **E**l officio del buen sacerdote y religioso es, llorar y no burlar, orar y no blasfemar, bonrrar y no infamar, defender y no condemnar, consolar y no lastimar, apaziguar y no alborotar, y aun remediar y no acusar. Todo lo contrario desto, hizierō al pie d̃ la cruz los malditos hebreos:

los quales en lugar de alabar le le blasfemauan, en lugar de defender le le accusauan, en lugar de consolarle le lastimauan, y en lugar de remediarle le demadauan. Et tu fili mi opprobrium populi mei portabis dize hieremias. v. cap. introduzien do al padre que hable a su hijo: como si dixera. Tu o hijo mio trabaja ras, por que mi pueblo buelge: tu mo riras por que el vna: tu padesceras por que el escape: tu seras hombre: por que el sea dios: tu seras blasfemado por que el sea honrrado: y tu seras infamado, por que el quede abonado. La glosa de hylario dize. Que otra cosa era el opprobrio, que echo el pa dre sobre su hijo: sino el antiguo pec cado, que estaua sobre todo el mun do cargado? En quanto el hombre no supo que cosa era culpa, tampoco su po q cosa era infamia: dlo ql pode mos inferir, que ala hora que vn ho bre comete algun peccado, luego a la hora es delante de dios infama do y deshonrrado: por la qual infamia y deshonrra, queda obligado a la pena eterna. Sobre aquella pala bra del psalmo que dize: gloria et ho nore: dize cassiodoro. La gloria y ho rra con que dios a sus sanctos honrra, muy diferente es de aquella co q el mundo a los suyos ensalça: por que en la tierra es mas honrrado el mas poderoso, y en el cielo no sino el mas virtuoso: y en el mundo es mas estimado el que tiene mas bazienda, y delante del señor no sino el que tie ne mejor consciencia. Que aproue cha que te baga todos honrra, si por otra parte tu consciencia te infama? Que tienes, si buena consciencia no tiens? Que te falta, si buena consciencia no te falta? Dezir pues el padre eterno, que todas las infamias y des honrras ha de echar sobre su muy q

rido hijo: es dezirle y apercebirle, q el ha de pagar por todos los pecca dores del mundo, pues a esso vino del cielo: d manera, que cambiamos con el bendito señor nuestra infamia con su honrra, nuestra culpa por su gra, nuestra muerte por su vida, y nra pena por su gloria. Criador mio, o redemptor mio, a dode comence yo a cobrar fama, sino fue en tu infamia? Quien fue el principio de mi honrra, sino tu honrra? Desde quando comence yo con tu padre a tener credito, si no dende que en la cruz fuy ste tu de sacreditado? Bernardo en vn sermō dize. En mucho tengo o buē jesu en mucho tengo los tormētos que por mi passaste, mas en mucho mas tengo los opprobrios y denuestos que por mi en la cruz sufriste: por q si las disciplinas te abrian las espaldas, tãbiē llegaua a las entrañas las palabras injuriosas. Seneca a lucillo dize. Todo hombre racional y no bestial y que tiene el coraçon generoso, y el rostro vergōçoso, mucho mas ama el morir con honrra, que no viuir con infamia. Que diremos en este caso del bendito jesu al qual quitaron los clauos la vida, y las lēguas le robaron la fama? Anselmo dize. Quid retribuam tibi o bone jesu: pues que si ste nacer en abscondido, viuir perseguido, andar babilitado, y morir infamado? Hieronymo sobre hieremias dize. Dezir el padre al hijo: tu opprobrium populi mei porta bis: es dezirle muy ala clara, que todo el mūdo por su muerte quedaria honrrado, y asamado, y que el solo seria el infamado y deshonrrado: la qual gloriosa pphēcia, se cūplio en christo al pie dela letra: pues todos los denuestos y opprobrios, q ay po dezian, otros tantos y mas de nosotros descargaua. Remigio a este pro

posito dize. Daos buena pessa o crue
les hebreos, daos buena pessa en
mosar y burlar a christo: por que mu
cho mas bien nos hazeys que pensa
ys: por q̄ quanto mas cresce su infa
mia, tanto mas se disminuye nue
stra culpa. Hieronimo dize. Muy gran
de fue el amor q̄ tuuola mesonera o
samarita con el propheta beliseo, y
grande fue el que tuuola buena mu
ger ruth con noemi su suegra, mas
muy mayor fue el que xp̄o tuuo cō su
cruz sancta: pues por tormētos que
le dieron, ni por ruegos que le hizie
ron: no se quiso della descender, ni
de entre sus braços la quitar. Muy
bien se concerto el padre con los hi
jos: es a saber, el demonio cō los he
breos: porque el persuadio a christo
que se echasse del pinaculo, y ellos
persuadieron tambien a christo que
se descendiese dela cruz: el qual in
iquo y peruerso cōsejo, no solo no le
quiso admitir, mas aū ni le amo o yz.
Aunque ellos dixeran a christo que
si descendia dela cruz creerian en el
no lo quiso el hijo de dios hazer: por
que sabia el muy biē, que no lo auia
de cumplir ni en el auian de creer: y
de aqui es, que como el conosciā, q̄
todo aquello dezia con malicia, no
les quiso respondera ello palabra.
Si el hijo de dios quando descēdio
del cielo se viniera derecho ala cruz
sin andar por el mūdo, parece que
tuuieran occasiō de rogarle que o
la cruz descēdiessē y con ellos conuer
tasse: mas pues el auia estado treyn
ta y tres años entre ellos, y solas tres
horas en la cruz: para que auia o to
nar otra vez al mundo, pues yua ya
de camino al cielo? Chrysostomo so
bre sant matheo dize. Si las tres ho
ras que christo estuuo en la cruz, estu
uiera en el mundo: y los treyn ta y
tres años q̄ estuuo en el mundo, estu

uiera en la cruz, segū el amor que la
cruz a christo tenia, y segun los reque
ridos que el a ella bazia, aunque los
angeles selo pidieran de rodillas, y
todos los hombres selo rogaran cō
lagrymas: nunca el dela cruz descē
diera, si primero la muerte no le a
cabara. Si el hijo de dios descendie
ra dela cruz, dēde a dos o tres horas
que auia subido en la cruz, que mar
tyr y uiera en el mundo que al mejor
t̄po del martyrio, no tornara atras
y se saliera a su saluo? El egregio
augustino dize. O perfidos israeli
tas, o malditos hebreos: para q̄ mē
tis tan ala clara en dezir que descie
da dela cruz, y creereys en el luego:
pues no le quesiſtes creer, aunque
resuscito o sepulchro? Mo es por vē
tura mas glorioso milagro, ver ba
yno resuscitar de entre los muertos
viuo, q̄ no verle descender o la cruz
fano? Mo consiste o hebreos la salud
del mundo, en desamparar la cruz,
y ponerse otra vez a predicar en esse
campo, sino en mostrar su altissima
paciencia en los tormentos que pa
ssa, y en aclararnos su constancia en
ver como en ellos perseuera: de ma
nera, que deniera abastar su consta
cia y perseuerancia, para conuertir
a toda vuestra synagoga. Chrysosto
mo dize. Los hijos de maldad dizen
a christo, que descienda dela cruz si
es hijo de dios, a lo qual se les respō
de, que por que es el hijo de dios no
conuiene que descienda dela cruz:
porque a ser el vno o los otros ladro
nes que alli con el estauan, poco se
nos diera aunque dela cruz se des
cendiera y se fuera. Que fuera o no
fotros miseros, si el hijo de dios cō
descendiera al infame ruego de los
hebreos? Infame y muy infame rue
go era, el que los israelitas a xp̄o ro
gauan: porque a descender, y desam

parar el a tal tiempola cruz, queda-
uan las sillias de los angeles por re-
parar, las pphecias por cumplir, el
demonio por vencer, el peccado por
morir, y el mudo por redimir. **O**ye-
nos pues o buen jesu oyenos, que si
la sinagoga te persuade a que de la
cruz descendas, la yglesia no te su-
plica, sino que alo mas alto d la cruz
subas: porque la cruz es la escalera
por do tu al cielo subiste, y ella sola
es la que para subir alla tu nos d gra-
te. Bernardo en vn sermon dize. **O**
si alcacara el indurecido pueblo ju-
daico los altos mysterios, que se en-
cerrauan en la cruz y en el crucifica-
do, nunca ellos digeran a christo, si
eres hijo de dios dciende de la cruz,
sino antes le digeran que pues eres
nuestro redemptor, subenos cõtigo
ala cruz: pues en ninguna cosa mas
se conocen los que son de ti regala-
dos, que es en dar les mas parte de
essos tus tormentos. Crucificado te
queremos o buẽ jesu, crucificado te
adoramos o gra redemptor, y cruci-
ficado te creemos o criador de mi al-
ma: porque estando assi crucificado
escalaste el cielo, arruyñaste el mũ-
do, triumphaste del demonio, acabas-
te el peccado, plantaste tu yglesia,
y sepultaste ala synagoga. Ambro-
sio dize. El amor de noemi cõ ruth,
y el de dauid cõ jonatas, en la muer-
te se acabo, mas el buẽ jesu y su que-
rida la cruz: no solo basta la muerte
se amarõ, mas aun abraçados el vno
cõ el otro alli murieron: de manera
que si la muerte fue bastante pa ma-
tarlos, no lo fue por cierto para apar-
tarlos. Suclen los enamorados mũ-
danos apartarse el vno del otro ora
por ruegos de amigos, ora por ame-
nazas de enemigos: mas al bendito
jesu y a su qrida la cruz, no abastarõ
testimonios que les leuantaron, ni

infamias y motes que les dierõ, pa-
de en vno los apartar, y diuorcio en-
tre ellos hazer: porque el buẽ señor
mas presas estauan sus entrañas cõ
amores, q no sus brazos con los cla-
uos. Anselmo en este passo exclama
y dize. **O** hierusalẽ dcomulgada,
o pueblo malauenturado, dime yo
te ruego y cõjuro: porque con tãtos
y tan feos de nuestros burlas del que
te redime de veras? **A**hora el tu buen
jesu, la cayda de tus muros, y la per-
dicion d tus piedras: y burlas y mo-
fas tu de sus carnes preciosas, y de
sus palabras benditas? En lugar d
rogarle y suplicarle que te suba ala
cruz cõsigo, le persuades y ruegas
a que descienda d la cruz, y se torne
contigo? Como es possible que te cõ-
uertiras a el, aunque descienda de
la cruz contigo, pues note conuier-
tes por los cueros que dera en la co-
luna, ni por los cabellos que dga en
los pretorios, ni por la sangre que d-
ga por las calles, ni por las ropas q
dera a los sayones. **C**ypriano tabiẽ
dize. **A**uy gran compassion es d te-
ner al hijo de dios por las injurias
que le dizen, mas muy mayor se ha-
de tener a los tristes hebreos que se
las dizen: por q si ellos burlan y mo-
fan de la passion, tambien quedará
priuados del fructo de la redẽpciõ.
Deste tan alto exemplo, nos conuie-
ne tomar exemplo, para q de la cruz
del martyrio, ni del rigor del mone-
sterio no curemos de descender, ni
atras de lo començado tomar: por q
el sierno del señor, alas vezes mere-
ce mas en la paciẽcia que tiene, que
no en las abstinencias que haze. Co-
mo en las vidas de los padres dize-
ssen vnos gentiles a vn sancto mon-
je, que que fructo sacaua el de la ley
d su christo: respondiendo el varon
sancto. **M**arto fructo faco, pues a tã

tas injurias no respondo, y que por los que me las dizen ruego.

CAPI. XXXVIII. DE COmo se escurecio el sol con la muerte de christo, y de la gradissima compassion que vno de ver morir a su hazedor: y como la synagoga comenzo en tinieblas y acabo en tinieblas.



Ahora autem fer ta, vsq; ad hora nonam tenebre facte sunt super vniuersam terrā: dixit sanct matheo. ca. xxvij. Como si dixera. En la hora y momento que el criador del mundo, y el mayorazgo de las eternidades redio el espiritu, exalo el anima y espiro en la cruz: luego se cargo de ferga el sol, y se vistio de luto la luna desde la hora de sexta, hasta que se acobola la hora de nona. Costumbre es muy antigua, que en la muerte del padre lloren los hijos, en la del señor lloren los criados, y en la del amigo lloren los amigos: porque do quiera que ha precedido amistad y fidelidad, es imposible que se aparte de en vno la buena conuersacion sin que tras ella se vaya tambien el coracon. Nadie se deue marauillar, que el coracon se parta, adonde la conuersacion se aparta: pues parecio esto muy claro, en el despedimiento de ruth y noemi, y en el de dauid y jonathas, y en el de thobias y su hijo, y en el de belias y beliseo: adonde sobrauan las lagrimas en los vnos, y faltauan las palabras en los otros. Seneca dize. No ay cosa en que mas ala clara el amor se conoca, que quando el que ama, de lo que ama se aparta: por que ni se pueden hablar, ni auessar dellozar. Ciceron a este proposito dize. Nadie se de

ue marauillar del sentimiento que yo a miestro, por la ausencia que de mi amigo ruffo: pues no es posible partirse vn amigo de otro amigo, sin que se les parta tambien el coracon por medio. Desta regla tan general, no era razon que fuesse excluydo el redemptor vniuersal: en la muerte del qual, la madre le lloro como a hijo, los discipulos como a maestro, los cielos como a hazedor, y los hombres como a su redemptor: de manera, que como el buen iesu moria por todos, acordaron de llorarle todos. La muerte de sarra llorola solo abraham, la del patriarcha iacob lloraua su hijo ioseph, la de moysen lloraua solo israel, la de saul, llorola solo dauid la de samuel llorola ramath, la de sathan llorola sola la yglesia: mas la muerte del hijo de dios no solo la lloraron los hombres, mas aun los elementos. Origenes dize. Buerte tan cruel como la que se dio a christo, y vida tan injustamente quitada como la que se quito a christo, y injuria tan divulgada como fue la que se hizo a christo, y pena tan excessiua como la que se dio a christo: parecioles a los elementos que cosas tan enorres como estas, era cosa justa ayudar a los hombres a llorarlas, y aun si quisiesen a vengarlas. Chrysostomo sobre sant matheo dize. Si como el señor dio licencia a los cielos para que se escureciesen, y ala tierra para que temblasse: les diera tambien licencia para que a los hombres castigaran, y que de su muerte venganca tomaran, luego alli la tierra se abriera, y a todos juntos al infierno los embiara: mas como quiera que quiso que se le acabasse la vida, y no la clemencia, dio licencia a los elementos para espantarlos, mas no para matarlos. Testes inuoco celum

et terram, quod proposuerim vobis vitam et mortem, benedictionem et maledictionem: dico moysen a los hebreos en la hora que se queria morir deuteronomio vltimo capi. como si dixera. La ley q̄ vos he dado es tal y tã sancta, que si la guardays os cõseruara la vida, y si la quebrantays os acarrecara la muerte: y si los consejos que os he dado tomays, sereys benditos, y si los q̄brantays sereys malditos: y por que se de muy cierto que en los tiempos aduenideros os auays de perder, y q̄ vosotros y v̄ra ley os auays de acabar, pongo por testigos d̄ todo lo que digo a los cie-
los que mirays, y ala tierra que pisays. Bil y seyscientos y cinquenta y cinco años corrieron, desde que en los campos de moab moysen murio, hasta que christo en la cruz espiró: y como la total perdicion de los hebreos, y la propheta de moysen se auian de cumplir en la muerte de christo, y que para tan largo tiẽpo no podia ningun otro testigo ser vi-
uo: tomo por testigos a los cielos de los quales no se dudaua, sino que serian viuos. Mo uaca de mysterio, y a vn d̄ mysterio muy alto: poner moy-
sen delante de los hebreos la muerte y la vida, la bendiciõ y maldiciõ, en la qual electiõ ellos eligieron la maldicion, quando la sangre d̄ xp̄o pidieron que les fuesse demandada y eligieron la muerte, quãdo a xp̄o su dios quitarõ la vida: y como por este tan enorme delicto se auia de acabar todo el pueblo judayco, dierõ los cielos y la tierra vn testimonio verdadero de lo que a moysen auia e su muerte oydo. Rabano dize. Co-
mo los elemẽtos, y los cielos carecian de lenghas humanas para formar las palabras, acordaron d̄ se escurecer y de temblar, en lugar d̄ ha-

blar: por que si el seõor les diera licẽcia para hablar, ellos direrã a muy grandes bozes, todo lo q̄ a moysen auian oydo, y el grandissimo yerro en q̄ aquel pueblo auia caydo. Pa-
ra tan gran delicto como era matar a xp̄o, y para tan gran castigo como era perderse todo el pueblo, muy acertada cosa fue, tomar moyse a los que en edad eran ancianos, y en bõdad abonados, como lo eran los cie-
los y elementos: los q̄les no podian ser tachados, pues no tenian peccados: ni los podian desechar por ser moços, pues auia mas de tres mil años que eran criados. Hieronimo sobre sant marcos dize. El escurecer se el sol, el temblar la tierra, el quebratar se las piedras: y el resuscitar los muertos: que otra cosa quisierõ darnos a entender, sino la grande innocencia con que christo moria, y la enorme malicia cõ que el pueblo le mataua: Eypriano dize. Temblo la tierra y espantose el cielo, del grandissimo temor que los elementos cobrarõ, en oyr la voz dolorosa q̄ en el arrancamiento d̄ su anima dio el hijo de dios: q̄riendo nos en esto para entender, que no podian verni sufrir, que su criador tal passiõ padeciese, y q̄ tã enorme muerte su dios muriese. Aldo estas que no te siento o alma mia: Duermes o velas, o coracon mio? Largan se los cielos de luto, de ver que a su dios mata: y no bazes tu cuẽta, aun que por ti le matan: Lloran los cielos no siẽdo ellos los redemidos, y no lloras tu o alma mia, muriendo el por tus peccados: Si al crugir de los huesos, y al descoyuntar de los miembros, y al turbar de los elementos no despiertas a derramar si quiera vna lagryma, quando piensas leuantarte d̄ la mo-
dora d̄ tu culpa: Basilio dize. En el

Libro llamado

temblar de la tierra, y obscurecerse el sol al tiempo que christo murio: senos dio a entender, que en pago de no querer el pueblo hebreo sufrir a christo, tan poco la tierra y elementos querian sufrir a ellos: sino que juntamente se acabasse al hijo de dios la vida, y se acabasse con ella la ley vieja y mosaica: Como no auia quien celebrasse las obsequias del redemptor del mundo, acordaron los cielos en lugar de luto escurecerse, y en lugar de campanas, acordaron las piedras de quebrantarse: lo qual todo ellos hizieron de pura lastima en ver a xpo morir, y de vertambien ala triste sinagoga llevar a enterrar. Remigio dize. En poco hemos de tener ya ver burlar a los gentiles de lo que creemos, y ver murmurar a los hebreos de la ley que guardamos, pues tenemos por testigos fidedignos, a los cielos y a la tierra: de que es verdad en como el pueblo hebreo se perdio, la ley de moysen se acabo, todo lo que estaua escripto se cumplio, y que el hijo de dios murio, y que con su preciosa sangre nos redimio. Si la providencia diuina diessse a los elementos y cielos lenguas para pronunciar y les diessse licencia para hablar: de muy buena voluntad nos dirian y contarian, todo el discurso de la passion y toda la orden de la redempcion: como testigos de vista que alli se hallaron, y como criaturas piadosas que alli se enlutaron. No darian por ventura, de mejor gana testimonio y fe de lo que el redemptor del mundo en la cruz hizo, que no de lo que moysen en los campos de moab digo: Sol contra gabaon no mouearis, y luna contra vallem mambre: digo el famoso capitan josue estando peleando contra los gabaonitas: y es como si diera. De parte del gran dios de israel

te requiero o sol que estes quedo, y no te pongas basta que acabe de dar a mis enemigos batalla, y la alcance de ellos la deseada victoria: porque si el dia se acaba, y la noche sobreuiene, ellos se me podran absconder, y yo no los podre seguir. De muy grande efficacia fue aquella oracion que hizo el buen capitan josue, pues ala letra como lo pidio se cumplio: en que ni el sol oso absconderse para dexar de hacer dia, ni la luna oso tampoco salir para mostrar que era ya noche: de manera, que se alargo tanto aquel dia, quanto duro la fuerza de la batalla. Ante todas cosas es aqui mucho de advertir quanto mas mira el señor el coracon del que ora, que no las palabras con que ora, pues se puso josue a orar no en el templo sino en el campo, no rezando sino peleando, no de rodillas sino a cavallo, no derramando lagrimas sino sangre, no rogando sino conjurando, no pidiendo cosas que se suelen conceder, sino cosas que basta el nadie oso pedir. Berengorio en el registro dize. Nadie due desconfiar de la clemencia de christo ni dexar de pedirle lo que es necesario: que pues al capitan josue concedio lo no pedido y inusitado, mejor concedera a nosotros lo que fuere razonable y justo. El dios y señor que dio luz y alargo el dia a josue para vencerse de sus enemigos, no me le dara a mi de mejor gana, para el bien de mis proximos, y para destruir mis peccados: Ati pues o sol de justicia suplico tengas por bien, que esten que dos los rayos de tu clemencia, y me alegres en el dia de tu misericordia: porque de otra manera, ni de mis peccados aurre emmienda, ni de mis enemigos alcançare victoria. Tornando pues a nuestro primero intento: porque peleando josue alargo el

señor el día y le hizo mayor, y muriendo el hijo de dios le acorto, y le hizo menor: pues tambien derramaua sangre josue en los campos de gabaon, como la derramauan los hebreos en el monte caluario: por que dios a petición de josue, ó la noche torno día y en la muerte de su hijo, del día tor no noche. El secreto deste misterio es, que josue peleaua por el seruicio de dios, mas los hebreos no peleauan sino cōtra el mismo dios: y mas allende desto, el buen josue pugnaua por deffender la ley diuina, mas los iniquos hebreos impugnauan la yglesia catholica, y como el señor sea la summa y eterna bondad, no q̄ foder luz ni fauor, para que se perpetrasse tā enor me maldad. La glosa de ay mō dice. E scurecerse el sol en la muerte de christo, y prolongar mas sus rayos en la batalla d̄ josue: es querernos dar a entender, quan gran peccado es offender a vn buen como era christo, y quā gran merito es castigar al malo, como era el pueblo de gabaon: en testimonio de lo qual abscondio sus rayos el sol en el caluario, como quiē no consentia en la muerte del que era justo: y alargo el día en gabaon, como quien aprobaua el castigo de aquel maldito pueblo. De ponderar tambien es en como las tinieblas que echo sobre los hebreos duraron solas tres horas, y la luz que dio a josue le duro vn día entero: en lo qual senos da a entender, quan corto es dios en el castigar, y quan magnifico y largo en el premiar: pues el castigo nō da por peso, y las mercedes que nos haze son sin medida. Et tendit moyses manum suā in celum, et facte sunt tenebre super terrā egypti tribus diebus: dice la escriptura sacra: gene. x. cap. como si dixera. Como no quise

sieste el rey pharaon libertar a los hijos de israel d̄l captiuero que tenía ala hora que el buen moyses alçola mano al cielo, fue llena de tinieblas toda la tierra de egypto: las quales eran tantas y tan espessas, que si entre los egyptios se oyen las bozes, no se podía diuifir vn̄os a otros las caras. La glosa de ruberto abbad dice. Si queremos cotejar el peccado de los egyptios con el peccado d̄ los hebreos, hallaremos por cierto y por verdad: que mayor d̄licto fue el que cometieron los israelitas, q̄ no el q̄ cometierō los egyptianos, mas esto no obstante, fueron menos hostigados los mas culpados, y fueron mas castigados los que eran menos culpados. Quien osara dezir lo contrario desto, pues vimos que en el monte caluario no durarō las tinieblas aun tres horas, y duraron en egypto enteros tres dias. Que es esto o buē jesu, que es esto? No es por ventura mayor culpa, el quitarte a ti la vida: que impedir a los israelitas el salir de egypto? Pues si esto es verdad, como es verdad: por q̄ no mas d̄ con tres horas de obscuridad castigas a los hebreos, y con tres terribles dias de tinieblas esp̄as a los egyptios? En esto te muestras o buē jesu tener tu mas piedad d̄ nosotros que nosotros la tuuimos de ti, y que sientes mas el daño nuestro, que no sientes el tuyo proprio: pues con los hebreos que offendian no mas de a ti fuyste muy piadoso, y cō los egyptios que offendian a tus siernos te mostraste muy riguroso, dando nos en esto a entender, quā mas facil mēte perdonas a los que a ti te offendē que no a los que a sus proximos injuria. Las tinieblas q̄ el señor echo en egypto sobre los egyptios, fue para castigarlos, mas las que en el mōte

Libro llamado

caluario echo sobre los hebreos, no fuerō mas de espātarlos: porq̃ no es de pensar ni creer, que quien subia ala cruz por redimirlos, que tenia gana de castigarlos, y menos de matarlos. El glorioso hieronimo sobre sant matheo dize. En la muerte del hijo de dios, el sol se escurece, la tierra se mueue, las piedras se parten, el velo se rompe, y los sepulchros se abren, de manera: que toda criatura del se cōpadefce, excepto el hombre por quien padefce. Anselmo en este passo dize. Para mi creydo tengo, q̃ en la misma hora q̃ los sayones comēcarō a desnudar a xpo, se començō tãbiē luego a escurecer el cielo: queriēdo el sol mostrar q̃ tenia empacho, dlo que los hebreos no tenia verguença: es a saber, de ver las carnes del hijo de dios desnudas, y en aq̃l palo crucificadas: de manera: q̃ cōpadefciēdo se el sol de su criador a cōrdo de cobijarle cō tinieblas, pues le auia quitado las ropas. Y pria no dize. Como fuesse verdad, q̃ quiē vey a al hijo de dios, vey a al mismo dios: por la altissima vniō y postatiua que auia entre la diuinidad y humanidad: no es de creer que sin mas alto cōsejo se cauio tã general eclipsi, en toda la tierra d̃ judea, porq̃ no era cosa justa ni honesta, q̃ osassē mirar a xpo de hito en hito cō los ojos, los q̃ tã cruelmēte auia puesto en las manos. Hieronimo dize. Como los lugares oscuros seã mas abiles para los contēplatinos, quiso la diuina prouidēcia echar tinieblas sobre toda aq̃lla tierra: para q̃ los fieles que alli estauā tuuiesse mas aparejo para contēplar aquel tan altissimo misterio, y los q̃ eran malos y perversos tuuiesse occasiō de arrepētirse d̃ su peccado. Chrysostomo dize. Al manera del rio q̃ quando le falta la fuē

te de do sale, luego se seca, assilo hizo el sol material en la muerte del hijo de dios: diziēdo que no q̃ria ni podia y a mas alūbrar al mūdo, pues se moria el chrissto de quiē el era alumbrado. Prosper en sus sentēcias dize. Si nosotros pudiessēmos alcanzarlos, muy por ordē lleua dios sus diuinos negocios, desde los principios hasta los cabos: lo qual parece claro, en que a los hijos de israel les hizo sombra luego q̃ los saco de egypto, y al cabo tãbiē les hizo sombra en el mōte caluario: d̃ manera q̃ la triste sinagoga, como cosa espancada y assomburada, nascio ala sombra y murio ala sombra. Ubicunq̃ habitabant filij israel erat lux: vbi autem egypti jerant tenebre: dize la escriptura sacra exod. capit. x. como si dixera. Aun que todo el reyno de egypto estaua lleno de tinieblas, no las auia a do los hijos de israel morauā: sino por especial gracia, se andaua la luz tras los hebreos, y se andaua las tinieblas tras los egyptios. Origenes sobre sant matheo dize. Piadosamente se puede creer que del preuilegio que gozaron los hebreos en tierra de egypto, gozarō tambien los fieles en el mōte caluario: es a saber, que tan claramente veyan la humanidad de chrissto, como sino vuiera tinieblas en todo el mundo, lo qual parece ser cōforme a razon: por que no era justo, ni aun humano, que fuesse participes en la pena, los que no lo auian sido en la culpa. De todos los misterios q̃ chrissto hizo y digo, en aquellas tres horas que durarō las tinieblas, da dellas testimonio el glorioso sanct juā: no como hombre que las oyo a otros, sino que las vio con sus ojos propios: pues dize, qui vidit testimoniu perhibuit: lo q̃ el no dixera ni a

firmara, si allí las tinieblas le cegara, como a los hebreos cegaron. El glorioso bernardo a este proposito dize. Tu o madre del crucificado, y tu sobrina juā, y tu qrida la magdalena, y alguna poca mas de tu familia, vistes al dios d la luz en medio d las tinieblas, quando digo, sítio: pro no el ymagre, inclino la cabeça, y dio al padre el anima: de manera, q por particular priuilegio, no degra fte d verle, ni cessaste d creerle. Sant bucnauentura dize. Quando en la po strera hora, dio el hijo d dios al padre el anima, sola su madre y familia merecieron verle arracar se le el anima, y inclinar la cabeça, por q to da la otra gēte hebrea q allí estava jūta, como le auia procurado d matar, no fuerō merescedores de verle morir. *Elario sobre sant marcos dize.* Como los sayones y verdugos comoēgarō a burlar y mofar d lo q chris to en la cruz bazia y dzia, acorido la puidēcia diuina d echar sobre ellos ynecl y pñ d tinieblas, para q todos los misterios q restauā basta el punto que auia de espirar, los pudiesen oyr, mas que no los pudiesen ver ni entender. *Eypriano dize.* Los obstinados hebreos cō las espessas tinieblas no podian a chris to ver, y con las entrañas dañadas no le podian entender: lo qual pareció claro, en que llamado el hijo al padre: diziēdo, heli, heli, entendieron ellos que llamaua a belias.

CAPI. XXXIX. DE MV
chas maneras de morir que rela ta la escriptura sacra: y que la muerte de xpo fue entre todas ellas la mas gloriosa.



*M*ortatur anima mea mor te iustorum: digo el pphe la balaam: y es como si di rera. Yo no pido a dios q

me de mas vida d la que he viuido, ni me de mas honrra d la que he te nido, ni me de mas hazienda d la q he possedydo: lo que yo le pido y suplico es, que muera mi anima como mueren los que mueren en su gra. Que cosa mas alta, ni que cosa mas heroyca podemos pedir a dios en esta vida, que pedirle la gracia, para poder morir en su gracia? *Mucho* pide el que la gracia de dios pide, y mucho alcança el que la gracia de dios alcança: porque assí como es a nera ala desgracia la pena, assí ala gracia es tambien anera la gloria. *Basilio dize.* Nadie puede morir como muere el bueno, sino es el que es bueno: ni nadie puede acabar como acaba el iusto, sino es el que es iusto: porque a nadie se comunico el preuilegio del bien morir, sino al que se concedio la gracia del bien viuir. *David* salud para su hijo, *pidio anna* gracia para parir vn hijo, *pidio belias* la muerte cabe el arroyo assentado, *pidio ezechias* mas larga vida quando estava enfermo, *pidio la chananea* salud para su hijo quando se la atormentaua el demonio: mas balaam y yo, y yo y balaam no pedimos a dios que nos alargue la vida, sino que nos dege acabar en su gracia. *Origenes sobre los numeros dize.* De notar mucho es, que no pedia balaam que le diese dios gracia, para viuir como viuiā los que eran buenos, sino para morir como morian los que eran justos: y no por cierto sin mucha razō, pues algunos viuen bien y acaban mal: y otros viuen mal y acaban bien. Bien viuia el triste d judas, mas al fin d la jornada acabo mal: y mal y muy mal viuia el ladron, mas al fin d la vida acabo biē: de manera, que el malauenturado de judas, d de el apostolado

se fue al infierno, y dō de la borca se fue el buē ladrō a parayso. Seneca en vna epistola dize. Por las altas mares suelen nauegar muchos con prospero viento, los q̄les se anegan despues al tomar del puerto, y a muchos vemos escapar de vna sangui-
nolenta batalla, y morir despues de vna calētura lenta: de manera, q̄ nō cōsiste la felicidad del hōbre en biē comēçar, sino en biē acabar. Que a-
proueche q̄ la viña haga grā cierna, si al tiempo dela vendimia nō se ba-
lla en ella ningunavua? Que le a-
proueche a vno, q̄ viua como viuio sant pablo: si al fin d̄ la jornada acaba co-
mo acabo el bereje arrio / o sergio? Mas bien dize el propheta balaam en d̄zir: moriatur anima mea morte iustorum: por que si es bueno el bien viuir, mucho mejor es el bien morir. Pues balaam pide a dios, que muera su anima como muere vn anima sancta, justa cosa sera de cōtar aquí la muerte que murieron algunos va-
rones sanctos, y por allí veremos la muerte que hemos de desſear para nosōtros: porque las muertes de los sanctos, no nos las recuenta la escriptura, para que solamente las sepamos: sino para que tambien las imitemos. Que te aproueche a ti hermanamia que leas y releas la vida dela magdalena, si se queda tu anima tan dissoluta y prophana, como de antes se estaua? Sanct augu-
stin dize. Las solennidades que celebramos de los martyres: no son si-
no vnos d̄spertadores, para los que quieren por christo padescer marty-
rios: de manera, que no hemos de tener verguença de imitar: a los que tomamos muy gran plazer en celebrar. Egredere, non egrediar sed hic moriar. iij. regum capitu. se-
cundo. Estas palabras passaron en

tre banajas capitan de salomō, y en tre joab capitan de dauid: q̄ndo fue banajas al tabernaculo sancto a ma-
tar al capitā joab, el qual no queriē-
do salir sede allí, dixo le banajas, Mas señor el rey salomō manda, que
salgas luego fuera del sancto taber-
naculo: a la qual demādale respon-
dio joab. Mas quiero aquí morir, q̄
fuera del tēplo salir, ni del altar me
desasir. La glosa d̄ ay mō dize. Que
otra cosa es morir dentro del taber-
naculo sancto: sino morir como bu-
no y fiel christiano? Que otra cosa
es morir arrimado al altar y assido
al arca sancta: sino morir abraçado,
y guarnescido, con todos los sacra-
mentos dela yglesia? Fuera dela y-
glesia catholica no nos conuiene vi-
uir, y sin los sacramētos sanctos no
nos es seguro morir: porque aq̄llos
nos dero el hijo de dios, para aug-
mentar en los meritos, y para reme-
diar los peccados. Quan bien auē-
turada es el anima, q̄ con el capitan
joab viue dentro del templo sancto,
y se esta assida al altar que es nro se-
ñor jesus christo, y q̄ muere abraçada
al arca del sacramēto: porque d̄ tal
anima con mas verdad podremos d̄-
zir que comēça a viuir, que no que
se acaba de morir. Palabra es del d̄
monio dezir egredere foras: y pala-
bra es del buen christiano respōder
nō egrediar, sed hic moriar: por que
el fin del demonio es, sacarnos del
lugar sagrado y sancto a las pro-
phanidades del mundo: y el fin de
dios es sacarnos de lo prophano, y
traernos adomuramos en su serui-
cio. Cada dia dize el d̄monio al buē
religioso: egredere foras, es a saber
salte fuera del monesterio, mas el
buē siervo del señor le responde,
nō egrediar, sed hic moriar: por que
mas quiere allí morir, abraçado cō

su regla, que no salir al mundo a vi-
uir vida propbana. **M**ortuus est ma-
nasses in diebus messis bordeace, q̄
instabat super alligantes manu-
los in campo: iudith. viij. capitulo.
Dizela escriptura sacra: y es como
si dixera. **M**urio el honrrado labra-
dor manasses, marido que era de la
gloriosa iudith, andando segando,
y atando los panes y mieses de ce-
uada que tenia sembrados, al qual
le cauio el sol vn tan gran dolor d̄ ca-
beça que fue bastante para acortar-
le la vida. **E**l glorioso s̄t augustin
ē vna homelia dize. **A**ssi como el la-
brador pelea toda su vida con la tie-
rra, no mas de para que le de de co-
mer: assi el hombre pelea con su sen-
sualidad propia, para auer la d̄ sub-
jectar: porq̄ muy peores son d̄ desa-
rraygar dela carne, las tētaciones
que nos combaten, que no arrancar
dela tierra las hortigas que nos la-
stimā. **S**̄t bernardo dize. **Q**uādo el
labrador alimpia muy bien d̄ la gra-
ma, y del ballico todo su rastrojo, no
le torna a nascer mas d̄ d̄e a mucho
tiēpo: mas ay de mi, obuen jesu ay
de mi, que en el campo de mi coraçō
y sensualidad no es y do vn vicio q̄n
do entra otro, ni y do el otro quādo
toma luego otro y otro: d̄ manera, q̄
sino entran alla todos, no es porq̄ no
vienen, sino porq̄ no cabē. **Q**ue otra
cosa son los panes q̄ tenemos s̄bra-
dos por los campos, sino los varios
y diuersos negocios q̄ tenemos por
el mundo tramados y derramados?
Sant hieronimo sobre sant matheo
dize. **A**ssi como el labrador siembra
diuersos surcos, y derrama diuer-
sos granos por el campo, para que si
no nasciere el vno, nazca el otro: as-
si el coraçon vano y mundano, em-
p̄rē vn negocio aqui, y otro nego-
cio alli: a este ruega aq̄l amenaza: a

vnos balaga y a otros engaña: lo q̄l
todo el haze para mastener, pa mas
valer, y para mas poder. **P**laton en
su thimeo dize. Si en tantas partes
estuuiesse el coraçon quarteado, en
quantas el esta con los p̄samiētos
d̄rramado, yo te juro que o el se reco-
giesse, o en muy breue se acabasse.
Seneca a este p̄posito dize. Si ado-
ra mi coraçon con sus pensamiētos,
fuesse tambies alla mi cuerpo cō sus
pies: q̄ aguila auria q̄ tanto volasse,
ni que ciervo se toparia que t̄to co-
rriesse? **M**ieses tan derramadas, y
panes t̄mal sembrados, como son
nuestros d̄ordenados d̄esseos: que
baremos si ātes d̄la muerte no los se-
gamos? **S**egādo sus panes, y atādo
sus bazes, toma la muerte al marido
d̄ iudith: en lo q̄l senos da a entēder
que quando la muerte tocara a nue-
stra puerta, nos d̄ue ballar ya becho
el agosto y vendimia: no delas vuas
que estan en las viñas, sino de los de-
sseos que estan en las entrañas. **D**a-
gosto glorioso, o v̄dimia bien auen-
turada: qual es la que haze el sieruo
del seño: delas passiones y affectio-
nes que tiene en su anima, para que
quando llegare la hora d̄la muerte
no halle el seño: que segar, ni el de-
monio que coger. **M**ortuus est moy-
ses, nō caligauit oculus ejus, nec
d̄etes illi⁹ moti sūt dize la escriptu-
ra sacra. xxxiij. ca. d̄l d̄uteronomio,
como si dixera. **M**urio el honrrado
viejo de moysen en edad de ciento y
veynete años cumplidos, y nunca de
sus ojos perdio la vista, ni nunca de
su boca se le cayo diente ni muela.
La glosa de aymon dize, **E**n edad
tan larga, y en vejez tan decrepita,
como era la de moysen: si no fuera
por p̄uilegio especial, y por gracia
particular, no era possible cōseruar
se d̄ su ser la vista, ni permanescerto

Libro llamado

dos los diētes en la boca: porq̃ dlos ochenta años arriba, ya comiençan los diētes a caerse, y la vista a escu- rescerse. Origenes en este passo di- ze. Es el señor tan amigo de los su- yos, y tā cuydadofo de los buenos: que no solo les da gracia pa guar- dar las ánimas, mas aũ les da fuer- ças para conseruar los cuerpos, co- mo hizo a moyse en su vejez: al qual cōseruola vista para con q̃ andunie- se, y los dientes con q̃ comiessse. Ci- cerō en el d senectute dize. Por mas años que aya, y por mas edad q̃ ten- ga vno no le llamare yo viejo, sino moço, al que tiene dientes para co- mer, y al que tiene vista para ver: y al que no es gordo para andar, y al que tiene iuzio para hablar: porq̃ la enojosa y triste vejez, mas nos la acarrea la falta de los miembros, q̃ no la sobra de los años. Sant grego- rio en los morales dize. Muy diffe- rente es la ceguedad del anima, de la ceguedad del cuerpo: porq̃ la del cuerpo, causa la la escuridad, mas la del anima no sino la maldad: y d aquí es, que en muchas mas cosas tropieça el hombre malo, que no el hombre ciego. El hombre ciego co- nosce ser ciego y dexa se adestrar: mas el hōbre malo, ni se conoce ser malo, ni se dga acōsejar: a cuya cau- sa, ni sabe lo que quiere, ni quiere lo que deue. Quan bien auenturada es el anima, q̃ basta la muerte le du- ra la vista: conosciendo en sí lo poco que vale, lo poco que tiene, y lo po- co que puede: por que de otra mane- ra, con razon diríamos del tal, que barto poco ve, el que assi mismo no ve. El gran patriarcha jacob, per- dido auia la vista de los ojos, pues no vey a estar cabe sí a sus propios nietos: mas junto con esto, no auia perdido la vista del anima: pues las

cosas aduenideras prophetizaua y anunciaua: de manera, q̃ no cono- scia a los que tenia delante de sus o- jos, y vey a lo que auia de acōtescer dēde entrezietos años. Ruberto ab- bad dize. Que otra cosa es, no le fal- tar a moyse en ciēto y veynte años ningun diente, ni ninguna muela: sino no auer dicho en todo aquel tiē- po, ninguna vana ni superflua pala- bra: Horacio dize. Con la lēgua ha- blamos, con las muelas comemos, con los dientes pronunciamos, y cō la boca lo declaramos: de manera, que la falta de la dentadura, nos ba- ze ser la pronunciacion mala. Sien- do verdad como es verdad: que tan- tos dientes perdemos, quantas ma- las palabras hablamos: a esta cuen- ta mucho menos mal nos sera faltar nos toda la dentadura, que no ser notados de hombres de mala len- gua. Cypriano en vna epistola dize. Assi como ninguna cosa echa en su estomago el hombre sobrio que pri- mero no la mazque: assi ninguna pa- labra le sale del coraçon, que prime- ro no la piense: por que de las pala- bras no bien pesadas, ni bien pen- sadas, se suelen leuantar las contiē- das. Origenes en este passo dize. Quan biē auēturada es el anima, ala q̃l no le falta diēte ni muela: es a fa- ber, que nunca hizo cosa de que se ar- repintiesse, ni diço palabra de que le pesasse, por que cotejados miem- bros con miembros, mas peccamos con la lengua sola, que cō todos los otros miembros juntos. Buen pro- uecho le hagan oy a moyse sus diē- tes y sus muelas, con tal q̃ tu herma- no mio: pongas guarda en tu boca y en tus palabras, por que en la hora d la muerte, mas cuenta nos pedirán d las palabras que diximos, que no d las muelas que perdimos. Jacob

collegit pedes super lectulum ⁊ obis: dize la escriptura sacra en el vltimo ca. del genesis: como si digera. Estando ya al cabo de sus dias el patriarcha jacob, en acabado que acabó a sus hijos hablar: y a cada vno por si bendezir: junto los pies y rodillas con la boca, y dio fin a su vida. En el cuerpo humano no ay cosa mas remota, y apartada dela boca, q̄ sō los pies, y jutar el buen patriarcha la boca cō los pies, y los pies cō la boca, al tiempo que quiso espirar no es d̄ creer q̄ lo hizo por caso fortuito, sino por misterio muy alto. Que otra cosa son entēdidos por los pies cō que andamos: sino los buenos p̄positos que de ser buenos tenemos? Que otra cosa son las manos con q̄ comemos y trabajamos, si no las buenas obras que hazemos? Que otra cosa es la boca cō que comemos y hablamos, si no las p̄messas y votos que hazemos? Conuiene pues que juntemos en vno la boca cō las manos, y las manos cō los pies, antes que nos muramos: es a saber, las palabras con los desseos, y los desseos cō las palabras: porque el reyno de los cielos, no se alcança a poder de palabras, sino a peso de buenas obras. Quando christo digo a vno en el euāgelio: *hec fac ⁊ viues*, y a otro tambien digo, *si vis ad vitam ingredi serua mādata*, muy ala clara nos d̄sengaña, que no consistia la perfection euangelica en el modo de hablar sino en el biē obrar, y q̄ aqui es q̄ la yglesia catholica a ninguno canoniza por sancto, por las palabras q̄ digo, sino por las obras que hizo. A quel muere apartada la boca de las manos, que dize vno y baze otro: y a quel muere apartadas las manos d̄ los pies que tiene buenos desseos y malas obras, dela q̄l maldicion nos

guarde el señor, amen: porq̄ el buen hablar y mal obrar, mas pertenesce a los antiguos philosophos: que no a los buenos christianos. Obienaventurada el anima, ala qual toma la muerte juntos los pies con la boca: es a saber, que el dezir y el bazer el obrar y dessear, y las palabras, y las obras, y el prometer, y el cūplir todo era vno, y todo estaua junto, a immitacion del hijo d̄ dios, q̄ treynta años callo: y solos tres predico. *Iob mortuus est senex, ⁊ plenus dierum*: dize la escriptura sacra bablando del sancto iob, vltimo ca. como si digera. Murio el sancto varon y grā de amigo de dios iob cargado d̄ muchos años, y lleno de muchos dias. Sant gregorio sobre estas palabras dize. Mo sin alto misterio dize la escriptura sacra, que murio el sancto iob lleno de muchos dias, y no lleno d̄ muchas noches: para darnos a entender: que aq̄l muere vazio d̄ dias, que sin bazer ningun fructo se le passarō sus dias: y aquel muere lleno de dias, que q̄ndo murio murio lleno de buenas obras. Chrysostomo dize. En las diuinas letras, por el dia se ba de entender la gracia, y por la noche es entendida la desgracia: y de aqui es, que quando el maluado de judas se fue del todo de christo, para a sus enemigos le entregar, dize el euāgelista, que fue de noche su partida: es a saber, que yua priuado del dia dela gracia, y acompañado d̄ la noche dela culpa. Sanct bernardo sobre qui habitat dize. Como no se pueda llamar vida sino la buena vida, ni se pueda llamar viuir, sino al buen viuir: con muy gran razō podemos dezir, que ningun dia ha viuido el que mal ha viuido, y que mucho ha viuido el que ha biē viuido. Que tiene nadie d̄ los años que por

el han pasado, ni de los dias que ha
viuido sino son las buenas obras q
en ellos ha hecho: Todo es pasado,
todo es acabado, y aun todo es olui
dado: solamente nos queda el meri
to o merito que hemos adquirido:
y conforme a esta cuenta, llama dia
al merecer: y llaman noche al des
merecer. Si has mucho merecido
has mucho viuido, y sino has nada
merecido no has nada viuido: porq
en el dia de la cuenta, no pondran a
tu cuenta los muchos dias que viui
ste, sino las buenas obras que hezi
ste. Si a trueque de años se diese el
reyno de los cielos, quien como ma
tusalem viuido tanto, pues passaron
de nuevecientos: Assim como el san
cto job murio lleno de muchos dias
assi mueren muchos cargados o mu
chas noches: es a saber, sin luz o gra
y dia o gloria. A los o noches mue
ren, los que llenos de culpas mueren
porque no ay en esta vida cosa tan es
cura, como es vna mala consciencia.
Sant gregorio en los morales dize.
Que otra cosa es morir los buenos
llenos o dias, y morir los malos lle
nos de noches: sino yz se los vnos al
cielo, ado ay dia sin noche: yz se los
otros al infierno: ado ay noche sin
dia. Bienauenturada el anima q
muere en el dia o la gracia, y o triste
del anima que muere en la noche de
la culpa: porque de morir de dia, a
morir de noche, no nos va mas de a
manecer ado nunca anochece, o de
anochece ado nunca amanece.

CAPITVL. XL. DE

como el hijo de dios murio en
la cruz orando y exclamando y
llorando: dando nos en esto
exemplo de como nos hemos
de auer en el passo de la muerte
postrero.

Inclinato capite tradi
dit spiritū: joannis. xij. ca.
dize la escriptura sacra ba
lando de la muerte del hi
jo de dios en la cruz: como si dixera.
Ya que el redemptor del mūdo auia
dado vna terrible voz: diziendo pa
ter in manus tuas comendo spiritū
meum: inclino vn poco la cabeça, y
dio al eterno padre el anima. En bo
ra postrera, en mysterio tā alto, y en
fin tan glorioso, como fue el o el hijo
de dios: no qrer mouer brazo ni ma
no ni pie ni pierna: sino solamente in
clinar la cabeça: no vna de gran mi
sterio, y aun de secreto muy alto. Co
stumbre es muy antigua de contar
a cada passo, lo que acontecio al pa
dre o al amigo en el passo postrero:
es a saber, que gestos hizo, que con
goras tuuo, q palabras dize, como
espiro, y que tanto peno: porque las
cosas postreras: siempre son mas no
tadas y aun muy mas encarecidas.
Sant augustin sobre sant juan dize.
Halla la escriptura sacra, que cōtar
y que notar en la muerte de los san
ctos: y no hallara que notar y pōde
rar, en el transito del sancto o los sa
ctos: Mucha ay que notar, mucho
ay que ponderar, y aun mucho ay q
llorar en el transito de la muerte o el
hijo de dios: porque en el remate de
su vida, y aquella hora postrera, fue
ron tan altas las obras q hizo, y fue
ron tā profundas las palabras q di
go, que trasciende la capacidad hu
mana y sobrepujan ala intelligencia
angelica. Y en eo en vn sermō dize.
Des de los siglos de los siglos: y fō
in secula seculorum: nunca muerte
fue tan cruel, pues mataron ala pie
dad, ni muerte fue tan injusta, pues
mataron al innocēte, ni muerte fue
tan infame, pues le mataron en la
cruz, ni muerte fue tan escandalosa

pues dura hasta oy día, ni muerte
fue tan generosa, pues matarō al ha-
zedor, ni muerte fue tan prouechosa,
pues mataron al redemptor: En die-
bus carnis fue, cum clamore valido,
et lachrymis exauditus est pro sua re-
uerētia: dize el apostol ad hebreos.
v. cap. como si dixera. Estando el hi-
jo de dios en la postrera hora, y en el
punto que se le queria arrancar el a-
nima, comēço a orar, y a su padre se
encomendar, con voz muy sonozosa
con palabras muy lastimosas, y con
lagrymas muy piadosas. Al fin tan
beroyco, a muerte tan gloriosa, y a
despedida tan bien auentura: quien
no la tendra embidia: Destas tan al-
tas palabras del apostol, se puede co-
llegir que murio el hijo de dios en
la ara dela cruz: de dolores penado,
al cielo mirando, con voz exclaman-
do, al padre orando, y por los pecca-
dores llorando. No sin alto misterio
dize el apostol: que in diebus carnis
fue el hijo de dios en la cruz oro/ y cla-
mo/ y lloro/ y murio: porq̃ todas las
obras q̃ basta alli auia hecho, todas
yuan mezcladas y sabia a dios y hō-
bre, y hombre y dios: mas el acabar
y morir en la cruz era obra de hōbre
solo: quiero dezir que de ser hombre
le nacia el poder morir, sin detrimē-
to del ser diuino. Sin detrimento de
el ser diuino murio: pues no ay cosa
mas aneja a dios, que es para siem-
pre viuir, y con detrimento de el in-
diuiduo humano murio, pues no ay
cosa mas natural al hōbre que el al-
fin morir. Sāct bernardo dize. Añu-
riando el hijo de dios en la cruz aspe-
ra y desnuda, como osare yo morir
en casa rica, y estirne de ropa blan-
ca, dormir en cama blāda, ni comer
en mesa puesta: Estraña cosa sea de
mi, la cogulla ancha, la tunica olga-
da, la celda ataniada, la cama blan-

da, y la mesa barta, pues los semeja-
tes regalos no son para los q̃ la cruz
de christo siguen, sino para los rega-
lados que la persiguen. Criador del
cielo y de la tierra, y como osare yo vi-
uir bolgado, ni andar regalado: pu-
es en la ora postrera, tuuiste la cruz
por cama, los clauos por corines, el
cielo por pauellō, los ladrones por
cōpañia, la biel para que comieses,
el vinagre para que beuieses, las la-
grymas cō que te lauasses, la voz cō
que te quexasess, y la oracion cō que
muriesess: Quan terrible cosa de-
ue ser, llegar a la hora postrera: pu-
es el hijo de dios haze tantos apare-
jos para en la cruz esperarla: es a sa-
ber, que tiene desnudo el cuerpo, a-
tadas las manos, enclauados los
pies, espinada la cabeça, auinagra-
da la boca, defangradas las venas,
y bañada la cara cō lagrymas. Quiē
nunca vio pelear al atado con el li-
bre, al desnudo con el vestido, al vñ-
cido cō el poderoso, al herido con el
sano, y al muerto con el viuo: Quan-
do el hazedor dela vida, con tan grā-
des pertrechos espera la muerte,
quien no te temera o muerte: Ansel-
mo dize. Espero el hijo de dios la mu-
erte en la cruz, pa hazernos la ome-
naje seguro, espero de snudo, para q̃
no tenga el demonio de q̃ nos asfir,
espero la enclauado, para q̃ buya-
mos la libertad: espero la llorando,
para que no tengamos que lauar: es-
pero la exclamando, pa enseñarnos
a dios llamar, y aun espero la oran-
do, para mostrarnos en el fin que es
lo que hemos de hazer. Pues dize de
ti o buen jesu el apostol, que penado
y exclamando/ y orando/ y llorando,
saliste deste mundo: di me yo te rue-
go que es lo que lloras pues tanto llo-
ras: Tiega se te la vitta, pierde se te
la habla, agota se te la sangre, desfa-

Libro llamado

llescentelas fuerças, y no se te acaban las lagrymas? Como se te han de acabar ati las lagrymas, pues no se me acaban ami las culpas? No lloras tu o mi buen jesu, no lloras por ti si no por mi, no lloras el verte morir, sino el verme a mi peccar: no lloras tus graues penas, sino a mis enorres culpas, ni lloras el no dergarme redimido, sino verme a mi tã ingrato. Damasceno dize. Como mis culpas eran muchas, assi el hijo de dios derramo por ellas muchas lagrimas: y como mis peccados erã tan grandes que llegauan basta la justicia diuina, assi la boz de christo fue tan grãde, q̃llego basta el throno dela misericordia: de manera, q̃ por la orden que nos fuymos perdiendo, nos fue xpo remediando. Theophilato sobre el apostol dize. Assi como el hijo de dios: cum clamore valido ⁊ lacrymis, murio en la cruz: assi cõuiene a nosotros morir en la yglesia: es a saber, clamãdo a los sanctos orando al seõor, llorando los peccados, y despojados de todos humanos peligros: porque agora en este mundo tenemos licencia de llorar las culpas que aqui cometemos, que alla en el otro mudo barto trenemos que llorar en las penas que padesciemos. Chrysostomo en este passo dize Cum clamore valido ⁊ lacrymis, espiro en la cruz el hijo de dios: la q̃l boz diuina fue en la reziura tan sonora, y fue en el misterio tã alta, y fue en el modo de darse tan lastimosa, q̃ se oyo en los cielos, espanto a los infierros, asombro a los hebreos, abrio los sepulchros, despertó a los muertos, consoló a los del lymbo, y conuertio al gran centurio. Quando todas las criaturas tetemen o alto jesu estãdo colgado de vn palo, q̃deno tetemera, quãdo viniere al juy-

zio? Quando a los cielos, y a los infierros, y a los muertos, y a los vivos espantas con sola vna palabra: a quien no espãtaras y asombzaras con el itemaledicti dela final sentẽcia? Remigio dize. La boz postrera q̃ en la boza postrera dio el lastimado jesu fue amorosa por salir de coza con amoroso, fue auinagrada, por pronunciar la lengua auinagrada, fue llorosa por passar por la cara llorosa, fue doloroso por d̃zir se a tal coyuntura, y aũ fue mysteriosa por ser la boz postrera. Que fin se puede ygualar, al fin que hizo el hijo de dios pues le tomo la muerte con la cruz abrazado, con el perdon de los enemigos hecho, con la exclamacion en la lengua, con la oracion en la boca, cõ las lagrimas en la cara, cõ la sangre toda vertida: con la redempciõ acabada, y con la yglesia ya plantada? Cum clamore valido, espiro el hijo de dios, y bien parece que fue aquella boz mas miraculosa que no natural, pues nadie puede al tiẽpo de morir hablar, quãto mas bozear: la qual boz dio el bendito seõor, para que conosciessen todos los que alli estauan: quan de su propria voluntad moria, y quã poco temo ala muerte tenia. Como es possible que ala muerte temia, el que de su voluntad a ella venia? No puede temer la muerte sino aquel a quiẽ mata la muerte, mas el hijo de dios no la podia temer pues auia della de triumphar. Quiero d̃zir, que no tuuo temor que bastasse para que dexasse dela aceptar. Sant hieronimo dize. Dar el hijo de dios quãdo quiso, y como quiso su anima, y dar tan grandissima boz en la boza postrera, fue para mostrar su alta diuinidad: y el morir orando, y el espirar llorando, fue para prouar su humanidad: de manera,

q̄ si en el morir se mostro ser hombre, en las circunstancias del morir se conosco ser dios. Como hombre esta na en la cruz orado, y como dios esta na alli doctrinando, como hombre mortal lloraua, y como dios a su voluntad moria: como hōbre pide perdōn pa los peccadores, y como dios perdona los peccados, como hōbre se dera abrir el costado con la lança y como dios promete al ladrō la gloria, como hombre muere inclinada la cabeça, y como dios abre a todos las puertas de la gloria. Cypriano dize. Como no sea costumbre de llamar a grandes bozes, sino a los que estan de nosotros muy apartados, quiso el hijo d̄ dios dar vna boz gr̄a diffima, al punto que se le arracaua el anima, llamando a los angeles q̄ del se compadesciesen, a los elemētos q̄ le cubijassen, a los sepulchros que le rescibiesen, a los muertos q̄ le acompañassen, a los gentiles que le creyesen, y a los hebreos q̄ se conuertiesen. Mota biē y veras, que no murio el buen jesu en aldea sino en ciudad. no de noche, sino de dia, no en abscondido, sino en publico, no callando sino bozeando, no por fuerza sino por grado: para darnos a entēder, q̄ como era su muerte publica y notoria a todos: assi moria el por todos. Chrisostomo dize. Exclamauit voce magna: pa q̄ si dende en adelante, alguno d̄ su ygleſſa se perdieſſe, o algū gētil no se cōuertieſſe no fueſſe a culpa d̄ no le llamar, sino por el no q̄rer venir: por q̄ con aq̄lla altissima boz, llamo a los viuos, y cito a los muertos, pa q̄ se hallassen alli todos a ver como su ſāgre derramaua, y como por todo el mundo la reptia. Ay de ti o micozācon, y ay de ti o mi anima, si de aquella diuina partija no nos cupo alguna gota: por q̄ assi

como por su sangre fuymos redimidos: assi por sola su sangre hemos d̄ ser saluos. Exclamauit voce magna por que era tan immenso el plazer q̄ tenia de ver ya a su padre aplacado al mundo redimido, y al d̄monio ya vencido, al infierno d̄spojado, que a bozes publicaua su alegria, y a gritos pregonaua su victoria. Bernar̄do dize. Exclamauit voce magna: y si magna, para quien sino pa llamar a los escogidos, de su predestinaciō eterna? Como no podia a sus escogidos abraçarlos, por estar atadas las manos, ni podia yz a buscar los por tener enclauados los pies: no podia libertarlos por estar el crucificado: no podia viſitarlos, por estar a muerte condēnado, acordo el bendito jesu, de a bozes llamar los, y de con su sangre comprarlos. O charidad immensa o amor de mi dios infinito: q̄ podias ni que d̄uias mas bazer, por mi ni en mi, de con tu preciosa ſāgre redimirme, y con tus tiernas lagrimas llamarme? Sāt ambrosio dize. Exclamauit voce magna, el lastimado jesu, al tiempo que quiso d̄ste mundo partir, y al tiempo que la general rotempciō se yua acabar, y al tiempo que los cielos se començauā a abrir, y al tiempo que su sangre se queria repartir, y al tiempo que su testamento se yua a cerrar: queriendo con aquella grandissima boz bazer saber a todos en como moria por todos, y que quedauan ya todos redimidos. Exclamauit voce magna differēciādo el pregon primero q̄n do le lleuauan a crucificar, del pregon segundo, quādo el se quiso morir: ca en aquel dezian, esta es la justicia que manda bazer pilato a este hombre, en que le mada morir: y en el otro pregon dezian, esta es la misericordia que manda dios bazer d̄

todo el mundo, en que a todos manda perdonar: de manera, que a porfia pregonaua los de pilato justicia, y pregonaua christo misericordia.

CAPIT. XLI. DE COMO

el hijo de dios murio inclinada la cabeza, y de los grandes secretos que se encierran en esta palabra.



Actus est obediens usque ad mortem, mortem autem crucis: dize el apostol escriuiendo ala yglesia de thesalonica. ca. iij. como si digera. Dado

caso que el hijo de dios en todas las virtudes fue vnico, especialmēte en la virtud dela obediencia fue muy ordenado: porque si encarno fue por la voluntad de su padre y suya: si nascio fue por la obediencia, y si murio fue por la obediencia. No se contento el apostol con dize que obedescio al padre hasta la muerte, sino que le obedescio hasta la muerte dela cruz dando nos en esto a entender, que la obediencia del hijo de dios no solo fue constante y larga, mas aun fue de trabajos y peligros muy acompaña da pues murio en la cruz por ella. Bernardo dize. Muchos y muy muchos son los que te obedescen o buē jesu hasta la muerte, mas no basta la muerte dela cruz, los q̄les en sintiendo venir algun trabajo con la obediencia, luego buscan escusas para no cumplirla. Sant basilio dize. Quantos querrian immitar al hijo de dios en yr a las bodas de cana en combidar secō zacheo, en andar seguros sobre las aguas, y comer el pan ardō miel cō los discipulos: mas no le querriā immitar, en nacer en vn pesebre, en buyr niño a egypto, en andar a pies descalços, en andar

de todos perseguido, ni aun en ser en la cruz muerto. Sant augustin sobre el apostol dize. Para que al hijo de dios immitemos en lo que obedescemos, ha de ser nuestra obediencia sin replica para no nos escusar, prompta para luego la cumplir, constante para basta al fin la llevar, paciente para los trabajos sufrir, y aun discreta para saber bien lo q̄ se ha de hacer. Viniedo pues al proposito: inclinato capite tradidit spiritū, el hijo de dios en la ara dela cruz: es a saber, que al punto que se le arrācaua el anima, inclino vn poco la cabeza la q̄l diuina cerimonia merescer de todos muy notada, y aun immitada: pues quanto fue mas postrera tāto es mas misteriosa. Cyrillo sobre sant iuan dize. Hasta que el hijo de dios subiesse al arbol de la cruz, no supo por experiencia quā terrible era el tormento que en la cruz auia de padecer: pero conosciendo que aq̄lla era la voluntad de su eterno padre, y vnica medecina de nuestra salud, como el bēdito jesu no podia ya responder a su padre ninguna palabra sin grā trabajo, abaxo la cabeza mostrando que le plazia. Alto misterio / o diuino sacramento qual es el q̄ esta encerrado en este passo: es a saber, que en vn mismo punto y hora, le vino el mandado dela obediencia, accepto la muerte en el vientre dela virgen sin par, y despues en la cruz inclino la cabeza, dio el anima fenescio nuestra culpa, començo su yglesia, acabo su vida. Cypriano dize. Quando el padre mando a su hijo q̄ alli en la cruz diesse fin a su vida no le pudo responder palabra, mas de que le inclino la cabeza en señal que le obedescia: de manera, que al bēdito jesu primero se le quito la baba, que no que se le acabasse la obe

diencia. De poderar mucho es, que no dize el texto que dio christo el espíritu, y despues inclinola cabeça, sino que primero inclino la cabeça, y despues se le arranco el anima: para darnos a entēder, que si el padre no se lo mandara por obediencia, no partiera desta vida. No obstāte que eran inmensos los trabajos, que el hijo de dios passaua, y intolerables las persecuciones q̄ padescia: si cōmo el padre le mandando en la cruz morir, le mandara mas tiempo viuir, y mas tormentos padescer, inclinada la cabeça dixera que le plazia. Sant buena uentura dize. Al imitacion del hijo de dios: quando el perlado algo nos mandare, ora sea viuir, ora sea morir, no tenemos licēcia de responder le palabra, sino d'abayar la cabeça y cumplir su obediencia: por que en la alta y perfecta obediencia ni replica se admite, ni dilacion se permite. Bien auenturada el anima, q̄ hasta la hora postrera a todas las cosas que le mandan inclina la cabeça, cumple la obediencia: por q̄ para mi tengo creydo, que no se puede perder el que no sabe desobedecer. Aureolo en vn sermō dize. Que otra cosa quiere dezir: quod inclinato capite tradidit spiritum, sino q̄ el hijo de dios primero embio delante si al otro mundo la obediencia, que no que diessse al padre el anima. En las vidas de los padres se dize q̄ estando vn mōje viejo y enfermo, y a muy al cabo digo al scto abbad arsenio. Padre mio arsenio, y a veces en como estoy aqui penado, y ala muerte esperando, yo te ruego que me mandes por obediencia morir, para que en la muerte pueda tambien merecer: por que sesenta años ha que ruego al seño, que no muera quādo mi humanidad quisiere, sino quādo mi

abbad me lo mādare. Yo te mādopa dre fray rogerio digo el abbad por sancta obediencia, que luego partas desta vida, y des al que la crio tu anima peccadora: ala q̄l plega al seño que le aproueche su sagrada passiō, y esta mi bendiciō. Cosa fue marauillosa de ver y no menos d'notar, que en acabando el abbad arsenio estas palabras d' d'zir, acabo el sancto mōse de espirar, el qual aparecio aq̄lla mesma noche al abad diziendo le, q̄ mas caudal auia becho christo d'morir como el murio en la cruz por obediencia, que de quantas buenas obras auia becho en su vida. Que no merece, el que basta la muerte obedesce? Que se le niega, el q̄ assi mismo niega? Inclina la cabeça dio christo al padre el espíritu, y assi tu abayada la cabeça da al perlado tu voluntad propia: por que en la cruz dela religion y perfectiō, ni se admite el saber, ni se consiēte el tener, ni se sufre el poder, ni se permite el q̄rer. Que sabes, si del gusto d'la alta cōtēplacion no sabes? Que tienes si con dios alguna pte no tienes? Que puedes, si cō tu sensualidad no puedes? Que quieres, si el querer d'tus mayores no sigues? Abaya tu cabeça a todo lo que te digeren, y entrega tu espíritu pa todo lo que te mandaren, por que la cumbre dela perfectiō esta en siēpre obedecer, y en nūstra sensualidad subjectar. Abultum erigimi ni fili leui. numer. xvi. Digo moysen a los hijos d'ataban, y a byron: como si dixera. Abuy yertos y derechos me parece q̄ andays, vosotros los del linage de leui, diziendo por todo el pueblo, q̄ ni ami ni a aaron mi hermano no aueys de obedecer: sino q̄ por vuestro parecer y voluntad os aueys d'regir. De acordaros y aun d'cōtētar os deuriades

o hijos de leui, que el señor os eligio para si entre todos los doze tribus, y que por especial preuilegio quiso que le siruiessedes en su tabernaculo: y mas y allende desto quiso q̄ de los sudores agenos os mantuniesseis a todos vosotros. Es aqui de notar que de todos quantos auia en la sinagoga, estos hijos de chore fueron los primeros q̄ a su perlado moysen alçaron la obediencia: a los quales todos absorbió la tierra viuos, y descendieron en cuerpo y en anima a los infieruos. Quantos rebeldes y desobedientes podemos oy dezir multum erigimini filij leui: los quales con los de chore tienen las cabeças yertas y derechas: y no con el hijo de dios las tienē baras y inclinadas, a cuya causa pues fueron compañeros dellos en la culpa, lo seā también en la pena. Otros peccados auia ya los hijos de israel cometido, mas nunca dios tā rezió los aũa castigado: para darnos a entēder, que ay algunos peccados, que se pueden buenamente dissimular, excepto el dela desobediencia, que siempre se ha de castigar. El castigo que a los rebeldes y desobedientes dio fue, que con animas y cuerpos descendiesen a los infieruos viuos: de manera, que como ellos cometierō nueua culpa, assi se les dio nueua pena. Ruberto en este passo dize. Detengan alto exemplo, tomen los prelados dela yglesia de dios exemplo para que si algunos quisiere traer alçadas las cabeças con los hijos de chore, y no humildes y inclinadas con los hijos de dios, viuos los sepul ten y assi enteros los traguen, castigando sus cuerpos con disciplinas, y lastimando sus coraçones cō palabras. Como el primero monesterio del mundo ayā sido la cruz, y el pri

mero nonicio que allí tomo el habito ayā sido christo: y los primeros tres votos que se hizieron, ayā sido los tres clauos con que allí le crucificaron: y el lauarnos con su sangre signifique la castidad: y el estar desnudo signifique la pobreza: y el morir con la cabeça baxa, signifique la obediencia: al subdito que esta orde quisiere peruertir luego el prelado le ha de enterrar. Que otra cosa es enterrarle, sino humillarle: y q̄ otra cosa es enterrar le vino: sino mādare le que no salga del monesterio: Mādie en la religion ha de traer la cabeça yerta y drecha, para bazer lo que quisiere, sino que la ha de traer baxa y inclinada, para cumplir lo que le mādaren: y el que otra cosa biziere, o intentare deue el perlado dar al nueuo peccado nuebo castigo, y ala nueua culpa nueua pena. La differēcia q̄ vuó del apostata chore, al bendito jesu fue, que chore murió con la cabeça alçada, y el hijo de dios espiró con la cabeça baxa: delo qual podemos inferir, que los imitadores de christo, no saben sino obedecer y callar, y los imitadores de chore no sabē sino a todo lo que les mandan se escusar, y de todo lo que veen murmurar. Tomando en otro sentido este misterio: es de notar que hasta la hora q̄ quiso el hijo de dios morir en la cruz, tuuo al titulo q̄ le puso pilato arrimada la cabeça: mas al tiempo que ya quiso arrancar se le de las carnes el anima, a parte del titulo toda su cabeça: no por cierto sin alto misterio, ni sin muy profundo secreto. Que mal auia en aquel real titulo, porque el hijo de dios no quiere morir a el arrimado: El mayor mal que auia en aquel triūphal titulo es, el mayor biē de todos los tras que andā los del mundo: es a saber,

llamar se reyes, intitular se reyes, y morir reyes: por que despues de llegar a ser vno rey, podra el buscar mas tierra mas no mas honrra. Todas las guerras q̄ vno entre achiles y hector, entre alenjandro y dario, entre julio cesar y pōpeyo, entre augusto y marco antonio: no fuerō ciertos por hazer guardar las leyes sino por intitularse ellos de reyes. Que es esto o buen jesus, q̄ es esto? Ponente en alto como a rey, coronate como a rey, viste te de purpura como a rey, saludan te de rodillas como a rey, y date pilato el titulo de rey: dizien do jesus nazarenus rex judeorum: y tu burlas del reyno, y aun apartas la cabeza del titulo? Bernardo de passione domini dize. No solo en la cabeza, mas aun arrimado ala cabeza no quiso el hijo de dios tener el titulo de la honrra: pues inclinato capite tradidit spiritum: dando nos en esto a entēder: que no era su reyno de los reynos deste mundo, y que de mano de algun tyzano no es seguro tomaringun señorio. Era el adelantado pilato juez iniquo, tyzano confario del señorio romano, y de nascido lugduno, a cuya causa no quiso el hijo de dios aceptar la honrra que le daua, ni aprouar el titulo que le ponía: porque si era bueno lo que en el titulo puso, era muy mala la intēciō con que lo digo. Cipriano dize. Con sentir el hijo de dios, que le pusiesen el titulo de rey ala cabecera, y apartar despues la cabeza del q̄ndo moría: fue para nos querer auisar y enseñar, que si las pompas y honrras desta vida es licito en la vida tenerlas, no es mal cōsejo antes de la muerte de arlas. Quien osara procurar algun officio o prebeminēcia de honrra en esta vida, quando el hijo de dios no quiere morir, aun arrimado al

titulo della? Como es de creer, que procurara ningun genero de honrra el q̄ no quiso aun ver la tabla adōde estaua la honrra escripta? El titulo de jesus nazarenus rex judeorum, en vna tablilla le mado pilato escreuir y ala cabecera del buen jesu poner y enclauar: y como el era tan amigo de la humildad y tan enemigo de la vanidad, cerro los ojos por no le ver y abaxo la cabeza por no le tocar. Remigio en vna homelia dize. No sea treue y pō amor si quiera arrimado al titulo de la honrra, q̄ le auia puesto pilato por burla, y ofas tu morir de los officios de honrra que has procurado de veras? Chrysostomo en este passo dize. Mira, y nota, que primero inclino christo la cabeza, que no que se le saliesse el anima, para darnos a entender, que primero nos conuene dar fin ala honrra vana que tenemos, q̄ no la vida en q̄ vivimos por que de otra manera, pareceria q̄ dexauamos la honrra no por nro querer sino a mas no poder. Damas ceno dize. Quando el gran redemptor quiso espirar y morir: no aparto las espaldas de la cruz, ni las manos de los clauos, ni los pies de los cordes, ni la garganta de la foga, ni el coraçon de la lança: sino solamente aparto el titulo real su cabeza, para darnos a entender, que sus verdaderos siervos las affrentas an de tener por honrra, y la honrra por infamia. Anselmo sobre el apostol dize. Morir el hijo de dios apartada la cabeza del titulo de la fama no era mas q̄ dezir, afuera afuera honrra, afuera tefal de mi casa: por q̄ los pobladores de mi cruz: no an de pretender vanidad sino humildad, no fama sino ignominia, no ser señores sino siervos, no matar sino obedecer, no libertad sino sujection, ni aun al mu

Libro llamado

cho viuir sino al biẽ viuir: E yzilo so-
bre sant iuan dize. Quãto mas el re-
demptor: el mundo se yua ala muer-
te acercando: tãtas mas marauillas
yua baziendo, porq̃ en d̃gar abzir su
costado, mostro su charidad, en gus-
tar la biel y vinagre, mostro su absti-
nencia, en no descender dela cruz,
mostro su constãcia, en no respõder
alas injurias, mostro su paciencia, y
enel inclinar la cabeça, mostro su o-
bediencia. Que es esto o lastimado
jesu, q̃ es esto? Mo atapas los oydos
alas blasphemias que te dizen, no
cierras la boca ala biel que te offres-
cen, no apartas el costado ala lan-
da que te dan, no resistes alas espi-
nas que te lastimã el cerebro, no ab-
cõdes las manos alos que telas en-
clauan, no rebuyes las espaldas a-
los que telas abren: y por otra parte
apartas la cabeça del titulo dela bõ-
rra: Pues te llaman en las escriptu-
ras sacras rex regum, y dominus do-
minantium: porque aborresciste el
nombre de señor en la vida, y menos-
preciaste el titulo de rey en la muer-
te: y o confiesso ser señor de los seño-
res: y que tambien soy rey de todos
los reyes: mas este reynado y seño-
rio, no q̃ero yo tomarle por manos
el tyrano pylato: porq̃ si mi padre le
dio autoridad para que me quitasse
la vida, no por esso se la dio para dar-
me o quitarme mi honrra. En esta
beroyco becho, muy pocos imita-
dores tiene oy en su yglesia christo:
porque a diestro o a siniestro, cõ bu-
na conciencia o con mala cõciẽcia,
por manos de pylato o por astucias
del demonio, con tal que la honrra
venga a casa, muy pocos se les da, que
venga de vna manera o que venga
de otra. Sant gregorio enel registro
dize. Hasta oy por ver tengo a hom-
bre que fuesse ambicioso de honrra,

que fuesse tambien escrupuloso en
la conciencia, y conosciereas esto ser
assi verdad, en que quieren mas to-
mar la honrra de mano de pilato: q̃
no menospreciarla en la cruz cõ xpo
Todos los menospreciadores d bõ-
rra, siguen las pisadas de christo, y
todos los ambiciosos d fama, siguen
la corte d pilato, el q̃l bara d̃llos lo
que hizo al fin de christo: es a saber,
que enel lugar do le dio el titulo d
rey, le crucifico despues como ala
dron. Beda en este passo dize. Ma se
con los vanos y ambiciosos el mun-
do, como se vuo conel hijo dios el ty-
rano pilato: ca dio a xpo el titulo de
rey, y quedo se el con la possession d
reyno, y assi por semejante manera
da el mundo a sus amadores las car-
gas y tributos q̃ tiene sobre si la hon-
rra, sin darles ningun prouecho ni
ganancia con ella. Que saco de tier-
ra, ni q̃ vara de hierro ay oy en esta
vida tan pesada, que no pese mucho
mas la carga que trae cõsigo la hon-
rra: La bõrra q̃ da pilato a los suyos
y la fama q̃ da el mudo a sus amado-
res es: muy escrupulosa para d̃fear
muy peligrosa para alcançar, muy
costosa para sustetar, muy vedriada
pa perder, y muy infame pa dexar.
Buarte pues o ambicioso, guarte d
tomar la honrra de mano de pilato:
porque todo lo que el da, no es fama
sino infamia, no honrra sino des bõ-
rra, no fructa sino boja, no barina si-
no saluado, no oro sino escoria, no
verdad sino sueño, no reyno sino ti-
tulo, y lo que es peor de todo, que jũ-
tamente te lo dara: y te crucificara.
Aldita y d̃comulgada dexo chris-
to la honrra que de las manos d py-
lato fuesse rescebida: y entõces dire-
mos: que es de la mano de aquel ty-
rano rescebida, quando por dilige-
cias humanas es alcãçada: porque

en caso de honrra quã sancta cosa es merecerla, tan infame cosa es procurarla. Sanct ambrosio sobre sant lucas dize. Mucha honrra gano el bijo de dios con pilato, en no bazer caso de aquel generoso titulo, ni aun q̃rer morir a el arrimado, porque si hablamos de gloria mundana, mucha mas honrra gana el que tiene coraçon para menospreciarla que no el que tiene mañas para alcançarla. Es aqui tambien s ponderar que no resistio christo el ponerle en la cruz el titulo d̃ la fama: y por otra parte no quiso morir arrimado a el: de manera, que si le cõsintio poner, no quiso despues en el espirar. Mysterio es este de notar, y muy mucho ala memoria encomendar, porq̃ nos enseña en el christo, como podemos conseruar la honrra sin detrimento dela consciencia, y como podemos tener buena consciencia, sin que se vea en peligro la honrra. En admitir christo el titulo dela honrra nos enseño: que no hemos de dexar d̃ merecerla, y en apartarla cabeça d̃lla nos enseño que despues de merecida, es muy justo menospreciar la: porque para ganar honrra con dios y credito con las gentes, primero se ba la honrra d̃ merecer, que no menospreciar. Que honrra ganara el bijo de dios en abaxar la cabeça, si no tuuiera por almohada el titulo d̃ la honrra? El que no merecen ninguna honrra, como osara dezir que la menosprecia? Quando vieremos que alguno se apoca o abaxa d̃ la honrra q̃ tenia y no merecia: no diremos con verdad d̃ tal, que la menosprecia y renuncio, sino que se la quita ron por indigno: o que la d̃go ya el d̃ cansado. Seneca dize. Como no sea otra cosa esto que llamamos honrra sino tenernos en buena opinion los

d̃ la republica: quiẽ es el q̃ tiene mas honrra, sino el q̃ la tiene bien merecida. El diuino platõ en su timoneo dize. En los tiẽpos passados, y ẽ los siglos dorados: no teniã por bõrra dos sino a los mas virtuosos: ni teniã por infames, sino a los bõbres viciosos: mas despues q̃ entrarõ estos por nõbres de mio y tuyo en el mudo anexaron a las riquezas la honrra, y ala pobreza la ifamia. Remigio en vna homelia dize. Assi como los q̃ pcuraron las honrras con sobrada diligencia, son dignos d̃ ser castigados assi los q̃ son ociosos y viciosos en merecerla, son dignos de ser reprehendidos: porq̃ el bẽdito bijo d̃ dios si con el inclinato capite nos combido a menospreciar la honrra cõ ellu ceat lux vestra corã hominibus: nos obligo tambien merecerla. Sea pues la conclusiõ de todo, que el lastimado jesu juntamente le dierõ el titulo, y tomo el titulo, y renuncio el titulo, a cuya imitaciõ deue el sieruo del seõor, bazer tales y tã buenas obras, que al parescer de todos merezca la honrra y le den la honrra, y menosprecie la honrra: de manera que con verdad se diga del, que lo q̃ merecia por bondad, renuncio por humildad.

¶ CAPIT. XLII. DE COMO

el bijo de dios espiro en la cruz a la hora d̃ nona: cuya muerte se escriue, con muy lastimosas palabras, y se ba de leer con abundancia de lagrymas.

Ectum vnigeniti fac tibi, et plantum amarum: digo dios al propheta hieremias. ry. ca. y es como si dize ra. En llanto muy amargo, y vn llorar muy lastimoso has de bazer sobre ti y sobre tu maldito pueblo: tal qual suele bazer el padre desconsolado.

Libro llamado

lado, sobre la muerte de su vnigenito
to hijo. Denotar mucho es, q̄ no m̄a
da dios llozar la muerte de qualq̄
ra hijo, sino la muerte del q̄ es hijo
vnigenito: dādo nos en esta prophe
cia a entender, que en bierusalē le a
uiā d̄ matar a dios vn hijo, no hijo a
doptiuo o postizo, sino el su hijo vni
genito y regalado. Quādo el padre
tiene muchos hijos, tiene su amor re
partido entre todos ellos: mas quā
do no tiene mas d̄ vno solo, en aquel
solo tiene todo su amor empleado.
Hijo natural, hijo vnigenito: hijo q̄
rido, y hijo regalado: nunca dios tu
uo ni tendra otro sino fue al bēdicto
jesu solo, y como se le matarō a tā sin
justicia, y le dieron muerte tā crude
lissima, mādō a los cielos q̄ sacassen
luto, mando a los elementos que se
vistiesen de serga, y mando a los an
geles q̄ llorassen, y mando a los bō
bres que le plañiesen. Que otra co
sa quiere d̄zir, que llore sobre mi la
muerte d̄l vnigenito, sino q̄ tenga si
empre en la memoria la muerte que
por mi murio christo? Quādo bago
sobre mi llanto amargo, sino quādo
en memoria de la passion de christo,
buelgo de viuir afficto y desconsola
do? De ponderar tambien es, que la
muerte de su vnigenito hijo, no la
mādō dios llozar, sino al propheta
bieremias solo, que era sancto y vir
tuoso, para darnos en esto a entēder
q̄ los altos misterios de su passiō, no
los da el señor a gustar, sino a quiē
los manda primero llozar. Como
es bienauenturado el coraçō, d̄ quiē
confia el señor el lloro y llanto de la
muerte de su hijo: porque en la casa
de ti mi dios a nadie suelen dar la
grymas, que no vayan embueltas en
consolaciones diuinas. Quiē fue
sse de ti, o gran bieremias compañe
ro, en llozar y plañir la muerte d̄l hi

jo de dios viuo, y en sentir lo que el
sintio en aquel seco madero, que me
quedaua ya mas q̄ desseasse ni por
que sospirasse? Tiempo es ya q̄ diga
mos la orden que tuuo este vnigeni
to en morir, y la grādissima agonía
que passo en espirar: que pues sudo
gotas de sangre de ver en el buerto
el calice de amargura, que piensas
q̄ sentira en arrancar se le el anima?
Si pidia bieremias a dios que le bi
ziesse su cabeça vna mar de agua, y
que se tornassen sus ojos vnas fuen
tes d̄ aguas, para llozar los que fue
ron muertos en la guerra: no es mas
razon, que desseen esto mi coraçō
y mi anima, para escreuir la muerte
de mi dios q̄ murio por justica y sin
justicia? Poner en papel lo que xp̄o
obro en la cruz, y registrar con tinta
lo q̄ el hizo con sangre, y escreuir cō
las plumas, lo que el suffrio con las
espinas: y hazer muchos libros d̄ lo
que el passo con los clauos, no pode
mos esto biē hazer, sino el que tuue
re el anima muy alumburada: y la pa
ssion de christo biē llorada. Bernar
do dize. Quando el dador d̄ la vida
q̄ria dar fin a su vida, partio su ser
mon en siete palabras, partio sus en
trañas en mil amores, partio el cora
çon d̄ la madre en infinitos dolores,
partio toda su sangre por aquellas
calles, partio sus ropas entre los sa
yones, y partio sus meritos entre los
peccadores. Berencia gloriosa, o
almoneda biēauenturada, q̄l fue la
que tu o mi buē jesu beziste en la ho
ra postrema, pues en acabando tu de
espirarte començamos luego a be
redar. Madre bēdita, o muger d̄
consolada: como es possible que no
barrunte ya tu anima lo que te esta
aparejado pa la hora postrema? Que
sera de ti en la hora postrema quādo
viereas morir a tu hijo, al salir dela

sexta que ya se acaba, y al entrar de la nona q̄ ya comiença. Anselmo dice. Ando muy amedrètado, y estoy conmigo muy sospechoso, d̄ que si el hijo se nos muere ala nona, q̄ se nos morira antes la madre ala sexta: por que para mi creydo tēgo, que al entrar el hijo en la agonía, y el salir se ala triste madre el alma, todo ha de ser vna misma cosa. ¶ Que passo tan estrecho / o que trago tã amargo en el q̄ el coraçon virginal cabe la cruz estaua puesto: por q̄ peleaua dentro del el amor desconformarse con lo que su hijo queria, y peleaua con el dolor de ver que moria: de manera que muy acosta d̄ su anima, andaua dentro de sus entrañas aquella cruel pelea. ¶ Bertino dice. En passado la sexta, passara vuestro hijo d̄sta vida, passareys vos d̄ su presencia, passara el padre eterno la yza, passara de nosotros la culpa, passara de la sinagoga la gloria, y lo que mas de lastimar es que si passare el sin vos, tambien os passareys vos sin el, ora en rato arrebatada ora de verle morir amortecida. ¶ Guardad pues o mi señoia, guardad biē algun sentido, para el passo postrero, y para el golpe mas rezió: porque acumulados todos los trabajos que por el aueys passado, no se yguala con verle en vuestro regaço muerto. ¶ Mayorazgo de los cielos, o gloria de los bien auēturados, que amor es el que tienes al mundo, para que por el parece aborrezcas a ti mismo? ¶ No parece amas al mūdo engañoso, mucho mas que no amas a ti mismo, pues pones la vida, por quien te quita la vida? ¶ Buē jesu, que no baras, que no intentarás, con que no saldras: pues al nascerno tienes cuna, al morir no tienes cama, en la vida no tienes casa, al espirar no tienes camí.

fa: ni aun al morir no tienes sepultura. ¶ Madre que tan pobre y infame fin y cabo vee de su proprio hijo, como puede vivir ni vn momēto solo? Quāto mas la hora sexta se yua acabando, tanto mas la cruel muerte se yua acercando, y los dolores en su vendita anima yuan cresciendo. Sanct augustin de passione domini dice. Que quiso dezir el propheta quando digo / o mors ero mors tua: fino que en el arbol dela cruz, alli quitaria a christo la vida, y el a ella le quitaria la vida, y le priuaria de la potencia? ¶ Muerte gloriosa, o muerte bien auenturada, quien nūca tal pensara, ni quiē tal ymaginara: es a saber, q̄ vna muerte auia d̄ acabar ala otra muerte? Cada hora yua la muerte cobrando mas tierra en aquella humanidad bendita, los neruios ya se desporeauan, los miēbros ya se desencasauan, los ojos ya se boluiā, las mejillas ya se bundiā, y aun los cabellos ya se enrizauan. ¶ Que diremos de los parpales que ya se enegresciā, dela cara que ya se le mudaua, d̄ la lēgua q̄ ya se le secava, del cuerpo q̄ ya le tēblaua, y dela cruz que toda se estremecia? ¶ Alma mia, o coraçon mio: como no os moris en este passo viendo lo que por vos v̄ro dios passa? ¶ Cesē los pulgares de escreuir, y comiēcē los ojos aqui de llorar, porque no son estos misterios para conftar se dela pluma, sino para rumirarse cō lo muy intimo d̄l anima. ¶ Azias pues ya de sangrelas venas, y llenos sus ojos d̄ lagrimas, amarillo ya el gesto, y sin fuerças tambien el cuerpo, acabose la hora de sexta y comēgo a ētrar en agonía, no agonía q̄ le quitasse el sentido, sino agonía que le augmentasse el tormēto. ¶ Que es esto / o criador d̄ mi alma: que es esto

Libro llamado

o redemptor: o mi vida: Para mi no ay mas de vna agonía: y pati ay dos agonías, en el buerto vna, y agora en la cruz otra: No abasta q en la agonía del buerto sudaste sangre de pura angustia, sino que también en la agonía o agora has de dar el anima? Andaua pues la muerte muy rauiosa, en busca y rastro de aquella anima sanctissima, la q'l tenia ya el bendito jesu en la boca esperando el puto o la hora postrera, no para ala muerte la entregar, sino pa a su padre la offrescer. Que tenia q ver la muerte con el seño:z dela muerte? Lo q la muerte pudo hazer alli fue, apartar y o sbermanar el anima o el cuerpo: no mas de por tres dias o espacio, que cierto de lo o mas tã dios se qdo muerto el chrysto: como lo estaua siẽdo viuo. Llegada pues ya la hora postrera, cerraua y abria los ojos, jnta ua y despareaua los parpalos, y uã y venian los labios: crugia ya entre si todos los huesos, y aun se començaua a turbar los elementos, pensando q toda la machina o mudo se acabaua, pues el hazedor della moria. Bernardo dize. Aunque al punto de morir se le alteraua al hijo de dios todos los miẽbros: no por esso dexaua de dar sospiros y gemidos por los peccadores y peccados: por que en la mayor agonía de su muerte, nunca le saltaron fuerças para orar, ni aun charidad para perdonar. O ineffable artificio / o indisoluble armonia, o vnion inuolable, o compaña ineffable: qual es la o dios humanado, y qual es la o tu mi jesu bẽdito, y qual es la que esta colgada o sse palo, y qual es la que esta de partida para el otro mundo. Vnion tan sagrada, y amistad tã antigua: que agonía seria bastãte pa des hazerte, ni que muerte sera poderosa para o s

mallarte: apartar se ba el anima o el cuerpo por tres dias, pero la diuinidad, tu persona diuina, ni vn momẽto o anima ni aun del cuerpo. Aber tino dize. Es fuerça te o buen jesu, es fuerça te en este postrero passo: pues en el has de quedar tu muerto, el mudo redimido, el peccado acabado, el hombre remediado, el cielo ya a bierto, y el demonio tambien vencido. O padre eterno, o dios mio infinito: como no te acuerdas de tu querido hijo en passo tã estrecho, y estãdo tã al cabo? Aes q esta des becha su armonia, esta al cabo dela vida, y esta e la hora o nona, esta el alma en la boca, y esta dãdo la postrera boca da, y no le quieres dezir ni vna sola palabra: Pues el quiere por mi morir, y o qero po el hablar, offresciẽdo te le o padre eterno, en hostia pacifica, en offrẽda grata, en sacrificio eterno, en holocausto suauẽ, e inciẽso odorifero, en oblaciõ aplazible, y en p̃cio agradable. Rescibe o mi dios o bẽdito, rescibe en p̃scio y sacrificio a tu p̃scioso hijo, y rescibe a bueltas o la este peccador de tu sieruo: por q si murio por cumplir tu obediẽcia, tãbien murio por redimir mi alma. Sãt buena uentura en este passo dize. Si te pertenesce el alma de tu hijo como a padre, a nosotros pte nesce su sangre p̃ciosa como a hermanos: o la q'l no te daremos ni vna sola gota sino fuere a troque o la vida eterna: O anima mia, o coraçõ mio: como no os moristes en este triste passo: viẽdo q se llega al buẽ jesu el passo postrero? Quãdo sino agora es tiẽpo q buelguẽ los pulgares, y salgan los sospiros, o las lagrimas hagamos tinta, y de los coraçones hagamos papel, ado cõ letras o sangre escriuamos, quien es el que muere, por q causa muere, y q muerte muere

re. El q̄ muere es hōbre y aun dios, por quien muere soy yo, adomuere es en la cruz, como muere crucificado, y por lo q̄ muere es remediar al mundo. Murio en la hora de nona: q̄ fue en la hora que adā fue echado de su buerta y casa: de manera, que en la hora d̄ nona se acabo el estado de la innocencia, y en la hora d̄ nona començo el estado de gracia. Madre d̄sconsolada, o virgē sin par naci- da: y tu no vees que estamos en la hora d̄ nona, y q̄ se le comiença a tu hijo de arrancar el anima? Año fa- tal, o monte caluario, o viernes azia- go, o cruz rigurosa, o muerte rabio- sa, q̄ te hizo esta señoza, en que te of- fendio esta sancta, para que de espo- sola bagas manca: de maridola ba- gas biuda, de hijo la bagas sola, y d̄ padre la bagas buerfana? En aq̄lla hora postrera, estauā las hierarchi- as en el ayre contēplando, la triste madre cabel la cruz llorādo, toda la sancta familia en torno della sospi- rando, los hebreos desde lexos mi- rādo: y todas las otras criaturas d̄l mundo esperādo, pa ver como el ha- zedor dellas auia d̄ espirar, y pa ver q̄ es lo que de si auia de bazer. Quā- to mas el hijo d̄ dios, se yua ala mu- erte acercando, tanto mas se yua to- das las criaturas de su muerte espā- tando: teniendo por impossible po- derse morir ni acabar, el q̄ a todas ellas daua el ser y poder. Mas era de medio dia, entrada era ya la ho- ra de nona, ya el sol se d̄clinaua, ya yua al cabo dela agonía: quando al redemptor del mundo se le allega- ua la postrera hora, y se le començo arrancar delas carnes el anima. Madre d̄sconsolada madre, o muger sin cō- solacion ninguna: no vees que tu hi- jo precioso tiene ya los ojos quebra- dos, el pecho leuantado, el farrillo

alcado, el cuerpo yerto, el alma en- la boca, y que no esta ya en mas su vi- da d̄ dar la postrera bocada? Junta- mente se yua el cielo añublando, el sol escureciendo, la tierra semoui- endo, las piedras se alterādo, el bi- jo de dios semuriēdo, y la triste ma- dre desmayando. Aldo piensas que le tomo aq̄lla triste hora ala madre d̄sconsolada? Al pie dela cruz esta- ua cayda, con el tronco dela cruz es- taua abraçada, con la sangre dela cruz estaua teñida, en el mesmo cru- cificado estaua transformada, d̄ sus propios sentidos estaua priuada, y en los dolores d̄ su hijo toda absorp- ta. Quienes lleuanan las nueuas d̄ lo que el hijo padescia, y d̄ lo que la triste madre suffria, sino los sospiros que della subian, y las gotas de san- gre q̄ del d̄scendian? Los sospiros q̄ d̄la madre subia, y las gotas d̄ sāgre q̄ del hijo d̄scēdian en el ayre se to- pauā, y no poca priessa se dauā: por- q̄ si el hijo goteaua sāgre basta mas no tener, tābiē la madre lloro y sos- piro basta mas no poder. Que ma- yor amor, ni que y gual charidad po- dia ser oy en el mūdo, q̄ llorar la ma- dre basta q̄ las lagrymas se le agota- ssen, y d̄stella se el hijo sangre baste q̄ d̄l todo se le acabasse? Viēdo pues el verbo diuino, q̄ el termino d̄ su ad- uenimiento estaua acabado, y q̄ la o- bediēcia d̄ su padre auia cūplido: a- cordo d̄ cōcluyr su piadosa jornada y dar fin a su laboriosa vida, desata- do el hūdo y lazada, que entre el cu- erpo y el anima estaua dada, y esto sin ninguna cosa perjudicando ala p̄sona diuina, ni ala vniō q̄ entre la p̄sona diuina y el anima, y aun cō el cuerpo auia. Llegada pues ya la vl- tima y postrera hora: dio el hijo d̄ di- os vna grādissima voz: con la q̄l se le acabo la agonía, acabo la redēpciō

humana, inclino vn poco la cabeça, y
dio la postrera bocada, y sele arran-
co de las carnes aquella anima san-
tissima. O anima mia, o coraçõ mio
no auerás empacho de q̄daros a vi-
uir mas en esta vida siendo ya muer-
to el dador dela vida: O buen jesu,
por la muerte que por mi moriste, y
por el trago que aqui passaste te rue-
go, que pues contigo no merecido a
rrancarse de mis carnes el anima,
se arranque de mis entrañas la cul-
pa: y en recompensa de mi culpa res-
cibas tu pena: por que mas satisfara
a tu padre vn sudor tuyo, que de mi
mil años de purgatorio. O muerto pu-
es el crucificado jesu, quedaron le
los ojos cerrados, la cara de negri-
da, el cuerpo yerto, el cabello de fne-
ñado, la sangre elada, la boca algo
abierta, la carne ennegrecida, y la
nariz amarilla, y la lengua entopida
y la phibosomia del rostro casi de secha.
Mas y mas quedo aunq̄ no auia de
q̄dar ninguna cosa: pues el redẽptor
del mudo, en el mudo no q̄daua. Que-
do la redondez del mudo espãada,
quedo la maldita synagoga cõfusa,
quedo la familia de xpo atonita, que-
do la gente de pilato admirada: y a-
un quedo la triste madre amortesci-
da. O quan poco dice, en dezir que
quedo amortescida, ca muy mejor
dixera, q̄ q̄daua semimuerta: porq̄
viendo morir al hijo cabe s̄, ella que-
do en s̄, aunque sin s̄. En s̄ q̄daua,
y sin s̄ estaua, pues el dolor tenia en
su coraçon viuo, y el amor tenia con
su hijo muerto. O mudo rescatado,
o perdon cumplido, o general jubi-
leo/o limbo alũbrado/o infierno ya
cerrado/o culpabiẽ pagada, o iusti-
cia assaz biẽ justificada: q̄l fue la q̄ se
bizo de ti, o mi buẽ jesu, al arrancar
se te el alma, y a pagar por mi cul-
pa. O mi dulce jesu finado/o mi re-

demptor ya muerto, pues eres seño-
r de la gloria, y eres hazedor dela vida
dime, q̄ es de tu vida: No abasta que
tus enemigos te crucificassẽ los miẽ-
bros: sino q̄ tambien el grãde amor te
baga agora tãto diuidido: No estas
muerto y derramado: pues los cue-
ros quedan en la cruz pegados los
cabellos q̄dã por las calles sembra-
dos, la sangre q̄da por la tierra der-
ramada, y el anima es yda al limbo
y el cuerpo esta ecerrado en el sepul-
chro: O vida tã alta, a cõpañia tã an-
tigua, a armonia tã heroyca, y a car-
ne tã sin manzilla: como la pudo de-
samparar tu anima sanctissima: O
prouecha te pues o buen jesu apor-
uecha te del alma de tu madre bẽdi-
ta, pues ya diste a tu padre la tuya p-
pria, que pues la tiene mas enti, q̄
no en s̄ anime do ama pues no ani-
maado esta. Desde agora podras re-
suscitar dos muertos, encorporar
dos animas, y animar dos cuerpos
y viuificar dos defuntos: es a saber
a ti que has espirado, y a tu madre q̄
esta por espirar.

CAP. XLIII. DE COMO

en acabando de espirar en la cruz
christo, se rompio el velo que esta-
ua en el tẽplo: y de como aquella
rotura del velo, fue el primero m-
lagro que de spues de muerto hizo
christo.



Velum tẽpli scissum est
in duo, a summo vsq̄ de or-
sum: dize sant marcos. ca-
pi. xv. como si dixera. En
la hora y punto q̄ acabo el hazedor
del mudo de morir y espirar, se par-
tio el velo del tẽplo desde arriba bas-
ta abaxo: sin q̄ nadie tocasse en el, cõ-
mano o cuchillo. Para entẽder este
misterio es de saber, q̄ los hebreos te-
nian dos velos en su tabernaculo y
tẽplo: el vno de los q̄les estaua ala

entrada dela puerta, el otro estaua en medio dela yglesia: conel qual se partian la yglesia y capilla: d manera, que no podian ver cosa del tēplo sin que el primero velo se quitasse, ni tampoco podian ver el sancta sanctorum, sin que el segundo velo se rompisse. El primero milagro q el hijo de dios hizo viuiendo, fue tornar el agua en vino, y el primero que hizo despues de muerto fue romper el velo del templo, y con muy mayor solēnidad hizo este que no aquel: porque el vno hizo e vida, y el otro en muerte: el vno en pñencia y el otro en auñencia: el vno en casa y el otro en el tēplo: el vno assentado, y el otro crucificado: el vno a ruego d su madre bēdita, y el otro a confusion dela infame sinagoga. Desde que xpō nascio hasta que torno el agua en vino pasaron treynta años, y desde que en la cruz espiro hasta que el velo d tēplo se rompio, no pasaron aun tres momentos: porque enel mismo momento, que aquella anima sanctissima se acabo de arrancar, se comēço el velo d tēplo a romper. En este tan altissimo milagro mostro el hijo de dios su potencia, enel rompimiento d tēplo, mostro su sabiduria en hazerlo a tal tiēpo, y mostro su immortalidad en hazerlo despues de muerto: dando nos en ello a entēder, que tan en su mano estaua el tornar a resuscitar, como estuu el dexarse morir. Augustino sobre sant iuan dize. No pienses o hebreo no pienses que enel hijo de dios murio la deidad juntamente con la humanidad: porque si se le acabo la vida, no por cierto se le acabo la potēcia. Si te paresee q como verdadero hombre esta en la cruz muerto: porque no miras q como verdadero dios rompe el velo d tēplo: Este tan nueuo milagro de

romperse el velo en espirando xpō, no puedes dezir que lo hizo con palabras de encantador, o hechizero: pues tiene ya la cara amarilla, la cabeza inclinada, la lēgua yerta, y el anima arrancada: de manera q has d confessar enel la potencia, o reconocer en ti la malicia. Lo de suso es d augustino. Remigio dize. El velo q enel templo se rompio, no era mas de vna parte sola, y despues q christo murio partio se en dos partes: para darnos en esto a entēder, q en la antigua sinagoga no auia sino vn pueblo solo, q era el hebreo, mas que en la yglesia catholica auia d auer dos pueblos, que era el gētilico, y el hebreo: de manera, que si la fee dela yglesia es vna, los pueblos en que se funda son dos. Hieronimo sobre sāt marcos dize. En partirse por medio el velo, que impedia la entrada del templo, nos dio el seño: a entender, que el peccado del primero padre que tenia ocupada la entrada del cielo, se partia entre nosotros y entre christo, y la manera de partir fue, q cargo sobre nosotros la culpa y echo sobre si mismo la pena. Alymon a este proposito dize. Assi como para entrar enel tēplo los hebreos, era necesario q el velo se quitasse o partiesse: assi para entrar nosotros enel cielo fue necesario que christo muriesse, y aun se diuidiesse: y la diuision que hizo fue, que dero la mitad del velo que fue su cuerpo enel sepulchro, y la otra mitad q era su anima embio al limbo. Ambrosio enel exameron dize. Quando el buen propheta ezechiel vio vna rueda en otra rueda: que otra cosa era sino q dētro dela sinagoga estaua la yglesia encerrada. No fue otra cosa partirse por medio el velo que estaua a la puerta del templo, sino partir se

de en vna la yglesia dela sinagoga, y la sinagoga dila yglesia: pa que dē de en adelante, no vuisse en todo el mundo mas d vn chrissto que adorar y vna sola yglesia en q creer. **A**hoys aut posuit velamen super faciem suam: dize la escriptura sacra. **exo. xxxiii. ca.** como si diera. Quando el sancto moysen bablaua a solas con dios, tenia la cara descubierta: mas quando bablaua con todo el pueblo tenia la con vn velo cubierta: de manera, que los hijos de israel tenian con moysen muy gran trabajo: por q auian de creerle todo lo que el les d zia, y por otra parte no tenian licencia para verle la cara. **O**rigenes en este passo dize. Como sea verdad q el mismo moysen que dio a los hebreos la ley, tenga figura dela misma ley: q otra cosa se significa el tener moysen cubierta la cara, sino estar abscondidos los misterios d la escriptura sacra, de todos los que moraua en la sinagoga. Como descendietes d el patriarcha isaac, que murio muy ciego: y como successores de iacob q tambien murio ciego, y como parientes de thobias, que tambien fue ciego, y como hijos de moysen que con vn velo tuuo atapado el rostro, siempre los hijos d israel tuuieron vn velo de ignoracia sobre su cara: mediante el qual nunca pudieron alcanzar la perdicion que auia d venir sobre la sinagoga, y la gran prosperidad que auia d venir ala yglesia. **Q**ue otra cosa fue romperse el velo del templo en la muerte de chrissto d de arriba hasta abaxo: sino descubrirse nos ya todos los misterios d el viejo testamento. **N**o embalde dize el euangelista: q desde arriba hasta abaxo fue todo el velo del templo roto: en lo q se nos dio a entender, que ningun secreto quedo en el viejo testamento q

no nos fuesse descubierto, ni ningun antiguo misterio quedo que no fuesse cumplido. **S**at augustin sobre el apostol dize. **H**asta oy tiene la sinagoga cubierta su hebrayca cara con el velo de malicia y ignorancia: y lo que es peor de todo que de baxo dste velo esta abscondidos todos los erres malditos y d scomulgados: y la diferencia que de los vnos a los otros va es, que los hebreos ponen macula en chrissto, y los hereses ponen escrupulo en su euangelio. **S**imon d casta de passione domini dize. **E**n la scisura deste velo, ay tantos secretos que descubrir y tantos misterios q notar: que sin ninguna comparacion es mas lo que queda callado, que no todo lo que esta escripto. **M**ucho es de ponderar, que no dize la escriptura: que el velo del templo se perdio: o quemio: o se cayo: o se quito, sino solamente dize, que se partio desde arriba hasta abaxo: de manera q quedo velo a vna parte, y velo a otra: y la scisura o rotura para ver por el se quedo en el medio. **Q**uienes son a los que cupo la vna parte, y quienes son a los que cupo la otra parte, y qenes son los que miran por la scisura o rotura entre parte y parte: **E**l los perfidos judios cupo la vna parte d el velo, pues nunca quieren rescebir los euangelios: y a los infelices gentiles les cupo la otra parte del velo pues nunca cessan d adorar sus ydolos: y a los fieles y catholicos xpianos les cupo la rotura del velo, por do veen los secretos diuinos: de manera, que tanto mas es vno bienauenturado, quanto menos parte le cupiere de aquel hebrayco velo. **Q**uan bienauenturados somos todos los que seruimos a chrissto, pues nos cupo la scisura y ruptura del velo antiguo: por do miremos todo lo que d

hijo de dios estava escripto, y fue d^o pues en el cumplido: d^o manera, que por tan gran merced hemos d^o tener el auernos ch^oristo de las partes del velo d^o heredado, como en auernos en sus sacras ropas me^ojado. **¶** Le ue se pues el judio la vna parte y lle ue se el gentil la otra parte: que no^o todos los ch^oristianos, no queremos el velo en ninguna parte, sino solam^ote la scisura y ruptura que las parte por la qual nos pongamos a mirar y contemplar los misterios que el hi^ojo de dios en la cruz ob^o, y los secre^otos que all^o nos d^o cubrio. **¶** De p^ode^orar tambien es, que la ruptura d^o velo no comen^o desde abajo hacia a^oriba: sino desde arriba hacia abajo pues dize el euangelista: a summo y sc^o deo sum: para darnos a enten^oder que el my^osterio sagrado de n^ora redempcion, tuuo principio en la di^oinidad, y d^ospues vino a parar en la humanidad: de manera, que pri^omero se moui^oer^o al padre sus entra^oñas para perdonarnos, que no que se rompiesen al hijo sus preciosas carnes para redimirmos. **¶** Que quiere dezir, q^u en vna misma hora y mo^omento, y con vn golpe y estallido fue todo el velo d^o templo desde arriba hasta abajo, sino que el padre eter^ono d^ode arriba perdonando, y su hi^ojo b^oedito aca^o bajo padesciendo, fue hecha la redempcion de nuestros peccados, y nos fueron descubiertos todos los secretos diuinos. **¶** Con quanta razon dezia esay^oas: vere tu es deus absconditus: pues a noe di^oze, que entre las nubes le amos^otra^ora el arco, y a moysen estando el m^ote cubierto d^o niebla le dio la ley, y al propheta daniel cubierto de llama se le mostro en el horno, y en el propiciatorio del area siempre respondia cubierto d^o vna nube obscura, y el sa^o

cta sanctorum del templo abscondi do estaua tras vn velo: y lo que mas d^o marauillar es, que se hazia temer y no se c^osentia ver. Si la sinagoga se que^ora y gru^one por esay^oas dizen^odo: vere tu es deus absconditus: y la yglesia catholica se p^oescia y alaba por baruch diziendo: quod in terris visus est, et cum hominibus conuersatus est: pues sin velo y sin nube, y sin llama, y sin niebla vimos las altissi^omas obras de su diuinidad, y vimos las carnes sacratissimas d^o su huma^onidad. **¶** Augustino sobre sant^o ju^oa di^oze. **¶** Dime yo te ruego, que reseruo el hi^ojo de dios para si abscondido, que todo no lo manifestasse al mundo? **¶** Mostro su potencia en andar sobre las aguas, mostro su piedad e curar los enfermos, mostro su clemencia e perdonar los peccados, mostro su doctrina en predicar a los pueblos, mostro su charidad en morir por ta^otos malos, y mostro su immortalidad en resucitar de los muertos. **¶** Que le queda de manifestar, ni descubrir mas al mundo: el que en la cruz muere desnudo, y el que muri^odo rasga el velo del templo, y el que estando ya muerto se de^ora r^oper su costado? **¶** Que desseas tu o anima mia ver ni saber de ch^oristo: que a cada passo no topes con ello? Si quieres ver sus o^obras mira a todo el m^ondo, si quieres saber sus doctrinas lee el eu^ogelio, si quieres ver sus carnes colgadas est^oa de vn palo, si quieres ver sus se^ocretos, roto est^oa ya el velo, y si quie^ores ver sus entra^oñas abierto tiene el costado? **¶** Que te niega el que sus p^oprias carnes no te niega? **¶** Cum aut^o quis conuersus fuerit ad deum au^oferetur ab eo velam^ote: dize el apostol^o ij. cor. ca. iij. como si dixera. **¶** Todos los que en ch^oristo creyeren y a el se conuertieren, la primera merced q^u

Libro llamado

les bara sera, quitar de su cara el velo de la inocencia, para que fruyan de su gloria. Beda sobre el apostol dize. Si queremos ver la clara, el rostro y cara de christo, nescessario nos es quitar el velo de sobre nuestro coracon y animo: y si me preguntays quien es este velo, responderte be q no es otro sino tu peccado, y el mio: el qual no da lugar a q el seño nos pueda ver ni nosotros podamos ver a el. Con muy recatadas palabras dize aqui el apostol, que solo aquel que se conuertiere a dios, aquel solo vera y conoscera a dios: de manera que ninguno que al seño no se conuertiere y torna puede ver su cara, ni alcacar su gracia: por que todo el fundamento de nuestra saluacion esta en que ante todas cosas le creamos y despues que le siruamos. Del mo- ro y del iudio, y del pagano, que tien bueltas las espaldas a christo, y no creen en christo, ni si ruen a xpo no diremos, por ventura del tal, que antes esta peruertido que no conuertido: Mucho es de ponderar la palabra del apostol que dize, auferetur ab eo velamen: es a saber, q le sera quitado el velo, y no dize que podra qtarfelo: por la infidelidad de los paganos, y la pertinacia de los hebreos y la malicia de los hereges, y el peccado de los coracones no es mas en nuestra mano de pedir lo, y en sola la de dios de qtarlo. Augustino sobre el apostol dize. Magnū misteriū, o admirable sacramentū, transgressores legis auctorem legis interfecerunt, et legis secreta patuerunt: y es como si dixera. O alto misterio, o admirable sacramento, qual fue el rōn per se el velo del templo en la muerte de christo, por que sin saber lo que bazian, ni sentir lo que perdian: fue el caso que los trasgressores de la ley

en matando al dador de la ley, se descubrieron todos los secretos de la ley. Chrysostomo dize. Si quieres ver muy ala clara quanto va de la flaqueza humana, ala protection diuina: ver lo has en que la arca de noe, con todo el mundo que estava dentro no se anego, y el propheta abachuccolgado de vn solo cabello no se cayo, y la red de sant pedro llena de infinitos peces no se rasgo, y por otra parte el velo que estava en el templo sin tocar a el nadie se rōpio. Que otra cosa son los hijos del velo judayco, sino los sacrificios del judayismo, y que otra cosa son los cordeles de la red de sant pedro, sino los sacramentos y euangelios de christo. Que de re dezir que sin tocar nadie en el velo, se rasgo el velo, sino que aquella ley mosayca, y antigua, ella misma se desbizo y acabo ya de vieja cansada: Que quiere dezir que estando la red de sant pedro en la mar metida, con el agua mojada, de las olas combatida y de muchos peces llena, ningun cor del della se quiebra, ni ningun nudo della se desata, sino q por mas tyranos que ala yglesia persigan, y por mas hereges que en ella se leuanten: dado caso q la veamos combatida, nunca por nunca la veremos vencida: Bien auenturada el anima, que en la red del euangelio entra y en los cordeles de sus sacramentos se enmalla: por que a todos los que el hijo de dios toma so su protection, y amparo: aunque algunas vezes los permite de algunos vicios tentar, no los consente de su fee sancta caer. En la red de sant pedro esta enmallado el que en la fee de christo esta firme y fijo: y con el velo del templo esta roto de arriba a baxo el que de la fee de christo ha apostatado, y q a su yglesia anda persiguiendo: por q

siendo como es la ley del hijo de dios immaculata, no solo no sufre de ella se apartar, mas ni aun en ella titubear ni dudar. Tertuliano en sumo nadir dize. Antes que el hijo de dios muriese, juntas estan la ley & escriptura y la de gracia, el spñ y la letra, la sinagoga y la yglesia, el viejo y nuevo testamento: mas ala hora q̄ christo en la cruz espiro, y el velo del templo se rompio, luego se apartarō y se desermanaron: la ley & gracia & la de escriptura, y lo que era letra & lo que era espiritu: y lo que llamauā sinagoga, & lo que era yglesia, y los que eran hebreos, & los q̄ eran xp̄ianos: por que de baxo de la ley de xp̄o no sufre ya auer ninguna cosa abscondida, y mucho menos figurada. Da masceno en sus sentencias dize: Quan dichoso se puede llamar qualquier christiano, & tener por su dios a christo, del qual no se lee que mandasse ninguna cosa encerrar, sino a t̄tes abrir: como parece en su costado que conlntio romper, y en los monumentos de hierusalem q̄ mando abrir, y en el velo del templo q̄ permitio partir, y en el asna de hierusalem que mando soltar. Non est deus sicut deus noster, el qual nos desentropieca lo q̄ esta embaraçado, nos & sencafilla lo que esta alçado, nos desemeña lo que esta anegado: nos abre lo que esta cerrado, y aun nos muestra lo q̄ esta abscondido: de manera que de todo lo que era necesario pa saluarnos q̄ damos enseñados y de todo lo que nos podia empecer quedamos auisados. O buē jesu cō toda humildad te ruego y suplico, q̄ des de mi coraçon el velo de vergüenza, para que confiesse mis peccados y el velo de malicia, para que no dañe a mis proximos, y el velo de la ignorancia, para q̄ alcance tus secre-

tos: por que si en lo aduenidero no ay enmi mas emmienda, y para lo passado no me das tu gr̄a, tal estoy que no me querrás ver, y tal me siento que no te sabre conocer. Yo soy o buen jesu yo soy ysaac, que de ciego no conosci a su hijo jacob, yo soy jacob que de ciego no conosci a su nieto benjamin, yo soy thobias q̄ de ciego no via la luz del cielo, y yo soy el sacerdote beli que no via la cãdela en el templo, y lo que es peor de todo, que mi ceguedad no es de auer perdido la vista, sino & auer caydo de tu bendita gracia. Rōpe pues o mi buen jesu, rōpe el velo de mi culpa, rompe el velo de mi malicia, y rompe el velo de mi acidia y ebidia: pues en q̄nto con estos velos estuuiere cubierta mi anima, es imposible que vea tu cara, y mucho menos que goze de tu gloria. .

CCAPI. XLIII. DE COMO
en la muerte del hijo & dios se b̄dieron las piedras y se abrieron los monumentos: y de muchos y muy altos mysterios q̄ se significauan en estas aberturas.

E petre scisse sunt, et monumenta aperta sunt: et multa corpora sanctorum surregerunt: dize sant matheo. xxv. capit. como si dixera. Fue tan terrible, y tã espantable, la boz que dio el hijo de dios al tiempo del morir, q̄ en acabando se le de arrancar el anima, y dar al padre el espiritu, luego se bendieron las piedras, se rōpieron las montañas, se abrierō los sepulchros: y resuscitaron con xp̄o muchos hōbres sanctos: & manera q̄ parecía todas las criaturas no querer ya mas viuir, de que veyan a su hazedor tã sin culpa morir. Cosa es para notar, y espantable para mirar: que en la tierra de judea, y en el

reyno de damasco, y en las mōtañas de arabia: y en la prouincia d damasco duran hasta oy dia las scisuras d las piedras, y el rompimiento delas peñas: delas quales toman los peregrinos algunas reliquias, y aun ponen algunas cruces y señales sobre ellas, en testimonio que de miedo d la cruz se abrierō, y d espāto d el crucificado se partieron. En qtro partes aparecieron señales dela muerte d chris̃to: es a saber, en el cielo q se escurecio, en el velo que se partio, en las piedras que se quebrantaron: y en los muertos que resuscitaron, en las qles todas se dio testimonio, qn grande era la potencia del que moria, ya quanto se extendia la sangre que derramaua. La sangre que el hijo de dios derramo, se extendio a los angeles pues los preseruo si a bernardo creemos, se extendio a los bebr̃os: pues los redimio, se extendio a los gentiles pues los conuertio, y se extendio a los del lymbo pues los rescato: de manera, que si mas criaturas hallara por mas muriera, y en mas su sangre empleara. Costūbre es entre los humanos, que quando vn buesped generoso, y valeroso, y dadiuoso: ha estado mucho tiempo en vna casa, y se passa a morar a otra: suelen los buespedes d donde se va mostrar tristeza, y aquellos adonde va rescebirle con alegria. Treyñta y tres años auia resido el hijo de nuestro dios en esta vida con los viuos: los quales passados acor̃do se yz a visitar y remediar a los muertos: y como destos tantos años residiess̃e los mas en el templo orando, y por los riscos y montes contēplando, rompes̃e el velo, y biend̃e se las piedras de pura tristeza, y abren se los sepulchros, y salen le a rescebir los muertos d pura alegria. El egre

gio augustino en otro sentido dize. Quien no temera la cruz, y se espantara del crucificado, quando las peñas se rompen de puro miedo, y los sepulchros se abren del grāde espāto: Miedote viueron o buē jesu miedo te viueron los elementos, pues se turbarō: miedo te viuerō las piedras pues se prierō, miedo te viuerō los sepulchros, pues se abrieron, y miedo te tuuieron los demonios, pues buyeron, y el espanto que d ti cobraron fue, ver te en vn palo seco triumphar dela muerte: la qual de antes quitaua a todos la vida. No tenian por ventura razon los elementos de espantar se, y de turbar se, pues veían matar a quiē mataua, triūphar de quien triūphaua, enterrar a quiē enterraua: y dar fin y cabo ala que d todo el mūdo era vn cruel verdugo: Hieronymo en vna homelia dize. Desde los siglos de los siglos, nunca muerte fue tan muerta: como la q con chris̃to acabo todo su ser y potēcia: porque d tan gran fuerça fue el triumpho, que della vno en el ara d la cruz: que en el mismo punto y hora que se le arranco a el el anima, se le acabo tambiē ala muerte la vida. Que otra cosa piensas que era su vida, sino tener por officio de quitar a todos la vida: O buen jesu, o grā redēptor de israel, que mayor testimonio queremos para saber que la antigua muerte fue muerta en tu muerte: sino que los muertos que ella tenia de baxo d su llaue y potencia, se salen de los sepulchros a darte la obediencia: Si los muertos despues de chris̃to muertos, tuuieran subjection ala muerte como de antes tenian: crees tu hermano mio, que osaran ellos salir de los sepulchros pa tornarse otra vez a ser sepultados: Lo de suso es d hieronymo. Quomo

do obscuratum est aurum: mutatus est color optimus, dispersi sunt lapides sanctuarij in capite omniū placentiū: palabras son estas del propheeta bieremias en el. iiii. cap. de sus lamentaciones: como si dixera. Que de fassreba sido este que vino por ti, o gran ciudad de hierusalem: pues tã repentinamente se ha escurecido el resplandor de tu oro, y se te ha mudado el color de tu rostro, y se te han derramado las piedras de tu santuario por todo el mundo: Hugo de sancto victore dize. Entonces ala triste sinagoga se le escurecio su oro, quando con sus hijos y señores perdio el fauor y credito, y entõces se le mudo todo el color de la cara, quando cayó en su maldita y dolatria: y entonces fueron las piedras del santuario por las plaças derramadas, quando a todas sus gentes y tribus lleuaron captiuos por todas las tierras. La glosa de aymon dize. Entonces en la yglesia de dios el oro se escurece, quando los varones perfectos en las obras virtuosas afloran: y entõces el color de la carne se muda, quando la vida religiosa en vida secular se torna: y entonces las piedras del santuario se derraman quando los varones religiosos de sus monesterios apostatan. La alteza de la perfeccion, y la perfeccion de la religion, no consiste tanto en la hermosura y grandeza de los monesterios, quanto en la hermandad y perseueracia que tienen alli los religiosos. Entõces el siervo del señor, torna el oro en lodo, quando el religioso retraydo, se torna todo mundano: y entõces muda el buen color de su cara, quando pospone la vergüença, y se atreue a su conciencia, y entonces tiene esparzidas todas las piedras del santuario quando no tiene mas en el mo-

nerio del cuerpo: y los pensamientos andan vagueado por todo el mundo. Como no sea otra cosa el varon perfecto y religioso, sino vna piedra buena en edificacion del templo de christo, entonces diremos q las piedras del monte caluario se quebrantan, quando los religiosos se deshermanan y enemistan: y entonces diremos q las piedras del santuario se derraman, quando conforme a sus apetitos viuen y por el mundo se andan: de manera, que tienen los cuerpos encerrados: y los corazones libertados. Como el as diuinas letras se entienda por la piedra o guijaro duro, el hombre que es malo y obstinado, q otra cosa fue quebrantar se las piedras en espirando christo, sino q la indomita gētilidad, auia de rescibir el euangelio: Cypriano de passionem domini dize. Desde que dios al mundo plasmo, y al hombre crió, nunca muerte tanto pudo, ni jamas sangre tanta efficacia tuuo, como fue la que el hijo de dios en la cruz derramo: porque ella sola fue bastante para en tierra de judea rōper las peñas, y para en los pechos de los gentiles abrir les las entrañas. Si curiosamente se quiere mirar la inhumanidad q los hebreos con christo usaron, y la piedad que las criaturas insensatas de christo tuvieron: hallaremos por verdad, que quando los vezinos de hierusalem echaron argo de si, le rescibieron las piedras en si. Mucho es de ponderar que no lo rabieremias auerse escurecido el cobre o el hierro, sino solamente el metal de oro, porque asy como el oro es principe de todos los metales, asy los sacerdotes y phariseos fueron cabeza y caudillos de todos los males: los quales se comenzaron a denegrar y obscurecer, quando se de-

Libro llamado

terminaron al hijo de dios matar. No querer llorar hieremias el escu- rescerse el cobre, ni el alabre, ni el bierro, ni estaño, q̄ son metales ba- gos y pobres, sino solamente el me- tal de oro, que es alto y rico: es q̄rer nos dar a entender, que mas se ban de llorar y sentir dos o tres pecca- dos dlos principes y prelados, que no ciento dlos que son pobres y sub- ditos: por que el peccado que come- te el subdito, no es mas de peccado, mas el que comete el principe y pre- lado juntamente es peccado, y escā- dalo. Tambien es de notar, que no lloza hieremias el auer mudado la color delos pies o dlas manos, sino solamente la del rostro, que es ado- el hombre se le parece ser vergōco- so o desuergonçado: por que para d- zir verdad nadie viene a caer en la culpa, si primero no pierde a dios la verguença. No vaca tampoco d- mis- terio, que no lloza hieremias las pie- dras que se auian desmoronado d- l adarbe y muro, sino las que se auian caydo del sanctuario o templo: por- que peccados por peccados, mucho mas se offende el señor con los q̄ co- meten los sacerdotes y religiosos, que estan a el dedicados, que no cō- los que cometen los que andan por el mundo val dios? Que otra cosa es llorar el ppheta el oro escurecido: sino dolerse mucho delos excessos y delictos que baze el prelado? Que otra cosa es llorar y plañir la mudā- ça, y perdida del color del rostro, si- no quā sin empacho y verguēça pe- cca oy todos por todo el mūdo? Que otra cosa es llorar las piedras d- l san- ctuario, sino ver y auer gran lastima dela perdicion que ay oy en el clero y estado religioso? Ambrosio dize. Quāta mas piedad ballo el señor en las piedras duras del monte cal-

uario, que no en las entrañas obsti- nadas del pueblo judayco por q̄ de pura piedad se abrieron para d- tro d- si mismas le rescibir, quando na- die le ofaua aun por buen hōbre con fessar. Cosa marauillosa fue, en que quiso el hijo de dios condescender ala piedad que le mostraron las pie- dras queriendo se sepultar en vna dellas: y por otra pteno quiso descē- der dela cruz a ruego dela sinagoga ni confiarse de sus palabras: pa- dar nos en esto a entender, quanto mas grato le era a el las piedras duras q̄ no las entrañas judaycas. Quā- ta mas razon tuuo el hō de dios en cōdescender al ruego d- las piedras, que no al delas palabras judaycas: por que ellos se juntaron a vna para quitarle la vida, y las piedras se a- brieron por medio para darle en sus ētrañas sepultura. Chrysostomo di- ze: Si las piedras tuuieran lenguas para hablar, y tuuieran licencia pa- a los hebreos castigar, no uiera ne- cessidad que tito y vespasiano uie- ran de venir a vengar la muerte de chrisito: por que ellas lastimarā a los hebreos con injurias, y los matarā a todos a pedradas. Bernardo en el d- plāctu virginis dize. Quieres ver que la charidad y piedad son las vir- tudes q̄ mas al hijo de dios son gra- tas, y que mas presto del son paga- das, en que la piedad y sentimiento q̄ de su muerte mostrarō las piedras en quebrantar se vnas con otras: el q̄l tan notable seruicio y piedad, co- mo no tenia ya lengua pa- se lo agra- descer, ni tenia sangre que les dar- mando su cuerpo entre ellas enter- rar. Bien auenturado seruicio, el- que las piedras bizieron en aquella hora a chrisito: pues merecieron en sus entrañas rescibirle, y basta la ho- ra q̄ resuscito guardar le. Post dies

multos, dicit dominus, auferā a vobis cor lapideum, et dabo vobis cor carneum et spiritum nouū: digo dios por ezechiél: como si dixera. Despues de muchos tiempos, que sera no en los dias de ti o sinagoga, sino en los dias de tu hija la y gleſia, yo q̄tare de mis ſieruos y amigos el coraçon que tenían de piedra: y les dare otro mas tierno, q̄ ſea de carne tierna: y aun les dare vn espíritu nuevo, y ſera el miſmo espíritu ſanto. Debaro de pocas palabras, promete aquí el ſeñor a los ſuyos muchas y muy grādes mercedes: es a ſaber, quitar les los coraçones duros, y darlos otros que ſean mas tiernos y blandos: por que no menos don de dios es apartarnos de offēder le, q̄ darnos gracia para ſeruirle. Quando el propheta dize: descendant in profundum quaſi lapis: que otra coſa quiere, y que otra coſa pide al ſeñor en eſta tan riguroſa d̄manda: ſino que pues los coraçones d̄los malos erā duros como vnos guijarros que aſſi duros y enteros descendieſſen a los infiernos. Caſſo doro ſobre eſtas palabras dize. Todos los coraçones del mundo denia ballar el hijo de dios hechos piedras: pues el propheta pide a dios, que deſciēdā en lo pfundo como piedras: las quales piedras mando el grā redēptor en ſu muerte quebrātā y deſbazer y dellas miſmas otros coraçones tiernos y humanos hazer: de manera, que no fue otra coſa el quebrantarſe delante chriſto las piedras, ſino el enternecer y ablandar d̄ n̄ras animas. Como ſea cōdiciō natural dello que es peſſado deſcender, y dello que es ligero ſubir, ſegū parece en el humo, y en el canto: por ſemejante manera, tã natural coſa es al animal peccador a deſcender al infierno,

como es a vna peña y ſe para lo bōdo. Sant auguſtin en ſus confeſſiones dize. Mucho mas caſada anda el anima cargada de culpas, que no anda el cuerpo cargado de piedra: y de aqui es, que muy mas preſto ofciende vna anima al infierno en ſaliendo d̄l cuerpo, que ſe cae vna piedra en el ſuelo quando la ſueltan d̄ la mano. Dios y el demonio vn officio ſaben, y en vna mercaduria tractan: es a ſaber, en hazer coraçones humanos, ſino que dios los haze de carne, y el demonio los haze de piedra, y como ſō enemigos no ſe guardā fidelidad en los officios: por que muchas vezes al coraçon de piedra le torna dios de carne, y al coraçon de carne le torna el demonio de piedra. Quando el malauenturado de judas andaua en el collegio de los apoſtoles, no tenia por ventura el coraçon de carne: pues pa vender por dineros a xp̄o, no ſe le torno por ventura el demonio de piedra? De piedra tenia el coraçon el apoſtol ſant pablo mi ſeñor, quando yua a damasco a prender a los chriſtianos: d̄ carne ſe le torno chriſto, quando ſu ſeñor ſanta predicaua a los hebreos. En eſto pues veras alma mia ſi tienes coraçon de carne y humano: en que ſi apiadas y abrigas a tu proximo, y en eſto veras ſi tienes coraçō d̄ piedra y d̄ guijarro: en que ſi no as piedad de tu proximo, ni es en ſu neceſſidad de ti ſocorrido: de manera, q̄ por las obras que hazes, conoſceras el coraçon que tienes. Delas eſtrellas abago, que y gualdad y que mayor promeſſa puede dios hazer al q̄ tienepor ſu ſieruo y amigo: ē que ſi el demonio le hizo el coraçon duro y obſtinado, ſe le torna el blado y tierno: Que otra coſa es tornar el ſeñor el coraçon de piedra en coraçō

Libro llamado

de carne: sino hazerle que sea mäs, piadoso, amoroso, y charitativo: y que otra cosa es tomar el demonio al coraçon que era de carne en coraçon de piedra: sino hazerle que sea brauo, ambicioso / inconvertible, y doblado? E para dize te hermano mio en vna palabra lo que te hemos dicho en muchas, has de saber, que de aquel solo se puede dezir que tiene buen coraçon, del que tiene buena condicion, y de aquel solo se puede tambiẽ dezir que tiene mal coraçon del que tiene mala condiçion en perjuizio de su anima. Sobre aquella palabra del psalmo: cor mundum crea in me deus: dize basilio. Quãta merced dios haze al coraçon duro quando le quebrata, y que como cera se le enternesce y regala: porqẽ en coraçon obstinado y voluntarioso, no le aplaze al señor morar, ni cõ el sus dones repartir. O buen jeshu, yote ruego y suplico quebrates las piedras de mis culpas, y muelas los guijarros de mis entrañas: pues en gloria y alabança tuya digo el ppbeta dauid, que el coraçon quebrado, y molido, nunca sera de ti quebrantado. No soy yo por ventura mas dura piedra que todas las piedras, y mas aspero guijarro que todos los guijarros: pues no pueden enternecerse mi obstinacion y dureza, los martillos de las tribulaciones con que me castigas: ni las aguas de tus visitaciones con que me consuelas? Si tu dolorosa muerte, y tu preciosa sangre, y tu espantable voz fueron bastantes para quebratar las peñas y riscos del monte caluario: porque o mi buen jeshu no quieres quebratar tambien con ellas el coraçon deste tu siervo. Pues moriste por mi alma, o redemp: por de mi vida: porque bien des y quebrantas las montañas de

judea, y dexas ami alma obstinada y empedernida? Bien sabes tu o buen jeshu, que si yo no me balle con los q te crucificaua, que fuy yo aquel por quien te crucificaron, y pues esto es assi verdad: porque quebrantas las piedras de los que solamẽte vna vez te mataron con clauos, y no qbrantaras el coraçon del que cada hora te crucifica con sus peccados? O alma mia, o coraçon mio / o mas piedra que todas las piedras: y tu no vees que las piedras insensatas y que de christo no fueron redimidas, se biẽden, y se hazen pedaços de pura firmeza: y qdas tu entera y sana, auendo el drramado por ti su sangre propia? Con sola vna gota de sangre de cabron es luego el diamante bendido y quebrantado, y no te biẽdes ni partes tu o coraçon mio, con toda la sangre de christo? Si tu o coraçon mio tienes coraçon de carne muere por el que muere por ti en la carne: y si le amas como tu anima siete lo que el siete en su anima, pues el glorioso y bẽdito jeshu no murio en la cruz por redimir las piedras, sino por saluar las animas. El sol se escurece, el mundo rebila, el anima se aparta, el velo se biende, las piedras se partẽ, y tu alma mia quedas sola sin partirte? O si te partiesses: es a saber con la cruz que esta sola, con la sangre q esta derramada, con el cuerpo que esta muerto, con la madre q esta medio muerta, con el anima q esta en el cielo: y aun con el collegio apostolico, que anda buydo.

CCAPI. XLV. DE COMO

por la muerte del hijo de dios resuscitaron muchos varones sanctos, y porque cõparo gpo los que eran hypocritas a los sepulchros blanqueados..

Eso aperia tumulos vros: z educā vos de tumultis vris, et dabo vobis spiritum meū digo dios por el propheta ezechiel en el capi. xxxvij. como si diera. Hago te saber o ciudad sancta y pueblo judayco, que vendra tiempo, y años en que yo abrire tus sepulchros, y sacare dōllos a los q̄ en ellos estuieren sepultados: y aun de tal manera les hare tornar a vivir, que no ternan jamas temor de tornar a morir. Esta tan alta promessa y esta tan nueva propheta en sola la muerte de christo fue cumplida, y en su sagrada resurrectiō fue acabada: adō los sepulchros se abrieron, los sanctos prophetas resuscitaron, y despus con el hijo de dios al cielo subieron: la qual resurrection fue tan entera, y tan verdadera, que ni tornaron mas a los trabajos de la vida ni experimentaron mas a que sabia la sepultura. Augustino dize. La resurrection del propheta samuel fue ficta, la resurrection de lazaro fue imperfecta: mas la resurrection de estos sanctos padres fue perfecta, pues no tornarō a morir como lazaro, no fuerō engañossos como saul. Ya hemos dicho en como despues que christo murio, el primero milagro que hizo fue, romperse el velo del templo, y el segūdo fue quebrantar se las piedras del caluario, y el tercero fue resuscitar algunos de los sanctos padres que estauā en el limbo, y cō verdad podremos dezir, que si fue este el tercero fue el verdadero: porque el negocio de quedā testimonio los muertos, no es razon que sea contra dicho de los viuos. Bernardo dize En que conoceremos, obuen jesu q̄ en tu muerte fue la muerte muerta: sino en que a los viuos perdonaste, y a los muertos resuscitaste. Los an-

tiguos capitanes del mundo, como fuerō pyro, hector, alexandro, y dario, banibal, y scipion, cesar, y pompeyo: aunque fueron poderosos para quitar las vidas a muchos, no lo fueron para a nadie resuscitar dō los sepulchros: porque si ellos tuuiera artes para resuscitar como tenían armas para matar, o no se dexaran morir, o tornaran a resuscitar. Solo el hijo de dios fue el que a nadie mató, y el solo fue el que a muchos resuscitō: de manera, que assi como la vida de scipion y banibal fueron ocasion de que muchos muriesen: assi la muerte de christo fue ocasion de que muchos resuscitasen. El glorioso augustino dize. Que otra cosa se nos da a entender en abrir el hijo de dios los sepulchros antiguos, en que no estauan sino vnos buessos secos: sino querer abrir nos los libros sacros adō estauan los secretos de nuestra redempcion abscondidos. Que otra cosa fue el resuscitar, y dar a los buessos secos espiritus de vida: sino exponernos y dēclararnos la profundidad de la escriptura sacra. Assi como aprouecha poco el abrir de los sepulchros y el reboluer de los buessos, si el señor no embia el espiritu suyo para resuscitarlos: assi aprouecha poco y aun muy poco el abrir los libros ni aun el occuparse nadie en leer los, sino nos da el señor su gracia para entenderlos. Cypriano de passione domini dize. O quan luego quessite, o buen jesu, o quan luego quessite prouar y experimentar de que quitalas era tu sangre, y a que se exienda tu muerte: pues al ladron que cōtigo estuuo en la cruz viuo pmetiste la gloria, y a los muertos que estauā en los sepulchros diste vida. Que no puede el que a los viuos da glo-

ria, y a los muertos da vida: En la auctoridad arriba alegada, mucho es de ponderar: que no dize el señor: que otro por el sino que el mismo abraza los sepulchros, resuscitaralos muertos y les dara el espiritu de sus dones: para darnos a entender, que el solo y no otro es, el que nos puede levantar de la culpa, y puede perdonarnos la pena, y puede darnos su gloria. También es de ponderar, que primero dize el señor que abraza los sepulchros que no que resuscitara los muertos, de las quales palabras podemos colegir, que si primero el señor no nos abraza nuestro entendimiento con su gracia, nunca resuscitaremos de la culpa, ni aun le veremos, ni nos vera en su gracia. Ve vobis pharisei hypocrite, qui similes estis sepulchris de albatris, qui foris apparent hominibus speciosa, intus vero plena sunt ossibus et spurcitia. Estas palabras digo el hijo de dios predicando vn día en el templo, matthei. xxiii. capi. como si dixera. Ay de vosotros escriuianos y phariseos, cuya maldad, y hypocresia, es semejante a los sepulchros generosos y ricos, los quales están por fuera muy labrados y blanqueados, y de dentro están llenos de cuerpos muertos y huesos podridos. Muy mal ouia estar christo con los sepulchros superbos, pues a ellos, y no a otras cosas comparo las hypocresias de los hypocritas, y la razón desto es: por que el cuydado con que el buen hombre ha de dormir, no a donde sepultara su cuerpo, sino a donde va su anima: Quien no tendra mas embidia al pobre lazaro, que no al rico auariento, pues al vno enterrarán en vn muradal hediondo, y al otro sepultarán en vn marmoreo sepulchro? Que le impidio al pobre auerse enterrado en muladar, pues su anima

llevaron los angeles al limbo: y que le apronecho al rico auerse enterrado en sepulchro rico: pues llevaron los demonios su anima al infierno. Plinio en el prologo del septimo libro dize. Entre todos los animales que natura crió, solo el hombre y no otro llora, solo el es ambicioso, solo el es soberbio, solo es auaro: y lo que peor es, que solo el haze para si sepultura y procura de alargar la vida. Mucha verdad dize plinio, pues a todos los otros animales ni les ensoberuece riqueza, ni les entristece pobreza: ni curan de guardar, ni trabajan por allegar, ni rie quando nascen: ni lloran quando mueren, sino que trabajan por vivir sin tener cuydado adonde se han de sepultar. Gregorio en el registro dize. Assi como no ha de hazer el hombre cuenta de lo poco o mucho que vive sino de como lo vive, assi no ha de hazer cuenta de si sera rico o pobre su sepultura, sino de si va a buen cabo o a mal cabo su anima. Hieronymo en vna epistola dize. No te abastan los trabajos y afanes que tu cuerpo sufre y que por tu coraçon pasan, sin que tomes otros nuevos cuydados adonde sepultaran tus cansados huesos, y adonde rocran tus entrañas los gusanos? Para mi y aun para qualquiera, por mas sano consejo tengo trabajar el hombre de hazer buena vida, que no gastar la hacienda en rica sepultura. Si el poeta no nos engaña, la noche que ardia troya: como eneas rogasse a su padre anchises, que se saliesse fuera, si quiera por que no careciesse de sepultura, respondió el viejo, facilis est iactura sepulchri: como si dixera. Entre todas las calamidades y penas desta vida, no ay para el hombre menos pena: que carecer su cuerpo de sepultura. Bien digo anchises en lo que digo, pues

vemos al hōbre q̄ esta viuo queyar se
 de vna mosca que le muerde, & vna
 pulga si le pica: mas al hōbre q̄ esta
 muerto, jamas le vemos queyar se &
 auer las campanas tañido por el po
 co, o & auer le enterrado en pobre se
 pulchro. Si el hijo de dios quisiera
 que tuuieramos cuydado endonde
 nos auiamos de enterrar, diera el li
 cencia a vn mancebo que sela pidio
 para a su padre y: a & terrar: en lo q̄
 nos dio a entender, que la reueren
 cia & los padres mas se ba & mostrar
 en muy bien seruirlos: que no cō grā
 pompa enterrarlos. Prosiguiendo
 pues nuestro primero intento, muy
 bien compara christo a los hypocri
 tas phariseos, que parecian sepul
 chros de fuera pintados, y de dētro
 podridos: por que el hombre super
 bo y ambicioso, toda la ansia que cō
 sigo trae es: no por mas merecer si
 no por bien parescer. Por biē paret
 cer, y no por mas merecer anda el q̄
 tiene cuenta con augmētā su fama
 y no la tiene con mejorar su consciē
 cia: de manera, que en caso de ser o
 no ser bueno, mas ama el hypocrita
 parecerlo que no serlo, como de fue
 ra razon auia antes de serlo que no
 parescerlo. La reprehension que el
 hijo & dios dio a los hypocritas pha
 riscos bien se podria oy dar a mu
 chos ecclesiasticos y aun religiosos:
 los quales mirados por fuera, res
 plandescen en honrra y fama, y sa
 bido el secreto de su vida, bieden co
 mo vna sepultura abierta. Que a p
 uecha traer de fuera las ropas rotas
 y tener dentro las voluntades ente
 ras: Que a puecha abstenerse mu
 chos dias de comer, y no abstenerse
 vna hora de murmurar: Que a p
 uecha forçar el cuerpo que este reco
 gido, y soltar al coraçon q̄ anda por
 el mundo vagueando: Que a pue

cha tener las palabras de sancto, y
 al tiempo que su proximo le ba me
 nester ser vn demonio: Que a pue
 cha dezir a todos que no quiere nin
 gun estado ni honrra, y por otra par
 te persigue hasta la muerte al q̄ sele
 yguala: Que a puecha predicar a
 todos humildad, y paciencia, y por
 otra parte nunca perdonar injuria:
 Que a puecha persuadir a los otros
 que viuan en paz y concordia: y que
 de secreto sea el el caudillo dela dis
 cordia y el que entre sus hermanos
 pone mas guerra: A tales bestias co
 mo estas llama el hijo & dios, sepul
 chros blanqueados, llama christia
 nos fementidos, llama hypocritas
 serpētinos, y llama muladares muy
 hediondos: por que assi como el mu
 radal quanto mas se rebuelue, mas
 biede, assi el hypocrita, quanto mas
 ala larga le tratan, tantas mas mal
 dades en el se descubren. Sant gre
 gorio en los morales dize. Ninguno
 en la yglesia de dios haze tanto da
 ño, como el que de bago & sanctidad
 tiene abscondida pōcoña y maldad
 por que todo el intento del tal es y:
 se assi siempre mejorādo, y por otra
 parte y: de secreto a los otros abatiē
 do. Hugo de arra anime dize. A los
 que en el mundo llaman traydores,
 llamamos en las cōgregaciones hy
 pocritas: por que assi como los tray
 dores quitan a los pacificos la vida
 assi los hypocritas buscan como qui
 taran a los buenos la honrra. Ansel
 mo dize. Assi como ay muchos cuer
 pos sanctos en sepulchros desbara
 tados, ay tambien en sepulchros
 muy ricos hombres que fueron mal
 uados: por semejante manera, ay
 vnos hombres que al parescer son &
 rramados, y sabida la verdad son
 en lo interior muy virtuosos: y ay o
 tros q̄ a quien los yee parescē vnos

factos, y examinadas sus entrañas son como demonios: de manera, q̃a nadie bemos de lo ar o d̃loar por el habito que trae, sino por la cōuersacion q̃ tiene. O buē jesu, o redēptor de mi alma, yo te ruego y suplico a/bras el sepulchro de mis podridas entrañas, para que salga dellas el mal olor de mis culpas: porque mas te bieden a ti mis torpes pensamientos: que bieden a mi los buessos de los sepulchros. A bre pues o buen jesu abre el sepulchro de mi coraçō podrido, y de mi entendimiento d̃p̃ia/ uado: porque si andas a buscar hombres muertos, quien tan muerto como yo estoy muerto? A los muertos que tu resuscitaste, no los llama la escriptura muertos, sino hombres dormidos: mas ay de mi ay de mi, q̃ d̃ mi triste coraçō no puedo yo d̃zir cō verdad q̃ esta adormescido, sino q̃ esta muerto: porq̃ no se puede llamar muerto el hombre sepultado, si no el q̃ esta en el peccado enuegescido. Sepultado estaua lazaro quādo digo: lazarus amicus noster dormit, y vno estaua aquel macebo al q̃l dixiste: sine mortuos sepelire mortuos suos: de manera, que destas tus altas palabras podemos colligir, que quando hablas d̃ los buenos, al morir llamas dormir, y quando hablas d̃ los malos, al peccar llamas morir. Quien fuesse merecedor y digno de oyr de tu boca sancta: lazarus amicus noster dormit: e oyrte tambiē dezir: nō est mortua puella, sed dormit: porque delante tu bōdad y charidad, no se tiene por muerto el que esta encerrado en la sepultura, sino el que esta apartado de tu bendita gracia. Como es possible que viue, el que en tu gracia no viue? No es por ṽtura mejor y muy mejor estar sepultado en tu gracia, q̃ andar vi-

uo en tu desgracia? Dime o buē jesu dime q̃ ay en vna podrida sepultura que no la aya en mi triste anima, y en mi infelice vida? En mi mas que en nadie ballaras, piedras duras d̃ obstinacion, sepultura pintada d̃ hy pocressa, buessos secos de peccados antiguos, ceniza inutil d̃ obras sin fructo, gusanos mordaces de concupiscencia iniqua, y mucha bediondez d̃ mala consciencia. Que sera pues de mi o buen jesu, si tu no quebratas las piedras de mis culpas, no d̃s hazes la sepultura de mi hy pocressa, y no reformas los buessos de mis peccados, y no ciernes la ceniza d̃ mis d̃sordenados desseos. Resuscita me pues ya o buen jesu, resuscita me ya no de entre muertos que duermen, sino de entre los peccados que biden: porque en mucho mas se tiene la justificacion d̃ vn malo, que no la resurreccion de vn muerto, pues en lo vno pones tu potēcia, y en lo otro empleas tu clemencia.

CAPI. XLVI. DE COMO
el capitan centurio confesso por dios a christo: y de la diferencia que ay de su confession ala d̃ sant pedro: y de como despues murio marty: glorioso.



Idens autē centurio q̃a sic clamans eypirasset, ait, verē hic homo filius dei erat: dize sant marcos en el xv. capit. y es como si dixera. Viēdo el capitan centurio la boz grādissima que el hijo de dios auia dado al punto dese le arrancar el anima, y que moria con muy grande animo, y temiendo entero todo su iuyzio digo. Verdaderamente este propheta que aqui vemos morir, hijo legitimo era

de dios pues todo lo q haze no lo po-
dria hazer otro que dios. Como los
romanos tenian sojuzgada la tierra
de judea: mas por fuerza q por justi-
cia, tenia el visorrey q estava en bie-
rusalem mucha gente de guerra en
torno della, entre los quales tenia
cōsigo cient soldados d apie: assi pa-
la guarda de su persona, como para
la execucion dela justicia. Llamauā
al capitan dela guarda cēturio, que
quiere dezir capitan de cient hom-
bres: el qual auia ydo muy biē arma-
do en reguarda de christo, y a peti-
cion de los mas principales d el pue-
blo: pensando entre si, que como el
hijo de dios era de todos tā amado,
q le quitarian ala justicia en el cami-
no. E bryssotomo sobre sant matheo
dize. Que locura es esta o hebreos,
que locura es esta? Mo os parece
que es locura y aun muy gran locu-
ra, embiar a poner guarda al que se
va ala muerte d su voluntad ppria?
En que iuzio cabe, que ha de buyr
dela cruz fugitiuo, el que no quiere
descender della, siendo de vosotros
rogado? Como pensays que rebuy-
ra dela muerte que le andays procu-
rando: el que de su propia volūdad
se os entrego en el buerto? Oblatus
est quia ipse voluit: dize esayas. ca-
pitu. i. como si dixera. Fue preso por
que el se dexo prender, fue crucifica-
do porque el se dexo crucificar, y fue
en la cruz offrescido: porque el se fue
a ella a offrescer: porque de otra ma-
nera: pues tenia potencia para dar
a los muertos vida, tambien la tu-
uiera para guardar la suya propia.
El glorioso hieronymo dize. O per-
fidos hebreos, o maluados judios:
dizid me yo vos ruego, el que por sus
secretos iuzios y por nuestros anti-
guos peccados, puso a todo vuestro
reyno so el poderio de los romanos:

no sera poderoso para librar se d vo-
sotros, y aun del capitan dellos? Si
todos vuestros propbetas le llama-
deus exercituum: que quiere dezir
el dios d los exercitos, que pensays
que le podran hazer cient soldados
rotos? E ypriano d passione domini
dize. y a que alquilays a cēturio y a
sus cient hombres alquilados para
estoruar al hijo de dios la muerte, y
no para ayudar le a quitar la vida,
porque segun la inmensa charidad
que con el va ala cruz para mitigar
la yza del padre, y para redimir las
culpas d sus hermanos: mucho mas
tendreys que hazer con el, para con-
seruar le la vida, que no para que a-
ccepte la muerte. Auiendo le su pa-
dre sentenciado a muerte, y accepta-
da por el la muerte, y offresciendo-
se el ala muerte: porque pensays he-
breos, que ha de buyr de la muerte?
Quien tuuo potencia para resusci-
tar los muertos: no la tendra mejor
si quiere para librar se de los viuos?
Mo temays que se os soltara, no te-
mays que buyra el hijo de dios de-
la muerte que le ysa dar: porque no
va el ala ara dela cruz constreñido
de temor, si no combidado del a-
mor. Remigio dize. Si los infames
hebreos vieran al hijo de dios el co-
raçon como le veyan la cara, no le
lleuarian con tanta priessa, ni le pu-
steran al centurio por guarda: por-
que muy mayor ansia lleuaua el de
redimir los a ellos, que no lleuauā
ellos de matar le a el. Si profunda-
mente este misterio se quiere mirar,
hallaremos por verdad: q si los he-
breos lleuauan a christo, tambien
christo lleuaua a ellos: y alo que to-
dos juntos y uan era, que ellos yuā
a echarle a el del mundo, y el yua a
sacarlos a ellos del infierno. Ellos
echarō a xpō d el mundo, pues le qui-

Libro llamado

taron la vida, y el saco a ellos del infierno pues les perdono la culpa q̄n to era de su pte, y si ay algunos cōdē nados, y estā oy ardiēdo en el infier no, mas es por q̄n no quisieron a dios conuertirse, que no por que no que daron muy bien redimidos. Bernar do dize. **Q**u' insensatos hebreos para que embiays con guardas al bēdito jesu por el camino: pues tiene mas q̄ bazer que no teney vofotros en el mōte caluario. En el mōte caluario ha d' mitigar la yza del padre, fūdar su yglesia, consumir la sinagoga, cū plir las prophecias, v'ncer al d'mo nio, despojar al limbo, morir en vn palo seco, y redimir a todo el mūdo. **Q**uien en el monte caluario tiene d' instituyr tātōs sacramentos, y tiene de acabar tantos misterios: como es possible que se aparte d' vofotros, ni ecbea buyr por los campos? Beda dize. En esto veras hermano mio q̄n desplomados estan los iuyzios hu manos d' los iuyzios diuinos: y que muchas vezes lo que los hōbres ha zen por vn respectō, lo encamina di os a otro: en q̄ lleuando los hebreos al centurion para le guardar, se pu fo el a le confessar en nombre dela y glesia, y en confussio dela sinagoga. En nombre dela sinagoga dixerō los hebreos: nō habemus regem ni si cesarem: y en nombre dela yglesia dize centurio, hic filius dei erat: de manera, que el mismo dia que ellos se despidieron de no tener por dios a christo: aquel dia le tomo cēturio por señor y amo. **A**p'is d' pariete cla mauit, et lignum quod inter iunctu ras edificiorum est, respondebit: di ze abachuc propheta. ij. capit. como si digera. En los tiempos aduenide ros, que sera quando el meritas ven ga al mundo, dara muy grandes bo zes la piedra que esta en la pared, y

responder le ha el madero que esta en el edificio. Cosa es por cierto muy nueua, y aū en la naturaleza huma na muy inusitada: dezir el prophe ta que habla la piedra, y que le res ponde el madero: por que al tiempo que dios repartio sus dones, dio a las piedras el ser, alas plantas el crescer, a los animales el sentir, alas aues el volar, a los peces el nadar, y a solo el hombre el hablar. **M**as es ra zon que de xemos de inquirir el mis terio, y de descubrir el sacramento: delo que la piedra dize, y d' lo que el madero le respōde: por que regla es muy vsada en las diuinas letras, q̄ quāto mas la figura es mas escura, tāto mas es misteriosa y profunda. **Q**uien es la piedra que habla dēde el edificio, sino el gran cēturio que dize: vere hic homo filius dei erat? **Q**uien es el madero que responde entre las junturas, sino el arbol de la cruz q̄ dize: iesus nazarenus rex iudeorum. **T**enta el grā cēturio las condiciones dela piedra, y por esso le llama la escriptura piedra: ca era pesado por la soberuia, frio por la y dolatria, duro por la auaricia, y se co por la yza: mas esto no obstante: confesso a christo por hombre huma no, quando digo: hic homo: confesso le por dios, quando digo, filius dei erat: y confesso le por sancto, quādo digo: hic homo iust' erat. **Q**ue auia mas que confessar en christo, delo que confieffa el gran centurio. **Q**ual ta profession, o inaudita confession qual es la que esta piedra haze: pues confieffa en christo la humanidad, y confieffa la diuinidad, y confieffa la sanctidad, en las palabras de hic homo, y de hic filius dei erat, y d' hic iustus erat: de manera, que mas pa rescia ser predicador d' la glesia que no capitān dela sinagoga. **D**amas,

conden en sus sentencias dize. La confession del gran centurio a mas alta tira, y mucho mas misteriosa es que nadie piensa: por que las tres cosas q̄ el en christo confieſſa, todas tres eran necesarias para la redempció humana: por que auia necesidad de hombre que mucho denieſſe, y de dios que mucho pudiese, y de justo q̄ mucho padecieſſe. Ambrosio dize. Dize el centurio blante de todo el pueblo hebreo, que el propheta que ellos matauan era hombre, era dios y era justo: tengo para mi por tan alta esta profession, y por tan entera esta confession: que no tienen los angeles mas que cōfessar, ni tenemos los hombres mas q̄ creer. S̄t leó papa en vn sermō dize. O si como digo: centurio: hic homo filius dei erat: dize: filius dei est: no viera en el mas que desſear, ni en su confession mas que pedir, mas como era tã nouicio en la fee, y vio a christo tan verdaderamente morir, parece que en dize, erat: y no dize est, que tuuo algũ ef crupulo si ania d̄ resuscitar. Este capitã centurio no era judio sino gentil: no hebreo sino romano, no docto sino simple, y cō todo esto, en publico y a bozes cōfessaua en christo la di dad, y p̄dicaua humanidad, en tie po que los hebreos parientes d̄ xpo reprobauan su doctrina, maculauã su honrra, persiguiã su familia, crucificauan su persona, y le priuauã de la vida. Basilio dize. Deponde rares, la primera palabra que digo centurio en su confession: es a saber vere, y la segunda que digo: hic fili us erat, y la tercera que digo, hic homo justus erat, por que ellas nos en señan a la clara que christo nuestro redemptor, solo y no otro con el nin guno es verdadero dios, es verda dero hombre, y es hombre sancto. La

mas essencial accusacion que pusie ron los hebreos contra christo de la te de pilato fue, quia filius dei se fecit: y esto no obstante, digo centurio hic filius dei erat: d̄ manera, que lo mismo por que mataron los hebreos a christo: publicamente lo confesso el centurio. Muy grande fue la fee del gran ceturio, pues se persuadio a creerlo que no veyã, por q̄ lo veyã: y lo que veyã era vn cuerpo crucifi cado, y lo q̄ creyã era ser aquel dios verdadero. En mucho se ha de esti marlo que el buen centurio digo, em pero en mucho mas se ha d̄ tener en el tiempo que lo digo, es a saber, q̄n do los judios le accusauan, los ca minantes le mofauan, los ladrones le burlauan, y los sayones le cruci ficauan: de manera, que por tornar por christo y su fama puso a riesgo vida. De creeres, que si centurio no fuera capitan romano, y no tuuiera cient hombres de guerra a su lado, a el le costara muy caro el osar dize: hic homo filius dei erat: por que osar el llamar hijo de dios y justo, al que ellos llamauã samaritano y edemo niado: era publicar a si mismo por verdadero fiel, pues le confessaua, y pgonaua a ellos por traydores, pues le matauan. Remigio dize. Todos los pedernales duros, no son tã du ros como lo son los coraçones dlos hebreos: pues al tiempo que la confession del buen centurio los combi dana a tener de christo mas clemen cia, entonces començarõ a mas mo far del, y mostrarmas su malicia y dureza: de manera, que el calor d̄ la sangre de christo, derritio el coraçõ del ceturio como cera, y endureſcio el de la sinagoga como lodo. Quan do al redemptor del mudo se le qui so arrancar el anima, el postrero pe ccador que le hablo fue el buen ladrõ

y el primero que le hablo despues
muerto fue el gran centurio: de ma-
nera, que el capitan de los ladrones
le dixo: domine memeto mei: y el ca-
pita de los soldados le dixo: hic erat
filius dei. Que paciencia es esta o
buen jefu, que paciencia es esta. Cō
domine memento mei, se encomien-
dā en tus manos los ladrones, y cō
hic erat filius dei: te confieſſan por
dios los soldados, y aun junto cō
esto se hazen pedaços los cantos, y
tiemblan delante de ti todos los ele-
mentos: y por otra parte burlan de
ti los mūdanos hebreos, y todos los
malos y obstinados chriſtianos. O
buen jefu o redemptor de mi alma,
pues yo no ſoy hebreo ſino chriſtia-
no, no ſoy de la ſinagoga ſino de la
gleſia, y no ſoy ſlos que te dize, vah
qui deſtruis templum dei, ſino ſlos
que te dizen, hic eſt filius dei, humil-
mente te ſuplico, y proſtrado por tie-
rra te ruego, ſea yo vno de los del pa-
nar eſcra, que tu tienes por bien ſ
ablandar, y no ſea de la pila ſl lodo
que tu deſas endureſcer. Quien to-
mara tino a los diuinos ſecretos, y a
ſus muy altos juyzios: pues ſe pue-
de creer piadoſa mēte: q̄ eſtā en toz
no de la cruz, otros hombres q̄ en re-
ligion eran muy fieles, en vida mas
hōneſtos, en ſciēcia mas ſabios, en
ſangre mas illuſtres, y en tener mas
poderosos que no lo era aquel capi-
tan centurio: y alumbro el coraçon
del ſolo para que le confeſſaſſe, y cō
ſintio a todos los otros que le cruci-
ficaſſen. O quan grāde exemplo es
eſte del centurio a quien chriſto alū-
bro, y el de los hebreos a quienes ſ
ſamparo, para que nadie en eſta vt-
da eſte ſeguro de no caer: ni que na-
die deſeſpere de no ſe poder leuan-
tar: pues no veemos otra coſa cada
dia, ſino que entre los trigos nacen

cardos, y entre los carcales nacen
roſas. Ebrifostomo dize. A occaſiō
que tuuo el buen centurio de cōuer-
tir ſe a chriſto fue, ver le como accep-
to la muerte quando le condenaron
ver como tomo la cruz, quando ſe la
cargaron: ver que no ſe queyo quan-
do le aſotaron: ver que no hablo q̄n-
do le deſpojaron: ver quan q̄do eſta-
ua quando le enclauaron: y ſobre to-
do ver que rogo al padre por los q̄ le
crucificaſſen. O alto miſterio, o inau-
dito ſacramento, qual es el ver al bi-
jo de dios lo que haze en aquel palo
ſeco: adō no predico ſino que obro, a-
do a nadie conuertio con palabras,
ſino con obras: porque la conuerſiō
del ladrō, y la confeſſion del cētū-
rio no procedieron de las palabras
que alli oyeron al hijo de dios ſzir:
ſino de las grandes marauillas que
alli le vieron obrar. Eſte tan alto
exēplo de uen todos los varōnes per-
fectos tomar exēplo: para que deſ-
pues de ſubidos a la cruz ſla religiō
no tienen alli licencia de buyr ſino
de eſperar: no de ſe quejar ſino de ca-
llar, no de ſe vengar ſino de pdonar
no de ſe arrepentir, ſino de perſeue-
rar: no de predicar, ſino de obrar: por
que las palabras que en la cruz dixo
chriſto, pueden ſe contar: mas las o-
bras que alli hizo, aun no ſe pueden
pensar. Gregorio en el paſtoral dize
Los prelados q̄ gouernā, y los pre-
dicadores q̄ predicā de uen tomar
exēplo en la conuerſion del ladrō,
y en la confeſſion del centurio: los q̄
les traxo chriſto aſi mas cō las obras
que hizo, que no con las palabras q̄
dixo: porque muy mas facilmete ſe
conuertē los coraçones humanos
por los exēplos que veen, que no
por las palabras que oyen. Eyrillo
ſobre ſant juan dize. A confeſſion ſ
ſant pedro fue muy grande: porque

digo, tu es christus filius dei uiui: y la del centurion no fue tan grande, porque digo: vere hic filius dei erat de manera, que el vno digo, tu es, y el otro digo: hic erat: mas tomadas en otro sentido, mayor fue la del centurion que digo el credo del ate mas de cinquenta mil animas: que no la de sant pedro que confesso a christo delante solos doze apostoles. **C**hristo como dize. **A**uallero que tan alta confession auia hecho, y tan gran credo auia compuesto: no era por cierto razon que con los gētiles sus parientes fuesse dañado: y de aqui es, que como el fue el primero gētil que confesso cabela cruz a christo, a si fue despues vno de los primeros que recibieron in martyrio: d manera, q̄ imito a sanct pedro en lo que confesso, y al martyr sant esteuan, ento que padescio.

CAPI. XLVII. PORQUE
ala muerte de christo llama la escriptura espectaculo: y de como son muchos los q̄ con los hebreos se blieren en los pechos, y muy pocos los q̄ alimplan los peccados.



Mnis autē turba que simul aderat, ad spectaculum istud, et videbat q̄ fiebant: percucientes pectora sua reuertebantur, dize sant lucas. **C**rit. capit. como si dixera. Toda la muchedumbre de gentes y nasciones, que auian concurrido a ver en que para ua aquel espectaculo tan inaudito y inusitado, assi como vieron al hijo de dios morir, y tantas nouedades en su muerte los elementos bazer, començaron se los pechos a berir, y todos a sus casas se tornar. Los misterios dela passion de christo en mu-

cho hemos de tenerlos, y con muy grande aduertencia es razon de mirarlos y escudriñarlos: pues no sin mucha causa bazen los euāgelistas tan gran caudal y cuenta dellos: mayor mēte que tenemos por aueriguado, que no ay cosa en las diuinas letras, que fuesse indigna de se escriptuir, y d̄ q̄ no podamos algū notable secreto sacar. **A**llos que no son amadores de creer, y que son curiosos d̄ saber: parescer les ha cosa ifructuosa, y superflua, llamar la escriptura sacra ala muerte de christo espectaculo, y bazer gran caso d̄ que todo el pueblo se espāto de ver morir a xpo, mas sabido el misterio, y escudriñando el secreto: ballaremos por vdad: que no en vano se escriptio el espāto que tomaron cabela cruz los judios y el tornarse para sus casas biriendo se los pechos. Si aulo gelio, y macrobio nos dize verdad, costumbre era entre los antiguos griegos, y ley era entre los graues romanos, llamar espectaculo o hecho monstruoso al que cōcurria a mirar todo el pueblo y que no yuiesse acontescido otro como el en aquel tiempo: de manera, q̄ todos los presentes tuuiesen bien que mirar, y todos los ausētes que preguntar. **M**as en particular hablando, llamauan los romanos propriamente espectaculo: quando todo el pueblo se juntaua en el gran coliseo, a ver lidiar los esclauos cō las bestias, a ver justiciar algunas muy facinorosas personas, a ver representar algunas nuevas farsas, a ver jugar los ludos circenses, y a ver como triumphauan las illustres personas. **A**iniendo pues al caso es de saber, que desde el origen del mundo basta que en la cruz espiro christo, y desde que el allimurio, hasta q̄ nos resuscite en el iuyzio: nūca se oyo ni

se vio, ni aun se vera otro tan alto, ni tan nueno espectaculo, qual fue la muerte y passion que padescio xpo: en la qual tuuieron los hebreos que bazer, los gentiles q miran, los xpianos que immitar, y todo el mundo q dñir. Que y qual espectaculo jamas se vio, ni se vera en esta vida: como fue ver al hijo d dios pder en la cruz la vida: Que hecho tan monstruoso ni que espectaculo tan espantoso pudo jamas acontecer en todo el mundo: como fue ver a todo el pueblo hebreo salir el domingo a rescibirle, y luego el viernes adelate salir todos a crucificarle: No fue por ventura grande, y grandissimo este christiano espectaculo: pues la muerte d vn bñbre solo, dio la vida a todo el mundo: Que nouedad tras esta nouedad podemos ya ver en este mundo despues que a ojos vistas, en lo mas claro dñ dia: se murio en la cruz la muerte, qñdo a christo quito ella la vida: En este espectaculo tan grande, se balla la madre que llora, los amigos que le miran, los sayones q le matan, los del pueblo que le burlan, y el sol que se escurece, las pñdras q se quebranta, los sepulchros que se abren, los muertos que resuscitan, los demonios que se espanta: y aun los angeles se vñieron como los que lloran. E bñ y softomo sobre sant iuan dize. Que y qual espectaculo alcançaron los griegos, ni vieron tñ poco los romanos, qual es el que delante de sus ojos oy miran los hebreos: es a saber, que e vn palo seco dñ la cruz, se les acaba la sinagoga se cumplen las prophecias, se entierran las figuras, pñeual esce la malicia, condñnan ala innocñcia, justifican ala pureza, quita al bazedor la vida: y aun pñuan ala muerte de su potencia. En el espectaculo de dñ

medes con el vellocino, y en el de archiles con las sirtes, y en el d anteo con el minotaur, y en el d bereules cñ la hidra, y en el d regulo cñ la serpiente, y en el de andronico cñ la fiera, tuuierñ los de aquel tiempo que mirar vn dia, y quando mas que hablar vna semana: mas en el espectaculo y muerte del hijo de dios, basta oy tenemos en su cruz q mirar: y basta la fin dñ mundo a y misterios y secretos que della dezir. Que espectaculo vno oy en el mñdo, q no se balla en este espectaculo abreniado: Si el espectaculo es de burlas: aqui motejan de loco al hijo de dios: si es d vñctoria y vñcimiento aqui es vñcñdo el demonio: si es de justicia notable, aqui justifican a christo, si es de cosas inñstadas, aqui se turban los elementos, si es de congregacion dñgentes, aqui concurren vños y muertos: de manera, que como llamamos a vn libro de salamon cñtica cñticorum: assi llamaremos a este espectaculo espectaculoñ. Que es esto, o bñ xñsu, que es esto: Tu que solias mirar, y a talay a todos dñ de el cielo, tñhan puesto agora por espectaculo de todo el mundo: Spectaculoñ facti sumus mñdo, angelis y hominibñs: dize el apostol mi seño. i. corinth. cap. iij. como si digera. No gos saben bñmanos mios los de corintho, que tan corregida es la vida q bñzemos, y tñ alta es la doctrina q predicamos, yo y los otros apostoles mis compañeros: q estamos, hechos vn miradero o espectaculo dñ que el mundo se espanta, los angeles se admiran, y los hombres se escandalizan. Theophilato sobre estas palabras dize. En las diuinas letras, muchas vezes se entienden por los angeles, los hombres buenos, y por el mundo se entienden los bñbres ma

los: y por esso quando dize el apostol: que es becho espectaculo a los angeles y al mundo, quiere dezir, que en los coraçones que le dauan y en los martyrios que padescia: concurrían muchos varones sanctos para le confortar, y muchos malos hombres para le acusar. Beda sobre este paso dize. Dezir el apostol, que el y los otros principes dela yglesia eran bechos vn espectaculo a los angeles y a los hombres: era dezir nos ala clara que tan grandes eran las contrariedades que tenian cō los pseudos prophetas, y tan azerrimos tormentos padescian delas gentes barbaras: que a los angeles ponian admiracion, y a los hombres mouian a cōpassiō. Seneca a lucillo dize. Para que van y concurren tantas gentes a ver los grandes espectaculos de roma, sino para tener cada vno que hablar en su casa, y que cōtar en su tierra. Todos los q̄ tienen officio de gouernar republica, y de administrar justicia, y de p̄dicar la palabra diuina, y que viuen de baxo de professiō religiosa: todos estā puestos por vn espectaculo o atalaya, dōdo ellos a todos mirā, y ado de todos seā ellos mirados. Spectaculo y miradero se obliga a ser del mundo, todo aquel que se encarga de ser gouernador o prelado: porque de quantos subditos es rector o prelado, de tantos y de mas es mirado y notado: y aū en sus coraçones juzgado. El que se ofrece a predicar al pueblo, obliga se a ser vn publico y notorio espectaculo, pues todos los que oyen su doctrina, se ponen a juzgar la vida que baze, las palabras que dize, la sciencia que tiene, dōla sangre que viene: y aun si mucho presume. Alla bora q̄ se offrece a ser vn hombre virtuoso, luego se obliga a ser vn espectaculo

del mundo: porque luego le asechā las pisadas, le accusan las palabras, le notan las cōuersaciones, le tachā las inclinaciones, le aduinan los desseos, le infaman de hipocrita, y de conuersacion inhumana. Sanct bernardo escriuiendo al abbad mauro dize. Sabe sino lo sabes o padre abbad mauro, que el día que la orde te hizo abbad dōsse monesterio, te hizieron juntamente con ello vn espectaculo del mundo: por cuya causa te cōuiene que seas casto en tu cuerpo, limpio en tus pensamientos, libre en tus votos, conuersable cō tus hermanos, medido en tus palabras, piadoso con los flacos, y siempre ocupado en sanctos exercicios. E dize mas adelante. Quien es el espectaculo del mundo, sino el siervo dōl señor que de todo su coraçō de goza las cosas del siglo, y se esta ya burlado de todo lo que ay alla en el mundo? Quien es el espectaculo de los hombres: sino aquel que con ningun hombre mundano tiene cuenta, sino con su consciencia propria? Quien es el espectaculo de los angeles, sino aq̄l cuya innocencia los angeles aprueuan, y cuya vida todos los sanctos loan? Mire pues cada vno lo que baze, y mire tambiē lo que emprende, porque si fuere bueno llamar le hemos espectaculo de bondad, y si fuere malo llamar le hemos espectaculo de maldad: de manera, que qual fuere nuestra vida, tal sera el sobre escripto dō nuestra carta. Augustino dize. No vaca de alto misterio, q̄rer christo que se ballassen sus amigos y sus enemigos en aquel tã alto espectaculo, y la causa dello fue, que quando diuersos eran los vnos de los otros en lo que de christo creyan tan contrarios y diuersos erā en las intenciones con que alli yuau: porque

Libro llamado

los malos mirauan a christo, como a vn espectáculo prophano: mas los que eran buenos mirauan se en el como en vn espejo. Alto misterio, o inaudito sacramento: qual es la passion del hijo de dios viuo, y qual es el espectáculo de jesu crucificado: el qual fue tal y tan grande, que descendieron los elementos a le acompañar: y se levantaron los muertos a le visitar. Dime yo te ruego, de que genero de muerte nos osaremos ya espantar en este mundo: pues la sagrada muerte de nuestro señor jesu christo, reputarō los hebreos como a vn mundano espectáculo: Como a vn inaudito y espantable espectáculo y uan grandes millares de gentes a ver morir a christo: y las intenciones que llenauan era, que los phariseos se y uan a vergar, los del pueblo a le mirar, los soldados a le guardar los sayones a le crucificar, las deuotas mugeres a le acompañar, y su triste madre a le llorar. Muy auisadamente digo el euangelista, que como a vn nuevo espectáculo auian concurrido de todas las nasciones a la muerte de christo: porque todos los estrangeros que alli se hallaron, y todos los comarcanos que alli concurrieron, todos estauan abobados y espantados, de ver quan sanctissima auia sido su vida, y quā infame era agora su muerte. Quantos hebreos, o quantos paganos, o quātos malos christianos no tienen oy la muerte de nuestro señor jesu christo sino como vn espectáculo mundano y no como misterio diuino y sagrado: lo q̄l parece claro, pues los paganos mofan de christo que padecio, y los hebreos burlan de la passion que padecio, los christianos no hacen caso de como los redimio. El ser no del señor que no tiene particular

deuocion a la passion de christo, este tal no la tiene, sino por vn espectáculo mundano: porque la sagrada muerte del bendito hijo de dios ha se de rumiar en las entrañas, depositarse en el coraçon, engradeserse con la lengua, llorar se con los ojos, y ponerla por blanco de todos nuestros deseos. Bernardo dize. Por espectáculo mundano tiene la passion de christo, el christiano que sabe leerla y no quere imitar la: y por espectáculo tambien la tiene el predicador que sabe predicarla, y no se da a gustarla: porque los altos misterios de la cruz de christo, muy facilmente se platican: y muy difficultosamente se alcançan. Sobre las palabras de percutiebāt pectora sua, et reuertebantur: dize sant leō papa. Mas os valiera o hebreos, q̄ reformarades los coraçones, q̄ no birierades los pechos: y mas valiera que os quedades en la yglesia que no tornaros ala sinagoga y mas valiera conuertiros por la doctrina, que el de antes os predicaua: q̄ no por los milagros que entōces bazia: porque de antes creyamos, que lo bazia de amor y no como agora que lo bazeys de temor. El temor q̄ uierō los hebreos de verse escurecer el sol, de ver como se q̄brantauan las piedras, y de como se abrian los sepulchros, los costringio a q̄ se biriesen los pechos: lo qual parece muy claro, e que no les duro mas aquel arrepentimiento, de quanto se acabo aquel espantable terremoto. La glosa de roberto dize. Quieres ver que aquel berrir de los pechos procedio de temor y no de amor, mira en como salidos del monte caluario, se fueron derechos ala casa de pilato, a rogarle y requerirle q̄ pusiesse guardas en el sepulchro: diziendo y jurando, que

como christo auia sido vn nigromā-
tico, baria encreyēte al pueblo que
auia resuscitado. Palabras tan ini-
quas, peticiones tan infames como
son estas: son por ventura de hōbres
arrepentidos, y no de canes rauio-
sos y obstinados? Como es possible,
que tienen arrepentimiento d auer
le crucificado, los que piden guar-
das para el sepulchro, y de nuevo le
llama engañador y fementido? El
venerable beda dize. Denotar y pō-
derar es, que primero dize el euan-
gelista, que vieron los hebreos escu-
rescer los cielos, y abrirse los sepul-
chros, q̄ no que se comēcassen ellos
a berir en los pechos: delo qual po-
demos inferir, que todo aquello ha-
zian d atonitos y assombrados, y no
nada de arrepentidos. Si los hebre-
os dixeran con cēturio: hic homo iu-
stus erat, o dixeran con el ladron: do-
mine memento mei: o fueran con jo-
seph a pedir el cuerpo para tērrar-
le, o fueran con nicodemus a cōprar
aromas para vngirle: creyeramos
que se birian los pechos de puro ar-
repentimiēto, mas pues ellos le pñ-
dieron con las manos, le infamarō
con las lenguas, y le aborrescieron
con los coraçones: de creeres, que
tenian mas temor de ver al sol escu-
rescer, que no de ver al hijo de dios
morir. Chrysostomo sobre sant iuan
dize. Si como dize el euangelista:
quod reuertebantur, dixerat, quod
conuertebantur: pudieramos pen-
sar, que aquel berir que bazia de los
pechos era de pura contricion d sus
peccados: mas pues no dize la escrip-
tura, que se conuertian, sino que se
tornauā, piadosamēte se puede cre-
er, que si del monte caluario se ausē-
tauan, y por el camino que vinieron
se tornauan, era para yse a sus casas
y no para purgar sus consciencias.

Uermes scaturiebant d corpore ei-
et orauit hic scelestus dominum, a
quo non est misericordiam consecu-
tus: dize la escriptura sacra en el se-
gundo libro de los machabeos. capi-
te. ix. como si dixerat. A quel gran ty-
rano del rey antiocho, despues que
auia ochenta mil hebreos muerto, y
otros quarenta mil captiuado: casti-
gole el seño: cō vna enfermedad tā
intolerable, en que allēde que salia
d su cuerpo infinitos gusanos, salia
tan grandissimo hedor d sus carnes
que el mismo de si mismo tenia asco
y todos huyan d l en su exercito. Viē-
do pues este descomulgado tyrano,
que la enfermedad se le alargaua,
y la muerte se le acercaua, rogo que
rogassen por el a su dios d los hebre-
os, fingiēdo q̄ tenia arrepentimien-
to de sus peccados: el qual perdon
el no merecscio conseguir, ni alcāçar
sino que de camino y en yerimo vuo-
de morir: porque la cōtricion que el
mostraua, no era para se emmendar
sino pa de aquella enfermedad con-
ualecer. Quātos discipulos tiene
oy el rey antiocho, en rogara otros
q̄ rueguen a dios por ellos, y o quā-
tos compañeros tienen tambien los
hebreos, en berirse como se birian
ellos los pechos: lo qual los vnos y
los otros bazen, no tanto por auer
perdon de los peccados q̄ ellos tie-
nen, quanto por salir de los trabajos
en que estan. Gregorio en los mora-
les dize. Nadie se deue marauillar,
de que el seño: no responda a todos
los atribulados, y de que no perdo-
na a todos los que se bierē en los pe-
chos: porque aquella demostracion
de lagrimas y contricion en las pa-
labras, como no es de voluntad sino
de necesidad, consistente el seño: q̄
sus trabajos vayan a la larga: por q̄
dellos le nazca algun dia la contri-

ción verdadera. Cosa es muy común: que quando el sol se eclipsa, o da vn trueno / o cae vn rayo / o se muere vno de subito: todos se sanctiguan, todos rezan, todos se bieren los pechos, y todos muestran contrición de sus peccados: lo qual muchos hazen mas de espantados, que no de arrepentidos: por que dende a vna hora que a ql espanto passo, no se acuerda mas de la emmienda que propusieron, ni aun de los votos que entonces hizieron. Origenes dize. Osaria yo decir que todos los que en tiempo de eclipses y truenos, y relampagos, se acuerdan de sus peccados: que son como los antiguos hebreos, los quales solo ver escurecerse el sol, se bieran los pechos: la qual contrición mas parece ser constreñida, que no voluntaria: que pues el sol ni los planetas no fueron los que te encitaron a peccar, no han de ser ellos los que te han de bazer arrepentir. Quien puede o bazer mas acatamiento, ni mayor reuerencia a christo, que le hizierón los criados de pilato: los quales le ponian la corona quitadas las gozras y le dezian: aue rex iudeorum: puestos de rodillas? En esto pues veras hermano, que no consiste tu contrición en rezar sin bonete, ni en berir los pechos, ni en hincar las rodillas, ni en hazer oraciones largas, sino tan solamente en derramar de todo tu coracon algunas cordiales lagrimas, y en emmedar te de todas tus culpas. No desloamos, sino que antes lo aprouamos, el berir los pechos, y a la yglesia, hincar las rodillas, y tomar el agua bendita: si juntamente con esto emmiendas tu vida, y hazes alguna penitencia: por que de otra manera, seras delo que te vieren loado, mas no seras de dios galardonado. O buen jesu, yo te rue-

go y suplico: que no me deres ser de los que solamente se bieren los pechos, sino de los que se arrepienten de sus peccados, porque no dixiste tu por el ppheta, que era a ti accepto el pecho herido, sino el coracon contricto. No consentas o buen jesu no consentas, que me buelva yo con los hebreos a mi casa, sino que perseueres con tu triste madre hasta la muerte en la sepultura: por que a todos los que se dolieron de tu muerte en el sepulchro, los consolaste tu despues de resuscitado. No permitas o mi buen jesu, no permitas que sea yo tampoco de los que se conuertian por ver quebrantar se las piedras, sino de los que setornauan a ti por solas tus obras y doctrinas: pues en tal alto colegio a nadie resciben de los que traen el temor, sino solos aquellos que son llenados por amor. Quien me guiara a tu casa, quien me abriera la puerta, quien osara ni se atreuera de tocar al aldaua: si tu bendito amor no me guia? Es muchos redemptor de mi anima, que de todo coracon biera yo mi pecho, pues al tu sagrado costado, no te contentaste tu con herirle, sino con abrirle? Dame pues o buen jesu, dame tu bendita gracia, para que los pechos de mis desleos abra conmigo, y no que los biera con el pueblo hebreo: porque los pechos heridos quedan magullados, mas los que se abren pueden ser cerrados: y no ay so el cielo quien tenga mas necesidad de hazer alguna cura, que es la peccadora desta mi anima.

CAP. XLVIII. DE COMO mando pilato quitar de las cruces a los reziens crucificados: y de como tienen oy muchos compañeros los hebreos, en procurar, que quebranten las piernas a sus hermanos.

Adei ergo quoniam parasceue erat, ut non remaneret in cruce corpora sabato: rogauerunt pylatū, ut frangeretur eorum crura et tollerentur: dicit sanctus iuan en el .xix. cap. como si dixera. Acabado el gran espectáculo de la muerte del redemptor del mundo, fuerō se derecho a casa de pilato todos los hebreos, a rogar le comū grāde astucia, q̄ mandasse que bñantar las piernas a los q̄ quedauā en las cruces crucificados: para que de p̄sto fuesen muertos y de las cruces y palos quitados. La razón que para hazer esto dieron a pilato fue q̄ aquel día era vispera del gran sabado que era su mayor pascua: en el q̄ mandaua su ley que nadie que fuesse muerto estuiesse en el palo adonde auia sido justiciado. Esta palabra para sceue es diction hebreā, y quiere dezir aparejo o vigilia o pascua: en la qual vigilia erā obligados los hebreos, a purificar sus cōciencias y a dar sus limosnas, y a reconciliar se con los que auian hecho injurias y a aderesçar para sus casas todas las cosas necesarias: porque era tā gran día el día siguiente: que no le podian ocupar todos sino en yr a orar a los templos, y en offrescer al señor sacrificios. La glosa de rabano dize. Allo que llaman viernes o vigilia los christianos, llaman para sceue o aparejo los hebreos: el qual tābiē era solēne por ser el primero de la pascua, mas a respecto del siguiente era como vigilia del: porque otro día eran dos fiestas juntas: es a saber, pascua y sabado, sabado y pascua. Como en aquella pascua concurrían mas gētes estrañas, que en todas las otras pascuas, así a pagar los tributos ordinarios, como a offrescer sus sacrificios: tenían de cos

tumbre los antiguos hebreos, de rogar a los que hazian justicia de los malhechores, que los quitassen de los palos: porque con el bedor de aquellos muertos, no se contaminassen los que quedauā vivos. Memen to vt diē sabati sacrifices: digo dios en el exodo. capit. xx. como si dixera. Entre los notables preceptos que te doy pueblo de israel, es que te acuerdes de sanctificar, y honrrar el mi gran día el sabado: el qual yo te go dedicado, para solo mi seruicio. Literalmente hablando, mandaua dios guardar el día vltimo de la semana, que era el sabado: ē memoria de aquel sabado, en q̄ dios auia holgado en la creacion del mundo: o manera, q̄ así como nosotros guardamos agora el día sancto del domingo, en memoria de la resurrection, así guardauā ellos el sabado en memoria de la creacion. Que otra cosa era mandar dios en su ley que le sanctificassen los hebreos el sabado: si no que le hiziesse mas seruicios en aquel día que en ningun otro? Si curiosamente se mira, desde el primero sabado que vno en el mundo, estā todos los sabados por dios sanctificados: quia benedixit deus diei septimo, y si esto es verdad como es verdad, para que manda a los hombres que sanctifiquen lo que esta ya o su mano sanctificado? Respondiendo origenes a esto dize. Quando el señor dize, que sanctifiques el día el sabado, quiere dezir: que no te cōtētes con abstenerte aq̄l día de hazer obras seruiles y feas, sino que también has de hazer obras sanctas y virtuosas: porque el fin para que dios instituyo las fiestas fue, para que a el honrrassemos, y a nosotros aprobechassemos. Ni el sabado sanctificamos, ni al señor honrramos, ni a

nosotros aprouechamos, quando en los dias festiuales algunos peccados cometemos: por que las pascuas y fiestas no las ordeno el señor tãto para descansar; quanto para bien obrar. Como de ninguna cosa podamos dezir que sea maldita, sino aquella que de nuestro dios y señor nos aparta, como osara dezir que guardala fiesta, el que el dia dela fiesta comete alguna culpa: Chrysostomo dize. No osare yo dezir que guarda la fiesta, el que el dia dela fiesta baze alguna mala obra: ni de xare de afirmar que quebranta la fiesta, el que pudiendo no baze en ella alguna buena obra sancta: porq̃ en los dias festiuales menos mal seria yz nos a los capos a arar, que no quedarnos en las casas a peccar. Origenes sobre el ergo. dize. Muy medidos y muy comedidos son los mandamientos que el señor nos mada guardar: lo qual paresce claro, en el mandamiento de la guarda del sabado, adonde de siete dias dela semana permite y dispensa, que los seys dellos empleemos en nuestro puecho y que solo el dia dela fiesta ocupemos en su seruicio. Quien nos baze merced de siete dias en que viuamos, es mucho q̃ con vno dellos le siruamos: Si fuera el intento principal de dios, que los hijos de israel con bolgar y no trabajar cumplieren con la guarda del sabado, dixera: obseruate ⁊ quiescite die sabbati: mas como su principal intencion fue, que en los dias delas fiestas hiziesen obras mas santas q̃ en todos los otros dias digo: memeto vt diem sabbati sanctifices: delo qual podemos inferir, que guarda mejor la fiesta el que la emplea en orar y rezar, que no el que la emplea en bolgar y jugar. Audi in juda cantes torcularia in sabbatis: dize

la escriptura sacra, bieremie. capit. iij. como si dixera. Quien en el reyno de iudea, y en la gran ciudad de biersalem, que en los dias festiuos del sabado vendimian sus viñas y baziã todas las otras obras seruiles de sus casas: el qual peccado cometian, sin q̃ nadie selo riñiesse, ni menos lo castigasse. Delos illustres machabeos se lee, que luego luego no querian pelear los sabados: mas despues que los enemigos los acossauã en aquellos dias, no dexauan de pelear ni de orar: teniẽdo se por dicho que no quebrantauan la fiesta del sabado, despues que auian visitado el templo, y se auian al señor encomendado. Sobre si curaria o no curaria, sobre si caminaria o no caminaria el dia del sabado: tenia los hebreos con christo grandes enojos, y aun le bazian muchos desacatos: mas el bendito señor, ni por esso dexaua de curar, ni de caminar: dãdo nos por este exemplo a entender, que en los tiempos de necesidad podemos dispensar en la guarda delas fiestas, cõtal que no se bagan en ellas ningunas malas obras. Intiendo pues al caso, poca ocasion y menos razon tuvieron los hebreos de bazer tan gracioso dela pascua, que era otro dia sabado: para que por la guarda della quebrantassen las piernas a los ladrones que estauan con christo crucificados: por que menos mal era q̃ la fiesta se quebrantasse, que no tan grandissima crueldad en aquellos tristes se hiziesse. Theophilo dize. O ceguedad judayca, o pharisyca cerimonia: no es por ventura mayor crueldad y peccado, rogar como rogays a pilato que quebrasse las piernas a los hombres viuos: que no que se quebranten vuestros antiguos sabados: Pues a xpo y a los ladrones

no tuuistes conciencia ni vergüenza de crucificarlos: porque la teney a gora ð no enterrarlos? Ya que la ley mandaua que a los hombres justiciados èterras sedes: mãdauaos por vètura que los matassedes quebrantan do sus piernas? Pues la ley manda q por charidad los enterreyes, y no q cõ crneldad los mateys, porque les quebrantay las piernas aun estan do viuos, pues con dolores tan crue les morian desesperados? Bien pa resce que fingidamente os buriades poco ba en los pechos, puestan sin conciencia quereys que quebrantè las piernas a los rezien justiciados: porque nadie puede tener en esta vi da verdadera contricion de sus pec cados, si primero no tiene charidad y piedad con sus proximos. Todo lo de sufo es de theophilo. Pedir puer los hebreos a pilato que vsasse tan gran diffima crueldad con christo, y con los otros dos ladrones mas fue temor que no zelo: porque vièdo co mo vieron que en espirando christo se rompio el velo, se escurecio el cie lo, y se abrieron los sepulchros: tu uieron se todos ellos por dicho que si otro dia de sabado estuuiesse por enterrar el cuerpo ð christo, y le vies sen en el palo, se leuantaria contra ellos todos los del pueblo. Tan grã diffimo era el odio q los hebreos te nian con christo, que no veyan la ho ra de quitar le de los ojos ðl pueblo y ècerrarle en el sepulchro: y la cau sa ðsto era, que como el hijo de dios auia resuscitado ciertos muertos ð lante sus ojos: que se antojaria deli brar a si, y a los que estauã con el cru cificados. Hieronymo sobrefant lu cas dice. Si a los ladrones justicia ran sin christo, nunca los phariseos fueran con ellos al monte caluario, ni aun fuerã a pilato a rogar lo que

lerogaron: es a saber, que los quita ssen de las cruces, y que les quebrã tassèn las piernas: ð manera, que la ansia que ellos trayan, y las ydas y venidas que a pilato bazian, no era por dar a los ladrones sepultura, si no por tomar de christo entera ven gança. Mucho es de pòderar, que en todas las ðtuinas letras no se ha lla, que nadie fuesse crucificado, si no fueron los hijos ðl rey saul, y los dos ladrones, y christo: ni a nadie por justicia quebrantaron tampoco las piernas, sino fuerõ a aqllas dos personas: de lo qual podemos colle gir, quan grande fue la maldad ju dayca, pues a los ladrones dierõ tor mentos tan estraños, y al hijo ð dios muerte tan inusitada. Cosa es de muy gran lastima, ver que no pidie ron los hebreos a pilato, que man dasse a christo degollar, o alancear, o afaetear alli en la cruz: sino que le hiziesse las piernas qbrantar, y los buessos moler: lo qual ellos pidie ron no por inaduertencia, sino ð pu ra malicia: porque con el quebrantar le las piernas, la pena se le augmen tasse, y la muerte se le acelerasse. Au gustino dice. La experientia nos en seña que quãdo la herida es solamè te en la carne o pulpa, siempre es me nos peligrosa para morir, y mas li gera para curar: mas quando rom pe cascõs o quebranta buessos, es la herida incurable, y el dolor intole rable: de manera, que por esto pedia los hebreos q quebrantassen a chri sto los buessos: porque como estaua en la cruz penado, muriessè tambien en ella rautando. Que hypocresia es esta o hebreos, que hypocresia es esta? La vigilia ð la pascua que auia des de emplear en derramar lagri mas de vros ojos, la empleays en q brantar las piernas a vuestros her

Libro llamado

manos: Quitays de los palos los cuerpos muertos, y quedan se en vros coraçones los peccados enuejescidos: Heris vuestros pechos por cerimonias, y a vuestros proximos les quitays a hierro la vida: Quãtos discipulos nos dexaron, y o quãtos compañeros oy tienen los d'scomulgados hebreos en este caso, los q'les se van a sus mayores buriendo los pechos como sanctos, para que mãdẽ quebrantar los buessos d'los q' ellos tienen por enemigos: quitando les el reposo d'su vida, y trabajãdo por que les entierren tambien la fama. Bernardo dize. Si quieres conocer a los bõbres ebidiosos y ambiciosos conocerlos has enq' no tienẽ otro officio sino de q'brantar a sus cõpañeros y conocidos los buessos, trabajando por todas las maneras q' pueden, de desacreditar los z infamarlos: teniẽdo se por dicho, que de subprimir y abatir a los otros, depende el subir y prosperar dellos. Aconsejamos y amonestamos a los siervos, y aun siervas del seõor: que se guarden como de pestilencia publica, d'morarni tratar con personas que d'sus bondades y habilidades les tengan embidia: porque a manera d'los hebreos, entonces no piensan q' tienen buena pascua: sino quando tienen a su hermano/o hermana sepultada la bonrra. No fueron tan crueles en aquel tiempo los hebreos, quanto son agora los ambiciosos y embidiosos: porque ellos no quebrantarõ a los ladrones sino las piernas mas estos quebrantan a sus proximos las bonrras y famas: y adõ ay coraçones generosos y rostros vergonçosos: mucho mas se fiẽte el perder del credito que no el quebratar del buesso. Cor contrictum z humillatum deus non despicias, dize el

propheta en el psalmo. l. como si dixera. De tu natural condicion eres o gran dios de israel, tan paciẽte en sufrir injurias, y tan amigo de perdonar tus offensas: q' jamas vimos a hombre parecer delante de ti con coraçon humillado y quebrantado que se despidiessẽ de ti descontento. Palabra alta, o promessa bienaneturada: pues por ella parece claro que en recompensa de nuestras culpas y sus offensas: no nos manda el seõor, que doblemos los cuerpos, ni rompamos las carnes, ni torçamos los nervios, ni aun quebrantemos los buessos: sino que solamẽte digamos, el tibi soli peccavi de veras, y drramemos d'los ojos algunas pocas d'lagrimas. Basilio sobre estas palabras d'tibi soli peccavi dize. A quiẽ sino ami solo, y quien sino tu solo, diste mas dones, y biziste mas mercedes: y quien sino yo solo, y a quiẽ sino a ti solo, he hecho yo mas offensas y maldades? Bernardo tambiẽ dize. Ya yo me cõtentaria con decir, el tibi soli peccavi: mas ay de mi o buẽ jesu, ay d'mi: q' no solo puedo d'zir q' peq, mas aũ que pecco, y estoy en vispera d'mas peccar: porque no voy tanto creciendo en los años q' to crezco mas y mas en los vicios. Bien tendran los hebreos d' que se arrepentir, y assaz culpas auia en ellos que llorar: mas los perfidos y malaventurados, en lugar de derramar lagrimas, derramaron sangre, y en lugar de quebrantar sus coraçones quebrantaron las piernas a los ladrones: de manera, que siendo ellos los auctores de aquella culpa, echarõ sobre ellos toda la pena. Cypriano de passione domini dize. Dame yo te ruego o sinagoga d'scomulgada, para celebrar como quierẽs celebrar mañana tu gran pascua d'

cordero, qual tienes por menos mal
 q se quedē tus inormes peccados en
 la cōciēcia, o que se effē los cuerpos
 de los ladrones en la borca? y tu no
 vees q el cuerpo muerto del hombre
 aborcado espāta y no daña: mas q el
 peccado en el anima, daña y no espāta:
 No teneys conciencia de quitar
 a los viuos la vida, y teneys escrupu
 lo d no dar a los muertos sepultura?
 Quanto mejor seria, que ante to
 das cosas entendiesdes en sepul
 tar vuestros peccados, que no ē dar
 sepulturas a los ladrones muertos:
 porque cotejado daño cō daño, y he
 dor cō bedor: sin comparaciō biede
 mas a dios vn peccado d dos horas
 que vn muerto de quatro dias. Si el
 adelantado pilato, fuesse tan auisa
 do en castigar vuestra culpa, como
 fue en condēnar a muerte al que no
 la merecia: daros ya la licēcia que
 le pedis, y porque tanto le importu
 nays: con tal cōdicion que en acabā
 do a los ladrones de enterrar, os lle
 uassen a vosotros aborcar. Damasce
 no dize. Erā los hebreos muy escru
 pulosos en las cosas pequenas, y de
 muy rotas cōciēcias en las cosas grā
 des: de manera, que bazian colar el
 vino adon no auia sino vn mosquito,
 y por otra parte tragauā se el came
 llo entero. El camello entero se tra
 ga, el q el peccado mortal de su ami
 go desbaze, y el vino do esta el mos
 quito en la, el q el peccado venial d
 su enemigo publica y castiga: de ma
 nera q no es vno mas malo, ni mas
 bueno, d quāto es nro amigo / o ene
 migo. Muchos discipulos tienē los
 hypocritas phariseos en este caso: los
 quales procuran que a los otros sus
 hermanos o hermanas atapen los o
 jos, y cierran las bocas, y quebrātē
 las piernas para que no hablē ni sal
 gan al mundo: no pudiendo ellos su

ffrir ocho dias de clausura d el mones
 terio. Sāt bernardo a maurio abbad
 dize. Assi como los hebreos q estauā
 sueltos rogaron a pilato que mada
 ffe quebrātā las piernas a los q esta
 uā crucificados: assi te podra acōtes
 cer ati cō muchos religiosos, no biē
 disciplinados: los quales te persua
 diran, a que quebrantes a los otros
 monges las piernas para que nūca
 salgā de casa, quedādo las suyas sa
 nas para nunca estar en ella. y dize
 mas adelante. Ya que se viueran de
 quebrātā algunas piernas, mas ra
 zō era q se quebrātārā a los hebreos
 que andauan libres, que no a los la
 drones que estauā crucificados: qe
 ro te por lo dicho dezir: que mas re
 caudo y vigilancia bas de poner so
 bre solo vn monje que anda liberta
 do fuera, que sobre todos los otros
 q tienes encerrados en casa. Buē
 jesu o mi verdadero dios, si madas
 quebrantar piernas, sean de las pri
 meras que se quebranten las mias,
 porque si cō tu piadosa mano no me
 vas del todo ala mano, por mis cōta
 dos passos me voy d recho al infier
 no. Al quiē como ami puedē por justi
 cia quebrātā las piernas: pues no
 se dar passo en q ati no haga offēsas,
 y que sobre mi triste alma no cargue
 culpas? Descepa pues o buē seño
 r, descepa mis pies, quiebra mis rodi
 llas, ataja mis deslicos, y pon termi
 no a mis peccados: por q cōforme a
 lo q augustino dize d si, digo yo d mi
 y es: q nūca mas virtud en mi balle,
 de quāto de las ocasiones me apar
 te. Si tu o buen jesu no cortaras las
 piernas, y le derrocaras del cau
 llo al diuino paulo, quando yua a
 prender a tus christianos a damas
 co: no fuera tan gran perseguidor d
 la sinagoga: como antes lo era de la
 yglefia.

Libro llamado

CAPI. XLIX. DE COMO
consintio christo que le despeda-
cassen sus carnes, mas no q̄ le to-
cassen en los buessos: y de como
guarda el señor los buessos q̄ son
a sus electos, y sanctos..



M como vna comedetis
agnū, nec afferetis de car-
nib⁹ eius foras, nec os illi
us confringetis, dixo dios
en el exodo: capi. xij. y es como si di-
xera. Las condiciones cō que auer
de immolar el cordero pascual son,
que le degolley a la tarde, y que le
comay a en vna casa, y que no saque
ys fuera pieça de sus carnes, y que
no quebráteys ninguno de sus hue-
ssos. En las diuinas letras, a ningū
animal es tanto comparado christo
como lo es al simple cordero: del q̄
dize aqui la escriptura: os non com-
minuetis ex eo: y sant iuan baptista
dixo, ecce agnus dei: y esayas dixo:
sicut agnus coram tondente: y en el
apocalypsi se escriue: vidi supra mō-
tem agnum stātem: de manera, que
de nadie tiene figura el cordero, si-
no de solo el hijo de dios viuo. Cosa
es por cierto digna de admirar, y no
poco de notar, quan mirado es dios
en lo que manda, y quā recatado en
la manera de como lo māda: lo qual
parece aqui claro, en que señalo lo
que le han de offrescer, que es vn cor-
dero, y nombra la hora en q̄ se offrez-
ca, que es a la tarde, y dclara ado se
offrezca, que es e casa, y auisa como
se offrezca, q̄ es entero, y e seña como
se coma, que es assado, y aun prouee
de quiē le offrezca, que es todo el pu-
eblo. Entre todas las prophecias y
entre todas las figuras passadas,
ninguna tuuo mas cōsonancia y res-
pondencia con christo, que fue esta:
en que assi como el cordero legal fue
el primero sacrificio, ado todos los

sacrificios començaron, assi el cor-
dero diuinal fue el primero sacrifi-
cio, ado todos los sacrificios e la cruz
acabarō. Y rillo sobre el leuitico di-
ze. Mira y nota el misterio dela es-
criptura y ballaras por verdad, que
el primero seruicio que la casa de sa-
cob hizo a dios fue offrecerle vn cor-
dero sano y entero en egypto: y el po-
strero desacato que a dios hizo fue
offrescerle otro cordero muerto en
el mōte caluario: de manera, q̄ por a-
uer ellos echado el cordero diuinal
fuera dela sinagoga, los echo tãbiē
dios a ellos d su casa. Mādar pues
dios que el cordero se immolasse al
poner d̄l sol, o el sol puesto, que otra
cosa significaua, sino que el hijo de
dios viuo auia de padescer en la po-
strera edad del mūdo: Que otra co-
sa significa el no offrecer toda la mu-
checedumbre del pueblo sino solo vn
cordero, sino que para la redempciō
d̄ todo el mūdo, bastaua vn solo xpo?
Que queria d̄zir que el cordero pas-
cual, no le auian de comer, sino de
dentro de casa: sino que la ley de na-
turaliza, y escriptura, y gracia, au-
an de parar en vna sola: Que otra
cosa significaua, el mandar la ley q̄
nadie viesse carne a los que estauan
fuera d̄ casa, sino que nadie comuni-
casse los secretos dela escriptura, si-
no a los q̄ eran del gremio dela ygle-
sia: Que otra cosa significaua, en q̄
todo lo q̄ sobrasse y no pudieffen co-
mer d̄l cordero lo echassen y quemas-
sen en el fuego: sino que todo aq̄llo
que en la escriptura sacra no alcāga
renuestro pobre y flaco iuyzio, lo de-
remos y remitamos al iuyzio diui-
no: Que otra cosa denotaua mādar
dios que comieffen la carne del hue-
sso, sin quebrātar el buesso: sino que
d̄ tal manera la carne d̄l hijo d̄ dios
padescia, q̄ en ninguna cosa al hue-

ffo de la diuinidad perjudicada. El glorioso hieronymo a cromacio dice. Tuuierõ los hebreos poder sobre la vida de christo, pues se la quitarõ tuuierõ poder sobre su anima pues se la sacarõ, tuuierõ poder sobre su sangre pues se la derramaron: tuuierõ poder sobre su hõira, pues se la macularõ: mas no la tuuieron sobre su diuinidad, pues en ella no tocarõ porq̃ si permitio a sus buessos dñco yutar no cõsintio a su diuinidad tocar. Pedro damiano dice. Assi como el buesso humano cõserua la carne q̃ esta a el apegada: y conserua la caña q̃ esta dẽtro del encerrada: assi el buesso dñ la diuinidad dñ el hijo dñs: tenia tã vñda el anima, y el cuerpo cõsigo: q̃ aunq̃ en la cruz fueron dñ en vno apartados, no por esso fuerõ de la diuinidad dñ sãmparados. Augustino sobre sant lucas dice. Que otra cosa fue mãdar dios en la ley vieja, que al su cordero pascual le dño llassen y quarteassen, con tal condicion q̃ ningun buesso le q̃brantassen sino q̃ todas las deshonrras y dñueflos que pudiessen a su hijo le hiziesen, excepto q̃ en el buesso de su diuinidad no tocassen. Remigio a este proposito dice. Un buesso del cordero q̃ria q̃brantar arrio, q̃ndo dice q̃ el padre es mayor q̃ el hijo, y otro q̃ria q̃brantar nestorino: q̃ndo dice q̃ el hijo dñs no es ab eterno: otro q̃ria q̃brantar sãpõtino, quando dice q̃ niega proceder el espĩritu sancto del hijo: otro q̃ria q̃brantar manicheo, quando dice tener christo cuerpo fantastico: de manera, q̃ todos los malditos hereges, no son sinoynos q̃branta buessos: pues tãtos buessos de xpo q̃brantan, quãtas heregias en su yglesia inuentan. Querto era ya christo, quando le uñieron a q̃brantar los buessos de

su cuerpo: y dado caso q̃ el no sintiera ya ningun dolor en el tal q̃brantamiento, no quiso cõsentir q̃ se los q̃brassen, ni aun que a ellos llegassen: en el qual pfundo misterio nos dio a entender, que mas desernicio rescibe en tocarle en vn buesso de su yglesia, que martyrizarle dñ su carne ppria. Que otra cosa es dñarnos enteros y sanos quantos buessos tenia xpo en su carne pñiosa: sino dñar todos los sacramentos enteros y necesarios, a su yglesia catholica? Que otra cosa es bazer nos merced de todos sus buessos sanos y enteros: sino q̃darnos sus neruios pa saluarnos, y darnos sus sacramentos pa remediarnos? Que fuera de nosotros, si el buen jesu no nos dexara los buessos de sus neruios para merecer el reyno de los cielos, y no nos dexara los buessos dñs los sacramentos para salir de los peccados? En mucho tuuõ christo sus buessos, pues no cõsintio a los hebreos llegar a ellos, y a imitacion dñsto hemos dñ tener nosotros en muchos de diuinos sacramentos, pues dñ su lado fueron salidos: por que de otra manera, tantos buessos q̃brantas del cuerpo de christo en quanto toca a tu condenacion, quantos sacramentos rescibes en peccado. De excelsis misit ignem in ossibus meis, y erudit me: dice hieremias en los threnos. capitulo primero, como si dixera. No te contentaste o grandios de israel con embiar sobre nosotros qualquiera fuego, sino que de lo mas alto de tu diuinidad me embiaste el fuego de tu gracia en los buessos de tu yglesia. Para entender bien a hieremias en lo que aqui dice, ha se dñ pre suponer que muchas vezes en las diuinas letras se entiẽde por los neruios del cuerpo, el hõbre que es re

Libro llamado

zio y esforçado, y conforme a esto d^o zia el facto job: posuisti in neruo pedem meum ⁊ obseruasti omnes semitas meas. Otras vezes por carne humana se entiēde toda la gēte carnal y perdida, segun aquello del genēsis: es a saber, quod omnis caro corruperat viam suam. Otras vezes se entiēde por la sangre delos cuerpos los que son vanos y mundanos, segun aquello del psalmo: libera me de sanguinibus deus meus. Otras vezes se entiēde por los buessos humanos, todos los bōbres heroycos y virtuosos, segun aquello del psalmo: exultabunt ossa humiliata. Como sea verdad q̄ ningū buesso se puede doblegar, sin que del todo se aya de quebrantar: como es possible viuir alegres y cōtentos los buessos humillados y abatidos, si esto no se entendiesse dō los varones sanctos: Que otra cosa es la blancura natural, q̄ tiene en sí el buesso, sino la vida casta y limpia q̄ baze el bombre virtuoso: Que otra cosa es, en q̄ antes se consentira quebrantar q̄ no doblegar vn buesso: sino que antes se consentira martyrizarse, q̄ no offender a su dios el buē christiano: Que otra cosa son los buessos del bōbre sobre q̄ esta la caña y la sangre y los nervios fundados, y la carne armada: sino los varones sanctos y heroycos sobre q̄ esta fundada la yglesia: Que seria del cuerpo humano, sino tuuiesse buessos: y q̄ seria dela yglesia catholica, sino vuiesse en ella bōbres virtuosos: Estos pues son los buessos que manda dios que no le q̄branten, estos son los buessos q̄ vieda el que no le toq̄n: porque a no se entēder dōta manera, la prohibiciō del cordero, poco se le diera a dios d̄gar a los hebreos roer los buessos, pues los permitia comer la carne. Que

es esto o grandios de israel, q̄ es esto: Los buessos q̄ en los combites arrojā a los perros mandas q̄ guardē, y no hazes caso dela carne q̄ los hebreos comē: Muy ala clara nos das en este exemplo a entender: q̄n diferente es nuestro parescer dō tu parescer, y nō querer del tu querer: pues tu menosprecias lo que nosotros eligimos, y eliges lo que nosotros menospreciamos. El mundo quiere pulpa y dios no sino buessos, el mundo quiere cosas tiernas, y nō dios no sino muy macizas, el mūdo quiere carne que comer, dios contēta se con buessos que roer, el mundo quiere cosas que se tuergan, y dios no quiere sino buessos que no dobleguen: finalmente dezimos q̄ el bombre escoge lo que mejor le sabe, y dios elige lo que mas le s̄rue. En la autoridad arriba alegada, no dire bieremias de excelso misit ignem in carnibus meis sino in ossibus meis: para darnos en esto a entender, que no comunica el seño: sus gracias, ni embia sus particulares consolaciones, sobre los que facilmente se derogan comer como carne, sino los que se consenten roer, mas no comer como el buesso. Quan fragiles y miserables somos, pues no podemos escapar delas manos delos demonios, sino dō todo comidos, o basta el buesso roydo: y la diferencia que dōs vnos a los otros va es, q̄ el vencido q̄da comido: y el tentado no mas de roydo. As̄i como ē la carne facilmente baze presa el que dōlla come, mas si vno muerde en el buesso, a las vezes se quebranta vna muela en el roydo: por semejante manera, nos a cōtesce con el d̄monio, y aun a el cō nosotros: en q̄ del tentar al carnal y vicioso sale victorioso, mas de tētar al generoso y virtuoso escapa venci

do. Gregorio en vna homelia dize. Consentir chris to que siendo viuo le despeda çassen las carnes, y que siẽdo muerto no le quebrantassen los buessos: es querernos dar a entender, que a los vanos y mundanos, no se le da nada q̃ les castigemos y corriamos, con que a los buessos y sus escogidos no le toquemos. El gran contemplatiuo y bertino dize. No sin muy pfundo misterio, no quiso el hijo de dios hazer caso de sus carnes, aun q̃ se las despeda çassen, y tuuo muy gran cuenta con todos sus buessos a que no se los tocassen: y lo que mas de notar es, que en vida s̃amparo sus carnes, y en muerte defendio sus buessos: en lo q̃l nos dio a entender, q̃ quiere mas a vno de los buenos que son muertos, que a todos los malos q̃ son viuos. Ten tepues por dicho hermano mio, que si a vn bueno persigues, vn buesso de chris to quebrantas quanto es de tu parte, y q̃ si muchos buenos persigues, muchos buessos de su yglesia quebrantas: y siẽte esta persecuciõ en tã excessiua grado chris to, que si sintio tanto los trabajos suyos, tambien siẽte agora los de sus amigos. Dominus custodit omnia ossa eorũ, et vnum ex his non conteretur: dize el psalmista en el psalmo. xl. como si dixera. Tiene el gran dios de israel tan gran vigilancia y cuydado s̃ todos los hombres que son suyos, que el mismo les guarda hasta los buessos, y pone sobre ellos tan gran cuydado que nadie le puede tocar ni solo en vn buesso. Siendo como es señor, gouernador de los cielos y dlos elemẽtos: porque dize que no guarda para sus thesoros, sino solamente los buessos: Quien quisiere saber que riquezas tiene el señor en sus thesoros, responder le bemos, que

no tiene otra cosa sino s̃o buessos duros y secos, y no piensenadie q̃ los tiene en tan poca estima que no los precia mas, que quanto oro ay en ethiopia. Quienes son los thesoros que el señor tiene en su guarda: sino los varones sanctos y escogidos, q̃ el tiene en su yglesia: No dize el propheta, dñs custodit carnẽ et sanguinẽ, sino omnia ossa eorũ: porque no quiere el señor encargarse de guarda de hombres vanos y mundanos, sino solamente de los q̃ son buenos y virtuosos: porque no ay so el cielo cosa peor de guardar, que es vn hombre de mal viuir. Castodoro dize. Muy gran palabra es dezir el propheta: dominus custodit omnia ossa eorum: porque ala hora que se dẽmina de ser vno bueno: le toma el señor tan so su amparo: que a manera de vn buesso duro, podia ser el tentado y martillado, mas no quebrantado. Bernardo en vn sermon dize. Quan gran consolacion es para el hombre bueno, pensar que es vno de los buessos que chris to tiene en sus thesoros, y so iũ gouierno, y que no ha de consentir que nadie toque, ni menos se los quebrate: porque a ser necesario antes tornaria chris to otra vez padecer, que permitir que vno de sus escogidos se le vuiesse de condennar. Que quiere dẽzir, que no se obliga el señor a guardar la sangre que en las venas tenemos: sino que no tiene cuenta ni haze caso de los q̃ presumen descender de linages generosos y señores valerosos: Que quiere dẽzir, que no se obliga a guardarnos las carnes q̃ tenemos en nros cuerpos: sino que no se le da nada s̃ los hombres regalados, y viciosos: Que quiere dezir, que no guarda a ninguno de los nervios, que en nro cuerpo tenemos: sino que no haze ca

fo, ni tiene cuenta con los hombres maliciosos y obstinados: Que quiere decir que no guarda el señor: ni ojos ni nuestras orejas, ni nuestras lenguas, sino que burla y mofa de las vanidades que veemos, y de las mentiras que decimos, y de las murmuraciones que oymos: Tales animales y monstruos como estos no los pone el señor en sus tesoros, ni baze tanto caso dellos: en lo qual el tiene muy grã razón: porque ninguna cosa que sepa a carne y a sangre, vale para se conseruar: excepto el buesso duro y seco, que se puede atesorar. O alma mia o coraçon mio, sed vos buesso blanco por la limpieza: y sed buesso duro por la fortaleza, q̃ pues vuestro dios se profiere de ser en vuestra guarda, como sera possible que vos empezca cosa aduersa? Buarte pues o alma mia, guarte de estar apegada a ningun genero de cobdicia, ni a ninguna sangre soberuia, ni a ninguna carne de lasciuia, ni a ninguna otra cosa que sepa a cosa vana o mundana: porque te bago o alma mia saber, que a ningun buesso llena dios al cielo, ni le pone en su tesoro sino al que de carne y sangre, o vicio esta descarnado.

CAPITVL. L. DE LA lançada que dio longinos a xpo, la qual fue descubridora de tan altos misterios, y de tan profundos sacramentos: que mas parecio ser llaua que abra: que no lança q̃ biera..



Vos autem militum lancea latus ej̃ aperuit, et continuo exiuit sanguis et aqua: dicitur sancti iuan. cap. ix. como si dixera Uno de los caualleros

que auia venido a quebrantar las piernas a los reziẽ crucificados para quitar de dubda a los judios si estaua el hijo de dios viuo / o si era ya muerto, afeito la lãça, y abrio el costado de vna lançada, el qual luego salio sangre para nos redemir, y agua para nos baptizar. Birineo, y basilio, y pampbilo que fueron antiquissimos doctores: quieren sentir que este cauallero auia nombre longinos, y que fue gentil y no hebreo, y que dio aquella lançada a christo no de su proprio motu, sino porque fue de los hebreos rogado y importunado: ca no podian los maluados creer, que en tan breue espacio fuese muerto, sino que de traydor se habia mortezino. El grã basilio en vna epistola dize. Allos discipulos de los discipulos de christo, oymos decir que se llamaua longinos el cauallero, que dio la lãça a christo, y que siendo ciego fue con aquella preciosa sangre alumbraado, y que despues se torno christiano, y aun viuió hermitaño mucho tiempo, y que despues fue obispo de capadocia, y passo cõ corona de martyrio õsta presente vida. Super dolorem vulnerum meorum adiderunt: dize el propheta en el psalmo. lxxiij. como si dixera. A tanta malicia lleo el odio que tuuo cõ tu hijo el pueblo israelitico, o grandios de israel, que no contentos con los tormentos que le dieron siendo viuo le aãadieron tormentos a tormentos despues de muerto. Esta tan lastimosa prophecia en quẽ sino en el hijo de dios se cumplio al pie de la letra: pues en vida le crucificaron, y despues de muerto le alancearon: Y lagas sobre lagas, y dolores sobre dolores, aãadieron los hebreos sobre christo: pues le persuadierõ a pilato a que le mandasse quebrantar las

piernas, y induzieron a longinos a que le diessse de lançadas: en lo qual mostraró su maldad y crueldad: por que despues de tan acerrima passiõ mas necesidad tenia el hijo de dios de reposar en el sepulchro, que no de alacear le el costado. Augustino super joanem dize. Como el fin de los infames hebreos, era lastimar a xpo si estaua viuo, y de acabarle de matar si no estaua muerto: dado caso q por auer ya espirado no sintio ningun dolor en el golpe de la lançada, no por esso dego de sentirlo por muy gran injuria: por que no mira el señor tan to las obras que hazemos, quanto mira la intenciõ que en ellas tenemos. Bucho es de ponderar que no dize el propheta: super dolores meos, si no que dize: super dolore meum addiderunt vulnera, ado parece sentir que dado caso que las llagas de christo fueron muchas, el dolor que sintio no fue mas de vno. Que es esto o buñe jesu que es esto? Alas espinas que traspassarõ tu celebrõ a los açotes que abrieron tus espaldas, a los claudos que rasgaron tus nervios, a la cruz que te crucifico tu cuerpo, y ala lança que te abrio tu costado: no llamas sino vn dolor solo? Immenfos fueron los tormetos que christo padescio, y sin numero fuerõ los dolores que en su cuerpo sintio: mas assi como la serpiente de moysen traga todas las otras serpientes de pharaon, assi en su passiõ christo sintio vn tan excessiuo dolor, que excedio a todos los otros dolores. No fue por cierto este dolor de ver su familia desparzida, ni de ver su humanidad sancta martyrizada, ni de ver su honrra pdida, ni de ver su sangre derramada: sino de ver su muerte y passiõ mal empleada. Llamar pues el hijo de dios a tantos tormentos

vn tormento, y a tantos dolores vn solo dolor: es darnos a entender ala clara: que no sentia tanto el bendito señor, los açotes que le dauan: qn to sentia el ver que no aprouebaua a aquellos que se los dauan. Como el hijo de dios no padescia sino por aquellos que le hazian padecer: ni tampoco moria sino por aquellos q le hazia morir: era le otra nueua muerte, ver que no les aprouebaua su muerte. O bondad immensa, o charidad nunca oyda dime yo te ruego: por que no has compassiõ de los arroyos de sangre que te sacan, y mu estras gran dolor por aquellos q te la sacan? Assi es verdad como lo dezis, assi passo como lo contays: es a saber que siento mucho mas su perdicion, que no siento mi passion, por que yo no muero por los angeles, q alla en el cielo me loan, sino por los hombres que aca en el mudo me matan. Castodoro sobre este passo dize. Con los hebreos al hijo de dios crucifica, y con longinos le da la lança da, y plagas a plagas junta, y dolores a dolores añade, el que no cõtẽto de cometer vn peccado, añade peccado a peccado: y lo que es aun peor de de todo, que sin tener conciencia ni vergüença del peccado que ha hecho, se alaba de auerle cometido. Anselmo dize. Dolor a dolor, y plaga a plaga, y tormeto a tormento añade: el que en ausencia y en presencia a su proximo infama: de manera que podremos dezir del tal: que con los hebreos le crucifica, el que le injuria en presencia, y con longinos le da la lança da, el que en ausencia õl murmura. Tulit joab tres lanceas in manu sua, y infigit eas in corde absalõ, dize la escriptura sacra: y es como si dixera. Estando el dõ dicho de absalon colgado por los cabe

llos, de vna enzina seca, lleuo el capitán joab con tres lanças en la mano, y dio le tres lançadas bazia el lado yzquierdo, adonde el corazón tiene su asiento: de manera, que se las deuia de dar muy de corazón: pues se las dio todas tres en el corazón. **A**huy de corazón se las dio el capitán joab y muy de corazón lo sintió y lloro su padre dauid, porque le auia mandado a joab q̄ todo lo pospusiese: porq̄ el moço absalon no muriese. **A**bsalon fue hijo de rey, y christo de dios y absalon fue el mas hermoso de los hombres, y christo mas que todos los angeles: absalon fue muerto en vna enzina, y xp̄o crucificado en la cruz, y con la muerte d'absalón se pacifico, todo el reyno, y cō la de christo se redimio todo el mundo. **D**e vn linage fueron, y el tribu real descendieron absalon y christo, y christo y absalón, y el mayor misterio que en este caso ay es, que assi como fue necesario q̄ joab mataste a absalon, su padre dauid no lo queriendo: assi fue necesario por vna manera de necesidad, q̄ los theologos llaman presuposición q̄ el pueblo judayco mataste también a christo, a su padre le pesando: de manera, q̄ mataron a estos dos grandes principes en gran desacato de sus padres, y a muy gran prouecho de sus principados. **Q**uten le mato a su querido hijo el rey dauid, sino el capitán joab que era el mas príuado de su casa, y quien mato al hijo que dios mas quería, sino el pueblo que el mas amaua? **P**or los cabellos de que estaua el infante absalon colgado, son figurados los penfamientos sanctos que tenia dios d' redimir al mundo: d' los quales está do el buen jesu no solo colgado mas aun crucificado, fue con tres clavos enclauado, y con vna lança al ácea

do. **Q**ue otra cosa sō las tres lanças con que absalón fue en la enzina alácea: sino tres acerrimos dolores cō que en la cruz fue christo muerto? **L**a primera lanzada fue, el grandísimo dolor que de sus tormetos sintia: y la segunda láçada fue la muy, gran lastima que de su madre auia, y la tercera láçada fue, la pena que tenia d' ver quan poco su pasión aprouechaua: porque siendo ella bastante para redimir a millares de mundos: no se aprouechan della aun todos los bebreos. **N**o sin effusion de lagrymas escriuiremos esto que aquí escriuimos y es, que a vna láçada llamo tres lançadas: porque de vn solo golpe lastimo tres corazones: es a saber, el dela madre que le pario, el del discipulo que adopto, y el dela magdalena que conuertio d' manera, que joab mato vn corazón con tres lançadas, y longinos atormento tres corazones de vna lanzada. **Q**uiē de los viuos tal vio, ni q̄n de los muertos tal oyo: es a saber, q̄ en el pecho d' vn hombre muerto, se hieriesse tres corazones viuos? **Q**uā poco estuuieron allí viuos, o quā en breue fueron allí alanceados, porq̄ la cruel lança de longinos, como no ballo allí al maestro dio de láçadas a sus discipulos. **O**rigenes en este passo dize. **E**star el hijo muy querido de dauid colgado de vn arbol de enzina seca, figura fue de christo, q̄ auia de morir en la cruz aspera: dela qual el estuo aborcado y colgado, mas de los cabellos de amor que tenia de redimirnos: que no d' los clavos con que le crucificaron los bebreos. **A**huy d' corazón al ácea joab al infante absalon, y muy mas de corazón mataron los bebreos a christo: porque si despues de resuscitado le pudierán ellos tornar a matar, d' cre

eres que por conciencia, ni vergüenza nolo dexaran de bazer. Los que de pura rabia y mal querencia alanceauan al cuerpo muerto: no le mataran de mejor gana estando viuo? Sant leon papa exclamando cōtra la sinagoga dize. Que es esto o sinagoga, que es esto? Por brauo y feroz que es el leon, no baze mal al hombre que vee en el suelo prostrado: y no la has tu del que vees en la cruz ya muerto? Aes al hijo de dios que tiene ya la cara amarilla, los ojos quebrados, los miembros descoyuntados, las venas desangradas, la carne despedaçada, y la cabeça inclinada: y cō todo esto, metes sin piedad por sus entrañas la lança a buscarle el anima, la qual ha ya mas de dos horas que es de allí partida? En selmo hablando con la lança dize. O asta cruel, o bierro inhumano: dime y o te ruego, que es lo que buscas agora de nuevo en el costado de mi dios y christo? Si buscas sus discipulos en el buerto le buyeron: si buscas su carne, por justicia la crucificaron: si buscas su sangre, por las calles quedo derramada, si buscas, sus ropas: entre los sayones estan repartidas y si buscas su anima no sabes que es al limbo y da? En que berreria se forjo y fraguo tu bierro: para que con el biziesse tan gran yerro? Que ballaste o lança cruel, que ballaste en aquellas diuinas entrañas: si no fue al hijo muerto, y ala madre amortescida? Que buscas, que quieres, y a que vienes o lança cruel al mōte caluario: a buscar a este propheta sancto? Si le quieres quitar la fama, ya en la cruz la tiene toda perdida: si le quieres romper las carnes ya los clauos se las rompieron si le quieres quitar la vida, ya el dios al padre el alma, y si le quieres san-

grar del costado, tu no sabes que esta ya muerto? Fac tibi arcam de lignis leuigatis, mansunculas facies in ea, et betumine linies intrinsecus et extrinsecus, ostium aut arcepones deorsum: genef. vi. capi. dize la escriptura sacra: como si dixera. Es mi voluntad o patriarcha noe, q̄ bagas vna arca de maderas ligeras y vnascamarillas en ella pequeñas y betunar la has por dentro y por defuera: de manera que no le entre ninguna agua, y al lado de la misma arca baras vna puerta pequeña: por do entren y salgan todos los que se han de saluar en ella. Dado caso que esta gloriosa figura ha sido por muchos muy bien declarada toda via andaremos a rebuscar algunos misterios en ella: y si por caso no los hallaremos, sera por no los saber entender, y no por que no ay mucho en ella que dezir. Ante todas cosas dezimos, que el arca de noe de quien habla la escriptura, es la bendita y sancta madre y glesia: fuera de la qual ninguno se puede saluar, como fuera de la arca ninguno se dego de abogar. Por estar oy fuera desta arca se abnegan y abogan todos los moros y judios, y paganos: y por estar dentro della, nos saluamos todos los buenos, y fieles xpianos: y es mal pñtonascio el que no cree que ellos son los burlados, y nosotros los desengañados. Mandart tambien dios q̄ el arca se biziesse de maderas impures y ligeras, era querernos preuenir y auisar, q̄ su yglesia se auia de componer de personas honestas y varones sanctos: lo qual es asiverdad: por q̄ en la yglesia de dios no se suffre tabla podrida de auaricia, ni madero pesado de soberbia. Las tablas de aquella arca, ni se pudrian con la bumedad, ni se bundia con el

peso, ni se abrian cō la antigüedad: ni aun se qbrauan con la tempestad: queremos por lo dicho dezir: que al verdadero y fiel xpiano, ni aguas o tribulaciones le abnegan, ni vientos de prosperidades le derruecan, ni gusanos de cobdicia le royen: ni aun las obras de las tentaciones le espantā. El christiano que vieremos leuātalar las velas en las prosperidades, y luego se abnegare en las adversidades: no diremos del tal que es de la yglesia, sino que esta en la yglesia: porque assi como van muchas cosas en vna nao que no son de la misma nao: assi estan muchos en la yglesia de christo, que no son de christo. Quiē es el que va en el arca, y no es del arca, sino el que se llama christiano y no es christiano? El leon y el oso estunieron cō noe en el arca, mas no eran del arca: y el triste de judas estuuo con christo en la yglesia mas no era de la yglesia: por semejante manera, no piense nadie que le absta el ser baptizado, sino que cō esto ha de guardar tambien el euāgelio. Quando tambiē dios a noe que abetunasse muy bien el arca por dentro y por de fuera, y en este caso osaríamos dezir, que el betun o pez cō que mandaua dios betunar el arca, es el amor y charidad que han de tener entre sī todos los de la yglesia catbolica: el qual amor y betū se da de dentro y de fuera, quando amamos a dios en que creemos, y al proximo con quiē tratamos. Bernardo dize. Si la nao baze agua es por no estar biē juntas las tablas, o por no estar bien betunadas, y enscuadas: y assi por semejante manera, por esso se pierden las bonrras, y aun se acaban las haciendas, por no estar confor mes las voluntades, y seguir se por sus propios paresceres: por que es

imposible que aya charidad: entre los que se tienen mala voluntad. Quando tambien dios a noe: que en aquella arca biziēse no camaras sino no camaritas, no moradas, sino moraditas: para darnos a entender, q auia de auer en la yglesia o dios muchas personas sanctas, y muchas religiones estrechas: en las quales como en vna arca o noe, auia de tener el señor amparados a los que el mūdo aborresce, y recogidos a los que el mucho amasse. Mucho deuen al señor, los que el tuno por bien o meterlos en el arca de la yglesia catbolica, y mucho mas los que allē de desto los llamo a alguna religion estrecha, por que algunos dego el de fuera, que a llamarlos ala religion, como llamo a ti por ventura le siruiran mas y le offendieran menos. Ya que el señor te metio en su arca, y te dio vn rincōcito para que morasses en ella: has de saber hermano mio q en los semejantes lugares, no te hā de consentir que peques, ni aun tã poco que te regales: porque cosa seria muy mostruosa: besassen alas paredes por sanctas, y aborresciessen a los que morā dentro por peccadores. Tambien es de ponderar, q siēdo el arca de noe de treziētos codos en largo, y cincüeta en alto, y treynta en ancho, mando dios que se acabasse toda en vn codo solo: elo qual nos dio a entender, que por mas vario y diuerso que sea en la yglesia de dios vn estado de otro, toda via se rematan en vno, que es creer en vn solo dios verdadero. Acabar se todos los estados en vn estado, y rematar se todos los codos en vn codo: que otra cosa era, sino q todos los reyes y reynos del mundo, se auian de cōuertir ala fee de vn solo christo: La puerta que mado dios bazer al lado

del arca, fue figura de la llaga del costado que hizo a christo la lança en su carne preciosa: y de aqui es, que assi como ninguno se salvo de los que no entraron por aquella puerta: assi ninguno entrara en la gloria, sino se la uia primero con la sangre que salio de aquella llaga. Augustino sobre el generess dice. Alto misterio o inaudito secreto de ti mi dios, que assi como al lado de la arca estaua la puerta, por do entraron todos los que se salvaron, assi en el costado de christo estaua vna llaga por do todos los sacramentos de la yglesia salieron: es a saber, la sangre con que fuymos redimidos, y el agua con que somos agora bautizados. Es tambien de poderar, que el arca de noe estaua por defuera con vn cadado cerrada, mas la llaga del costado siempre nos la tiene el hijo de dios abierta: lo qual parece claro, en que los grandes secretos que en la vieja ley estauan encerrados, nos fueron en la passion de christo todos abiertos: de manera, que todo lo que el cadado tenia cerrado en la sinagoga nos abrio la lança en la yglesia. Augustino sobre saluan dice. No pienso es a caso o por descuido, y so el euangelista desta palabra: aperuit, y no dixo vulnerauit es a saber, que no hirio, sino que abrio la lança el costado de christo: porque fueron de tanta eficacia los sacramentos que de alli emanaron, y fueron tantos los misterios, que alli se nos descubrieron, que parece en este passo auer usado longinos mas de la uer que abra, que no de la lança que hiera. Chrysostomo dice. Con el agua del mar vermejo fueron muertos los egypcios, y con la sangre del cordero fueron librados los hebreos: assi por semejante manera, la sangre de este diuino cordero, fue para nra redemp-

cion, y el agua que del mano fue para nuestra purificacion: de manera, que la sangre salio para redimir al captiuo, y el agua salio para lauar al enfermo. Quando dezimos que por el costado de christo emanaron los sacramentos, ha de entender en figura, para denotar: que de la passion de xpo procedian los sacramentos y la virtud de ellos, por que ya el redemptor en vida auia instituydo los sacramentos. Hieronimo dice. Assi como el costado de christo fue formada la yglesia: es a saber, quando emano de aquella sagrada llaga, sangre y agua, la qual emanacion fue muy miraculosa: porque de cuerpo muerto no puede correr sangre liquida, ni puede salir agua clara. Remigio tambien dice. La sangre que emano del costado de christo: fue sangre verdadera y el liquor que con ella corrio fue agua purissima, y no fue flemma derritida: porque siendo como era christo summa verdad, ni palabra falsa podia salir, ni obra fingida sabia hazer.

¶ CAPITV. LI. DE COMO al pie de la cruz le partieron a xpo las ropas a cuchilladas, y encima de la cruz le partieron el coracon a lancadas. . .



Ingrede in medio rotarum et imple manum tuam prunis ignis: et effunde super ciuitatem, dixo dios por el propheta ezechiel. y. capi. a vn hombre que embio a visitar la gra ciudad de hierusalem: y es como si dixera. Ati digo hombre que vas a visitar el pueblo de israel, metete en medio de las ruedas, que estan debajo del cherubin y toma con la mano vn muy gran puño de brasas, y derrama las sobre hierusalem todas juntas. En las diuinas letras, todas las figuras son admirables, y entre todas ellas, las del

propheta ezechiel erā tenidas entre los hebreos, por mas admirables q̄ todas, y de aqui es, que por excellencia era p̄gmatica dela sinagoga, q̄ las visiones de ezechiel, solos los sacerdotes sabios las leyessen, y que al pueblo no las descubriessen. Que otra cosa son las dos ruedas que vio cabe el rio, o cobar el propheta, sino la naturaleza diuina, y la naturaleza humana, o que estaua la humanidad del hijo de dios organizada? La rueda ala vna y llama rueda ala otra: porque assi como ella rueda no ay principio, ni cabo, assi el amor de su humanidad, y a la essencia de su diuinidad, ni los angeles les hallā principio, ni los hombres les veran tener cabo. Quiē es la persona, que vio el propheta, en medio de aq̄llas grādes ruedas, sino el anima sacratissima del hijo de dios: que en la vna naturaleza estaua vnida? De notar mucho es, q̄ no estaua aquella persona mas arrimada ala vna rueda q̄ ala otra rueda: sino que en medio de las dos estaua asentada, para darnos a entender, q̄ christo no era mas dios que hombre, ni era mas p̄bre que dios: queremos d̄zir, que ni era puro hombre, ni era puro dios: sino que era verdadero dios y era verdadero hombre. En medio delas dos ruedas, vio ezechiel al anima o verbo: porque desde el punto y instante de su concepcion fruyā dela vna rueda, que era la essencia diuina, y gustaua dela otra rueda, que erā las pasiones de la naturaleza humana. Mo uaca de misterio, que juntamēte las dos ruedas se mouian, y juntamēte ambas caminauā, para darnos a entender, que de tal manera se buuo el hijo de dios en sus obras, que nūca hizo cosa tan alta en que su humanidad no se ballase: ni se hizo cosa tan

baja en que su diuinidad no resplandeciesse. Quien es la mano llena de brasas viuas que queman: sino el coracon de christo lleno de amor q̄ inflama? Cosa es muy notoria, llamar se el hijo de dios mano en la escriptura sacra, segun aquello del propheta: mitte manum tuam de alto: y el otro que dize: fiat manus tua vt saluet me: porque assi como la mano procede del brazo, y es otra quel brazo, y es dela misma essencia que el brazo, assi el hijo de dios procede del padre y es vna misma essencia cō el padre y es otra persona distincta del padre. Quāto es apazible y deleytable bincbir la mano de rosas, tāto es penoso y peligroso bincbir la de brasas: por q̄ las rosas buelē, mas las brasas q̄ mā. Que d̄ere d̄zir q̄ la mano era no mas de vna, y q̄ las brasas eran muchas, sino que la persona del hijo de dios no era mas de vna, y que las brasas de tormentos y dolores q̄ sobre xpo cargaron fueron imensos? Quien res ver que las ascuas de sus amores y las brasas de sus dolores fueron inmensas, mira que no le manda tomar pocas brasas, sino q̄ bincba basta mas no caber la mano dellas: para darnos a entender que excedio el amor de christo al de todos los angeles, y excedio tābiē su dolor, al de todos los martyres. Que quiere de d̄zir, que al visitador de hierusalem no le cabian mas brasas en la mano, sino que al redemptor de hierusalem no le cupieron en el anima mas amores, ni en el cuerpo mas dolores? Mote parece que tiene bien llena de brasas la mano, el que tanto te ama sin auer selo tu seruido, y tāto por ti padesce sin auerlo el merecido? Bien gozio sobre el ezechiel dize. Que d̄ere de d̄zir, que las brasas que tenia el visitador de hierusalem en la mano

era del fuego el chirubin q siempre ardia: sino que el amor q chris to en su coraçon tenia jamas por jamas se amataua, ni aun se acabaua. Que otra cosa figura el mandar dios al reformador de hierusalem, que todas aquellas brasas drramasse sobre toda la tierra, sino q la sangre y amor de chris to auia de purgar toda la naturaleza humana? Que otra cosa significa el abrir la mano y reptir las brasas: sino dexarse abrir el coraçõ pa meternos en sus entrañas? Quando o buen jesu, quando abriste la mano para derramar las brasas que tenias guardadas: sino quando longi nos te abrio el coraçon, para darnos las mercedes que nos tenias prometidas. En el viejo testamento mado chris to que bíncha de brasas la mano, y en el nuevo testamento dize el que vino a poner fuego a todo el mudo: y si bien le queremos aqui entender, no es otra cosa el fuego q al mudo pone, sino el grandissimo amor q a todo el mundo tiene. Origenes sobre ezechiel dize. Si al propheta qremos exponer, y a chris to qremos bien entender hallaremos por verdad, que no es otra cosa tener brasas encendidas en la mano, y obligarse a poner fuego a todo el mundo: sino q assi como el mundo torna a todos sus mundanos locos, assi chris to torna a todos sus escogidos en amadores. Muchos dones tiene el señor que repartir, y muchas gracias tiene tambien que dar: mas en quanto durasse esta vida, no le pediria mas gracias de que me hiziesse merced de vna parte de aqllas sus diuinas brasas: la vna para quemar mis ordinarios vicios, y la otra para abisar mis dordenados dseos. O buen jesu: pues dizes que te llame y respõderas, y que pida, y daras: no te pi

do pan para comer, ni vino para beber, ni rosas para oler, ni dineros para gastar, ni aun estado para me honrrar: sino solamente pido brasas de fuego pa me quemar: pues la orden antigua q con tus escogidos tienes es, que les quemas las culpas que en ellos ballas, y les repartes delas gracias que tu tienes. Abre pues o buen jesu abre la mano para darnos tus brasas, y abre el coraçon pa darnos tus entrañas: porque ay necesidad que las brasas nos bagan sentir tus dolores: y las entrañas nos den a gustar tus amores. Quien te rompió las manos sino los clauos, y qen te abrio el costado sino la lança: y pues esto es assi, como es possible q teniendo las manos rotas, no nos des algo de tus fatigas, y teniendo las entrañas abiertas no nos comuniqués lo que nos amas? Anselmo en sus meditaciones dize. O quien fuera bierro d aquella asta, o quien fuera asta de aquel bierro, para que pudiera abrir tus costillas, y entrar me de rondon a ver tus amorosas entrañas: las quales estan de amor tã abrasadas, que sin comparacion era mas de ver el amor cõ que morias, q no la muerte que padescias. O buen jesu, o redemptor de mi alma, como es possible ser yo tuyo, ni llamarme tuyo, sino partes conmigo delas brasas de tu mano? Porque piensas o mi buen señor, porque piensas que con tantas lagrimas te pido aqui las brasas para quemarme: sino porque en el otro mundo me des las rosas para alegrarme? O quan grãde consolacion es dezir el propheta, q no tenia el señor las brasas de su amor solo pies para las acocear, ni las tenia alas espaldas para las olvidar, sino que las tenia en su ppria mano para las repartir: porque no ay cosa

Libro llamado

quedios haga de mejor gana, que es amar, ni d cosa el tanto se sirve como es el amor. Peccatū juda scriptum est stilo ferreo in vngue adamantina: dize hieremias en el capi. xviij. como si diera. Entre las espantables visiones q el señor me amostro, la vna dellas fue que vi el peccado del rey de judea y samaria, escripto con vn pinzel d hierro, y en vna vña adamantina: el qual estava alli tan fijo y esculpido, que ni cō cuchillos se podía raer, ni con agua fuerte se podía lauar: Hieronymo en este passo dize. Que habla aqui el propheta, del peccado maldito de la ydolatría: el qual nunca se pudo del todo raer del pueblo de samaria ni judea sino que quanto mas yua creciendo yua mas ydolatrando, y a su dios olvidando. La glosa ordinaria quiere fētir, que el peccado que dize hieremias auer se escripto con estilo d hierro, es el peccado que cometierō los hebreos en la muerte d christo: la vñ gāca del qual durara basta la fin d el mundo, porque ellos no conoscerā su error: basta la venida del antichristo. Damasceno exponiendo a hieremias dize. Assi como todas las vezes que dezimos propheta se entiende dauid, y dezimos apostol se entiēde sant pablo, y dezimos redemptor se entiēde christo: assi por semejante quādo en la escriptura sacra no se dize mas de peccado se entiēde el peccado con que adam pecco por todo el mūdo: el q̄l peccado aunq̄ fue por el hijo de dios muy biē redemido, aun no esta del todo de nosotros rayado. Con pinzel de hierro fue en nuestros coraçones aquel peccado esculpido: pues dado caso q̄ fue por xpo redimido segun diximos: y es en el baptismo quitado segun que vemos: toda via nos quedan mil inclinacio-

nes malas al peccar, y muy pocas fuerças para los resistir. Estado como esta con pinzel de hierro escripto en nuestros coraçones el atiguo peccado: como es possible que fuessemos virtuosos, si con la gracia d el señor no fuessemos socorridos? Que quiere dezir hieremias quando dize, que el peccado d juda se escriuió con vn pinzel d hierro: sino que aq̄l peccado fue el primer yerro del mūdo? Que otra cosa era estar aquel antiguo peccado en vna vña de piedra de diamāte: la qual no se puede partir sino con sangre caliēte, sino que todos quantos peccados auia en el mundo, se auian de alimpiar con la sangre d christo. Y porque la verdad correspondiēse ala figura, d tal manera lo proueyo la prouidēcia diuina, que el peccado que estava escripto con vn pinzel de hierro, se raye esse con la sangre que la lança saco del costado de christo: d manera que lo que con pinzel de hierro se escriuió, con hierro de lança se rayo. No dize el propheta que nascio en el diamāte el peccado, sino que despues d cometido fue con vn pinzel en el esculpido: para darnos a entender, q̄ con nosotros nascio la culpa, y que en el diamante d el hijo de dios cargamos despues la pena. Quan bien auenturados somos todos los que despues de christo venimos, pues ellos vieron el pinzel con que el peccado se escriuió, y nosotros vimos el hierro de la lança con que se borro: de manera, que por la misma llaga do entro la lança a visitar el costado de christo, por alli salio la sangre cō que fue lauado el peccado. O alma mia o coraçon mio, pues vos no soys otra cosa sino hierro d culpa, dueys os juntar con el hierro de la lança, para q̄ assi juntos hierro con yerro vos

etres a vna por aquel sacro costado:
del q̄l sed cierto, q̄ no saldreyr basta
q̄ limpia d todas vras culpas vos ye
ays. Si el glorioso apostol facto tho
me d incredulo se torno fidelissimo
christiano, no por mas de por meter
la mano en el costado d x̄po: q̄ rique
zas sacaras de aquel pecho o coraçõ
mio, si entras alla dẽtro a somorgu
jo. Si el gran euangelista iuan, estã
do durmiendo sobre el costado diui
no vio todo el discurso dela ygleſia,
q̄ no viera, que no alcançara, si la la
cada fuera dada y el se asomara ala
puerta. Bernardo de planetu virgi
nis dize. Que es esto o buẽ jesu que
es esto? Tienes la cabeça acrinada
con espinas, tienes las manos rotas
con los clauos, tienes las espaldas
abiertas con los açotes: y solo el pe
cho que parecias tenerle medio sa
no, consientes q̄ le dẽ de laçadas, y
q̄ te abra por las costillas? O bierro
glorioso / o asta bienauenturada, ya
q̄ tuuiste animo pa entraren aq̄l di
uino costado, como le tuuiste pa sa
lir de allitã presto? De solo ver al bi
jo de dios blaca la ropa, y resplãdes
ciente la cara: quiere sant pedro ba
zer en aq̄llas montañas tres mora
das, y no quier es tu o laça cruel ba
zer vna, auiedo visto a sus entrañas?
Quã bien auenturada fue la mon
taña, ado aquella asta se crio, y o
quã bien auenturada fue la fragua a
do aquel bierro se fraguo, pues el y
no otro mereſcio abrir a dios las co
stillas, y alcanço de entrar a visitar
sus entrañas. Todo lo de suso es de
bernardo, Anselmo dize. Las espi
nas toparon con sangre, los corde
les con buessos, los açotes con car
ne, los clauos con neruios: sola la la
ça fue la dichosa y bienauenturada
pues topo con el coraçon que christo
renia, y vio las entrañas cõ que nos

el ama. El grã contemplatino vber
tino dize. Diste o buen jesu, diste al
ladron el parayso, la madre al sobri
no, la ygleſia a pedro, a nichodem
el cuerpo, la sangre a todo el mũdo,
y no auiendo guardado para ti sino
el coraçon solo: porque das licencia
ala lança, a q̄ te le parta por medio?
Que niega el que su coraçon no nie
ga, y que no parte, el que su coraçon
reparte? Repartido auia los cueros
con la columna, y los cabellos con los
verdugos, y la sangre cõ las calles,
y las ropas con los sayones, y el co
raçõ que le quedaua quiso repartir
con longinos: de manera, que como
religioso muy perfecto, se quiso de
sapropriar aun d su coraçon pprio.
Que le queda, al que su coraçon no
le queda? Symon d casta dize. Que
queda para ti o redẽptor mio, pues
al pie dela cruz partẽ tus ropas acu
chilladas, y encima dela cruz repar
tentu coraçon a lançadas? Ballaos
pues vos o alma mia: ballaos en esta
cordial partiça: que pues el bendito
jesu consiente a su coraçõ partir, se
ñal es que le quiere ya repartir. Si
eneste tan lastimoso passo no os des
coyuntays o miembros mios, y si al
dar dela laçada no os hazeys fue
tes de la geyma o ojos mios, y si aquí
no te partes y aun te repartes o cora
çon mio para que te tengo en mi cu
erpo, ni yo viuo ya en el mundo? Au
gustino sobre sanct iuan dize. Mu
chos son los que reparten con sus a
migos las ropas, y muchos son los
que diuiden entre sus dudos las jo
yas, solo el hijo d dios fue el q̄ repar
tio con nosotros el coraçon q̄ en el cu
erpo tenia, y las entrañas con q̄ nos
amaua, y no es nada repartir las
sino darnos a si mismo con ellas. Cy
rillo sobre sanct iuan dize. No vaca de
myſterio, no permitir el hijo d dios

q̄ le abriessẽ su costado siẽdo vino, si no luego q̄ en la cruz auia espirado: pa darnos en esto a entender, q̄ en el p̄nto q̄ el perdiõ la vida, se abrio de par en par la puerta ò la gloria: ò manera, q̄ con vn mismo golpe y lança rompiero arpo las entrañas, y a no fotros abrieron las puertas.

CAPITVL. LII. ADO SE concluy en los mysterios dela lança, y dela gran ingratitud que tenemos del derramamiento de su preciosa sangre.

Inguinem in notorium effudit manasses multum nimis, donec impleret hierusalem vsq̄ ad os: dize la escriptura sacra. iiii. regum. capitu. xj. como si dixera. Derramo el inbui mano rey manasses en hierusalem tanta sangre sin culpa, que llegaua a los hombres hasta la barba. No pudo la escriptura e carecer mas la crueldad de manasses, que en dezir que era rey, al qual es anexa la clemencia, y en dezir que la sangre era ò inocentes, que auian de ser del mas ofendidos: y que la derramo en hierusalem, que era lugar sancto, y que la sangre era tanta, que llegaua a los hombres hasta la boca: es a saber, q̄ daua que dezira todos en la republica. Gregorio en el pastoral, dize. Como los superiores, y prelados sean tutores delas animas, y defensores dela fama de sus subditos: con el rey manasses derrama la sangre innotoria, el que a su subdito no guarda la persona, y le ofiende la fama: por que muy muchas vezes mucho mas q̄rra vno q̄ le abriessẽ vn a vna, q̄ no q̄ le tocassẽ en la honrra. Si fuera sangre prophana y en lugar prophano, no se le diera a dios tanto de la crueldad q̄ el rey manasses hizo: mas como el derramo en lugar san-

cto, y ò personas sanctas, lloza lo la escriptura mucho, y aũ castigo lo dios mucho: delo q̄l podemos inferir, q̄ nadie puede injuriar ni maltratar a ningũ bueno, sin q̄ dello no quede tambien dios offendido. Los lugares sanctos q̄ son las religiones sanctas y los varones sanctos q̄ son los religiosos virtuosos, deuen ser entre todos preuilegiados, y de sus mayores defendidos: por q̄ en meritos de los tales buenos nos sustentamos y viuimos todos los malos, y yo el mayor de todos. Viniẽdo pues al caso, no ay cosa en esta vida en q̄ los bõbres muestren mas escaseza, q̄ es en dar a nadie de su sangre ppria: por q̄ a no poner buẽ cobro en ella, al p̄nto y hora q̄ ella se acaba de salir, acaba el anima de espirar. Estabien ò saber, q̄ no ay miembro en todo el cuerpo, q̄ no este en su lugar quedo, excepto la sangre que se anda por todo el cuerpo passeado: y ò aqui es, q̄ como el cuerpo sea silla ò la sangre, y la sangre sea silla del anima, y la anima sea toda en todo segun el philosopho, no tiene el bõbre mas vida de quanto tiene su sangre conseruada. Quando nero el cruel mado matar a seneca su maestro, eligio el pobre vicio de meterse en vnos vnos, y demandar se alli abrir las venas: ò manera, que como se le yua la sangre desminuyendo, se le yua la muerte acercando, y en acabando se la sangre de salir, se le acabo el anima ò arrancar. Alto mysterio ò inaudito sacramento, pues en la sangre que mas muestra los hombres su escaseza, en aquella amostrõ el hijo ò dios mas su franqueza: lo qual parece claro, en q̄ nadie òrrama su sangre sino es a mas no poder: mas la q̄ derramo el hijo ò dios fue hasta mas no tener. La sangre q̄ tenia en la carne

derramo en la colūna, la q̄ tenia en el celebrō le sacaro las espinas, la q̄ tenia en las venas le quitarō los clavos, la que tenia en las espaldas derramaron los acores, y la que tenia en el coraçon retrayda se la saco toda la lāca: de manera, q̄ si manasses derramo sangre basta llegar ala boca, el bēdito jēsu dīramo la suya basta no le q̄dar gota. Los miēbros de xp̄o teniā termino si se midierā, y tā bien tenian sus buessos pēssos si se pesarā, y tā bien teniā cuenta sus cabellos, si se contarā: mas la sāgre que el bēdito señoꝝ derramo por ti y por mi: que peso auia en el mundo pa pesarla, ni q̄ juýzio abastaua para contarla: Hugo d̄ sacramētis dize. Quādo hablares dela sangre que derramo el hijo d̄ dios por ti, para que disputas si fue mucha o si fue poca: pues sabes que no le quedo gota? Mala el sin cuenta, y q̄eres le tu tomar cuenta? Bernardo dize. A la sangre q̄ derramo el rey manasses puso le la escriptura termino, pues dize q̄ llega na a los hōbres basta la boca: mas ala que derramo el bēdito señoꝝ, no le puso termino ni tassa, pues dāna a todos hasta encima d̄ la cabeza: por q̄ no se cōtento el bēdito jēsu cō derramar en abundācia para redimirnos, sino que hizo estanques de sangre, para bañar nos. En estos baños se bañō judich antes que d̄ olophernes vultesse victoria, en estos baños se bañō naaman quādo sano dela farina: quito d̄ dezir, que en estos baños os aueys vos de bañar o alma mia si quereys conualescer d̄ vuestra graue culpa: porque nadie en estos diuinos baños se vino a bañar, q̄ tornasse a enfermar. Y inocēte era la sangre que derramo manasses, y inocēte era la que derramo tambien chris̄to: y la differēcia que entre ellas ay

es, que la de manasses era sangre estrāña, mas la q̄ derramo chris̄to era suya propia: d̄ lo qual se siguió: que la justicia que auia de bazer el señoꝝ de nuestra anima, la hizo toda de su hijo vnigenito. Con delicadas palabras dize bernardo. Si la sāgre que derramo el cruel manasses era inocente, mira q̄ la del hijo de dios era la misma inocēcia: y si la que derramo aquel tyzāno era sancta, la d̄ bendito señoꝝ era la misma sanctidad: y lo que no sin lagrymas se puede dezir es, q̄ en el bendito jēsu mas que en nadie fue la sanctidad infamada, y la inocēcia justiciada. Siendo el el mas sancto le infamaron d̄ mayor peccador, y siēdo el el mas inocente le castigaron como a mal bechor: de manera que en el ara de la cruz hizieron cruel carniceria de su persona, y pusieron en publica almoneda su fama. Damasceno dize. Si el hijo d̄ dios no derramara mas sangre dela que nos era necessaria cierto es que de vna gota sola que d̄rramara nos sobzara aun mas dela media: mas como quiso bazer su redempcion muy bonrrosa y copiosa, hizo de su sangre vn mercado franco: en el qual comprassen de balde todos los d̄l mundo. Augustino sobre sanct juan dize. Muy liberales son todos los medicos en sāgrar a otros y por el cōtrario son muy recatados en sangrar a si mismos, lo qual no es assi en el hijo de dios: el qual la sangria que auia de dar al enfermo en el braço: la dió a si mismo en el costado, y la sangria que se dio fue, no por cierto con la lāceta d̄l barbero, si no con la lāca de lōginos. Desde los siglos d̄ los siglos, quiē nunca vio ni oyó: q̄ se sangrasse el medico para q̄ sanasse el enfermo? O buē jēsu, ya q̄ passas mi enfermedad sobre tu bu-

manidad, y descargas de mí la culpa, y tomas sobre ti la pena: por qué haces de tus miembros tan cruel anotomía, no fete auiedo aun de las carnes arrancado el anima: ¿y a que a mí quieres curar enti, y ya que ati que res sangrar por mí: porque tu solo te sangras con la lança: pues se sangra todo el mundo con lanceta: ¿y a que no quisiste con lanceta, sino con lança fer sangrado: para que escogiste a longinos por barbero, pues era ciego: ¿y a que tienes por bien de sangrarte con la lança, y con barbero ciego: por qué al tiempo de sangrarte quieres que este el de pies en el suelo, y tu estes bien quinze cobdos en alto: ¿y a que te sangra a tino, y a que te sangras con un ciego, y a que te sangras en alto: porque te sangras por las costillas, sangrando se todos por las venas: ¿y misterios son estos o buen jesu, misterios son estos, para que no se leuante los muertos de los sepulchros a ayu darme a llorarlos: Quiso pues el señor todo esto sufrir y todo esto permitir por mas a mí obligar y mas a sí lastimar: porque así como todos buyen las ocasiones de no rescibir trabajos, así el hijo de dios los buscaua para rescibir mas tormentos. Bernardo dize. Quien hasta oy rescibio tantos tormentos por su salud propria, quantos el buen jesu por la agena: O ciego longinos, o desatinado cauallero: como no vees que vas errado, y que has errado el tiro: Si vas a lancear algun mal bechor que ha becho algun insulto en el campo, quien a mis maldades se ygualara en el mundo: Si vas a sangrar algun enfermo, y no desabuziado: quien como yo esta en los peccados oy elado, y en las maldades obstinado: ¿si fessa pues la lança a este mi costado y abre me por medio este mi coraçon

podrido: por que la maldad y enfermedad, no esta en esse redemptor, sino en esse peccador: lo qual veras tu claro, en que del no sacas sino sangre, y estas mis entrañas no sino podre. Nunquid non dixi vobis nolite peccare in puerum, y non audistis me: en sanguis eius requiritur: digo ruben a sus hermanos, los hijos de israel: genesis. xliij. capi. como si dize ra. Muchas vezes os dize, y aun os rogue, que no vendiesseis a nuestro hermano joseph, quando le vendistes a los recueros de egypto, y no me quisistes creer: he aqui pues como es llegada la hora, en la qual se os pide cuenta de su sangre vendida. Muy gran verdad es lo que dice job hablando con dios, quod non est qui de manu tua possit eruere: pues los hijos de israel vendieron a su hermano joseph de pura embidia y malicia, pensando que auia de ser el mejorado de su padre en la hacienda y que auia de ser el el heredero de toda su casa: y vino despues la prouidencia de nuestro dios, y rodeolos tal manera, que obedescieron a su señor al que no quisieron tener antes por hermano. Augustino dize. Que ala larga que ala corta siempre toma el señor de los malos vengança, y los mejor librados y menos castigados son, los que castiga en este mundo para perdonarlos en el otro: porque de otra manera, no ay en esta vida mayor castigo, que es no ser en ella castigado. Pareciolos a los hermanos de joseph que se les hazia grande affrenta, en que siendo el el menor en edad, le hiziesse mayor en dignidad: la qual costumbre y regla, no tiene fuerza en la prouidencia diuina: porque para repartir dios sus grãas, no mira al hermano que primero nasce, sino al que mas delante del

meresce. Primero nascio ismael q̄
isaac, esau que jacob, ruben q̄ judas
amō que salomō: mas en la linea de
christo, y aun en la successiō de sus
casas: los hijos segūdos fueron pre
feridos a los primeros, y los q̄ eran
primeros fueron priuados d̄ sus ma
yorazgos. Ambrosio en el exameron
dize. Muy poco a puecha trabajar d̄
ensalçar al que dios quiere abatir:
ni trabajar de abatir, al que dios q̄e
re ensalçar: porque pa bazer lo vno
y pa estoñar lo otro: como dios no
tiene necesidad de algun fauor hu
mano, sino de solo su querer p̄prio,
baze todo lo que quiere, sin bazer lo
que no deue. Viniedo pues al pro
posito: es aqui de notar, que viendo
el hijo de dios q̄ no auia hombre alla
en el cielo, acorzo de venir los a cō
prar aca en el mūdo: y como venia d̄
terminado de cōprar buena cosa, y
de no tornar alla sin lleuar la merca
deria, cōpro lo q̄ cōpro tan caro, q̄ se
conoscio muy biē d̄l, q̄ no le mouia a
comprar la necesidad, sino sola la
charidad. Monos cōpro cō oro ni cō
plata, sino con su sangre preciosa: y
la paga q̄ por nosotros hizo, no fue
cōforme ala razon, sino a boca de cā
gilon: porque si el nos comprara cō
forme alo que nuestra humanidad
merescia, con sola la mitad de me
dia gota, comprara quanto auia en
el cielo y en la tierra. Sobre aquella
palabra d̄l p̄salmo, benigne fac: dize
basilio. De muy gran benignidad
vso con nosotros el señor, pues nos
compro cō su muerte, y nos pago cō
su sangre sagrada: de manera, que
si otra cosa el mejor tuuiera, mejor
por nosotros la diera: mas al fin al
fin, que cosa puede vno cōprar mas
cara: que aquella que le cuesta la vi
da: Basta oy por ver esta, quien aya
comprado algun rico thesoro a tro

que de alguna sangre de su braço: si
no que al tiempo de pagar lo cōpra
do abre el que compra el arca, o d̄sa
ta la bolsa, o d̄ra vna prenda, o se la
fian de su palabra: d̄ manera, que si
la compra fuera en perjuizio d̄ la ba
zienda, no lo ha de fer en daño de la
persona. Si el hijo de dios estas con
diciōes guardara, y en estos acha
ques mirara, nūca el por tā alto pre
cio nos comprara, ni su sangre d̄rra
mara: mas como el pretendia antes
a nosotros saluar, q̄ a su vida confer
uar, como le pidiesen por nosotros
la paga, en lugar d̄ mādara abrir las
arcas, consintio que le rōpiessen sus
p̄ciosas venas. Venas preciosas
o gotas sagradas, y pa que os salis
desse costado precioso a regar el mu
radal del monte caluario: pues con
sola vna gota que cayesse en los infi
ernos, se saluarian todos los dañā
dos: queremos dezir q̄ vna sola gota
tābiē bastara para ellos: Si a los mu
ertos diera licēcia para salir d̄los se
pulchros, y a los angeles cōsintiera
descender de los cielos, cabe vna so
la gota de sangre se asientaran, y so
bre cuya auia de ser porfiaran: por
que en los cielos y en la tierra, no ha
llaran en ellos otra semejante reli
quia. Hieronimo dize. Quā grā caso
bemos de bazer, de ver q̄ el hijo d̄ di
os es n̄ro señor pues nos crió, es n̄ro
hermano pues se humano, es nues
tro redēptor pues nos redimio, y es
nuestro patron pues nos compro: y
lo q̄ mas nos ha de espantar es: que
si por el d̄recho d̄ la cōpra somos sus
esclauos, por el amor que nos tiene
nos tracta como a hermanos. Rogar
pues ruben a los otros sus herma
nos, que no peccassen en joseph su
hermano: es darnos a entender,
que no bagamos traycion a nuestro
hermano christo, ni cometamos con

Libro llamado

tra el ningun peccado: porq̃ de otra manera, tã grauemete seremos no sotros arguydos de ingratos, como lo fuerõ los hebreos de homicidas. Basilio sobre el verso de, quid retribuam domino dize. Pues soy mas budo: a chris̃to por que me redimio, que no porq̃ me criõ, no sera por ventura tan gran peccado, el desagra- descerle la muerte como, el darle la muerte: y si hablando dela muerte de chris̃to, es tan gran culpa el desagra- descerse la, como el darsela: q̃l es el chris̃tiano que osa leuantarse sin signarse, y osa acostarse sin san- ctiguarse. Cyrillo sobre sant iuã di- ze. Pues el criador del mundo nos cõpro, y aun biẽ caro, obligacion te- ne: nos de seruirle como esclauos / o tornarle a su mano todos sus dine- ros: los q̃les no son de oro ni de pla- ta, sino del cuño de su sangre precio- sa: la q̃l nosotros le tornamos, quan- do en su sancto seruicio viuimos, y è fu fee catholica morimos. En vn ser- mon de los martyres dize augustino. No por mas se dexarõ los martyres hazer pedaços de los tyranos, ò por emplear sus vidas por chris̃to: como chris̃to la auia empleado por ellos: ò manera, que en la moneda q̃ ellos fueron comprados de chris̃to, paga- ron ellos tambien a chris̃to: es a sa- ber, op̃briõ por op̃briõ, peligro por peligro, sangre por sangre, y vi- da por vida. Buchome esp̃ta o bu- en jesu, mucho me espanta aquella palabra: en sanguis eius exquiritur: es a saber, que me quierẽ pedir cuẽ- ta de como me aproueche de tu san- gre preciosa, dela qual dare yo muy mala cuenta, pues a penas tengo a un della memoria: por que quan- dante los ojos traygo el regalarme a mi, tanto olvidado tengo el llorar por ti. O buẽ jesu o redemptor ò mi

alma, si la sangre de avel pide ò cha- yn justicia, porq̃ fue del muerto: y la sangre ò joseph pide a dios justicia, por que fue ṽdido, y la sangre ò na- both pide a dios justicia, por que fue apedreado: no la pidiria tambiẽ de mi tu sangre propia, puesta mal te agradezco el oerramamiento òlla? O palabra espantable, o palabra te- rrible, dezirnos a voz es la escriptu- ra: en sanguis eius exquiritur: es a- saber, a be que os piden cuenta, no dela sangre de joseph que vendierõ a los recueros, sino òla sangre ò x̃po que es a cargo de los chris̃tianos: los quales todos si fueren malos, tanto seran para mayores penas conden- nados, quanto cõ mas preciosa san- gre fueron redimidos. Abertino en este passo dize. Muy conforme es a razon que juntamos nuestro coraçõ con su coraçõ, nuestro costado con su costado, nuestra sangre cõ su san- gre, y nuestro amor con su amor: de- manera, que como en el mundo son hermanos en armas, lo seamos no- sotros cõ chris̃to el llagas. No es por cierto iusto, le tengamos no nosotros la puerta del coraçõ cerrada: pues para entrar en sus entrañas, el la tie- ne siẽpre abierta. Mira y nota en co- mo nos abren nuestros amigos sus casas para que entremos dentro, a- bren nos sus trojes para que saque- mos trigo, abren nos sus bodegas pa- ra que tomemos vino, y abren nos las arcas para mostrar nos su tbeso- ro: mas no nos abren tanto su cora- çõ, para que sepamos todo lo que tienen dentro: por que no ay oy en el mundo amigo tan estrecho, ni cora- çõ tan claro, que no le quede en el pecho algun secreto abscondido. So- lo el b̃jo ò dios fue y es, el q̃ a sus fie- les amigos nũca mercedes les nego, nunca en sus trabajos les falto, nũ-

ca secreto les abscedio, ni nunca pu
erta les cerro: de manera, que no so
lo quiso que la laca biziesse camino
por sus costillas, sino que viessemos
tambie lo que tenia en sus entrañas
Seneca a lucillo dize. Comunmen
te bolgamos que nuestros vezinos
vean los ojos con que miramos, las
manos con que labramos, los pies
con que andamos, la lengua co que
hablamos: mas no queremos que
vean lo que en el coraçon pensamos
y los secretos que en el tenemos,
por que cosas ay tan profundas en
el coraçon humano, que a ser possi
bleno las querria hombre fiar aun
d su coraçon pprio. Mo eres tu o bue
jesu, no eres tu dlla cõdiciõ ni cõpli
ssio: sino q pa mostrar q tus altos the
soros no los tenias en las arcas sino
elas entrañas, heziste las a lõginos
abrir pa q declaro en claro te los pu
diessẽ todos ver: y lo q mas d espatar
es, q la puerta q en tu sacro costado
bizo el hierro dela laca, hasta oy la
tienes abierta alla donde estas en
la gloria.:

CA. LIII. DE COMO IO
seph de abarimathia pidio el cuer
po d xpo a pilato: y baze se grã caso
d como lo pidio, a quẽ lo pidio, qn
do lo pidio, y por que lo pidio.



Ist bec autẽ rogauit pyla
tũ joseph abarimathia, vt
tolleret corpus iesu, ⁊ per
misset pilat⁹: dize sant iuan
ca. xij. como si diera. Despues q lõ
ginos auia alanceado a xpo, y xpo a
uia dado el espiritu al padre: acõtes
cio q vn ciudadano d hierusalem q
auia nõbre joseph d abarimathia: el
ql era varon noble y justo, y discipu
lo occulto de xpo, entro cõ muy grã
de osadia a pedir licẽcia al adelatã
do pilato, pa poder dar sepultura al
cuerpo reziẽ crucificado. Certificã

do el capitã dela guarda, q sellama
ua centurio, en como el dexaua ya a
xpo d todo muerto: por q el le auia
visto espirar en el palo, luego pilato
cõdescendio alo q joseph le rogaua:
es a saber, q diessen a aql sancto pro
pheta sepultura. Antes q el hijo de
dios subiesse ala cruz, ni en el tpo q
estuu en la cruz, ni dspues q espiro
en la cruz: el primer hõbre q mostro
del piedad y clemẽcia delãte pilato
fue el grã joseph d abarimathia: por
que si el ladrõ y el cõturio mostrarõ
cõpadeserse d xpo, fue cõ palabras
mas lo q joseph hizo fuerõ obras. Ma
die en los trabajos desespere, nadie
en las tribulaciones desmaye: puer
qndo no se catare, y menos pensare
dspertara el seño: pa el otro joseph
de abarimathia, el ql le qte d la cruz
enq el mudo le tiene crucificado, y
de a su triste coraçõ algũ sepulchro
d cõsuelo. La glosa d hieronymo di
ze. Costũbre es muy antigua osarna
die dar a los hõbres justiciados se
pultura, sin q primero lo permita la
justicia publica: por q a los tales de
linquẽtes sea castigo, y a los q los mi
ra sea exẽplo. Quiso pues el hijo de
dios passar por esta regla, y quiso q
se executasse en el aqlla antigua pg
matica: dãdo nos en este alto misse
rio a entẽder, en q assi como no qui
so subir ala cruz sino por la obediẽ
cia, assi no quiso dscẽder della sin q
le diessen primero licẽcia. Sãt leon
papa dize. Muy grã caudal baze di
os delos q a el solo si rue, y dlos q por
su amor a otros obedescen: pues ve
mos q el eterno padre mado a su hi
jo morir en la cruz por obediẽcia, y
el hijo no quiso dscẽder della sin li
cẽcia: de manera, q la vida no duro
mas con el de hasta espirar, mas la o
bediẽcia pmanescio con el hasta le
sepultar. De poderar es aqui agora

quien es el q pide, q es lo q pide, como lo pide, a qui lo pide, y en q tpo lo pide: por q las circunſtancias q concurren con los negocios, aqllas los baze ſer grãdes o ſer pequeños. El que pide es el buẽ joseph, lo q pide es el cuerpo de xpo, a qui lo pide es a pilato, como lo pide es con gran osadia adolo pide es en palacio, qndo lo pide es el dia q mataron a xpo: d manera, q tanto vna obra es de mayor virtud, quanto en ella ay mayor dificultad. Costumbre es en las diuinas letras, q quando quierẽ cotar algunos beroycos hechos d algun grã sancto relatan pmero muy por menudo las cõdiones y ppriedades q el tal sancto tuuo, assi como dize dñs sãcto job q era de caldea, y simple, y recto, y temeroso, piadoso y limosnero: y sobretodo q era muy paciẽtissimo. Cõforme a lo dñs sãcto job, cuenta el euãgelista muy por menudo, quien fue el q sepulto a xpo: es a saber, q se llamaua joseph, q era d abarimathia, q era hõbre rico, q era varõ cortetano, q era en sãgre generoso, q era hõbre iusto, y discipulo occulto d xpo. Dize pues lo primero, q se llamaua joseph, el q nõbre fue por la mayor parte a dios muy accepto, y en psonas virtuosas quasi siẽpre empleado: por q del pmero joseph fio dios la entrada d la sinagoga en egypto, del segũdo joseph fio la venida d su hijo al mũdo, dñs tercero joseph fio su sagrado cuerpo despues de muerto: d manera q el bẽdito seño: no solo eligio pa quitarle de la cruz a hõbre q fuese sancto, mas aun q tuuiesse tambien nõbre sancto. Era este sancto viejo de vn lugar q llamã abarimathia, ado el sacerdote leui tuuo la silla, y ado nascio la sancta anna y belcana su marido: y ado nunca se puso ydolo d ydolatria, y este lugar

abarimathia se llamaua de antes ramathia: en el q nascio el grã propheeta samuel: por manera, q este buẽ joseph no solo fue sancto, mas aun de lugar sancto. De aduertir es en que ay en las sagradas letras algunos lugares descomulgados, y notados d infamia, como son babilonia, bierico, galgala, y yturea: y por el contrario ay otros dñados y cõsagrados pa biẽ, como son hierusalẽ, syon, bethleẽ, y ramathia: de manera: q nascen en vn lugar, o nascen en otro, no locuẽta la escriptura sin algũ notable misterio. Dize tambien la escriptura, que era este joseph hõbre no solo virtuoso, y de buena tierra: mas dotado de muchos bienes y riquezas: y q querse el seño: enterrar por manos de hõbre muy rico, auiedo el sũdo tã po bre: es q rernos dara entender, q na die en esta vida estan obligado a cõplir las obras de misericordia como los hõbres ricos, y de grã hacienda. Hieronymo sobre sant matheo dize Representar nos la escriptura que thobias y joseph varones q era ricos se encargaua de enterrar los muertos, es d obligar a los pobres y obligar a los ricos, pa q entierre a los peregrinos, q pues el seño: les dio el poder, baellos de tener el q rer. Origenes dize, Como el hazedor d mũdo moria por todos, quiso q en su enterramiento se hallassen tabie todos: es a saber, los ricos, pa q le enterrassen, y los pobres, pa q llorassen. Bernardo de passine dñi dize. Mo sin alto misterio dize el euãgelista, q se enterrõ xpo segũ la costumbre d el pueblo hebreo: es a saber, la nar se con agua, y yngir se con myrra, antes q al dñs metiessẽ en la sepultura: lo q todo se hizo en el cuerpo d xpo: porque la triste madre, y sant juã, y la magdalena, le lauaro con lagrimas, y jo

[illegible]

Libro llamado

uan, como sant juā. Como en la vida
de xpo no se sufra cosa fingida, ni se
pmita alguna hy pocresta, pues pu-
blicamēte predicaua, publicamēte
andaua, y publicamēte todos los mi-
lagros bazia: q̄ nouedad es esta tan
grāde, dezir se del q̄ tenia vnos dis-
cipulos occultos, y otros discipulos
manifestos? Como se puede compa-
deser, d̄zir q̄ tiene discipulos occul-
tos, y manda q̄ todo lo q̄ les dixerē
p̄diquen encima de los tejados? A
esto respōdiēdo d̄zimos, q̄ como sea
cosa natural de sear la vida, y abor-
rescer la muerte, y en los t̄pos adue-
nideros auia d̄ auer muchos animo-
sos xp̄ianos, q̄ al martyrio se auian
de ofrescer, y auia de auer otros no
tā esforzados, q̄ de miedo se auia de
abscondir: llama la escriptura disci-
pulos occultos a los vnos, y llama
discipulos manifestos a los otros:
pues se abscondiā d̄ los tyranos no
por falta de amor, ſino por sobra de
temor. Aun q̄ la charidad no tuue-
sse tātocalor y berno en vnos como
en otros, no por esso d̄gauā de ser dis-
cipulos de xpo todos: pues no obsta
te q̄ ellos estuuiessen ascōddidos por
miedo de los tyranos, no por esso de-
gauan de tener entera fee, y volūtad
de requiriendo lo el caso, y s̄do ha-
llados o llamados del tyrano, ofres-
cerse luego al martyrio. Muchos s̄-
ctos xp̄ianos vno en la primitiua y
gleſia, q̄ se desterrauā de sus tierras
q̄ buyā por las mōtañas, y q̄ se absco-
dian por las cuevas: los q̄ les d̄spues
q̄ fueron traydos delāte los tyranos
fueron martyrizados con immēsos
tormētos: de manera, q̄ llama la es-
criptura discipulos manifestos a
los q̄ al martyrio se vienē, y llama
discipulos occultos a los q̄ a marty-
rizar traē. Quādo en t̄po d̄ la reyna
jezabel y del rey acab, eran todos y

dolatrās, y solo elias era fiel: q̄ otra
cosa quiso el seño: dezir, quando di-
go: septē milia virozū reliqui mibi
qui nō flecterūt genua ante baal: s̄,
no q̄ tenia d̄ios en la sinagoga siete
mil discipulos occultos, y solo vno
manifesto? Muchos varones s̄ctos
tiene el seño: oy en su ygleſia catho-
lica: los q̄ les aun q̄ no van a rescibir
martyrio de los paganos y moros,
por p̄sar q̄ son flacos y no animosos
no por esso dexariā de cōsentir q̄ los
biziessen mil pedaços antes q̄ negar
o renegar de la fee de los xp̄ianos: d̄
manera, q̄ ni por q̄ sean discipulos
occultos de xpo, no por esso careſcē
de su merecimiento. Remigio a este
pposito dize. Querer el bijo de d̄ios
fiar su p̄escioso cuerpo del discipu-
lo q̄ tenia el occulto, y no d̄ ninguno
de los q̄ andauan con el publico, es
q̄rer nos dar a entēder: q̄ ay oy en la
ygleſia d̄ d̄ios muchos sanctos y s̄-
ctas, q̄ a los ojos de los hōbres estā
occultos y arrinconados, y delāte d̄
los de d̄ios son sus trabajos mas ac-
ceptos, q̄ los de otros. Quien viera
al triste de judas, y viera al buen jo-
seph: ser el vno discipulo manifest-
to, y familiar de chriſto, y ser el otro
discipulo occulto, y que a penas le
conoscian en el sacro colegio, nadie
dexara de juzgara judas por sancto
y a joseph aun no por xp̄iano: mas al
tiēpo q̄ los vno menester xpo, el dis-
cipulo occulto le enterro, y el disci-
pulo manifestto levēdio. Quā grā
consolacion es p̄a todos los q̄ quie-
ren ser buenos y virtuosos, de ver q̄
el seño: se ſirue de discipulos occul-
tos, y de discipulos manifestos: es
a saber, con los desseos, y con las o-
bras, solos, y acompañados, sanos
y enfermos, en secreto y en publico,
y assi en la aduerſidad, como en la
prosperidad. Sea pues la conclusiō

ne effe caſo q̄ quien mirare la mane-
ra de ſepultar a los antiguos halla-
ra por verdad q̄ a los varones q̄ eran
ſantos, mādaua dios q̄ los enterra-
ſſen otros ſantos: pues abrahā en-
terro a ſu muger ſarra, y ſaac ēterro
a ſu padre abrahā, rachel enterro el
ſanto jacob, al ſanto jacob enterro
ſu hijo joſeph, al ſanto moyſen en-
terro el miſmo dios, y a joſue capitā
dela ſynagoga enterrarō los princi-
pes de ſu republica. Delo q̄ los an-
tiguos padres bizieron en ſus ente-
rramiētos, y delo q̄ el hijo de dios p
ueyo ſe bizieſſe en el ſuyo, podemos
colegir, el grādifſimo cuydado q̄ tie-
ne dios de los ſuyos q̄ndo veē q̄ por
ſu ſeruiçio ſon muertos: pues no ſe
deſcuyda en dar a ſus animas gloria,
y a ſus bueffos ſepultura. Aldeſpe-
rā demorauiturfletus, ⁊ ad matuti-
nā letitia: dize el ppheta dauid: y es
como ſi dize. No durara el lloro
mas d̄ baſta la noche, y vēdra la ale-
gria muy de mañana. Quiſiſe adēte
bizo mēciō del ppheta del lloro dela
tarde, y dela alegría dela mañana:
por q̄ bazia la mañana reſuscita xpo
del ſepulchro, y alas aue marias le
quitarō el cuerpo del madero: d̄ ma-
nera, q̄ en aq̄llas dos horas fue la
mayor pena q̄ los fieles padecierō
y fue la mayor alegría q̄ jamas vüe-
rō. Bernardo dize. Fue el hijo de di-
os ala hora de p̄ma acusado, y ala
detercia ſentēciado, ala d̄ ſexta cru-
cificado, ala de nona muerto, ala d̄
viſperas quitado, y en la d̄ cōpletas
ſepultado: mas de todos eſtos plan-
tos ſolamente dize el ppheta: quod
ad vesp̄rū demorabiturfletus: por
q̄ muy mayor llāto ſe bizo al d̄ ſencla-
uarle los fieles, q̄ no al crucificarle
los ſayones. Llegada pues ya la bo-
ra d̄ viſperas, eſtaua la triſte madre
al pie d̄ la cruz cō toda ſu familia, no

menos triſte q̄ cōfuſa, y cōfuſa que
triſte: por q̄ la meſtiſſima madre ve-
ya a ſu hijo en la cruz deſpedaçado,
y los de ſu copañia veya tabiē alli a
ſu maſtro muerto: los q̄le todos no
tenian facultad pa enterrarlo, ni a
un coraçō pa d̄erlo. Bertino di-
ze. En el eſpacio q̄ vuo, deſde q̄ xpo
dio al padre el anima, y metieron a
ſu cuerpo en la ſepultura, fue tã exce-
ſſiua la triſteza q̄ la virgen tenia, de
ver el poco remedio q̄ pa ſepultar a
ſu hijo veya, q̄ eſtaua tan p̄p̄nqua a
morir, como lo eſtaua ſu hijo a reſuf-
citar. O anima mia, o coraçō mio q̄
lēgua abalta pa d̄erlo, q̄ ojos pue-
de diſſimularlo: y q̄ coraçō ſe halla-
ra pa ſufrirlo: ver y guſtarlo que la
triſte madre ſufrio en eſte paſſo: Si
ſeme arrafan los ojos de lagrimas
no mas de por eſtar lo aqui eſcriniē-
do: q̄ ſuera o alma mia ſi tu ⁊ yo nos
hallaramos alli contēplando: Eſta-
ua pues la triſte madre cō ſu llorosa
familia d̄rrocados en el ſuelo, y eſta-
ua xpo crucificado en alto, ſi q̄ riā ſu
bir a quitarle no tenia eſcalas, ſi q̄ ri-
an deſclauarle no tenia tenazas, ſi q̄
riā lauarle no tenia agua, ſi q̄ riā vn-
girle no tenia vnguentos, ſi q̄ riā a
mortajarle no tenia mortaja: y aun
ſi q̄ riā enterrarle no tenia adōde. O
buē jeſu, ſi yo de tu paſſiō algo ſintie-
ſſe, y ſi yo de los dolores de tu triſte
madre algo guſtaſe: como era poſſi-
ble q̄ con lagrimas de ſangre no eſ-
criuiſſe eſto / o q̄ no ſe bizieſſe carne
mis ojos llorando eſte paſſo: No te
parece q̄ es eſte paſſo pa llorar, y my-
ſterio para rumiar: pues ala llorosa
madre, y ala triſte familia pa auerō
de ſenclauar al defunto, y pa dar ſe-
pultura a aq̄l ſanto cuerpo: no erā
menos las lagrimas q̄ les ſobranā,
q̄ los aparejos q̄ le faltauan. Tanta
era mayor ſu anguſtia, q̄nto mas ſe

allegaua la noche escura, y se acer-
caua la vispera de la grã pasqua: porq̃
querer y luego tornar ala ciudad
era ya tarde, pa pedir la licẽcia de en-
terrar el cuerpo nadie dellos conof-
cia a pilato, pa embiar a cõprar bal-
samo no tenían ningun dinero, pa q̃
rer bazer la mortaja no auian lleua-
do lienço y pa bazer la sepultura no
tenia ningũ aparejo, si se yuande a
lli sin sepultarle tenían sospecha q̃
le enterrian adon lo supiesen, y si
le q̃dauan allí aq̃lla noche auia mie-
do, q̃ los judios viniessen y los mal-
trataassen: de manera, q̃ el amor del d̃
funto los cõbidaua a q̃darse, y el te-
mor dela noche los cõstrefia a yz se.
Enselmo en sus cõtẽplaciones dize:
En aq̃lla triste hora, y en aq̃l lamẽ-
table passo en q̃ estaua la virgẽ cabe
la cruz, estaua la triste madre miran-
do al hijo, estaua la magdalena a
braçado cõ la cruz: estaua sãt juã es-
forçado ala madre, estaua salome sũ-
to al discipulo, estaua la otra fami-
lia llorando en aq̃l camino: y lo q̃ mas
lastima pone es, q̃ aunq̃ vnos a otros
se miraua, no se hablaua: porq̃ auia
perdido el hablar, cõ sobra de llorar.
Si q̃ria la madre d̃zir q̃ diessen orde-
en enterrar al d̃funto no podia, si q̃-
ria sãt juã respõderle q̃ no auia re-
caudo no osaua, si q̃ria la magdale-
na d̃zirle q̃ era tpo de yz se pa casa a
nia verguẽça, pues pa subir ala cruz
a quitar le nadie tenia fuerça: porq̃
todos los q̃ allí estauan tan muertos
tenia los coraçones, como tenia xpo
todos sus miembros.

CA. LIII. DE COMO ES
tando la virgẽ en el caluario llorã-
do por no tener apejo pa enterrar
a su hijo: proueyo el seño de joseph
para que fuesse a enterrarlo.

Angustie sunt mihi vndiq̃: dize
la escriptura sacra en el ca. xij.

de daniel: y es como si dixerã. Sõ ta-
tas las angustias q̃ me cercã de cada
parte, q̃ ni tẽgo coraçõ pa sufrir las
ni aun lẽgua pa contarlas. Aunq̃ es-
tas palabras digo la gloriosa y biẽ a-
famada susana q̃ndo la lleuaua a
pedrear de babilonia, muy mejor las
puede dezir la triste madre del hijo
de dios, q̃ndo q̃ria y no podia lleuar
a su hijo a enterrar, el q̃l triste passo
y tormento, fue pa ella tã rezio de tra-
gar y passar, q̃ es mas pa cõtẽplarle
q̃ no pa leerle. Cõtazõ podia ella de-
zir: angustie sunt mihi vndiq̃, porq̃
si miraua al cielo veyale turbado, si
miraua la cruz veyale a su hijo muer-
to, si miraua al suelo veyale con san-
gre regado, si miraua al sobriño ve-
yale lloroso, y si miraua a su coraçõ
veyale desmayado: de manera, q̃ ni
tenia fuerças para aq̃l misma reme-
diar, ni a los otros esforçar. O bu en
jesu o redẽptor de mi alma, auiedo tu
criado el cielo y la tierra, y todo lo q̃
esta en ella, te falta quiẽ a tu cuerpo
de sepultura? Pues dize tu triste ma-
dre: angustie sunt mihi vndiq̃: porq̃
q̃ no puees ala madre de algũ cõsue-
lo, al discipulo de algũ effuerço, ala
magdalena de paciẽcia, y a ti mismo
de sepultura? Mira pues o buẽ jesu
mira q̃a no querer a tu cuerpo sepul-
tar, y a sus coraçones remediar: ya
podria ser q̃ los mismos q̃ te bã de en-
terrar de aq̃ a dos horas, los mada-
lles enterrar antes de vna. Que es es-
to o eterno padre q̃ es esto? Disti al
cuerpo de moy sen sepultura hecha
de tu propia mano, sacaste los hues-
sos de tu sũrno joseph de egypto, y
parece te d̃scuydas dela sepultura de
tu hijo pprio: y tu no vees q̃ si le de-
gas por enterrar en el palo crucifica-
do, q̃ no se podrã cõplir las prophe-
cias y figuras q̃ del tienes en tu escrip-
tura asomadas: conuiene a saber, q̃

tres días y tres noches a de estar en el sepulchro: pues tienes d'terminado q' al tercero día sea resuscitado. No carescio de sepultura la descomulgada jezabel, q' mato a naboth por temarle la viña, y no q'eres dar a tu hijo sepultura: auiedo te el cōsu sangre plátado la yglesia? En q' iusticia cabe q' permitas enterrar a los que matan a los viuos, y carezcan d' sepultura los q' resuscitan los muertos? O padre eterno o bōdad infinita, pues el por tu mandado quiso encarnar, y por hazer te a ti plazer se consintio matar, y por cumplir tu o'bediēcia, no quiere de la cruz descēder, sera mucho, q' atroque de su propia vida le mādasses dar siete pies d' sepultura? Es mucho que al señor de la tierra dē siete pies d' tierra? Sabete o buen señor, que assi como ay mas q' llorar que a el, assi ay mas q' sepultar de a el: por q' el cuerpo d' el hijo, y el coraçon de la madre, las ansias del discipulo, los sospiros de la magdalena, y las lagrimas de toda la familia: hā de carecer por v'etura de sepultura? *Nō relinquet dñs virgā peccatorū, super sortē iustorū:* dize el ppheta dauid: como si dixera. Tiene el señor tā grācy d'ado de socorrer a los q' son suyos, y d' yrles ala mano a los q' son peruersos, q' no consintira ni permitira, q' la potēcia y el agote d' los malos dure mucho tpo sobre los q' son buenos, por q' muchas vezes la larga tribulaciō acarreia d' desesperaciō. Estas palabras q' dize q' el propheta, dignas por cierto son d' mucha veneraciō, y aun de grā cōsolaciō: por q' son tātos los m'ales, q' de cada parte nos cercā, y son tātas las tribulaciones q' a cada passo nos cōbatē, q' a no las moderar el señor cō su bōdad y clemencia, nos acabaria en vna hora. Gregorio en los mō

rales dize. *Madie se deue alabar de no ser tētado, ni nadie deue desesperar de ver se a tribulado:* por q' nadie es mas tētado de lo q' el señor quiere permitir, ni el señor permite mas tribulaciones de las q' cada vno puede sufrir. *Hy lario t'biē dize. Quando el sabio dize: q' todas las cosas q' dios haze las haze por peso, y todas las q' da las da por medida: q' otra cosa q'ere decir sino q' no ay p'speridad q' no tēga terminado se acabe: ni ay aduersidad q' no tēga limite hasta adllegar.* Castodoro sobre los psalmos dize. *Pues el señor jura y p'mete por boca d' ppheta, q' no cōsintira al bōbre malo q' cō sus persecuciones acabe al bōbre bueno: por q' temere yo a ningū cruel tyrano, pues soy cierto q' el señor le ha d' yr ala mano.* En el dēfamo bono dize ysidoro. Si p'ba zer mal tuuiesen los malos tāto poder, como tienen q'rer, no auria mas numero d' buenos en la tierra, q' ay auephenix e arabia: mas como el señor sea el dios d' todas las cōsolaciones, y el vcedor d' todas las tribulaciones: d' tal manera las permite y repte entre los suyos, q' sino fuesse por darles ocasion de mas merecer, no les cōsintiria ni sola vna tribulaciō sufrir. Todo esto hemos dicho para mas encarecer y d'clarar el grācy d'ado q' tuuo el señor de redimir y socorrer a la grādissima tribulaciō en que estaua su madre sanctissima: cō toda la otra su familia: es a saber, i'spirando y persuadiēdo al sancto joseph d' abarimarbia, a q' entrasse a pilato a pedirle licēcia, pa q' pudiessē dar a su hijo p'cioso sepultura. Q' n' ala clara paresce: quod nō relinquet dñs virgā peccatorū super sortē iustorū: p'ue estandose la madre d' dios triste y llorosa en el mōte caluario, y el rico joseph en biernsalē d' scuyda,

do, ordeno el señor, y mouio a joseph q̄ entrasse cō muy gr̄ade osadia en el palacio d̄ pilato a negociar las obsequas y enterramiēto de xp̄o: y esto sin q̄ nadie se lo rogasse, ni aun d̄neros pa ello le diese. Augustino en sus cōfessiones dize. Quiē del todo sabe lo q̄ ha de escoger, ni quien tiene tino de lo q̄ ha de bazer: pues assi como sin p̄sar nos vienemuchas vezes el mal, assi sin procurar lo senos entra por la puerta muchas vezes el biē. Quā cūydadosa estaua la virgē ē como daria sepultura a su b̄ijo, tā descūydada estaua d̄ p̄sar q̄ joseph ni nadie lo andaua negociado: d̄l q̄l exēplo podemos tomar exēplo, pa q̄ no desesperemos en ningun negocio, teniēdo nos por dicho, q̄ quādo p̄samos q̄ n̄ros negocios estā ya p̄didos, estonces vā muy mejor encaaminados. Biē sabē los q̄ las diuinas letras sabē, en como estuuo daniel a p̄uto de comerle los leones, y susanna de apedrearla todo el pueblo, y dauid de caer en las manos de saul y a sdrach, y a misach d̄ q̄marlos en el borno, y a ysaac de degollarle su padre, y jonas d̄ abogar se en el mar, mas todos estos y otros muchos sin ellos fuerō al mejor t̄po de dios socorridos y defendidos, sin ellos lo p̄sar, y mucho menos pcurar. Ya q̄ la virgē se esforçara y tomara el camino pa y: a pedir el cuerpo de su b̄ijo a pilato, negociara ella por v̄tuerat̄to en p̄fencia, quāto negociō el señor por ella en ausēcia? Abertino en este passo dize. Mira y nota, q̄ como la triste madre y el atribulado juā, y la llorosa magdalena: no q̄sieron d̄sampararen la cruz al cuerpo d̄ xp̄o, q̄ estaua allí solo y muerto y desnudo, tā poco quiso el señor desamparar los a ellos en aq̄l tā incompōrtable y terrible trabajo: de lo q̄l pode-

mos inferir, q̄ todo xp̄iano q̄ no desampare la cruz, no le desamparara tā poco a el q̄ esta en la cruz. Mo desampares pues o alma mia, no desampares a j̄su crucificado, ni te ausentes de la cruz, ni te vayas del monte caluario, q̄ si tienes algo q̄ negociar en la corte de pilato, alla esta el buē joseph q̄ se encarga d̄ todo ello: por que has de saber sino lo sabes, q̄ ninguno jamas tuuo cuēta cō dios q̄ no la tuuissetā bien dios con el. Que no negocia, el q̄ al p̄te de la cruz cō xp̄o negocia? Agora tienes por saber, q̄ cō pilato no negocia sino andado, y cō la cruz y con el crucificado, no negocian sino a p̄te q̄do? Lb̄: y softomo dize. Si a dios no desamparas el no te desamparara, sino le dexas no te dexara, si no le olvidas no te olvidara: y si en l̄ solo esperas el te remediara: de manera, q̄ quādo no p̄sares despettara otro joseph de abarimathia el q̄l sin tu lo pedir ni selo pagar, te d̄scēdera de la cruz ado penas, y aūte dara sepulchro ado descāses. Intrauit aut̄ audaciter ad pilatum joseph: dize el euāgelista: y es como si dixera. El noble cauallero joseph no entro medroso, ni turbado a pedir el cuerpo d̄ xp̄o a pilato, sino cō buē esfuerço, y con muy gr̄ade animo: como si en ello le fuera la vida, y q̄ de aq̄lla empresa p̄sara sacar mucha bōrra. Como la escriptura sacra no sepa cōtar cosa superflua, y ella baze gr̄a caudal de q̄ joseph entro a pilato cō osadia, seña les q̄ d̄ne auer en este caso algū mysterio q̄ notar, y algū secreto q̄ buscar: el q̄l plega al señor q̄ alcāçemos, y q̄ del nos aprouechemos: La glosa de aymon dize. Mūca la escriptura sacra hiziera tā gr̄a cuenta como baze de joseph, y d̄ su osadia, si a tal t̄po y coyuntura aq̄l tā heroyco hecho no hiziera: es a

saber, osar pedir a pilato aqlla licen-
cia a despesar de toda la sinagoga:
porq̃ tãto vna cosa biẽ hecha merescer
se mas loada, q̃ntas mayores di-
ficultades ay è bazerla. Mo auia en
aql tpõ negocio menos bazedero, y
mas escãdaloso q̃ era todo lo q̃ toca-
ua a xpõ, y aun a los de su sancto co-
legio: porq̃ era tã grãde el odio q̃ cõ-
el tenia, q̃ no solo no osaua nadie p-
curarle sepultura, mas aũ ni tomar
en su boca el nõbre de su persona. Origenes
dize. Estaua tã vfanos los
hebreos en auer auido de xpõ victo-
ria, q̃ nadie osaua dezir en su fauor
vna palabra, sino q̃ cõ muy grãdera
zõ le auia muerto, y q̃ otras diez mil
muertes merecia aql engañador: el
pueblo: y dezir el euãgelista, que jo-
seph entro cõ osadia a pedir el cuer-
po de xpõ a pilato: es lo loarle y en-
grãdecirle, que el y no otro se offres-
cio a aql peligro. Michodemus en
su euãgelio dize estas palabras. Si
joseph de abarimathia no fuera offi-
cial romano, y no fuera tã gran ami-
go de pilato: nõca el nos diera licen-
cia pa q̃ a xpõ pudieramos dela cruz
quitar, y tã honrradamẽte enterrar
y a q̃ nos la diera nos costara a no-
sotros la vida: porq̃ tenia nõs parie-
tes tã aborrescido su nõbre, q̃ ala ho-
ra q̃ le nõbraua, luego el q̃ lo oya es-
cupia. Como pilato repẽte al dmo-
nio, y el factio joseph sea figura d to-
do bõbre justo y bueno: dezir nos la
escriptura q̃ joseph entro cõ osadia
a negociar con pilato, es dezirnos,
y auisarnos, q̃ tengamos animo, y
bagamos rostro alas persuasiones
del dmonio: porq̃ si no le perdemos
el miedo, nõca sera de nosotros v-
cido. Muy mayor animo es menes-
ter pa negociar con el mudo, y con el
demonio, q̃ no pa negociar con pila-
to: porq̃ sãtãtas las cosas a q̃ el vno

nos psuade, y son tãtos los regalos
con q̃ el otro nos cõbida, q̃ si los cree-
mos nos pierdẽ, y si no los creemos
nos persiguiẽ. Mo te parece q̃ es me-
nester grãdissimo animo pa dsechar
al mudo, y pa resistir al dmonio: pu-
es de su conuersaciõ no podemos es-
capar sino condẽnadas las animas
o perdidos los cuerpos: De pãderar
tãbiẽ es, q̃ el animo y esfuerço q̃ mos-
tro joseph en hablar a pilato, no fue
por su interesse pprio, sino por lo q̃
tocaua solamente al seruicio d xpõ:
en lo q̃l senos da a entender, q̃ esos
pocos dsechos q̃ nõ cora con tiene, y
essas pocas fuerças q̃ nõ cuerpo al-
cãga, las duemos todas a xpõ offres-
cer, y mas en su seruicio q̃ en nõs pro-
uecho las emplear. Mo se lee q̃ el bu-
en joseph entrasse otra vez a rogar a
pilato sino fue q̃ndo pidio la licen-
cia pa enterrar a xpõ: el q̃l exẽplo pode-
mos colegir, que muchas mas cosas
somos obligados a bazer, por solo al
señor seruir, q̃ no por nosotros mis-
mos a puechar: porq̃ d otra manera,
todo lo q̃ no va segũd Dios pa en locu-
ra, como todo lo q̃ pa en Dios sella-
ma cordura. Augustino sobre sanct
iua dize. Desde el principio del mũ-
do hasta el dia del iuzio, nõca hom-
bre tan gran merced pidio como jo-
seph, ni jamas tã grã merced se hizo
como la q̃ pilato hizo: porq̃ joseph
ni poco ni mucho no pidiẽ sino que le
baga merced d xpõ, y la merced que
pilato le hizo no fue sino del mismo
xpõ. Si supiera pilato lo q̃ daua co-
mo sabia el buẽ abarimathia lo q̃ pi-
dia: decreer es, q̃ a mas no podera-
si mismo a joseph diera, y al bẽdito
jesu pa si le guardara. Que mas ay
q̃ dareneste mudo, dspues d auer da-
do a xpõ: Que le q̃da alq̃ en su casa a
xpõ no le queda: Antiguamente pi-
dio aya a su padre caleph el prado q̃

ser egana, y abrahā pidio la tierra d' chanaā que le pertenescia, y āna la muger de belcana pidio hijos porq' era mañera, y el p'pheta jonas pidió q' le librasse del vientre de la ballena: mas el gran joseph de abarimathia, no pidio sino el sancto cuerpo y a muerto total mēte vñido ala persona diuina: de manera, q' pidiendo a pilato el cuerpo de xpō, pidia q' le diessen al señor del vniuerso. **D**ani mamia o coraçō mio, vete y ote ruego vete empos deste sancto viejo, y entra te con el en el palacio d' pilato, y tē aniso q' no busques alli sino lo q' el busca, y no pidas sino lo q' el pide: q' es a tu redēptor y señor, y si pilato os concediere el cuerpo en tierra le tu primero enesse tu coraçō obstinado, que no joseph en el sepulchro. **A**bertino dize. **S**i supiesse pilato lo q' te pide, o si alcācasses la joya p'ficiosa q' das, no solo no la darias mas aun a peso d' tu p'pria sangre la compraras: porq' no seria mucho diesses tu sangre por el, pues el dio la suya por ti. **M**uy barato vendio judas la vida d' xpō, mas muy mas barato cōpro joseph su p'ficioso cuerpo: porq' q' judas vendiole por dineros: mas al buē joseph no le costo sino ruegos: d' manera, q' pa enterrar al buē jesu en n'ros coraçones, mas quiere ser rogado q' no pagado. **O**rigenes sob' b'fat matheo dize. **D**ezir la escriptura sacra, q' joseph entro cō osadia a pedir el cuerpo d' xpō a pilato, es q' rernos dara entender, q' no se pone el señor en manos de los tímidos, si no de los animosos, ni se fia d' los cobardes, sino d' los audaces, lo q' parece claro en el grā joseph: el q' por tener vn poco de animo y esfuerço merecio que se fiasse de sus manos xpō. **E**l curioso escudriñador de las diuinas letras ballara por verdad

q' quatro personas tomaron a xpō a cuestras: es a saber, la virgē pa le dar de mamar, el viejo simeō pa le bēdezir, el maldito del demonio pa d' l' pinaculo le derrocar, y joseph de abarimathia pa le enterrar. **A**q' con la virgē da a xpō a mamar la leche de sus pechos: q' en el y no en otro pone sus dessecos: y aq' cō simeon toma a xpō en las muñecas, q' le ama y s' rue cō todas sus fuerças: y aquel con joseph pone a xpō en la sepultura, que en dios pone su esperança: y aq' con el demonio le quiere del pinaculo a bargo despenar, q' la ygleſia de dios quiere derrocar: de lo q' aul todo, podemos inferir, q' no esta la perfectiō en xpō alcāçar, sino en sabernos del aprouechar. **E**z illo sobre sanct juā dize. **N**osotros somos los q' costamos a xpō mucho, q' xpō no nos cuesta a nosotros sino muy poco: lo q' l' parece claro en joseph d' abarimathia el q' l' compro el cuerpo de xpō: no mas de por sola vna palabra d' ruego: por manera, que si carescemos de no tener al señor es, no porq' no es fácil d' ballar, y barato de cōprar, sino porq' que no tenemos anima pa buscar le, ni bazemos ningun bien pa cōprar le. **G**rá adelatado pilato o juez y p'etor vñico romano, dame le al mi buē jesu dame le, q' si a joseph d' abarimathia le das y vendes a otro que d' vna palabra sola, yo te dare por el mi sangre y mi vida, y aun mi alma, y no se re engañado en la venta. **R**emigio dize. **E**l buē joseph muy digno es d' toda alabāça, pues en tpo q' la familia d' xpō estava buida, su cuerpo en la cruz muerto, su fee y ygleſia descreditada, su bēdita madre medio muerta, y su doctrina toda olvidada, tuuo grande animo pa mostrar se d' la parcialidad de xpō y publicamente osar enterrar su cuerpo:

de manera, q̄ primero sepulto a x̄po en su anima: que depositasse el cuerpo en la sepultura.

CAPITV. LV. DE COMO joseph y nichodemus lleuaron escaldas para subir ala cruz, y lleuaron vnguentos para vngir el cuerpo y se fueron al monte caluario.

Asp̄sus est rex in patibulo, vsq̄ ad vesperam, et postea deposuerunt cadauer eius d̄ cruce: dize la escriptura sacra: josue. cap. viij. como si digera. Y endo el famoso capitan josue camino de la tierra de promission a solo y destruyo la ciudad de bayn, y crucifico al rey y señoꝝ della, y estubo su cuerpo en la cruz basta la oꝝa d̄ visperas: la qual hora passada, mando josue que diessen al cuerpo d̄l rey sepultura. Si la letra desta hy storia semira, ballar se ha por verdad que para entrar josue en la tierra de promission, le fue necessario assolar la ciudad de bayn, y bazerla vn monte de piedras, y crucificar al rey que tenia, y no le quitar basta la tarde d̄la boꝝca, y eterrar el cuerpo d̄l rey juto a vna puerta, y edificar vn altar paado offresciessen sus sacrificios ala synagoga: la qual figura toda se cumplio en chꝛisto al pie d̄la letra. Quiẽ es la tierra de promission ado caminauan los hebreos, sino la bienauertura q̄ esperamos los xp̄ianos? Quiẽ es la ciudad de bayn q̄ hizo a josue resistẽcia, sino la maldita synagoga, que alçó a dios la obediẽcia? Que quiere d̄zir q̄ de toda la ciudad d̄ bayn no q̄do sino vn mōton de cantos duros, sino q̄ d̄ toda la synagoga no han q̄dado, sino vnos pocos d̄ hebreos perfidos y obstinados? Que quiere d̄zir, q̄ no podia entrar el pueblo hebreo en la tierra de promissio, si al rey de bayn no crucificauan pri-

mero: sino q̄ no podia nadie subir al cielo, si primero no ponian en la cruz a x̄po? Que significa el bazer josue vn altar grãde de piedras no labradas y toscas, sino q̄ x̄po auia de plantar su yglesia de psonas sanctas: y por añaadir misterio a mysterio, dize allila escriptura sacra, q̄ enterrarõ el cuerpo d̄l rey ala entrada d̄la puerta: en lo q̄l se nos da a entẽder, q̄ así como nadie podia entrar ala ciudad si p̄mero no tocaba en aquella real sepultura: así nadie podia entrar en la glia, sino entrare por la fe d̄la yglia. Crucificado fue el rey de bayn, y crucificado fue el hijo de dios, basta las bisperas estubo el rey en la cruz, y basta aq̄lla hora estubo tãbiẽ x̄po en la suya: al poner d̄l sol enterrarõ al rey, y ala hora d̄las cõpletas enterrarõ tãbiẽ a x̄po: cabela puerta enterrarõ al rey, y cerca d̄la ciudad sepultarõ a x̄po: d̄ manera, q̄ no solo la cruz y muerte d̄ x̄po fue en la cruz y muerte del rey d̄ bayn figura da, mas aun lo fue tãbiẽ su sagrada sepultura. Viniẽdo pues al caso q̄n digno d̄ alabãça es joseph, tã digno es de reprehẽsio pilato: pues al t̄po d̄ mādare crucificar a x̄po, no tomo d̄ nadie cõsejo, y pa quitar le d̄la cruz tomo el parescer d̄ cẽturio: como sea verdad q̄ para crucificarle era menester mirar muy biẽ lo q̄ bazia, q̄ para mādare le enterrar abastaua d̄zirle q̄ era obra piadosa. Que es esto o mal uado pilato: q̄ es esto o juez iniquo? Desacõsejãdo te tu propria muger q̄ no tẽgas q̄ ver cõ la sangre desse justo te atreues a q̄tarle la vida, y agora sin tomar cõsejo no le q̄eres dar sepultura? Quãtos discipulos tiene oy pilato en este caso, los q̄ les pa bazer mal se siguen por su parecer p̄prio, y si les persuaden a que bagan algun bien, dizen que han de tomar

primero consejo con otro: & manera, que para bazer lo q̄ quierē no les falta habilidad: mas para bazer lo que d̄ uen niegan tener libertad. Uberti no dize. Mo q̄rer pilato dar licencia pa enterrar a x̄po basta certificarse del capitā centurio q̄ ya era d̄l todo muerto, es auisar a los abbades y p̄ores q̄ no quierē d̄ la cruz del claustro y encerramiēto sino al monje q̄ vierē ya totalmēte es al mundo muerto: porque el religioso q̄ toda via tiene en sí resabios de mundo, muy biē es q̄ se este encerrado en la cruz d̄ su monesterio. O alma mía o coraçon mio: como es possible q̄ torneyes del caluario viuos, viendo por los ojos tā lastimosos mysterios? Que mayor lastima podeys oy: ni que yqual pobreza puede ser oy en el mundo, q̄ no tenga mortaja sino d̄ limosna, y que no balle sepultura sino p̄stada? Que riqueza deya el q̄ vna sauana pa enterrarse no deya? Que bienes podia tener en esta vida, el que no tiene siete pies d̄ tierra pa vna sepultura? Hablado mas en p̄ticular, ya q̄ joseph tenia sacada licēcia d̄ pilato da parte de aquel tā grā negocio a nicodemus el viejo, que era tā bien discipulo oculto de x̄po: diziendo le q̄ agora sino nūca era llegada la hora, en que ambos ados auia de mostrar en publico la fe y amor q̄ auia tenido a aquel factō propheta en secreto. E d̄ certādos pues los dos hōrrados viejos, acuerdā de buscar las cosas necessarias pa y: al mōte caluario a enterrar al nueno defunto: es a saber, de martillos y de tenazas, y de escaleras pa y: a descolgar al cuerpo, y d̄ vna sauana para amortaljarlo, y a un de vnguentos preciosos pa vngirle, por q̄ sabia ellos q̄ la triste madre ninguna cosa d̄ aq̄llas podia tener, ni aun dineros pa lo cōprar. Repar

tidos pues entre sí los officios y gastos, cupo al buen joseph de comprar el lienço para bazer la mortaja, y cupo a nicodemus de comprar myrra y aloes pa vngir aquella diuina persona: lo qual todo hizieron ellos con muy sobrada volūtad, y cō muy grā liberalidad: que como dize platon, nadie tiene mājilla de gastar su bazienda, quādo la gasta en aquello q̄ ama. Sant leon papa dize. Nadie le emos q̄rogasse a joseph ni a nicodemus que pidiesse licencia pa enterrar a christo, ni a nadie pedir dineros para comprar los vnguentos ni a nadie les persuadio a que le quitaſse d̄ la cruz, ni a nadie les pidio la sepultura q̄ tenían pa sí, sino q̄ ellos lo hizierō de pura bondad, y mouidos d̄ charidad: para darnos en esto a entender, que tāto son al señor mas acēptas nuestras obras quanto menos por ruegos de otros fueren hechas. Non apparebis in conspectu meo vacuus, digo dios en el exodo. capi. xliiij. y es como si digera. En las tres pascuas mayores d̄l año, y ra cada israelitico a visitar y orar al mi templo, y es mi voluntad que ninguno vaya en aquella romeria tā a hōrrado y vazio: que no lleue algo en la mano para offrescer me en el templo: de manera, que juntamente ha de y: a orar, y llenar algo que offrescer. Origenes sobre el exodo dize: a quel entra en el templo de dios vazio, que se contenta con rezar alli el paternoster o el credo: lo qual no rep̄ueno sino ap̄ueno, mas junto con esto digo q̄ alas vezes valdria mas dar al pobre vna piadosa limosna, que estar se de rodillas dos horas en la yglesia. Bylario dize. A quel paresce delante el señor vazio que ha ze alguna buena obra estando en el peccado obstinado: por q̄ assi como p̄

mero miro dios a chayn que no a sus
offredas, assi primero mira el señor
q̄ tales nosotros somos, y después mi
ra que es lo que le offrescemos. Que
te aprouechea offrescer a dios la bazi
enda, si por otra parte offresces al
demonio el anima: y a que quieres
cumplir con todos y dar a todos, da
a dios lo que dauas al demonio, y da
al demonio lo que dauas a dios, pu
estú criado: y redemptor no murio
por la cobdicia que tenia d̄ tu baziē
da, sino por el amor que tenia de tu
anima. Remigio dize. Mira y nota
que no te prohibe la ley diuina, que
no parezcas delate su cara, sino que
no parezcas delante del la mano va
zia: porque delante de dios nuestro
hazedor, todas las cosas se vā a re
gistrar y presentar, mas el no pone
los ojos sino en las que van a servir.
El glorioso hieronimo dize. Aquel
parece delate d̄ dios vazio, q̄ pide al
señor algo sin auer primero hecho ni
gun seruicio, el q̄l ruego suele el se
ñor pocas vezes oyr, y de muy mala
gana a el condescender: por q̄ ya q̄ no
somos suficientes pa sus crescidas
mercedes merecer, no d̄ere q̄ haga
mos obras pa las desmerecer. Ho
fuero por cierto desta condicion, los
bórrados joseph y nichodemus, los
q̄les por no quebratarla ley ni y va
zios delate su rey, lleuo myrra y alo
es el vno, y lleuo licencia pa la mor
taja el otro: d̄ manera, q̄ como fieles
discipulos, con los pies le buscaro,
con la lengua le confessaro, con el co
raçon le creyeron, cō los ojos le llo
raron, cō la bazienda le siruieron, y
con las manos le vngeran: Que no
offresce el q̄ a si y a quāto tiene offres
ce: Como diremos q̄ vā vazios a yn
gir el cuerpo d̄ xpo muerto los q̄ en
sus coraçones le lleuā viuo: Quien
osara d̄zir que vā al caluario vazios

los que llenā la fee en los coraçones
la charidad en las entrañas, las es
calas en los bórrados, la mortaja so los
sobacos, los vnguetos en las manos
y las lagrimas en los ojos: Alma
mia o coraçon mio, cōprad y o os rue
go, cōprad vn poco de aloes y myrra
pa q̄ vays al caluario: porque agora
si no nunca, se d̄ega el v̄ro dios y se
ñor tocar y tratar, vngir y amorta
jar, y podra ser q̄ en remuneraciō de
ste seruicio, ala ora q̄ vosotros le me
tays en el sepulchro, el os resucite d̄l
peccado. Si no tuuiere des vos o al
ma mia vnguetos para vngirle, mi
rad no vays sin lagrimas pa lauar
le: porque en la hora q̄ vos comen
cedes a lauar le las llagas, comen
ça el a limpiaros a vos las culpas. Qui
e viera aq̄llos viejos sanctos, an
dar de calle en calle, y de tienda en
tienda a buscar los aparejos necessa
rios para y a enterrar al defuncto:
ca en vna calle moraua pilato pa pe
dir la licencia, y en otra los botica
rios para comprar los vnguentos,
en otra las lenceras para escojer la
mortaja, en otra los carpinteros pa
pedir les las escalas, y aun en otra
los herreros pa alquilarles los mar
tillos. Muy mejor era el trabajo q̄
con el coraçon trayā, que no todo el
que en el cuerpo passauā: y la razō d̄
llo era, que como todo aquello se a
uia de bazer en gran secreto, a cau
sa que no se lo estornassen los d̄e a
quel pueblo maldito, si tenian pena
en buscarlo, mayor la tenia en dissi
mularlo. Viendo pues que la tarde
se allegaua, el sol q̄ ya secaya, la no
che que sobreuenia, y que la solēni
dad de la grā pascua ya començaua
comiençan los dos bórrados vie
jos a tomar su camino d̄recho: para
y r̄se al monte caluario, y lo que no
sin grā lastima se puede d̄zir es, que

Libro llamado

de camino lleuauā las escalas a cu-
estas, y todos aq̃llos cāpos y uan re-
gados con lagrimas. Los que lleua-
uā cient libras de vnguentos en las
manos, y dos grādes escalas en los
bambros, y la mortaja, y tenazas y
martillo a cuestras: no crees tu ber-
mano q̃ llegariā al caluario bien cā-
fados, y aun muy sudados? Que ha-
zes o alma mia, q̃ hazes o coraçō mio
q̃ no te vas empos destes viejos al
monte caluario? Si te vas por la bue-
lla que a hecho la gēte, y por el olor
delos vnguentes q̃ ellos lleuā, y por
las lagrimas q̃ estos viejos drramā
y por el rastro q̃ de su sangre x̃po de-
xo: como es possible q̃ no balles los a-
mozes q̃ buscas, y q̃ no topes con el je-
su que desseas? No te paresee o alma
mia q̃ el camino del caluario, no es
camino muy preuilegiado, y asēde-
rado: pues va trillado delos malos,
va perfumado delos vnguentos, va
regado cō las lagrimas dlos viejos
y va cōsagrado con la sangre dī dios
delos xp̃ianos? Alla hora pues q̃ lle-
garon acerca del monte caluario, y
descubrierō ala sancta cruz y al que
en ella estaua crucificado, no fue en
su mano de luego alli no se caer, y a
muy grandes vozes començar d̃ nue-
uo a llorar: por que se les represento
y acorido los grandes bienes que en
su pueblo bazia christo quādo viuia
y quātos males se les aparejauan a
los dī la sinagoga. Como el sol era ya
puesto, la luz era poca, el trecho era
largo, y las lagrimas eran muchas
pēso la descōsolada madre y todos
los d̃ su familia, que joseph y niebo-
demus erā otros nuenos longinos,
y que las escalas eran lanças, y que
le venian a su hijo de nueno al ançe-
ar, y no a sepultar, el qual temor y so-
brefalto, cauō en el coraçō dela vir-
gen otro nueno tormento. Quando

ya la triste madre y los de su llorosa
familia reconocieron a los que con
las escalas venian, y alcanzaron el
beneficio que les trayan, comença-
ron se a despasimar, y en alguna ma-
nera en sī tozmar, que para dezir ver-
dad, nadie de aquella familia tomo
plazer ni contento, basta que vieron
a christo resuscitado. Como d̃ todos
los que alli estauan la dolorosa ma-
dre era la que mas perdia: assi era
ella la que mas lo sentia, a cuya cau-
sa no luego se despasmo ni en sī toz-
no basta que la magdalena la desa-
dormecio, sant iuan la bablo, los vie-
jos la saludaron, y los vnguētos la
confortarō. Quien viera a los que
de nueno alas obsequias del cruci-
ficado veniā: y viera a los que de an-
tes con el cuerpo del muerto estauā
como llorauan, como sospirauan, co-
mo sollozcauan, como se desmayau-
uan, y aun como enmudescian: de
manera, que en aquella triste hora
las palabras les faltauan, y las la-
grimas les sobrauan. Si querian le-
uantarse del suelo temblauā les los
pies, si querian hablarse enmudes-
cian se les las lenguas, si queriā mi-
rarse arrasauan se les los ojos de la
grimas, si querian poner las esca-
las, cayā se les los brazos: de ma-
nera, que no auia en todos ellos co-
fa mas vna, que era la fe que creyā:
y la esperança que teniā, y la chari-
dad con que andauan. Como quie-
res tu o alma mia, que ninguno de
llos tenga vida, viendo alli muerto
al dador dī la vida? Agora tienes por
faber, que no viue en sī el coraçō q̃
ama: sino en aquello que ama? Pu-
es si ellos amauan mas que a sī a
x̃po, y x̃po estaua en la cruz muerto:
como quieres q̃ este ninguno dellos
vino? Que mas quieres que te diga
sino que tā atonitos estauan joseph

ynichodemus q̄ nūca pudierō dar
el pesa me ala triste madre, ni nūca
la madre llozosa pudo dar les el pa-
ra bien d̄ la venida? Muchas vezes
puaua la descōsolada madre a dar
les gr̄as por venir a enterrar a su bi-
jo, y tambien prouaua ellos a d̄zirle
el pesanos d̄ verle alli crucificado:
mas assi a ellos como a ella al t̄po q̄
yuan a hechar la palabra d̄ la boca,
los grandes folloscos sela atajauan
y las muchas lagrimas se las aboga-
uan. En passō t̄a estrecho, y en mis-
terio t̄a doloroso, razones q̄ pare aqui
mi pluma, y d̄ lugar a q̄ se pōga acō-
templar mi anima: y lo q̄ d̄ refresco
puede meditar es, ver a la tristem-
dre en como de puro llozar tenia ya
q̄madas las pestañas, y de d̄regar
sela lagrimas tenia hechas agua
todas las tocas. Q̄n poco dice en
dezir, q̄ sus tocas estauan mojadas,
que muy meior d̄xera q̄ estauan en-
sangrentadas: porq̄ la sangre que d̄
a q̄llas venas diuinas corria, las to-
cas le teñia, y las entrañas le traspa-
sua. Que mas q̄eres oyr o alma mia
sino q̄ en a q̄lla triste hora, y en a q̄l
lameñtable passō, los sepulchros sal-
tauan, y los muertos sobrauan? A la
triste madre, ala llozosa magdale-
na, y al descōsolado s̄t̄ juan, y salo
me su tia, y a toda la otra buerfana
familia q̄alli estaua: como los conta-
remos con los viuos, teniēdo d̄lan-
te sus ojos a su dulce maestro y se-
ñor muerto? Buen jesu, adonde si
no aqui se cumple lo que tu dixiste,
sinite mortuos sepelire mortuos su-
os: pues no ay q̄en entierre a esse tu
cuerpo muerto sino son otros muer-
tos? Quādo sino a q̄l día, dōde sino
en el caluario q̄enes, sino tu y los tu-
yos, como sino llozando, porque sino
por tu muerte, fue enterrado el mu-
erto por manos de los muertos?

¶ CAPIT. LVI. DE COMO
fue q̄tado el señor d̄ la cruz, y pue-
to en el regaço d̄ su triste madre: y
d̄ los llozos q̄ se hizieron sobre el.



Scendā in palma, y appre-
hēdā fructus eius: dize la
escriptura sacra: cantico-
rum. vii. capi. y es como si
dixera. y otomareyna muy alta es-
calera y me subire alo alto dela pal-
ma, ado cogere y comere todos los
datiles q̄ hallare en ella. En todas
las humanas y diuinas letras, por
el arbol dela palma s̄ēpre se entien-
de la victoria, y segun plinio dize la
razō dello es, porq̄ assi como ala pal-
ma aun que le juntē el cogollo mas
alto con la rayz mas baya no la po-
dian quebrar: assi el coraçon del hō-
bre valeroso y animoso, antes se con-
sentira despedaçar que d̄xer se v̄-
cer. Que tēga esta regla verdad en-
las diuinas y humanas obras, pare-
ce muy claro: pues en el apocalipsi
tenian todos los martyres palmas
en las manos, y los q̄ entraua trium-
phado en roma lleuauā coronas de
palmas en las cabeças. Origenes so-
bre los c̄ticos dize. Que y gual pal-
ma vuo, ni aura jamas en el mundo,
como fue la cruz d̄ christo, en la qual
triumpho del mundo, y fue vencido
el demonio? Quanto va dela pal-
ma en que el hijo de dios triūpho, a-
la que el pueblo romano triūphaua:
porq̄ si a titoliūio creemos, no podia
triumphar el capitan romano con la
palma, sino matana p̄mero algunos
con la lança: mas el bendito jesu, sin
berir cō la lança triumpho con la pal-
ma. Palma gloriosa, o cruz biena-
uenturada: en la q̄l tu o mi buen jesu
aborcaste el demonio, crucificaste
el peccado, justiciaste al mūdo, d̄go-
llaste tu vida, derramaste tu sangre
enterraste mi culpa, plataste tu y gle

sta: y aun nos abriste tu gloria. Bien parece, o buen jesus, bien parece que de la manera que tu triumphaste na die hasta oy triumpho ni triumphara pues ala palma o la cruz en que tu estas encumbrado, no tienes tu a ella sino que ella te tiene a ti, para darnos en ello muy claramente a entender, que primero triumpho ella de tu vida, que no triumphases tu de nuestra muerte. En ser la palma una, y ser los frutos muchos senos da a entender, que si queremos confessar la verdad, desde que dios plató el mundo hasta que se acabe en el juizio, ningunos se salvaron sino los que del fruto de aquella palma comieron, es a saber: o esperando los passados que auia de morir, y confessando los presentes en como es ya muerto. Que otra cosa es el fruto o la palma sino su carne sagrada, y su sangre preciosa? Tiempo es ya que escalemos esta palma, y cojamos el fruto della: pues las escalas son ya traydas, y los cogedores son ya llegados. Cansados ya o llorar nichodemus y joseph que venia de nuevo con la virgen, y su familia que estaua alli de antes, comenzaron a dar orden en como auian alo alto de la cruz de subir, y el cuerpo o el crucificado descender: porque les quedaua muy poco tiempo para las llagas del defunto vngir, y pale amor tajar y sepultar. Los honrrados joseph y nichodemus, ante todas cosas tomada licencia o la virgen y el parecer de sant juan, y la magdalena, y bincadas las rodillas y descubiertas sus venerables canas, besaron con muy grande reuerencia la cruz, y adoraron al que estaua en ella crucificado: de manera, que el bendito jesus por manos o infieles fue o la cruz puesto, y por manos de fieles fue de ella quitado. Hecha pues la adora-

cion y reuerencia deuida, arrimada a la cruz las escalas, ponen sobre los hombros unas touallas, y toman en las manos unas tenazas, y meten en los cintos sendos martillos: lo qual todo hecho comienca a subir poco a poco, uno por un lado y otro por el otro, no por cierto sin grandes llantos de los que lo mirauan, ni sin grandes sospiros de los que ala cruz subian. Subido pues ala cumbre de la cruz como vieron de muy cerca a su maestro y señor que tenia la cara amarilla, los ojos bueltos, los sesos saltados, las espaldas abiertas, las venas rotas, los cabellos descrinados, los cascos barrenados, y los huesos desencafados: cayo sobre ellos tan grande passion y espanto, que ay na se despenarā de arriba abajo. Si se eriza los cabellos de oyro, que fuera verlo: Cypriano dize. En la passion que el hijo de dios passo, fue tan grande la carniceria que de sus sagradas carnes hizieron, y fue tan sin cuenta la sangre que de sus delicadas venas sacaron: que por mucho que en este caso se escriuio, todavia fue mas lo que el buen señor padescio. O alma mia o coracon mio, como no os partis por medio en este tan triste passo, para que la mitad de vosotros suba con joseph a descrucificar al hijo, y la otra mitad quede con sant juan a esforçar ala madre? Por la escala o Jacob subian y descendian los angeles cantando, y por la escala de joseph subid y descendid vos o alma mia llorando: porque assi como en el cielo no aprenden sino a cantar, assi en el caluario no saben sino llorar. O peregrinacion gloriosa, o jornada bienauenturada, qual es el subir y oscar dir por aquella escalera: pues en la cumbre della, hallara al hijo crucificado, y al pie della topara con la madre

desmayada. Que mas quieress ni q
mas buscas o alma mia en este triste
mundo, de auer topado cō el mote cal
uario, pues ala madre d̄ dios alli ba
llaras y con el crucificado jesu alli
topas? Joseph pues y nichodemus
lo primero en que comēçaron a mar
tillar y trabajar fue, ē los crueles cla
uos con q̄ estauā enclauadas las ma
nos: y lo q̄ no sin lagrymas se puede
d̄zir es, q̄ como la s̄gre estaua elada
y la carne d̄l muerto estaua ya enco
gida: no podian los clauos d̄las ma
nos sacar, ni d̄los neruios torcidos
despegar. De industria auia becho
los hebreos clauos gruesos, y d̄ ma
licia auian barrenado los agujeros
angostos: por cuy a causa les fue for
çado a nichodem^o y joseph, dar ma
yores golpes con los martillos y po
ner mas fuerça en arrācar los clauos
los q̄ les dolorosos golpes, jūtamen
te danā en los clauos d̄l hijo, y mar
tillauan el coraçō de la madre. Del
alma mia o coraçō mio como no d̄sper
tays al arrimar d̄las escalas, y al cō
pas d̄las martilladas: pues ala tri
ste y llorosa madre, al son de los mar
tillos le tomā los d̄s mayos? Bernar
do de plāctu virginis dize. O buē je
su o grā nichodemus, por el amor q̄
teneyss con esse defuncto vos conju
ro: y por lo q̄ dueys a piedad vos rue
go, q̄ rays suspēder vn poco la mano
y no d̄reyss tā de recio en esse clauo:
pues ala hora q̄ amagays cō el marti
llo, le toma ala virgē tābiē el desma
yo, y no sera cosa justa q̄ si el entrar
d̄los clauos fue occasiō de quitar al
hijo la vida, q̄ al arrācar dellos ma
teys tābien ala madre? Sant buena
uentura dize. Immeso dolor fue pa
la virgen, ver a los sayones como a
su hijo enclauan, y ver despues a jo
seph, y nichodemus como le desen
clauauā: por q̄ todos los clauos q̄ le

saliā de las manos d̄l hijo, todos en
trauan en las entrañas de la madre.
De q̄ vieron los dos buenos viejos
q̄ el hierro no salia, y q̄ cō los golpes
la virgē seles desmayaua, tomaron
por medio de poner vn poco d̄ paño
entre el clauo y el martillo, pa q̄ pu
diessen en el clauo muy mejor berir,
y el golpe del martillo no pudiesse
alas orejas de la virgē llegar: por q̄
a no lo bazer assi, ya pudiera ser que
antes la triste madre espirara que su
hijo de la cruz descēdiera. Con gran
reuerencia y mucha destreza sacaro
el clauo d̄la mano derecha, y luego
el otro clauo de la mano yzquierda,
y si saliā, no saliā por cierto lisos ni
limpios, por q̄ cada vno dellos saca
ua cō s̄igo la sangre cuajada, y la car
ne apegada. Adoro te hierro glorio
so, adoro te o clauo biē auenturado:
pues estas cercado de la carne de di
os viuo, y estas bañado con sangre q̄
se redimio el mūdo. Aunque los cla
uos de la vna mano y de la otra se sa
caron, no luego el cuerpo en la cruz,
ni la cruz del cuerpo se apartaron: a
ssi por la sangre cuajada q̄ los tenia
apegados, como por el immenso a
mor q̄ los tenia abraçados: para dar
nos en esto a entender, q̄ no auia de
gardo el buen jesu de descēder de la
cruz por estar cō clauos enclauado,
sino por estar de la cruz enamorado.
Abertino en este passo dize. O buen
jesu, o amores d̄ mi alma todo el mū
do busca amores libertados, y tu so
lo los buscas crucificados? Si esos
tus amores son dulces, danos par
te dellos, y si son deffabridos cō s̄ien
te q̄ te ayude a llenarlos, por q̄ ya sa
bestu o coraçō de mi alma, q̄ en nin
gū amor se puede tomar gusto, si pri
mero cō el amigo no es comunicado.
Ya q̄ no q̄eras darnos pte d̄ tus amo
res, danos le si quiera de tus dolo

res: pues jamas a nadie en tu casa se fuele dar parte de algũ trabajo, que no le den con el tãbien algun alivio. Como a nichodem^o y a joseph no les salto tẽplãça pa sacar los clauos poco a poco, tãpoco les salto prudẽcia para dar selos a sant juã en secreto: porq̃ si la virgen viera como los clauos estauã rubricados cõ sangre sancta, y q̃ tãbien estauã esmaltados cõ la carne diuina, de nuevo se desma^{ra} y ara, o entre manos alli se les muriera. Anselmo dize. Los crueles clauos q̃ estauã en las manos del saluador, mäsamente los martillauã, tiername te los tratauã, delicadamẽte los mouia, piadosa mẽte los sacauã soberanamẽte los adorauã: y aun cõ muchas lagrimas los alimpiaban. Bernardo tãbien dize. Joseph y nichodemus ningun clauo vno de los q̃ sacarõ de las manos de xpõ: q̃ no le adorassẽ, no le alimpiassẽ, no le guardassan, y no le llorassan: de manera, q̃ si xpõ regaua la cruz cõ sangre, tãbiẽ ellos la bañauã con lagrimas. **M**atalaya biẽ auenturada, o escala gloriosa, no de jacob el ciego, sino de jesus xpõ el crucificado: por la q̃l no descendiẽ los angeles del cielo como solia, sino que subẽ los hõbres al cielo adõ antes no podia: porque la muerte del hijo de dios, no fue pa q̃ nadie descayesse, sino pa q̃ todos subieffen. Despegadas pues las abiertas espaldas de la cruz, y desclauados los descoyuntados brazos dlos clauos, como el cuerpo del defunto cargaua y a todo sobre los pies tenia le nichodemus dẽ arriba, y sospesgaua le el buen discipulo juan dẽ abajo: de manera, q̃ xpõ sustentaua a ellos las animas, y ellos a xpõ sostenia las carnes. **C**oracõ mio / o alma mia, no veyas q̃ es ya tiẽpo de despartar, y dvelar, y aũ de llorar: **E**a

adelante estan ya los mysterios de vuestro dios y seõor, q̃ pa cõplir con todos, no abasta partiros, sino q̃rtearos. **N**o cõplis cõ os partir, sino q̃ os aueys tãbiẽ de repartir, y de las quatro ptes la vna este con nichodemus ecima de la cruz, la otra cõ xpõ en la cruz, la otra con la triste madre cabe le cruz, y la otra con la llorosa familia en torno de la cruz: de manera, q̃ si no fuerdes vos o coracõ mio crucificado como lo fue el redemptor: se reys q̃rteado como lo es vn malhechor. **E**ntre tãto q̃ nichodem^o tenia el cuerpo por los sobacos desde arriba, y le sospesgaua sant juã desde abajo, occupaua se el buen joseph en arracar el clauo dlos pies poco a poco, mas cõ maña q̃ no con fuerça: por q̃ la triste madre no lo sintiesse, o alomenos no lo viesse. **B**ertino dize. Como de su natural condicion sean los pies muy neruiosos, y el clauo cõ q̃ estauã enclauados los passasse ambos juntos, no se pudo hazer la cosa tã dissimulada q̃ no fuese dla virgẽ sentida, y si sètida ademas muy llorada: porque si al hijo sacauã el clauo de los pies, arracauan se le a ella de las entrañas. Desclauados pues los brazos, y dẽ enclauados los pies y despegadas dla cruz las espaldas contõnallas muy limpias, y con lagrimas muy piadosas dsciendẽ poco a poco el cuerpo del defunto, y ponen se le a la triste madre en su regaço: cosa muy lastimosa d ver, y muy lamẽtable pa cõtar. **L**ocate agricolas ad lutũ, y eos qui sciunt plãgere ad plãctum: digo dios por amor propheta. cap. viiij. como si dixera. **C**ombidad a todos los q̃ trabaja a que se vistã de luto, y llamad a todos los q̃ saben llorar, q̃ vengã a hazer vn grã plãto: porq̃ en el monte caluario se celebran oy las obsequias de vn de

functo muy honrrado: alas quales todos los que vinieren seran admitidos: y todos los q lloraren muy agradescidos. Muy recatado, y muy sobre pensado habla aqui el propheta: pues en el pregon q da a nadie ha ze fuerça, sino q cõbida, ni cõbida a todos sino a los labradores solos: ni mada q saquẽ paño, sino q se vistan d luto: ni a q cãtẽ vigiliã, sino a q derramen lagrimas, ni aun q osen llorar, sino los q saben muy bien llorar. Quãto alo pmero dize vocate, y no dize adducite: es a saber, q sean llamados, y no que seã forçados: porq las obras de piedad y charidad: assi como enterrar a los muertos y remediar a los viuos, no son mas meritorias de quanto son voluntarias. Dize tambien dnos por el propheta: vocate agricolas: y no dize, vocate dñs: es a saber, q combidẽ pa las bõrras de su hijo a los trabajadores, y que no hagan cuẽta de los bolgazanẽs: porq no qere el seõor fiar el cuerpõ de su hijo muy qrido de los q se andan por el mundo vagueando, sino de los q en su yglesia estã trabasado. Tãbien dize el seõor, vocate ad luctũ, y no dize vocate ad letitiã: es a saber, q los cõbida a tristeza, y no los combida a alegria, en lo q l tiene el muy gran razõ: porq en esta infelice vida, si por dieba topamos, con vna cosa q nos d descãso, luego tropeçamos con diez mil que nos dan tormento. Dize tambien el seõor, vocate ad planetum: y no dize vocate ad gaudiũ: es a saber, q nadie vaya al monumento d su hijo a reyr, sino que todos se põgã alli a llorar, lo q el seõor dize, por la muerte y honrras d su hijo, las quales merecẽ ser de todo el mundo lloradas, y de nãdicoluidadas. Lo yltimo que el seõor en su pgon dize es: vocate ad plã

ctum illos qui scitũt plãgere: es a saber, que vengã a el todos los que sabẽ biẽ llorar y no otros: lo qual el seõor dize por muchos que lloran, y se acuytan a cada passo, no sabiendo que es lo que llorã, ni como lo lloran, ni aun porq lloran. Sobre estas palabras de amos propheta, dize el glorioso hieronymo. Puer dize el seõor q le llamẽ solamente los que saben bien llorar, seña es que no le agradan los q no saben bien llorar: y segun esta cuenta, no todas nãs lagrimas sã a dios nro seõor acceptas porq pa dñr te hermano verdað, no mira tãto el seõor las lagrimas que derramamos, quãto mira las entrañas que entonces tenemos. Que te aproueche lo q llora el que ati y a tu cruz obũe jesu no llora: Que fructo facã dlo q llora, el que ati y a tu madre no llora: Que podremos dezir q sabe, el que en los tristes brazos d tu madre llorar no sabe: Puer es cierto, que non vocas al plãctũ, nisi eos qui sciunt plãgere: con mucha verdað podremos dezir, q aquel que sabe biẽ llorar q sabe sus peccados emmẽdar, y de la passion de su dios se acordar. Alça pues tu coraçõ o alma mia y veras encima de la cruz a nichodemus como llora, veras al pie della a la triste madre de smayada, veras la cruz ensangrentada, veras la familia toda llorosa: y sobre todo y mas q todo, veras al defunto jesu en el regaçõ d su madre echado, y en medio de su coraçõ atrauessado. Passõ tã doloroso, y mysterio tã estrecho: no es por ventura razõ, q primero mis tristes ojos te llorẽ, que no que mis pulgares lo escriuan? Bernardo de passionẽ domini dize. Tres horas solas que tuuo el hijo de dios a la cruz por posada, muy bien le pago el alqiler della: pues al tiẽpo que della dñs!

cendió le dero de sus carnes, y le dero de sus cueros, y le dero de su sangre: de manera, q̄ de todo quanto a la cruz lleuo, con ella repartio. Que dero de partir con ella, pues partio con ella la vida?

ECA. LVII. DE COMO EL
enterramiento q̄ hizo joseph a su padre jacob fue figura del q̄ auia de hazer el gran joseph abarimathia a nuestro redemptor.



Onditus aromatibus repositus est in loculo. gene. is. cap. l. Dize la escriptura sacra: y es como si dize. Buerto el gr̄a patriarcha jacob en el reyno de egypto, vngio le su hijo con vnguentos aromaticos: los q̄ les eran en propiedad preseruatiuos, en condicion olorosos, y en estima muy presciados. Ya q̄ el cuerpo del gr̄a patriarcha, fue muy vien vngido, y del todo embalsamado: merieron le en vn ataúd nueuo, pa llevar cō mucha pompa el cuerpo al sepulchro. Partio su hijo joseph, con el cuerpo de su buen padre jacob, d̄ de el reyno d̄ egypto, hasta el reyno d̄ palestina: ado le sepulto y enterrobaziendo en las obsequias grandes gāstos, y enterrādo el cuerpo cō muchos llātos. Es esta figura muy dulce en lo que cuenta, y muy mysteriosa en lo que representa: por q̄ de baxo della se cōtiene la manera que se tuuo en vngir al nueuo defuncto el cuerpo, y la orden q̄ tābiē se tuuo en llevarle al sepulchro: la q̄l diuina cerimonia, es vna delas mas lastimosas q̄ ay en la escriptura diuina. Ebriso stomo sobre sant matheo dize. Las obras del hijo de dios como fuerō en número muchas, y e dignidad muy grādes: assi las figuras q̄ le p̄cedierō, fueron tābiē en número muchas y en precio muy heroycas: y de aqui

es, q̄ no hizo el hijo de dios obra notable que nō fuesse p̄mero figurada, ni le p̄cedio ninguna figura q̄ no fuesse por el cumplida. Sāt augustino en vna homelia dize. Como todo lo figurado exceda siēpre a la figura y q̄ de siēpre la figura atras d̄ lo figurado, sin ninguna comparaciō fueron de muy mayor p̄fectiō todas las obras que el hijo d̄ dios hizo, que no todas las figuras q̄ le auia p̄cedido. Lo q̄ excede el nucleo ala cascara, la caña al buesso, la barina al saluado, y el oro ala escoria, y el cuerpo a la sombra: tāto y mas excedio x̄po a todo lo que el fue figurado. Las figuras todas q̄ al hijo de dios p̄cedieron, y las prophecias q̄ del se p̄phetizarō: fuerō como vn dechado de la uozes, como vna materia de escriuinos, como vn modelo de edificios, y como vn d̄bugo de pintores. Origenes sobre el exodo dize. Las obras d̄l hijo de dios a mas alto misterio tiraron, q̄ nosotros p̄samos, y a mas alto estilo subieron q̄ nosotros entēdemos: porque todo lo q̄ los patriarchas hizierō puede se immitar, y todo lo q̄ los prophetas escriuierō puede se entender: mas las grādes maravillas q̄ hizo x̄po, ni los āgeles las pueden del todo entender, ni los hombres pueden en perfectiō immitar. Y porque no parezca q̄ hablamos de gr̄a, contaremos aqui algunas figuras dela sagrada escriptura: en las q̄les se vera ala clara en quantas perfectiō fuerō cūplidas q̄ no fuerō figuradas: y como todo lo q̄ p̄cedio a x̄po fue sōbra, y q̄ el solo fue la verdad. Quādo el niño ysaac lleno a cu estas la leña al mōte pa ser sacrificado, figura fue de x̄po q̄ auia d̄ llevar la cruz acuestas en q̄ auia d̄ ser muerto: mas muy mejor x̄po lo cumplio, q̄ nō la figura lo figuro: por q̄ ysaac

boluiofe a fu casa viuo, mas el bēdi-
to jefu quedose e la cruz muerto. La
serpiēte de alābre q̄ estaua colgada
en el desierto, figura fue de la cruz d
ēpo que estaua en el mōte caluario:
mas muy mejor cumpliō la cruz lo q̄
pietendia, que no la serpiēte lo que
figuraua: por que la serpiente no sa-
naua sino las mordeduras del cuer-
po, mas la cruz de xpo sano las lla-
gas d̄l anima. Sacar moysen d̄ egypto
a la sinagoga, figura fue d̄ la liber-
tad q̄ auia d̄ios d̄ dar alor de su ygle-
sia: mas mejor xpo la cūplio q̄ en mo-
ysen se figuro: por q̄ el buē moysen,
no lleuo mas alor israclitas de bas-
ta el desierto, mas el hijo d̄ d̄ios lle-
uonōs hasta el cielo. El copero y el
panadero del rey pbaraō: rey q̄ era
de egypto, figura fueron del buē la-
dron y d̄l mal ladrō que padescierō
cō n̄ro señoj jefu xpo: mas muy me-
jor cumpliō xpo aq̄lla figura, q̄ ella
de antes estaua figurada: por q̄ el co-
pero aun d̄ede a tres dias fue a ser-
uir ala mesa, mas el buē ladrō aq̄l
mismo dia se fue con xpo a la gloria.
He aqui pues prouado, de q̄nta ma-
yor exelēcia es la rosa que no las es-
pinas, la fruta que no la boja, la ver-
dad que no el sueño, el espíritu que
no la letra, y la yglesia q̄ no la sina-
goga. Quando el hijo de d̄ios d̄zia:
scrutamini escripturas, quia ipse tes-
timonium perhibet de me, muy ala-
clara nos auiso, y muy en descubier-
to nos defengaño, q̄ si cō grādissima
diligēcia no leamos las escriptu-
ras sacras, no entēderiamos los my-
sterios dellas: por q̄ la escriptura sa-
cra no ha de pensar nadie, q̄ por q̄ la
sepa leer la sabe luego tambien en-
tēder. Para escudriñar vna cosa co-
mo christo manda: es menester cuy-
dado pa espirarla diligēcia pa bus-
carla: tpo pa ballarla, lūbre pa ver

la, entendimiēto pa conofcerla, prou-
dēcia pa guardarla, y aū amor para
gozarla. Cō todas las cōdicionēs q̄
se busca vna cosa muy abscondida, se
ha t̄bien de buscar y escudriñar la
escriptura sacra: por q̄ es dulce para
gustar, prouechosa pa saber ardua
pa alcāçar, y muy difficultosa pa en-
tender. Viniedo pues ya al propo-
sito, vna d̄ las figuras en que mas fi-
gurado fue el hijo d̄ d̄ios, es enl grā
patriarcha jacob: varon que fue en-
tre todos los antiguos muy honrra-
do: y ētre todos los patriarchas muy
celebrado: y por tal digo el angel a
la virgen, que reynaria su hijo en la
casa d̄ jacob solo, y no hizo ninguna
mēcion de abrahā aun q̄ era sancto.
Brades diferencias tuyo jacob con
su hermano esau, sobre la herencia
paterna: mas muy mayores las tu-
yo xpo con la sinagoga, sobre la pre-
beminēcia de su yglesia: mas al fin
como jacob comprō el mayorazgo d̄
esau, por vnas pocas de lētejas, affi-
t̄bien xpo comprō el mayorazgo de
la gloria cō la sangre d̄ sus venas p-
prias. Por espacio de xliij. años an-
duo el buē jacob enamorado de ra-
chel la hermosa, y treynta y tres a-
ños anduuo enamorado el hijo d̄ di-
os d̄ su propia yglesia, y el amor d̄l
vno excedio en mucho al otro: por q̄
jacob no le daua pena sino solo los a-
mores, mas al hijo de d̄ios dauale
congoja los amores, y pena los do-
lores. Ciegos los ojos, cruzados los
braços, rodeado d̄ hijos, y cargado
de años: murio el grā patriarcha ja-
cob en egypto: y por semeja te mane-
ra, q̄brados los ojos, eclauados los
braços, rodeado de ladrones, y car-
gado de meritos, murio xpo en el cal-
uario. Al punto de la muerte, y cō la
señal de la cruz quito jacob el mayo-
razgo a su nieto effraym, y le dio a

manasses: y por semejante manera, en la hora postrera, y en el arbol de la cruz de heredo christo a la sinagoga y dio la primogenitura a la yglesia. Entro jacob muy rico de plata y oro y ganado: mas no saco de egypto sino fueron los vnguentos con que le lleuaron al sepulchro: y por semejante manera, entro el hijo de dios en el mundo, a d mas muy rico, y no salio del sino muy pobre: pues con vnguentos agienos le vngerō, y cō sa uana pñada le amortajaron. Y pues hemos llegado ya con la figura alo figurado, razon sera que digamos, en como el hijo de dios fue cō los vnguentos vngido, y como fue en la sa uana amortajado, y como fue con el sudario ligado, y aun como fue al sepulchro, y de toda su familia tristemente llorado. Ante todas cosas a vos ojos mios cito, y a vos pulgares mios conjuro, a los vnos q pareys, y a los otros que llorays, en passo tan estrecho, y en officio tan lastimoso como es el q entre manos tenemos, y a llorar comēçamos. A vos tñien o alma mia llamo, y a vos coraçon mio combido, a que vëgayas alas obsequias del hijo, y alas honrras de la madre: porque tenemos oy dos finados entre manos: es a saber, el amortiguado coraçon della, y el alanceado cuerpo del. El vltimo trabajo, la postrera despedida, la orden de la sepultura, el vngir del ofucto, y el llorar de la defuncta, q pulgares abastaran pa escreuir lo, q coraçon pa penfarlo, ni q ojos pa llorarlo. Dobsequias tristes, o honrras lamētables de ti mi buē jesu: pues no se haze en la yglesia sino en el campo, no cō luz porque es de noche, no con clerezia porque esta buyda, no con pompa si no a solas, ni tañendo campanas, si no derramando lagrymas.

Prosigue el auctor la materia. Estado pues el cuerpo del hijo en el regaço de la madre, y el coraçon de la madre cō el anima del hijo: como ya la noche se allegasse, y el tiempo se estrechasse pa dar orden en al cuerpo vngir y al sepulchro lleuar, tenian joseph y nichodemus grandissima lastima de los apartar y muy gran empacho de la triste madre el cuerpo le pedir. Los dos honrrados viejos por vna parte mirauā al hijo qual estaua, y por otra mirauā ala madre lo q bazia, mirauan el tpo que se acabaua, y aun la noche q sobreuenia: de manera, q la necesidad los constringia a pedir el cuerpo y la piedad los cōbidaua llorar el ofuncto. Como dira mi lengua, ni escriuira mi pluma: lo q en este passo passo, y en lo q la triste madre se vio, sin q mis entrañas se desbagan sopirando, y mis ojos se cieguen llorando. Mirauā se los viejos el vno al otro, y dado caso que se entendia no se hablauan: por q al tpo q se queria hablar, y dar orden en lo q auian de hazer los singultos les atajauā y las lagrimas los estorauan. Que mas quierēs q te diga, sino que en esforçando se el coraçon a dezir vna palabra, luego ala hora se le binchia de lagrimas y sospiros la boca. Joseph pues como mas anciano, y sant juā como mas priuado, puestos ambos delante la triste madre de rodillas, bechos sus ojos vna mar de lagrimas dixeron le estas pocas palabras. Mo nos da lugar seño: a el tpo a q hablemos en lo q vtro hijo ha padescido, ni en lo q vos aueys sentido, por q si vos aueys perdido hijo, tñie hemos no fotros perdido maestro, y pues esa todos comun el daño, dexemos de hablar en el pa otro tpo. Ya sabeyse seño: a, en como el sabbado entra la

nochese acerca, la ciudad esta leños
los vnguentos estan por desley:
y el cuerpo esta por vngir, y la mor-
taja por coser: a cuya causa, señora
os suplicamos nos de xey: el cuerpo
amortajar, y con los vnguentos que
tenemos le vngir. Como ellos le ha-
blauan con muchas lagrymas, assi
ella les respondio con grâdes sollo-
cos y dixo. O joseph honrrado / o so-
brino qrido, dezidme yo vos ruego,
q males yo os be becho pa q me que-
rays quitar a mi hijo? Si quereys en-
terrarlo, yo cõsieto en ello: mas ad-
puede estar mejor enterrado el hijo
q en las entrañas d su madre? Como
el padre eterno le lleuo el aia por a-
uerla criado: por q no dexareys el cu-
erpo a esta triste madre, por auerle
parido? Si quereys enterrar al hijo
enterrad con el tabiẽ ala madre: por
que no ay en su coraçon barto para
verle vna vez morir, y pa verle d spu-
es enterrar. Pnes ado quiera q ami
hijo vays a enterrar, aueys tabien d
lleuarme ami cõnel a sepultar: para
q quereys ser tan crueles y inuma-
nos, en sepultarme ami sin alma, co-
mo a el sepultareys sin vida? Pnes
es cierto q el coraçon d l q ama viue
mas ado ama, q no viue ado anima:
pa q me le qreys quitar d los braços
con q le tengo, pnes no le podeys a-
partar del coraçon con q le amo. O jo-
seph honrrado / o nichodem, mi fiel
amigo, no sabeys ya q su padre le lle-
uo el anima, la tierra le beuió la san-
gre, los sayones le repartieron la ro-
pa, la muerte le quito la vida: y que
a mi sin ventura no me cupo otra co-
sa, sino fue su carne despedaçada?
Pnes no me cupo de toda la herẽcia
sino esta carne dspedaçada, esta car-
ne lastimada, esta carne deffollada,
y esta carne alaçeada: por q soys tan
cruelles, en quitar me ami tã presto,

lo q heredo, y llevar le a el tã tẽpra-
no al sepulchro? Mo os pesce q le lle-
uays muy tẽprano al sepulchro: pu-
es antes q supiesse tener casa, sabe a
q sabe la sepultura? O mi dulce hijo
o mi entera verdad, o mi ligada vir-
tud, o mi primero a: noz, o mi postre-
ro dolor, quien, qndo, y como fue ba-
stante, de quitaros la vida, o vida d
mi vida? Mo ballaua en el mundo o-
tro en quien biziesse su anotomia, si-
no era e vĩa carne o la mia? Ppor que
no se contentaua el mundo ver las o-
bras q baziades: y con oy: las pala-
bras q deziades: sino q tabien auia
d ver las entrañas q teniades? Quã-
do vieron vñas entrañas, sino quan-
do os rompiero con la laça las costi-
llas: y quãdo os abziero con los aco-
tes las espaldas? O carne sagrada,
o sangre bẽdita, o vida sin macula,
o sapiẽcia profunda, o charidad im-
mensa, y o cabeça diuina, quien te o-
so deffollar el cuero, y quien se atre-
uio a barrenar el cerebro? O juncos
cruelles, o espinas ibumanas, como
osastes encastillaros en essa cabeça
diuina: e la q l tiene el padre eterno
depositada toda su gloria? O rostro
hermoso, o vulto sereno / o ymagen
de vida, o trãstto de gloria, y o cara
sagrada: como te has tanto mudado
y como te has tãto trastrocado, d qn-
do en bethleẽ bezistte del establo cie-
lo, y d l diuisorio payso? O becho sa-
grado / o lado dorado / o secreto abs-
condido / o coraçon inflamado, y o a-
mor nunca visto: que auias tu becho
al mãdo, ni que auia yo contra ti co-
metido, pa con vna misma laçada, a
tu coraçon abriesse, y a mis entra-
ñas rasgassen? O aia cruel, o bierro
infiel: como tiene atreuimieto para
dar en esta carne sagrada tan eruel
laçada, y tã inhumana herida? O lã-
bze de mis ojos, o d sacato d mi vida

Libro llamado

digo d'canfo d' mi vida como es possi-
ble q' auiedo os yo criado cō mi leche
y mātenido os cō mi rueca, me d'geys
agora cargada la cabeça d' canas, lle-
nos los ojos d' lagrimas, rodeada la
cassa d' enemigos, y cargado el cora-
çō d' cuydados? **O** hijo mio, o amor
d' mi coraçō cō ver q' auexs redimido
al mūdo todo mi trabajo doy por bi-
en empleado: mas al fin como yo soy
madre, y madre tā lastimada, no pu-
edo dexar de sentir, de ver que me
quedo buerfana de esposo, peregrina
de cōsuelo, sola de amigo, biuda
de biço, y sobie todo en poder de so-
brino. **H**allastes otra cosa mas ama-
no que mandar en vuestro testamen-
to: sino fue ami q' me mādastes a v'ro
primo? **P**or que no le mādastes vna
de las tunicas q' distes, o la cruz en q'
moristes, o la corona con que os bō-
rrays, o los clauos con que penays
o el vinagre con q' acabays, o la san-
gre con que nos redimis: pues estas
son las mayores riquezas d' vuestro
mayorazgo, y las verdaderas insig-
nias cō q' redimistes al mūdo: **P**ues
por vos soy yo bija, d' el padre, esposa
del espíritu sancto, princesa del cie-
lo, y reyna del mundo: por q' dispo-
neyes de lo ageno, y mandays a v'ro
primo lo que no es vuestro? **M**ādar
en su testamento vno a otro de la ha-
zienda que tiene passa, mas mādars
le la madre que le pario no se suffre:
porque no sería justo hazer manda-
a los estraños, de la madre que nos
crio a sus pechos. **Q**uiedo pues el glo-
rioso sant juan que todas las lasti-
mas que dezia su tia eran en quegar
se de aquella su mādā, acordo d' la
respōder, o por mejor dezir cōsolar
por que mas pretendia el buē sobri-
no de ver su buena tia despenada, q'
mejorada su persona. **D**ixole pues
sant juā. **O** mar de passiones, o abis-

mo de ansias, o mi tia bendita, o mi
señora sagrada: no es por v'etura ya
tiempo que deys vado a estas ansias
que os congozan, y que atajeyes a es-
sas lagrimas q' os ciega? **V**os no ve-
ys que el amor excessiuo, y el dolor
demassiado vos costringe a que no os
acordeys adōde estays que es en el
caluario, y que no pareys mientes
con quien bablayes, que es con vn d'
funto? **P**ues esse con quien vos esta-
ys departiendo, tiene ya la lengua
entopida, tiene los ojos quebrados
como es possible q' el mudo que ya
no habla os hable, y el ciego que ya
no ve os vea? **E**ssen pues estas la-
grimas, paren esos sospiros, atajē
se estas congozas, y de fin a estas las-
timas: porque en día tan aziago, y ē
hora tā mēguada, d' creer es q' pues
el padre parece no q' s'oo yz al biço si-
endo viuo, que tan poco o yz el biço
a la madre siēdo el ya muerto. **Q**ue
es esto señora tia, que es esto? **Q**uan-
do los elemētos estā turbados, q'ndo
los cielos estā espātados, q'ndo los
sepulchros estā abiertos, y quando
los viuos estā atonitos: os poneys
vos señora a razonar cō los muertos?
Quādo vuestro biço y mi maestro ef-
piro esta tarde en la cruz, no nos d'ro
cargo de los que erā muertos, sino d'
los que eran viuos, y vos señora tia
no hazeys cuenta de ningun viuo y
estays os platicādo con solo vn mu-
erto? **S**i os parece cosa aspera tro-
car biço por sobrino, y trocar al mae-
stro por el discípulo, no rescibays de
esso pena, ni tomeys dello congoza
que desde agora renuncio la tutela
que me dio, y me aparto de la mādā
que me mādō. Sea pues el cassa, que
de oy en adelante, como por el paren-
tesco me teniades por sobrino, y por
la mādā del testamento me auiaades
de tener por biço y ayo, yo buelgo q'

no me tengas sino por siervo perpetuo: y esclauo sempiterno. Lo que yo os suplico señora mia, es que mireys la fee cō que estos viejos han aqui venido, el peligro en que se han puesto, la gran costa q̄ han hecho, y el tiempo como es poco, y el gran sabido como es ya entrado, y q̄ pues por vuestro hijo gasta su hacienda, no bagays que por vos pierda la vida. De que o triste de mi, sirue el hazer carne esos ojos el enclaujar essas manos, el drramar tantas lagrymas y el dezir tantas lastimas: sino para q̄ todos perdamos la vida y vuestro hijo carezca de sepultura? Padre eterno, o mi maestro y señor bedito, porque no socorreyes el vno a su hijo y el otro a su madre en esta triste hora en la qual a porfia con su hijo here ella llorar, basta q̄ no le quede la gryma, como el derramo su sangre: basta no le quedar gota? y tu biẽ sabes que tambien muere el coraçon triste llorando: como muere el cuerpo peleando? Pues eres madre de sus hijos, eres heredera de sus dolores eres cumplidora de sus mandas, y eres secretaria de sus secretos, pues el no murio para que todos viuiessemos: porque quieres tu que aqui esta noche todos muramos? Con su propia muerte cōpro el nuestra vida, y quieres tu cō nuestra vida comprar tu muerte? No nos mataron los herecos con sus armas: y quieres tu a bogarnos en tus lagrimas? Si tu mueres y nosotros morimos: como es possible q̄ los muertos entierren al muerto, ni el muerto entierre a los muertos? Al prouechate señora mia del tiempo, y vadead con el pefaminto, que tarde, o nunca hallareys q̄ en como estos honrrados viejos os siruan de balde, os den vnguentos de balde, os pften la mortaja de bal-

de, y annos ayndẽ allozara vuestro hijo de balde? Mirad pues señora tia que el sol es ya puesto, el dia se acaba, la noche ya carga, la escuridad se apressura, la hora completa es llegada, y aun el cuerpo esta por lleuar ala sepultura. El agua esta aqui para lauarle, los vnguentos estan aqui para vngirle, las vendas estan traydas para atarle, la mortaja aparejada pa emboluerle: no resta sino q̄ vuestros ojos cessen de sobre el llorar, para que nosotros comecemos luego a le vngir.

Prosigue el auctor la materia y habla de la vncio de xpo.

Qulto misterio, o diuino sacrameto, que coraçon basta para lo pefar, ni que lēgua para lo dezir: es a saber, la piadosa guerra, y la triste cōtienda que entre la virgen y sant iua anda ua, y entre la triste madre y los dos viejos se debatia: sobre que ellos querian dar la sepultura al defunto, y ella no queria por gozar le mas tiempo. Contienda gloriosa, o batalla bien auenturada: ado el amor de vna parte, y el zelo sancto de la otra pelean y debaten entre si: sobre si el cuerpo del defuncto depositara en el coraçon de la triste madre, o si le sepultaran en el centro de la tierra. La madre dize que a ella pertenesce el cuerpo pues ella le pario, la tierra dize que no sino a ella pues della se formo: y lo quemas de espantar es, que la triste madre lloza de ver que se le va a tomar, y la tierra esta espantada de ver como le ha de rescebir. De puro temor y reuerencia se abrio el jordan al passar de la arca del testamento, y no se auia de espantar y temer la tierra, de rescebir en si el cuerpo de christo? Lo enq̄ paro aq̄lla lid y contienda fue, que la triste madre

les concedio al defuncto para enter-
rarle, y ellos le dieron vn poco de
mas tiempo para llorarle: de mane-
ra, que ni el amor dlla quedo afron-
tado, ni el zelo dlos quedo corrido.
O alma mia, o coraçõ mio, como no
entrays en esta pelea, y como no des-
ptis esta rēzilla: pues veyr a los cõsu-
les asidos del defuncto para ente-
rrarle, y veyr a la triste madre asida
tambien del para tenerle? Ellos le
pidē el cuerpo cõ palabras muy tier-
nas, y ella se le defiende con lagry-
mas muy lastimosas: por que a ellos
se les baze el tiēpo largo para ente-
rrarle, y a ella se le baze muy corto
para gozarle. Que mas quieres que
te diga o alma mia, sino que como e-
llos no auia gana de la importunar,
ni que tampoco auia ella gana dlos
resistir: al fin le compraron a peso d
lagrymas el cuerpo, y a peso d lagri-
mas se le defendio tãbien ella gran
espacio? O buen jesu o redemptor d
mi alma, quã mas caro te vendio tu
madre siēdo muerto, que te vendio
judas siēdo viuo: porque judas dio
te por treynta dineros, mas ella no
te dio sino a troque de sospiros. Que
es esto o mi buen jesu q es esto? Por
fuerça ban de ser en ti todos los tor-
mentos doblados, auiendo sido en
todos los otros martyres solamen-
te sēzillos? Tu sufriste dos agonias,
vna en el buerto y otra en la cruz: tu
padesciste dos muertes, vna de pa-
ssion, y otra de compassion: tu fuiste
baptizado dos vezes, vna con el a-
gua en el jordã, y otra en el caluario
con la sangre: y tu fuiste vēdido dos
vezes, vna a troque de dineros, y o-
tra a peso de sospiros. Cõprad pues
o alma mia, cõprad ala madre el bi-
jo, comprad ala beredera el dñcto,
comprad a sant juã el maestro, y cõ-
prad a nichodem^o el amigo: la qual

compra se baze no con abundãcia de
hazienda, sino con pureza de cõsciē-
cia, y a que la virgen dio lugar a que
el defuncto se vngiesse, y a que el sa-
cro sancto cuerpo se ēterrasse, pusie-
ron se en torno d l todos, y todos los
de aquel triste colegio, como vn en-
gambre de auejas de smelado, diziē-
do de sus lēguas mil lastimas y llo-
rando de sus ojos lagrymas viuas.
Que no digeron, que no lloraron, q
no sintieron, y que no planieron, d d
a su maestro y seño: tã despedaçado
vierō? Que ojos les pudo abastar pa-
verlo, ni que lēgua para encarecer
lo: ver el cuerpo de aquel defunto tã
maltratado, y ver tan cruel carnice-
ria de su dios auer se becho? Si mira-
uan la cara, estaua escupida, si mira-
uan los canellos estauã remessados
si mirauan las espaldas estauan abi-
ertas, si mirauan las manos estauan
rotas, si mirauan el cuerpo estaua d
follado, y si mirauan el costado esta-
ua alañcado. El vaticinio de esay-
as, quod a planta pedis vsq ad ver-
ticem non erat in eo saco sanitas: al-
pie de la letra se cumplio, como el lo
prophetizo: pues no auia en el cuer-
po de aquel defunto, carne q no estu-
uiesse magullada, cuero que no estu-
uiesse desfollado, neruio que no estu-
uiesse torcido, ni buesso que no estu-
uiesse desencasado. Madre que tan
gran lastima delante sus ojos veyr:
como era possible sustentarse, y que
alli luego no espirasse? A lega se pu-
es la hora que querian ya el cuerpo
del defunto tender y vngir, como la
triste madre se aptasse vn poco, y vie-
sse que con la sangre d su hijo queda-
ua su manto manchado: leuãto se en-
tre los que alli estauan vn nuevo plã-
cto, y causo se en la triste madre otro
nuevo martyrio. Compadescete o al-
ma mia, cõpadescete de esta triste viu-

da: pues tiene delate si el hijo muerto, el manto manchado, y el suelo en sangrentado, y el coraçõ lastimado. **Q**uan poco dice en dezir que esta na lastimado, que mejor dixera que estaua partido: porque viendo como vee el coraçõ de su amor partido, como es possible que este el suyo entero: Agora pues o alma mia, agora sino nunca te puedes allegar, tu que estas defuncta, al tu dios que esta defuncto: porque queriendo como le quieren ya vngir, ayudaras a los viejos a vngirle, y ayudaras ala triste madre a llorarle. **B**ienauenturada el anima q̃ alli se ballare por memoria, ya que no se pudo ballar por presencia: porque no podra ocuparse, si no fuere en guardar la cruz o en cogerla sangre, o en llorar con la madre, o en desleyr los vnguentos, o en vngir las llagas, o en atar las vendas. En mortuorio tan alto, en obsequias tã gloriosas, y en honrras tambien auenturadas no quieran por ventura, ballarse alli todas las hierarchias: **E**ndida pues en el suelo la sauana en que se auia, s̃ amortasar, y el sudario con que le auian de cubrirla su cabeça, y las vendas con que le auian de liar el su cuerpo: tomaron con summa reuerencia aquel diuino cuerpo, y pusieron le sobre aquellos lienços ala larga estendido. Como las tiernas carnes del defuncto estauan rezie desolladas y ensangrentadas, y para leuatarle y tenerle, no tenian de donde asir sino era dellas: toda via se les quedo en las manos algunas reliquias de la sangre y cueros dellas: las quales ellos alimpiaron a la sauana de la mortaja, y al sudario de la cabeça. **E**ddido pues el cuerpo del defuncto, puso se la madre ala cabeza, la magdalena a los pies, sanct

juã y nichodem^{us} al vn lado, y joseph y las dos marias al otro: para q̃ entre todos se repartiessse el trabajo, y para que y igualmente gozassen todos de jesu christo. Ya que todos tenia el cuerpo en medio, y que s̃ todos estaua el defuncto rodeado: puestos de rodillas, y lauadas las manos, y cogidas las m̃agas, y desplegadas las entrañas, comiençan a mirar las llagas que auian de vntar, y s̃ fatapar los vnguentos, con que le auian de vngir. Como de tan cerca vieron las ronchas de los açotes, la rotura de los clauos, los cardenales de las puñadas, la hinchazon de las venas, la encarnadura de las espinas, la fealdad de las llagas, y lo magullado de aquellas carnes sanctissimas: tornados como atonitos, començaron a bazer nuevos llantos. **T**an plagado, y tan descoyuntado, y tan despedaçado estaua aquel sacro sancto cuerpo, que de pura compassion, se les quebrauan los braços, se les cayan de las manos los vnguentos, y se les yuã las lagrymas hilo a hilo por los rostros. **Q**uerian vngir el cuerpo, y no podian alçar los braços: querian se bablar, y no podian mouer ni menear las lenguas, querian se esforçar, y no los dexauan los desmayos mas al fin toda vie se esforçarõ a bazer lo q̃ deuiã aunq̃ no como q̃rian. Como ya la noche cargaua, y la solenidad de la pascua era ya entrada: acordaron entre s̃ s̃ tomar cada vno su pedaço s̃ balsemo, para vngir las llagas del defuncto: porque eran tantas, y tan enozmes, que tenian todos bien que bazer, y aun todos los vnguentos en que emplear. **P**ulgares de mi mano / o plumas de mi escriptorio, en passo tan alto, y en mysterio tan profundo, como es la vnciõ deste defuncto, y como es el embal

famar deste finado: no sera razón que pareys d'escruiir vn poco: para que mis ojos se pongan al lozar vn rato. Razón es que vos mi corazón sospireys, razón es que vosotros mis ojos llozeys: pues todos a vna estan vngiendo, y todos a vna estan llorando: de manera, q'el que cō mas ternas entrañas le ama: con mas abundancia de lagrymas le llora. No cessey d'entrañas mías de sospirar, y no cessey d'ojos míos de fuentes de lagrymas os hazer: porque èlas obsequias de vuestro dios, tanta necesidad ay de lagrymas para lauarle como ay de vnguentos para vngirle. Con que p'fays vos o alma mía, que a q'ellos sanctos viejos desleyan los vnguentos que estauan elados, sino con las lagrymas de sus ojos? Que mas quereys saber d'corazón mio, sino que ala par y a vna se desleyan de fuera los vnguentos con las lagrymas, y de pura compassion f'elles desmolian de d'entro las entrañas. En todo el tiempo que duro la sacra vncion, nunca descansaron las manos de le vntar, nunca cessaron los corazones de sospirar, ni nunca pararō los ojos de llorar, y lo que es muy mayor lastima pone es, que si le acabaron de vngir, no le acabaron d'llorar. Que mas queres que aquellos sanctos viejos bagan, de que cō las rodillas le s'ruen, con las manos le vngen, con los ojos le lloran, con las lagrymas le s'ruen, y con los corazones le adoran? O buen jesu, o es'perança mía, quien es el que no tiene necesidad de vntar sus llagas, pues la tuuiste tu de vngir tus plagas? O quanto va de mis llagas, a tus plagas, porque las tuyas hizieron las los açotes, mas las mías hizieron me las los peccados, las tuyas son plagas del cuerpo, mas las

mías son culpas del anima: y lo que mas y mas me lastima es, que las tuyas mitigan se con los vnguentos, mas las mías no sanan sino con castigos. Con los vnguentos del amor vnges a tus escogidos, y con los vnguentos del dolor curas a todos tus malos: de manera, que a los buenos vnges con balagos, y a los malos curas con castigos. Como las heridas del cuerpo eran feroces, y las llagas que le auian becho erā caber nosas, gastaua se en vngirlas mucho, y en vntar las mucho balsamo: mas ni por esso nunca las bugetas d'los vnguentos se acabaron, ni aun las lagrymas de los ojos se agotaron. Con mucha largueza, y ninguna escaseza fue aquel diuino cuerpo vngido, y aū llorado y plañido: porque a ser christo otro pudieran le cō los vnguentos cobijar, y pudieran le con las lagrymas baptizar. Vngidas pues las llagas y carnes del defuncto, embueluen las en la sauana en que estaua echado de pies a cabeza, y lo mismo hizieron ala cabeza con el sudario, atandole con las bendas todo el cuerpo: de manera, que quedo vngido y liado, y amortajado, mas no cosido.

CAPI. LVIII. DEL CVY
dado que tenian los antiguos de enterrar a los muertos: y porque el hijo de dios no mando su cuerpo enterrar.:



Adiens ingulatū
iacere in platea,
cū sol occubuiſſet,
ſepeliuit eum: tbo
bie ſecundo capit.

Estas palabras dizela eſcriptura ſa
cra, hablando del cuydado que tenia el buē varō de enterrar los muertos: y es como ſi digera. Estaua en la

plaza de babilonia, vn pobre hombre degollado por justicia: lo qual sabido por thobias truxo le luego a casa y a puesta del sol metio le en la sepultura. Entre las obras de misericordia, son muy acceptas al señor el visitar los enfermos, y el enterrar los muertos: las quales dos piadosas obras, o nadie fueron hechas, que no fuesse el señor galardonadas. Quando mataron al rey saul en los montes de gelboc, grandes gracias embio el rey dauid a los moradores de galath: porque fueron ala batalla por el cuerpo, y le dieron obalde sepulchro. Lo mucho la scriptura sacra al buen rey iossias, el qual mando ala maldita reyna jezabel matar, y despues enterrar: de manera, que como principe muy clemente, aun que la priuado la vida, no la priuado de sepultura. Tambien lo ala escriptura sacra al patriarcha ioseph, que desde egipto truxo a enterrar a su padre a palestina: no sin gran fatiga de su persona, ni sin gran gasto de su hacienda. El rey salomon heredo de su padre la hacienda, mas no heredo de la piedad y clemencia: pues en la muerte de dauid no se lee que lagrime por el echase, ni aun que con pompa y honrra le enterrasse. Muy gran caso hazian los delos siglos antiguos, de enterrarse en sepulchros generosos en especial la nacion de todos los egipcios: de los quales dize dionysio siculo, que en ninguna cosa gastauan los reyes egipcios tanto o sus thesoros, como era en hazer muy superbos sepulchros. Quinto curcio dize, que los sarmatas nunca pelearon sobre defender sus mugeres ni sus hijos, sino sobre defender los sepulchros paternos: diziendo, que mas querian morir por defender los buessos delos que eran muertos, que

no por las vidas delos que quedauan vivos. El gran sacerdote symon mando hazer en su aldea de modin vn superbissimo edificio para adorno de su sepulchro: obra que fue en aquellos tiempos muy honrada para possee, y muy costosa para hazer. En aquella superbissima sepultura enterro el sacerdote symon a sus hermanos los machabecos, y aun dexo lugar para enterrar sus buessos. Ni niendo pues al proposito, solo el hijo de dios, solo el jesu crucificado, ni hizo sepulchro para si quando era vivo, ni le tenia ado le enterrar su madre despues de muerto: sino que como en casa prestada viuió, en sepultura prestada tambien se enterró. Como auia de hazer para si sepultura: el que no alcanço vn real de que comiesse, ni vna casa en que morasse? En la ara de la cruz bien se acordó el, de rogar por sus enemigos, y de perdonar al ladron los peccados, mas no se acordó de mandar ado enterrarian sus buessos: por que mas pretendia el la saluacion a gena, que no su sepultura. Theophilo dize. Pues encomiendas tu madre al discipulo, tu yglesia a sant pedro, tu anima al padre, y tus enemigos a su misericordia: porque no hazes tambien mencion de tu sepultura? Quien te quitara del palo, quien te metiera en el sepulchro: pues no dgas hacienda con que enterrarte, ni sepultura ado meterte? Si queda tu cuerpo en el palo picarle han las aues, si se cae en el suelo comerle han las animalias, si te quieren amortajar no dgas mortaja, si te quierẽ enterrar no tienes sepultura: por manera, que en las honrras y obsequias de tu cuerpo, no mãdaste cosa en tu testamento. Como parece claro que el hijo de dios era christiano y moria como christi-

Libro llamado

ftiano: que no se le daua cosa d'quã to deçaua aca enel mundo: lo qual mostro el muy bien en no posseer ba zienda quando viuia, y en no seña lar sepultura quando moria. Deste tã notable exemplo emos de tomar exemplo, para que no tẽgamos mucha pena, de pensar si nos enterraran o no nos enterraran en honrra da sepultura: por que mas vale que desde el muradal nos vamos con el pobre lazaro al cielo, que no con el rico auariẽto al infierno. Sant augustin dize. Muchos cuerpos de sanctos fueron echados en las mares profundas, fueron quemados en los espantables fuegos, y aun fueron comidos de animales brutos: mas esto no obstante, dexaron por ventura de ser varones sanctissimos, aunque carecieron de sepulchros bonrrados? Muy bien dize el rey anchises a su hijo el rey enneas: quod facilis est iactura sepulchri: por que hablando la verdad, de todos los trabajos desta vida, el menor dellos es el carecer de sepultura. Seneca en sus tragedias dize. Quẽ me va mas ser enterrado en las entrañas de los animales, que estan por el campo: que en las entrañas de los gusanos que me han de roer en el sepulchro? Entienda pues cada vno en lo que toca a su consciencia, y no tome trabajo de bazer sepultura: por que ni al pobre ha d'faltar quiẽ le entierre, ni al rico ha d'faltar quiẽ le berede. In bozto erat monumentum nouũ, in quo nondum quisquam positus fuerat, et ibi posuerunt iesum: dize sant iuan en el capitu .xij. como si digera. Cinquenta passos del monte caluaria, auia vn pequeño buerto, en el qual estaua hecho vn bonrrado sepulchro: el qual sepulchro era tan nueuo, que nadie se auia allí ente

rrado. Si con curiosidad semira lo que el euangelista dize, con muy altas condiciones el sepulchro del se ñor nos representa: pues dize, que estaua d'el caluario muy cerca, y que estaua en vn buerto cerrado, y que estaua en vna peña cauado, y que nadie se auia en el tterrado. Aun q a sant iuan le parescio poco, lo que auia desde caluaria ado estaua el sepulchro no parecio ala triste madre poco sino mucho: por que mirado lo que aquel viernes sancto auia passado, no tenia ya fuerças para andar ni aun lagrymas para llorar. Laua das pues las llagas del defunto cõ lagrymas, y vngido su glorioso cuerpo con vnguentos, y cubierta la cabeça con el sudario, y amortajada la carne con la sauana, acuerdan de llevarle ya ala sepultura, conforme ala costumbre antigua de la synagoga. Con esta procession se acaban todas las processiones, y con esta cerimonia se acaban todas las ceremonias, tocantes ala vida y muerte del hijo de dios: la qual processio o cerimonia, aun que es de todas ellas la postrera, no es por esso menos misteriosa. Otravez d' nueuo joseph y nichodemus pidieron licencia ala triste madre, pa a su hijo tterrar, como se la auian pedido para le vngir: la qual ellos alcançaron a fuerça de plegarias, y a peso de lagrymas. Como la desconsolada madre estaua abezada de largos años d'zir ella al hijo, o el hijo a ella va monos a casa: que piensas o alma mia que sintiria quãdo le dixessen lleuemos le ala sepultura? O reyna de los angeles, o princesa de los cielos, que fuerças te abastan ni que coraçon te lo suffice: es a saber, que al hijo que pariste de tus entrañas, y criaste a tus pechos, le veas morir cõ tus ojos

y le lleues a enterrar cō tus braços? Siēdo como eres moça en edad, virgen en officio, sola en sanctidad, vñica en merito, y rezien biuda de biço: quien te truxo a tal boza al mōte caluario? A tal boza como esta no solias ya tu estar en el oratorio orādo, y tu biço en el monte cōtemplando? Por pobre y penado q̄ vea andar vna madre a su biço a todo baze rostro cō pēfar que le tiene viuo: mas despues q̄ le veemozir y espirar y sepultar, cosa es muy cierta que a dō enterrā el cuerpo del biço, enterrā tambien el coraçō dela madre. Si esto siēte vna madre delas comunes, a la qual le queda marido y por ventura otro biço, q̄ sintiria el coraçō dela desconfolada madre en ver enterrar a su biço: pues no le quedaua otro biço, ni le quedaua marido ni hermano, si no solamente encomēdada al sobriño? O alma mia, o coraçō mio, si es verdad que tu eres mio, y es verdad que yo soy de christo: como es possible, que puedas passar adelante con los misterios, sin que primero se bagan carne dellozartus ojos? Quien delos angeles podra cōtener las lagrymas, y aqual delos hombres no se le rasgarā las entrañas viendo al biço de dios defunto, y viendo le dentro todo llagado, y d̄fuera amortajado? Como los vnguentos erā liquidos, y las llagas eran tiernas, y la sauana era tan delgada, que d̄uia sentir la desconfolada señoza, d̄ ver delāte si el biço muerto, el cuerpo amortajado, la sangre rebētada, y la sauana māchada? Bernardo en este passo dize. Estaua la triste madre lejos dela ciudad, en vispera del grā sabado, la noche que era ya escura, solitaria de toda ayuda: y si por caso abrian los ojos veyan ala cruz toda sangriēta, y al biço metido en la mor-

taja. O en quan gran conflicto estaua toda aquella lastimada familia: porque si querian llevar a sepultar al defuncto, el cuerpo era pesado, el monumēto estaua apartado, los hombres eran pocos, las mugeres eran flacas: andas no las auia, ayuda no la esperauan: de manera, que si le q̄ria enterrar, no tenia enq̄ le llevar. Para yzala ciudad era muy tarde, para llamar mas gente era escandalo, para llēuarle a braços estaua māchado, pues dējarle pa otro dia era peligro: por manera, q̄ como no sabian que bazer, bartauan se sobre el d̄functo dellozar. Dādo pues el señoztātas fuerças a los pocos como si fueran muchos, puso se joseph al vn lado, y nichodemus al otro, y sant juā ala cabecera, y comiençan a leuantar aquel sacro cuerpo del suelo, no sin bazer vn grandissimo llanto: por que con vn mismo compas le leuantauan que llozauan, y le llozauan q̄ le leuantauan. A la boza que los hombres asieron del defuncto, asierō tambien las tres marias dela defuncta: mas ay dolor, ay dolor, que mas pena daua a ellas lo que la triste madre bazia, que no a ellos lo que el cuerpo del defunto pesara. No te espantes o alma mia, no te espantes d̄ ver que va tu dios camino del sepulcro despedaçado, va defunto, va vngido, y aun va amortajado: porq̄ si en los braços le lleuan muerto, dentro delos coraçones le lleuā viuo. O p̄cession gloriosa, o romeria bienauenturada: en la qual el biço va muerto, la madre semimuerta, nichodemus azejando, joseph sospesgando, sant juan llozando, la magdalena se plañiendo, y toda la familia se acuytando. Como no os partis o repartis o coraçō mio en este passo: pues tenemos tantos misterios a cada passo? Mo

vees o alma mia, novees que los an-
geles estan atonitos, los elementos
estan alterados, los demonios esta
espantados de ver morir al quere-
suscitaua a los muertos, y de ver lle-
uar a enterrar al señor de los viuos.
No has verguença de viuir o coraçõ
mio yendo tu dios muerto, y no has
empacho de andar libertado, y èdo
tu señor amortajado? No os llamays
mas mio o coraçõ mio: si en esta pro-
cession no os partis y repartis, a que
vna parte quede con la cruz sangrie-
ta, otra vaya con la madre afflicta,
otra vaya ayudando al defuncto, y
otra se adelante aparejar el sepul-
chro. O buen jesu pues hazer merce
des sin que te sirua, y das sin que te
den, y ayudas sin que te ayuden, no
me ayudaras yz a la gloria, si te ayu-
do yo yz a la sepultura? A ti o alma
mia mando, y a ti o coraçõ mio con-
juro, que ayudeys al hijo a llevar, y
ayudeys a la madre a llorar: porque
si son tres los que le lleuan, son seys
los que le lloran.

¶ Cõcluye ya el auctor cõ meter
a christo en el sepulchro.



Camino triste, o jornada
lastimosa: porque si los ho-
bres caminauan con el hi-
jo, caya se les alas muge-
res la madre: y si las mugeres cami-
nanan con la defuncta, caya se les a
ellos el defuncto: a cuya causa yuan
rompiendo los cielos con sospiros,
y regado con lagrymas todos aque-
llos campos. Por escura que sea la
noche, y por èboscado que este el ca-
mino nadie por el se puede perder, si
en aquella romeria quisiere yz: por-
que el queda muy bien amojonado
y señalado, con la sangre que del hi-
jo gotea, y con las lagrimas q la ma-
dre llora. O chinas sãctas, o veruas
gloriosas, o tierra bendita, toda la q

oy se va en aquella sancta jornada:
pues todo aquel buerto, y todas aq-
llas veruas, y todas aquellas chinas
merecieron ser benditas y consagra-
das, no con olio o oliuas, sino cõ san-
gre de las venas, y con lagrimas de
las entrañas. Que es esto o redemp-
tor del mundo que es esto? Ordenas-
te a noche doze obispos sobre cena y
lleuantate a enterrar sin clerezia? Si-
do tu el sol que alumbra los cielos
y la tierra: no ay pa enterrarte si qe-
ra vna candela? Como te lleuan sin
cruz al sepulchro auiedo tu en la
cruz muerto? O alto misterio, o diui-
no sacramento: pues en yz se el hijo
de dios a enterrar sin cruz, y sin luz,
y sin cera, y sin clerezia, condẽno to-
da la funeral y vana pompa: de ma-
nera que como quiso nacer sin fau-
sto, se quiso tambien enterrar sin ga-
sto. Poco a poco yuan con el cuerpo
andando, y despacio a espacio yuan
con el descãfando: porque si la estre-
chura del tiempo les constrenia a an-
dar, las muchas lagrymas, y las po-
cas fuerças les bazian parar. Los q
lleuauan al muerto, y las que lleua-
uan ala semimuerta, muchas vezes
se parauan en el camino, no solo a d-
cãsar, mas aun a bartarse de llorar,
y los ojos en yugar: y lo que mas la-
stima pone es, que yua ya la morta-
ja assaz lãta y mojada, no con el fere-
no que caya del cielo, sino con las la-
grimas que llorauan sobre el defun-
cto. Con mas desseo de descansar q
no al defuncto de enterrar, llegaron
al sepulchro con aq el cuerpo diuino,
ado se les offrecio otro nuevo traba-
jo, es a saber, en quitar la piedra al
monumento, y en despegar a la tris-
te madre del hijo. Repartio se pues
el trabajo entre todos los de aquel
colegio diuino, en que las mugeres
quedaron con la madre desconsola-

da, y los hombres acudē a quitar la piedra: mas ay dolor, que primero quitaron la piedra del monumento que despegassen la madre de su hijo. La condiccion del sepulchro era, en proporcion redondo, en alto mas de vn estado, en ancho bien cumplido, en obra esculpido en peña: en color blanco y morado, en labor sumptuoso, en condiccion limpio, en guardarejo, en edificio nuevo, y en propiedad ageno. Todas estas condiciones era para honrra de christo necessarias: porque a no ser de piedra digeran que los discipulos le auian hurtado, y a no ser nuevo digeran q otro auia resuscitado, y a no ser ageno digeran que todo era fingido. O pobre señor, o riqueza del cielo: no abastara que nasciste sin casa, viuiste sin hacienda, y moriste sin cama: sino que tambien te entierres en sepultura agena? O quā dichoso y oseria, si quisieses sepultarte en esta mi alma: para quē assi como tu resuscitaste al tercero dia pa jamas no morir, assi resuscitasse ella pa siēpre viuir. El monumento estaua ya desembarracado, la puerta estaua auierta, la piedra estaua alcada, la vigilia era acabada, y la pascua era entrada: y todo esto no obstante, ni los santos viejos osan al difuncto tocar, ni la desconsolada virgen se le quiere entregar. O quan mas duro ballarō de despegar ala madre del hijo, que no ballaron de apartar la piedra del monumento: porq otra vez se le viueron de pedir de rodillas, y aun compiar se le a peso de lagrymas. Bien paresco soberana señoza, biē parece que es tiempo sancto, que es viernes dela cruz, y que es dia de lagrymas, pues no day cosa sino a peso de lagrymas. O quan mas caro nos cōpro el, que no vos le vendeys a el: ca

el nos compro con su sangre, y vos le vendey por lagrymas. En muy grā cōflicto estaua joseph y nichodemus, de ver al hijo ya muerto, y de ver ala madre en vispera de semorir: de manera, que si algo aconteciesse para enterrar a el no tenia tpo, para enterrar a ella no auia sepulchro. Mote fatigues o grā joseph, no te fatigues en pensar a do daras sepultura ala biuda desconsolada: que pues entre ella y su hijo el amor es vno, y el coraçon es vno: porque no sera tambien el sepulchro vno? Los que en vna casa viueron, y vn tribu descendieron, y q con vna paz y amor se tratarō: es mucho que juntos mueran, en vn dia se acaben, los cubra vna piedra, y los abaste vna sepultura? Cosa es muy cierta, que ni el hijo puede qdar sin sepulchro, ni la madre sin monumento: porque grā desdya ha que el esta enterrado en las entrañas della, y ella esta enterrada en el coraçon del. Estando ya pues todas las cosas del enterramiento a punto: diro a la tia el sobrino. La breuedad del tiempo: y la auctoridad del defuncto me da osadia y atreuimieto, para suplicaros como a tia, y rogaros como a señoza, tengays por bien de dar nos el cuerpo para que le eterremos, y dar nos licēcia para que ala ciudad nos voluamos. La noche es escura, la pascua es entrada, y la gente fue de aqui indignada, y si algunos desmādados bueluen a afrontarnos, como quereys que le defendamos tres hombres siendo el muerto, no le auiedo defendido doze estando viuo? Dad pues o señoza tia, dad lugar a q este mysterio se acabe, este sacramento se concluya, este secreto se descubra, y este difuncto se entierre: porque muchos trabajos se atajan quādo se ba se de voluntad, lo que se auia de ba

Libro llamado

ser de necesidad. Determinaos señora a ti de darnos ya el cuerpo y tragar este postrero trago: pues no sufre mas dilació el negocio, y añ por que nuestros miembros no tienen ya mas fuerza para agora os servir, ni nuestros coraçones tienen mas esfuerço para os consolar, ni aun nuestros ojos tienen ya mas lagrymas, para cō vos llorar. Virgen sin par o madre de consolacion, q̄ dezis por respuesta, a demanda tã aspera? Para ò tener el cuerpo no lo sufre ya el tiempo, y para entregarlo luego ser vos ha muy duro trago: por q̄ a dar licencia como vos la pidē no es menos sino que juntamente han ò enterrar vuestros dolores con vuestros amores, y vuestros amores con vuestros dolores. Como ya de cansada se le y uanala triste madre agotando las lagrimas y apocãdo se le las palabras, y que en lugar dellas le y uan cresciēdo las congojas, y rasgãdo se le mas las etrañas: no le pudo otra cosa responder, si no ò nuevo gemir, y muy mas rezió llorar. Abertino con palabras muy tiernas dize. No te contentas o triste señora, no te contētas cō amar a los que son viuos, sino que tã bien has de tener amor con los que son muertos? Como nos negaras no ser enamorada del que esta muerto: pues de rodillas le adoras, y entre los brazos le tienes? Que es esto o amiga de dios, que es esto? Fue bastãte la muerte de acabar en tu hijo los dolores, y no es bastante de acabar eti los amores? Como parece claro, q̄ entonces murio la muerte, quãdo en el madero murio la vida: pues no ay muerte en el mūdo que acabe tu dolor, ni de fin a tu amor. Cansada pues y a la virgen de tanto llorar y cansada de tantas importunaciones sufrir: dio lugar a que a su hijo

metiessen dētro dela cueua, y aque a su que rido hijo pudiesen en la sepultura. Por la misma orden que truxerō el defuncto desde golgotha basta el buerto: le llevaron tambien desde el buerto hasta dentro òl sepulchro, todos del asiendo, todos por el sospirando, y aun a todos por el llorando. Dolor nunca oydo / o lastima nunca vista, qual es el remate de sta procession postrera: porque quãto mas se les acortaua el camino de la sepultura, tanto mas y mas se les doblaua la pena. Como no se les auia ò doblar y trasdoblar a ellos la pena: pues no esperauã de ver le y a mas viuo ni muerto, òspues q̄ le metiessē en el sepulchro? Tomãdo pues todos a vna el cuerpo del defuncto, metierō le en el sepulchro el qual estava ya abierto y limpio: porque el buen joseph su dueño auia entrado òntro. En acabando ò enterrar a q̄l cuerpo sagrado, trastornaron la piedra sobre el monumento: la qual era gruesa y grande, pesada, y quadrada. El monumento adon pusieron a q̄l defuncto, era de piedra: mas los coraçones que allele sepultarō erã ò carne: a cuya causa ò nuevo le tornaron alli a llorar, y de nuevo muy lastimosos planctos sobre el hazer. Como al tiempo òl sepultar el cuerpo, no echaron dētro del sepulchro ninguna tierra, ni ningunos terrones, mas en su lugar echarō muchas lagrymas y sospiros: ò manera, que sino quedo con tierra cubierto, quedo muy bien en las lagrymas bañado. Lo q̄ la triste madre sintio de ver meter a su hijo en la sepultura, y de ver trastornar sobre el la piedra: y ò ver que le perdia de vista, y de ver q̄ el q̄daua alli solo sin ella, y ella se y uia sola sin el: pues no ay pluma que lo escriua, remitimos lo ala medita

cion del anima deuota. Allí pues se quedo el defunto jesus merido en aq̃lla cueua, puesto en aquella piedra cubierto con aquella lancha, solo d su compañía, vngido cō ricos vngüētos, llorado de varones sanctos, lia do con muchas vendas, y bañado en inmensas lagrimas..

¶ Sigue se vna ora- cion muy lastimosa del auctor.



Telas d mis entra-
ñas, o niñetas de
mis ojos, o lumbre
de mi coraçon, o dñ
canso de mi alma:
dime y o te ruego,
como podiste aca-
bar con tigo, q̃ sien

do tu el señor dela vida, estes muer-
to y aun amortajado en vna pobre se-
pultura? Que ley lo cōstente, ni que
razon lo permite: que saquestu a la
zaro hediendo a peccador, y te encie-
rren a ti en ella oliendo a justo? Rom-
piose el velo del templo, para descu-
brir los secretos que estauan abscon-
didos: y osanse abrir los sepulchros
para absconder a tus sagrados miē-
bros? Porque o mi buē jesu, porque
no te enterraste en sepultura ppria:
sino para darnos a entender, que co-
mo en sepultura agena te enterrauā
assi tābien por culpa agena morias?
O buen jesu, o redēptor de mi alma
quanto y quanto mas te deuio por a-
uerme redimido, q̃ no por auerme
criado: porque al tiempo que me cri-
aste, no me diste mas de ami: mas el
dia que me redimiste, no solo me dis-
te ami mas aun me diste tambiē a ti.
Diste me ami que estaua enajenado
de ti por la culpa, y diste me a ti quā
do me recōciliaste cōtigo por la grā

de manera, que me beziste tu herma-
no por naturaleza, y me beziste tam-
biē tu compañero en la gloria. O q̃n-
to mas te deuio por auerme redimido
con tu sangre, q̃ no por auerme cria-
do con tus manos: porque al tiempo
de bazerme, bezisteme de no nada:
mas al tiempo de redimirme, emple-
aste allí toda tu baziēda: es a saber:
la sangre que tenias, y la vida conq̃
viniās. Otras y aun otras mil vezes
te doy señor mas gracias por que me
redimiste, que no por que me criaste
por que en criar ami y a todo el mun-
do no tardaste mas d siete dias, y en
redimirme ami solo tardaste treyn-
ta y tres años: los quales todos, q̃n-
to fueron por ti bien gastados, tāto
fuērō en mi mal empleados. O quā
bien gastados, o quan bien sudados
o quan bien trabajados fueron por
ti o mi buen jesu, todos aquellos a-
ños: pues rescibiste en tus dichos cō-
tradiciones, ētus becbes a sechado-
res, en tus tormentos escarnecedo-
res, y en tus milagros blasphemado-
res. O gloria de hierusalēn, o leti-
cia de israel: dime y o te ruego, que
quedo en tu sagrado cuerpo que por
mi no padesciesse, ni que dego de ba-
zer tu immenso amor que por mi no
lo biziesse? Mo penseys vos o alma
mia, no penseys que la passiō de vue-
stro redemptor, començo en el buer-
to quando fue preso / o en la coluna
quando fue a çotado: porque prime-
ro supo que cosa era padescer, que
no q̃ començasse a nacer. En el pun-
to que tomo carne humana, se le re-
presentaron allí todos los tormen-
tos desta vida: de manera, que jun-
tamente fruyā y padescia. Que otra
cosa fue toda su vida sanctissima: si-
no vna passion cruel y proliza? Que
no padescio, que no suffrio el bendi-
to jesu: pues en todas las bedades

Libro llamado

fue fatigado de todas las gentes, fue perseguido, en todos los miembros fue atormentado, y en todos sus hechos fue contradicho: Que angustia vno que a su coraçon no llegasse ni que tormento vno que por sus miembros no passasse? Padescio è los ojos lagrymas, è sus orejas blasphemias en su cara bofetadas, en sus narizes bediõdez, en su boca hieles, en sus manos ataduras, en sus pies llagas en su cabeça espinas, y en sus carnes plagas. Con quien trato q̃ no le enojasse, y por dõde anduuo, que no padesciesse? En el pefebie padecio por breza, en el deserto batalla, y en egypto destierro, en el templo resistencia, en el camino cãfancio, en el buerto sudor, y en la cruz muerte. Que mas quierẽs q̃ te diga o anima mia, sino que assicomo de dia predicaua en el templo, y de noche oraua en el deserto: assi de dia le contradexian lo que dezir, y de noche le assechauan por donde andaua. Desde que nascio basta que murio, que momento huuo en que el buen jesu no aprouechasse, ni que boza vno, en que algo no mereciesse? Y lo que merecia para quien lo merecia: y lo que padescia, para quien lo padescia: sino para vos o alma mia? A vos o alma mia combido, y a vos o coraçon mio con juro, que pues soys heredera de sus meritos, que lo seays tambien è sus trabajos: pues es de ley diuina y humana, que quien llena la herencia lleue tambien con ella la carga. Quiẽ sino el bendito jesu, fue en los mayores castigado, è la prima acusado, en la tertia atormentado, en la sexta condemnado, en la nona ya muerto, è las visperas vngido, y en las cõpletas sepultado? Que mas quierẽs ver o alma mia, que mas quierẽs ver: pues vces que el juez el juzgado, el

rey escarnescido: el sacerdote atormentado, el innocente condemnado, y el mas justo de los justos muerto? Alto mysterio / o diuino sacramento, è que assicomo por amigos y por enemigos padescia: assi los amigos y enemigos le ayudauan a padecer: ca padecio en las mugeres que le llorauan, en los infieles que le accusauan, en el ladron q̃ le blasphemaua, en el pueblo que le accusaua, en los inginos que le alanceaua, y en la triste madre que le lamentaua. No padescio por ventura el hijo en la madre, y la madre en el hijo: pues ella era la cruz del, y el era la cruz òlla? No era por ventura ella cruz del, pues le bañaua en lagrimas, y no era por ventura el cruz della, pues la regaua cõ sangre? Por que o mi buen jesu, por que padesciste lançada en el costado, ligaduras en los pies, y aberturas en las manos: sino para dar al hombre medicina del peccado original, remedio òl mortal, y aliuio del venial? Amor immenso / o charidad infinita, de tí mi dñs y seño: pues no te impide para subir ala cruz, ni te consiente descender del palo, la cama dura, el beber amargo, el tormento feroze, la muerte cruel, el amor de madre, la verguença è estar desnudo, la persuasjon del pueblo, ni la ingratitud de todo el mundo. O buen jesu, o mi buen redemptor, que charidad es la que te vence, y que amor es el que te rige: pues sien do rogado no q̃eres descender òl palo a libertar tu innocẽte vida, y por otra parte, sin ser rogado te subes a la cruz por alimpiar mi culpa? O resplandor de los angeles, o gloria de los bienauenturados: dime yo te ruego, que de meritos ballaste en tu sanctissima vida, para que no quierẽs libertarla: y que meritos balla

ste en la mia, para que te arroges a morir por ella: **Q**uē soy yo por qē tu padescēs: si no vna chimera denonada, concebido en peccado, nascido con dolor, criado con angustia, flaco para los vicios, y inconstante para las virtudes, y antes malo que no nascido? Yo soy o mi buen jēsu, yo soy el samaritano, que dexaron en el camino los ladrones medio viuo, viuo en el entendimiēto, y muerto en la voluntad: viuo en el cuerpo, y muerto en el espiritu: viuo en la mē tira, y muerto en la verdad: viuo a todo mal, y muerto a todo bien: viuo para offenderte, y muerto para feruirtē. **E**rizate pues o anima mia, y espeluzate tambien coraçon mio, y mira con atencion, y piensa con grauedad, quien es el que padescē, por quien padescē, adolo padescē, y como lo padescē: lo q̄l todo si por menudo contemplas, no solo quedaras erizada y espeluzada, mas aun atonita y espantada. **E**l que padescē es tu dios, por quien padescē eres tu, lo que padescē es muerte, adolo padescē es en la cruz, y como lo padescē es con purissimo amor: el qual amor le hizo tomar carne humana de su voluntad, y morir en la cruz de pura charidad. **D**ios te saluo o cruz preciosa, y adozote o madero bendicto: en el qual entonces fue la muerte muerta, quando el hazedor alli perdiola vida. **C**ruz sagrada, o madero de vida, quien sino la sangre con que fuyste rubricada, y quien sino los miembros con que fuyste adornada hizo y caufo: que como de antes te solian poner los ladrones en las espaldas, te pongan agora los emperadores en las frentes. **Q**uien eres tu o madero bendito, quien eres tu o cruz preciosa: si no la llauē con que se abrio el cielo,

el thesoro abscondido en el campo, el estādarte de nuestro christo, el lazo del demonio, el remedio del peccado, la confusio del infierno, y el precio de todo el mundo: **Q**ue otra cosa es la cruz en que padesciste, o mi buen jēsu: si no puerto de los perdidos, muro de los cercados, adalid de los caminantes, tutor de los huērfanos, guarda de los pequeños, escuela de los sabios, philosophia de los innocentes, verdugo de los vicios, y enyambre de los virtuosos? **C**ruz sagrada, o cruz ensangrentada, con la sangre de mi dios: quien sino tu, las figuras passadas renueuas, las presentes ilustras, las por venir enseñas, las perdidas buscas, las buscadas hallas, y las halladas guardas: **R**edemptor de mi alma, o hazedor de mi vida: como es possible que pueda yo pagarte tanto y tanto, como por mi has hecho, aun que no fuesse mas de auerte por mi en la cruz deshecho? **N**o te deshezeiste, no te desorganizaste, y no te desengoznaste en el árbol de la vera cruz: pues de allí el alma se fue al limbo, la sangre quedo en el suelo, el cuerpo reposo en el sepulchro, y la dydad lo estuuo todo informando? **P**remio de mi gloria, o anias de mi alma, dime yo te ruego, porque me obligaste a dos deudas, no te pudiendo pagar aun la vna: es a saber, la vida tu ya que por mi pusiste, y la vida eterna que para mi cobriste? **N**o te acuerdas o mi buen jēsu, no te acuerdas que siendo el anima no mas de vna, me la diste dos vezes: es a saber, q̄ndo en mis entrañas la criaste, y q̄ndo con tu preciosa sangre la redimiste? **Q**ue puedo yo presentarte, sino la muerte que padesciste, y que puedo yo darte, sino la sangre que orramaste: y que puedo yo offrescerte, si

Libro llamado Montecaluario.

no la charidad conque moriste: lo qual todo te presento de rodillas, y te offrezco con muchas lagrymas: para q̃ en el dia postrero sea a ti todo ello accepto, y a este tu siervo prouechofo. Finalmēte yo presento y teo

ffrezco, o mi amado jesu, a toda esta obra, y al auctor con ella: porque si para tus siernos fuere prouechofo, sea a ti solo y no a otro la gloria, y si en algo no fuere tan corregida, suplas tu mi buen seño: la falta.:

**¶ Finiscaluarie: sit laus christi nec
non matri ejus. Amen.**



¶ Aquí se acaba la primera parte del libro

llamado Montecaluario, compuesto por el Reuerēdissimo seño:
Dō Antonio de Bueuara, de buena memoria, obispo de Mon
doñedo, predicador y cronista, y del consejo de su Ma
gestad. Fue impresso en la muy noble villa de Ma
lladolid. A la parrochia de sanct Andres. A co
sta y en casa de Sebastian Martinez
Acabose a quinzedias del
mes de Abril. Año de

1551.

